

**PONTIFICIA UNIVERSIDADE CATÓLICA DE RIO GRANDE DO SUL
FACULDADE DE FILOSOFÍA E CIÊNCIAS HUMANAS**

CURSO DE PÓS-GRADUACÃO EM HISTORIA

ANA MARÍA SOSA GONZÁLEZ

MEMORIAS DE LA DIÁSPORA: NARRATIVAS

IDENTITARIAS DE LOS URUGUAYOS EN BRASIL (1960-2010).

Porto Alegre, julio de 2011

ANA MARÍA SOSA GONZÁLEZ

MEMORIAS DE LA DIÁSPORA: NARRATIVAS

IDENTITARIAS DE LOS URUGUAYOS EN BRASIL (1960-2010).

Tesis presentada como requisito para la obtención de grado de Doctor en Historia del Programa de Pós-Graduação de la Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.

Orientadora: Dra. Núncia Maria Santoro de Constantino.

Porto Alegre, julio de 2011

ANA MARÍA SOSA GONZÁLEZ

MEMORIAS DE LA DIÁSPORA: NARRATIVAS

IDENTITARIAS DE LOS URUGUAYOS EN BRASIL (1960-2010).

Tesis presentada como requisito para la obtención de grado de Doctor en Historia del Programa de Pós-Graduação de la Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas de la Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.

Aprobado el ____ de _____ de 2011.

BANCA EXAMINADORA

Prof. Dra. Núncia Santoro de Constantino

Prof. Dr. Carlos Luján

Prof. Dra. Leticia Mazzucchi Ferreira

Prof. Dra. Ruth Chittó Gauer

Prof. Dr. Airton Jungblut

A los migrantes y diaspóricos

*Por todas esas experiencias vividas y
compartidas sin las cuales no tendría sentido
este trabajo.*

“Físicamente habitamos un espacio,
pero, sentimentalmente, somos habitados por una memoria.

Memoria de un espacio y de un tiempo,
memoria en cuyo interior vivimos, como una isla entre dos mares:
a uno lo llamamos pasado, a otro lo llamamos futuro.

Podemos navegar en el pasado próximo
gracias a la memoria personal que retuvo el recuerdo de sus rutas,
pero para navegar en el pasado remoto
tendremos que usar las memorias acumuladas en el tiempo,
las memorias de un espacio continuamente en transformación,
tan huidizo como el propio tiempo”¹.

¹ Fragmento perteneciente al post de José Saramago <http://cuaderno.josesaramago.org/> In: Caras & Caretas. Año IX, No. 459. Montevideo, 25 de junio de 2010. p. 20.

AGRADECIMIENTOS

La realización de este trabajo no hubiera sido posible sin la ayuda, apoyo, comprensión y confianza de quienes están presentes en esta lista de agradecimientos.

A mi orientadora Dra. Nuncia Santoro de Constantino, que con su exigencia y amor por lo que hace me condujo con esmero y pasión a este trabajo, brindándome su apoyo amigo en todos los momentos de crecimiento profesional y en especial en los momentos difíciles.

Al Curso de Pos-graduación de la PUC, que en el transcurso de estos seis años que llevaron primero la Maestría y luego el Doctorado, representa para mi una verdadera “casa” de estudios; a los profesores que en sus disciplinas brindaron información y contenidos valiosísimos para este estudio, en particular a los profesores René Gertz, Charles Monteiro, Claudia Musa Fay, Jurandir Malerba y muy especialmente a la Profesora Ruth Gauer y al Profesor Airton Jungblut, quienes con sus indicaciones contribuyeron a profundizar este estudio. A Carla, Adilson y Luis, quienes simplemente ofrecieron todo lo que estaba a su alcance para facilitar mi tarea. A Leonardo Conedera, mi querido colega que tanto me auxilió en los momentos finales de este trabajo.

A dos uruguayos residentes en Brasil, Ariel Fagúndez Rojas y Enrique Serra Padrós, que han contribuido desde una doble actuación, como entrevistados y como académicos permitiéndome enriquecer con sus vivencias e investigaciones este trabajo.

A la Profesora Dra. Leticia Mazzuchi Ferreira, por facilitar mi tarea al hacerme llegar interesantísimos trabajos que ayudaron a enriquecer la investigación.

Al *Departamento 20*, en especial al actual equipo, integrado por Andrés Peláez, Jorge Muiño y Gerardo Pérez, y a todos los que desde el Ministerio de Relaciones

Exteriores del Uruguay me apoyaron y brindaron valiosa información que contribuyó sustancialmente a este trabajo.

A los Consulados de la República Oriental en Porto Alegre, Pelotas, São Paulo y Rio de Janeiro, a todos sus funcionarios y Sres. Cónsules que tan gentilmente me recibieron y ofrecieron toda la información que estaba a su alcance.

A Hendrina Roodenburg -“Rinche”-, y Aída García, de Idas & Vueltas, mujeres incansables que luchan por los migrantes uruguayos y sus familias con todo su empuje.

A mis amigas (“las brujas”): la “gallega”, Jannette, Laurita, Vero Picos, Naty, Lety y Faby, porque siempre están presentes. A mis amigos brasileros, verdaderos hermanos, Luis y Ajala, por su generoso apoyo en el transcurso de este trabajo.

A la Profesora Ma. Cristina Siniscalco, amiga y “madre” intelectual que nunca me abandona.

A todos mis amigos, que con su cariño y comprensión ayudaron a sortear obstáculos y recordar que se puede.

Muy especialmente, agradezco a todos los entrevistados por haberme brindado y compartido parte de sus trayectorias dando vida y cariño especial a esta tarea.

Finalmente, agradezco al Profesor Carlos Luján por su participación como integrante de este tribunal y muy especialmente al Profesor Carlos Demasi por su contribución académica en este trabajo, y como profesor de la Institución que contribuyó a dar mis primeros pasos profesionales.

Por último y no menos importante, a mi madre y familia que incondicionalmente acompañaron todas las instancias de este trabajo con todo su amor y confianza en mi.

RESUMEN

Este trabajo se propone presentar un análisis sobre la inmigración uruguaya en Brasil, puntualmente en las cinco ciudades donde emigraron desde la década de 1960: Porto Alegre, Rio Grande, Pelotas, São Paulo y Rio de Janeiro. Para ello se analizaron históricamente las situaciones de ambos países, definiendo los contextos de emisión (vinculando la diáspora de uruguayos en estos últimos años) y atracción (relacionando con los países receptores de inmigrantes uruguayos). Tal abordaje se construyó específicamente a través de las entrevistas realizadas a uruguayos que desde los años '60 se establecieron aquí, sus motivaciones, necesidades e intereses, y así observar cómo se identifican, cuáles han sido sus maneras de integrarse a la sociedad brasilera, sus modos de vivir, conocer y construir su realidad. Para ello se analizan sus narrativas, es decir, las memorias reactualizadas desde el presente, sus formas de representación cultural y de construcción de la identidad de este grupo.

Palabras Claves: Uruguayos en Brasil. Migraciones latinoamericanas. Diáspora e Identidad. Memoria. Historia Oral.

ABSTRACT

This work intends to present an analysis of the immigration of uruguayans in Brazil, especially in five cities to which they have emigrated from 1960 to the present time: Porto Alegre, Pelotas, Rio Grande, São Paulo and Rio de Janeiro. To realize this it was necessary to analyse the historical situation of both countries, defining the contexts of the departure (related to the diaspora of uruguayans in recent years) and arrival. This focus on the issue took place specifically through interviews with uruguayans who settled here in the sixties, discussing their motivations, their needs and interests, and thus observing how they identify themselves, how they have integrated themselves into Brazilian society, their way of living, learning and the construction of their reality. In this way the objective of research was to analyse methods of cultural representations and to define the identity of this group.

Keywords: Uruguayans in Brazil, latinoamericans migrations, identity, memories, Oral History.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	12
1 URUGUAYOS “FUERA” DE FRONTERAS	28
1.1 – Revisión teórico-histórica sobre la diáspora: nuevas lecturas a viejos problemas	29
1.1.2 – Uruguay: de país receptor a país emisor de emigrantes	38
1.2 – Discursos identitarios y usos públicos de la Historia: entre la memoria colectiva y pública.....	45
1.3 – Reformulaciones identitarias a partir de la política de re-vinculación del Estado uruguayo con su diáspora	66
1.4 – La singularidad del caso brasileiro.....	70
1.5 – Discursos diaspóricos que circulan: tiempos de exilio, tiempos de crisis.....	80
2 EL BRASIL DE LOS URUGUAYOS	92
2.1 – Presencia de los discursos identitarios en los uruguayos emigrados al Brasil	114
2.2 – Representaciones identitarias sobre Brasil. El Brasil “uruguayizado”.....	139
2.3 – Singularidad de los entornos: contextos de recepción en las distintas ciudades.	144
2.3.1 – Los uruguayos en Porto Alegre.....	157
2.3.2 – Los uruguayos en Pelotas.....	172
2.3.3 – Los uruguayos en Rio Grande.....	183
2.3.4 – Los uruguayos en São Paulo.....	190
2.3.5 – Los uruguayos en Rio de Janeiro.....	203
3 IR Y VOLVER: NARRATIVAS IDENTITARIAS QUE CIRCULAN	218
3.1 – Transformaciones discursivas a partir del contacto con uruguayos.....	242

3.2 – Transformaciones interpretativas a partir del contacto con brasileros.....	249
3.3 – La llegada, las nuevas ‘partidas’: dilemas de los migrantes uruguayos.....	254
4 MEMORIAS REVISITADAS.....	281
4.1 – El Uruguay de ayer a través del Brasil de hoy: los juegos de la memoria.....	285
4.2 – La Historia que circula: un aspecto de la memoria “traumática” presente en los uruguayos.....	288
4.3 – Re-vinculación con el país de origen: identidad y participación ciudadana...314	
4.4 – <i>Nuevos</i> discursos de nación?	330
5 A MODO DE CONCLUSIÓN.....	340
5.1 – Reconectando el pasado: raíces que los lleva allá, experiencias que los deja aquí	347
5.2 – Presentes del pasado	354
6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	356

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tuvo el propósito de continuar, profundizar y ampliar el estudio realizado sobre uruguayos en Porto Alegre, cuya disertación de maestría fue defendida en esta Universidad². En dicha oportunidad se trabajó con la colonia de uruguayos residentes en esta ciudad, extendiéndose ahora la investigación para aquellas colonias de uruguayos consideradas significativas por su número en Brasil: Pelotas, Rio Grande, São Paulo, Rio de Janeiro (para el recorte temporal de este estudio). Tal como se analizó en aquella instancia se trata de un estudio sobre inmigración “reciente”, entendida como proceso que aún continúa, que tiene su propia dinámica y ritmos (temporales y espaciales), y que deberá ser apoyado y concebido interdisciplinariamente, pretendiéndose de este modo realizar un estudio más profundo, y, a la vez dialogar con otras áreas del conocimiento que permitan interpretar mejor³.

Para ello se tomó la contribución de áreas tales como la Antropología⁴, la Sociología, la Psicología Social, la Ciencia Política, entre otras; y, a la vez, entender este fenómeno como parte de las migraciones que están ocurriendo hoy en el mundo, fenómeno extremadamente complejo y de grandes proporciones para los países latinoamericanos.

² SOSA, Ana María González. *Identidades en diáspora, identidades en construcción: inmigración uruguaya en Porto Alegre*. Porto Alegre, 2006. [Dissertação de Mestrado em PUCRS].

³ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de, “Teoría da História e Reabilitação da oralidade: convergência de um processo”. In: ABRAHAO, Ma. Helena Menna Barreto. *A aventura (Auto) Biográfica: teoria e empiria*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004. p. 54-56.

⁴ Será ésta área del conocimiento una de las que más contribuirá en este estudio, intentando interdisciplinar en la medida de lo posible.

El estudio se centró en la construcción y uso de fuentes orales, es decir entrevistas realizadas a uruguayos que residen en Brasil por más de 25 años. Igualmente se hizo imprescindible buscar auxilio en otras fuentes que permitieran contrastar, ampliar, enriquecer o cubrir los vacíos de las fuentes orales.

En este sentido ha sido de incalculable ayuda y avance en la investigación los datos ofrecidos por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay, que, si bien es una dimensión, la oficial, ha permitido corroborar muchísimos datos así como completar vacíos de información, y al mismo tiempo observar nuevas dimensiones en relación a la construcción identitaria uruguaya. El trabajo realizado *in situ* en los últimos dos años posibilitó una observación desde otro “lugar”, amplió la comprensión del proceso, al mismo tiempo que lo complejizó y enriqueció; brindó la oportunidad de interactuar con varias autoridades de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación, así como de la Dirección de Vinculación. El fluido intercambio con las autoridades que aportaron su visión en relación a la nueva política estatal de vinculación con la diáspora permitió analizar los procesos de relación con la misma, sus alcances y sentidos desde ambos lados: el “oficial” y el “no oficial”. Asimismo se ha tenido la posibilidad de acceder a importantes documentos y archivos relacionados con los tres Encuentros Mundiales de los Consejos Consultivos uruguayos en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, así como otros documentos oficiales relacionados especialmente a los Consulados uruguayos en Brasil y sus relaciones con las colonias respectivas.

En una primer instancia se continuó el trabajo previo analizando los uruguayos establecidos desde los años '60 en este país, sus motivaciones, necesidades e intereses, y así observar cómo se identifican, cuáles han sido sus maneras de integrarse a la sociedad de acogida, sus modos de vivir, conocer y construir su realidad, lo cual implica analizar las formas de *representación* cultural y de construcción de la identidad de este grupo. En una segunda instancia se profundizó en una historia comparada de los inmigrantes uruguayos de cada región/ciudad, sus particularidades e inserción, y así establecer similitudes y diferencias. Y, finalmente, una tercer instancia en la que se trabajó sobre la apropiación y vivencias del país receptor, sus maneras de recordar (*memorias*) y así analizar las *identidades* que se conformaron. Aquí se profundiza el enfoque

conceptual en torno a los procesos de memoria y formación identitarias, a través de sus narrativas desde la *diáspora*. En este sentido se trabajó con el aporte de otras ciencias especialmente la Psicología Social, para comprender las maneras de apropiación de la realidad, del país, de la/s cultura/s.

El hilo conductor que guía la organización del texto es la *memoria*. Memoria/s que se mezclan, se entrecruzan, entre los entrevistados y la investigadora, entre lo vivido por ellos y por la autora. La proximidad cultural que se tiene con el grupo: el compartir la misma lengua, ser inmigrante uruguayo y tener acceso a un importante número de uruguayos lo que facilita la selección de los entrevistados y el acceso a los mismos⁵ ha sido lo que ha motivado la elección del tema así como facilitado (y a veces, no tanto) el proceso de investigación y construcción de *esta* historia.

No es menos importante aclarar que en esta narrativa hay un cierto sumergir en el propio pasado de la investigadora, es inevitable, como uruguayo, inmigrante, de habla castellana (con “uruguayismos”) y numerosas representaciones en común con el grupo estudiado, no sería sincero dejar de reconocerlo. Existe un pasado común que se comparte, y, al mismo tiempo que es analizado se cruzan por momentos historias oídas y vividas.

El estudio realizado sobre los uruguayos en Porto Alegre, demostró cuán posible es hacer este tipo de trabajo, extendiendo su alcance para el resto del Estado primero y del país después, al ampliarlo a São Paulo y Rio de Janeiro. Se trata de un proceso migratorio “reciente” en Brasil, donde aún no se cuenta con suficientes estudios sobre el tema⁶, pero al mismo tiempo, se está trabajando con una “realidad abierta”, inconclusa, que se está desarrollando, situada en un tiempo muy próximo, cuyos protagonistas aún existen, constituyen y transforman esa realidad.

⁵ He sido muy bien recibida por todos los entrevistados de Porto Alegre, al mismo tiempo que la investigación posibilitó estrechar importantes lazos con muchos de ellos y ofrecieron redes de contactos valiosísimas que justificaron la necesidad de realizar la presente investigación, ampliándola a cuatro ciudades más: Rio Grande, Pelotas, Rio de Janeiro, São Paulo.

⁶ Afortunadamente, en los últimos años las investigaciones sobre esta temática para Brasil, viene creciendo, especialmente desde la Antropología. En este sentido ha sido fundamental la contribución e intercambio con el Núcleo de Antropología e Cidadania NACI, da UFRGS, coordinado por la Prof. Dra. Denise Jardim, y otros integrantes de su equipo: Daniel Etcheverry, Mabel Zeballos, Alex Moraes Martins en relación a uruguayos en Porto Alegre; así como la Prof. Dra. Leticia Mazzuchi Ferreira y Ariel Fagundez Rojas para el colectivo de uruguayos en la ciudad de Pelotas y Rio Grande.

El ser un proceso en andamiento lleva a buscar en las ideas de Roger Chartier la posibilidad que estos estudios presentan:

En la historia del tiempo presente, el investigador es contemporáneo de su objeto y divide con los que hacen la historia, sus actores, las mismas categorías y referencias. Así la falta de distancia, al contrario de un inconveniente, puede ser un instrumento de auxilio importante para un mejor entendimiento de la realidad estudiada, [...].⁷

Es justamente esta posibilidad de compartir categorías, referencias y vivencias con el grupo, la que permitió una aproximación y un análisis con mayor profundidad. El compartir categorías o sistemas simbólicos con el grupo entrevistado permite tener otra comprensión en relación a las normas inmanentes a esa cultura, al mismo tiempo, que el haber vivido (como inmigrante y no simplemente como estudiosa de ese grupo en cuestión) permite comprender en muchas instancias la complejidad discursiva al referirse a Brasil. De este modo,

las acciones pueden valorarse o apreciarse, es decir, juzgarse según una escala preferentemente moral. Adquieren así un valor relativo, que hace decir que tal acción *vale más* que tal otra. Estos grados de valor, atribuidos en primer lugar a las acciones, pueden extenderse a los propios agentes, que son tenidos por buenos, malos, mejores o peores [en cuanto a su calidad de informante]⁸.

Pero, como advierte Lowenthal, “no podemos eludirnos a nosotros mismos”, especialmente tratándose de esta doble calidad, investigadora-historiadora/uruguay-emigrada.

La perspectiva y las predilecciones del narrador dan forma a su elección y uso de los materiales históricos; nosotros mismos determinamos lo que hacemos de ellos. El pasado que conocemos o experimentamos depende siempre de nuestras propias visiones, de nuestra propia perspectiva, y sobre todo de nuestro propio presente. Exactamente de la misma manera que nosotros somos productos del pasado, el pasado conocido es un objeto que nosotros hemos creado⁹.

Al mismo tiempo, ningún observador puede separarse de su propio conocimiento y de sus propias suposiciones, selecciona y relaciona los acontecimientos pasados con lo que necesita o desea hacer.

⁷ FERREIRA, Marieta de Moraes & AMADO, Janaina (org.) *Usos e abusos da História Oral*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, 1996. p. xxiv.

⁸ RICOEUR, Paul. *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Madrid, Siglo XXI, 1995. p.

⁹ LOWENTHAL, David. *El pasado es un país extraño*. Madrid; Akal, 1993. p. 315.

Nuestras esperanzas y nuestros miedos, nuestros conocimientos e intenciones están constantemente dando forma al pasado histórico a medida que van haciendo nuestros recuerdos. Con el fin de «explicarse» el pasado a sí mismos y a su audiencia, los historiadores van más allá del documento verdadero hacia la construcción de hipótesis a partir de las corrientes de pensamiento del presente. Mediante la edición de datos de la época que han elegido o la síntesis de comentarios, el historiador alcanza una comprensión típica de su propio tiempo. Por supuesto, esas inclinaciones tienen a la vez implicaciones creativas y limitadoras [...]; el asunto aquí es que esa inclinación es ineludible¹⁰.

Admitiendo esta posibilidad/limitación, se considera válido y útil este estudio, ya que, a excepción de los antes mencionados, no existen hasta donde se tiene conocimiento, estudios de estas características para Brasil (en cuanto a memoria/identidad de un colectivo emigrado a cinco ciudades), así como son pocas las investigaciones recientes que tratan la relación entre el desarrollo urbanístico de Brasil e inmigrantes latinoamericanos; por esta razón, esta tarea representa un gran desafío y seguramente podrá – y conviene que así sea- ser profundizada en estudios posteriores.

A su vez, por las características del objeto de estudio y la problemática planteada en la investigación, se considera que la Historia Oral es la metodología indicada para abordarlo, sin dejar de atender sus particularidades, alcances y limitaciones.

La Historia Oral permite una instancia de diálogo, de interacción con los protagonistas de un proceso. Se desea entonces oír lo que tienen para decir estas personas, creando una posibilidad de expresar lo que vivieron y así reconstruir su propia historia.

Se brindó un espacio donde los protagonistas mediante sus testimonios y relatos, narraron sus experiencias, ello permitió reconstruir su propia historia en un plano individual y ofrecer en un sentido más amplio (en el plano colectivo) una comprensión de un proceso histórico; entendiéndose que “son las personas que construyen su propia historia y pueden muy bien construir una narrativa de esa historia”¹¹.

¹⁰ LOWENTHAL, D. *Op. cit.* p. 315.

¹¹ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. “Teoría da História e Reabilitação da oralidade: convergência de um processo”. In: ABRAHÃO, Ma. Helena Menna Barreto. *A aventura (Auto) Biográfica: teoria e empiria*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004. p. 72.

Esta construcción de la fuente oral permitió además observar la correlación entre la motivación de los entrevistados para contar su historia (propuesta por la entrevistadora) y la aptitud para movilizar en el presente la experiencia heredada del pasado; posibilidad esta que no siempre está en todos y que si bien se vincula a la capacidad humana de traer al presente, de recordar, y con ello de identificarse y contar con un espacio de validación de sí y de su experiencia de vida, se hace necesario un *tiempo de llegada* (tiempo que no es el mismo para todos) que le permita conciliar sus mundos (el antiguo y el nuevo) y poder narrarse de una manera coherente.

Al respecto -desde la Psicología- Daure y Reveyrand-Coulon sostienen que “para hacer referencia al pasado, para contar su historia migratoria, el sujeto precisa distanciarse un poco de este evento, del mismo modo que esta experiencia debe haber pasado por un proceso de elaboración y de reconstrucción”¹². Explican además que contar historias es un factor de transmisión, el sujeto es un ser de historia, su recuerdo, el ir al pasado, presenta la posibilidad de la construcción de una historia que puede ser contada, ser coherente, sensata y transmisible, transporta experiencias hablando de sí, y contando a otro su experiencia se construye a sí mismo y se transmite¹³. De este modo recordar y hablar de sí es una manera de mantener y revigorar una parte de su persona, de su historia y de su cultura.

Las autoras sostienen que para los inmigrantes, los recuerdos y las referencias frecuentes al pasado no son únicamente un remedio para la nostalgia. Son también una manera de legar a sus descendientes valores que ellos consideran importantes, y que desean perdurar, de ahí que en la inmigración recuerdo y transmisión se conjugan juntos¹⁴.

Leydesdorff, también destaca la necesidad de los migrantes de mantener su cultura, es esta necesidad un desafío del mundo globalizado, una instancia de diálogo entre lo que “trae” (su cultura del país de origen) y lo que adopta:

¹² DAURE, Ivy & REVEYRAND-COULON, Odile. “Transmissão cultural, entre pais e filhos: uma das chaves do proceso de imigração” En. *Revista Psicologia Clínica*, Rio de Janeiro, Vol. 21, No. 2, 2009. p. 422.

¹³ Ib. *Ibidem*. p. 422.

¹⁴ DAURE, Ivy & REVEYRAND-COULON, Odile. *Op. cit.* p. 422.

A pesar de la unificación [cultural], las personas se agarran a sus propias culturas y costumbres. Parecen tener necesidad de su propia historia y de su propia cultura. Este sentimiento es especialmente fuerte entre migrantes que no abandonaron su viejo modo de vida para abrazar la cultura de masa. Al contrario muchos de ellos frecuentemente negocian incesantemente entre su propia cultura y la cultura regional de la sociedad que los acoge.¹⁵

Por otra parte, en este proceso de construcción de la fuente oral, se hace imprescindible hablar del *intercambio*, que la acción efectiva de la construcción de la fuente pone de manifiesto entre las dimensiones temporales. Por ello no se desconoce todos los cambios interpretativos y acumulativos que en el transcurso de los seis años que han ocupado esta investigación se produjeron.

La Historia Oral permite trabajar con estas *memorias migrantes* de una manera especial, cuando el investigador es quien realiza la entrevista, construye la fuente, es capaz de percibir algunos “olvidos” voluntarios, la autocensura, el desvío del relato, tiene la posibilidad de intervenir, reformulando una pregunta, sugiriendo asuntos, insistiendo en determinados puntos, algo que solo este tipo de fuente posibilita. En este sentido se aprecia la riqueza y dimensión del trabajo con estas fuentes tan particulares, en la que se interactúa de una manera diferente con el protagonista de la historia, cuya narrativa construirá luego la *historia*, del historiador.

Existen diferentes maneras de representar otros mundos, el que fue dejado atrás en el pasado y otro encontrado en el presente, y aún otro en que lo antiguo y lo nuevo están siendo negociados.

La historia de la experiencia es también un acto de imaginación y negociación creativa. Estos relatos transforman el pasado en presente y la memoria en realidad. Los entrevistados tienen dificultades en escapar de los límites de su ‘nosotros’ cultural.¹⁶

Pero es ese “‘nosotros’ cultural” el que va a dar a su vez la base para comprender el proceso como un todo, con una unidad temática que permitirá un análisis histórico y así ofrecer un sentido más amplio al período histórico estudiado.

Se trabaja desde el presupuesto de que son los actores (en este caso los inmigrantes uruguayos en Brasil) quienes construyen su propia identidad y reformulan sus relaciones entre pasado y presente dejando en claro que la misma se

¹⁵ LEYDESDORFF, Selma. *Op. cit.*, p. 82.

¹⁶ LEYDESDORFF, Selma. *Op. cit.*, p. 79.

realizará según las necesidades del presente y por lo tanto será dinámica, móvil, variable.

Finalmente, asumiendo que toda investigación es producto de un contexto histórico particular, e intenta de alguna manera dar respuesta a un problema social del presente, se buscó vincular este estudio a uno de los grandes problemas de las sociedades migrantes y en especial a la uruguaya: la “*diáspora*”.

En este sentido y “defendiendo” el uso de la oralidad como metodología, vale lo afirmado por Thompson: “un proyecto de historia oral será ciertamente viable [...], especialmente si ese proyecto enfoca raíces históricas de alguna preocupación contemporánea”¹⁷.

En definitiva se trata de analizar cómo este grupo de personas (inmigrantes uruguayos en Brasil) pueden tener cierta “unidad” identitaria, una manera de representarse/nos y entenderse/nos como tales, cómo construyen o construimos nuestra identidad.

La investigación aborda varios aspectos relacionados con esta inmigración: motivaciones, características y particularidades de este grupo en lo que respecta a su construcción identitaria, como acción dialéctica entre individuo y colectivo, entre sociedad de “salida” y de “llegada”, observando las representaciones o elementos unificadores que identifican a los uruguayos en Brasil, las similitudes y diferencias entre los uruguayos de los principales centros urbanos y los diálogos e interacción entre los entornos de partida y de llegada.

De este modo se establece como objetivo general:

- Analizar el proceso histórico que condicionó la venida, instalación y preferencia de los migrantes uruguayos por Brasil, vinculando este caso particular a los otros destinos de emigración uruguaya, y a la vez establecer sus diferencias, similitudes y particularidades con respecto a otros procesos migratorios en Brasil.

Como objetivos específicos, se plantea lo siguiente:

¹⁷ THOMPSON, Paul. *A voz do passado*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992. p. 29.

- Identificar qué aportan, y qué toman estos inmigrantes de la sociedad brasilera.
- Analizar las narrativas y tránsitos de *la/s memoria/s* que remiten a un pasado y origen común, para observar cómo se identifican y se ven a sí mismos, y cuáles son los procesos de construcción identitaria del grupo.
- Reconstruir aspectos del cotidiano de esos inmigrantes para observar las maneras de integrarse a la sociedad de acogida.
- Analizar como se dan los procesos de apropiación de los espacios tanto físicos, económicos, políticos y culturales.

El modo de acceder a sus narrativas es la oralidad, continuando con la línea de trabajo empleada para los uruguayos en Porto Alegre, es decir, a través de entrevistas que obedecieron a un cuidadoso criterio de selección. Se identificaron las redes y se trató de escoger a uruguayos en diversas situaciones: socio-económicas, políticas -relacionadas con la participación en grupos o asociaciones de esta colectividad-, y aquellos que no participan de ninguna actividad relacionada con el colectivo, con una amplia gama de edades, atendiendo también, en la medida de lo posible, a criterios de género y profesión, siendo el punto de encuentro haber emigrado en los '70.

Se continuó trabajando con entrevistas temáticas¹⁸, semidirigidas en las que se priorizó las razones por las cuales ese inmigrante vino y cómo entiende hoy que se integró y creó una “nueva” vida en Brasil. La mayor parte son entrevistas individuales (sólo tres colectivas: dos de madre e hijo y la otra a un matrimonio), a través de un itinerario que el entrevistado podía seguir libremente, alterar su orden, según su voluntad de hablar sobre los diferentes temas.

La transcripción de las entrevistas fue realizada por la autora adoptando como criterio la mayor fidelidad posible y así preservar las características de la lengua hablada, siendo en este caso un elemento de especial interés que demuestra el grado de adopción de la lengua del país receptor, y la inevitable aparición de términos, expresiones, modalidades del habla de la lengua portuguesa cuando –a excepción de

¹⁸ Se adjunta en anexo itinerario de la misma y la ficha identificatoria utilizada en todas las entrevistas. Las grabaciones y transcripciones, así como sus respectivas fichas y observaciones, quedan a disposición en el Centro de Historia Oral de la Pontificia Universidade Católica de Rio Grande do Sul.

una entrevistada que optó por narrar en portugués, y otra que lo hizo alternando ambas lenguas: español y portugués- la mayoría de los entrevistados optó por narrar en español. En cada transcripción, además de solicitar la respectiva autorización del uso del testimonio y la ficha identificatoria, se realiza algún comentario general de la entrevista, las impresiones, situaciones en las que la misma se llevó a cabo.

Este cuidado en respetar las formas de la lengua hablada (que podrá a su vez ser confirmado en la audición de las cintas, ya que es éste el documento y no la transcripción de la misma) tiene un sentido especial al referirnos a la identidad, siendo la lengua uno de los elementos identificatorios más claros. De todos modos, al trabajar la fuente oral en el cuerpo del texto se optó por seguir en algunos casos las normas gramaticales y se eliminaron las repeticiones de palabras, muletillas, etc., permitiéndonos ciertas libertades en la citación del testimonio oral.

El criterio adoptado en las citaciones textuales obedece a las normas propuestas por la ABNT, mientras que para la transcripción de los testimonios de los protagonistas de este estudio se prefirió destacarlas en *itálico* como manera de distinguirlas de las demás citaciones.

Una vez realizadas las entrevistas y su respectiva transcripción¹⁹, al tener el *corpus* documental pronto, se procedió al análisis de contenido de cada una para así realizar su desconstrucción, categorización y finalmente la síntesis.

Se realizó un *Análisis de Contenido*²⁰ de cada entrevista. *Análisis de Contenido* entendido, como conjunto de técnicas de investigación que permite un abordaje para encontrar el/los sentido/s en el texto basado en una concepción dinámica del lenguaje como construcción real de cada sociedad y como expresión de la existencia humana que envuelve y desarrolla representaciones en todos los momentos históricos.

¹⁹ Para lo cual se buscó auxilio en tres textos: ALBERTI, Verena. *Manual de História oral*. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2004. SITTON, Thad, MEHAFFY, George; DAVIS Jr. O. L. *Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1995. TORTIER-BONAZZI, Chantal de. Archivos: postostas metodológicas. In: FERREIRA, Marieta de M.; AMADO, Janaina. Usos & abusos da História Oral. Rio de Janeiro: Editora FGV, 2005.

²⁰ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de, "Pesquisa histórica e análise de conteúdo: pertinência e possibilidades". *Estudos Ibero-Americanos*. Porto Alegre: PUCRS v. XXVIII, n. 1, junho 2002, p. 183-194.

A lo largo de la investigación se tuvo que enfrentar el problema de la obtención de datos numéricos precisos, se trabajó con los registros del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay, conjuntamente con los datos facilitados por los Consulados de las cinco ciudades tomadas para esta investigación. Estos datos son los ofrecidos por la Policía Federal Brasileira, que lógicamente corresponden a los inmigrantes “legales” y no contemplan los que no están en esta situación. De todos modos de acuerdo al corte temporal escogido, esto no presentó un problema mayor porque todas las personas entrevistadas poseen documentos brasileiros y representan a ese gran grupo que emigró en la década de 1970.

Se acompañó el estudio de un intenso trabajo de tipo etnográfico, con observación participante, al mismo tiempo que se registró en cuaderno de campo interesantes observaciones que luego fueron de muchísima ayuda. En este sentido instancias de encuentro del colectivo como las reuniones de los Consejos Consultivos, actividades culturales realizadas por las organizaciones de uruguayos y del Consulado constituyen momentos de trabajo e interacción que aportaron muchísimo material a la investigación.

A las entrevistas iniciales, se decidió agregar otras entrevistas claves que contribuyeron a aportar o corroborar la información inicial. Así se entrevistó a autoridades del Ministerio y Consulados, y a personas que por motivos justificados enriquecen la investigación por su conocimiento sobre el tema.

La bibliografía consultada contribuyó sustancialmente ya que, como se dijo antes, existen todavía pocos estudios de este tipo, especialmente en lo que respecta a estudios comparativos entre colectivos de uruguayos en ciudades brasileiras. Fue preciso buscar apoyo no solo en estudios realizados con uruguayos en otras ciudades – producción ésta que afortunadamente viene creciendo-, sino en una importante bibliografía regional (de diferentes áreas del conocimiento) que aborda el tema migratorio, para lo cual la asistencia y presentación de trabajos en Congresos, así como el contacto con colegas estudiosos de esta temática resultó fundamental²¹.

²¹ En este sentido destacamos la participación en: IX Encontro Nacional de História, 2008, SOSA, Ana Ma. González. “Experiencias, memorias, representaciones e identidades: los uruguayos en Rio Grande do Sul”, en el XV Congreso Internacional de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas – AHILA-, 2008, con la ponencia: “Construcciones identitarias y relatos de

Las disciplinas cursadas en el período han permitido *nuevas* miradas al problema de investigación al mismo tiempo que posibilitó *nuevas* lecturas. La disciplina ofrecida por la Prof. Dra. Ruth Gauer, abrió el espectro de lecturas vinculadas al proyecto de investigación nutriéndola constantemente en el diálogo promovido en sus aulas, y, en especial las disciplinas cursadas con la Prof. Dra. Núncia Constantino, ofreció una vez más el desafío de relecturas, participación e intercambio con colegas que enriquece enormemente el trabajo. Igualmente, el haber administrado algunas aulas en la graduación en el curso de Estágio II, disciplina de Bacharelado da Graduação de la que la Prof. Constantino es titular, permitió el intercambio de experiencias a partir de las investigaciones concretas de alumnos y de la autora.

Por otra parte, el hecho de participar de seminarios con profesores extranjeros y de otras áreas que la PUCRS promovió, fundamentalmente el del antropólogo argentino, Dr. Guillermo Wilde; el profesor francés, Doctor en Letras, Dr. Robert Charles Ponge; la historiadora italiana Dra. Lucia Ceci, así como la historiadora argentina Dra. Silvia Ospital y el seminario brindado por la Dra. Lilia Swchartz, ofrecieron una oportunidad de diálogo con otras áreas del conocimiento, ampliando las perspectivas y el conocimiento de la autora.

Nación: los uruguayos de Rio Grande do Sul (1960-1990)”; en el VII Congresso Internacional de Estudos Ibero-Americanos –CIEIA, 2008) SOSA, Ana Ma. González. “Os outros e nosotros: a cidade de Porto Alegre segundo os imigrantes uruguaios”. Publicado en Cuaderno de resumen y en CD., en el Congreso de la Asociación de Profesores de Historia del Uruguay, presentando trabajo conjunto abordado desde dos áreas, Historia y Antropología, a través de dos estudios de caso: la emigración de uruguayos para Australia (ZEBALLOS Videla, Mabel. *Construcciones de sentido entre uruguayos emigrados a Australia entre 1968 y 1980. Una lectura antropológica*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UDELAR. Montevideo, Diciembre de 2004; y para Brasil (1960-1990): SOSA, Ana María González. “‘Otros’ inmigrantes en Rio Grande do Sul: uruguayos en Porto Alegre”. Revista *Ciências & Letras*, p. 151-173. Porto Alegre, Núm. 41, jan/jun de 2007; la participación en la VIII Reunión de Antropología del MERCOSUR – RAM-, 2009, presentando conjuntamente con Alex Martins, la ponencia: “Migraciones y estrategias de vinculación: re-significaciones de la diáspora uruguaya”; en el ciclo de conferencias sobre *Experiências traumáticas e ditaduras de segurança nacional no Cone Sul*. Archivo Público do Estado do Rio Grande do Sul (APERS), 2009 cuya ponencia versó sobre los diferentes *exilios* de los uruguayos en Porto Alegre. Participación en el *Ciclo Migraciones* de la Fundación Polo Mercosur, diciembre de 2010, dictando la conferencia: “Uruguayos en Brasil, la dinámica de la memoria, narrativas y experiencias de uruguayos emigrados al Brasil durante la dictadura 1973-1985”; y en este año destacamos la participación en el Primer *Encuentro sobre Migración y Ciudadanía*, realizado en el Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, 12 de mayo de 2011, con la ponencia: “Optar por Uruguay: el retorno de compatriotas, nuevas conformaciones familiares, nuevos migrantes...” y: la participación en el *VI Encontro Regional sul de História Oral*. Pelotas, mayo de 2011, con la siguiente presentación: “Ahora que se puede recordar...: un aspecto de la memoria traumática presente en los uruguayos emigrados a Brasil”.

Tomando como base lo analizado en la disertación defendida en 2007, se desea profundizar la investigación partiendo de la comprensión y estudio de los discursos identitarios, esta vez narrando una *historia* más circular, -si es que este término grafica lo que se quiere transmitir-, esto es, intentando transitar por las memorias de estos migrantes en los propios transcurros y discursos que ella adoptó a lo largo de la investigación, y a través de sus propias narrativas, intentando captar la dinámica y complejidad de la memoria.

Se pretendió analizar este fenómeno de la migración reciente y cómo es posible que en un mundo tan globalizado, interconectado, multi y pluri cultural –o étnico-, identificar y trabajar con un grupo de personas que se dicen, se muestran o se piensan, pertenecientes a una *nación*. Nación ésta que ha sido formulada y reformulada constantemente y que se sintetiza en relatos identitarios que no siempre son compartidos por los involucrados o que en sus propios relatos aparecen múltiples fases o dimensiones de los mismos. No es ésta una tarea fácil, tampoco imposible, este estudio intentará demostrar su viabilidad.

Las naciones como construcciones históricas tienen para América Latina fechas específicas, esta elaboración impuesta o negociada sobre los regionalismos se traduce en una versión nacional de unidad, que inventa un pasado, explica el presente y construye el futuro. De este modo delinea un *ethos* que aparece fijo, como si siempre hubiese existido y se trasmite como una herencia que pertenece a todos. En realidad esta concepción oculta el carácter dinámico y de construcción continua que la identidad nacional tiene. En esta lógica se dan a ver imágenes, se explican discursos y se legitima acciones. La historia, la literatura, la política pasan a construir y legitimar los marcos de referencia identitaria, socializando el mito de los orígenes, identifica padres fundadores, héroes nacionales, conmemoraciones, etc²².

En el Capítulo I se describe históricamente el proceso migratorio uruguayo en los últimos 50 años, conjuntamente con una revisión teórico-histórica de la diáspora uruguayana integrando los diferentes discursos identitarios, la historia y memoria pública y colectiva, ejemplificado para el caso brasilero en sus especificidades.

²² PESAVENTO, Sandra Jatahy. “Além das Fronteiras”. In: MARTINS, Ma. Helena (org.). *Fronteras Culturales. Brasil-Uruguay-Argentina*. Porto Alegre: Atelié Editorial, 2002. p. 211.

Se transitó brevemente por el proceso de construcción de la nación, a través de sus relatos fundantes, y los posteriores, identificando cuatro discursos identitarios, sus continuidades y rupturas, que en mayor o menor medida estarán presentes en las narrativas de los entrevistados; y las reformulaciones identitarias que se producen a partir de la nueva política de re-vinculación del Estado uruguayo con su diáspora, como una de las formas de recrear identidad.

En el Capítulo II, se presenta el Brasil de los uruguayos, es decir, la manera que tiene este colectivo de narrar su experiencia migratoria en este país a la luz de sus referencias, identificación y pertenencia al grupo. Este capítulo, caracteriza al conjunto de uruguayos en cada ciudad con sus particularidades y/o diferencias/semajanzas con el de otras ciudades en las que se instalaron, así como sus procesos de adaptación y pertenencia a dichos contextos.

En el Capítulo III se vuelve nuevamente a los relatos identitarios observando sus transformaciones en el discurso a partir del contacto con el país de recepción, el vínculo con otros uruguayos y con el país de origen. Se los contextualizó históricamente, y en la particularidad de ser una migración en país de *frontera*. Al mismo tiempo se dio especial atención a las distintas manifestaciones y representaciones identitarias expresadas en sus narrativas. Esto condujo a profundizar en los procesos de evocación, es decir, de memoria y de las maneras de recordar. Se sabe que recordar el pasado es crucial para nuestro sentido de la identidad: “saber lo que éramos confirma lo que somos”²³ dice Lowenthal; por ello el autor afirma que “la continuidad de uno mismo depende por completo del recuerdo”²⁴; pero también los grupos movilizan los recuerdos colectivos para sostener identidades corporativas que resistan, sean estas nacionales, grupales, sectoriales, institucionales, familiares, etc. Es en este aspecto que se hizo hincapié -para comprender la construcción identitaria de los uruguayos - en su dimensión nacional y grupal como colectivo que se siente y muestra diferente a través de sus narrativas.

Finalmente, el Capítulo IV se centra en la búsqueda y comprensión de los mecanismos de la memoria, esto es, “trabajar con la fábrica de la memoria y el

²³ LOWENTHAL, David. *El pasado es un país extraño*. Madrid: Akal, 1993. p. 274.

²⁴ LOWENTHAL, D. *Op. cit.* p. 274.

olvido, como forma de presentificar ausencias”²⁵; la cuestión es no solo conocer los procesos históricos en el marco de esta migración, sino analizar también la fabricación y significado que tuvieron, así como su recepción en la sociedad, en las memorias de los uruguayos migrantes. Y cómo a partir de ellos se construye una determinada visión de mundo, una forma de interpretar y conocer la realidad, que lógicamente interactúa con la sociedad receptora y la de origen. En este capítulo se incluyen dos dimensiones que se entienden fundamentales para comprender estos procesos de construcción identitaria, la política de vinculación llevada adelante por el Estado uruguayo a partir de 2005 y la importancia de la comunicación mediada por computador.

Se analizaron detenidamente las distintas manifestaciones, representaciones, comportamientos, preferencias, etc. que señalan una pertenencia, una *identidad* y *alteridad*, una inclusión y exclusión. En definitiva se observó cómo estos ciudadanos en *diáspora*, *migrantes*, recuperan y resignifican su *identidad*, la construyen y reelaboran en un diálogo permanente entre el *aquí-ahora* y el *entonces-allá*. Proceso éste que es dialéctico, interactivo no solo entre la sociedad de acogida y la de origen, sino dentro de la propia experiencia individual y colectiva.

El Uruguay como país fragmentado y disperso, como tantos otros en nuestra época, siente diariamente la experiencia migratoria como parte de su historia y se enfrenta a nuevos desafíos y significados de la *nación*. Al respecto Trigo expresa:

La migrancia y la diáspora, sobredeterminadas por una dual economía social y simbólica, operan como una válvula de seguridad que previene la disolución lisa y llana de las naciones neocoloniales y poscoloniales globalizadas, al dispersar, de acuerdo a las leyes del mercado demográfico y económico, su capital humano y cultural. Son un *síntoma* geo-demográfico de la nación, una negación de la nación que hace a esta posible, por cuanto la lógica del estado requiere el necesario y más estricto control de los flujos migratorios, así como la demarcación de rigurosas fronteras entre el adentro y afuera, lo nativo y lo extraño.²⁶

Es justamente esta condición diaspórica de la sociedad uruguaya, a través de las memorias (selección y registro de la experiencia de estos migrantes en el

²⁵ PESAVENTO, Sandra Jatahy (Org.). *Historia Cultural. Experiencias de pesquisa*. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2003. p. 8.

²⁶ TRIGO, Abril. *Memorias migrantes. Testimonios y ensayos sobre la diáspora uruguaya*. Montevideo: Ed. Trilce, 2003, p. 55.

presente), con sus múltiples significados y sentidos lo que orienta la narrativa de la autora y por eso el título de la tesis.

1 URUGUAYOS “FUERA” DE FRONTERAS.

A partir de la década de 1960 el proceso emigratorio del Uruguay se intensificó principalmente por razones económicas, acentuándose durante la dictadura (1973-1984) y convirtiéndose en un fenómeno estructural. Ese contingente de uruguayos (estimados en más de 500.000), se ha instalado mayoritariamente en 15 países y equivalen a un 15% de la población residente actualmente. Teniendo en cuenta la Ley 18250, que permite la declaración de los nacimientos de hijos de padre o madre oriental en el exterior y registrados en las representaciones diplomáticas uruguayas, este número se acercaría a un millón de uruguayos.

El término *diáspora*, en el contexto de las migraciones uruguayas contemporáneas, comenzó a difundirse desde la década de los `80 con la publicación de los primeros trabajos de Adela Pellegrino sobre la salida de uruguayos al exterior, y es en las esferas académicas e institucionales en las que se comienza a asignar significados a la “diáspora uruguaya”, con contenidos relacionados con: ciudadanía y participación política, vinculación y pertenencia nacional.

Paulatinamente este término va ganando significados, aceptaciones y se extiende a diversos actores de la vida pública dentro y fuera del Uruguay, quedando instalado y adquiriendo hasta cierta autonomía, al mismo tiempo que es institucionalizado e incorporado desde el poder político, especialmente en los últimos cinco años, en el que se lo comienza a asociar con el de *patria peregrina*.

*Uruguay es algo que está siempre en el corazón de uno y los lazos que tengo con los uruguayos, tanto en mi país como acá serán siempre eternos*²⁷

²⁷ Entrevista de Juan Carlos Triantafilu, concedida a Ana Ma. Sosa González, el 10 de junio de 2009.

1.1 – Revisión teórico-histórica sobre la diáspora: nuevas lecturas a viejos problemas.

El tema migratorio es uno de los más estudiados en todas las Ciencias Sociales, denotando el grado de problema que resulta para la población mundial, los movimientos poblacionales que siempre existieron en la humanidad tienen en estos tiempos connotaciones, características y cuestionamientos diferentes que desafían a todas las ciencias que trabajan con el ser humano.

Por esta razón se entiende necesario trabajar interdisciplinariamente en la medida de lo posible y así interiorizarse en las maneras que las diferentes ciencias humanas tratan el mismo objeto.

Las Ciencias Sociales asimismo cada vez se aproximan más, se produce una verdadera ‘migración’ de términos y uso común de métodos, técnicas y teorías.

Inmigración definida en primer lugar como desplazamiento de personas en diferentes tiempos y espacios. El espacio no es solamente un espacio físico sino que adquiere otros sentidos: social, económico, político, cultural, etc.; en este sentido se adopta la definición de Cristina Blanco: la migración contemporánea comprende

los movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político-administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o, [...] cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro²⁸.

La inmigración es un hecho social completo. Conforme Sayad, el itinerario del inmigrante es punto de encuentro entre la Historia, Demografía, Economía, Lingüística, Derecho, Psicología, Antropología²⁹.

Es posible estudiar el fenómeno con una visión diacrónica, propia de la Historia, como un fenómeno que tiene una extensión y dinámica en el transcurso del tiempo, y sincrónica correspondiente más a la Antropología, Sociología y Psicología Social, estudiando las estructuras presentes de la sociedad y de su funcionamiento. Tratándose de la presente investigación se intentó establecer un diálogo lo más fluido

²⁸ BLANCO, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza. 2000. p. 17.

²⁹ SAYAD, Abdelmalek. *A Imigração e os paradoxos da Alteridade*. São Paulo: Ed. da Universidade de São Paulo, 1998. p. 15.

posible entre ambas modalidades, diacrónica y sincrónica, para llegar a una comprensión más completa y profunda del fenómeno.

En este sentido, volviendo a la dimensión diacrónica, Lowenthal ofrece una interesante visión al respecto:

Cada camino hacia el pasado -la memoria, la historia, las reliquias- es un campo reclamado por las disciplinas especializadas, y de modo explícito por la psicología, la historia y la arqueología. En cualquier caso, el conocimiento del pasado abarca perspectivas más amplias que las que normalmente tratan estas disciplinas³⁰.

Este reconocimiento al mismo tiempo que puede ser limitante para la comprensión de un fenómeno, especialmente el migratorio, por su complejidad, ofrece la posibilidad de enriquecerlo, al integrar otras dimensiones que corresponden a modos de investigación y análisis de otras disciplinas.

Volviendo al tema en cuestión: los procesos migratorios actuales y su relación con la “partida” de uruguayos al Brasil, es necesario establecer lo que se entiende por migración e inmigrante, en el reconocimiento que él hace de sí mismo y el que hacen los *otros* que lo reconocen; sean esos “otros” la propia sociedad que lo “expulsa” como la que lo “recibe”.

El inmigrante “solo existe en la sociedad que así lo denomina, a partir del momento en que atraviesa sus fronteras y pisa su territorio; el inmigrante ‘nace’ en ese día para la sociedad que lo designa”³¹.

En este caso se trata de un inmigrante particular, o sea, se trabaja con una forma particular de inmigración, es decir, inmigración reciente, generalmente autofinanciada y cuyo proceso continúa, por lo cual es una realidad abierta, que está modificándose continuamente, y, además, un tipo de inmigración diferente al que el Brasil acostumbró tener y estudiar. Es importante recordar que Brasil ha dejado de ser un país captador de inmigración (sobre todo europea y asiática, en comparación a la que recibió hasta la primera mitad del siglo XX) para transformarse en país de emigración.

³⁰ LOWENTHAL, David. *El pasado es un país extraño*. Madrid: Ed. Akal, 1993. p. 274.

³¹ SAYAD, Abdelmalek. Op. cit. p. 16.

Lógicamente este fenómeno tiene un efecto tanto en la sociedad que da origen a la emigración (la uruguaya en este caso) como en la que los acoge (la brasilera). Se produce la dialéctica del *allá*, emigración y el *aquí*, la inmigración, y todas las ilusiones que están en juego en esta dialéctica. Por un lado la de la presencia provisoria que se transforma en duradera, denomina de extranjero al *otro*, y al mismo tiempo lo integra porque lo precisa, su función económica acaba siendo la necesidad de su existencia, aunque en muchos casos haya comenzado por una cuestión política o de otra índole. Así esta inmigración se transforma en el transcurso del contacto con la sociedad de acogida, al mismo tiempo que pasa a formar parte de un fenómeno mundial con alcances mayores.

Sayad advierte: “No se puede escribir inocentemente sobre la inmigración y sobre los inmigrantes, no se puede escribir sin preguntarse lo que significa escribir sobre ese objeto, o sea sin interrogarse acerca del estatuto social y científico de ese objeto”³². Se trata de un objeto social y políticamente (o nacionalmente) sobredeterminado en el que los estudios aún son insuficientes, lo cual está directamente relacionado con el poco interés político y de recursos para investigaciones de este tipo. Además, a través de ese objeto se envuelve una visión del mundo social y político (o del mundo nacional), lo cual se agrava ante la dificultad que el mismo presenta por su rápida y constante transformación.

El gran proceso migratorio mundial ocurrido en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX combinó una importante demanda de trabajadores en las regiones receptoras con un gran crecimiento de la población en los países de origen. En la fase de la globalización que tuvo lugar en las últimas décadas del siglo XX el fenómeno migratorio vuelve a adquirir relevancia, al compás de la aceleración de la movilidad del capital y de un desarrollo sin precedentes de los sistemas de información. Este fenómeno ocurre simultáneamente a la fase expansiva de la transición demográfica en los países menos desarrollados. Pero, a pesar de sus similitudes, la migración global actual es un fenómeno social relativamente más complejo, ya que la integración de los emigrantes en los países de destino tiene que enfrentar las barreras que imponen las sociedades fuertemente estructuradas y los mercados de trabajo controlados; si bien hay movimientos migratorios entre todas las regiones del mundo,

³² SAYAD, A. Op. cit. p. 21.

las tendencias se orientan a una concentración de los movimientos desde los países menos desarrollados hacia los más desarrollados, por lo que la diversidad étnica, religiosa y cultural de las sociedades post-industriales es uno de sus rasgos identificadorios³³.

Es posible observar tres grandes padrones migratorios existentes desde la independencia de los países americanos. El primero relacionado con la inmigración de ultramar hacia América Latina, cuya intensidad declinó durante los últimos decenios: la no renovación de las corrientes, los movimientos de retorno y los efectos de la mortalidad han reducido la cantidad de inmigrantes en este continente.

El segundo vinculado a la migración intrarregional, alimentada por factores estructurales -desigualdades de desarrollo económico y social- y coyunturales; la cifra de estos migrantes se duplicó en los años setenta, aunque se ha estabilizado. Argentina y Venezuela, en América del Sur, y Costa Rica, en Centroamérica, han sido los principales países de destino de esta migración; en el Caribe se observa una intensa circulación de personas entre los países insulares.

Y, finalmente la emigración extrarregional de latinoamericanos y caribeños cuyo principal destino es los Estados Unidos y Europa.

Otra característica de la migración internacional actual es la multiplicidad de formas que ha adquirido la movilidad de la población. El desarrollo de las comunicaciones y los transportes permite una variedad mucho mayor de modalidades migratorias, tanto en lo que refiere a la duración de las estadías como a la frecuencia de los movimientos y a la multiplicidad de residencias³⁴.

³³ Según las Naciones Unidas, en el año 2005 la estimación del número de migrantes internacionales llegó a 191 millones, del los cuales 115 millones se dirigieron a países desarrollados. Por otro lado, el 75% de los migrantes se concentraba en 28 países.

³⁴ Una modalidad que se generaliza es la de trabajar en proyectos que se desarrollan fuera de fronteras mediante la utilización de medios telemáticos, que permiten la comunicación instantánea y continua. Es discutible si esta situación implica una migración, en la medida en que no supone la movilidad física de las personas, pero constituye una forma particular de integración a los mercados de trabajo, estableciéndose nuevas relaciones de trabajo, donde las normas laborales, de seguridad social, impositivas y de convivencia se enfrentan a situaciones que desafían a la organización social y, más en general, a las relaciones de los individuos con los estados nacionales. En ese contexto, se implementan políticas que se orientan a superar la contradicción existente entre el proyecto liberal en materia de circulación de capital y de mercancías, y el severo control que imponen las legislaciones nacionales a la radicación de trabajadores migrantes en sus territorios. Esta inconsistencia del discurso liberal se debe fundamentalmente a la necesidad de evitar los conflictos que surgen de la competencia entre los trabajadores nacionales y los inmigrantes, así como a otros procesos más globales de

Las políticas de migración se han orientado fundamentalmente a la administración de la inmigración en los países de recepción, por lo que la integración de los migrantes es un tema central de la discusión en estos países. La preocupación por los efectos de la emigración sobre los países de origen, por el contrario, ha ocupado un lugar periférico en el debate de las políticas migratorias. Los gobiernos de los países de origen, en general, han mantenido una actitud pasiva con respecto a los emigrantes y a los derechos de los ciudadanos que residen fuera de sus fronteras³⁵.

En la última década del siglo XX comenzaron a intensificarse las gestiones orientadas a proteger los derechos de los ciudadanos expatriados, las que en algunos casos han desembocado en la realización de acuerdos bilaterales tendientes a resguardar los derechos de los trabajadores migrantes. En este sentido, los acuerdos bilaterales entre los países del MERCOSUR es un claro ejemplo. Por otra parte, también están en discusión iniciativas multilaterales propuestas en el marco de los organismos internacionales y en los ámbitos de los proyectos de integración. En este nuevo contexto, la inclusión de los derechos de los migrantes como derechos humanos se ha convertido en un tema de discusión de las relaciones internacionales.

Últimamente se viene incrementando la discusión sobre las políticas dirigidas al área identificada como *migración y desarrollo*, con el propósito de emprender acciones que permitan convertir a la migración en un beneficio para los países de origen y los de recepción. Se han multiplicado las reuniones orientadas a incluir la migración en los acuerdos de cooperación entre los países y regiones y a incorporar el concepto de que la migración debe ser un beneficio para todas las partes involucradas³⁶.

En los últimos treinta años la problemática de las migraciones internacionales ha adquirido un peso crecientemente relevante en la investigación académica, en la temática política de algunos países directamente afectados por ellas y en la agenda de

resurgimiento de nacionalismos y expresiones de xenofobia que han tomado peso en las últimas décadas.

³⁵ Según los múltiples estudios de Adela Pellegrino y equipo. A modo de ejemplo: PELLEGRINO, A. Migrantes latinoamericanos y caribeños, Comisión Económica para América Latina. (CEPAL), Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Montevideo. 2001

³⁶ Naciones Unidas, Informe del Secretario, 18 de mayo de 2006.

varias organizaciones internacionales, adquiriendo una particular atención las transferencias económicas de los migrantes a sus familias y la migración calificada.

Por su parte el Uruguay siempre destacó la importancia de la inmigración en la conformación poblacional del país, al punto tal que es un dicho popular que *venimos de los barcos*, aunque, estudiosos del tema como César Aguiar³⁷ sostienen que el Uruguay en términos de captación de inmigrantes no fue nada exitoso, y que, comparativamente con los países de la región, en el período en que Europa volcaba masivamente población en las *tierras nuevas* —después de 1880—, el Uruguay captó poca inmigración. La sola comparación con Argentina alcanza para avalar la fuerza de esta afirmación. Se podría agregar también São Paulo y Rio Grande do Sul, en cuanto al porcentaje e importancia de la población inmigrante en comparación con la local, en aquel período.

Aguiar sostiene que el Uruguay no retenía a los inmigrantes en igual grado en que lo hacía la Argentina. Pero no solo eso: todo indica que, aunque los hubiera retenido, su importancia no habría alcanzado la colosal influencia demográfica que la inmigración tuvo en la Argentina entre 1880 y 1950. De esta forma, entonces, el Uruguay sobreestimó el impacto demográfico de la inmigración y, al no entender los flujos de retorno ni los de *migración en dos pasos*, desatendió su dinámica.

En los últimos veinte años un creciente volumen de producción académica o de divulgación atendió a las diferentes colectividades inmigrantes, a las modalidades de su inserción en el país, a las formas de mantenimiento de su identidad o su impacto cultural, económico y social en la sociedad uruguaya. Los estudios muestran los resultados indudablemente exitosos que dichas colectividades obtuvieron en su inserción inmigratoria, ilustrando sobre los fuertes beneficios que de esa emigración obtuvo el conjunto del país. Pero no son suficientes para corregir el mito, sino que lo confirman, y, según Aguiar esos estudios se refirieron a la inmigración de cada colectividad como una experiencia, viable y compartida, en una país abierto a la inmigración.

Lo que los estudios no registran son los casos de fracaso, de retorno o de *dos pasos*, ni, mucho menos, la escasez cuantitativa del fenómeno en

³⁷ AGUIAR, César. “Inmigración. Perspectivas y oportunidades para una política inmigratoria”. In: CALVO, J. C. y MIERES, P. (editores) *Importante pero Urgente. Políticas de Población en Uruguay*. Montevideo, Rumbos. 2007. p. 119.

relación con otras experiencias e inmigrantes hacia otros destinos, algunos de los cuales están muy cerca -la Argentina, el sur de Brasil, Chile-³⁸.

De este modo, Aguiar y otros autores intentan desmitificar el pretendido Uruguay de inmigrantes, relativizando el éxito de los proyectos migratorios, comparativamente con los procesos de la región.

Por su parte, Jacob destaca que la emigración en el área del Cono Sur no fue un proceso nacional, exclusivamente uruguayo. También paralelamente, argentinos y brasileños, se radicaban en Uruguay. Es que en el siglo XIX primó el concepto de región sobre el de nación. Por ejemplo, para un riograndense era menos complicado dirigirse a Uruguay que a Bahía. Fue una especie de migración interna. Por cercanía los vecinos estaban llamados a ser los anfitriones, el destino natural para los impulsos migratorios de la población nacional³⁹.

El autor aporta los siguientes datos: “De los 33.621 uruguayos que residían en Brasil en 1920, 31.570 lo hacían en el vecino Rio Grande do Sul (93,9%). Constituían el 1,45% de la población de ese Estado”⁴⁰.

Por otra parte, se insiste en el hecho de que la emigración temprana en Uruguay, a partir de la década de los sesenta del siglo XX, “generó condiciones favorables en la población del país para recurrir a la emigración como una posible y cercana estrategia frente a una crisis”⁴¹. En los años setenta, con la emigración política y económica masiva, comienza a consolidarse las colonias de uruguayos en el exterior, que, de alguna manera contribuyen a explicar el fenómeno migratorio que se perpetúa hasta hoy, evidenciándose

la existencia de una predisposición migratoria latente, que no se realiza en la medida en que se dispone de estrategias alternativas, pero que – en caso de carecer de ellas- puede movilizarse fácilmente⁴².

³⁸ AGUIAR, C. op. cit. p. 125-126

³⁹ JACOB, Raúl. *Cruzando la frontera*. Montevideo, Graphis Ltda. 2004. p. 62.

⁴⁰ *Id. Ibid.*, p. 68. Basado en los datos del Instituto Brasileiro de Geografía e Estadística, *Estadísticas Históricas do Brasil*, Rio de Janeiro, 1990, p. 34.

⁴¹ COLOMBO, Valeria, y DEBELLIS, Mariela. “Uruguayos más allá de fronteras. Una aproximación a la temática de los vínculos transfronterizos”, en *Cuadernos del CLAEH*. Nº 89, Montevideo. 2004. p. 111.

⁴² AGUIAR, César. *Uruguay: país de emigración*. Ed. Banda Oriental. Montevideo, 1982. p. 56.

Según los últimos estudios realizados, especialmente por el equipo de la Unidad Multidisciplinaria de Estudios de Población, de la Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Uruguay es catalogado como país inusual en términos demográficos asemejándose tempranamente a los países desarrollados, pero al mismo tiempo es un país en el que cada vez es mayor la proporción de adultos mayores, en el que nacen pocos niños y la mitad de ellos crecen en hogares pobres, mientras muchos jóvenes emigran. Esta situación, hace que aquella imagen del Uruguay al cual los inmigrantes llegaban a trabajar y vivir esté muy lejana de nuestra realidad actual. Por el contrario, es una sociedad aquejada de fuertes dificultades para impulsar su propio desarrollo⁴³.

Los integrantes de este equipo de trabajo, hablan sobre la necesidad de abordar el tema de la migración uruguaya como un problema urgente, sostienen que el país en este tema siempre “apaga incendios” y deja de lado problemáticas de largo plazo como el tema poblacional. Situación ésta que no amerita demora, que necesita una política que por lo menos atenúe la baja fecundidad y envejecimiento de la población, que tiene además una fuerte tendencia emigratoria y bajísima inmigración.

Resulta difícil estimar y caracterizar la emigración uruguaya internacional en un período determinado, la información disponible es escasa, se hace necesario recurrir a tres modalidades de estimación: la estimación del saldo emigratorio intercensal, que combina dos censos y las estadísticas de flujo demográfico, que tiene la desventaja que son estimaciones solo cada diez años y no permite acompañar la evolución anual, la realización de encuestas específicas, que permite un estudio más profundo pero puede haber errores de muestreo, y el seguimiento de la evolución de las colectividades extranjeras en los censos de los países de destino, este registro es bastante variable según los países y no siempre son confiables; además que tampoco permite registrar inmigrantes ilegales.

Si bien el conjunto de dificultades mencionadas son inherentes al estudio de la emigración, en Uruguay el problema está agravado por la escasez de información disponible para cuantificar y caracterizar la subpoblación de emigrantes

⁴³ CALVO, J. C. y MIERES, P. “Introducción”. En: CALVO, J. C. y MIERES, P. (editores) *Importante pero Urgente. Políticas de Población en Uruguay*. Montevideo, Rumbos. 2007. p. 9

internacionales. A diferencia de aquellos países en los que también la emigración internacional es un fenómeno estructural y cuantitativamente importante (por ejemplo, México, Turquía, El Salvador), Uruguay ha realizado escasos esfuerzos por estudiarlo con profundidad⁴⁴.

En documento firmado por la mayor parte de los Consejos Consultivos uruguayos del mundo para la apertura de la campaña por el voto de uruguayos desde el exterior, aparecen claramente las dos ideas trabajadas: la emigración constante de la población y el aporte migratorio que el país recibió en su conformación; además de demostrar un apoyo expreso a la nueva política de vinculación del Estado.

La emigración no es siempre una decisión personal antojadiza, sino producto de condiciones sociales y económicas adversas como la falta de oportunidades individuales. Los uruguayos lo sabemos porque el país fue construido con el aprovechamiento de esa fuerza decisiva que fueron nuestros antepasados inmigrantes. [...]

Hemos apoyado entusiastamente la promulgación de la nueva Ley de Migraciones, que entre otros aspectos, promueve el retorno de compatriotas con sus familias y la nueva política de vinculación del estado uruguayo con los emigrados. Uruguay comienza a registrar una corriente de retornados que buscan el reencuentro con sus raíces como una realidad auspiciosa, en contraste con la dolorosa sangría emigratoria de los últimos 40 años⁴⁵.

Volviendo a la problemática que representa para el Uruguay esta emigración constante, a continuación se avanza en estas *nuevas* lecturas a *viejos* problemas, para observar la manera como se viene interpretando el proceso, uniendo la situación particular del país al contexto migratorio internacional.

1.1.2 - Uruguay: de país receptor a país emisor de migrantes

Durante el siglo XIX y comienzos del XX Uruguay recibió gran cantidad de inmigrantes. El porcentaje de extranjeros sobre el total de la población era del 33.5%

⁴⁴ Esta situación estaría reviviéndose a partir de la creación de la Comisión Sectorial de Población en 2010, con un claro propósito desde el gobierno de estudiar el fenómeno demográfico en profundidad y pensar políticas públicas para atender su problemática.

⁴⁵ CONSEJOS CONSULTIVOS DE RESIDENTES URUGUAYOS EN: Córdoba, Mar del Plata, Buenos Aires (Argentina.) – Roma – Paraguay – Vale do Sinos Serra, Porto Alegre y Área Metropolitana (Brasil) – Catalunya – Sydney, Melbourne, Illawarra (Australia) – Puerto La Cruz, Caracas, Valencia (Ven.) – Chile – Consejo Consultivo del Sur de Francia – Elizabeth, Orange, Dover y Manhattan (USA) - Gotemburgo (Suecia)- Toronto (Canadá). 26 de agosto de 2009. Circulado por: SERPAL, Servicio de Prensa Alternativa. Reus, Catalunya, España, serpal@wanadoo.es. www.serp.al.info

en 1860 y de 17.4% en 1908. En Montevideo, la capital del país, este porcentaje era aún mayor, del 47.7% en 1830 y del 30.8% en 1908. En el siguiente cuadro es posible observar el porcentaje de extranjeros sobre la población total del país y sobre la población de Montevideo desde 1860 hasta nuestros días. La capital ha sido polo de atracción de la inmigración, el porcentaje de extranjeros sobre el total de la población era superior en comparación con el total del país. Este porcentaje ha ido disminuyendo; según las estimaciones realizadas a partir del análisis de la encuesta de hogares ampliada de 2006, el país tiene un porcentaje de inmigrantes superior al 2%.

Cuadro I
Porcentaje de extranjeros en el total de la población

Año	Uruguay (%)	Montevideo (%)
1860	33,5	47,7
1908	17,4	30,4
1963	8,0	13,5
1975	4,4	8,0
1985	3,5	5,8
1996	2,9	-
2006 *	2,1	

Fuente: Elaborado por Natalia Moraes Mena en base a las estimaciones de Camou 1997 y Pellegrino, 2003.

(*) Estimación realizada por Macadar y Pellegrino, 2007.

Igualmente el país presentó históricamente un serio problema demográfico, un *territorio vacío*, con baja densidad de habitantes, con dificultades para retener a la población, la nativa y también la que recibía de otros destinos. En ocasiones había sido una zona de pasaje, la penúltima escala de un largo viaje transatlántico; reafirmando lo que Aguiar en sus estudios ya había constatado.

Entre 1870 y 1930 la población uruguaya pasó de 400.000 habitantes a cerca de 1.800.000, lo cual se debió a los nacimientos y a la inmigración. Este crecimiento no puede ocultar el hecho que comparativamente el desempeño de nuestros países vecinos fue mejor. Según datos ofrecidos por Jacob Argentina entre 1895 y 1914 creció un 100%, Brasil entre 1890 y 1920 más del 100%, pasando según estimaciones de unos 14 millones a 30. Esto lleva al autor a advertir que “el proceso de crecimiento demográfico fue un proceso regional y no nacional”⁴⁶. Esto significa que de los tres países mencionados Uruguay fue el que aumentó proporcionalmente

⁴⁶ JACOB, Raúl. *Op. cit.* p. 21.

menos su población (históricamente), al igual que en el presente es el que proporcionalmente más ha despedido población al exterior.

Por otra parte en cuanto al origen de los inmigrantes, el cuadro II demuestra que la mayoría de los inmigrantes de fines del siglo XIX y principios del XX provenía del sur de Europa.

Cuadro II
Porcentaje de cada nacionalidad en el total de Extranjeros

Nacionalidad	1860	1908
Españoles	23,8	30,3
Italianos	13,0	34,3
Franceses	11,7	4,6
Otros	51,5	30,7
Fuente: Camou 1997, en base a Censos Nacionales.		

Resulta evidente el impacto cuantitativo de la inmigración, al que hay que añadirle un aspecto cualitativo relevante. Los inmigrantes tuvieron una gran influencia en el ámbito económico, cultural y político. Entre ellos se encuentra buena parte de los primeros industriales, de los obreros calificados, de los sindicalistas y de los intelectuales y políticos de la época. Los inmigrantes ejercieron, por tanto, un papel importante en la consolidación del Estado-Nación y en la construcción de la identidad nacional.

Este rol tan dinámico de los inmigrantes en la sociedad uruguaya ha contribuido a convertir la inmigración en mito. La idea del “aluvión inmigratorio” y de ser un “país de inmigrantes”, llegó a formar parte del imaginario colectivo nacional. La existencia de este mito hizo que se prestara poca atención a la emigración y que “...la historiografía moderna consolidará el mito de “aluvión inmigratorio” olvidándose completamente de su contracara”⁴⁷. A pesar de esta frecuente llegada de inmigrantes al Uruguay entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, al cabo de un tiempo, muchos de ellos, o bien retornaban a su país de origen, o bien continuaban su proceso migratorio al fracasar su intento de radicación. Los países vecinos se convertirían desde ese momento y hasta fines de

⁴⁷ AGUIAR, César. *Uruguay: país de emigración*. Ed. Banda Oriental. Montevideo, 1982. p. 28

siglo XX, en los principales destinos de la emigración⁴⁸. No es correcto sin embargo, considerar que esta tendencia fue constante a lo largo de los años. Como entiende Pellegrino la emigración hacia los países vecinos no parece alimentarse de una corriente migratoria de flujo continuo, por el contrario, según la autora, los flujos más importantes se producen en situaciones específicas del país, “la población uruguaya ha respondido con éxodos a las situaciones de crisis”⁴⁹.

Pero esta situación demora mucho tiempo en ser reconocida. Las primeras denuncias de este fenómeno se dan sobre todo a nivel periodístico en los años sesenta y como consecuencia de los procesos migratorios que desde esos años comienzan a afectar a los sectores profesionales e intelectuales. Sin embargo, es sólo con la migración reciente, cuando se generaliza esa consciencia y el fenómeno emigratorio pasa a la agenda pública.

La emigración internacional es una tendencia estructural de la población uruguaya desde mediados del siglo XX. Desde 1963, el saldo migratorio del Uruguay es negativo, lo que equivale a decir que los emigrantes superan en número a los inmigrantes, estimándose en alrededor de doscientos mil en el primer período (1963-1975), cerca de ciento ochenta mil en el segundo (1975-1985) y casi cien mil en el último período intercensal (1985-1996). En definitiva, a pesar de que se redujo el número de emigrantes, particularmente en el último tramo intercensal, el período en su totalidad (1963-1996) se caracterizó por una tendencia sostenida a la pérdida de población⁵⁰. Aún cuando hubo ingresos debidos al retorno característico de toda corriente migratoria, en todos los tramos intercensales la emigración fue el fenómeno dominante, aún en el período cercano a la reinstalación del sistema democrático, que implicó el regreso al país de los exiliados políticos. Finalmente para el último período intercensal 1996-2004 el saldo migratorio también fue negativo, ubicándose en torno a las cien mil personas. Ver cuadro III.

⁴⁸ En la investigación realizada para Porto Alegre se hizo un exhaustivo relevamiento del Archivo Histórico de Rio Grande do Sul, donde a modo de ejemplo en el registro de inmigrantes entrados al Estado de Rio Grande do Sul entre los años 1891-92 se observaba que la gran mayoría de inmigrantes europeos provenían del puerto de Montevideo.

⁴⁹ PELLEGRINO, A. *Caracterización demográfica del Uruguay*, Montevideo: UNFPA-Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, 2003.

⁵⁰ CABELLA, W. y PELLEGRINO, A. “Emigración. Diagnóstico y aportes para discutir políticas”. En: Calvo, J. C. y Mieres, P. (editores) *Importante pero Urgente. Políticas de Población en Uruguay*. Montevideo, Rumbos. 2007. p. 88.

Cuadro III	
Saldos residuales intercensales (Uruguay, 1963-1996)	
1963-1975	176.000
1975-1985	102.000
1985-1996	40.000
1996-2004	130.000
Fuente: Estimado por Cabella y Pellegrino (2005) en base de Censos Nacionales y Estadísticas Vitales (INE)	

Durante la crisis del 2002 los uruguayos que emigraron eran en mayoría hombres y jóvenes, con nivel educativo más alto que el de la población de su misma edad residente en el país. El principal motivo de emigración es de índole económica, y los movimientos migratorios ya no son solo en la región como en el primer período sino transatlánticos, implicando desplazamientos y costos mayores. Ver cuadro IV.

Es sabida la dificultad para estimar con precisión el número de emigrados, la mayor parte de los datos citados provienen de la Unidad Multidisciplinaria de la Facultad de Ciencias Sociales de la República, en base a los Censos Nacionales (datos del INE, Instituto Nacional de Estadísticas) y la Encuesta de Caracterización Social realizada en 2002, a los que se unen, para el período reciente los datos estadísticos de los flujos de pasajeros en el Aeropuerto Internacional de Carrasco, que por ser el único aeropuerto internacional y por las preferencias de destino emigratorio vuelca información más o menos fidedigna. Ver cuadro V.

Cuadro IV		
Distribución de los emigrantes según países de destino (1982-2006)		
<i>País</i>	<i>1982</i>	<i>2006</i>
Argentina	49,8%	11,9%
Brasil	7,2%	4,7%

España	5,1%	42,3%
EE.UU	11,0%	26,4%
Otros	26,9%	15,4%
Total	100,0%	100,0%
Fuente: Encuesta Nacional Ampliada 2006. INE y Encuesta de Migración Internacional DGEC (2002)		

Cuadro V			
Resumen de la estimación de emigrantes y residentes uruguayos en el exterior (1963-2004)⁵¹			
Emigrantes 1963-1996		477,928	
Emigrantes 1996-2004 (aeropuerto)		106,187	
Total emigrantes 1963-2004		584,115	
Total de uruguayos residiendo en el exterior al 31/12/04		443.208	
Estructura de edades de los uruguayos en el exterior			
	Hombres	Mujeres	Total
0 a 29	31.916	27.869	59.785

⁵¹ CABELLA, W. y PELLEGRINO, A. Una estimación de la emigración internacional uruguaya entre 1963 y 2004. Unidad Multidisciplinaria Facultad e Ciencias Sociales. Serie Documentos de Trabajo N° 70, Noviembre de 2005. p. 16. Según las autoras, la estructura de edad de los emigrantes del período reciente es la que surge de la encuesta del Banco Mundial, la cual fue aplicada al saldo intercensal 1996-2004. Debe considerarse que la estructura de edad de la población uruguaya residente en el exterior incluye los emigrantes de distintos periodos, por lo cual se trata de una estructura más envejecida que la que suele presentar la población de migrantes recientes.

30 a 44	74.198	57.101	131.299
45 a 59	78.039	62.578	140.617
60 y más	44.881	66.625	111.506
Total	229.045	214,174	443.208

Los países con mayor concentración de uruguayos son Argentina, España, Estados Unidos y Brasil pero los uruguayos y sus descendientes están prácticamente en todo el mundo. Algunas explicaciones del fenómeno surgen en la década de 1970 cuando tuvo lugar el quiebre del sistema democrático, luego de un prolongado período de inestabilidad política y social. La emigración se convirtió en una alternativa posible para enfrentar los conflictos y las restricciones generados en un contexto en el que se conjugaron los factores de crisis económica y política.

Según el cuadro IV los destinos de emigración cambiaron, mientras que para el primer período (1982), alrededor de la tercera parte de los uruguayos en el exterior reside en la República Argentina, siendo ésta la principal colonia. Esta situación se revierte en el período siguiente donde aproximadamente el 70% residen en los Estados Unidos y en España. Brasil si bien disminuyó en porcentaje entre ambos períodos, mantiene su importancia como colonia y una fluida comunicación con su país de origen, como veremos más adelante.

Tomando en cuenta los dos períodos, en los países del MERCOSUR reside alrededor de la mitad del total de la diáspora; al tiempo que en América del Norte, la cuarta parte y en Europa, casi la quinta parte del total.

Finalmente, según los datos del cuadro V, se constata que la emigración uruguaya es muy pareja en cuanto a sexo, y, mayoritariamente jóvenes y adultos entre 30 y 60 años, sorprendiendo por otro lado el elevado número de emigrados mayores de 60 años. Los motivos que se manejan para este grupo obedecen a la necesidad de juntarse con otros parientes ya emigrados.

Es posible identificar dos perfiles que obedecen a momentos particulares de emigración: el de los emigrados de la década de 1970, cuyo motivo de partida es

fundamentalmente político y económico (en estrecha relación con el momento que vivía el país: Dictadura 1973-1984). Y el segundo momento, llamado “emigración reciente”: personas que salieron del país desde el año 2000 hasta fines de 2006.

Asimismo, en el caso uruguayo, puede destacarse las siguientes tendencias poblacionales a largo plazo: baja densidad de la población, baja tasa de crecimiento, concentración de la población en las zonas urbanas, temprano descenso de la fecundidad, proceso de envejecimiento de la población y peso importante de la migración internacional. Y, finalmente, cambio de signo del saldo migratorio.

Y, en los últimos años, sobre todo a partir de 2008 esta tendencia permanente de emigración se está revirtiendo debido a las crisis económicas en los países de acogida y a las dificultades de inserción social, persecución y reclutamiento de inmigrantes.

1.2 – Discursos identitarios y usos políticos de la Historia: entre la memoria colectiva y pública.

Trabajar con identidades asumiendo que es un concepto dinámico, que interactúa no solo dentro y fuera de las fronteras geográficas delimitadas por los Estados nacionales, sino entre la sociedad local, la cultura globalizada, las identificaciones de grupo, etc., es un verdadero desafío. Igualmente, se considera posible registrar algunos elementos que se perciben claramente en el colectivo de uruguayos que motiva esta investigación y observar líneas comunes, cruces sorprendentes que permiten distinguir rasgos y representaciones simbólicas “objetivamente identificables” entre los diversos grupos en cada una de las ciudades brasileras donde se concentran.

Partiendo de que la memoria es un proceso selectivo y que es moldeada desde el presente se cree que es posible mostrar algunos de esos elementos que *identifican* a los uruguayos. Sabiendo al mismo tiempo que éstos son variables y que la conformación identitaria uruguaya, como se demostró en la disertación defendida por la autora, dialoga entorno a cuatro relatos o discursos identitarios básicamente, siendo que no siempre aparecen de manera clara y linal a lo largo de las narrativas de cada entrevistado.

Cada narrativa representa formas diferentes de mirar, de entender la “realidad”, la del *presente*, circunscripta en esta sociedad (la brasilera), la del *pasado* (vinculada a la sociedad de ‘origen’ o de ‘expulsión’, la uruguaya), delimitada por sus percepciones, selecciones y sensaciones desde hoy, que podrán ser diferentes mañana y no siempre son las mismas para todos los entrevistados.

Como afirma Constantino:

A pessoa recorda influenciada pelo fator social, que organiza e formata o pensamento, [a memória coletiva] é memória vivida não necessariamente pelo indivíduo, mas na significação compartilhada por um determinado grupo. O caráter espontâneo da memória é excepcional: lembrar e reconstruir as experiências do passado com as idéias do presente. Na narrativa do vivido fundem-se duas perspectivas. Narra-se uma vida concreta, uma existência, uma trajetória pessoal. Narra-se também os nexos e símbolos que mediam culturalmente a vivência, relacionados à memória coletiva que, construída sobre vivências comuns, adquire sentidos y reorganiza temporalidades.⁵²

Pablo da Silveira afirma que los uruguayos se ven a sí mismos como un colectivo claramente distinguishible de los que lo rodean y que no tienen la menor inclinación a confundirse con ellos. Luego de casi dos siglos de la independencia del país, los uruguayos no pretenden ser argentinos, brasileños ni paraguayos, ni tampoco parecen inclinados a diluirse en una formación política más amplia. La cuestión de las fronteras nacionales no es un tema en la agenda pública. Más aún, “el proceso de integración regional en curso, si bien cuenta con la aprobación de una clara mayoría de uruguayos, despierta resistencias que suelen justificarse en términos de protección de la identidad”⁵³.

Si bien algunas de estas afirmaciones pueden ser cuestionables, existe un consenso en la historiografía uruguaya que esa *identidad* conformada histórica y socialmente, se encuentra hoy arraigada y puede ser objeto de distinción, es decir identificable. La misma se construye de un modo dialéctico desde lo individual y colectivo, desde la diáspora y el país de origen. Esas representaciones son reflejo de una construcción de grupo y contribuyen, al mismo tiempo, a la construcción de diferentes identidades, que en definitiva obedecen a una base cultural común.

⁵² CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *Caixas no porão: vocês, imagens, histórias*. Porto Alegre: BIBLOS. 2004. La autora citando a Halbwachs, p. 33-34.

⁵³ SILVEIRA, Pablo da. “La nacionalidad uruguaya como problema. Entre Habermas y San Agustín” In: GONZÁLEZ, Francisco Colon (ed.) *Relatos de Nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*. Vol. II. Madrid: Ed. Iberoamericana, 2005. p. 923.

Se entiende la identidad y su construcción como parte de la historia, aceptando su complejidad, que muchas veces escapa al análisis racional impuesto por la *modernidad* y debe, necesariamente, incorporar elementos de *otro orden*, como las ligaciones afectivas, los sistemas de representación cultural, sus simbolismos, comportamientos, lengua, pasado que se reconoce común, etc.

Se concibe la identidad como proceso de construcción dinámico, relacional y segmentado (negando el carácter prefijado y acrítico que se le ha adjudicado al querer establecer y fortalecer las “identidades nacionales” o de otro tipo). Por ello, se comprende la identidad en una doble dimensión (o múltiple si se quiere) como acción recíproca, no solo con respecto a la elaboración “oficial”, de una identidad nacional y el individuo, sino de éste con sus referenciales “antiguos” de la sociedad de origen y los “nuevos” de la sociedad de acogida. En definitiva como construcción histórica y social, en continua elaboración y permeabilidad. Tiene una dialéctica específica, es un proceso tan colectivo como individual, corresponde a la sociedad que la construye pero también a las formas como el individuo usa, se apropia y comparte esa identidad. De este modo el colectivo no puede ser real si no existe lo individual.

En este sentido así como desde la Antropología se habla de la “nación portátil” podríamos decir que la identidad también lo es, ya que *identidad* y *nación* en estudios migratorios son dos conceptos que van muy unidos. La identidad ocupará un espacio entre lo interior y lo exterior, atándonos a una estructura social y a un modo de pensar según el cual interpretamos y somos interpretados “tanto los sujetos como los mundos culturales que ellos habitan”⁵⁴.

Stuart Hall afirma:

La identidad se vuelve una ‘celebración móvil’: formada y transformada continuamente en relación a las formas por las cuales somos representados o interpelados en los sistemas culturales que nos rodean (Hall, 1987). Es definida históricamente y no biológicamente. El sujeto asume identidades diferentes en diferentes momentos, identidades que no son unificadas alrededor de un ‘yo’ coherente. Dentro de nosotros hay identidades contradictorias, empujando en diferentes direcciones, de tal modo que nuestras identificaciones están siendo continuamente dislocadas⁵⁵.

⁵⁴ GAUER, Ruth M. Chittó. “Interrogando o limite entre historicidade e identidade”. IN: *A qualidade do tempo: para além das aparências históricas*. Gauer, Ruth M. Chitto (org.). Rio de Janeiro: Ed. Lumen Juris, 2004. p. 256.

⁵⁵ HALL, Stuart. *A identidade cultural na pós-Modernidade*. Rio de Janeiro: DP&A Ed., 1997. p. 13.

Teniendo en cuenta esta complejidad es posible ver que “el proceso de identificación se transformó en provisorio, variable, fragmentado”⁵⁶; de todos modos, es posible delimitar grupos entendiendo que existe una fijación de los símbolos identitarios que nos permite y les permite identificarlos, identificarse.

Poutignat y Streiff-Fenart toman de Barth⁵⁷ la posibilidad de realizar este tipo de estudios a partir de la utilización del término etnicidad, como un concepto de organización social que permita describir las fronteras y las relaciones de los grupos sociales en términos de contrastes altamente selectivos, que son utilizados de forma emblemática para organizar las identidades y las interacciones. Se asume la construcción social de las categorías a las cuales ligamos las atribuciones de cultura⁵⁸. Si bien se reconoce las limitaciones del concepto de identidad, se propone trabajar y describir esas fronteras.

Antropólogos como Clifton Geertz y Harold Isaacs han resaltado el carácter primordial de la etnicidad, tiene su origen en la “identidad del grupo de base”. Según esta visión como lo destaca Kathleen Conzen, los individuos tienen una necesidad esencial de “pertenecer” que viene incorporado a lo interno del grupo que tiene el mismo origen y cultura. Por su parte el sociólogo Hebert Gans, considera relevante la supervivencia de la cultura de los inmigrantes en cuanto representan una “etnicidad simbólica”, destinada a desaparecer (o competir) frente a las fuerzas irresistibles de la “asimilación”⁵⁹.

Si bien existe este riesgo, el hecho de que actualmente diversos grupos étnicos reivindican y construyen su identidad en los países de acogida, no pudiendo “negociar” totalmente con esa sociedad que los recibe o rechaza, y buscando reforzar, crear o reinventar su identidad coloca al investigador frente a un fenómeno en el que a pesar de las enormes críticas que se le ha hecho a la globalización, ésta no ha podido trascender los nacionalismos. A pesar de existir una cultura globalizada,

⁵⁶ GAUER, Ruth M. Chitto. Op. cit., p. 257.

⁵⁷ POUTIGNAT, P. & STREIFF-FENART, J. *Teorías da Etnicidade, seguido de Grupos Étnicos e suas Fronteiras de Fredrik Barth*. São Paulo, UNESP, 1998. p. 183.

⁵⁸ POUTIGNAT, P. & STREIFF-FENART, J. Op. cit. p. 184.

⁵⁹ CONZEN, Kathleen. “The invention of Ethnicity: una lettura americana”. In: *Alteridade* 3. Italia. Abril, 1990.

en los últimos años se constata que han revivido los localismos, o los grupos minoritarios de inmigrantes dentro de las sociedades de destino.

Igualmente, es posible distinguir elementos distintivos de los grupos en diálogo continuo con las construcciones e invenciones que cada uno de ellos realizan como forma de continuar perteneciendo a esa “comunidad imaginada”⁶⁰, y, paralelamente integrándose a otra sociedad, lo que los lleva a negociar y recrear su cultura continuamente. Por otra parte, la ventaja de las comunicaciones, contactos y diálogos que se facilita por los encuentros y la cercanía geográfica (especialmente si se lo compara con oleadas migratorias europeas del siglo XIX), permiten una comunicación e intercambio diferente al que se estaba acostumbrado cuando se trabajaba con esos inmigrantes.

De este modo, la nación definida por Anderson como una *comunidad política imaginada, soberana y limitada*, se transversaliza, lo cual significa que con independencia de las diferencias de clase o sector social de pertenencia, la nación se imagina como *comunidad* compartiendo algo que une al conjunto en términos fraternos. Es *imaginada* porque sus integrantes que no se conocieron nunca, tienen sin embargo la capacidad de imaginarse compartiendo una simultaneidad de acciones de pertenencia. Se imagina como *soberana* porque la idea de nación surge con el Estado Moderno y su emblema es el Estado soberano. Es *limitada* porque sus fronteras aunque no sean estáticas las separan de otras naciones.

Finalmente se reconoce la posibilidad de hablar de un uso político de la identidad étnica, en un sentido instrumentalista, es decir con una fuerza de manipulación, como instrumento político; la etnicidad como recurso social pero a la vez con fines políticos, con determinados intereses del Estado, donde se persigue el objetivo de querer mantener fieles a los ciudadanos en el compromiso con la Nación, algo que históricamente no siempre se pudo construir, tal es el caso de la “orientalidad” excluyente que la dictadura uruguaya (1973-1984) quiso implantar con categorías diferenciadas de ciudadanos, donde se segregó, persiguió y controló a los *sediciosos* o subversivos que se oponían al régimen.

⁶⁰ En el sentido que Benedict Anderson lo coloca. ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas*. México: FCE. 1993.

Surge entonces una necesidad del Estado-Nación (actual) de estrechar los vínculos, interés de incentivar las relaciones e ir tras esa población “nacional” que se encuentra en *diáspora*, que ha emigrado. Un ejemplo de estos intereses políticos y económicos en el presente se ubica en los planteos de participación política de los emigrados: los votos consulares, epistolares, etc., al igual que el tema de los envíos de remesa, que aunque no siempre sean inversiones productivas en el país de origen, son una ayuda primordial para las familias que permanecieron en esos países, dinero que en definitiva se vuelca y agiliza el mercado del país que lo recibe.

Se percibe para el caso uruguayo, una necesidad ideológico-política y económica en la que el Estado busca extender su poder más allá de sus fronteras territoriales, al mismo tiempo que, compromisos políticos asumidos anteriormente, especialmente en retribución a ese gran número de uruguayos que en el año 2004 viajó al país para votar con la intención expresa de derrotar al anterior gobierno, el del Dr. Jorge Batlle y con la esperanzadora idea de que ganara el Frente Amplio, -y lo consigue-, llegando al poder en el año 2005, por primera vez en la historia.

Estas dos preocupaciones (político-económicas) actuales de muchos gobiernos, no son ajenas al Uruguay. El surgimiento del *Departamento 20*⁶¹, junto a la creación de los Consejos Consultivos, organizaciones de uruguayos de diversas colonias del exterior que actúan como nexo, vínculo y representantes de la colonia con el país, persigue en una acción interactiva esta finalidad. Por un lado el nuevo gobierno estaría dando un apoyo a la distancia a aquellos ciudadanos que se trasladaron en masa a votar para derrotar por primera vez en la historia los clásicos partidos tradicionales que ocuparon el poder en el Uruguay, y por otro a pedido también de estos grupos, se organiza en la confección de diferentes proyectos que puedan permitir el voto desde los países de acogida a esos emigrados.

Junto a esto hay también una preocupación cada vez mayor por el envío de remesas, y la voluntad de hacer de las mismas un uso productivo para el país. El

⁶¹ *Departamento 20* es el nombre que adoptó la Oficina del Ministerio de Relaciones Exteriores encargada de ser el nexo entre el país y su diáspora, utilizando metafóricamente el término como extensión del país en el exterior, ya que el Uruguay tiene 19 departamentos, siendo el 20 el conformado por los uruguayos que no residen en el país. Este nombre se popularizó en la sociedad uruguaya (dentro y fuera de fronteras) al punto tal que la mayoría de las personas olvida que la Oficina formalmente es la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación, y la prensa, al igual que varias autoridades opta por usar el término abreviado y popular de Departamento 20.

propio secretario del *Departamento 20*, en 2006, Javier Vidal decía: “Uruguay también ya entró en la escala de país remesero digamos, hay gente que vive casi exclusivamente de lo que le mandan sus familiares en el exterior”, pero también destaca algo que para él es un elemento distintivo frente a otros colectivos de emigrantes, cuyo contacto con el país de origen es básicamente por las remesas que envía, resaltando la manifestación solidaria de algunos uruguayos en “campanas de solidaridad”, justificándolo de este modo:

[...] yo supongo que eso tiene mucho que ver por un lado con la propia impronta de país migrante, como el país de ‘sociedad trasplantada’ de Darcy Ribeiro, que generó esos lazos solidarios y la necesidad de apoyarse unos con otros, de un entramado social que apunta a la solidaridad, pero que a su vez la época de la Dictadura, hizo viable muchas campañas de solidaridad y de apoyo a la recuperación de los derechos cívicos perdidos, que era que el uruguayo se acostumbraba a estar pensando en qué podía ayudar al país, eso se mantiene, y va desde el envío de 30 ambulancias, equipamiento de hospitales, bibliotecas, escuelas, becas, o sea cantidad de cosas que hacen los uruguayos por el país estando fuera, o sea que el vínculo económico no solo el que envía remesas, sino que también hace toda una cooperación de manera sistemática y que permanece el vínculo de manera casi estable, permanente con el país⁶².

En este sentido desde el *Departamento 20* se ha gestionado y destacado la acción de estas agrupaciones de uruguayos, incentivándolas y valorándolas, siendo a su vez un compromiso político atender a sus reclamos y necesidades.

Retomando la dimensión política de la identidad, asociada a la nación y la participación ciudadana se observa la relación con el concepto de narrativa o *identidad nacional*. Los estados nacionales han construido narrativas unificadoras y homogeneizantes para integrar a los miembros de sus comunidades. Toda construcción narrativa supone la selección de un conjunto de recuerdos y olvidos de acuerdo a las necesidades del presente. Para el caso de Uruguay se han distinguido básicamente a lo largo de los últimos 150 años cuatro relatos de nación: el discurso homogenizador (que tiene su énfasis hacia fines del siglo XIX y primera mitad del XX), el discurso crítico y de crisis de los años ‘60, el discurso autoritario y excluyente de la dictadura y un cuarto discurso en emergencia que integra la pluralidad.

⁶² Testimonio de Javier Vidal, concedido a Ana Ma. Sosa González, el 15 de setiembre de 2006.

En las agrupaciones de migrantes uruguayos en el exterior, estos discursos y relatos de nación son reconstruidos y reinventados según modalidades particulares de tiempo y lugar. En este proceso están implícitas ciertas operaciones de la memoria colectiva⁶³, expresadas, recreadas y reforzadas a través de las organizaciones de uruguayos/as en el exterior, lugares que en los que han interpretado y traducido algunos elementos reconstruyendo identidad. Las características que tienen las “Casas de la Cultura Uruguay” (o agrupaciones similares), o los propios Consejos Consultivos, evidencian las distintas operaciones de selección y reconstrucción de la memoria que se intenta preservar de esa *comunidad imaginada*. Ese conjunto de signos y de prácticas que recrean las organizaciones de migrantes en el exterior, no obedecen a caprichos o empeños voluntarios, sino que están vinculadas a tradiciones que se expresan a través de la memoria colectiva y pública.

El pasado requiere de comunicación en el proceso de “oficialización” de la tradición legitimada, operación que se efectiviza tanto en las narrativas oficiales como en los espacios de organización y representación de los uruguayos/as en el exterior, o en el simple intercambio entre “compatriotas”.

Coexisten de algún modo, un conjunto de identidades y memorias que construyen pertenencia a la *comunidad imaginada* que no son necesariamente conflictivas, pero tampoco homogéneas. La construcción de memoria y los espacios de organización de los uruguayos/as residentes en Brasil, son similares en algunos aspectos a las organizaciones en diversas ciudades estudiadas: Porto Alegre, Rio Grande, Pelotas, São Paulo, Rio de Janeiro, diferenciándose en alguna medida por los tiempos de llegada, los motivos de la migración, las distancias lingüísticas, los perfiles educativos de los residentes, el subconjunto de diferencias que se ponen en juego para distinguirse de los “otros”, constituyen claves que inciden en los modos de construcción de memoria colectiva y en las formas en que “interpretan” las políticas de vinculación propuestas por el gobierno uruguayo desde el año 2005.

Las nuevas políticas de vinculación con los emigrados, que a través del *Departamento 20* se vienen implementando son representativas de una estrategia

⁶³ HALBWACHS, M. *A Memória Coletiva*. São Paulo, Vértice.1990. Memoria colectiva entendida como proceso no necesariamente vivido por el individuo sino en la significación compartida por un determinado grupo.

posible en el sentido de mantener, reforzar y crear nuevos lazos entre aquellos que emigraron y los que no lo hicieron. Los circuitos de actualización de vínculos identitarios, ya sean institucionales o no, permiten hablar de la existencia de una *comunidad nacional ampliada*. El actual gobierno interviene - en tanto agente - en la tematización de la *diáspora*⁶⁴, promoviendo un nuevo diálogo con *sus* emigrados a través de diferentes mecanismos de participación, difusión de noticias sobre el país y re-vinculación que se entiende, ha hecho posible nuevas formas de significación de la *diáspora*, es decir, nuevas formas de pertenecer a un espacio de ritualización de la nacionalidad y la ciudadanía.

En este sentido, así lo interpretan los Consejos Consultivos en el lanzamiento de la campaña por el voto epistolar:

Uruguay tiene un rico historial en el campo de las reformas sociales y políticas. Nuestro estado supo acompañar con ellas los cambios que fueron operándose en la sociedad. En nuestro mundo global, las corrientes migratorias son un nuevo componente cuyo peso adquiere una relevancia inusitada con el desarrollo de la tecnología de las comunicaciones. El concepto de ciudadanía tiene hoy nuevas dimensiones que superan las fronteras territoriales y reclaman las reformas políticas capaces de adaptar la democracia y los instrumentos participativos, a la nueva circunstancia histórica.

Nuestro Uruguay no puede marginarnos. El Uruguay del Exterior, clama por integrarse a la construcción de un nuevo Uruguay. Queremos que en un futuro próximo, ningún joven, técnico, profesional, intelectual, opte por la emigración ante la falta de oportunidades en su tierra. Este es el sueño de todos, que no conoce colores partidarios, ni religiones, ni concepciones filosóficas. Solo reconoce el sentido de pertenencia, el amor al país y el encuentro de todos los Orientales con nuestras mejores tradiciones, expresadas en el Artiguismo fundacional y a través de nuestros avanzados reformadores como José P. Varela y José Batlle y Ordóñez.⁶⁵

En este documento es posible apreciar la construcción de la “particularidad” uruguaya, la reivindicación de una historia, pasado común que da sentido a la construcción identitaria, al mismo tiempo que se citan personajes “indiscutibles” de la historia nacional: el prócer nacional José Gervasio Artigas, el reformador de la educación y la escuela público, José Pedro Varela, y José Batlle y Ordóñez, electo dos veces como presidente del país a inicios del siglo XX, quien profundizó la

⁶⁴ El término *diáspora* se utiliza aquí en itálico para señalar que se trata de una categoría émica. Más adelante, sin embargo, propondremos un concepto *etic* para analizar la cuestión de la *diáspora* en el caso uruguayo.

⁶⁵ SERPAL, Op. cit.

modernización del Estado uruguayo. Según el documento estos tres personajes claves han aportado a esta *creación* del Uruguay de hoy, país que sufre por la fragmentación que la emigración causa y pretende cambiar esa realidad por la vía de la participación política.

Diversos autores que han tratado el tema de la complejidad de la formación del Uruguay como país independiente se han referido a que la construcción “nacional” fue bastante después de la estatal, lo cual es así para todos los estados modernos, entre ellos los estados latinoamericanos que se conforman como tales en la primera mitad del siglo XIX pero sus habitantes sólo comienzan a sentirse, a pertenecer y por lo tanto a identificarse como ciudadanos de ese país, bastante tiempo después. En general puede afirmarse que este proceso se da hacia finales del siglo XIX y principios del XX. El Uruguay no fue una excepción, sino “un país que debió enfrentar el problema de su identidad *después* de haber obtenido su independencia política”⁶⁶.

En la investigación realizada con los uruguayos emigrados a Porto Alegre se realizó un detallado análisis sobre el proceso de reconstrucción estatal y la construcción de los relatos en torno a la nación. El mismo se lo puede sintetizar en cuatro relatos, que a través de sus transformaciones o versiones a lo largo de los últimos 150 años ofrecen discursos identitarios que los encontramos a su vez en los testimonios de los inmigrantes uruguayos.

De este modo,

las urgencias de los acontecimientos que precipitaron la creación del país independiente hicieron posible un Uruguay sin uruguayos, las debilidades del nuevo Estado – dedicado a afirmarse como entidad soberana en la región y a estructurar la fragmentación de la herencia social de la colonia – no dejaron espacio para elaborar la imagen nacional de su identidad.⁶⁷

En la opinión de Pablo da Silveira el Uruguay padece en sus primeros años de vida independiente un problema de “artificialidad”, ya que lo que actualmente es el Uruguay no es posible recortarlo en ninguna especificidad étnica, lingüística, religiosa ni cultural, tampoco se trata de un país que posea varias comunidades

⁶⁶ SILVEIRA, Pablo da. “La nacionalidad uruguaya como problema. Entre Habermas y San Agustín”. In: GONZÁLEZ, Francisco Colom (ed.). *Relatos de Nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*. Vol. II. Madrid: Ed. Iberoamericana, 2005. p. 915.

⁶⁷ GONZÁLEZ, Carolina. *La construcción de la identidad uruguaya*. Montevideo, Taurus. 2001. p. 18.

nacionales conviviendo en su territorio. Ni el mayor héroe nacional, reconocido muchos años después por cierto, José Gervasio Artigas en su proyecto político de organización federal de las provincias, ni Lavalleja con la intención de la reincorporación de la Provincia Oriental al conjunto de las Provincias Unidas del Río de la Plata pretendieron la creación de un estado independiente; aunque más tarde Lavalleja y quienes lo acompañaron terminen aceptándola. Esto conduce al autor a afirmar que “todo el proceso de creación del país estuvo signado por un fuerte componente de artificialidad”⁶⁸.

Por esta razón el Uruguay nació como una unidad política por edificar, teniendo que construir un sentido de pertenencia sobre una “artificialidad”, lo cual se agravó por dos factores: conflictos y enfrentamientos civiles constantes y la llegada sistemática de fuertes corrientes migratorias. Se hizo necesaria la construcción de un relato fundacional que diera sentido al ser uruguayo, este relato comienza a ser construido a fines del siglo XIX con una “interpretación oficial” del proceso independentista, y termina de elaborarse en la década de 1920 con motivo de la celebración del centenario de su independencia, coincidiendo con la modernización del Estado y de sus estructuras productivas. El fortalecimiento del poder del Estado permitirá la construcción de un discurso nacional de legitimación.

Pero antes se hace necesario destacar algunos elementos característicos del Estado uruguayo, entendiéndolo especialmente como espacio o zona de frontera con una dinámica propia que no siempre obedecía a lo establecido por el poder central. Denominado en tiempos coloniales la *Banda Oriental* es una frontera abierta, transcultural y un lugar de tráfico donde el tránsito y la convivencia estuvo sometida a los diferentes conflictos políticos. Sobre esta zona de frontera se produjo un proceso de construcción estatal que quedó inacabado en sus primeros años de vida independiente, y esto fue intencionalmente oculto en los discursos nacionalistas. Se creó un Estado sin límites en un territorio que era línea divisoria y a su vez zona de demarcación de dos imperios (el español y el lusitano), determinando así una necesidad de establecer el “dentro-fuera”, qué pertenece y qué no, lo que acompañó la historia del Estado uruguayo durante todo el siglo XIX y parte del XX.

⁶⁸ SILVEIRA, Pablo da. “La nacionalidad uruguaya como problema. Entre Habermas y San Agustín”. In: GONZÁLEZ, Francisco Colom (ed.). *Relatos de Nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*. Vol. II. Madrid: Ed. Iberoamericana, 2005. p. 919.

La Banda Oriental no sólo tenía límites políticos poco claros, sino que carecía de una población que pudiera distinguirse por alguna especificidad étnica, religiosa, lingüística o cultural. Desde el punto de vista étnico, a lo largo del siglo XVIII se fue consolidando la misma mezcla de población europea, gaucha, india y africana que podía encontrarse en amplias zonas de lo que hoy es Argentina [y agregaríamos también Rio Grande do Sul]. La etnia indígena dominante en términos cuantitativos y culturales fue la guaraní (especialmente tras la destrucción de las Misiones Jesuíticas), lo que implicaba un importante punto en común con Paraguay. En el terreno religioso, y al igual que ocurría en el resto de la región, el catolicismo era la confesión casi monopólica. Desde el punto de vista lingüístico, si bien en Montevideo se hablaba mayoritariamente el castellano, a medida que se avanzaba hacia el norte se iba consolidando un fuerte fenómeno de fusión con el portugués. Algunos de los usos sociales más extendidos en la Banda (el predominio del caballo y el modo de emplearlo, el consumo regular del mate y el atuendo de la población rural), se encontraban igualmente difundidos en buena parte de lo que hoy es Argentina, Paraguay y el sur del Brasil.⁶⁹

Estas escasas diferencias con la región determinaron una historia y un proceso independentista muy complejo, el mismo estuvo ligado al resto de las provincias de la actual Argentina, intercalando además las luchas entre los imperios español y portugués, y los cinco años de ocupación luso-brasileña en el territorio de la banda.

En 1825, en una segunda fase del proceso, al producirse la Cruzada Libertadora, liderada por Juan Antonio Lavalleja se deja claramente explícito dos propósitos: independencia del Brasil y reintegración a las Provincias Unidas del Río de la Plata. Al ser reconocida la adhesión de la Provincia Oriental al resto de las Provincias Unidas, Brasil entra en una guerra por el dominio del territorio que sólo acabará el 27 de agosto de 1828 con la firma de la Convención Preliminar de Paz en Río de Janeiro. Pero fue recién una vez que se redactó la primera Constitución, el 18 de julio de 1830 cuando los uruguayos u orientales – que era la manera como se denominaban a sí mismos- comienzan a gobernarse como país independiente.

Todas las rivalidades políticas y enfrentamientos sangrientos ‘internos’ que acompañaron la historia del Uruguay en el siglo XIX no permitían la elaboración de un relato unificador, constructor de *la nación*, era necesario olvidarlos para establecer un consenso, recordarlos y conocerlos era autodestructivos para la nación y peligrosos para una construcción identitaria homogénea, no hacían más que desunir y ello impedía elaborar o *refundar* el relato de la “*Historia Nacional*”.

Al respecto Demasi advierte:

⁶⁹ SILVEIRA, Pablo da. *Op. cit.*, p. 916.

La instancia de construcción del relato es un momento decisivo en el que se articula la memoria con la identidad. [...]. Todo relato (también el relato histórico) constituye la identidad de los protagonistas al mismo momento que describe la acción, y el momento de la selección de los hechos tiene una fuerte impregnación ideológica. [...]

Si la construcción del relato es exitosa, terminará arrinconando los enfrentamientos del pasado en el espacio de la ‘guerra civil’ como episodios de conflictos ‘entre hermanos’, que la nación debe dejar de lado porque implican el peligro de autodestrucción. Este debe aplicarse a marcar la diferencia con el verdadero ‘otro’ –el extranjero- antes que ocuparse de revivir los problemas ‘internos’.⁷⁰

Esto fue exactamente lo que ocurrió y condujo a la consolidación del primer relato unificador de la *Nación*. El mismo tiene su síntesis en el Centenario de la independencia, que pudo establecerse no sin numerosos conflictos, discusiones y transacciones, recorriendo así todo un proceso de negociaciones entre los diferentes sectores políticos del país. Una vez consolidada esta instancia de construcción identitaria con el batllismo, los partidos políticos definitivamente tomaron como escenario político el Parlamento para desarrollar su acción.

Pero si bien todos los historiadores coinciden en que fue éste el relato que más perduró en el tiempo, aunque con sus diálogos y dinamismo propio de cualquier discurso, también existieron otros; lo que nos lleva a identificar la existencia de cuatro modelos identitarios, que corresponden a cuatro discursos o relatos de nación que han recorrido la historia del Uruguay en los últimos 150 años. Los mismos no son necesariamente contradictorios, ni estrictamente complementarios, sino que se fueron articulando a lo largo de aproximadamente un siglo y medio, y corresponden a diferentes relatos o discursos identitarios que serán transmitidos y adoptados por la población. Es posible en el presente “leerlos” en el texto de los entrevistados, y seguramente como lo han demostrado los estudios de este tipo realizados con uruguayos en otras partes del mundo, son comunes a todos los uruguayos, los de “dentro” y los de “fuera”, aunque se manifiesten de forma particular en cada individuo. En los uruguayos emigrados a Porto Alegre se analizó la presencia de estos cuatro discursos identitarios nacionales que en mayor o menor medida conviven entre los uruguayos de la diáspora y también se aprecian en los uruguayos de las cuatro ciudades estudiadas. Interesa ahora analizar de qué manera estos relatos se encuentran y entrecruzan en la memoria de los diferentes entrevistados.

⁷⁰ DEMASI, Carlos. *La lucha por el pasado. Historia y Nación en Uruguay (1920-1930)*. Montevideo: Ed. Trilce, 2004. p. 12.

Estos cuatro discursos serían:

- El discurso homogenizador: la síntesis entre el nativismo y el cosmopolitismo.
- El discurso crítico y de crisis de los '60: la aproximación a Latinoamérica.
- El discurso autoritario: la exclusión para conformar la "orientalidad".
- ¿El discurso neo-liberal o la emergencia de un discurso que acepta la pluralidad?

Es evidente que en una misma persona entrevistada puede aparecer uno o varios relatos identitarios, esto no invalida el testimonio del individuo, sino al contrario, permite afirmar el carácter dinámico y de reformulación continua que posee la identidad, al mismo tiempo que establece su presente personal vinculado a las vicisitudes que determinaron su salida del país. En el capítulo II se retomará para ejemplificar la presencia de los mismos en los uruguayos emigrados al Brasil.

Pero también se hace necesario tratar el concepto de memoria. Trabajar con memoria requiere la necesidad de interdisciplinar, por esta razón se ha realizado una cuidadosa revisión bibliográfica a partir de diferentes autores y áreas del conocimiento que tratan la memoria individual y colectiva, contribuyendo a fortalecer este trabajo, así como ampliar la comprensión de las fuentes orales que se dispone.

Según el Dr. Iván Izquierdo⁷¹, "memoria es la adquisición, la formación, la conservación y evocación de informaciones"⁷². Para el autor, esta adquisición es llamada también *aprendizaje*, enfatizando que solo se grava aquello que fue aprendido. La memoria como facultad o capacidad de conservar y evocar el pasado voluntariamente, la evocación es llamada también de *recuerdo*, *recuperación*. Lo que podría traducirse como traer al presente aquello que en algún momento quedó

⁷¹ El Dr. Izquierdo es médico y profesor titular de Medicina, coordinador del Centro de Memória da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. Trabaja interdisciplinariamente sobre mecanismos de la memoria. Descubrió los principales mecanismos moleculares de la formación, evocación, persistencia y extinción de las memorias, la dependencia de estado endógena, y la separación funcional entre las memorias de corta y larga duración. In: cnpq, plataformalattes.

⁷² IZQUIERDO, Iván. *Memória*. Porto Alegre: Artmed, 2002. p. 9.

registrado, gravado en la experiencia de vida de una persona. Ya que “solo recordamos aquello que gravamos, aquello que fue aprendido [...], *somos aquello que recordamos*”⁷³. No es posible hacer aquello que no sabemos cómo hacer, no es posible comunicar lo que no conocemos, o sea, nada que no esté en la memoria. “El acervo de nuestras memorias hace con que cada uno de nosotros sea lo que es, con que seamos cada un, un individuo, un ser para el cual no existe otro idéntico”⁷⁴. De ahí que la memoria tenga una importancia fundamental para la formación de la identidad.

En primer lugar se desea dejar claro que el pasado no se reconstituye y los acontecimientos pueden presentar nuevas dimensiones en la medida en que se van reactualizando en el presente, lo que justifica esa selección de recuerdos y olvidos. Esto equivale a decir que el recuerdo se transforma en la medida que se actualiza.

La memoria humana no es una reproducción de las experiencias pasadas sino una construcción que se hace a partir de ellas, en función de la realidad presente y con recursos proporcionados por la sociedad y la cultura. Es por eso que cuando se trata de percibir, aprender y luego contar, resulta fundamental comprender este mecanismo de construcción, por ser lo que da forma y delimita la manera en que se narra y se cuenta la experiencia vivida.

La memoria tiene una función decisiva en el proceso psicológico total, conecta el presente con el pasado, interfiriendo al mismo tiempo en el proceso actual de las representaciones. También tiene una función práctica que es la que conduce al individuo a la acción en relación al conocimiento previo de las cosas que ya antes funcionaron o fueron efectivas, sería una memoria hábito que se diferencia de la imagen-recuerdo, que tiene una fecha determinada y se refiere a una situación definida.

Por eso, la memoria es funcional al individuo y la conservará de la manera en que le es más apropiada, siempre reafirmada, permeada, influenciada por las emociones que permitieron y permiten en su presente evocarlas o silenciarlas. Así, la memoria no será jamás una ruptura del presente con el pasado, retiene del pasado solo lo que está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene,

⁷³ IZQUIERDO, Iván. Op. cit. p. 9.

⁷⁴ Ib. *Ibidem*.

es decir se produce en el presente con representaciones del pasado: siendo este aspecto lo que da unidad y complejidad al mismo tiempo.

La memoria no es solamente una creación personal, sino una construcción polifónica de sociabilidad, una creación colectiva y simbólica que crea los puentes que aproximan en un mismo espacio vivido, las múltiples dimensiones de la vida, sus múltiples experiencias de la experiencia⁷⁵.

Como se dijo anteriormente, no es algo meramente reproductivo, sino algo influenciado por las necesidades presentes que nos hace extraer de aquel pasado lo que consideramos apropiado, conveniente, etc. para la construcción de ese pasado. Aunque también existen experiencias que se mantienen intactas por parte de los individuos pudiendo ser reproducidas con mayor o menor dificultad.

Se sabe que la memoria es socialmente determinada por los grupos, instituciones, por marcos más amplios de la sociedad, por recursos culturalmente producidos, dentro de los que se incluye el lenguaje⁷⁶, pero es importante resaltar que lo que se recuerda son experiencias personales aunque la forma y buena parte del contenido de esa memoria sea socialmente determinada.

Es este carácter constructivo, su naturaleza simultánea social y psicológica, su estrecha dependencia de la comunicación y de la interacción social, su imbricación con el pensamiento social, lo que da su dinámica y originalidad efectiva en cada grupo social. A su vez, la construcción, permanencia y actualización de la memoria social, aún siendo manifestaciones muy individuales en ciertos casos, dependen de la interacción y de la comunicación social: lo que Halbwachs llamó *memoria colectiva*, que implica considerar especialmente la interacción y la comunicación (sea ésta inter o intra-grupal, erudita o de masas) en ese proceso de construcción.

Por otra parte, “lo que es recordado del pasado está siempre mezclado con aquello que se sabe de él”⁷⁷. Por esta razón ni siquiera es necesario que esas

⁷⁵ PENNA, Rejane. Fontes orais e historiografia do Rio Grande do Sul: novas perspectivas ou falsos avanços? Tese (Doutorado em História) - PUCRS, Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas, Porto Alegre, 2002. p. 94.

⁷⁶ SÁ, Celso Pereira de. “Sobre o campo de estudo da memória social: uma perspectiva psicossocial”. *Psicologia: Reflexão e Crítica*. Vol. 20. Nº 2. Porto Alegre, 2007. p. 2. In: www.scielo.br

⁷⁷ SÁ, Celso. Op cit. p. 3.

experiencias hayan sido vividas directamente, el mero hecho de conocerlas ya es suficiente para recordarlas. La clave está justamente en que es un conocimiento que interactúa dentro de un contexto y significaciones con toda una gama de experiencias personales, grupales. De este modo, según Sá, “el abordaje estructural de las representaciones sociales propone que la historia del grupo y su memoria colectiva desempeñan un papel importante en la construcción del sistema central de una representación”⁷⁸.

Es sabido que toda esta construcción colectiva se basa en el acto de recordar que es individual, además son personas y no grupos los que se recuerdan. Y, cada individuo lo hace de una manera particular y única al mismo tiempo que relacionada al grupo. La memoria es la base de la construcción de la auto-imagen, de una identidad, por eso memoria e identidad son inseparables.

Es una manera de narrarse, de auto-invencción, que crea desconexiones entre un ser que cuenta en el momento del discurso y los seres esquematizados en la memoria. Pero la identidad también se asocia a los espacios, a los lugares y objetos donde está fijado el recuerdo, son éstos los organizadores de referenciales identitarios⁷⁹. La memoria termina cuando se rompen los lazos afectivos y sociales de la identidad, del mismo modo que se refuerza cuando estos se fortalecen.

Igualmente la variable motivacional, o sea los intereses, así como la variable emocional: los sentimientos, tienen un papel fundamental en el proceso constructivo de la memoria social, será este aspecto lo que determine en uno u otro momento y lugar lo que se recuerde.

Los recuerdos son una imagen construida por y con los materiales que están a nuestra disposición hoy, y, esta memoria personal está amarrada en el tramado social del grupo al que pertenece.

Justamente por su carácter colectivo y su importancia para la construcción de un imaginario social, la memoria está siempre en disputa política. Pero a una narrativa oficial, se opone o complementan tensiones y negociaciones con las memorias sociales de otros sectores.

⁷⁸ Sá, Celso. Op. cit. p. 3

⁷⁹ POLLACK, Michael. “Memória, esquecimento, silêncio”. In: *Estudos Históricas*. V. 2, Rio de Janeiro, 1989. p. 29.

Los olvidos y los silencios de la Historia son reveladores de esos mecanismos de manipulación de la memoria colectiva. El estudio de la memoria social es uno de los medios fundamentales para abordar los problemas del tiempo y de la Historia, relativamente a los cuales la memoria está por momentos en retracción, por momentos transbordándose⁸⁰.

En este juego dinámico se recuperan *nuevos* temas, se dejan otros atrás, se releen de formas diferentes en una constante “re-codificación de la tradición”.

Así el registro de la Historia deja de ser un atributo único de los historiadores, sino una práctica social reivindicada por diferentes grupos sociales en su interés por la preservación de la identidad y del patrimonio.

También se debe hacer distinción entre la materia del recuerdo, es decir, lo que se recuerda, siempre condicionado por el interés social que el hecho tiene para el individuo, y el modo del recuerdo, o sea, cómo se recuerda, aquí es donde la cuestión se complejiza según las características psicológicas personales del sujeto.

Lo que permanece es lo que en realidad significa, y a veces queda de manera intacta, otras veces alterada.

En la construcción social de la memoria el grupo trabaja continuamente creando esquemas coherentes de narración y de interpretación de los hechos, son universos de discurso y significados.

La *memoria colectiva* es también definida como construcción en el discurso y práctica de un grupo, un conjunto de representaciones sociales acerca del pasado, producida, institucionalizada y transmitida por un grupo en la interacción de sus miembros⁸¹.

En lo que respecta a lo que se entiende por memoria histórica o memoria pública, se apela a la categoría de las memorias históricas documentales, que estarían relacionadas con la amplia variedad de registros y trazos del pasado (documentos en su sentido más amplio) que se encuentran disponibles para cualquier miembro de una sociedad. Por esta simple disponibilidad estos documentos no se constituyen en memoria, serán memoria histórica una vez que sean movilizados, leídos, utilizados,

⁸⁰ LE GOFF, Jaques. *História e Memória*. Editora da Unicamp. Campinas: 3ª ed., 1994. p. 426

⁸¹ SÁ. Op. cit. p. 5.

apreciados y visitados por las personas y grupos sociales. Un claro ejemplo son los documentos relacionados con las dictaduras, una vez que se abre la posibilidad de su consulta los mismos dejan de ser *lugares de historia*, para ser *lugares de memoria* como diría Nora, una vez que una sociedad le asigna una “voluntad de memoria”.

Los textos y manuales escolares de Historia, así como los registros proporcionados por los medios masivos de comunicación, son en gran medida también muy responsables por la transformación de los hechos no vividos en memorias comunes, generacionales y colectivas.

Aquí también adquieren relevancia las historias contadas, la Historia Oral, o sea, los registros que aún no están exteriorizados en soportes materiales, sino aquellos de transmisión oral y que pasarán a constituirse en Historia una vez que el historiador los trabaja, y los da a conocer.

En este sentido se destaca la importancia de la Historia Oral como metodología apropiada para la construcción histórica, que permite en la opinión de Portelli trabajar en forma particular los aspectos y vínculos de la memoria e historia, por ser una herramienta que investiga

la memoria de individuos como un desafío a esa memoria concentrada en manos restrictas y profesionales. [Entendiendo] la memoria no apenas como preservación de la información, sino también como señal de lucha y como proceso en andamio. Encaramos la memoria como un hecho de la historia; memoria no apenas como un lugar donde uno “recuerda” la historia, sino memoria ‘como’ historia.⁸²

Memoria como historia, donde a pesar de ello es importante continuar “insistiendo asimismo en el hecho de que la memoria es un proceso, algo que esta ocurriendo ahora, de lo cual todos participamos”⁸³.

Igualmente, esta metodología brinda la posibilidad de construir archivos, como recurso para que la memoria no sea olvidada, permite el registro de experiencias de personas “comunes”. Y, como afirma Paul Thompson, “una vez que

⁸² PORTELLI, Alessandro. “Memória e diálogo: desafios da historia oral para a ideologia do Século XXI”. In: FERREIRA, Marieta de Moraes. *Historia Oral: desafios para o século XXI*. Editora Fiocruz. 2000. p. 69.

⁸³ PORTELLI. *Op. cit.*, p. 69.

la experiencia de vida de las personas de todo tipo pueda ser utilizada como materia prima, la historia gana nueva dimensión”⁸⁴.

Esto también remite a la gran responsabilidad que el historiador que trabaja con estas fuentes tiene. Sobre este aspecto se profundizará más adelante.

Estas formas de memoria no siempre se presentan claramente delimitadas o definidas, reconocerlas y entender esos cruzamientos dependió del profundo y cuidadoso análisis realizado donde se entrecruza por un lado “la vida concreta, la existencia, aquello que singulariza al sujeto, su trayectoria personal” y por otro, una infinidad de nexos y símbolos en los que está inmerso el sujeto, “cuya influencia es mediada culturalmente”. Por lo tanto en las diferentes narrativas “hay dos vectores a ser percibidos: el vector de lo vivido personalmente y aquel relacionado a la memoria colectiva que, construida sobre vivencias comunes, adquiere sentidos y reorganiza las temporalidades”⁸⁵.

A su vez, como lo expresa Lowenthal: “el tiempo se hace tiempo humano en la medida en que se articula en un modo narrativo, y la narración alcanza su plena significación cuando se convierte en una condición de la existencia temporal”.

Esto tiene conexión con la preocupación de Ricoeur en relación a la problemática de la narración histórica planteada en diferentes obras, sobre la manera de representación del pasado, en los juegos de memoria y olvido, y, especialmente, la representación presente de una cosa ausente ("eikon")⁸⁶.

A su vez, las memorias públicas se ubican en el campo de discusión de las creencias de los ciudadanos sobre los asuntos políticos. Así citando a Jedlowski sostiene que la discusión política no se hace sin referencia constante al pasado y a las representaciones sobre el pasado, constituyendo así la arena donde memorias colectivas múltiples se confrontan. La esfera pública es también donde más nítidamente se observan las relaciones entre poder y memoria, donde proliferan los llamados ‘usos públicos de la historia’, donde son discutidos los argumentos opuestos del ‘deber de memoria’ y de la ‘necesidad del olvido’, donde las memorias

⁸⁴ THOMPSON, Paul. *A voz do Passado*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992. p. 25

⁸⁵ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. “Teoria da História e Reabilitação da oralidade: convergência de um processo”. In: ABARHAO, Ma. Helena Menna Barreto. *A aventura (Auto) Biográfica: teoria e empiria*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004. p. 57.

⁸⁶ RICOEUR, Paul. *Memoria, Historia y Olvido*. Buenos Aires: FCE, 2004.

se encuentran cada vez más sometidas a la mediación de los medios de comunicación de masas⁸⁷.

Por lo tanto, como afirma Demasi:

La memoria es siempre ‘presente’ y lo que en ella queda del pasado son ‘vestigios’, ‘improntas’ que cambian con el tiempo (en sus detalles, en su sentido): esto significa que para la memoria el pasado no es una etapa clausurada sino que permanece como una forma de lo actual. Es un ‘pasado’ que solo se manifiesta como tal en el presente y esto es lo que, en la dimensión de la memoria, el pasado sea ‘móvil’ y cambie cuando el presente lo hace.

El uso del pasado que es objeto de la memoria se estructura esencialmente en un juego de recuerdos y olvidos, y la historia de la memoria es el repaso de las sucesivas negociaciones de unos y otros. Esto no supone el ‘olvido’ en el sentido habitual de ‘falta de recuerdos’ (por el contrario, hablamos de un olvido que ‘forma parte de la memoria’), sino la modificación de los acentos: así hay hechos que en determinada época parecían ‘importantes’ porque constituían el sentido del relato, que luego dejan lugar a otros que reaparecen (se ‘recuerdan’) transformados en relevantes para ‘comprender’ el pasado⁸⁸.

Existe entonces una tensión narrativa al relatar el pasado que se quiere oficializar, o constituir en memoria histórica, un pasado en el que hay luchas por silenciar aspectos y destacar otros según intereses y necesidades de cada momento y sociedad que los construye.

1.3 – Reformulaciones identitarias a partir de la política de re-vinculación del Estado uruguayo con su diáspora.

Con la ascensión de un nuevo partido político a partir de las elecciones de 2004, el Frente Amplio – partido no tradicional – el Estado uruguayo se propone una política de re-vinculación con la *diáspora* que si bien retoma algunas iniciativas anteriores se propone fuertemente reestablecer su vínculo con los grupos de emigrados de una forma sistemática, regular y amplia.

En setiembre del año 2005, se jerarquiza la entonces Dirección de Asuntos Consulares creando la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación,

⁸⁷ SÁ. Op. cit. p. 7.

⁸⁸ DEMASI, Carlos. Op. cit. p. 10.

como la institución coordinadora en todo el Gobierno de los temas relativos a los migrantes uruguayos en el exterior.

Los antecedentes de esta política tuvieron lugar en 1985 a partir de la reconstrucción democrática, luego de 11 años de dictadura. En esta oportunidad el Estado uruguayo comienza a profundizar su vinculación con los ciudadanos en el exterior que habían emigrado por exilio político y económico.

Con la reapertura democrática se implementaron diversos programas de vinculación, según estudios realizados por Javier Taks⁸⁹ la Comisión por el Reencuentro de los uruguayos, de 1983 es el primer antecedente. En 1984, el Servicio Ecuménico de Reintegración y el Programa de Retorno de Refugiados de 1985. Ese mismo año y hasta 1990, existió la Comisión Nacional de Repatriación. En 2001 se implementa el Programa de vinculación con Uruguayos Altamente Calificados Residentes en el Exterior conjuntamente con la Comisión Nacional para la Vinculación con los Uruguayos Residentes en el Extranjero. Y, finalmente en 2005, la ya mencionada Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación.

Todos estos programas tuvieron diferentes grados de éxito y fuerza. Los que se implementaron a la salida de la dictadura fueron muy activos, respondiendo al particular momento que vivía el país y, especialmente, por el período que se quería dejar atrás, lo que significó la vuelta de un número importante de exiliados, tanto políticos como económicos. Las instancias posteriores tuvieron menor grado de repercusión en la diáspora, incluso porque algunas no estaban pensadas para todo el conjunto. Es entonces a partir de 2005 que adquiere una forma y objetivos diferentes.

En el marco de esta política de Estado, estudiosos de estos temas consideran también que es imprescindible incluir las siguientes acciones en el diseño de políticas y programas en torno a la emigración: adecuar la normativa vigente, proponer la que sea necesaria y fijar reglamentaciones que contribuyan a la efectiva aplicación de las normas; capacitar en temas migratorios a los recursos humanos, tanto en las instituciones uruguayas como especialmente al personal diplomático; y diseñar

⁸⁹ TAKS, Javier. “Migraciones internacionales en Uruguay: de pueblo trasplantado a diáspora vinculada”, en *Theomai*, http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO14/contenido_14.htm. 2006.

sistemas de evaluación de los programas en torno a la emigración con participación de todos los actores involucrados.

Finalmente, se planteó la necesidad de incorporar los aportes de las organizaciones de emigrantes en la discusión y la implementación de políticas relativas a la *diáspora*.

El Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Gonzalo Fernández, en la apertura del III Encuentro Mundial de Consejos Consultivos en marzo de ese año, decía claramente:

Ya desde el 1º de marzo de 2005 en su discurso inaugural en las escalinatas del Palacio Legislativo el Presidente de la República estableció la importancia de la política de vinculación que pasó a hacer bajo este gobierno parte de la política exterior que es ejecutada por el Ministerio de Relaciones Exteriores pero a la cual los Consejos Consultivos como su propio nombre lo indica y como lo establece la ley de migración deben aportar opiniones, sugerencias que serán especialmente consideradas.

El *Departamento 20*, nombre que yo prefiero utilizar en vez del vocablo Dirección de Vinculación porque es más cálido, porque expresa creo que por vez primera la decisión de este gobierno y del país entero de considerar que los más de 500 mil uruguayos que están el exterior, las 100 y pico de organizaciones de uruguayos residentes en el exterior, los Consejos Consultivos alrededor de 40 en más de 15 países son como dijo en su momento - lo bautizó así José Bergamín respecto del exilio español-, la *patria peregrina*, son uruguayos que forman parte del Uruguay y por ende deben de estar integrados cada vez más a nuestra sociedad⁹⁰.

Este proceso de re-vinculación, pasó por diferentes momentos, comenzó con un impulso muy fuerte y decidido, liderado por quien fue, en 2005, el primer Director del *Departamento 20*, el Embajador Álvaro Portillo, quien en declaraciones oficiales sostenía lo siguiente sobre la política migratoria y el compromiso del Estado uruguayo:

El Gobierno Nacional desarrolla una política de vinculación hacia nuestra ciudadanía en el exterior, comprometiéndose y apostando por una nueva relación y acercándose a cada compatriota que se encuentre fuera del territorio nacional.

La Dirección de Vinculación es una de las oficinas creadas en 2008 con la reestructuración del Ministerio de Relaciones Exteriores, depende de la Dirección

⁹⁰ Intervención del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Gonzalo Fernández, en el Discurso de apertura del III Encuentro Mundial de Consejos Consultivos, Montevideo, 30 de marzo de 2009. In: www.mrree.gub.uy. Acceso: julio de 2009.

General para Asuntos Consulares y Vinculación, cuyo director de entonces, el Sr. Diego Pelufo, en entrevista realizada en aquel momento decía que la política de vinculación es

aquella que busca promover el contacto entre los nacionales de un mismo Estado fuera de fronteras, entre sí y con su población y el Estado de origen. Es el diseño de políticas públicas que elevan el nivel de vida de sus migrantes y de sus familiares en el país de origen, mediante el establecimiento de una serie de beneficios en múltiples sectores⁹¹.

A su vez se refiere a las funciones de vinculación, entendidas como:

las acciones y los programas que se desarrollan por parte de un Estado determinado, en estrecha coordinación con la sociedad civil de ese Estado en un país extranjero, en una amplia variedad temática: cultural, económico-comercial hasta financiera, por el tema de las remesas, de nacionalidad y ciudadanía, salud, etc. Intentando atender problemas o mejor aspiraciones de sus connacionales en un país determinado, o en un conjunto de países⁹².

Esta nueva política de vinculación, institucionalizada en la Dirección antes mencionada, tiene el objetivo de coordinar, planificar, programar, y ejecutar una política nacional de vinculación y de retorno con la emigración; además se encarga de fortalecer el contacto entre otros organismos del Estado y las organizaciones de uruguayos residentes en el extranjero. Establecer y mantener actualizada una base de datos de los residentes en el extranjero, asegurando una comunicación efectiva (página web, correo electrónico o cualquier otro medio hábil de comunicación). Promover el intercambio científico, tecnológico, cultural, comercial y económico de la migración. Recomendar la revisión de las normativas vigentes y generar información sobre el tema migratorio en general.

De este modo se ha generado una instancia desde el Estado, oficial si se quiere, en la que es posible recrear identidad institucionalizando el vínculo, con intención expresa de llegar y escuchar al uruguayo residente fuera del país.

Nuevamente, con el nuevo cambio de autoridades a partir de 2010, se reafirma la política de re-vinculación uruguaya y los nuevos compromisos desde el Estado. El actual Ministro de Relaciones Exteriores, Luis Almagro, en un documento político elaborado previo a su asunción en 2009, afirmaba la necesidad de

⁹¹ Entrevista de Diego Pelufo, concedida a Ana Ma. Sosa González, el 10 de julio de 2009.

⁹² Entrevista de Diego Pelufo, concedida a Ana Ma. Sosa González, el 10 de julio de 2009.

profundizar los cambios en el *Departamento 20*, asumiendo desde el Estado una *nueva* política migratoria que desarrolle “un marco común, amplio y pluralista”, incluyendo a todos los integrantes de la Nación. “Tal marco deberá sobrepasar la miopía estatal nacional, involucrando también a los países de acogida”⁹³. Y agrega:

Es necesario dignificar el proceso migratorio y por ello el Plan es concebido como Política de Estado, en donde se reconozca al emigrado como actor de desarrollo del país y por ende sujeto activo del proceso de construcción del Uruguay del Cambio. (...). Los factores subjetivos son centrales en las corrientes migratorias. La existencia de un proyecto de “país posible” podría operar como disparador para que muchos opten por quedarse, y para que otros tantos sigan apostando al país desde afuera⁹⁴.

El futuro Canciller, concluía el documento en el año 2009, refiriéndose a la necesidad de profundizar el cambio en materia de política migratoria, como proyecto de país:

por sobre todo tener un real entendimiento de la Diáspora, no todos quieren volver, pero no por eso dejan de ser menos uruguayos. Es necesario comprometer realmente al Estado en este proyecto, el emigrado ya se acercó al país ahora el país tiene que hacer lo mismo⁹⁵.

1.4 La singularidad del caso brasilero.

Según Maia trabajar con inmigración significa siempre tener como condicionantes de explicación tiempo-espacio, “las migraciones abarcan un número significativo de personas que, cambiando de un espacio para otro, provocan alteraciones de tamaño y composición de las poblaciones involucradas: la del espacio de origen y la del espacio de acogida”⁹⁶.

En la investigación llevada a cabo sobre uruguayos en Porto Alegre, se realizó una exhaustiva descripción de los medios que utilizan los inmigrantes para comunicarse con su país de origen, y cómo la proximidad geográfica presentaba una característica particular para este grupo, al mismo tiempo una posibilidad de contacto

⁹³ ALMAGRO, Luis. “*Uruguay: País integrado o desintegrado (?)*”. Documento programático en vistas a la asunción de mando 2010. Montevideo: 2009. p. 34.

⁹⁴ ALMAGRO, Luis. Op. cit. p.34-36.

⁹⁵ ALMAGRO, Luis. Op. cit. p. 37.

⁹⁶ MAIA, Rui Leandro, Alves da Costa. *O sentido das diferenças. Migrantes e naturais: observação de percursos de vida no BomFim*. Portugal. Ed: Fundação Calouste Gulbenkian, 2003. p. 41

y reafirmación de la identidad diferente a grupos de uruguayos que no tienen la misma posibilidad.

Varios estudios demográficos toman al Cono Sur como un área migratoria dotada de entidad propia, con una estructura relativamente estable de centros de atracción y áreas expulsoras, con flujos e inmigración y emigración regional de largo plazo.

Entre esos factores no son menores la relativa homogeneidad de algunas lenguas dominantes, la existencia generalizada de franjas culturales que ofrecen escasas barreras al tránsito migratorio y la relativa facilidad y bajo costo del transporte entre lugares de origen y destino. El Cono Sur es en sí mismo un *mercado migratorio* importante, donde es posible *ganar* o *perder* población a partir de interacciones de diverso tipo. Aunque en los últimos años es probable que algunas tendencias hayan registrado inflexiones más o menos relevantes, los datos confirman la idea del dominio abrumador del Cono Sur en su conjunto como área de destino de los emigrantes de cualquiera de los países que lo integran. La segunda área, que recién se encuentra en los primeros momentos de su desarrollo, es el conjunto del continente americano.

Aguiar propone que si bien el fenómeno migratorio en el Cono Sur debe ser estudiado en el marco de las migraciones internacionales y la globalización, también deben ser considerados como *regiones* requeridas de un tratamiento específico: los subsistemas regionales de migración y las migraciones especializadas.

Según documento del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, el número de uruguayos residentes en Brasil es de 77.113 compatriotas, equivalente a un 15,5% del total de la diáspora uruguaya, ubicando a Brasil en el 4º lugar, muy próximo a España que sería el 3º⁹⁷.

Además, Brasil tiene una Embajada uruguaya, 18 oficinas Consulares de las cuales 6 son Consulados Honorarios. De los doce Consulados Oficiales, 6 son Consulados Generales, que, por la importancia de la colonia que atienden, se ubican en el siguiente orden:

⁹⁷ Boletín Informativo de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación redactado por el Director de Vinculación Diego Pelufo. 4ª ed., diciembre de 2008.

PORTO ALEGRE	21.913 (*) + 9.950 (Bagé, Yaguarón, Quaraí, Chui)
SAN PABLO	5.000 o 6.000 (**)
BELO HORIZONTE	No hay información
RIO DE JANEIRO	3.000 (**)
FLORIANOPOLIS	2.000 (**)
CURITIBA	800 (**)

(*) Cifras oficiales

(**) Cifras estimadas⁹⁸.

Cabe destacar que recientemente se creó el Consulado en la ciudad de Pelotas (15 de junio de 2009), a pedido de la numerosa cantidad de uruguayos que reside en la ciudad y municipios cercanos, el mismo tiene jurisdicción sobre los Municipios de Pelotas, Rio Grande, São José do Norte, São Lourenço do Sul, Canguçu, Capão do Leão, Morro Redondo, Amaral Ferrador, Arambaré, Camaquã, Dom Feliciano, Encruzilhada do Sul y Tavares.

Además Brasil registra hasta el momento 5 Consejos Consultivos, en las ciudades de: Pelotas, Vale dos Sinos e Serra, (con sede en Novo Hamburgo), Porto Alegre, Florianópolis y Rio de Janeiro. Tiene además las siguientes asociaciones de uruguayos registradas por el Ministerio de Relaciones Exteriores: en Porto Alegre son la Casa de la Cultura Uruguay-Brasil y el Centro Cultural Perico El Bailarín. En Pelotas la Asociación de Uruguayos de la Patria Grande. En São Paulo, la Asociación Rancho Uruguayo (que cuenta con 100 socios y su sede fue adquirida en 1950). En Rio de Janeiro: el Clube Uruguaio de Río de Janeiro (CURJ, que aglutina a aproximadamente 70 familias) y el Instituto Cultural Brasil-Uruguay (ICBU). En Bagé: la Sociedad Uruguaya de Socorros Mutuos. En la frontera cercana al Chuy (Municipio de Santa Vitoria do Palmar): la Asociación de Uruguayos de Moradores del Balneario de Alvorada.

Es evidente que realizar esta investigación tomando el Brasil como un todo, es una tarea demasiado ambiciosa, es justamente la mayor concentración de uruguayos residentes desde hace más de 25 años lo que motivó la elección de las

⁹⁸ Datos facilitados por la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación, del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay.

cinco ciudades para la presente investigación. A través de los datos proporcionados por los Consulados uruguayos en Brasil y el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Oriental del Uruguay, después de las ciudades fronterizas, los centros urbanos que más uruguayos albergan son en este orden: Porto Alegre, Pelotas, São Paulo, Rio Grande, Rio de Janeiro y Florianópolis. Siendo que este último es muy pequeño el número de uruguayos emigrado en los '60. Asimismo las ciudades fronterizas no serán tomadas dentro del Brasil como un todo debido a la gran movilidad de la población que allí vive, así como su proximidad con el país de origen entendiendo que por esas características sería muy difícil encuadrar este grupo en la categoría *inmigrantes*. También no se tomarán en cuenta los uruguayos instalados en zonas rurales del Brasil ya que son un número insignificante comparado con el que se estableció en las grandes ciudades.

A las tareas que convencionalmente realizaron los Consulados uruguayos, se han agregado otras que con la nueva formulación ministerial y los propósitos de los nuevos gobiernos en los últimos años, han dado otra visibilidad, compromiso e intercambio con la colonia. Actualmente el Estado promueve los operativos de cédula de identidad, también llamados “operativo celeste”, que corresponde a la emisión del documento de identificación uruguayo. En lo que respecta a Brasil se hizo hasta el momento uno en la ciudad de Rio Grande y otro en Porto Alegre, cuyo resultado fue evaluado positivo por la Cancillería. Y, de acuerdo a las nuevas autoridades de esa Dirección ministerial se prevé otro operativo en el segundo semestre de 2011, cuya sede será Rio de Janeiro pero que atendería también a uruguayos radicados en São Paulo.

Por otro lado, también se ha realizado un acuerdo con la empresa telefónica del Estado, ANTEL, para abaratar sensiblemente los costos del servicio con varios países, entre los que se encuentra Brasil.

Asimismo se han intensificado las actividades culturales y de difusión de información por parte de los Consulados en las ciudades estudiadas. Actividades conmemorativas, o “fechas patrias” continúan siendo promovidas, al mismo tiempo que en un proceso que denota una nueva concepción de la actividad consular realizada hasta el momento se difunde otro tipo de informaciones relacionadas con la colonia, especialmente a pedido de Asociaciones o Consejos Consultivos (reuniones,

eventos, encuestas, son ejemplos de ello), pero también individuales (promoviendo una amplia gama de actividades que van desde lo cultural a lo comercial).

Por último, como ya fue señalado para el estudio realizado en Porto Alegre, lo que hace a la singularidad del caso brasileiro, en comparación con las otras tres colonias numerosas de uruguayos – Estados Unidos, España y Argentina - es una particular combinación de cercanía geográfica y diferencia idiomática.

Es obvio que el contacto permanente de los entrevistados con el país de origen ya sea por viajes o por recibir visitas de Uruguay, fue un elemento destacado por todos como acercamiento al país, vínculo este que no es solamente físico, sino que con él va junto el acercamiento cultural en una variada gama de expresiones y posibilidades. No se quiere por ello afirmar que esta proximidad y contacto sea la única posibilidad para fortalecer y recrear vínculos identitarios, existen colectivos de uruguayos que están muy distantes e igualmente están en permanente contacto aunque éste no sea físico; pero si destacar que esta circulación dinamiza la construcción identitaria del grupo, al mismo tiempo que la fortalece propiciando nuevas instancias de evocación, o sea, de *memoria*.

Lógicamente, se advierte que esta no es una característica única para este colectivo, los uruguayos radicados en Argentina tienen un vínculo muy estrecho, que se intensifica incluso en los medios de comunicación, especialmente la televisión, pero la diferencia radica en la dificultad que en muchos casos tienen los uruguayos que residen en Argentina en cuanto a mostrarse y percibirse como *otro*, la proximidad idiomática y cultural en general con ese país juega a veces un rol adverso si lo que se quiere es marcar la particularidad o *uruguayidad* del grupo⁹⁹.

Por su parte Lydia de Souza afirma con respecto a sus investigaciones con la comunidad de uruguayos residente en Argentina,

que el “imaginario migrante”, quizás con el baluarte del compromiso social como motor movilizador o como excusa, busca recrear la matriz cultural identitaria de la comunidad de origen con mayor fuerza en el caso de la migración de “corta distancia”. Esta es la situación del asociacionismo en la Argentina¹⁰⁰.

⁹⁹ DARRE, Silvana: *Situación y perspectivas de la diáspora uruguaya en Argentina. La cultura uruguaya de la emigración desde una dimensión demográfica, histórica y cultural*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. Buenos Aires: FLACSO. 2002.

¹⁰⁰ SOUZA, Lydia de. “Fronteras móviles: de lo legal a lo imperioso”. Ponencia presentada ante el 1er. Encuentro “Migración y Ciudadanía”, Montevideo, mayo de 2011.

Los viajes al Uruguay posibilitan un contacto particularmente intenso que ha sido destacado por todos los entrevistados residentes en Brasil.

Una interesante manera de revivir no solo los lazos familiares, sino esos “lugares de memoria” de la ciudad de Montevideo, es recreada por Osvaldo Tórtora al referirse a los viajes a Uruguay:

[...] era una aproximación con la familia, que era lo primero, [...] eran 22 años acostumbrados al “convívio” familiar, padre y madre, hermanos, en fin, y ahí se suma también el hecho de que aunque la adaptación haya sido por lo menos en mi caso bastante rápida, y sin pensar si sería algo definitivo o no, cada vez yo me integraba más, y lo veía como algo realmente positivo, o sea me gustó Brasil desde que llegué, me gustó Porto Alegre, entonces los amigos, las cosas que uno, que estaban realmente inseridas dentro de uno como la rambla, los bares de 18 de julio, la feria de Tristán Narvaja, no las encontraba aquí, encontraba otro tipo de situaciones, y esas situaciones las iba perdiendo y evidentemente, cada tres meses cuando viajaba, tenía una forma de satisfacerme digamos de la ‘saudade’.¹⁰¹

Pero el mismo entrevistado viviendo hoy dificultades económicas, comienza a viajar cada vez menos, a separarse de esos recuerdos, la nostalgia va tomando lugar en su relato, y ahí sí pesa y mucho el ser inmigrante según él, al referirse a lo que extraña:

Uno como inmigrante se acostumbra a que no tenés más esas cosas y es como cuando salís de soltero para casado, en fin, hay que cambiar. Ahora las otras cosas que son fundamentales como el hecho por ejemplo de no poder ir a Uruguay con más frecuencia, ahí entra en un ramo que es general para todos, para los inmigrantes y para los que no son inmigrantes, que es una situación económica que existe, que hace con que uno, que no gane lo suficiente, que no pueda darse el lujo digamos de viajar con más frecuencia, [...] Entonces el inmigrante deja sí, tiene la familia pero la tiene dividida y ese tiempo y esa distancia mismo, cuando son 870 kilómetros si uno no la puede vivenciar, a uno realmente le duele y no lo puede expresar de otra manera porque mucha gente no lo entiende. Por qué no lo entiende? Porque no emigró.¹⁰²

Enrique Padrós, muestra como esos lazos familiares y la distancia juegan un papel difícil para todo inmigrante:

En los primeros años, el hecho de convivir mucho con un tío que también, era español, pero había vivido mucho tiempo en Uruguay, eso reforzaba, siempre había alguien de la familia que viajaba para Montevideo, y el “desespero” más grande era la sensación de estar lejos

¹⁰¹ Testimonio de Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, concedido a Ana Ma. Sosa el 12 de junio de 2005.

¹⁰² Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

de los abuelos normalmente era esto, aparte que eran, tuve la suerte de tener a mis cuatro abuelos vivos hasta, hasta mis 30 años, pero, por otro lado eso hacía con que siempre tuviera un poco el miedo de perderlos, enfermos, en fin eso siempre estuvo, muy, muy presente.¹⁰³

Alejandra Presa, para quien el no haber podido ir en los primeros años a Uruguay supuso una transformación interna, perdió el contacto, no podía reforzar esos lazos de pertenencia:

Nosotros no fuimos a Uruguay después de venir, así tan seguido, demoramos más o menos unos cinco años para volver a Uruguay después, entonces todo ese tiempo, fue como si yo prácticamente, me transformé brasilera, no había más referencias de Uruguay.¹⁰⁴

Nidia Ihitz (residente en Porto Alegre), Carlos Triantafilu, Antonio Muñoz y Fernando García (los tres, residentes en Pelotas) también comentan que van todos los años a ver a su familia, y en esas idas, se enfrentan a un Uruguay que no es el que les gustaría ver, sus comentarios narran con cierta tristeza las dificultades que observan, especialmente en la capital: Montevideo (inseguridad y violencia, pobreza y pérdida de elementos considerados positivos o destacados de la capital, como higiene, cultura, etc).

Ernesto que en su adolescencia y juventud pasaba sus vacaciones en Montevideo, a pesar de ser hijo de padres brasileños, continúa optando por visitar el país donde nació:

Es algo que me encanta ir allá, a mi señora también, es brasileña pero le gusta mucho, y estuvimos, el verano pasado estuvimos en Punta del Este, algo muy bueno.¹⁰⁵

Igualmente Juan Andrés Coch, cuenta que nunca se sintió extraño en esta tierra (Brasil), pero sí

me sentí extranjero en Uruguay, cuando fui después más tarde, pero me gusta mucho Montevideo, fui ahora hace poco con mi familia que no conocía, y a hacer mi cédula de identidad que la había perdido¹⁰⁶.

¹⁰³ Testimonio de Enrique Serra Padrós, concedido a Ana Ma. Sosa el 17 de abril de 2006.

¹⁰⁴ Testimonio de Solange Alejandra Presa, concedido a Ana Ma. Sosa el 6 de abril de 2006.

¹⁰⁵ Testimonio de Ernesto Morsch Benvegnú, concedido a Ana Ma. Sosa el 17 de octubre de 2006.

¹⁰⁶ Testimonio de Juan Andrés Coch, concedido a Ana Ma. Sosa el 27 de marzo de 2009.

Este entrevistado que llegó a Rio Grande con siete años, ha reforzado sus vínculos con Brasil, y a la hora de ir a Uruguay se siente *otro*, extranjero, al mismo tiempo que refuerza lazos de pertenencia, uno de ellos es a través del documento de identidad, pero también a lo largo de su relato destaca en reiteradas ocasiones en que el país le es familiar y evoca numerosos lazos que lo unen.

Franco, para quien sus recuerdos más frecuentes son asociados con las fiestas, final de año, etc., serán estas idas seguidas las que le permitirán apropiarse aunque de manera particular de paisajes, sensaciones, vivencias del país que dejó con solo dos años de edad:

Siempre tuvimos un contacto muy fuerte con Uruguay, eso se viene perdiendo de unos años para acá, "mas" siempre íbamos seguido, tres o cuatro veces por año, dependiendo del momento económico por el cual pasábamos.¹⁰⁷

Del mismo modo el interés por las informaciones sobre el país permite un lazo con el mismo.

Las noticias que se tienen del Uruguay es un tema ambiguo, mientras que para unos mantenerse informado no es difícil, en otros hay un reclamo muy fuerte sobre la poca información que llega al Brasil por los medios masivos de comunicación, teniendo ellos mismos que buscar esa información, Tórtora dice:

Del Uruguay tenemos pocas noticias a través de los medios de comunicación, sea diarios, sea revistas, sea televisión, [...] aquello que yo imaginaba de una integración del "Mercosul", [...] se habla muy poco, se llega a muy pocos resultados, y aunque estemos muy cerca, [...] hay una inhibición de las noticias, de lo que pasa en Uruguay.¹⁰⁸

Más adelante agrega, reconociendo que esta falta de información y la imposibilidad en este momento de viajar le hacen recordar ciertas cosas de Uruguay:

Yo tengo consciencia plena de que por el hecho de no haber información continua de lo que ocurre en Uruguay y yo estar hace tanto tiempo sin contacto, internet, o por los amigos, o por la familia, en fin, esas cosas que ocurren, que yo tenga una visión distorsionada, torcida

¹⁰⁷ Testimonio de Franco Javier Cammarota Gerosa, concedido a Ana Ma. Sosa 16 de octubre de 2006.

¹⁰⁸ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

*del Uruguay. Tal vez es un privilegio, si, mantenerme con aquello que es bueno de Uruguay, como mantener lo que es bueno de una persona.*¹⁰⁹

Aquí se admite que la desinformación puede tener aspectos positivos, como el hecho de quedarse solo con lo “bueno”, con los recuerdos que le interesan, no ver o mejor dicho no querer ver los problemas actuales que atraviesa el país, son demasiados dolorosos para quien está lejos y tiene una necesidad de afirmar y aferrarse a lo que considera positivo del mismo.

Miguel Cammarota, quien señala claramente esas ventajas por la poca distancia:

*Cómo nos terminamos relacionando por allá por Uruguay, porque no perdimos el relacionamiento, claro, es fácil, son 800 kilómetros, hablamos de que comunicarnos por teléfono en 1975 demoraba tres horas pero eso no quitaba que agarremos el ómnibus de Onda, la empresa de autobuses [...] hacía con que de las diez de la noche a las diez de la mañana estuviéramos en Montevideo, me imagino que un emigrante en Europa no podía hacer eso, o en Australia tampoco, eso es interesante; o si no agarrar un ómnibus, ir hasta Livramento, cruzar la frontera a pie e irse también en un ómnibus de línea del lado uruguayo, o del Chuy, cuando se nos vencían los documentos antes que nos entregaran la, los documentos definitivos,... sin duda alguna, hubo lazos muy grandes con el Uruguay, a tal punto de que no perdí los lazos.*¹¹⁰

En este caso la falta de documentos tuvo un lado positivo propiciaba aunque fuera de forma obligada la ida al Uruguay o por lo menos a sus fronteras permitía un contacto, una referencia, un vínculo con el país.

Enrique, refiriéndose también a la misma compañía de ómnibus mencionada por Miguel destaca:

*Lo terrible, y esto no cambió hasta hoy, pero hoy no es tan malo. En la época no encontrabas absolutamente ninguna referencia sobre Uruguay en el Porto Alegre, o sea nada, nada. Eventualmente tenías algún diario que encontrabas en la rodoviaria. O sea, qué es lo que tenías del Uruguay en Porto Alegre?: la Onda, la Onda era tu casa, [...], viajar por la Onda, el momento que subís, bueno, y eso hasta hoy, subís en el ómnibus uruguayo y te parece que ya estás en territorio uruguayo, yo hasta hoy viajo con los ómnibus de Uruguay.*¹¹¹

El mismo entrevistado que en sus viajes trae libros, lee por internet los diferentes períodos uruguayos, asiste un canal de cable argentino con la excusa de ver un uruguayo, señala que igual así faltan cosas y que esto no es posible para todos:

¹⁰⁹ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

¹¹⁰ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

¹¹¹ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

Siempre que voy al Uruguay me traigo muchos libros, [...] algunas cosas para seguir leyendo y obligarme a leer, no solo para leer en español, para leer a los uruguayos, leer en uruguayo, a parte de eso, cada día, abro la República, me guste o no me guste, abro el montevideo.com, [...], Brecha cada semana, [...]. El problema es que estás en un lugar que está muy cerca, pero seguís con falta de todo eso, no tenés nada, entonces si tenés la suerte que lo podés comprar, bárbaro, tenés la suerte de estar conectado a internet, bárbaro; pero, buscando al Uruguay, acabo de repente viendo mucha televisión argentina, [...] veo a Victor Hugo Morales hablando de las noticias, y bueno, buscando al Uruguay, al menos encuentro el acento, esto es importante, [...] acá no encontrás diarios uruguayos a no ser El País y nada a parte de eso, es un absurdo que vas a buscar un CD uruguayo y no vas a encontrar nada, puede haber alguno que otro lugar donde vas a encontrar como cosas raras. Esto, por eso te hablan del Mercosur, [...] esto no funciona de ninguna manera.¹¹²

Del mismo que la proximidad y contacto con familiares y amigos brinda esa posibilidad de mantener los afectos, la inevitable distancia, actividades cotidianas y los años que permanecen en Brasil trae melancolías, separaciones, necesidad y nostalgia de personas queridas.

Es duro, es duro emigrar eh, porque estás solo...

Con esta frase Miguel¹¹³ se refiere a lo triste que resultó dejar sus amistades en Uruguay.

Tórtora, que se emociona y mucho al referirse a las amistades expresa:

Hay una diferencia, en la relación, en la calidad, en la intensidad de esa amistad que aquí en el Brasil no se da, llego a la conclusión que hay una superficialidad, y por el hecho de siempre... considerar que hemos venido de otro lugar, con costumbres diferentes, con ideas diferentes y nos hemos adaptado. [...] Aquellos que nacieron aquí, fueron a la escuela, se mantuvieron en su ciudad natal, hay vínculos de amistad que consideran, o se consideran mejores, o dan continuidad a esa amistad por ese hecho, el hecho que uno cuando inmigra corta, quiera o no la distancia corta, aunque con este amigo, al que me estoy refiriendo, Daniel, tenemos una amistad que trasciende el tiempo, la distancia, todo.¹¹⁴

Alejandra Presa, reafirma en parte el testimonio anterior, en la medida que siente que no tiene vínculos de amistad con uruguayos por la edad con la que vino, perdió el contacto con sus amigas de infancia y los amigos los generó aquí:

¹¹² Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

¹¹³ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

¹¹⁴ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

Mis vínculos duraderos de amistades fueron después, en los últimos años, cuando entré en la facultad, y mismo que no sean de la facultad mis amigos son de esa época, los amigos que tengo realmente hoy son de esa época, participaron de momentos de mi vida importante.¹¹⁵

Amalia que no hizo amigos por miedo, explica:

Al pasar de los años, digamos, el año '85, '86 yo recibía la visita de un señor uruguayo con la esposa, [...] que eran los padres de ese grupo de muchachos jóvenes que hice amistad cuando llegué aquí que eran mis únicos amigos uruguayos y no hice cuestión de tener otros por lo que te estaba "te" diciendo, yo no sabía con quien estaba "lidando".¹¹⁶

En este testimonio aparece las marcas traumáticas de la dictadura, la limitación que ese estado de miedo causó en Amalia hizo que redujera su interacción con uruguayos. Este aspecto, entendido como “memoria traumática” del gupo, por la carga emotiva que tiene en todas las narrativas será analizado específicamente en un apartado el capítulo IV.

1.5 – Discursos diaspóricos que circulan: tiempos de exilio, tiempos de crisis.

Bien sabemos y sentimos que por razones diversas, desde la represión política durante la dictadura, o por las cíclicas crisis económicas, miles de uruguayos tuvieron que buscar otro lugar en el mundo donde salir adelante. Son más de treinta años de éxodos constantes originados por causas sociales. En su casi totalidad, fueron partidas forzadas por las circunstancias, pero que nunca quebraron el vínculo con la tierra, con la gente, con el "paisito". Eso bien lo saben las familias y amigos que quedaron en el país. Poquísimos han de ser los que "desconectaron" y olvidaron sus orígenes y su identidad¹¹⁷.

Como fue dicho anteriormente, a partir de los años sesenta se registra un importante aumento de la emigración internacional. Esta emigración se origina en un contexto marcado por el agotamiento del modelo económico de sustitución de importaciones y el inicio de una grave crisis económica. El desmantelamiento y la

¹¹⁵ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

¹¹⁶ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

¹¹⁷ SERPAL, Servicio de Prensa Alternativa, ante el Lanzamiento de la Campaña por el Voto Epistolar en el Palacio Legislativo, el 26/08/09.

reconversión de la industria trajo consigo descensos en los niveles de ingreso y ocupación y pérdida relativa de status del país en el contexto internacional¹¹⁸.

Este período se caracterizó por una disminución de la población rural, aumento del desempleo urbano, disminución ininterrumpida de los salarios desde principios de 1960 enfrentando altos índices de inflación. Esto generó lo que se ha llamado “tensión estructural”, debido a que los rangos propios de modernización avanzaron en mayor medida que los rangos propios de desarrollo, el nivel educativo de la población y las tasas de urbanización iban por encima a los niveles de ocupación e ingresos¹¹⁹.

Además de estos factores endógenos hay que tener en cuenta el contexto internacional y la demanda de trabajadores por parte de otros países latinoamericanos, norteamericanos y europeos. En la primera mitad de la década de los setenta, el mercado ocupacional argentino se abrió a los migrantes uruguayos, la situación de empleo era favorable en este país y se promovieron políticas para incentivar la inmigración¹²⁰. Las relaciones históricas del Uruguay con el país vecino, las facilidades de desplazamiento hacia el mismo y las facilidades para mantener un intercambio fluido desde allí con el país de origen, acompañada de una situación económica favorable, pueden haber propiciado la elección de este destino por gran parte de los emigrantes. Como afirma Aguiar “la migración a la Argentina tiene costos reales y psicológicos, sustantivamente menores a cualquier otra alternativa”¹²¹. Pero no sólo Argentina se convirtió en polo de atracción de la emigración uruguaya. Durante la década de 1970 Brasil también atraía trabajadores, especialmente profesionales y técnicos; y otros países latinoamericanos también como Venezuela, México y Costa Rica. Estados Unidos fue otro país de destino de la emigración uruguaya de esos años, muchos de ellas a través de los reclutamientos de las empresas estadounidenses¹²²; y, Australia también implementó programas oficiales de reclutamiento de trabajadores uruguayos. En relación a Europa, se inician en esos años el retorno de los emigrantes europeos radicados en Uruguay.

Pero si la crisis económica propicia la emigración desde fines de los sesenta, el deterioro de la situación política y la instauración de un régimen dictatorial en

¹¹⁸ AGUIAR, Op.cit. 1982. p. 48.

¹¹⁹ AGUIAR, C. Op. cit. 1982. p. 48.

¹²⁰ PELLEGRINO, Op. Cit. 2003.

¹²¹ AGUIAR, C. Op. Cit. 1982. p. 49

¹²² PELLEGRINO, 2003

1973 provocan un aumento significativo de este flujo. Algunos autores consideran que entre los determinantes de la emigración uruguaya de esos años, más que motivos económicos o políticos puros, se debía considerar el deterioro general que tuvo lugar a fines de los sesenta de una imagen de país fuertemente interiorizada en grandes sectores de la población, como sociedad abierta, de fácil movilidad social, participativa e igualitaria¹²³. En este grupo se encuentran la mayor parte de los entrevistados emigrados al Brasil.

En este sentido Filgueira afirma: “Más importante que la crisis en sí, el detonante de la emigración fue la consciencia de esa crisis”¹²⁴.

No existen datos que nos permitan conocer cuántos uruguayos emigraron por motivos económicos y cuántos a causa directa o indirecta de la dictadura. Sin embargo, los datos de la encuesta de migraciones realizada en el año 1976 nos hacen pensar que las motivaciones políticas y el exilio tuvieron una influencia importante. El análisis de esta encuesta indicaba que un 75% de la emigración registrada hasta 1976 había salido del país entre fines del año 1970 y los primeros meses de 1976, de los cuales casi las 2/3 partes emigraron con posterioridad a 1973, siendo en el año 1974 más del 25% del total de los emigrantes¹²⁵.

Las encuestas de migración internacional indicaban que la mitad de la migración de esos años se dirigió a Argentina, un 11% a los Estados Unidos, un 7,8% a Brasil, un 5% tanto a Venezuela como a España¹²⁶. Estas encuestas nos proporcionan datos acerca del perfil de los migrantes y su impacto en los hogares: según las mismas el 60% de los migrantes residía antes de migrar en Montevideo y el 40% restante corresponde mayoritariamente a capitales de departamento, por lo que la emigración de esos años fue fundamentalmente del ámbito urbano. Esta migración fue altamente selectiva en términos de sexo y edad, emigraron más hombres que mujeres y la mayoría de los emigrantes se reclutaron en una población muy joven, entre los 20 y 24 años (dato coincidente con los proporcionados por los entrevistados en Brasil, así como las autoridades). En cuanto al nivel de instrucción, la población

¹²³ MORAES, Natalia. “Uruguay como país de partida, España como destino: análisis de cambios y continuidades en la migración uruguaya”. *Revista Scripta*. Universidad de Barcelona Vol. XII, núm. 279, 15 de diciembre de 2008. In: <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-279.htm>>. [ISSN: 1138-9788]. Acceso: 21 de setiembre de 2009.

¹²⁴ FILGUEIRA, Carlos. *Uruguay y la emigración de los '70*. Montevideo: Fondo de Cultura Universitaria, 1987. p. 11.

¹²⁵ WONSEWER y TEJA, 1985.

¹²⁶ PELLEGRINO, 2003.

emigrante de esos años se caracterizó por un nivel medio mayor que el de la población restante. Se trató esencialmente de población activa y asalariados especialmente trabajadores ligados a las ramas más productivas¹²⁷. La encuesta realizada en 1985 mostró el impacto de la emigración en los hogares, el 10% de las madres censadas en Montevideo y el 4% de las madres de todos los otros departamentos del país, declaraban tener hijos residiendo en el exterior¹²⁸.

Es sabido que en la historia uruguaya la inmigración recibida hasta mediados del siglo XX tuvo una influencia clave en la vida económica, social y política del país como en la construcción del imaginario nacional. Asimismo, la fuerte emigración que se produjo a partir de fines de los sesenta y sobre todo en la década de los setenta, sentaron las bases para que en la sociedad uruguaya el migrar se convirtiese en una opción aceptable y frecuente y en una estrategia válida para enfrentar situaciones de crisis. A esta consciencia pro-migratoria hay que añadirle las múltiples redes sociales transnacionales que vinculan a los uruguayos con familiares y amigos residentes en el extranjero. Esto ha provocado la emergencia y posterior consolidación de lo que Pellegrino ha denominado una “cultura emigratoria”¹²⁹. Desde el *Departamento 20*, el relato de Javier Vidal en 2006 lo confirmaba de este modo:

Entonces el país que se formó sobre la base de incorporar mano de obra extranjera, el tema migratorio estaba metido en la cabeza de la gente como imprescindible, o sea nosotros somos una sociedad abierta a recibir inmigrantes, pero no éramos una sociedad que nos pensáramos sobre el término de que [nos] podemos ir, el exilio de alguna manera colocó esa perspectiva, porque todos tuvimos un amigo o un familiar que se tuvo que ir y nos fuimos habituando a eso, luego durante el proceso de reinstitucionalización democrática donde las salidas económicas no fueron como se pensaba, las respuestas de la democracia no fueron tan inmediata como lo que se esperaba, sobre todo en la población joven comenzó a instalarse la idea de migrar, de manera bastante persistente, hoy es un fenómeno social, es un proceso que está instalado, se lo toma como corriente, como normal, eso es lo más grave para cualquier sociedad, [...].¹³⁰

Esta “cultura emigratoria” se consolida cuando el proyecto emigratorio se incorpora como una opción válida y positiva en el imaginario colectivo de la población, lo cual no quiere decir que a la hora de hacerse efectivo el proyecto migratorio no se produzcan conflictos en las representaciones de uruguayos que se

¹²⁷ AGUIAR, Op. Cit. 1982 . WONSEWER y TEJA, 1985.

¹²⁸ PELLEGRINO, 2003.

¹²⁹ PELLEGRINO, 1994, 1995, 2003.

¹³⁰ Testimonio de Javier Vidal concedido a Ana María Sosa González el 15 de setiembre de 2006.

quedan en el país frente al que se ha ido¹³¹. Esta alta propensión migratoria registrada especialmente entre los más jóvenes, se manifiesta como la voluntad de emigrar, independientemente de ese proyecto se haga efectivo o no, tendencia que ya había sido mostrada en los estudios realizados en la década de 1970. Los datos de los mismos, nos ilustran el hecho de que la emigración representaba una opción posible. Del mismo modo, la Encuesta Nacional de la Juventud realizada en 1989 también mostraba una alta predisposición a emigrar entre los más jóvenes alcanzando al 33% de los jóvenes de Montevideo y a un 16% de los del resto del país. Estos datos indican que uno de cada cuatro jóvenes declaraba la intención de emigrar al menos temporalmente¹³².

Esta situación se reedita en la década del 2000 con la nueva oleada migratoria de los primeros años del milenio. Nuevamente numerosos estudios y artículos de prensa denuncian la situación migratoria del país, y varias investigaciones muestran cómo la idea de un proyecto emigratorio futuro está fuertemente arraigada en la población. En este momento, diversas encuestas de opinión publican en los medios masivos de comunicación investigaciones realizadas al respecto. “Una de ellas es la realizada por la consultora Cifra en la que se indicaba que el 44% de la población del país urbano se mostraba dispuesta a emigrar si pudiera conseguir trabajo en otro país”¹³³. A su vez esta encuesta, arrojaba en el año 2000 que un 49% de los encuestados declaraban tener familia en el exterior.

En el año 2002 se realizó la Encuesta de Caracterización Social, cuyo análisis de datos, realizado por Pellegrino y Vigorito indica que aproximadamente el 30% de los hogares tienen miembros que declaran su intención de emigrar al exterior. La propensión migratoria decrece con la edad, es mayor a medida que aumenta el nivel educativo y disminuye entre los hogares cuya cabeza de familia es una mujer. Las preferencias en cuanto a los países de destinos fueron España, en primer lugar y con un porcentaje bastante mayor que los demás, Estados Unidos en segundo lugar, Italia y finalmente Brasil.

¹³¹ MORAES, Natalia. “Uruguay como país...”. Op. cit.

¹³² PELLEGRINO, A. *La propensión migratoria de los jóvenes uruguayos*. Montevideo, INJU, CEPAL, OIM. 1994.

¹³³ MORAES, Natalia. “Uruguay como país...”. Op. cit.

A partir de entonces se realizaron importantes estudios desde la Unidad Multidisciplinaria de la Facultad de Ciencias Sociales¹³⁴ que caracterizan la denominada “emigración reciente”, fenómeno que se agudizó con la gran depresión económica del Uruguay en esos años. Entre 1998 y 2002 la caída del producto llegó a ser del 17,5%. Esta caída de la actividad económica se debió tanto a cambios en el contexto internacional como a las circunstancias medioambientales adversas por las que atravesó el país. La devaluación de la moneda llevada a cabo por Brasil ocasionó una pérdida de competitividad con respecto a ese país y se sumó a la que estaba experimentando Uruguay con respecto al resto del mundo. Simultáneamente se produjo una subida del precio del petróleo así como de las tasas de interés internacional, por lo que muchos de los bienes exportados por Uruguay experimentaron una fuerte caída en sus precios. Al mismo tiempo el país sufrió una grave sequía que afectó a la producción agropecuaria y a la generación de electricidad. En el 2001 las exportaciones de ganado, uno de los principales productos de exportación, se vieron perjudicadas por el cierre de varios mercados del exterior a causa de la aparición de la fiebre aftosa. A todo esto, se le sumó los efectos de la crisis financiera argentina.

El conjunto de estas situaciones derivó en la disminución de los ingresos de los hogares, junto al crecimiento de la tasa de desempleo, que llegó a alcanzar los máximos niveles históricos ubicándose en un 17% en 2002. La crisis financiera produjo el descenso de los intereses y el cierre de instituciones bancarias que dejaron sin sus ahorros a miles de uruguayos, siendo de tal magnitud que produjo un corte en la cadena de pagos, con su correlativo impacto en todos los grupos sociales. Los salarios públicos cayeron un 8% y los privados un 12% en términos reales. Ante esta situación, la población, una vez más, optó por la emigración como estrategia para enfrentar la crisis¹³⁵.

El pico emigratorio más fuerte fue inmediatamente posterior a la crisis económica, entre los años 2002 y 2003, aunque se mantuvo un flujo constante hasta 2006. Las personas que emigraron en el período, al igual que en los anteriores, eran mayoritariamente jóvenes, más de la mitad de los emigrantes son personas entre 20 y

¹³⁴ A éstos a su vez se los puede enriquecer con los estudios cuantitativos realizados desde la Antropología, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Particularmente el de DICONCA, B. y CAMPODÓNICO, G. (coord.) *Migración uruguaya: un enfoque antropológico*. Montevideo, UDELAR-OIM, 2007.

¹³⁵ MORALES, Natalia. “Uruguay como país...”. Op. cit.

30 años al momento de abandonar el país. En cuanto los países de destino, según datos de la encuesta de hogares de 2006, España y Estados Unidos concentran el 70% de la emigración. A partir del año 2003 la migración hacia Estados Unidos se reduce, entre otros motivos por las nuevas leyes migratorias de este país, y esto produce que este flujo se destine ahora mayoritariamente a España. La encuesta también muestra una selectividad positiva de los emigrantes por nivel educativo, la mitad tiene al menos estudios secundarios. El nivel educativo de las mujeres emigrantes es superior a la de los hombres. Los motivos que la mayoría de los encuestados mencionaron como causa de la emigración de sus familiares fueron las económicas, especialmente las relacionadas con las dificultades en el mercado de trabajo, cerca del 40% de los que emigraron en el período estaban buscando trabajo, aunque un 50% tenía trabajo al momento de emigrar. Esto hace suponer que el desempleo y el deseo de mejoras laborales fueron elementos importantes que incidieron en la decisión de emigrar. Y al parecer, al menos el primero de los factores se vio satisfecho, ya que más del 81% de los que emigraron estaban trabajando en el exterior en el momento de la encuesta. En cuanto a la actividad laboral ejercida antes de emigrar, la gran mayoría son asalariados privados. Las principales ocupaciones de los emigrantes son las de trabajadores de servicios y vendedores, trabajadores de la industria y artesanos¹³⁶. De este modo, imágenes como la que aparecía en un graffiti cercano al aeropuerto internacional, consolidaba una cultura emigratoria, con su correlato en la visión negativa del país y la necesidad de “abandonarlo”:

“El que se vaya último que apague la luz”

Bonfanti corrobora lo antedicho y caracteriza los movimientos migratorios afirmando que desde los años sesenta, la emigración sufrió un conjunto de cambios cualitativos y en su composición: asumió su carácter masivo y se extendió definitivamente a los sectores urbanos. La composición etaria sufrió modificaciones, ya que, particularmente desde la década de 1970, el proceso de salida correspondió a una población joven. Hasta la década del ochenta predominó la emigración masculina, mientras que últimamente se ha verificado una marcada feminización de la emigración internacional. Por otro lado, se verificaron cambios en sus rasgos

¹³⁶ MACADAR, D. y PELLEGRINO, A. *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el módulo de emigración. Informe temático*. Montevideo: Instituto de Estadística del Uruguay, UNDP, UNFPA, 2007.

culturales. En la actualidad, los emigrantes tienen un buen nivel educativo o, por lo menos, superior al promedio nacional. De algún modo, el desempleo tecnológico que se utiliza para explicar la emigración de finales de siglo XIX, puede ser considerado también en la actualidad como factor disparador, aunque, naturalmente, con rasgos muy diferentes. Si, en el pasado, la adopción de una tecnología primitiva como el alambrado provocó la expulsión de mano de obra excedente del campo, la crisis del modelo de sustitución de importaciones y las políticas de desindustrialización implementadas desde los ochenta influenciaron el destierro de trabajadores especializados desde las ciudades. Al mismo tiempo, comenzó a diferenciarse paulatinamente el lugar de llegada. Ya en los años setenta, aunque Brasil y Argentina representaban, en su conjunto, poco más del 55% de la elección de los emigrantes uruguayos, se puede observar una mayor heterogeneidad en los arribos. En algún caso, el cambio se debió a causas específicas de los países de llegada, por ejemplo los efectos de las políticas de captación de mano de obra especializada por parte de Australia y Venezuela entre finales de los setenta y principios de los ochenta y de Estados Unidos en la actualidad, o las medidas a favor del asilo político promovidas por Suecia durante la dictadura¹³⁷.

Además de los problemas ya citados la emigración de un sector altamente especializado de la población puede ser interpretada como un derroche de potencialidades productivas y una inversión en educación que el país realiza pero no es devuelta al mismo. Produciéndose una “descapitalhumanización” con efectos económicos altamente negativos para el futuro del país.

Finalmente, Bonfanti destaca que en los últimos años,

Como consecuencia de las crisis de 1982 y 2002, además de condiciones económicas intrínsecas de los lugares de arribo, hay que considerar también las estrategias de los mismos emigrantes dispuestos a profundizar su inserción en los mercados laborales estadounidense y canadiense aprovechando el pedido de mano de obra, pero también a recuperar la ciudadanía de los abuelos para insertarse como ciudadanos de algunos países de la Unión Europea (fundamentalmente España, Italia y Francia). El resultado final ha sido la sangría demográfica. Según recientes estimaciones, entre 1968 y 2002 abandonaron el país 498.684 ciudadanos, cifra equivalente al 15,52% de la población estimada en 2004. El dato es en sí extraordinario.¹³⁸

¹³⁷ BONFANTI, Daniele. Daniele. “Población y territorio: familia, migración y urbanización”. In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 181-182.

¹³⁸ *Id. Ibid.*, p. 182-183.

Con todo lo expuesto es posible entonces establecer dos grandes oleadas migratorias o distintos tipos de *exilios* con perfiles diferenciados:

- Los emigrados en el período de la dictadura 1970-1984, fueron fundamentalmente por motivos políticos y/o económicos producto de la situación política. Emigró el grupo familiar, en general, con redes más sólidas para la inserción en los países de acogida, con niveles educativos altos, muchos profesionales que consiguieron desarrollar sus profesiones en los países de residencia. Algunos retornaron con la reapertura democrática y más tarde volvieron a emigrar (no se posee datos concretos de este grupo).
- Los emigrados recientes, quienes salieron del país desde el año 2000 hasta fines de 2006; son mayoritariamente hijos, pocos cónyuges, con un nivel educativo mayor al promedio de los uruguayos residentes en el país, 40% eran desocupados (en el momento anterior a la emigración), 3% están desocupados en el país de recepción y no se registra movilidad ocupacional entre los emigrantes.

El presente estudio, por el recorte temporal elegido, trata de la primer oleada emigratoria, constatándose para el caso brasilero que la mayoría de los uruguayos residentes en las ciudades estudiadas el motivo que los llevó a dejar el Uruguay no fue el exilio político, sino el económico que la situación política acarrió.

Los uruguayos diaspóricos (y entre ellos los que residen en Brasil), mantuvieron en tiempos de dictadura y aún mantienen hoy por diferentes vías la conexión con el país de origen.

Algunos ejemplos, citados por Pelufo¹³⁹ son: llama por teléfono al Uruguay tres a cuatro veces por mes, visita el país una vez por año o cada dos años, lee periódicamente noticias de Uruguay por internet, y, además los usuarios de internet chatean al menos dos veces por semana con un pariente o amigo residente en Uruguay.

¹³⁹ PELUFO, Diego. Director de Vinculación de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación del Ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay, en Documento elaborado para el III Encuentro Mundial de los Consejos Consultivos en Montevideo, en marzo de 2009.

El documento señala la capacidad de estos uruguayos “diaspóricos” de vivir en dos contextos culturales simultáneamente, si bien esta es una “cualidad” que deben desarrollar todos los migrantes para poder adaptarse y hacer llevadera la vida fuera de su lugar de referencia, el uruguayo tiene una manera muy particular de recrear, reafirmar y elaborar su vínculo con el país de origen, sin por ello dejar de involucrarse con el país de residencia.

Se hace hincapié en que es común que la mayoría se sienta con “un pie en cada país, se van, pero no se van...”, algo que fue reiteradamente advertido en la mayoría de las entrevistas realizadas a uruguayos residentes en diferentes ciudades brasileras, especialmente en los primeros años de su llegada.

Por otra parte se destaca que algunos uruguayos viven esa “separación” física con el país de una forma dramática, otros consiguen sobrellevarlo encontrándose con compatriotas, reviviendo y reforzando “identidad” en diferentes espacios (clubes, agrupaciones, encuentros de familia, comités políticos, etc.).

Otro aspecto que también se constató en los estudios realizados para Brasil, así como otros consultados para colonias de uruguayos en España, Australia, Estados Unidos es su fuerte solidaridad y compromiso con el país. En el III Encuentro Mundial de los Consejos Consultivos se señalaba que habían sido enviados decenas de contenedores con donativos para el Uruguay (camas para hospitales, sillas para lisiados y pupitres para las escuelas urbanas y rurales, entre otras cosas) por agrupaciones de uruguayos residentes en el exterior. Destacándose la agrupación “Uruguayos Unidos” de Sydney, Australia, que envió 96 contenedores en el lapso de los últimos 19 años.

Además, varios miles de dólares son enviados anualmente por uruguayos en el exterior para financiar merenderos y comedores infantiles, Escuelas Rurales y reconstrucciones luego de desastres naturales (inundaciones, sequías, etc.).

Peluffo destaca que muchos uruguayos escogen su país para realizar turismo. Envían remesas a sus seres queridos en Uruguay y consumen productos uruguayos, y agrega:

127 mil uruguayos residentes en el exterior hicieron turismo en nuestro país durante el primer semestre del año 2008, un 10% más que en similar período del año anterior.

51 millones de dólares fue lo que gastaron durante dicho período en el 2008, un 34% más que en similar período del año anterior.

A partir del 2003, ha comenzado a enviar remesas, a comprar bienes por internet con destino a sus parientes en Uruguay, y a invertir en bienes raíces en nuestro país.

Según el BID, alrededor de 140 millones de dólares ingresaron al Uruguay en el año 2007, por conceptos de remesas, a los que habría que agregar el efectivo que ingresa del uruguayo migrante que visita nuestro país.

Las compras que se realizan por internet por consumo de sus parientes (supermercados, tiendas de electrodomésticos, jugueterías, librerías, etc.).

Consume productos nostálgicos o étnicos (yerba mate, dulce de leche y vinos nacionales). Las colonias uruguayas representan un nicho de mercado muy importante para los exportadores de estos productos¹⁴⁰.

El testimonio de Mariela Bello, residente en São Paulo corrobora lo antedicho

Mantenemos la costumbre del mate todos los días, compramos la yerba Canarias del sur que nos llega por correo. El idioma en casa, literatura, músicas, deportes, seguimos las noticias y siempre que podemos viajamos para las fiestas¹⁴¹.

Finalmente Diego Peludo destaca que al momento la “diáspora” uruguaya se encuentra organizada en 46 Consejos Consultivos y en alrededor de 150 Asociaciones de Uruguayos en el exterior.

Esos Consejos Consultivos son espacios institucionalizados¹⁴² cuya función sería fomentar la participación ciudadana extraterritorial y ser el nexo entre la colonia de uruguayos que representa y las instituciones estatales. A través de los Consejos, inmigrantes uruguayos pueden manifestar sus demandas ante el Estado con la garantía de que se les dará respaldo en los espacios institucionales. La noción de *patria peregrina* que pauta y le da nombre al proyecto de vinculación del gobierno frenteamplista – y, además, es el término sugerido por el Presidente Tabaré Vázquez para referirse a los uruguayos que viven fuera del país—, cristalizado en el

¹⁴⁰ PELUFO, D. Documento elaborado para el III Encuentro Mundial de los Consejos Consultivos en Montevideo, en marzo de 2009.

¹⁴¹ Testimonio de Mariela Bello, concedido a Ana Ma. Sosa González, el 18 de setiembre de 2009.

¹⁴² Adquirió estatuto legal a partir de la Ley de Migración N° 18250 de enero de 2008.

Departamento 20, al igual que la categoría *diáspora*, no posee una única definición en las esferas gubernamentales.

Si bien el tema de la participación en agrupaciones culturales y/o políticas, así como la relación que mantienen con compatriotas en los países de residencia es un aspecto muy complejo que abarca diferentes dimensiones, y no todos los uruguayos están agrupados, ni participan con la misma intensidad o compromiso en actividades que podríamos llamar “propias” del grupo; existen instancias de reunión clásicas como puede ser las conmemoraciones de las llamadas “fechas patrias”, que a su vez son convocadas por los Consulados y que los reúne habitualmente.

También instancias políticas, deportivas, o simplemente encuentros para recrear lo que añoran del “paisito”, son frecuentes en todas las colonias, con la obvia dinámica, intensidad y diversidad de intereses y participación que los caracteriza.

En carta enviada a la autora por correspondencia electrónica, en noviembre de 2009, el presidente de la Asociación de Uruguayos de Catalunya, Rómulo Correa, sintetiza ejemplarmente los discursos de exilio y de crisis, realizando un recorrido por características que destacan al país y que son compartidas por la mayoría de los uruguayos diaspóricos, de hecho, en varios fragmentos de las entrevistas realizadas a los uruguayos residentes en Brasil también aparecen aunque no conjugadas de esta manera.

[...] En democracia y más en Uruguay todos tenemos opiniones diferentes, somos el país que tiene más técnicos de fútbol y especialistas en política, sabemos de todo, ésta característica propia es muy buena diría yo, porque permite colocar en la balanza todo, por ello Uruguay hizo una huelga general para oponerse al golpe de estado y luchó no dándole tregua un solo día de su repudiable existencia, gracias a este mismo pueblo tenemos empresas públicas, quienes estamos fuera valoramos mucho esto, porque sufrimos a diario los embates de las empresas privadas en países que han privatizado todo, éste es el mismo pueblo que no permitió la flexibilización laboral, sistema que se aplica en muchos Estados, que construyó un ejemplo para el mundo como es el PITCNT, una legislación laboral y protección a los trabajadores que existe en muy pocos países, estamos hablando del mismo pueblo, nuestra gente que no se deja llevar de las narices, que piensa y actúa.

Me siento orgulloso de nuestro pueblo, a poco de visualizar estas características, junto a otras que no nombraré por tema de espacio¹⁴³.

¹⁴³ Correspondencia electrónica con la autora el 18 de noviembre de 2009.

2 EL BRASIL DE LOS URUGUAYOS

Como se dijo anteriormente los uruguayos, según sus características identitarias, poseen una manera de comprender e interpretar al Brasil, son comunes los relatos en los que el colectivo de uruguayos observa y analiza el país de residencia con apreciaciones similares, evocando elementos identitarios que han transportado y transportan del país de origen.

Este capítulo busca analizar e historizar la relación de los uruguayos entre sí como grupo, y en las cinco ciudades brasileñas de emigración elegidas por la importante colonia de uruguayos que se instaló en los '70. Evidentemente, cada ciudad cuenta con un desarrollo, historia y procesos culturales diferentes; a estas dinámicas propias se agrega la forma y el tiempo de permanencia en la ciudad por parte de los entrevistados, así como los lazos con la ciudad de origen, que en cierta medida les continúa condicionando la vida, las prácticas y las actitudes en la ciudad de acogida. Observar esta relación, los espacios y tiempos diferentes según las ciudades, así como las vidas de los individuos, y dentro de ella la inserción y apropiación de las ciudades y del país por parte de los uruguayos es el desafío que conducirá luego a analizar, en el tercer capítulo, la manera de evocar, de “traer” sus memorias y sentir pertenencia con el país de origen, o sea, lo que determina las características identitarias específicas del grupo como un todo.

Interesa observar las redes sociales que los individuos consiguieron formar, la intensidad de las mismas, así como también el tránsito e interacción entre personas en los espacios, donde las redes familiares y solidarias juegan un rol muy importante.

Resulta oportuno destacar la perspectiva de Maia al referirse a la idea de la ciudad como espacio de pertenencia o repudio según la idea que se tiene de un espacio de origen más calmo en el tiempo vivido, pero que hoy ya no persiste como

tal, ya no tiene las características identificatorias señaladas por los inmigrantes¹⁴⁴. El hiato entre el espacio vivido y aprendido, y el del pasado y el espacio presente, en el que se describe el pasado a través del testimonio ofrecido es lo que permitirá analizar las tensiones existenciales del individuo, su aceptación a la situación que vive, como perteneciente a *dos mundos*, es la clave para comprender lo omitido, para encontrar lo “no dicho”. Pero se debe incorporar también el espacio colectivo, social, en el que está interactuando el individuo con la sociedad receptora y sus pares (otros compatriotas inmigrantes), aquí es donde se observan los diferentes modos de identificarse. El tiempo psicológico al que Maia se refiere remite a la instancia individual pero el tiempo social, compartido, no se lo puede dissociar del vivido individualmente, esta interferencia es continua y espesa, precisa ser claramente observada en su complejidad vivida y narrada, desde la experiencia personal que forma parte de una experiencia grupal (no siempre consciente en los relatos).

Como se apuntó, la memoria remite a los mecanismos de acumulación que se vinculan a las formas de conservación, actualización y reconocimiento de un recuerdo, así como a los procesos compartidos de las representaciones sociales. Se vincula al universo de interacciones y significaciones de un individuo y su mundo y la reinterpretación constante que el individuo y el grupo hacen sobre el pasado. Incorpora además la reconfiguración continua y las formas de acción en el presente, vinculando así la memoria individual con su contexto social, es decir con el cuadro social en que es producida¹⁴⁵ (retomando a Halbwachs).

Los individuos al narrarse vinculan su pasado proyectando el futuro, siempre desde el lugar y momento que ocupan/viven en el presente; se mueven del presente al futuro a partir de lo que reconocen como pasado (personal/grupal). Se auto-afirman en sus historias al tener la posibilidad de ser “escuchados” al mismo tiempo que justifican y elaboran una narrativa de su trayectoria que entienden coherente y justificada. De este modo, el sujeto se “va construyendo nuevos presentes y nuevos pasados. Sólo se entendería el presente porque el pasado informa, y, así, de igual

¹⁴⁴ MAIA, Rui Leandro, Alves da Costa. *O sentido das diferenças. Migrantes e naturais: observação de percursos de vida no BomFim*. Portugal. Ed: Fundação Calouste Gulbenkian, 2003. p. 21.

¹⁴⁵ FERREIRA, M. L. M. “Políticas da memória e políticas do esquecimento”. *Aurora* (PUCSP. Online), v. 10, p. 102-118, 2011. In: www.pucsp.br/revistaaurora p. 103.

forma, sólo se proyectaría el futuro del presente porque esas experiencias vividas permiten que se avance en dirección a él”¹⁴⁶.

Todos los recuerdos son compartidos, explica Halbwachs, nadie se recuerda solo, cada narrativa representa un punto de vista grupal, del colectivo. Pero si bien esa memoria es compartida por el grupo, la recuperación de la misma es siempre personal, y en ellas hay más omisiones u olvidos que recuerdos.

Esto conduce a pensar detalladamente en ese tiempo personal narrado y el/los tiempos sociales; dentro de ello en su construcción identitaria individual y su construcción grupal, colectiva. De ahí que al tiempo/historia personal habrá que cotejarla con el tiempo/historia grupal.

Retomando el estudio en cuestión, hablar de un Brasil de los uruguayos significa abordar categorías que definen y diferencian a ambos, no solo como países, sino, especialmente como grupos humanos que se conforman en torno a una identidad nacional, siendo ésta a su vez tan heterogénea y cambiante como la dinámica de los tiempos y relaciones humanos dictamine.

Algunas puntualizaciones sobre cultura e identidad

Tal como es señalado por Denys Cuche, los estudios sobre identidad interrogan cuestiones vinculadas a cultura. Sin dejar de atender esta proximidad entre identidad y cultura, es necesario puntualizar algunas cosas: la cultura puede existir independientemente de la conciencia de identidad que el grupo tenga. Al mismo tiempo las estrategias de identidad pueden manipular y hasta modificar una cultura dejándola sin elementos en común con la que era anteriormente. Lo que lleva a Cuche a sostener que “la cultura depende en gran parte de procesos inconscientes”, mientras que la “identidad remite a una norma de vinculación, necesariamente consciente, basada en oposiciones simbólicas”¹⁴⁷.

A lo largo del siglo XX y especialmente agravado con el fenómeno migratorio el tema identitario adquiere relevancia en la medida que se hace necesario analizar los problemas de inserción de los inmigrantes, la idea de identidad cultural

¹⁴⁶ FERREIRA, M. L. M. “Políticas da memória e políticas do esquecimento”. *Aurora* (PUCSP. Online), v. 10, p. 102-118, 2011. In: www.pucsp.br/revistaaurora

¹⁴⁷ CUCHE, Denys. *A noção de cultura nas ciencias sociais*. São Paulo: EDUSP, 1999. p. 175-176.

gana importancia en las investigaciones de la Psicología Social, historiadores, sociólogos, etc. Junto a esto, a partir de la década de 1980, irrumpen numerosos estudios sociales a raíz de las reivindicaciones por memoria, verdad, reconocimiento de grupos que fueron silenciados, etc. Simultáneamente memorias conmemorativas son abordadas desde la Historia remitiendo a identidad, resignificando el pasado y reconectándolo con el presente. En todos los casos memorias diversas que irrumpen en la escena pública buscando reconocimiento, visibilidad y articulación, obligando a revisar el pasado bajo la consigna del “derecho a la memoria” o del “deber de memoria” para auto-definirse como grupos e identidades.

Pero además, la cuestión de la identidad cultural remite, en primer instancia a cuestiones más abarcales de identidad social, siendo al mismo tiempo uno de sus componentes. Para la Psicología Social, “la identidad es un instrumento que permite pensar la articulación de lo psicológico y de lo social en un individuo”¹⁴⁸. Integra todas las variables que vinculan al individuo con su ambiente social: posición social, sexual, etaria, nacional, etc. “La identidad permite que el individuo se localice en un sistema social y sea localizado socialmente”¹⁴⁹.

Esta identidad que corresponde a su definición social es la que le permite situarse y ser situado en el conjunto social, de ahí que sea al mismo tiempo un componente de inclusión y exclusión. Identifica al grupo sobre determinados elementos en común que dependen de un punto de vista, y de un sentido de pertenencia, al mismo tiempo lo separa y lo diferencia de otros grupos por los cuales considera y es considerado como distinto. Sobre esta perspectiva la identidad cultural es un modo de categorización y distinción entre *nosotros* y *ellos* que se basa en diferencias culturales.

Existen -como ya se dijo- *cuestiones objetivables* de la identidad como origen o historia común, lengua, cultura, religión, vínculo con un territorio, etc. y *cuestiones subjetivas* que admiten una visión más dinámica de la sociedad y los grupos étnicos; estas cuestiones corresponden a un sentimiento de vínculo, o sea, a una identificación con una comunidad imaginaria en mayor o menor grado, en la que se consideran la

¹⁴⁸ CUCHE, Denys. Op. cit. p. 177.

¹⁴⁹ Ib. *Ibidem*.

importancia de las representaciones que el colectivo crea y recrea de sí mismo en su pertenencia al grupo¹⁵⁰.

Una combinación de ambas posiciones para ir a lo relacional y situacional es el trasfondo teórico sobre el que se trabaja en esta tesis. Esta situación enmarcada en los contextos particulares en los cuales se manifiestan (en el caso de este estudio: Brasil y Uruguay) es lo que permitir afirmar o negar y reprimir la identidad. Se asume que la construcción de identidad se hace en el interior de los contextos sociales que determinan la posición de los agentes que orientan las representaciones y elecciones manifestadas en hechos reales. Retomando las ideas de Barth, son los miembros de un grupo los que atribuyen significación a la vinculación que mantienen con ese grupo, en este caso con el país de origen, en función de la situación relacional, que en la interacción dinámica se construye y reconstruye constantemente.

La identidad es siempre relacional; a su vez, identidad y alteridad están ligadas constantemente. La identidad siempre está acompañada de una diferenciación, distinción sobre otros, lo que explica también su movilidad. Tiene un sentido funcional y es negociada constantemente.

Este juego posicional algunas veces ambiguo en el que el individuo se sitúa para identificarse, puede ser ejemplificando lo antedicho con algo curioso sucedido en el transcurso de la investigación. Se trata de la actitud y discurso de un informante, de 34 años de edad al momento de la entrevista, que emigró con sus padres a los 4 años y que por consiguiente hizo toda su vida en Rio Grande (ciudad en la que vive desde entonces). Llamó la atención particularmente lo observado en el proceso previo y durante a la entrevista. En primer lugar, habiendo entrado en contacto telefónico con él, explica que no siente que tendría mucho para aportar, o para decir, puesto que como había emigrado desde tan corta edad no consideraba que podía “ser útil” su testimonio. Se le respondió que si él estaba dispuesto igual era de interés su testimonio, a lo cual accedió enseguida sin problemas. Al día siguiente recibe a la autora en su negocio vistiendo una camiseta de un club de fútbol uruguayo: “peñarol” y un gorrito con una inscripción de Punta del Este. Situación ésta que ya lo posiciona con una referencia clara al país de procedencia, Uruguay, y

¹⁵⁰ CUCHE, Denys. Op. cit. p. 181.

que por supuesto era funcional a las características del momento, es decir, a la situación de estar frente a una uruguaya para hablar sobre temas vinculados a su experiencia migratoria. Además de esos dos datos interesantes: antes de sentarse para dar la entrevista lo llaman por su apodo: “castilla” (nombre vinculado a la lengua castellana utilizado frecuentemente por los brasileros para referirse a las personas provenientes de países latinoamericanos, particularmente Argentina y Uruguay) y luego, al dar su correo electrónico se observa que lleva la palabra castilla junto a su apellido. Por último otro dato interesante es la actividad económica con la que se sustenta él y su familia, es propietario de una confitería muy conocida en la ciudad por su repostería fina, cuya distinción es tener una elaboración diferente a la local ya que se asemeja a la uruguaya.

La entrevista fue en español (aunque de vez en cuando, se “escaparon” palabras o modos de la lengua portuguesa) y aún percibiéndose varias situaciones que lo vinculan a Brasil, una familia construida en este país (esposa y dos hijos brasileros), un negocio familiar exitoso, una sólida red de amigos y vínculos que lo “atan” a Brasil, en varios momentos de su relato añora muchas cosas de Uruguay, comenta que viaja seguido, que su familia “adora” Uruguay y que todos ellos fueron a hacerse las cédulas de identidad. Por otro lado afirma que la familia iría a vivir a Uruguay de existir la posibilidad y enumera en distintos momentos de la entrevista valores heredados de Uruguay que califica de importantes y positivos, particularmente la educación, siendo a su juicio un diferencial que lo posicionó y posiciona con ciertas “ventajas” en el medio donde reside y actúa.

Esta situación también permite reflexionar sobre la metodología utilizada: la Historia Oral y el alcance de la misma, entendiendo que es necesario incorporar los aportes metodológicos ofrecidos por la etnografía y la Antropología. El episodio denota la importancia de realizar otras lecturas, de conocer y saber leer todo el contexto de producción de la fuente oral, para captar elementos, situaciones y actitudes que no formaron parte de la entrevista en sí, pero que sin embargo dicen mucho y aportan datos fundamentales para la comprensión e interpretación de la narrativa en cuestión, de ahí la relevancia de registrar en cuaderno de campo las observaciones realizadas, para luego integrarlas al análisis de la fuente oral que hemos producido.

Es de fundamental importancia y enriquecedor conocer las características de producción de la fuente, analizar la manera en que se produjo la misma, decodificando la mayor cantidad posible de elementos que no forman parte de la lengua hablada registrada en la grabación; adquieren importancia los gestos, posturas, vestimentas, actitudes, suspiros, silencios y todas las emociones que se puedan observar. En este sentido, el análisis se enriquece cuando es el propio investigador quien realizó la entrevista, como en este caso (de ahí la importancia de las anotaciones en el “cuaderno de campo”). La manera cómo se presenta el entrevistado ante quien lo va a oír/interrogar (y aquí es muy importante tener claro la doble calidad investigadora/uruguaya), el “vestir” una identidad –“uruguaya”- para ese momento puntual es una clave la comprensión de su narrativa. Aunque el individuo pueda haber “teatralizado” algo, en el sentido de exagerarlo, enfatizarlo, etc. jamás es algo desconectado de su emoción y vivencia. El relato lleva consigo referencias del pasado que se van cargando de emoción y, aunque algunas no sean vividas necesariamente por el individuo –muchas de ellas fueron transmitidas por sus padres- son válidas porque fueron aprendidas por él y forman parte de su manera de sentir y conocer el mundo, remitiendo a una identidad.

Nicol Videla, nació en Uruguay pero vino muy pequeña a residir en la ciudad de Pelotas, en su caso no hubo una adaptación traumática, y rápidamente adoptó los códigos y cultura de la sociedad de acogida; pero, en ese proceso de “vestir” de uruguaya dice:

[...] A única coisa que eu percebo assim, que eu vou te falar bem francamente, que eu noto, é que, até as pessoas não saberem que eu sou uruguaia, me tratam de uma forma. Depois que elas sabem que eu sou uruguaia, me tratam de outra. Ai querem me roubar o Brasil! (risos) Tu entendes?¹⁵¹

Resulta particularmente interesante varios aspectos de esta entrevista: la complicidad de la entrevistada con el entrevistador, Ariel Fagundez, ambos uruguayos que se reconocieron como tales de una manera inesperada. Ariel, quien en este trabajo tiene una doble presencia: es al mismo tiempo entrevistado en el marco de esta investigación, por ser uruguayo (vino con sus padres cuando tenía nueve años), y citado como académico en otros momentos por realizar su Maestría en Historia en la Universidad Federal de Pelotas (UFPel) cuya temática es precisamente

¹⁵¹ Entrevista de Nicol Videla, concedida a Ariel Fagúndez Rojas el 21 de julio de 2010.

la constitución identitaria de los hijos de uruguayos que emigraron en circunstancias parecidas a las de él. En la narrativa ofrecida por Ariel, el modo como se identificó con su entrevistada a pesar de conocerla anteriormente, resultó particularmente curioso e interesante destacar. Siendo profesor de Nicol, durante un tiempo, ni ella ni él sabían que *eran uruguayos*, se comunicaban en perfecto portugués y no se habían distinguido como tales hasta el día que con motivo del triunfo futbolístico uruguayo en la copa del mundo pasada, ambos llevan la camiseta de la selección. Para sorpresa de los dos, esa instancia los hizo reconocerse diferente al resto del grupo y entablar a partir de entonces otro vínculo. Luego Ariel le hace una entrevista en el marco de su investigación, que amablemente ha cedido a la autora.

En el fragmento citado se puede observar la distinta posición que pasa a ocupar Nicol una vez que las personas (brasileras, especialmente) saben que es uruguaya. Siente como si le quisieran “robar” el Brasil, como si cambiara de status y ya no pudiera opinar como brasilera. Si bien no lo vive de una manera traumática, ya que lo cuenta sonriente, es una percepción que solo siente que la puede compartir con otro uruguayo, ya que es tal vez el único que la pueda entender.

Como se puede ver los procesos de identificación pueden ser muy variados y hasta sorprendidos, en él está contenido el juego de intereses y negociaciones que a veces entran en crisis, particularmente agravada en las sociedades modernas donde las tradicionales referencias de identidad (familia, género, clase, cultura, nación, etc.) se han visto alteradas y desplazadas dificultando su identificación y asumiendo al mismo tiempo nuevas formas y expresiones¹⁵².

En esa complejidad los individuos se relacionan socialmente en una dinámica y multifacética realidad en la que combinan diversos intereses que lo llevan a negociar y transitar para insertarse, asociarse e incluirse al/los grupo/s.

Esta situación se ve en reiteradas ocasiones cuando los entrevistados sienten ciertas ventajas por el hecho de pertenecer a esos “dos” mundos y poder tener *identidades* de ambos países, manifestando el interés por transmitirlo a sus hijos y destacando sobre todo las ventajas del dominio de dos lenguas, y de conocer los códigos de un lado y de otro. Esta posibilidad de pararse en este doble lugar, es lo

¹⁵² HALL, Stuart. *Da Diáspora. Identidades e Mediações Culturais*. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2008. 2ª reimpressão revista. p. 9.

que lleva a Ariel Fagundez a situarse en esa zona de frontera que le permite actuar de una manera más libre y abarcante si se quiere, y transitar con soltura en ella sin dejar de sentir pertenencia a ambos lugares. Esa *identidad de frontera*, -si se permite la expresión-, es señalada por muchos entrevistados, sobre todo aquellos que tienen por proximidad geográfica o de otro tipo esta conexión constante con el país de origen (la que se observa particularmente en los uruguayos radicados en Rio Grande y Pelotas).

Estas construcciones identitarias más amplias en el sentido que integran *un poco* de Brasil con *otro poco* de Uruguay, crean esa *identidad de frontera*, particularmente posible para los uruguayos residentes en las distintas ciudades del Estado de Rio Grande do Sul, que fusiona expresiones y símbolos de ambas culturas, al mismo tiempo que dan sentido a la experiencia personal y colectiva garantizando la sobrevivencia y pertenencia.

En el proceso de adaptación narrado por Eduardo Pereira, consigue combinar la pertenencia a su país de origen con las semejanzas culturales que hacen más fácil la inserción, viviendo a su modo esa *identidad de frontera*:

Fue sin grandes traumas y muy rápido. La nostalgia y el recuerdo del terruño siempre te acompañan en mayor o menor medida, principalmente a nosotros los uruguayos.

[...] Los uruguayos que vivimos en esta región sur de Rio Grande do Sul. nos sentimos "en casa", pues no deja de ser una extensión de nuestras costumbres, tradiciones y usos, ya que la geografía, la economía agro-pastoril, vestimenta, alimentación, la historia común de la región, el folklore y principalmente la aceptación y cariño con el que nos tratan nos hace vivir muy a gusto¹⁵³.

Por otro lado se sabe que no todos los grupos poseen el mismo "poder de identificación". No todos los colectivos tienen la posibilidad de ocupar en el sistema de relaciones sociales una posición que permita la unión entre los integrantes del grupo. El poder de denominarse y de ser denominados; es decir de ser clasificados e identificados por los otros de manera legítima¹⁵⁴ es una construcción social y negociada que depende de múltiples factores y que se va generando en la medida que existe permisibilidad para ello. Aunque no siempre esta posición es problemática. La

¹⁵³ Entrevista de Eduardo Pereira, concedida a Ana Ma. Sosa el 24 de mayo de 2011.

¹⁵⁴ CUCHE, Denys. Op. cit. p. 186-187.

dificultad mayor se da en el caso de aluviones migratorios que no son aceptados y/o integrados por las sociedades receptoras. Tal como fue señalado para los uruguayos emigrados a Porto Alegre, no fue lo que sucedió ni a ellos ni a los uruguayos que emigraron a las otras ciudades de Brasil, los testimonios son todos coincidentes en cuanto a la buena acogida, receptividad y “preconcepto” positivo que contribuyó a hacer más amena la adaptación, al mismo tiempo que les permitió espacios de asociación e identificación.

En el caso uruguayo se constató que la cultura (particularmente la vinculada a la educación recibida y traída desde Uruguay) además de ser un elemento distintivo para quienes no pertenecen al grupo, especialmente para la sociedad de acogida, o sea para los brasileños, estuvo cargada en general – según la mayor parte de los testimonios - de una connotación positiva que les facilitó la inserción y adaptación a la sociedad brasileña. Es además un rasgo de auto-representación positiva de los propios migrantes. Los aspectos culturales, la educación formal recibida, modales y conocimientos generales han sido siempre destacados y valorados por los entrevistados como elementos siempre positivos que les permitieron interactuar con los brasileños con amplios grados de receptividad por parte de los mismos.

Al mismo tiempo, la educación recibida en el país de origen es la que posibilitó una inserción laboral favorable, aunque no siempre en aquella actividad o profesión para la que se habían formado. En varios estudios sobre el colectivo de uruguayos en otras partes del mundo, también se señala esta peculiaridad de la educación uruguaya y del capital cultural que el migrante lleva permitiéndole “ingeniar” estrategias de adaptación a las sociedades receptoras con relativo éxito.

Tórtora supo sacar partido de esta ventaja y comenta:

Las diferencias que aunque uno no las quiera destacar existen por la formación, por la cultura, por las costumbres, entonces de esta manera "torné" conocido mi trabajo durante trece años, en el Brique de la Redención.¹⁵⁵

Juan Andrés, que a lo largo de su entrevista, puso énfasis en la importancia de la cultura y educación uruguaya, le agrega además el componente emocional, no solo lo expresa verbalmente, sino que en el transcurso de su narrativa es uno de los

¹⁵⁵ Entrevista de Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, concedida a Ana Ma. Sosa el 12 de junio de 2005.

aspectos más cargados de emoción (como reconocimiento a lo transmitido en su hogar, valoración a su familia y a lo heredado a través de ellos) y señala, en actitud de agradecimiento lo que considera el aspecto de distinción de lo uruguayo y de su persona, y es lo

cultural, en un sentido educacional, emocional, en todo, yo tengo, yo siento así una diferencia en relación al pueblo brasileiro que fue mi familia que me la dio, que vino de allá, entonces, eso. la persona que yo soy hoy en día, le debo todo a mis padres y yo se que eso también vino de Montevideo, de Uruguay, todo nació allá. Esa es una cosa muy importante¹⁵⁶.

La valoración dada en general por el grupo a la cultura y al nivel de las instituciones educativas uruguayas, aunque hoy presenten ciertos problemas, transita en la mayoría de los testimonios entorno al mito, realidad, estereotipo y orgullo de una manera particular.

La educación formal es un elemento importantísimo para enseñar pertenencia, vínculo con el país, su cultura y establecer referentes comunes. El alcance de ésta tiene raíces muy sólidas en el Uruguay donde por su tamaño y medidas adoptadas tempranamente en su historia se expandió notoriamente consiguiendo grados de alfabetización inusitados en el entorno latinoamericano.

Hacia el último cuarto del siglo XIX Uruguay realizó una reforma educativa bajo los principios varelianos de laicidad, gratuidad y obligatoriedad, siempre recordado por los entrevistados (explicitándolo en muchísimos momentos). Este proceso continuó durante el gobierno de José Batlle y Ordóñez y hacia la primera mitad del siglo XX el país difundió e hizo extensiva la educación gratuita en todos los niveles, con una preocupación también por la calidad; de este modo, Uruguay tuvo proporcionalmente frente a otros países latinoamericanos una población sumamente preparada no solo en carreras o profesiones liberales sino también técnicas.

Hoy, desafortunadamente se asiste a un proceso inverso, en el que paulatinamente están decreciendo los niveles educativos de la población; a pesar de ello, el grupo de uruguayos entrevistados usufructuó de estas ventajas, y aunque no todos se formaron en Uruguay, el país dio una base, ya sea porque sus primeros estudios fueron realizados allí, o por lo que transmitieron sus padres en el caso de quienes emigraron con muy poca edad.

¹⁵⁶ Entrevista de Juan Andrés Coch, concedida a Ana Ma. Sosa, el 27 de marzo de 2009.

Tórtora afirma lo siguiente, -refiriéndose a la educación como elemento distintivo-, al mismo tiempo haciendo comparaciones sobre cómo ésta no es lo suficientemente valorada por el “consumidor” brasilero, resultándole difícil vender su trabajo artístico algunas veces:

Yo pienso que me identifica si, porque primero debo considerar que del Uruguay vengo con una marcada muy buena de conocimientos establecidos y dados por profesores que realmente nos pusieron en un camino cierto, todo lo que aprendí sirvió hasta el día de hoy, eso lo aplico en Brasil y el resultado es bárbaro, [...]. Si no hay una aceptación mejor, pienso que sea fundamentalmente por un problema cultural, problema de falta de más divulgación y valorización del trabajo de los artistas, cuando muchas veces la gente prefiere comprar algo pronto, algo, una copia, en fin, y no valoriza el trabajo de artistas locales.¹⁵⁷

Miguel se enorgullece al destacar su acción y la de su esposa como trasmisores de cultura y valores uruguayos a sus hijos, considerados positivos:

Tengo mi hijo formado contador, otro hijo terminó el segundo grado, está pronto para entrar en la facultad y otro que está terminando ahora el segundo grado. [...] Yo creo que para el inmigrante el trabajo existe cuando está preparado y gracias a Dios se lo tenemos que dar, las bases de nuestra preparación vienen en la familia y en la educación que recibimos de Uruguay.

Eso sin duda alguna son bases de gente que te hace pensar, mi padre dice ‘no quiero dejar herencia quiero dejar educación’, lo mismo que yo digo en casa y lo pudieron constatar ya que tenemos un contador que está trabajando, con 22 años.¹⁵⁸

Y finalmente, observa como esto que ha sido un valor en la familia, se lo debe también al país, y lo contrasta con Brasil:

Y eso es un agradecimiento porque uno va enseñando todos los conocimientos que trajo del país y de la facultad, no quedamos con los conocimientos para nosotros; el hecho de ser uruguayo, en aquel momento fue exactamente un punto a nuestro favor, hoy por hoy, 2006, si nos ven hablar en castellano, y si emigramos, de aquí a poco nos confunden [...], porque la sociedad brasilera aún pregunta qué lengua se habla en Uruguay, si se habla castellano y nosotros le decimos que se habla idioma español, eso es una revelación que yo estoy colocando, una constatación de que, de la fragilidad también del pueblo brasilero.¹⁵⁹

A su vez, el hijo del inmigrante está inscripto en la cultura de origen, de ahí que va a darse una trasmisión consciente o inconsciente de la historia familiar. Existe un “mandato generacional” que el descendiente deberá ejecutar en función de su

¹⁵⁷ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

¹⁵⁸ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

¹⁵⁹ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

lugar en la familia y de las expectativas que se han colocado sobre él. Este intercambio nutre la pertenencia al grupo familiar y conecta con los ancestros propiciando una integración y reconocimiento presente de un pasado que necesita ser compartido y reforzado.

Volviendo a la importancia atribuida a la educación uruguaya, Enrique que emigró con 16 años, relativiza un poco estas apreciaciones, refiriéndose a lo que debió aprender para poder entender su entorno:

No sabía nada de historia, de geografía de Brasil, eso lo tuve que aprender todo nuevo, o sea, aparte mucha cosa que traje de Uruguay no me sirvió para nada,¹⁶⁰

Amalia refiriéndose a las ventajas que le ofrecía la educación que trajo de su país también se enorgullece y destaca:

Si, eso lo noté, yo no había terminado el Liceo y me sentía, me siento que la educación que recibí allá equivalía más que a segundo grado de aquí, como se decía allá no lo prendemos con alfileres a los conocimientos, los conocimientos los teníamos, de historia, geografía, y en fin, una serie de cosas, matemática, era mucho más, era no se hoy, era mucho mejor, mucho mejor, eso lo noté.¹⁶¹

Y luego agrega, valorando lo que trajo y consiguió pasar a sus hijos, resaltando que debieron trabajar para contribuir en el pago de sus estudios:

El esfuerzo que significó de que los dos hijos estudiaran en la Universidad y “concluisen” la Universidad particular, bueno, fue todo a base de sacrificio porque era necesario, para mí que venía de un país, en la época que yo viví allá que la cultura es la base de todo y eso sí traje del Uruguay y se lo conseguí pasar a ellos, sin duda alguna.¹⁶²

Elizabeth, explica claramente cómo la formación traída (segundo grado completo) de Uruguay le abrió rápidamente caminos laborales:

Pero no llevó tres meses que fui elegida para trabajar en otra área, más de acuerdo con mi personalidad, o sea, aquella preparación que yo tenía de la enseñanza de Uruguay, entonces, eso fue siempre muy fácilmente detectado por los jefes, fue un factor determinante para toda mi carrera profesional, yo comenzaba en un área simple, en poco me elegían para un trabajo más sofisticado, más difícil y reconocían que

¹⁶⁰ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

¹⁶¹ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

¹⁶² Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

*tenía capacidad, en poco estaba en otro lugar, y toda esa parte de estudio que yo tenía de Uruguay me ayudó mucho, ...*¹⁶³

Pero al mismo tiempo que le presentaba una ventaja sentía una falta, lo cual le dificultaba su adaptación:

*Al principio realmente sentí grandes diferencias, la primer gran diferencia, [...]es el nivel cultural, que yo venía de estudiar, [pero] vi que aquí el estudio era pago, no era accesible para todos, no era obligatorio como en el Uruguay, y me sentía medio extraña porque yo hablaba idiomas y era una cosa medio, es una cosa que inclusive hasta ahora las personas me ven como alguien que nació en “cuna de oro”, entienden que porque yo tengo esa preparación, ese estudio, que yo era rica en Uruguay, no, yo era clase pobre, o media pobre, no se como llamar eso, sólo que el hecho de que en Uruguay la enseñanza era gratuita y obligatoria, es lo que me permitió adquirir todo eso, y lo que ellos ven como una cosa de yo ser medio “snob”, es de hecho una cosa que es educación en Uruguay*¹⁶⁴.

Y Ernesto que estudió hasta los 16 años en Uruguay comenta:

*El colegio en Montevideo era mucho más fuerte, mucho más exigente, que en Porto Alegre, mismo siendo en Porto Alegre los mismos jesuitas, [...]; allá había que esforzarse bastante, y aquí era más suave.*¹⁶⁵

Franco admite que la educación y cultura recibida por sus padres en el Uruguay era más “humana”:

*En la época que ellos estudiaron, todavía los aspectos culturales referentes principalmente al ser humano, eran bastante valorizados, creo que son cosas que están “se” perdiendo tanto en el Uruguay como en Brasil como en todas partes del mundo; entonces desde chico yo escucho hablar todo lo que viene de interés del ser humano.*¹⁶⁶

Y Graciela, su madre, hablando de la cultura y la educación admite:

*Vos ves que se va perdiendo ahora, cosa que nosotros en Uruguay lo teníamos más arraigado.*¹⁶⁷

Y finalmente Franco acrecienta, refiriéndose a lo que él percibe como una posición más crítica o consciente de la ciudadanía uruguaya, al mismo tiempo que

¹⁶³ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

¹⁶⁴ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

¹⁶⁵ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

¹⁶⁶ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

¹⁶⁷ María Graciela Gerosa Agrillo, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

hace una aproximación con valoración positiva en ese aspecto de Rio Grande do Sul al Uruguay:

Me parece que todavía la estructura de educación, la base de educación mismo, teniendo el temblor económico por el cual el Uruguay pasa, las bases todavía siguen más firme “do” que la base brasilera, la base de Uruguay se parece mucho al sur del país, del país de Brasil, la base del nordeste del Brasil no tiene nada que ver con el sur y mucho menos con el Uruguay.¹⁶⁸

Gregorio respondiendo a lo que el Uruguay le dio y le es útil en su vida, observa lo que a su juicio serían insuficiencias del sistema educativo brasilero en la formación de su hijo:

El Uruguay... Yo no puedo quejarme del Uruguay, porque yo estudié, me recibí en el Uruguay. [...] En realidad lo que yo aprendí allá me sirvió mucho. Porque vi que el estudio aquí es prácticamente que la mitad del estudio allá. Yo ahora lo sentí en la propia carne por mi hijo. Él entró en una escuela que tiene aquel sistema, que, si vos sabés, pasás y si no sabés, pasás igual. Y fue pasando y el año pasado entró en el Parobé y quedó, y este año es capaz que va a quedar también, porque tiene una formación horrible. Matemáticas, precisaría volver a tercer año.¹⁶⁹

Peter que es profesor, hace una comparación del sistema educativo local con respecto al sistema uruguayo, aunque los problemas que él advierte también existen hoy en Uruguay y no los constata:

Con todo respeto al país que me acogió la enseñanza es falla, lo veo por mis chicos; en mi tiempo por Montevideo era más duro, acá no pueden repetir, no respetan los profesores, no quieren usar uniforme, es muy desorganizado y no hay solución a la vista.¹⁷⁰

Volviendo a la identidad nacional, es sabido que con la formación de los Estados Nacionales la identidad pasó a ser un asunto de Estado, a su vez los Estados identifican a sus “ciudadanos” con documentos específicos, estableciendo condiciones de pertenencia y siendo muy celosos para su exclusión también. El Estado dirigirá una política educativa tendiente a generar, a “enseñar” y difundir esa pertenencia, a apropiarse de un espacio y tiempo común, sea este virtual o físico, recreado a través de sus más diversas manifestaciones. Al mismo tiempo se elaboran

¹⁶⁸ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

¹⁶⁹ Testimonio de Gregorio Carlos Aranbarri, concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

¹⁷⁰ Testimonio de Ernesto Peter Rodríguez Medina concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

legislaciones específicas para reconocer “pertenencia” a hijos, cónyuges, etc. y así se asumen necesidades y/o respuestas políticas que derivan de estos actos (derecho a sufragar, a usufructuar de prestaciones sociales, etc.).

Si bien se sabe que esta construcción no es arbitraria, ni unilateral, sino que obedece a elementos identitarios preexistentes, a interacciones constantes, la efectiva acción estatal para el caso del Uruguay ha conseguido construir a lo largo de su historia independiente diversos discursos identitarios que tuvieron más o menos anclaje, pero que en definitiva, supieron “moldear” esas diferencias y se presentan hoy desde la diáspora con cierta coherencia narrativa.

Asimismo, la identidad como construcción social es muy compleja y multidimensional, en el caso de los inmigrantes esta situación se potencia, la negociación constante y la ductilidad en la que se encuentran y/o colocan para poder incorporarse a la sociedad receptora hacen de esta situación un hábito constante cuando, como pequeño grupo, sin posición de destaque en la sociedad de acogida, genera instancias en las que le permitan conciliar ambos mundos y no disolverse en uno de ellos.

En ese hacerse cada vez más “brasileros” sin dejar de ser “uruguayos” Verónica Pérez, una informante muy calificada, con una comprensión particular vinculada a su profesión (es psicóloga formada en Uruguay, con máster en Antropología obtenido en Brasil) en conversación mantenida vía electrónica afirmaba:

Sabés, viendote a vos y a Pilar [refiriéndose a otra uruguaya residente en Pelotas]... creo que yo soy una de las que más se abrasileró en el proceso. Vos sos más uruguaya que yo.

Yo estuve viendo la historia de mis antepasados, todos ellos vivieron deslocalados de nacionalidad toda su vida; por un lado...¹⁷¹

Y haciendo una pausa reflexiva vinculada a su vínculo “identitario” y a su angustia de ese “no lugar” o de lugares múltiples no siempre tan fáciles de conciliar, agrega:

y probablemente del otro también lo llevo en la sangre.

¹⁷¹ Entrevista a Verónica Pérez, vía electrónica, conversación mantenida con la autora el 6 de noviembre de 2008.

Hay que dejar fluir, o aceptar que no hay un "lo que se es" solo hay un "siendo". Ahora soy húngara...Székedy, mañana no sé.

Continuando su reflexión sobre ese posicionarse de “un lado” o “de otro”, entiende que la pertenencia a un “lugar” la organiza, le da sentido en este mundo diaspórico...

*Sí, pero por otro lado, es lo que nos permite circular por el mundo sin desorganizarnos, como los judíos, que lo llevan dentro, no precisan de la tierra abajo de los pies. Para ser errante, se precisa tener una filiación dentro. Alguna filiación debe de haber... [...] cada uno construye la suya*¹⁷².

Con ello se pretende demostrar que “el individuo que hace parte de varias culturas fabrica su propia identidad haciendo una síntesis original”¹⁷³ a partir de las diferencias con las que convive, fabricación que se hace en función de un contexto de relación específico a una situación particular.

Además, no se debe perder de vista que la producción de la identidad y la diferencia no pueden disociarse de las diversas relaciones de poder en las que están imbricadas. Qué es lo que está en disputa cuando se quiere reafirmar o reivindicar una identidad? Hall afirma que “dentro de nosotros hay identidades contradictorias, empujando en diferentes direcciones”¹⁷⁴, por lo tanto, las identidades una vez que nacen con los individuos son intensamente producidas en las relaciones sociales y culturales según las circunstancias e intereses. El relato de Verónica es un claro ejemplo de esto.

Los fenómenos migratorios multiplican esta situación de múltiple identificación, lo cual no necesariamente implica una amenaza ni al grupo mayoritario ni al que se auto define e identifica, en este sentido la funcionalidad de la identidad adquiere relevancia, adoptando una u otra según el momento o integrándolas a un todo como bien le convenga. En este caso ser uruguayo, americano, castellano, se transnacionaliza pero no tiene contradicciones, al mismo tiempo que en otras oportunidades las categorías más amplias lo relacionan y le

¹⁷² Entrevista a Verónica Pérez, vía electrónica, conversación mantenida con la autora el 6 de noviembre de 2008.

¹⁷³ CUCHE, Denys. Op. cit. p. 193.

¹⁷⁴ HALL, S. *Da diáspora*. Op. cit. p.

abren puertas para su vínculo con otros grupos. Por lo tanto, a pesar de esta multidimensionalidad no se pierde la unidad.

Esta flexibilidad hace a la identidad estratégica o funcional y adaptable a circunstancias, dispuesta a modificarse según la ocasión; pero no todos los individuos son tan libres de elegir y manifestarse como lo desean; aquí entran en juego muchas situaciones de poder, legitimidad y posibilidades de manifestación de sus categorías étnicas de las que no siempre se es consciente y en otras, no es viable su expresión.

Un ejemplo de esta situación puede vincularse a identidades que se afirman en el exilio y que por mucho tiempo quedaron silenciadas u opacadas, momentos en que se generan situaciones propicias para mostrarse y hasta construirse como parte de un grupo. Sobre este aspecto se volverá en el capítulo IV al hablar sobre exilios, conmemoraciones y *nuevos* momentos de expresión identitaria.

Este concepto de estrategia sirve para explicar las variables y los dislocamientos de identidad, cómo ha sido construido y reconstruido según las situaciones, las posibilidades y el diálogo con la alteridad y en el caso de las migraciones, hasta consigo mismo.

Para el caso del Uruguay de los últimos siete años, con las nuevas políticas de vinculación y nuevas estrategias asumidas desde el Estado (por supuesto que sobre una base común, ya aprendida) se produjeron variaciones interesantes de las que el colectivo de uruguayos en Brasil no es ajeno. Esto explica la iniciativa del Estado en cuanto a la creación de los Consejos Consultivos y las adaptaciones o no, de las viejas Asociaciones de uruguayos a una nueva configuración institucional; algo que no se ha podido resolver en estas ciudades estudiadas (ni en muchísimas colonias de uruguayos por el mundo), donde según la ciudad y la dinámica de sus espacios y actores se han generado conflictos y disputas de poder por el reconocimiento institucional, de la que por supuesto no todos participan.

El hecho que ahora se manifiesten en espacios específicos, delimitados física o imaginariamente, clubes, consejos, asociaciones, comunidades cibernéticas, etc., hace el fenómeno más complejo y rico. La tecnología coopera en esta dirección,

permitiendo el acceso a espacios virtuales que contribuyen a esta identificación y aglutinamiento.

Por otra parte, las fronteras que el grupo quiere marcar y las que los otros le asignan, son fronteras sociales y simbólicas que pueden tener ciertas compensaciones y que varían con el tiempo. Es un juego de negociaciones constantes en el que no siempre se “sale” bien...

Al respecto, el testimonio de Elizabeth que si bien destaca aspectos positivos de la hospitalidad de los brasileros, señala algunas experiencias negativas de los primeros tiempos

Conseguí trabajar en un Banco, fueron momentos horribles, esos primeros años de separación, que dificultaron más aún mi adaptación al Brasil porque yo pasé muchos problemas, muchas necesidades financieras, fui “muito sacaneada”, ahí comencé a conocer “los brasileros” en general, si por un lado el pueblo brasilerero es muy hospitalario, “é muito legal”, [pero] las autoridades brasileras, la Policía Federal me trataban como si yo fuese una terrorista, una “tupamara”, en aquella época “tupamaro” era marginal, no era una cosa buena.¹⁷⁵

En el caso de la identidad y alteridad, lo que separa es la voluntad expresa de diferenciarse, así, aunque se admitan y visualicen múltiples elementos culturales en común no es esta proximidad la que interesa, sino la necesidad de marcarse y diferenciarse de *ese* individuo considerado *otro*, por ejemplo con un diferente modo de instrumentar esa misma cultura.

Lo antedicho se ejemplifica en todas las entrevistas; continuamente aparecen elementos que son destacados como características uruguayas “positivas” que les ha permitido diferenciarse y sobre todo ser diferenciados por los “otros”. Esa posibilidad de “ser” vistos de manera particular y con elementos que significan para los entrevistados valoraciones positivas les brindó en todos los casos confianza, ubicación (en algunos también status) y ventajas en el proceso de adaptación a la sociedad brasilerera en este caso.

Al respecto Fernando Ponte destacaba:

Técnicamente tenía gran confianza en él [refiriéndose a su empleador] y yo disponibilizaba todo mi tiempo y mi ser para

¹⁷⁵ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

concentrarme en hacer aquello bien hecho, eso es común a muchos uruguayos, [...] uno trabajo con cierta consciencia y una ética fuerte, en relación a lo que está dando, [...].

Algo de aquella fórmula funcionó...¹⁷⁶

Y enfatizando aún más las cosas en común con otros uruguayos, esa ética, seriedad y constancia en el trabajo, reafirmando como argumento compartido por otros uruguayos diaspóricos, al mismo tiempo que se auto-reconoce en esa comparación y distanciamiento que el contacto con otros entornos culturales le presenta a todo migrante, Fernando sostenía:

Es bastante más que suficiente, todo lo que sea pedir que la persona que te brinde alguna cosa, servicios, es básico.... [...] siempre me hace mención [...] mi amigo que vive en Holanda.[...]

Siempre hay una consciencia muy interesante al respecto de la responsabilidad con la habilidad que tenga la persona, [...]

A veces se ve en presencia de aquí, creo que a veces las personas no ven lo que yo consigo ver, no me extraña¹⁷⁷

Ya Myriam Uchitel, como informante calificada por su formación profesional, - maestra preescolar en Perú y formada como psicóloga en Venezuela- consigue realizar un análisis más profundo al mismo tiempo que compara su proceso migratorio previo a su arribo al Brasil. Cada lugar al que emigró representó para ella una nueva situación que no dejaba de asombrarla al mismo tiempo que le reafirmaba su convicción al respecto de esas “herencias históricas” uruguayas que la distinguían de los “otros”, facilitando su inserción en condiciones laborales muy favorables que en el Uruguay no poseía:

En realidad al principio el contraste fue con Perú y luego con Venezuela. En Perú yo tuve por primera vez la dimensión de los principios varelianos, fue la escuela laica, gratuita y obligatoria, que uno los repetía como un estribillo, pero que yo no tenía la real dimensión de lo que significaba [...]

Se me reveló el Uruguay con ese 4% de analfabetismo, en relación a los países de aquella época [...]

Y por otro lado, lo que significó el Batllismo y lo que significaron los principios varelianos, todos los intelectuales que se dedicaron a pensar los principios de la educación [...]¹⁷⁸.

¹⁷⁶ Entrevista de Fernando Ponte Blanco, concedida a Ana Ma. Sosa, el 9 de abril de 2010.

¹⁷⁷ Entrevista de Fernando Ponte Blanco, concedida a Ana Ma. Sosa, el 9 de abril de 2010.

¹⁷⁸ Entrevista a Myriam Uchitel, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de marzo de 2010.

Como en varias entrevistas, nuevamente la historia y la educación formando parte de las memorias compartidas que los/nos diferencian marcando al mismo tiempo pertenencia en la medida que el uso de esa información aprendida (sea formal o informalmente) permite al grupo auto-reconocerse, destacarse y por consiguiente valorarse. Al mismo tiempo que esto sucede en lo grupal, en las trayectorias individuales las personas reafirman en este caso el relativo –y algunas veces hasta total- éxito en el proyecto migratorio.

Para Aída y su esposo Jorge, ambos profesionales médicos residentes en Rio Grande, el éxito de sus proyectos migratorios se dio en la posibilidad de llevar adelante sus actividades académico-profesionales. En el transcurso de los 32 años que llevan residiendo en esa ciudad, han oscilado en sus contactos y amistades entre uruguayos y colegas brasileños, identificándose algunas veces en torno al primero y otras en torno al núcleo profesional del cual forman parte. Para ellos no es fácil encontrar afinidades en todos los uruguayos:

En realidad nos visitamos con algunos matrimonios cercanos a nosotros porque ya nos conocíamos de Uruguay y compartíamos la profesión, pero nada en especial por ser uruguayos, sino por razones de afinidad.

En una ocasión hubo un Cónsul en la ciudad que hizo una reunión de los uruguayos residentes, pero es muy difícil por la sola condición de ser uruguayo sentir afinidad¹⁷⁹.

Es justamente esa frontera móvil de la identidad en que las personas se ubican y reubican en función de sus intereses del momento, lo que Barth propone como metodología y análisis para los estudios étnicos. La etnicidad y pertenencias varían y se transforman a lo largo de la trayectoria de los individuos. A veces pueden ser “muy uruguayos” por un momento y dejar de serlo en otros, tal como les sucede a Aída y Jorge que tienen una identificación muy fuerte con un grupo por afinidad profesional, donde hay uruguayos, argentinos y brasileños, pero en el transcurso de sus relatos llaman la atención con intereses o valoraciones que consideran positivas de Uruguay, al mismo tiempo que lo extrañan y sienten falta de algunas cosas:

¹⁷⁹ Testimonio de Aída Borthairy, concedido a Ana Ma. Sosa el 10 de mayo de 2011.

En realidad, me siento bien en los dos lados, tanto en Uruguay como en Brasil. Amo los dos países, cuando estoy en uno, siento saudades del otro, y viceversa¹⁸⁰.

El éxito profesional junto a la valoración positiva del presente sobre su trayectoria en ese país parece ser lo que prima a la hora de destacar esa etapa de sus vidas, el esposo de Aída, Jorge lo destaca de este modo:

El Brasil me permitió desarrollar mi profesión como docente, hice el doctorado en San Pablo y dejé un grupo constituido en mi área de trabajo¹⁸¹.

Retomando las ideas de Barth, la etnicidad como producto del proceso de identificación puede ser definida como la organización social de la diferencia cultural. Por eso para explicar la etnicidad no hace falta más que estudiar los mecanismos de interacción que utilizan las culturas, las maneras estratégicas y selectivas, en que mantienen o cuestionan las “fronteras” colectivas¹⁸².

Para Barth las fronteras son una demarcación social que puede ser continuamente renovada en los intercambios sociales, siempre habrá dislocamientos de fronteras, estos dislocamientos no se explican en el plano sincrónico sino en el diacrónico, lo cual fortalece a la Historia como disciplina capaz de abordar las cuestiones identitarias y culturales profundizando en la comprensión de la dinámica social.

Por esta razón, la cuestión no es saber quiénes son efectivamente los uruguayos, ni que es ser uruguayos, en un sentido abstracto desvinculado al grupo que se auto define y a veces es definido como tal. La cuestión es admitiendo la identidad como una construcción social, saber cómo, por qué y para quién se produce una identificación determinada, se mantienen o cuestionan identidad/es particular/es.

¹⁸⁰ Testimonio de Aída Borthairy, concedido a Ana Ma. Sosa el 10 de mayo de 2011.

¹⁸¹ Testimonio de Jorge Castro, concedido a Ana Ma. Sosa el 10 de mayo de 2011.

¹⁸² CUCHE, D. *Op. Cit.* p. 201.

2.1 Presencia de los discursos identitarios en los uruguayos emigrados al Brasil

Como se expuso anteriormente pueden sintetizarse en cuatro los discursos identitarios nacionales existentes a lo largo de la historia uruguaya¹⁸³.

El discurso homogeneizador, que hizo la síntesis entre el nativismo y el cosmopolitismo es el que definitivamente logrará “dar” una identidad nacional al país, y así pasar de ser un Uruguay sin uruguayos a tener personas que se sientan pertenecientes a la “Nación”. Será un discurso estructurado desde el poder, podría decirse “desde arriba”, con clara intención de imponerse, coincidiendo con la consolidación del Estado republicano que tenía entre sus objetivos políticos la formación de la ciudadanía según un modelo único e inclusivo del conjunto de los sectores de la sociedad. El mismo buscó comprometer a todos los habitantes –ya fueran nacidos dentro o fuera del país, de los sectores más pobres del medio rural y urbano hasta la elite ganadera e industrial consolidada o emergente- en un proyecto de modernización del Uruguay que pretendía trascender el modelo agroexportador para su desarrollo e inserción internacional; además de esperar ese consenso para sostener el sistema político y erradicar cualquier amenaza de guerra civil.¹⁸⁴ Todo esto fue acompañado de un proceso de democratización, atrayendo a amplios sectores sociales, especialmente a los inmigrantes.

Este discurso lleva una formulación bastante prolongada en el tiempo, podría decirse que comienza con la primera modernización del país a partir de 1870 y se consolida hacia la década de 1920, especialmente en las conmemoraciones de los ‘Centenarios’ de la independencia, ejemplo claro y acabado de elaboración y establecimiento de un relato nacional.

Según Gerardo Caetano fue esto lo que permitió la consolidación de un imaginario social que estuviera en condiciones de ‘anclar’ efectivamente varios

¹⁸³ Este apartado es una reelaboración de dos artículos de la autora: SOSA, Ana. Ma. González. “Diálogos y discursos identitarios en los inmigrantes uruguayos de Porto Alegre”. Presentado en el Seminario de Análisis e Intercambio: *Uruguay en las migraciones internacionales*, Montevideo, octubre de 2007, y “Presencia de los discursos identitarios nacionales en los uruguayos emigrados a Porto Alegre”. *Revista UNICRUZ*. In: <http://www.comp.unicruz.edu.br/revista/> Acceso: junio, 2007.

¹⁸⁴ FREGA, A. e ISLAS, A. “Identidades uruguayas: del mito de la sociedad homogénea al reconocimiento de la pluralidad”. In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 230-231.

referentes culturales e institucionales para el conjunto de los uruguayos. De este modo,

desde el Estado pudo expandirse un modelo endoinetgrador de base uniformizante, sustentado en una propuesta oficial que privilegiaba nítidamente la meta del ‘crisol de identidades’ sobre un eventual intento de armonizar lo diverso desde el respeto de las tradiciones preexistentes.¹⁸⁵

En la opinión del autor los aspectos más distintivos de este ‘imaginario integrador’ en esos años claves del Centenario serían:

[Una] estatización de la idea de lo ‘público’, y el establecimiento de una relación de primacía de ‘lo público’ sobre ‘lo privado’; una matriz democrático-pluralista de base estatista y partidocéntrica: una reivindicación del camino reformista que se sobreponía simbólicamente a la antinomia conservación-revolución; la primacía del ‘mundo urbano’, con todas sus múltiples implicaciones: el cosmopolitismo de perfil eurocéntrico; el culto a la *excepcionalidad uruguaya* en el concierto internacional y fundamentalmente dentro de América Latina; la exaltación del legalismo, entendido como el respeto irrestricto a las reglas de juego (contenido y forma del consenso ciudadano); el tono optimista de la convivencia; el destaque de los valores de seguridad y de la integración social, cimentados en una fuerte propensión a la idea de *fusión de culturas y sentimientos*.¹⁸⁶

Pero este proceso fue acompañado de enormes polémicas y controversias en las que se discutía

los modelos de ciudadanía y el espacio de los partidos y el Estado; el rol de la educación en la difusión de valores colectivos; la resolución de diversas ‘cuentas pendientes’ del proceso secularizador (confirmación de la privatización de lo religioso institucional, conformación de una ‘religión civil’ alternativa, debates entre ‘enseñanza pública’ frente a ‘libertad de enseñanza’, etcétera); las discusiones en torno a la ‘moral laica’ y los ‘valores cívicos’ religantes; la disputa por la nación y por el pasado como soportes del futuro; entre otras.¹⁸⁷

Asimismo la estructuración de políticas públicas – como la creciente escolarización de la población – y el proceso de secularización, brindaron el soporte para la transmisión de un conjunto de conocimientos relativos al país. Fueron este conjunto de conocimientos los que se transformaron en el relato “fundante” del estado-nación, donde la Historia y la Geografía “nacionales” tuvieron un papel primordial. La primera ofrecía las bases para la “gesta fundacional que ‘olvidaba’

¹⁸⁵ CAETANO, Gerardo (dir.). *Los uruguayos del Centenario. Nación, ciudadanía, religión y educación (1910-1930)*. Montevideo, Taurus, 2000. p. 9.

¹⁸⁶ CAETANO, Gerardo. *Op. cit.*, p. 10.

¹⁸⁷ CAETANO, Gerardo. *Op. cit.*, p. 11.

tanto los lazos del país con la región como el componente de violencia étnica y civil que había caracterizado la formación del Uruguay”¹⁸⁸. Ya la segunda destacaba la singularidad de nuestro país en la región y al mismo tiempo lo comparaba con los pequeños países desarrollados de Europa. Paralelamente se implantaba la enseñanza del español como idioma nacional, con un claro propósito de defensa de las fronteras, y la enseñanza de la aritmética que se ejercitaba con ejemplos de la vida cotidiana con intención de transmitir valores como la honestidad, humildad o la modestia.

Este discurso que transita entre la excepcionalidad y la importancia que la educación tuvo para transmitirla así como elemento distintivo de los uruguayos frente a los brasileros, se ejemplifica en el relato de Osvaldo Daniel Tórtora¹⁸⁹ y Elizabeth Lourdes Castillo Fornés¹⁹⁰ respectivamente:

pienso que es importante destacar algunas cosas de lo que significa alguien que sale de un país pequeño, pero grande en sus conquistas, en su cultura, en la educación, por lo menos la que yo recibí, cuando niño, y en la Universidad, [...] con los profesores...

Entré en Psicología y tuve que parar ya dos veces, [...], porque es todo pago, carísimo, al contrario de Uruguay, ellos no facilitan que tu estudies, te dificultan, [...] otra cosa diferente, en Montevideo, tu estudias, tu vas a pie, tu no pagas ninguna “taixa”, [...], aquí es difícilísimo, ese lado yo continuo siendo uruguayo, yo amo estudiar, me gustaría formarme en lo mínimo en dos o tres cosas y aquí no consigo y allá en Uruguay yo se que conseguiría. Otra diferencia enorme que yo veo entre Brasil y Uruguay es la asistencia médica, [...], sí, yo creo que el Uruguay tiene cosas que son básicas para un ser humano: [...] la seguridad pública, la asistencia médica gratuita y la enseñanza gratuita, que es fundamental para un ser humano, aquí no hay nada de eso, ...

Más adelante, la misma entrevistada agrega:

... y otra cosa que ellos [refiriéndose a los brasileros] hablaban que no recordaba más, la educación “suiza” como un diferencial, entonces esas son cosas que yo continuo teniendo y que no voy a abrir mano.

Este discurso que en alguna medida parece haber quedado “parado” en el tiempo, corresponde a una imagen de dos entrevistados con un perfil psicológico bastante similar, edades semejantes, ambos cargan la frustración de no haber podido desarrollar en Brasil sus sueños de estudios o profesión, pero insisten en imaginar al

¹⁸⁸ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 231.

¹⁸⁹ Testimonio de Osvaldo Daniel Tórtora concedido a Ana María Sosa González el 12 de junio de 2005.

¹⁹⁰ Testimonio de Elizabeth Fornés concedido a Ana María Sosa el 19 de agosto de 2006.

Uruguay como un país único, que brinda u ofreció posibilidades que en Brasil no tienen. El Uruguay aparece hoy en sus memorias como un país diferente al resto de los países latinoamericanos, especialmente Brasil, en la medida que ofrece cosas que éste no tiene; olvidando o dejando fuera las dificultades que los llevaron a salir del país o las oportunidades que Uruguay no dio como para atraerlos nuevamente, es decir sus crisis y dificultades. En ninguna parte de ambos relatos (tomando la totalidad de sus entrevistas) aparecen referencias a la situación crítica del país (especialmente, teniendo en cuenta las fechas en las que fueron entrevistados: 2005 y 2006), las únicas valoraciones negativas son con respecto a la dictadura pero no al período democrático. Por lo tanto es posible observar una acentuada necesidad a “recordar” al país cargado de afectos y sensaciones positivas, que van desde la educación, la salud y la seguridad hasta las amistades, las comidas, las costumbres, las relaciones de pareja, etc.

Simultáneamente el discurso de Elizabeth Fornés deja entrever algunas características de igualdad que le son atribuidas a este modelo identitario, el mismo se ejemplifica en el hecho de que en Uruguay “todos” pueden estudiar, cosa que no sucede en Brasil según ella. Este aspecto distintivo así como la educación cívica y politización de los uruguayos son recurrentes en todas las entrevistas.

Prosiguiendo el análisis sobre la implantación de este modelo identitario, la discusión en torno al mismo se dio entre el nativismo y el cosmopolitismo: el primero se muestra como la “verdadera” identidad de los orientales, la “auténtica”, la que identifica a los “criollos”, sus costumbres y valores “típicos”, reivindicaba el hombre de campo, el “gaucho”, y se oponía – con rasgos xenófobos – al segundo, que representaba al inmigrante, sus costumbres e ideas que lo amenazaban. Al mismo tiempo la sociedad precisa reestablecer sus vínculos con el pasado, “reinventando” tradiciones, en este sentido “la reinvención de la tradición gauchesca puede verse como un intento por recomponer una identidad que consideraba como primordial”¹⁹¹. Este proceso de reconstrucción/invención recupera y retoma el pasado pero también debió incorporar los nuevos cambios que la modernidad traía al país.

Esta construcción supuso un relato en torno a la idea de nacionalidad como *orientalidad*, una identidad construida desde la búsqueda de la tradición de sus representantes originales: el indómito indio charrúa y el gaucho, héroe anónimo de

¹⁹¹ DEMASI, Carlos. *Op. cit.*, p. 57.

las luchas independentistas, a un relato más inclusivo y democratizador que el anterior en el que se asume la tarea de la redistribución social del excedente económico y se construye un modelo simbólico ligado a la capacidad integradora de un país de inmigrantes. Carolina González sintetiza los elementos que conformaron “nuestra” *uruguayidad*:

La *uruguayidad* nace cosmopolita y universalista, desde el eurocentrismo de molde francés, y se afirma en la excepcionalidad de sus signos modernos frente al primitivismo social, político, económico y cultural de la región. Una población urbana, alfabeta, de origen inmigrante en una sociedad democrática, pluralista, secularizada e igualitaria, articulada desde el Estado laico, garante de las libertades públicas y de la asistencia social, explican el mito de la Suiza de América elaborado durante la segunda fundación nacional del Estado en el primer tercio del siglo XX.¹⁹²

La literatura contribuyó enormemente a la creación de este relato fundante, pero se vio acompañada además de todas las manifestaciones artísticas: la escultura, la pintura, la música y la danza también siguieron estos pasos.

Asimismo no se descuidó la construcción de una identidad ‘cosmopolita’, “en el sentido de que podía ‘sentirse’ uruguayo aquel habitante que compartiera estos principios políticos, no encontrándose razones para que su lugar de nacimiento estableciera diferencias”¹⁹³. Desde la sociología se ha hablado de una construcción identitaria funcional a una sociedad ‘hiperintegrada’ con estabilidad política, donde los partidos tradiciones presentaron al Uruguay como ‘país modelo’, que si bien tuvo un éxito indudable en la forja de una nacionalidad inclusiva, que implica grandes marginalizaciones socioculturales o políticas, pagó también los costos de una integración demasiado referida a la medianía y a ciertos estereotipos sociales y culturales, lo que a menudo terminó ambientando en forma indirecta la sanción a la diferencia y aún a la innovación¹⁹⁴; esto explicaría en parte rasgos conservadores que los uruguayos poseemos hasta hoy.

Esta “homogeneidad” de la sociedad, en la que se reafirmaba el carácter y origen europeo de sus componentes se basaba en la consideración de la propia formación de la sociedad ‘criolla’ colonial española, así como en el lugar de origen de la mayor parte de la población inmigrante; lo cual también se reforzaba en la afirmación de la ‘extinción’ temprana de la población indígena, y en el ‘exiguo’

¹⁹² GONZÁLEZ, Carolina. *Op. cit.*, p. 19.

¹⁹³ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 233.

¹⁹⁴ CAETANO, Gerardo. *Op. cit.*, p 10.

número de ‘elementos’ de otras ‘razas’, de acuerdo con la terminología frecuente de la época¹⁹⁵.

A pesar de las aparentes contradicciones o de la superposición sobre otras identidades individuales o grupales, Frega e Islas observan cómo se dio tal combinación que permitió llegar a la ‘síntesis de ‘lo uruguayo’ para plasmar una identificación nacional. En este sentido, como sostiene el historiador Eric Hobsbawm, la identidad nacional establece o simboliza cohesión social o pertenencia al grupo y contribuye a la socialización en tanto favorece el arraigo de creencias o sistemas de valores que inciden en el comportamiento. Basándose en este argumento las autoras ven válido establecer una especie de “inventario” de ciertos motivos de identidad para los uruguayos que no son solo propuestas de políticas estatales sino que viene del intercambio que se da a través de la migración interna y el contacto con los inmigrantes de las capitales rioplatenses como pueden ser ciertas “costumbres alimentarias y ciertas formas culinarias ‘tradicionales’, como el “mate”, el “asado”, la “tortilla a la española”, el “puchero” y el “dulce de leche” entre los sectores populares inmigrantes y nativos”¹⁹⁶. También expresiones musicales y de danza como el tango, el “pericón” como baile nacional, la aceptación del estereotipo de la “indumentaria gaucha” – aunque desvinculada a la pobreza que tuvo en su origen –, el fútbol como deporte de masas y sus victorias relacionadas con la “garra charrúa” dieron su parte en esta construcción.

Este discurso que puso el énfasis en la excepcionalidad del Uruguay, como país más próximo a Europa que el resto de los latinoamericanos, pretendió integrar homogeneizando, pero aunque se mostrara integrador, dejó fuera grupos sociales, haciendo prevalecer una visión estereotipada de la sociedad y su cultura callando a otros grupos que más adelante se harán sentir. Las críticas al mismo se harán sentir con mayor fuerza a partir de los años ’60.

En la entrevista que Luis Halty le concede a Leticia Ferreira, pueden verse el discurso de la “Suiza de América” en una visión crítica que el entrevistado conceta a con información histórica, en un relato que vincula el período que se tratará a continuación:

O Uruguai tinha uma situação financeira muito boa, e estava com um nível cultural muito bom, as pessoas viajavam, se formavam... tinham muita influência francesa. As pessoas saíam, viajavam... tanto que se

¹⁹⁵ FREGA, A e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 233.

¹⁹⁶ FREGA, A e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 234.

chamava a Suíça da América, naquela época, devido à democracia (...) depois da Guerra da Coréia, a situação do país, economicamente, começa a cair. Quando sobra dinheiro está tudo bem, ainda que se tenha um governo para a maioria, mas depois quando a situação econômica do país não é tão florescente, todos os benefícios sociais que se tinham começam a pesar no país, começam a se legislar contra a minoria e isso foi gerando uma revolta, e então surgiram os Tupamaros. Com essa revolta, a direita começa a se “apertar” cada vez mais no poder, e a resposta foi o aparecimento dos Tupamaros¹⁹⁷.

Se estableció como segundo discurso crítico el que se elaboró en los años '60, coincidiendo con la crisis económico-social y política que colocaba ahora al Uruguay más próximo a la realidad latinoamericana que a la europea.

Este segundo discurso surge como una contestación al discurso de la excepcionalidad, esta vez “desde abajo”, como respuesta de sectores sociales que se movilizan y se hacen presente (a través de diversas organizaciones) denunciando la incesante intervención norteamericana, la desigualdad social, la crisis económica entre otros múltiples problemas del país, demostrando entonces, que el modelo de la “ciudadanía homogénea” ya no tenía cabida.

Como se ha sostenido, el discurso anterior tuvo real vigencia hasta la década de 1950 – aunque no haya desaparecido totalmente, fue por lo menos cuestionado –, momento en el que comienza a ser criticado, producto de los primeros efectos de la crisis económica de 1955 que se agravarán a lo largo de los '60.

En este sentido es aplicable lo que sostiene Demasi:

Cuando los cambios en la comunidad han sido tan profundos que involucran a la identidad misma del colectivo social, es cuando surge la necesidad de ‘renegociación’ del relato del pasado. El principal síntoma de esas transformaciones es la aparición de protestas contra la versión predominante del relato, [...].¹⁹⁸

Los trabajos de Cosse y Markarián demuestran la importancia de la década de 1960 en la historia uruguaya:

La década de los sesenta, se percibe como un momento de quiebre, de puesta en cuestión y resquebrajamiento de las certezas y los sustentos más firmes de la conciencia nacional, ya desde una valoración negativa o positiva. [...] Esta época aparece bajo el signo de lo bueno y de lo malo, el

¹⁹⁷ FERREIRA, L. M. “Memórias do exílio: os uruguaios em Rio Grande e Pelotas no começo dos anos 1970”. Informe del proyecto de investigación para el Cnpq, desarrollado entre 2007 y 2008, facilitado gentilmente por la autora, coordinadora del mismo. p. 4.

¹⁹⁸ DEMASI, Carlos. *Op. cit.*, p. 10.

‘mejor momento’ (para el 4% de los entrevistados) y el ‘peor’ para un 6%. Para unos fueron momentos abiertos, de cambios y posibilidades. Para otros, épocas de violencia, inseguridad y caos. Pero para todos significaron la ruptura de los límites consensuales admitidos para el conflicto social.¹⁹⁹

Es evidente que será este período el que prepara la gran salida de uruguayos al exterior, los del exilio (político o económico), dentro de los que se encuentran los entrevistados.

Del mismo modo, González hace referencia a la crisis de un modelo sustentado en la correlación favorable del contexto económico y político internacional que condujo, también a la crisis de identidad de la imagen pública de lo uruguayo,

composición simbólica de una nueva representación colectiva de la nacionalidad, no definida por la intelectualidad uruguaya más que en el reconocimiento de los signos del desencantamiento onettiano del país modelo – referido al poeta Onetti –, y en la constatación de la desconsoladora *latinoamericanización* del ‘Uruguay de las vacas gordas’.²⁰⁰

Panizza y Muñoz, ofrecen una síntesis de las visiones de los partidos tradicionales (blanco y colorado) sobre las “maneras” de identificar a lo uruguayo, y cómo éstas entran en crisis:

A diferencia de las tradiciones colorada y batllista, la blanca, especialmente la herrerista, han visto tradicionalmente al Uruguay desde lo local, o en todo caso, desde lo regional. Para esta tradición, el afuera es una frontera más ‘dura’ que en la anterior, en cuanto [ese afuera] constituye, con diversas variantes del discurso de la Nación, algo que esta no es.

[...] A fines de la década del sesenta y comienzos de la del setenta, la visión ‘batllista’ del afuera deja cada vez más de tener vigencia social, en consonancia con la crisis de ese imaginario. Pero no es sólo la visión propia de ciertos sectores del Partido Nacional la que empieza a tener mayor visibilidad, sino que también adquiere otro tipo de visión, propia de la cultura de la crisis y de la importancia que tiene en este período la expansión político-cultural de la izquierda. En esta esfera, lejos de representar un espacio común constituyente y constitutivo de la identidad nacional, viene a significar la dislocación de dicha identidad. [...] Lo que si quiero marcar como característica de este período es la percepción de que la sociedad uruguaya se ve dislocada por la existencia de ciertos núcleos de poder externos identificable de forma más o menos precisa y con diversos grados de correspondencia con núcleos de poder internos. Por consiguiente, la reinstalación de la plenitud perdida del ‘pueblo/nación’, la búsqueda de la liberación o del fin de la dependencia, suponen la confrontación con dichos núcleos. [...]

¹⁹⁹ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Memorias de la Historia. Una aproximación al estudio de la conciencia histórica nacional*. Montevideo, Trilce, 1994. p. 47- 48.

²⁰⁰ GONZÁLEZ, Carolina. *Op. cit.*, p. 20.

Hay tres elementos que han introducido nuevas formas de concebir la relación de la sociedad consigo misma. Estos son: la reformulación del mito tradicional de la excepcionalidad del Uruguay, ahora como confirmación de identidad pero también como negatividad; los desplazamientos y relativizaciones en la identificación de los núcleos externos e internos que en el pasado se postulaban como disruptivos de la plenitud de la sociedad uruguaya; y la incorporación de nuevas formas de identidad ciudadana.²⁰¹

Comenzó así una época de críticas fuertes a la dependencia económica del país y de un compromiso con el resto del continente, donde el Uruguay debía dejar de darle la espalda e integrarse definitivamente en la lucha continental que conduciría a la “verdadera” independencia, ya que hasta el momento sólo teníamos la “independencia formal” o meramente política. Si bien esta posición fue minoritaria en ese momento, intentó llegar al público a través de diversos trabajos que denunciaban los cambios negativos que estaba sufriendo el Uruguay, y así crear las bases de un nuevo concepto de “patria”, inclusivo para todos los ciudadanos corrigiendo las injusticias y logrando la equidad social.

El testimonio de Eduardo Pereira es extramadamente ejemplificante de esta atmósfera que se vivía entonces y, a pesar de que sólo tenía 19 años cuando vino por primera vez, expone lo siguiente al preguntarle las razones por la cual emigró:

Motivos de orden familiar, político y “de aventura” en parte. Esa década, del ‘60, fue muy especial, principalmente para los jóvenes. Estaba llegando el fin de la “Suiza de América”. La muerte de mi padre. El mundo; un volcán de rebeliones estudiantiles, dictaduras cayendo y otras entrando, pensadores, músicos, artistas, movimientos sindicales y populares queriendo y cambiando las desgastadas estructuras enraizadas en la sociedad, y una onda de “yo me voy, acá no da para más”, el espíritu de aventura de un joven, todo sumado me llevó a inmigrar al Brasil. Mi hermano mayor ya vivía en Porto Alegre desde 1962²⁰².

Ariel también destaca ese clima de ebullición de los '60, clima que él protagonizó siendo muy niño, y que, seguramente se fue afirmando en su memoria a partir de informaciones posteriores, por la influencia que ejerció su tío tupamaro en su vida y por lo que pudo aprender en su calidad de profesor de Historia, planteándose preguntas de las que aún no tiene respuestas:

²⁰¹ PANIZZA, F. y MUÑOZ, C. “Partidos políticos y modernización del Estado”. In: CAETANO, G. y RILLA, J. *Historia Contemporánea del Uruguay. De la colonia al siglo XXI*. Montevideo: Fin de Siglo, 2005. p. 165-166.

²⁰² Entrevista de Eduardo Pereira, concedida a Ana Ma. Sosa el 24 de mayo de 2011.

[...] si salimos de Uruguay porque allá había una dictadura, porque venir para otra en Brasil? Y por qué con una dictadura que se dice que fue tan dura, y fue, para quien la sintió, aceptaba tan bien gente que venía de otro lugar, y hasta mismo muchas veces perseguidos, como fueron los profesores universitarios? No me entraba, no me entra, no consigo asimilar eso muy bien. Después, creo que nosotros tuvimos una influencia muy grande de los años '60. De una manera o de otra. Escuchábamos las mismas músicas! Olimareños ni que hablar, era un himno. Mercedes Sosa, que no es uruguaya, pero igual, pero siempre va a remitir a las luchas sociales. Victor Jara y por ahí va.[...]

Pero parece que es la generación del '68. Está ahí, o sea, aquella cosa latente, de contra el imperialismo, el discurso de izquierda, por una sociedad igualitaria y mas justa. Sigue adentro de nosotros, creo. Pero no tiene sentido en hablar en eso hoy. No tiene sentido adelante eso. Hoy me veo muy extraño con mis alumnos, creo que nadie consigue imaginar que alguien ha puesto su vida, de la familia de una forma o de otra a arriscar, no? O sea, por creencias políticas²⁰³.

Por otra parte, los estudios realizados por Cosse y Markarian sobre la enseñanza de la Historia, sus recuerdos, apreciaciones y opiniones, han puesto de manifiesto una perspectiva actual que lleva a creer que el país próspero que *miraba hacia Europa* despreciaba lo que hoy parecería detectarse como su condición latinoamericana. El pasado inmigrante es, por su parte, otro sustento importante de esa articulación del país con el mundo que ha contribuido a crear los orgullos actuales de ‘ser uruguayo’: la cultura, los teatros, la ciudad, *esa* forma de ser. Es esta la misma articulación a la que muchos de los entrevistados atribuyen hoy el largo desconocimiento de la realidad latinoamericana.

Esta tensión entre ‘destino latinoamericano’ y ‘matriz europea’ se manifiesta en que, al mismo tiempo que se reconoce la realidad del país como latinoamericana, se admiran los modelos europeos, la herencia inmigrante y también diferentes países de Latinoamérica. Igualmente las autoras perciben en su investigación, que los entrevistados encuentran gran semejanza entre la realidad de Uruguay y la latinoamericana indicando que se “está procesando la elaboración de una inserción ‘tercermundista’ del país”²⁰⁴.

Por lo tanto si bien este discurso tuvo dificultades para establecerse, unos años más tarde, como lo demuestran estas historiadoras, en los '90 salen a la luz en contestación a lo que la dictadura trajo (tanto como discurso identitario, como en sus consecuencias socio-económicas negativas). De este modo es posible observar la

²⁰³ Entrevista de Airel Fagúndez Rojas, concedida a Ana Ma. Sosa el 25 de mayo de 2011.

²⁰⁴ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 38.

influencia, aunque no inmediata de elementos que este discurso de corte revisionista había denunciado en los '60.

En este contexto la revisión histórica adquirió una importancia inusitada, desechó la historia “oficial” e intentó hacer “una nueva historia”, revisando la cuestión de la independencia del país como un “problema” en el contexto regional y americano. Al mismo tiempo resignificó la figura de Artigas ya no como héroe de “bronce”, sino como revolucionario, poniendo énfasis en su proyecto económico-social.

Los acontecimientos internacionales, como la revolución cubana, y otros movimientos revolucionarios, vincularon al país con el resto de Latinoamérica, en clara oposición al “imperialismo norteamericano”. Se creó así un proyecto de liberación que incluía toda América Latina en una construcción mítica de “Patria Grande” de acuerdo a los sueños de Bolívar y Artigas.

Nuevamente la literatura y otras manifestaciones artísticas, especialmente la música, con el apogeo del canto popular que “resignificó los ritmos del folklore regional otorgándole a las letras un contenido social, e incorporó el candombe como propios del conjunto de la sociedad”²⁰⁵ acompañaron este proceso de construcción identitaria.

En este sentido el testimonio de Enrique Serra Padrós²⁰⁶, resulta esclarecedor:

[En casa] había siempre mucho material, digamos material de izquierda, [...] que tenía que ver con los españoles pero también con el Uruguay, entonces me acuerdo de los discos de “Paco Ibáñez”, de “Agua Viva”, los discos donde estaban los discursos del “Che”, claro, todo lo que tenía que ver con la música popular uruguaya también de su época, o sea: “Viglietti”, “Zitarrosa”, “Numa”, “El Zabalero”, los antiguos LP, que se escuchaba tranquilamente y mucha cosa latinoamericana también, o sea, ya habían cosas de Victor Jara, la “cantata” de Santa María, recuerdo perfectamente, la escuché por primera vez en casa de mis abuelos, un domingo “a” tarde.

Simultáneamente se acentuaba una fragmentación social en la medida en que coexistían diferentes conceptos de “patria”, o sea, diversas formas de entender la identidad uruguaya. Se hace cada vez más evidente los factores de exclusión que alcanzaban ya a más sectores de la población como la pobreza, la desigualdad de

²⁰⁵ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 239.

²⁰⁶ Testimonio de Enrique Serra Padrós concedido a Ana María Sosa González el 17 de abril de 2006.

acceso a la educación, salud, vivienda, los mismos tenían una única solución: la vía revolucionaria.

Al mismo tiempo, en 1971 se crea el Frente Amplio, la unión de las izquierdas en un frente programático con “postulados de cambio social y políticos con tintes revolucionarios, [que] se presentaba como una alternativa de cambio pacífica, a la cual no resultaba sencillo deslegitimar, como solía hacerse con los partidarios de la lucha armada”. De este modo la “izquierda legal” representaba un peligro “capaz de lograr el triunfo electoral en las elecciones de 1976”²⁰⁷.

En este contexto comenzó el proceso migratorio de los uruguayos, Miriam Bengoa, participa de esa movilidad demográfica sintiéndose pionera, lo narra con satisfacción, resaltando aquellos tiempos en que el espíritu de aventura de ella y su marido los condujo primero a Porto Alegre y enseguida a Rio Grande:

*Después de conocer Porto Alegre, pensamos en la gran aventura de salir del país cuando nadie lo hacía todavía*²⁰⁸.

La salida de uruguayos al exterior se acentuó en el transcurso de los años '70, y continuó hasta hoy. Es justamente en este contexto que vivieron la mayor parte de las personas entrevistadas. Algunos ejemplos de los discursos de estos años, los encontramos en los relatos de Marisa Méndez Amestoy y Miguel Camarotta.

*Y la emoción más grande de mi vida fue ahora cuando ganó el gobierno de Tabaré porque fue una cosa que, es una utopía que tuvimos durante tantos años desde nuestra juventud luchamos por un gobierno así, que no sabemos si va a ser bueno o va a ser regular, las expectativas que nos llevaron siempre a la lucha y a votar son que el gobierno fuese bueno, pero ustedes sabrán que la política es una cosa cuando se hace desde la oposición y otra cosa cuando se hace estando en el poder, yo tengo la esperanza que sea un buen gobierno, [...], es decir, porque vos ves concretizada una lucha de años dentro y fuera del país, en los tiempos que nosotros hemos estado fuera siempre continuábamos luchando por eso, me entendés?, entonces es aquella utopía que dejó de ser utopía y es realidad en ese momento, es una emoción muy grande, [...], que solo los que la vivimos sabemos lo que es, no, no tengo como describir ese momento!*²⁰⁹

... Continuo creyendo en la América Latina al revés o al derecho de Torres García, creo que, probablemente a partir de lo que estudié y

²⁰⁷ BROQUETAS, Magdalena. “Liberalización económica, dictadura y resistencia (1966-1985). In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 119.

²⁰⁸ Entrevista de Miriam Bengoa, concedida a Ana Ma. Sosa el 24 de mayo de 2011.

²⁰⁹ Testimonio de Marisa Méndez Amestoy concedido a Ana María Sosa González el 10 de mayo de 2006.

*estudié el viejo continente, da para ver como es la tierra de nuestro emperador de plantón, me refiero a Estados Unidos, [...] y llego a la conclusión de que soy emigrante, [...], pero soy un ciudadano latinoamericano, probablemente de esta Latinoamérica bastante confusa, y estoy luchando, [...] por el bien del Mercosur...*²¹⁰

Este discurso en que se resignifica la historia, los héroes nacionales, y se reafirman mitos, es resaltado también en los estudios de Markarián y Cosse:

La ‘Patria grande’ artiguista, la ‘Nación oriental’ de los primeros tiempos de vida independiente, la ‘Suiza de América’ de un país de cara a Europa, han sido, a lo largo de la historia, algunas de las diferentes lecturas de las relaciones del país con el exterior. [...] En los sesenta algunos sectores propugnaron una visión latinoamericana que resignificaba la inserción regional artiguista. Lejos de esta versión, el Mercosur se plantea hoy como un escenario en el cual pensar el Uruguay.

Las imágenes de semejanza y diferencia se procesan, entre otras cosas, a partir de la identidad o divergencia en la trayectoria histórica de la nación. [...] Así, todo relato del pasado nacional maneja las varias dimensiones espaciales posibles, la nación en su relación con el mundo, en su perspectiva continental o regional y acotada a sus propias fronteras.²¹¹

Es esta observación de las autoras la que queda claramente ejemplificada en el último testimonio citado. Nuevamente el diálogo entre presente y pasado, un presente que se lo relaciona con la vinculación del Uruguay en el Mercosur, pero que toma elementos del pasado (los años ’60), en este caso un pasado que el entrevistado vivió en sus años jóvenes y de estudios en Uruguay. Aunque aparentemente contradictorias, estas imágenes dialogan y son traídas al presente porque se piensan y se sienten.

Igualmente el testimonio anterior, el de Marisa Méndez, vincula la utopía y proyectos políticos que ella sostuvo y defendió durante muchos años, a su emoción presente de ver que se pueden concretar, que están próximos y “vivos”.

Un tercer discurso, netamente autoritario se basó en la exclusión para conformar la “orientalidad” hacia los años ‘70, esta vez desde arriba”, desde el poder, con un claro afán autoritario y excluyente de cualquier otro. Se presentó como la respuesta ante el riesgo de la posible fractura del orden social en todas sus manifestaciones. La transmisión de un saber renovado a propósito del país así como

²¹⁰ Testimonio de Miguel Cammarota Rodríguez concedido a Ana María Sosa González el 12 de mayo de 2006.

²¹¹ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 34-35.

las nuevas formas de expresión difundidas a través de los profesores de canto y arte en la escuela primaria y secundaria, que se encontraba en proceso de revisión de contenidos y planes de estudio generó la represión por parte del poder político.

El control de las personas, la censura de los contenidos, la supresión de la libertad de cátedra y la persecución ideológica se instalaron en el sistema educativo tras la aprobación de una nueva ley de enseñanza de enero de 1973.²¹²

La crisis económica agravada y la gran movilización política y gremial hacia mediados de los '60 e inicio de los '70 trajo consigo la implantación de un modelo económico neo-liberal que se realizó por la vía autoritaria profundizando la represión en todos los niveles.

El gobierno reprimió el descontento y conflictividad social empelando la fuerza y el abuso de instrumentos legales, así se transitó en lo que Álvaro Rico ha llamado el “camino democrático al autoritarismo”, en el que se dispone reiteradas veces las “medidas prontas de seguridad”. El gobierno pasa a asumir la representación y apropiación de la identidad nacional pero ya no de manera inclusiva sino a través de un discurso de exclusión. En este discurso se catalogaba a toda la disidencia política como correspondiente a pensamientos y acciones “foráneas”, o “apátridas”. En ‘defensa de la nación’ se quería identificar, aislar y erradicar en el conjunto de la ciudadanía a aquellos sectores que con una voluntad expresa de transformación social pusieron en cuestión a la sociedad y

a las incongruencias e hipocresía subyacentes en el modelo de identidad uruguaya que le era inherente. Se les calificó como el ‘enemigo interno’, la ‘sedición’ y la ‘subversión’, las ‘organizaciones antinacionales’ en expresiones tempranas de la política de ‘seguridad nacional’.²¹³

De este modo la dictadura cívico militar que se estableció a partir de 1973 reafirmó un modelo de identidad uruguaya homogéneo y único pero excluyente: la “orientalidad”, dividiendo a los ciudadanos en dos categorías: “los buenos orientales” y los “enemigos de la nación”. Así toda disidencia significaba la “división” de la nación, lo que iba en contra de la concepción unitaria y totalitaria de la ciudadanía que se quería imponer.

Las Fuerzas Armadas sostenían:

²¹² FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 240.

²¹³ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 240.

La amenaza más grave contra el cuerpo de la Nación es el peligro de intrusión de ideologías extrañas a la mentalidad popular que, basándose en el poder, sea mental o económico, de sus adherentes, pretende propiciar y justificar la destrucción total de lo existente como precio de un mañana utópico bien definido. El pueblo debe entonces asumir las múltiples formas de tal clase de agresiones”.²¹⁴

De esta manera se justificaba su intervención así como su 'misión' en la reorganización estatal para el fortalecimiento de los mecanismos de protección de la sociedad constantemente amenazada.

En 1975 se instituye el “Año de la Orientalidad”, esta “orientalidad” era el resultado de una única interpretación de la historia del país, donde se disolvían las polémicas de forma autoritaria; por ejemplo, se decretó que la verdadera fecha de independencia era el 25 de agosto de 1825, retomando la versión nacionalista clásica. Nuevamente la figura de Artigas como el héroe nacional, pero ahora resaltando especialmente su grado militar de General y excluyendo la versión revolucionaria, característica de los '60, transformándose ésta en “antinacional”. Se resaltó igualmente la figura histórica y militar del Coronel Latorre como fundador del proceso de modernización del Uruguay.

Otra vez, el uso de la memoria y la construcción del pasado son las herramientas utilizadas desde el poder para “crear” una identidad, el “control” de la memoria se hace vital para el efectivo ejercicio del poder. “Desde 1973 a 1985, la política de la amnesia impuesta por la dictadura intentó restaurar la monumentalidad de la memoria histórica, amenazada por entonces por el revisionismo histórico de izquierda”²¹⁵. Este olvido “obligado” o impuesto, forzó recuerdos, conmemoraciones, festividades históricas durante todo el período, carentes absolutamente de cualquier visión crítica, se “vaciarón” los contenidos “limpiando” la memoria – o intentando construir otra a partir de selecciones cuidadosas- pero en definitiva silenciando intencionalmente todo aquello que pudiera ser amenazador al régimen.

Es este quizá el punto más crítico y traumático para la consciencia histórica nacional, “no por lo que pretendía hacer olvidar, sino por lo que obligó a recordar”²¹⁶.

²¹⁴ PADRÓS, Enrique. *Como el Uruguay no hay... Terror de Estado e Segurança Nacional, Uruguai (1968-1985): do Pacote à Ditadura Civil-Militar*. Porto Alegre, 2005. Tese de Doutorado em História. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. p. 418.

²¹⁵ TRIGO, Abril. *Memorias migrantes. Testimonios y ensayos sobre la diáspora uruguaya*. Montevideo, Trilce. 2004. p. 170.

²¹⁶ TRIGO, Abril. *Op.cit.*, p. 170.

En los estudios ya mencionados de las historiadoras Cosse y Markarián, la dictadura aparece para “el 47 % de los entrevistados como el ‘peor momento’ de la historia del país. Un tiempo de oscuridad, de miedo, de ilegalidad y de pobreza que los jóvenes y frenteamplistas rechazan con mayor énfasis”²¹⁷.

Debe tenerse en cuenta que este porcentaje representa la opinión de uruguayos del medio urbano, o sea los del “inxilio”, el 53% restante puede muy bien representar el miedo y la instalación de un discurso “a-político” o acrítico que la dictadura promovió como período de orden y seguridad que perduró hasta años después de reinstalada la democracia. Además no están incluidos los exiliados.

Corroborando esta información con los entrevistados (uruguayos emigrados a Brasil, precisamente en estos años) la visión del período como el “peor momento” es unánime, todos fueron víctimas directas o indirectas de sus consecuencias y repercusiones. No hay ningún testimonio que no se refiera en mayor o menor medida a este período, siendo que en casi todos los casos, lo que obligó a la salida de estos uruguayos radicados en las cinco ciudades mencionadas no fue en general, el exilio político, sino el económico que este mismo provocó.

El testimonio de Rodolfo Barboza es clarísimo al respecto, en la entrevista concedida a Ferreira, también hacía una reflexión del período, con la consciencia que es desde el presente, mezclando en su memoria el hecho de que ya conoce la historia, lo sucedido con posterioridad a los hechos que narra y que además lo está expresando con un fuerte sentimiento de nostalgia:

*O Uruguai era um país que passava por uma profunda crise do ponto de vista econômico e do ponto de vista político. Mas, como eu te falei, tinha as organizações populares que eram uma grande força e uma grande organização... e aí apareceu o problema da guerrilha, dos Tupamaros no Uruguai... e na verdade eles foram uma desculpa, foram a invenção de uma desculpa para se dar o golpe. É claro que, primeiramente, a visão que eu tenho é uma visão que está ultrapassada pelo tempo, pela nostalgia também... mas eu acho que basicamente era isso.*²¹⁸

Pensando en los uruguayos que vinieron en los '70 y permanecieron en Brasil – que son el universo de esta investigación, por eso no entran en este grupo los que regresaron con la reapertura democrática y continuaron residiendo en Uruguay -, es

²¹⁷ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 48.

²¹⁸ FERREIRA, L. M. “Memórias do exílio: os uruguaios em Rio Grande e Pelotas no começo dos anos 1970”. Informe del proyecto de investigación para el Cnpq, desarrollado entre 2007 y 2008, facilitado gentilmente por la autora, coordinadora del mismo. p. 7.

necesario destacar que si bien la mayoría de los que formaron los cuadros funcionales de la Universidad de Rio Grande y de la Universidad Federal de Pelotas, así como otros instalados en Pelotas y Porto Alegre, tenían una real implicancia política y su situación en Uruguay peligraba día a día, el resto de los uruguayos que emigraron a Brasil en este momento no fueron perseguidos políticos, muchos de ellos pertenecían a organizaciones que estaban en contra de la dictadura pero lo que determinó su partida y elección por Brasil fue más que nada una consecuencia económica del momento crítico que vivía el país.

Ya para el caso de varios uruguayos que emigraron a São Paulo y Rio de Janeiro, se enfrentaron a una situación más comprometida políticamente, muchos por ser militantes activos de “izquierda” albergaron en sus residencias a compatriotas que hacían su pasaje al exilio en Europa, permaneciendo ellos mismos escondidos o cuidándose de las autoridades militares brasileñas.

Aquel clima de miedo, inseguridad, movilización y crisis social del Uruguay de ese momento, pueden verse en los dos testimonios siguientes (Enrique Padrós y Amalia Guillén, respectivamente):

Entré en el Liceo en el año '71, y bueno, o sea, hacer Liceo en Montevideo, en esa época era imposible que uno no se involucrara directamente con todo lo que tiene que ver con el momento político.[...] Recuerdo de los profesores de izquierda que teníamos, sin hacer propaganda, sin hacer proselitismo, pero profesores que, en el año '73, de un día para otro prácticamente son sacados, del liceo, [...], la militarización del liceo, todo esto lo viví muy de cerca, pero lo más interesante era el miedo que teníamos de ser escogidos delegados de las clases, de las “turmas” porque en principio todo el mundo era de izquierda, todo el mundo quería ser delegado, pero ahí comenzaba yo no puedo porque trabajo, etc., y al final restábamos los que aparentemente no teníamos ningún motivo tan importante para decir que no queríamos, o no podíamos ser, pero que también no queríamos ser por miedo, [...], la verdad es que en el '71 ya teníamos miedo y teníamos mucho. [...] En el '71 o en el '72 nos mataron un compañero del nocturno, [...] y, lo mataron en una ocupación que hicimos, esto era muy común, la ocupación de los liceos y en un ataque de la JUP (Juventud Uruguaya de Pie), [...] entraron los de la JUP, le dieron unos palazos, aquello que es común de los ataques de la JUP, de escribir algunas cosas en las paredes, y a golpes de palos los obligaron a cantar el himno, y a este compañero lo mataron de un balazo. Bueno, esto conmovió al liceo, lógicamente, esto asustó mucho más. Y ya demostraba del peligro que era meterse con todas estas cosas....²¹⁹

Como dicen “bajé la cortina” en el Chuy y comencé una vida nueva sola con mis hijos, [...], y otra cosa, [...] era el problema que teníamos en Uruguay, los tupamaros, nunca tuve involucramiento con, [...], es decir yo viviendo sola aquí con dos niños, yo no se, vos sos uruguaya, pero yo no te conozco, yo no se cuales son tus antecedentes, y yo lo que menos podía

²¹⁹ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

imaginarme de envolverme con alguna persona que tuviese algún problema atrás que viniese a perjudicarnos, que mi intención era vivir, trabajar, para estudio, para los chicos, pero no, nunca me envolví en nada allá y no quería que eso viniese, que si vos conocés un uruguayo aquí no sabes, eso sí, eso siempre me preocupó mucho, no hoy. [...] Y ese es uno de los motivos por el cual yo pensaba venirme del Uruguay porque mi miedo era, mis hijos estaban en edad escolar, yo había deshecho mi hogar, la perspectiva es que fuesen de la escuela para el liceo, y en el liceo comenzasen a entender política y a mi me desesperaba solamente de oír las historias que oía, no quería a mis hijos envueltos en política, de manera alguna, y eso fue uno de los motivos de vivir en paz y ellos cursaron primario, secundario, hicieron universidad los dos aquí, y nunca se involucraron con política, cosa que en Uruguay no es así, hasta hoy se, que los chicos digamos “maman” en el liceo ya política y no quería eso para mis hijos ...²²⁰

Este discurso del miedo (del “terrorismo de estado”) se instaló en todos los sectores de la población, abundan los ejemplos de todos los entrevistados que tuvieron en mayor o menor grado que pasar por instancias de este tipo. Hasta los que vinieron con poca edad tienen en sus memorias lo que sus padres le han transmitido al respecto, y esto se ve reforzado en el presente. Por ejemplo, Alejandra Presa, en sus viajes recientes a Uruguay nos habla de las impresiones que le causó enfrentarse al monumento de los desaparecidos por la dictadura. Describiendo una fotografía del Cerro de Montevideo, nos dice:

Hay una foto del monumento a los desaparecidos, es algo que emociona, [...] tiene eso de los nombres, y además perforaron un pedazo del terreno y dejaron la piedra a la vista como haciendo la metáfora, sacar lo que está tapando y dejar visible lo que está, lo que fue escondido.²²¹

Si bien la construcción del monumento es muy reciente, su testimonio conecta desde el presente algo que ella guarda en su memoria y desea contar, el remarcarlo a través de una fotografía demuestra la importancia que este hecho tiene y tuvo para ella, a pesar de no haber sido una víctima directa. Al mismo tiempo se relaciona con los acontecimientos vinculados a la “recuperación” de esa “memoria” silenciada durante la dictadura que el Uruguay está viviendo últimamente.

Además de la persecución directa de las personas disidentes con el régimen, su prisión, el exilio y la supresión de la libertad de expresión de las ideas se instaló la censura y control a los contenidos de los programas de enseñanza, destituciones y

²²⁰ Testimonio de Amalia Guillén concedido a Ana María Sosa González el 30 de mayo de 2006.

²²¹ Testimonio de Solange Alejandra Presa concedido a Ana María Sosa González el 6 de abril de 2006.

clausura de los canales de expresión opositores. Esta fue la línea de acción de todo el período que sembró el miedo, el terror y el silencio.

Pero diversas manifestaciones populares marcaron un límite al modelo, a pesar del miedo que dominó la vida pública y privada hubo movilizaciones de resistencia que junto a la negociación política pautaron el último tramo de la dictadura, permitiendo la restauración del régimen democrático. En este punto es interesante remarcar la acción de muchísimos exiliados uruguayos que desde el exterior y apelando a los organismos internacionales de defensa de los derechos humanos tuvieron marcada incidencia.

Por último, un discurso que parece no estar claramente instalado, y que oscilaría entre el discurso neo-liberal o un discurso emergente que acepta la pluralidad, refiere a los años 1985 al presente. Los veintiseis años que han transcurrido entre la reapertura democrática y el presente más inmediato, han estado colmados de críticas especialmente a los modelos impuestos por el poder político de turno, tanto el de la excepcionalidad como el de la orientalidad excluyente. Si bien este último representa un quiebre traumático para la sociedad uruguaya, algunos autores sostienen que las políticas neo-liberales que se implementaron en la dictadura pero que continuaron en la reapertura democrática acentuaron la crisis cultural que el país ya experimentaba, con su consecuente crisis de identidad.

Carolina González, en su obra sobre la construcción de la identidad uruguaya, analiza cuatro momentos:

Aunque la construcción de la identidad nacional se perciba con la fluidez de un proceso discursivo, es posible establecer una secuencia que reconoce cuatro momentos fuertes: la creación del Estado, la modernización, la reforma del Estado y la quiebra económica del modelo social. Si la *orientalidad* y la *uruguayidad* representan la síntesis culturales más claramente diferenciables y conocidas de la nacionalidad uruguaya, la crisis del ‘Uruguay feliz’ ha generado un nuevo modelo nacional de identidad que se reconoce, entre la nostalgia y el escepticismo, como ‘el país gris’. La disidencia y la crítica resultan expresiones naturales en un marco de referencias caracterizado por la apertura y la revisión; y en ese contexto, los debates que involucraron a los intelectuales comprometidos con la construcción nacional puede ser interpretados como constantes específicas del itinerario uruguayo.

La expresión uruguaya de la crítica, asociada a la imagen social de apertura del proceso de construcción de la identidad colectiva, insinúa la posibilidad de la crisis, de la revisión y del cambio, aunque también enseña la lección del desencantamiento, produciendo una sensación colectiva de inseguridad que demanda permanentemente el acuerdo

racional para fundamentar, en el marco legal de la asociación política, una convivencia de referencia nacional.²²²

Si bien esta categorización de la autora no es exactamente la que se ha adoptado para este análisis aparece claramente el sentido de crisis, desencantamiento, y cierto tono pesimista que la autora percibe sobre esta “nueva” construcción identitaria. Es esta crisis de los “mitos” fundantes de la nacionalidad que otra vez son puestos en tela de juicio. Para otros estudiosos del tema la responsabilidad radica en los dirigentes políticos que sucedieron a la reapertura democrática y que profundizan el proceso anterior (de la dictadura) remarcando “el consenso en la amnesia y la coartada del silencio”, expresado en la Ley de caducidad (1985), ratificada en los plebiscitos de 1989 y 2009. En la opinión de Trigo, “esta nueva amputación de la memoria cultural condujo a una desconstrucción, no importa si intuitiva, de los mecanismos de producción identitaria”²²³. Actualmente, desde *dentro* y desde *fuera*, desde los que se *quedaron* y los que se *fueron* se vive el período como traumático, se reivindica una acción de memoria, una acción de “rescate” que saque del olvido, que no silencie y que permita “librarse” de aquello.

Al respecto dice Verónica:

*La otra cosa que una tiene que pensar es en torno de los traumas históricos. Uruguay es un país medio "inferiorizado"... parece que uno carga eso como una valija más...y creo que de esa se tiene que librar*²²⁴.

Esta idea de país que aún tiene un trauma, una herida abierta, se ajusta a esta nueva visión o discurso en la que coinciden quienes tienen una actitud más crítica sobre el Uruguay y entienden que cargan con esa “valija” pesada que significó los oscuros años de la dictadura y lo particularmente difícil de resolver en cada historia personal.

Trigo ve como signo positivo que el período de la dictadura y la inmediata restauración democrática permitió poner “la cuestión de la memoria precisamente en el centro de la problemática nacional”²²⁵, lo que 20, 25 años más tarde vuelve a suceder con otras connotaciones, -lo veremos más adelante-. El período democrático

²²² GONZÁLEZ, Carolina. *Op. cit.*, p. 21-22.

²²³ TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 171.

²²⁴ Entrevista a Verónica Pérez, vía electrónica, conversación mantenida con la autora el 10 de octubre de 2008.

²²⁵ TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 170.

siguiente al que Trigo llama “neo-democracia” presentaría similitudes con el período anterior, el de la dictadura, en la medida que ambos consiguieron acentuar una cultura neo-liberal, cuyos rasgos son el “autismo consumista”, una “cultura pop masmediática y global” entre otros.

Estos datos tan desalentadores se agravan con una emigración interna e internacional masiva que si bien ya estaba planteada en los '60, se enfatiza drásticamente, estimándose unas 500 mil personas que abandonaron el país entre 1968 y 2002, “cifra equivalente al 15,52% de la población estimada en 2004”²²⁶, que resulta mayor proyectada al presente y más aún si se le agrega los hijos de uruguayos nacidos en el exterior. Es este fenómeno que ha ganado el nombre de “*diáspora*”, emigración o salida masiva de uruguayos al exterior, que partiendo del exilio político y económico de los años de dictadura se acentuó en los '90 y en los primeros años del siglo XXI, de una manera alarmante.

Es esta desorientada y consciente situación que los uruguayos de Porto Alegre, en 2005 reflexionaban sobre la salida de tantos compatriotas, ahora dispersos por el mundo, como lo señala una de las fuentes consultadas, *La Hoja Oriental*:

La gran mayoría en plena edad productiva, con muy buen grado de instrucción. La sociedad uruguaya hace el esfuerzo de criar y formar ciudadanos para después, al no poder retenerlos por falta de oportunidad, ofrecérselos al mundo gratuitamente para que, en muchos casos, brinden su mano de obra en trabajos inferiores a su calificación profesional. Por otro lado, en el país van quedando los mayores que ya se han jubilado y los indigentes que no consiguen lo suficiente para irse. Se crea con esto un callejón sin salida.²²⁷

Además de los sabidos problemas que trae para la economía y la estabilidad social del país unido a todos los problemas internos que atraviesa el Uruguay, muestra a una sociedad en desintegración, que se enfrenta nuevamente a la disyuntiva de la identidad precisando reelaborarla. Tanto los uruguayos de “dentro” como los de “fuera” se preocupan por estos fenómenos y contribuyen a su modo a dar respuestas²²⁸. Surge así un nuevo diálogo de reformulación identitaria.

²²⁶ BONFANTI, Daniele. “Población y territorio: familia, migración y urbanización”. In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 182-183.

²²⁷ LA HOJA ORIENTAL. Publicación del Comité “La Redota” Porto Alegre. Noviembre-Diciembre de 2005. Año 1. Número 3.

²²⁸ Un ejemplo sorprendente es el trabajo que viene realizando la Organización No Gubernamental *Idas & Vueltas*, junto a la *Red Diáspora* desde el año 2003.

Abril Trigo al referirse a lo que la modernización neoliberal supuso para el país, en su ruptura social y de imaginarios tanto para los exiliados como para los inxiliados observa una respuesta traumática de la sociedad:

En forma similar y paralela a la disociación psico-social y la alineación cultural experimentada por los migrantes, embarcados en una aventura traumática y privados del halo protector del imaginario de la ‘Suiza de América’, los inxiliados también se sintieron suspendidos entre un pasado perdido y un presente alienado, desarraigados y enajenados de una sociedad que no podían reconocer como propia²²⁹.

De este modo, unos (quizá los más adultos) se aferraban melancólicamente al imaginario del primer modelo, otros, los más jóvenes, “radicalizaron su extrañamiento, adoptando una posición fuertemente escéptica y hasta nihilista, tomando distancia tanto de la uruguayidad como de la ideología neoliberal”²³⁰.

Pero el mismo autor destaca que estos jóvenes estuvieron en condiciones de elaborar “una memoria deconstructiva”, crítica, una “antimemoria” que se oponía a las políticas de amnesia y contra toda mistificación de la memoria. “Forjaron así una memoria negativa, tangencial, que permitió recordar no lo olvidado, sino el proceso mismo y la instancia de la amnesia”²³¹.

Es en este contexto que aparecen grupos y estudios que reclaman y constatan los componentes étnicos y culturales que fueron reprimidos y ocultos en el imaginario de la “excepcionalidad”, que intentaba homogeneizar y no resaltar ni reconocer diferencias. Así surgen estudios y denuncias sobre los indígenas exterminados, voces que sienten la necesidad de construir en Uruguay una “identidad mestiza”, o la visibilidad cada vez mayor de los afrodescendientes que en sus diversas organizaciones intentan el reconocimiento de su contribución a la formación social y cultural del país; al igual que otras comunidades migrantes asimiladas. “En notable inversión del etnocentrismo visceral del imaginario de ‘la Suiza de América’, los ’80 mostraron la emergencia de un discurso neo-indigenista”²³² que se manifestó en todas las artes y del cual toma cuenta la antropóloga Teresa Porzecanki. Del mismo modo en el ámbito académico se buscó responder a estas construcciones bastante míticas, o con datos insuficientes. Las investigaciones históricas,

²²⁹ TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 171.

²³⁰ TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 171.

²³¹ TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 172.

²³² TRIGO, Abril. *Op.cit.*, p. 172.

lingüísticas, arqueológicas y antropológicas contribuyen a la comprensión de una cultura e identidad uruguaya “en un marco propio, latinoamericano y socialmente inclusivo”²³³.

Nuevamente resulta útil citar los estudios de Cosse y Markarián, en un abanico de posibilidades de interpretaciones del pasado, las autoras advierten un alto porcentaje de adhesiones que concitan, en cambio, los orígenes indígenas en un país que se supo proclamar ‘sin indios’, que se vio a sí mismo como una amalgama de razas y culturas europeas, estaría indicando la remoción de algunos de los sustentos de la conciencia nacional. Junto a este fenómeno se produce una reubicación que espacial está en concordancia con la percepción del Uruguay como un país latinoamericano, se busca un relato de orígenes que dé cuenta de ‘nuestro presente’, que tenga esa función explicativa de la realidad que se le reclama a la historia en general, que no dé cuenta de una mera sucesión de hechos sino que concatene causas y relaciones²³⁴.

Son estas manifestaciones las que llevan a reconocer por parte de los estudiosos de diversas áreas, la emergencia de un nuevo “modelo”, o discurso identitario, que se construye “desde abajo”, ya que resulta de las propuestas que la propia sociedad va elaborando, pero que en este momento particular, encuentra eco en la política de re-vinculación con la diáspora que el actual gobierno lleva adelante así como reorientaciones institucionales con propuestas inclusivas que atienden las reivindicaciones de varios grupos sociales. Según Frega e Islas hacia mediados de los ’80 “comienza a abrirse paso la idea de que es posible construir un nuevo modelo de identidad ‘con muchas voces’”²³⁵.

De esta manera, de acuerdo a las autoras, estarían dadas las condiciones para la construcción de un modelo nuevo de identidad uruguaya sobre bases diferentes, que incorpore un conocimiento renovado sobre la formación social del país, así como la diversidad de componentes culturales que puedan integrarse, siendo uno de los desafíos la construcción de una identidad que respete la heterogeneidad cultural, y, a la vez, “constituya un lazo de unión a partir de la práctica de ciertos valores como solidaridad y la defensa de los derechos individuales y colectivos de aquellos que se

²³³ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 245.

²³⁴ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 44.

²³⁵ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.*, p. 243.

reconozcan como ‘uruguayos’ dentro o fuera de fronteras: un diálogo y un consenso en continua construcción”²³⁶.

Pero es esa sensación dinámica y de cambios del actual momento lo que también se percibe por parte de algunos entrevistados, y se lo puede resumir en lo que Alejandra Presa expresa:

Porque es así, guardamos una memoria de una época, de las cosas que hacías en aquella época y claro que el país está evolucionando, se está moviendo, está avanzando o no, no se si es avance o en fin, el país está vivo, no? Y las cosas van cambiando también, entonces cuando parece que era importante, parece tan grandiosa, tan ligada, y ya no es más, da entonces una “extrañesa”..... no hay más eso..²³⁷.

Este testimonio que puede resultar algo ambiguo, muestra ese diálogo presente-pasado-presente. Esa constatación de los cambios, de lo que una vez fue y ya no es, y de lo extraño que resulta ser para un migrante el reencuentro con “su” país.

Para Fernando, al viajar hoy al Uruguay y tener la posibilidad de compararlo con sus impresiones de otrora, el país que ve hoy lo sorprende gratamente, lo ve cambiando y mejorando, compartiendo esa sensación de movimiento que describía antes Alejandra:

El hecho de venir después de mucho tiempo, puedo ver todo con otros ojos, la persona cuando está en el día a día no se da cuenta... aquí no se dan cuenta como están por ejemplo la ganancia que han obtuvieron a lo largo del tiempo en relación al estado de las cosas...

Por ejemplo la consciencia, la cuestión de cuidar la parte social y todo lo demás, que no es exclusivo de Uruguay [...] aquí también se ve y se ve de una forma que aún estoy realmente admirado, finalmente veo a un Uruguay que no era el que yo conocía y el que esperaba...²³⁸

Finalmente, el fenómeno de la migración lleva a pensar en la existencia de fronteras permeables, en sus dos sentidos: el de las fronteras territoriales que conforman intencionalmente un *Estado* y luego una *Nación* (que representó la injerencia e intercambio con los países vecinos, y hasta europeos – Inglaterra por ejemplo – en nuestros primeros años de vida independiente), y en el sentido figurativo, cómo esas “fronteras imaginarias” que delimitan una identidad se han ido

²³⁶ FREGA, A. e ISLAS, A. *Op. cit.* p. 250-251.

²³⁷ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

²³⁸ Entrevista a Fernando Ponte Blanco, concedida a Ana Ma, Sosa el 9 de abril de 2010.

modificando, reconstruyendo a lo largo del siglo XX, tomando una performance diferente. Es este transcurso el que permite ver la existencia de un Uruguay sin uruguayos, donde paulatinamente se identifican uruguayos de “verdad”, haciendo énfasis en las características identitarias que los/nos hace pertenecer.

En este sentido se hizo referencia en el estudio realizado en 2006 a las “fronteras permeables” de la identidad en una doble connotación, la primera: el carácter dinámico de la construcción identitaria, que no puede ser encuadrado, de ahí la permeabilidad del mismo, pero al mismo tiempo conlleva una segunda idea que es esa continua transformación que recibe por el hecho de ser una sociedad “transplantada”, en el sentido de Darcy Ribeiro, como sociedad de inmigrantes y que ahora dialoga entre los que se fueron y los que quedaron, intentando construir un relato identitario, demostrando la existencia de la “nación portátil”, que trasciende fronteras²³⁹.

2.2 Representaciones identitarias sobre Brasil. El Brasil “uruguayizado”.

Como uruguayos, por pertenecer a una cultura que comparte elementos identitarios, poseemos una forma de observar, conocer e interpretar la realidad, conforme a ello. Si bien no es homogénea, a lo largo de la investigación se observaron múltiples instancias en las que coincidieron las narrativas interpretativas de ese Brasil al que arribaron los entrevistados.

Las ciudades a las que allegaron en cierta medida, impactaron a sus ojos, cada uno recrea hoy imágenes que conecta su presente y pasado, pero un pasado con referencias diferentes, un conjunto de representaciones, que son en definitiva una forma diferente de vivir, conocer y construir una realidad siempre a partir de las trayectorias de vida.

Elisa que hizo un tránsito particular previo a llegar a la ciudad donde finalmente quedara residiendo hasta hoy -Rio de Janeiro-, narra el impacto e impresiones de su llegada al Brasil, la sorpresa se dio varios kilómetros antes de su arribo y en otros lugares geográficos, al ir desde Montevideo por primera vez, con su futuro marido de origen brasilero:

²³⁹ SOSA, Ana. Ma. G. *Identidad/es en diáspora.....* Op. cit. 2006. p. 53.

Antes porque fui en ómnibus... tomamos el TTL que había en la época, de Montevideo a Porto Alegre y de Porto Alegre a Sao Paulo, [pero] en vez de ir a Rio, fuimos al interior de Minas Gerais para que la familia de Marcos me conociera... el primer impacto fue oír hablar a Marcos en español, me preguntaba: quien es este? [...]

La otra fue comer mameo, porque yo pensé que era un melón y me pareció horrible, hoy me encanta pero en la época me desagradó

En Minas, él tenía una mamá y dos hermanas, eran bien del Interior, una de ellas mira como si yo fuera "sapo de otro pozo" [...]²⁴⁰.

Y refiriéndose a la ropa que usaba en aquel momento comenta que esa hermana de su marido la observaba muchísimo y se sorprendía porque para ella, Elisa “andaba en pijamas”.

Siguiendo su narrativa, al establecerse en Rio de Janeiro, y comparar el Uruguay de tiempos de dictadura con aquella ciudad que simbolizó para ella en un primer momento alegría y libertad, relata:

Empecé a ver el día a día de la ciudad, “ahí” me encanté, me encanté porque yo veía que la gente tenía una alegría a flor de piel porque yo salí de una sociedad que además de ser más retraída estaba triste, Uruguay en aquellos años estaba triste...

Y cuando vi que la gente mostraba el cuerpo, usaban ropas, así naturalmente “ne”, vestiditos, cosa que aquí no era muy común y ahí me acuerdo que yo escribía a Montevideo diciendo así: si se me ocurre salir con una hoja de parra, nadie me mira como si yo fuera una persona extraña y no era una indiferencia, yo diría que era hasta respeto a la individualidad, a lo diferente...

Aquí por ejemplo si pasa una persona vistiendo un “sahari” todo el mundo se da vuelta, yo inclusive cuando vivía aquí... Y allá la gente vestía como quería...

No te incomodan con miradas juzgadoras, eso fue lo primero que me encantó, me sentía libre de expresarme, en el momento que yo no estuviera hiriendo a nadie ni ofendiendo a nadie, pero sabés que no había reglas que dijeran “todo el mundo tiene que salir así porque ahora es así... y aquí era así, o yo lo vivía así o yo lo interpretaba así en la época que yo vivía acá [en Uruguay]²⁴¹.

Son estas construcciones imaginarias que forman parte de las representaciones que este grupo se hace, proceso que como afirma Maroneze²⁴²: parte

²⁴⁰ Entrevista a Elisa Friciello, concedida a Ana Ma. Sosa el 7 de febrero de 2011.

²⁴¹ Entrevista a Elisa Friciello, concedida a Ana Ma. Sosa el 7 de febrero de 2011.

²⁴² MARONEZE, Luis Antonio Gloger. *Porto Alegre em dois cenários: a nostalgia da modernidade no olhar dos cronistas*. Porto Alegre, 2007. Tese de Doutorado do Programa de Pós-Graduação em História da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul. p. 49.

de una imagen, imagen esta que fue aprendida y que motivan las ‘re-presentaciones’ simbólicas que son el fundamento de todo el pensamiento humano. Las mismas no son atemporales, sino que acompañan las maneras de ver, sentir y pensar de un grupo en un momento dado, y así, “resguarda los sentidos que caracterizan una época, transformándose en parte fundamental de la memoria”²⁴³, de esa época.

El individuo utiliza esas imágenes para componer sus “ideas-imágenes” que definen su identidad. Según Bresciani es importante destacar que son representaciones y no reflejos de la sociedad, “representaciones compuestas recogidas también de una memoria ‘sin-lugar’, un fondo común simbólico –y que, como representaciones, actúan sobre las ideas y comportamientos individuales y colectivos, tienen una realidad propia –los imaginarios sociales”²⁴⁴.

En las apreciaciones siguientes se puede observar una serie de estereotipos y preconcepciones que existían en la época sobre Brasil y que los testimonios de Osvaldo Tórtora y Enrique Padrós aportan:

*Llegamos en enero, un calor que demostraba lo que sería el clima en Brasil, [...] lo que yo conocía de Brasil era lo que escuchaba en las propagandas sobre Carnaval, sobre el fútbol, y un programa de música [...] brasilera que yo siempre escuchaba, y tenía como referencia de Brasil, evidentemente algo que he estudiado en la escuela, y lo que yo leía en los diarios*²⁴⁵.

*Una cosa que recuerdo también, [...], lo que el médico me dijo que tuviéramos mucho cuidado con el Brasil, que tuviera mucho cuidado con algunas enfermedades porque en Brasil no se cuidaba, la gente no se cuidaba la salud y era muy promiscuo, algo que años después me di cuenta que era algo muy preconcepcioso, pero en el momento me parecía algo extraño, ni siquiera entendía que me decía, pero fijate las cosas, Brasil era muy exótico, era fútbol, carnaval y maricones, esto era algo reforzado, permanentemente*²⁴⁶.

Elisa, al referirse a su idea previa sobre Brasil, que la hacía optar por aquel lugar de clima a su juicio estupendo reafirmando que hoy cree que aunque no se hubiera casado con un brasilero probablemente hubiera sido ese país el que elegiría:

²⁴³ MARONEZE, Luis A. *Op. cit.* p. 49.

²⁴⁴ BRESCIANI, María Stella. “Cidade, cidadania e imaginário”. In: SOUZA, Célia Ferraz e PESAVENTO, Sandra. *Imagens Urbanas: os olhares sobre a formação do imaginário urbano*. Porto Alegre: Editora Universidade/UFRGS, 1997. p. 20.

²⁴⁵ Testimonio de Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevista concedida a Ana María Sosa González, el 12 de junio de 2005.

²⁴⁶ Testimonio de Enrique Serra Padrós, entrevista concedida a Ana María Sosa González, el 17 de abril de 2006.

Yo tenía una fantasía, lo que no me gustaba de mi país, lo único que no me gustaba era el frío, yo era una patriota sin límites, al contrario, muy entusiasmada, y en el momento que yo salí no me gustaba la situación política y el frío pero antes de la situación política yo necesitaba un país que fuera cálido, ese era mi sueño de consumo, una palmera “ne”, coqueiro “ne”, el símbolo del calor.... [...]

Yo no sabía lo que iba a encontrar en Rio de Janeiro, era todo un gran misterio, pero también a los 20 años no me importaba, esas cosas que hacés a los 20 años: tirarte en un pozo sin saber que va a suceder [...] sin red La red es ese entusiasmo, coraje, no preocuparse por obstáculos una confianza

En esta visión de su “fantasía geográfica” su relato delata otras cuestiones interesantes, por un lado las referidas a la lengua, es inevitable a pesar de que ella misma siente que no habla correctamente el portugués, que aún tiene mucho “sotaque” utiliza el “ne”, modismo que podría asemejarse a nuestro “ta”, e interpone una palabra portuguesa “coqueiro”. En medio de esto, reflexiona sobre su audacia y riesgo asumido a los veinte años, recuerda y expresa en un rostro alegre aquello que simboliza un momento vivido con felicidad y osadía.

Al mismo tiempo, la forma compartida de pensar, imaginar y realizar las representaciones, son elaboraciones que se reconstruyen permanentemente, existiendo múltiples miradas, formas de representar que conviven e interactúan, incluso dentro de un mismo relato. De todos modos, es posible observar un consenso que es construido socialmente y que permitirá establecer esos cruces comunes, y al mismo tiempo, ver sus puntos de encuentro y divergencia, que quedarán ejemplificados en la palabra de los entrevistados.

Resulta sorprendente que a pesar de los diferentes contextos (referidos a las cinco ciudades seleccionadas) se observan coincidencias, miradas que interpretan igual, que definen a ese “otro” (brasileño) y reafirma al “nosotros” (uruguayo).

Nuevamente memoria, representación e imágenes toman forma y sentido según nuestra experiencia, nuestro aprendizaje, nuestras vivencias anteriores²⁴⁷, son ellas las que dan sentido a la realidad encontrada, son ellas las que permiten conocer y comprender una “nueva” situación. Tratándose de una manera compartida de percibir y evocar que un grupo tiene según un conocimiento común (aprendido en el país de origen), es posible encontrar rasgos identitarios muy claros en estas maneras

²⁴⁷ IZQUIERDO, Iván. *Memória*. Porto Alegre: Artmed, 2002. p. 9.

de “conocer” la realidad del país que los acoge. Si bien todas las percepciones son personales y diferentes, es posible distinguir representaciones comunes, elementos que impactan a todos, comparaciones que varios entrevistados manifiestan. Así poco a poco se percibe al *otro* y al mismo tiempo se encuentra un *nosotros*, cuyo dinamismo y flexibilidad es variable, cambiante y funcional en la medida que proporciona una adaptación y negociación constante con la cultura local. Se construye así una forma de mirar al otro y mirarse a través del otro.

En el interior de los individuos y de la sociedad, la identidad resulta, al mismo tiempo, de una tomada de consciencia de su propia individualidad como también de su pertenencia a categorías sociales con las cuales el individuo comparte puntos en común, distinguiéndose de otros grupos sociales²⁴⁸.

En las cinco ciudades estudiadas, los grupos de uruguayos demuestran tener observaciones parecidas, perciben y se sorprenden por lo “mismo”, resaltan, evocan y callan o dejan de mencionar las mismas cosas. Sorprenden con sus relatos sobre las primeras impresiones o impacto al llegar a sus lugares de residencia, les llama la atención la exuberancia de la vegetación, la forma de vestir, la lengua, las comidas....

En algunas narrativas también aparecen sensaciones olfativas, esos olores diferentes, los rostros diferentes, personas que visten de otro modo son descritas por Fernando Ponte Blanco de la siguiente manera:

La primera cosa que me llamó la atención en la época eran los olores, los olores diferentes, las personas diferentes, los rostros diferentes... [...]

*Y después lo que sentí es un poco de miedo también porque un poco [...]. Todo es mucho más para un lado y para otro, [...]*²⁴⁹.

Para Fernando esas nuevas situaciones le dieron cierto miedo, inseguridad, al mismo tiempo, reconoce que frente a otra realidad, a otro entorno las apreciaciones se polarizan, luego se van naturalizando a medida que se adapta y que va saliendo del extrañamiento inicial de su llegada a un mundo desconocido.

²⁴⁸ SABATIER, MALEWSKA & TANON, *Identités, acculturation et altérité*. Paris: L’Harmattan. 2002, p. 16 In: DAURE Op. cit. p. 420.

²⁴⁹ Entrevista de Fernando Ponte Blanco, concedida a Ana Ma. Sosa el 9 de abril de 2010.

Similitudes en las narrativas al describir al Brasil, a los brasileros y las imágenes de las ciudades a las que arribaron se presentan en todas las entrevistas. Las mismas se podrán constatar en los próximos apartados con la descripción de los entrevistados al encontrarse con un “nuevo” entorno.

2.3 Singularidad de los entornos: contextos de recepción en las distintas ciudades.

Antes de ver los contextos específicos de cada ciudad, se entiende necesario detenderse en algunos aspectos socio-económicos y políticos del Brasil entre 1960-1980.

En primer lugar es sabido que el crecimiento de la población en Brasil ha sido sorprendente: en 1890, tenía 14.333.915 habitantes; en 1920, cuenta con 30.635.605 habitantes, lo cual muestra que creció un 114%, y en 1960 pasa a 70.070.457 habitantes, creciendo un 389%²⁵⁰. El último Censo nacional realizado en 2010, da un total de 190.732.694 habitantes²⁵¹.

En todo el Brasil se produjeron grandes dislocamientos de la población, especialmente del Nordeste y de Minas de Gerais para el Centro-Sur, ocupándose la frontera agrícola de Paraná, Goiás y Matto Grosso, movilizadas por las secas y la gran industrialización, pero también hacia el noroeste (sobre todo Rondônia). Produciéndose asimismo otro fenómeno alarmante, “en 1980 la mayoría de la población (51,5%) pasará a ser urbana, en contraste con el 16% de habitantes que vivían en ciudades, en 1940”.²⁵² En estos años São Paulo, Rio de Janeiro y Porto Alegre se encuentran entre las nueve capitales de Estado con más de un millón de habitantes. Este aumento de la población fue el resultado de las oportunidades de empleo que ofreció la gran industrialización que se dio a partir de 1950, y el desarrollo del sector de servicios especialmente. En los últimos 40 años del Siglo XX las ciudades albergan la masa de trabajadores rurales expulsados por cuestiones

²⁵⁰ ESTATÍSTICAS HISTÓRICAS DO BRASIL, 2ª Ed., Rio de Janeiro, IBGE, 1990. In: JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 173.

²⁵¹ Datos del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística –IBGE. In: <http://www.ibge.gov.br>. Acceso: julio de 2011.

²⁵² FAUSTO, Boris. *Historia do Brasil*. 6. Ed. São Paulo: Ed. da USP, 1998. p. 534.

jurídicas de pose de la tierra y de la mecanización y modernización de las actividades rurales que absorben menor número de mano de obra empujándola hacia las ciudades.

Todos estos desplazamientos de la población acompañan el gran proceso de industrialización de los años '60, en el que “los gobiernos militares abandonaron la perspectiva de ampliar la demanda a través de la mayor capacidad del consumo de la población pobre. Preferían, al contrario de eso, incentivar la producción de bienes de consumo durable – caso típico de los automóviles –, destinados a las clases de renta media y alta”²⁵³. Este fenómeno acentuó el problema de la reforma agraria, quedando para un segundo plano.

En la opinión de varios historiadores, la experiencia populista brasilera que había comenzado bajo el gobierno de Vargas se extendió más allá de su presidencia y acabará en 1964 “cuando esa política, los trabajadores y los partidos tradicionales son separados de la escena por los militares”²⁵⁴. Aunque ya se había iniciado una política de desnacionalización, se acentuará en este período, al mismo tiempo que la población disminuye su poder de compra aceleradamente. Brasil, pasa a transformarse en un país privilegiado para los inversores de empresas multinacionales americanas, europeas y japonesas en América del Sur, conociendo una expansión significativa. Se inserta en la economía neoliberal, tal como lo hizo el resto de los países de la región.

Caparelli afirma que:

Después de 1964, el gobierno escogió un crecimiento rápido de la economía e intentó una integración nacional de la población en cuanto consumidora. Para eso, era necesario un sistema de telecomunicaciones eficaz, que favoreciese la unificación de un mercado de millones de personas que vivían en etapas diversas de desarrollo, de los cuales una parte fuera de las relaciones capitalistas²⁵⁵.

Del mismo modo, desde 1964, sobre la dictadura militar, además de tener un importante papel como dirigente en las acciones represivas en el Cono Sur,

²⁵³ FAUSTO, Boris. *Op. cit.*, p. 538-539.

²⁵⁴ CAPARELLI, Sergio. *Dictaduras e Industrias Culturais: no Brasil, na Argentina, no Chile e no Uruguai*. Porto Alegre: Ed. Universidade/UFRGS, 1989. p. 11.

²⁵⁵ CAPARELLI, Sergio. *Op. cit.*, p. 21.

impulsada por Estados Unidos, las fuerzas armadas brasileras a partir de los '60 tendrán la responsabilidad de la lucha contra-revolucionaria en la región.

Entre 1969 y 1974 bajo el gobierno del General Emilio Garrastazú Médici, se producirá un crecimiento económico en el país sin precedentes. Al respecto Carlos Nobre destaca:

En ese período, el binomio seguridad-desarrollo recibió un énfasis creciente como fuente, en última instancia, de la legitimación del sistema del poder instaurado a partir del golpe del '64. El país contaba con aliados, una conjugación excepcionalmente favorable de factores externos y una pragmática política económica desarrollista, deliberadamente diseñada para maximizar la aceleración del crecimiento. Así, cuando el PIB superó por la cuarta vez la marca de 10%, se proclamó el "Milagro Brasileró". Sin dudas, Brasil vivió el período de mayor crecimiento de su historia. Además del PIB, las reservas cambiarias crecieron de U\$S 656 mil en 1969 a 6 millones 417 mil en el final de 1973. Y si el consumo de energía eléctrica sirve para medir el grado de desarrollo, el aumento de 38 para 72 billones de kilowats hora no deja dudas.²⁵⁶

En medio de esta dinámica se produce la salida un número importante de uruguayos hacia Rio Grande do Sul, instalándose en la región Noreste del Estado por presentar un desarrollo y oportunidades mayores, y en los Estados de Rio de Janeiro y São Paulo, especialmente sus capitales.

Como se demostró para el caso de Porto Alegre, la salida de uruguayos hacia Brasil y la elección de las diferentes ciudades no siempre tuvo que ver directamente con la situación política, son poquísimos los casos de exilio político propiamente dicho, más aún tratándose de un país que estaba también en dictadura.

En muchos casos fueron las razones afectivas las que motivaron la partida y elección de las ciudades de residencia (casamientos, reunificaciones familiares como las dos motivaciones más fuertes). De todos modos todos los entrevistados sostienen que si no hubiera sido ese motivo seguramente hubieran emigrado igual como consecuencia del clima hostil del Uruguay de aquel entonces. En otros casos la cercanía geográfica, unida a la posibilidad de insertarse laboralmente presentaba a Brasil como una opción válida para emigrar, reforzada por las imágenes idealizadas que los propios entrevistados se hacían del país. Algunos relatos lo ejemplifican de este modo:

²⁵⁶ NOBRE, Carlos. *A guerrilla do risco, X Ditadura militar*. 2000. In: VILLALOBOS, Marco Antonio., p. 109.

Alicia cuenta que al ir profundizando su relación con Héctor (venezolano, residente en Rio de Janeiro), deciden casarse e ir a vivir a Rio, lo afectivo y familiar queda reforzado por un deseo de aventura, que hoy concilia de la siguiente manera:

Como su hijo menor vivía aquí, no era oportuno mudarse para Uruguay, asimismo mi espíritu “aventurero” aceptaba de muy buen grado experimentar nuevas experiencias en otro país. Rio me gustaba mucho -y me gusta-, la combinación Rio de la Plata – Rio de Janeiro; es una combinación maravillosa, agua dulce desaguando en mar salado, profundidad introspectiva rioplatense y exuberancia extrovertida carioca.²⁵⁷

Oscar que a los 22 años se atrevía a soñar, vivir y desafiar lo estable, lo conocido, une a sus razones afectivas las laborales:

La primera fue una chica brasilera que conocí en Piriápolis. Nos enamoramos profundamente y vivimos ese romance durante el tiempo que ella estuvo veraneando con la familia. Ella volvió para Brasil, después la visité en la casa de la madre, en la ciudad de Bagé, casi frontera con Uruguay y el romance seguía y crecía. Muchas cartas por medio y apareció la segunda razón de mi salida del país. Trabajaba en el Banco República, siempre me gustaron las computadoras y pedí muchas veces a mis jefes y a mi padre, que era Gerente de ese Banco que me diesen una oportunidad de aprender y hasta de hacer una pasantía en ese sector. Quería estudiar computación e intenté todo lo posible para quedarme. Solamente tenía dos caminos o el Banco o la propia IBM donde se hacían los cursos. El tiempo estaba pasando, no conseguía nada, hasta que en un determinado momento le dije a mi padre que esperaba treinta días, eso después de meses esperando en vano. Si no saliese nada me iba a estudiar a Brasil. Como no salió nada agarré dos valijas, los documentos necesarios, algún dinero y me vine²⁵⁸.

Amalia y Elizabeth que también vinieron por razones afectivas, dejan entrever las razones económicas que pesaron y mucho en la decisión:

Las razones fueron porque me separé, y decidí irme porque no tenía más perspectivas en Montevideo,...²⁵⁹

En realidad yo nunca tuve como objetivo salir del país, [...] solo que con 16 años me enamoré, y a los 19 años, o sea tres años después en el '79 mi marido me dijo que se venía para el Brasil [...] para trabajar aquí en Porto Alegre, [...], en Uruguay no tenía mercado para la música, era época de dictadura mismo, no había nada”.²⁶⁰

²⁵⁷ Entrevista de Alicia Fernández, concedida a Ana Ma. Sosa. 13 de mayo de 2011.

²⁵⁸ Entrevista de Oscar Butteri, concedida a Ana Ma. Sosa el 14 de mayo de 2011.

²⁵⁹ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

²⁶⁰ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

Ya para Antonio, Carlos y Fernando, uruguayos que emigraron a Pelotas, la razón fue puramente económica, oportunidades de trabajo que en Uruguay no tenían y que por la cercanía y por tener familiares y amigos en esta ciudad marcaron la elección.

Enrique Padrós comenta este hecho unido a la percepción que él tiene sobre la inmigración uruguaya en Brasil en relación a la que se dirigió a otros destinos:

Es cerquita pero no es, incluso porque aparentemente Porto Alegre no es de los centros de uruguayos, más articulados, o más sofisticado, o sea la impresión que te da que los uruguayos que quieren irse y se van, que pueden escoger, por cuestiones económicas se van para Europa o para Estados Unidos, [...] por cuestiones económico-social, donde pagan más, acá, es donde se paga menos. Perfecto, por cuestiones culturales, bueno, el mejor lugar del mundo para los uruguayos debe ser España o debe ser Buenos Aires. Entonces Brasil es siempre un exilio o una inmigración diferente, probablemente de gente del interior del Uruguay, es posible que sea gente más del interior del Uruguay, que viene, y viene para Bagé, viene para Pelotas, en Pelotas está lleno de uruguayos, y de repente llegan a Porto Alegre.²⁶¹

En Rio Grande la motivación estuvo directamente relacionada con los momentos difíciles que vivieron los entrevistados en sus puestos de trabajo en Uruguay y las posibilidades que la Universidad de esta ciudad brindaba por necesitar reforzar sus cuadros docentes.

Mi marido venía para acá y nos vinimos toda la familia, él, yo y los tres hijos. El problema fue que allá en el Uruguay existía una dictadura militar, el decano de la facultad había sido nombrado directamente sin ninguna consulta previa [...]. Y, entonces, surgió una “vaga” acá en Rio Grande para profesor de físico-química, y mi marido aceptó la oportunidad, [...], porque ya allá era medio complicado, debido a la situación [política]²⁶².

En muchos casos, motivados por el crecimiento económico, junto a mayores posibilidades de empleo, los uruguayos se instalan en las ciudades que ofrecían en aquel momento mejores condiciones de vida. Además, no es casual que la mayoría de ese grupo de entrevistados que no vinieron motivados por razones afectivas y político/profesionales, tal como los casos descritos anteriormente, se emplearon en el área de la construcción y afines, o en servicios profesionales, bancos, comercio que este desarrollo fomentaba.

²⁶¹ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

²⁶² Entrevista de María Noel Gioia, concedida a Ana Ma. Sosa el 27 de marzo de 2009.

Oswaldo Tortora explica:

La razón que me trajo a Porto Alegre, en el '77, es que buscaba un futuro, yo tenía 22 años, recién me había formado como Dibujante de Arquitecto y en Uruguay no había opciones inmediatas o a medio plazo que hubiera trabajo. [...] Juntamos unas poquitas cosas, y muy poco dinero, y nos vinimos con la ilusión, con la idea de que Porto Alegre había trabajo, y fue así que comenzó".²⁶³

Para Miguel Cammarota la

razón de la inmigración sería económica, ante la situación de 1974, '75 y bueno, Porto Alegre nos albergó, en aquel momento había mucho trabajo en la construcción civil y toda mi familia es vinculada al gremio.²⁶⁴

Graciela Gerosa afirma:

Las razones de la inmigración fueron razones de trabajo, en parte por mi esposo fue alguna cosa política, pero en si era porque teníamos dos nenes y no sabíamos que íbamos a hacer era muy poco el trabajo que teníamos en Uruguay, no tenías campo para nosotros, entonces él primeramente se vino para acá...²⁶⁵

Y para reforzar lo antedicho, Javier Vidal integra los destinos preferenciales para los uruguayos con las posibilidades reales (por costos y con un fuerte peso de los aspectos culturales también) de traslado, lo que termina haciéndolos optar por países de la región:

La tendencia migratoria en términos históricos, más o menos en las últimas dos décadas ha tenido dos destinos España y Estados Unidos, o sea en términos de tendencia, donde quiere irse la gente, pero en términos cuantitativos donde termina yendo mayoritariamente es o a Argentina, o a Brasil, o a Paraguay, o Chile, a países de la región que es donde obviamente es más barato el pasaje y que además tiene cuestiones culturales que ayudan. Vivir en Porto Alegre es prácticamente como vivir en Montevideo, y vivir en Buenos Aires es prácticamente lo mismo.²⁶⁶

La mayoría de los emigrados uruguayos en Brasil, trabajan en el sector servicios, de las más variadas formas, muchos ofreciendo servicios de manera autónoma, y otros, trabajando como profesionales en áreas diversas (con mayor o menor éxito). Así de la mayoría de las personas entrevistadas, junto con los datos

²⁶³ Oswaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

²⁶⁴ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

²⁶⁵ María Graciela Gerosa Agrillo, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

²⁶⁶ Testimonio de Javier Vidal concedido a Ana María Sosa González el 15 de setiembre de 2006.

ofrecidos por los respectivos Consulados, se deduce que salvo rarísimas excepciones que se ocupan en el área industrial (uno de los ejemplos destacados es la empresa Termolar en Porto Alegre) los uruguayos se empearon y se emplean en el sector terciario de la economía, muchísimos profesionales (arquitectos, ingenieros, médicos, odontólogos, profesores son los más frecuentes), pero también muchísimos comerciantes y empleados calificados se suman a esta lista. Observándose que en general su nivel de ingresos se encuentra por encima de la media de la población.

Esta situación es la que está revirtiéndose dramáticamente en los últimos años, la mayoría de los entrevistados manifiesta su disconformidad con respecto a la situación laboral, observando un cambio negativo en su poder adquisitivo lo que acentuó su necesidad de trabajar más, o disminuir algunos items de consumo habitual.

Estas apreciaciones que de hecho constatan los entrevistados no son más que lo que Mello y Novais señalan como dificultades de los últimos 50 años a enfrentar el Brasil. Al mismo tiempo, sostienen que el paulatino avance y desarrollo de las ciudades estuvo protagonizado por tres tipos sociales: el inmigrante extranjero, el migrante rural y el negro urbano y sus descendientes. Lógicamente, de la mano de una gran desigualdad tanto en el medio rural como urbano, concluyendo que el inmigrante extranjero “no podría dejar de ser el gran vencedor de esta lucha salvaje por las nuevas posiciones sociales que la industrialización y la urbanización iban creando”²⁶⁷.

Es necesario destacar que los autores se refieren a otro tipo de inmigrante, el europeo de fines del siglo XIX y primera mitad del XX, no es el caso de la inmigración latina, y particularmente la uruguaya, que si bien en alguna medida se encuentra en mejor situación que gran parte de la población brasilera, ya no presenta las mismas características ni posibilidades que obtuvo ese inmigrante europeo, que prosperó sustancialmente promoviendo la industrialización, el comercio y desarrollando el sector de los servicios. Es otro tipo de inmigrante, que en la mayor parte de los casos no se estableció en el medio rural, no obtuvo posibilidad alguna de acceso a tierras, y que ingresó a la capitales (sobre todo el caso de Porto Alegre, Rio

²⁶⁷ MELO, João Manuel Cardoso de y NOVAIS, Fernando. “Capitalismo tardío e sociabilidade moderna”. In: SCHWARTCZ, Lilia (org.). *Historia da vida privada no Brasil. (Vol. 4)*. São Paulo: Companhia das Letras, 1998, p. 584.

de Janeiro y São Paulo, no siendo así en el caso de Rio Grande y Pelotas) en pleno desarrollo y expansión, absorbiendo todas las consecuencias negativas de este proceso. Es por esta razón que la mayoría de ellos no encontró, por lo menos en un primer momento ubicación laboral en la actividad que desarrollaba en Uruguay o no consiguió hacer uso inmediato de su profesión. En general los entrevistados coinciden en comentar una serie de dificultades por las que debieron pasar al llegar: imposibilidad de desempeñarse en el área en que se habían formado, necesidad de readaptarse y reubicarse laboralmente a fin de conseguir un sustento y vida mejor. De todos modos comparativamente con lo que se vivía en el Uruguay por entonces lograron una inserción laboral más rápida y exitosa, percibiendo en general salarios por encima de lo que recibirían en Uruguay en las mismas tareas.

Brito por su parte, describe el papel de Brasil en el nuevo escenario mundial:

Algunos países periféricos, dentro de un nuevo padrón de división internacional del trabajo, entre ellos Brasil, asumen una nueva forma de inserción internacional dentro del capitalismo mundial usufructuando las posibilidades de crecimiento y de la liquidez del capital financiero disponible. En la década de 1950, la economía brasilera se expandió bastante y recibió un flujo mayor de inmigrantes, con predominio de portugueses [juntamente con italianos, españoles y japoneses]²⁶⁸.

En el período 1946-1964 los gobiernos adoptaron diversos planes y programas económicos, donde el Estado estará cada vez más presente, asumiendo un papel de promotor y coordinador del desarrollo nacional. En esas tentativas de planificación la inmigración también obedecerá a esos propósitos, quedando regulada a partir de 1945 por el decreto-ley N° 7967 con un proceso selectivo que busca contribuir con el desarrollo del país. El mismo se reafirma en la Constitución de 1946, en el que la inmigración es la alternativa para suplir la falta de mano de obra calificada²⁶⁹.

La necesidad de mano de obra especializada será la tónica de los años '60 y '70 en el proceso de industrialización vivido por Brasil, pero, como fuera dicho, los

²⁶⁸ BRITO, Fausto. "Os povos em movimento: as migrações internacionais no desenvolvimento do capitalismo". In: PATARRA, Neide (coord.). *Emigração e Imigração Internacionais no Brasil Contemporâneo*. São Paulo: 2ª Ed., FNUAP, 1995. V. 1 pp.53-66. p. 58.

²⁶⁹ DOMINGUEZ, Juliana Arantes. *A imigração espanhola para São Paulo no pós segunda guerra: registros da hospedaria dos imigrantes*. São Paulo, 2004. [Dissertação de Mestrado em UNICAMP]. p. 50-51.

uruguayos emigrados en los '70 no se empearán en la industria directamente, salvo los vinculados al área de la construcción, el resto se emplea en diversas áreas del sector terciario o de servicios.

Por otro lado, el Uruguay acompañará los procesos económicos de los países latinoamericanos, del que Brasil, en parte, no será ajeno. Algunas situaciones quedarán especialmente agravadas por la pequeñez del país: la profunda migración campo-ciudad junto a la imposibilidad de desarrollar su industria para emplear esa población, la notoria expansión del sector terciario (comercio y servicios en general) sin tener una base social apta para el consumo de los mismos, la ampliación alarmante del aparato estatal que empleó gran número de ciudadanos y un conjunto de medidas que no conseguían resolver la crisis económica cada vez más aguda, dejando sin salida laboral a las personas y familias que definitivamente optaron por “probar suerte” en los países más cercanos (por la falta de recursos para irse a Europa o Estados Unidos, destino mayoritario en los últimos años para quien tienen el dinero para ello).

No es menos cierto también que gran parte de estos inmigrantes, lograron en el correr de los años una ubicación comparativamente mejor que el sector de más bajos ingresos de brasileros, todos los entrevistados evidencian tácita o expresamente que la calidad de la educación recibida en Uruguay fue el medio que les permitió establecerse en las respectivas ciudades obteniendo posibilidades de empleo cada vez mejores, y muchos de ellos desarrollando actividades autónomas que le proporcionan una mejor calidad de vida comparando con la que podrían tener si vivieran en Uruguay.

Es posible ubicar al inmigrante uruguayo de la primer etapa en la base de la composición social urbana de la década de 1970, dentro del grupo de los trabajadores subalternos, o de “empreiteiros” muchas veces realizando trabajos informales o temporarios. Aunque se desprende de las entrevistas que esa ventaja cultural y educacional fue la que le brindó la posibilidad de practicar una profesión, en el caso de algunos, o de establecer comercios o empresas o actividad lucrativa con servicios tales como la docencia, en otros. Asimismo Mello y Novais destacan que “exprimidos entre la nueva clase media y el trabajador común está el trabajador

manual de mayor calificación de los servicios y el operario especializado...”²⁷⁰, también en este grupo se encuentran gran número de los inmigrantes uruguayos contactados, pasando a conformar algunos lo que los autores llaman como la nueva clase media creada a partir de la ampliación del empleo público y privado de calificación intermediaria. Es en este último sector que ubicamos gran parte de ellos.

Los uruguayos que llegaron a Brasil a fines de la década de 1970 y en los ‘80 debieron enfrentar junto a la población del país los cambios político-económicos de la transición democrática. La gran mayoría de los uruguayos entrevistados llegaron después de 1973, algunos consiguieron aprovechar las ventajas residuales del “*milagre*” brasileiro, donde se produjo un gran crecimiento económico con tasas bastante bajas de inflación. Pero como se sabe, fue de poca duración y luego de la crisis de 1973, la situación se agravó producto de la falta de inversiones en bienes de capital, volviendo al problema clásico que se agrava en los años ‘80: la inflación. El gobierno de Sarney en medio de idas y vueltas, negociaciones políticas y tumultos sociales, logra tomar medidas fuertes: la política de corrección monetaria que deja el cruzeiro por una moneda fuerte implantando así el “*plano cruzado*”. Pero, “pasado el primer impacto de entusiasmo, el Plan Cruzado comenzó a hacer agua”²⁷¹. Provocó una corrida para consumo (algo que recuerdan todos los entrevistados), y tampoco consiguió detener la inflación.

En el plano político se concreta la transición *lenta, gradual y segura* hacia la democracia que partió del propio gobierno (1974, Geisel) y llevó trece años, como sostiene Boris Fausto, al ser tan lenta no provocó grandes complicaciones sociales, pero según el autor tuvo grandes desventajas, no se cuestionaron los problemas de fondo, que iban más allá de la falta de garantías políticas y que tienen que ver con la “desigualdad de oportunidades, la ausencia de instituciones del Estado confiables y abiertas a los ciudadanos, la corrupción, el clientelismo...”²⁷². Esta situación es denunciada en varios momentos por los entrevistados, que advierten las diferencias entre la transición democrática brasilera y uruguaya; insisten en la “falta de cultura política” del ciudadano brasileiro, motivo por el cual varios de ellos se involucraron en movilizaciones, manifestaciones y asuntos políticos diversos.

²⁷⁰ MELLO, João Manuel Cardoso de e NOVAIS, Fernando. *Op. cit.*, p. 633.

²⁷¹ FAUSTO, Boris. *Op. cit.*, p. 521-522.

²⁷² FAUSTO, Boris. *Op. cit.*, p. 527.

Es en este contexto hacia los años '90, se producen otros cambios en la economía regional con un plan de un mercado común del sur, donde autores como Benedicto Heloiz Nascimento opinan que el Mercosur, como plan de integración regional no puede concretarse ya que se trata de países con diferentes niveles de desarrollo económico, potencialidades diversas y mercados profundamente desiguales. El autor ve que sería una asociación poco conveniente para un país tan grande como Brasil que representa asimismo la mayor parte de la población de la región (70%).²⁷³ Sostiene que Brasil es el país principal del Cono Sur porque, “al abrir sus fronteras, debido al tamaño de su mercado, crea oportunidades que antes eran inexistentes de ventas, inversiones y desarrollo para sus asociados, sin una contrapartida que lo beneficie de modo compensador”²⁷⁴.

Por otro lado un país tan pequeño como Uruguay, si bien se podría beneficiar de las ventajas de la liberación de la frontera, se discute mucho si este beneficio sería real ya que es un país con una escasa industrialización, un desarrollo del agro que compite con Rio Grande do Sul y un pequeño número de habitantes que ha perdido muchísimo su poder de consumo. Se insiste en la posibilidad de ofrecer servicios, incentivar la industria turística, promover la educación, etc. pero las medidas que se han tomado aún no han demostrado resultados concretos o aún no son suficientes para viabilizar estos planes.

Según Nascimento lo único que se fortalecería serían las diferencias regionales, acentuándose una pérdida del nacionalismo, elementos estos que contribuyen a que los centros hegemónicos mantengan un control, favoreciendo especialmente los intereses de las empresas multinacionales, esto acaba colaborando en el proceso de dominación del imperialismo central, que le interesa provocar divisiones que dificultan la toma de decisiones y actitudes de carácter general facilitando así su actuación²⁷⁵.

Este proceso descrito es lo que permite afirmar que las cinco ciudades estudiadas acompañaron el crecimiento de la problemática del Brasil como un todo en los años 1990: desempleo, violencia, acentuada desigualdad social, disminución

²⁷³ NASCIMENTO, Benedicto Heloiz. “Brasil, união continental e globalização”. In: COGGIOLA, Osvaldo. *Historia e economia: Questões*. São Paulo: Humanitas/ FFLCH/USP, 2003, v. II, p. 379.

²⁷⁴ *Id. Ibid.*, p. 383.

²⁷⁵ NASCIMENTO, Benedicto Heloiz. *Op. cit.*, p. 385.

del padrón de vida y de consumo. Problemas todos que angustian a este grupo de inmigrantes, pero, de todos modos la situación que ofrece hoy el Uruguay (que si bien ha mejorado sensiblemente en los últimos años, no permite aventurarse a una vuelta en mejores condiciones económicas de las que están en Brasil), y el hecho de tener sus vidas y redes familiares y sociales creadas en los lugares de destino, retrasan la posibilidad de un retorno (en el caso de quienes especulan con ello).

Por otro lado, la problemática que viven las capitales, sobre todo Rio de Janeiro, São Paulo y Porto Alegre, especialmente en cuanto a la inseguridad y violencia, aunque mucho menos intensa, se está haciendo presente en Uruguay y sobre todo en su capital Montevideo, asemejándose poco a poco a la realidad del Brasil y de los demás países latinoamericanos; por lo que en otros tiempos era motivo de orgullo y permitía soñar con “volver”, hoy resulta desesperanzador y triste, dejando a los uruguayos que viven aquí cada vez más desmotivados con respecto a su país de origen.

Las cinco ciudades elegidas para esta investigación, son espacios integradores de inmigrantes, o sea de población no natural que allí reside; especialmente São Paulo. Son además espacios que se van alterando con muchísima rapidez en el tiempo, por lo que esa dinámica debe ser tomada en cuenta. Además es importante tener en cuenta que

la persona no termina en su espacio físico o en el espacio en que actividad se desenvuelve directamente, sino, al contrario, ella comprende el conjunto de los efectos significativos que produce, en el espacio y en el tiempo. También la ciudad existe apenas en la medida de los impactos que es capaz de provocar más allá del radio de acción más inmediato²⁷⁶.

El espacio es permanentemente reestructurado, y en él se conjugan la propia dinámica de ese espacio y la de los espacios exteriores.

En este punto la Sociología brinda un importante aporte teórico en conceptos como redes, sistema social y la interacción entre ellos, centro y periferia, estructuras productivas, movilidad social, procesos de asimilación y aculturación, *habitus*, entre otros. Es en este sentido que se vuelve al trabajo de Maia. El autor sostiene que: “es fundamentalmente la diferencia económica entre espacios lo que promueve las

²⁷⁶ MAIA, Rui Leandro, Alves da Costa. *Op. cit.* p. 43.

migraciones y la percepción de su existencia”²⁷⁷, luego agrega: “factores repulsivos y factores atractivos interactúan y se refuerzan mutuamente, esto es, se reafirman en un juego dialéctico de dependencias a la que no son ajenos los flujos comunicacionales y las redes de relaciones que ligan continuamente los espacios físicos y sociales”²⁷⁸. También se generan vínculos nuevos. En los espacios complejos de las ciudades hay amplias posibilidades de intercambios, interacción, interdependencias, lo cual complejiza el estudio migratorio, al mismo tiempo que es preciso perfeccionar los métodos de análisis para percibir todas estas manifestaciones.

Identificar los espacios y la apropiación que estos inmigrantes hacen del mismo incluyendo las actividades económicas, la socialización, el uso, etc., es lo que se tratará en los siguientes apartados del capítulo.

2.2.1 Los uruguayos en Porto Alegre

En primer lugar se aprovecha este apartado para hacer una breve síntesis histórica del Estado de Rio Grande do Sul durante el período que comprende esta investigación, y así contextualizar la situación socio-económica de las tres ciudades (Porto Alegre, Pelotas y Rio Grande) al arribo de los uruguayos emigrados. En la segunda mitad del siglo XX el Estado de Rio Grande do Sul, acompañó todas las transformaciones mencionadas anteriormente en el Brasil como un todo, aunque continuó su desarrollo basado en el sector agropecuario nortado por la dinámica del centro hegemónico del país. El desarrollo industrial y la mecanización del agro aumentaron, ampliando las redes de comunicaciones. La industria gaúcha (en los años 1940-60) quedó al margen de la gran producción industrial basada en bienes durables, en la medida que los grandes proyectos se direccionaron hacia la región Sudeste. Continúa el predominio de los establecimientos ligados a la transformación de los productos agropecuarios, y frigoríficos monopolizados por empresas extranjeras. Se destacan además la industria textil, de calzados y de productos químicos, además del sector metalúrgico. Mas, hacia 1960 se constata un aumento de la concentración del sector industrial en el eje Porto Alegre-Caxias do Sul, lo que

²⁷⁷ *Ib. Ibidem.* p. 61.

²⁷⁸ *Ib. Ibidem.* p. 85.

atrajo gran flujo de población de otras regiones del Estado.²⁷⁹ Al respecto de Souza afirma que “el proceso de avance del capitalismo en el Brasil no modificó el carácter subsidiario de la economía gaúcha”²⁸⁰.

Asimismo la autora advierte que no todos los problemas de la sociedad gaúcha pueden ser adjudicados al carácter subsidiario de su economía, debe ser relativizada esta pérdida de vitalidad económica en relación a otros Estados, ya que la tasa de crecimiento económico del Estado ha seguido la de todo el país, de este modo los problemas de la economía gaúcha no son manifestaciones de una crisis regional, sino consecuencia regional de una severa crisis de amplitud nacional.²⁸¹ Es este fenómeno el que impulsó primero las migraciones internas del Estado, y luego, lanzó gran parte de sus habitantes a otros Estados (Paraná, Santa Catarina, Matto Grosso) y para la Región Norte del país, donde la intervención del gobierno federal a través de diversos incentivos motivó las migraciones Sur-Norte en la medida que se potencializaba una nueva región de expansión agrícola en la Amazônia.

El Censo Industrial de Brasil, realizado en 1907, colocaba al Estado Rio Grande do Sul como la tercer fuerza industrial del país, cuyas industrias eran formadas por empresas de capitales pequeños²⁸². El principal ramo industrial era el textil, que no seguía esta tendencia, habiéndose formado con capitales superiores a la media y destinando parte de su producción a los mercados extrarregionales. Reichel analiza los centros industriales del Estado: por un lado el de Rio Grande y Pelotas y por otro el de Porto Alegre²⁸³.

La industria riograndense no tenía bases estructurales para aprovechar las coyunturas favorables como lo hizo el eje dinámico de la economía brasilera, por lo que en la segunda mitad del siglo XX no consiguió acompañar la dinámica de los polos desarrollados del país.

²⁷⁹ SOUZA, Carla Monteiro de. *Do Chui ao Oiapoque: migrações de gaúchos para Roraima*. Porto Alegre, 1997. Dissertação de Mestrado em Historia das Sociedades Ibéricas e Americanas. PUCRS, p 45-47.

²⁸⁰ SOUZA, Carla Monteiro de. *Op. cit.*, p. 48.

²⁸¹ SOUZA, Carla Monteiro de. *Op. cit.*, p. 48.

²⁸² REICHEL, Heloísa Jochims. “A industrialização no Rio Grande do Sul na República Velha”. In: DACANAL, José Hildebrando & GONZAGA, Sergius (Org.). *RS: Economia e Política*. Porto Alegre: Mercado Aberto, 1979. p. 256-258

²⁸³ Ib. *Ibidem*. p. 262.

El crecimiento poblacional en Rio Grande do Sul según datos de Jacob, fue: en 1872, 446.962 habitantes, en 1900, 1.149.070 habitantes, en 1920, 2.182.713, en 1940, 3.320.689, y, en 1960, 5.366.720 habitantes²⁸⁴. Actualmente, según los Censos de 2000 y 2010 la población del Estado creció un 4,98%, pasando de 10.187.798 a 10.695.532 habitantes, con lo que se observa una clara detención en la dinámica de crecimiento en relación a los períodos anteriores²⁸⁵.

Rio Grande do Sul fue y es un *espacio fronterizo* que estuvo en la pugna de intereses que no siempre eran compatibles para los estados nacientes del siglo XIX: “reorganizábase el mercado platense con la independencia del Uruguay y de la Argentina, la pérdida de la Banda Oriental por el Imperio crea inconvenientes a grandes estancieros gaúchos que poseían campos de criación en la antigua Provincia Cisplatina”²⁸⁶.

Al igual que para la corona española, “la ocupación efectiva de las tierras fue siempre un problema para la metrópoli [portuguesa], que quería aproximación con el Río de la Plata y extender, así, los límites de su dominio americano. La preocupación era poblar, abastecer fronteras,”²⁸⁷ controlar el vasto territorio.

De este modo las fronteras indefinidas, el intercambio comercial y las luchas políticas son una constante en la bibliografía histórica de ambos lados.

Este territorio, zona de *frontera* estuvo permanentemente transitado, ocupado, integrado: “en torno a 1830 ya eran muchos los extranjeros en Rio Grande do Sul, en especial uruguayos, franceses y alemanes, naturalmente, de los portugueses²⁸⁸”.

Esta permeabilidad de las fronteras de la que se hizo referencia para el caso de la “banda oriental”, permite observar que se dio a ambos lados, que no se detuvo, y que el hecho de no ser tan referida en la bibliografía escolar, y hasta liceal – especialmente en los años en que se conforma la *nación*-, refleja una necesidad de reafirmar una nacionalidad, según se demostrara anteriormente.

²⁸⁴ JACOB, Raúl. *Op. cit.*, p. 173.

²⁸⁵ Según datos del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística – IBGE. In: <http://www.ibge.gov.br/cidadesat/topwindow.htm?1>. Acceso: diciembre de 2006. Y http://www.ibge.gov.br/home/presidencia/noticias/noticia_visualiza.php?id_noticia=1766&id_pagina=1. Acceso: junio de 2011.

²⁸⁶ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *O italiano da esquina: meridionais na sociedade portoalegrense e permanência da identidade entre moraneses*. São Paulo, 1990. Tese de Doutorado em História Universidade de São Paulo. p. 44.

²⁸⁷ *Id. Ibid.*, p. 47.

²⁸⁸ *Id. Ibid.*, p. 49.

Rio Grande do Sul es asimismo el estado brasilero que más similitudes geográficas y socio-económicas posee con el Uruguay, la actividad agropecuaria, especialmente la explotación del ganado, acompañando el proceso de la industria saladeril y luego la frigorífica, así como el contrabando que es también una actividad denunciada a ambos lados de la frontera por los gobiernos, al mismo tiempo que medidas tomadas (como el aumento de los impuestos) de uno u otro lado estimulaba el comercio “ilegal” para donde fuera más ventajoso.

Los vínculos económicos y sociales de la región (Uruguay, Argentina y Brasil), como lo señala Ana Frega tanto en lo referente al intercambio legal o contrabando de mercaderías, como el tránsito de personas por motivos políticos a consecuencia de las guerras civiles o por las oscilaciones del mercado laboral, no tenían un correlato en las orientaciones de la política exterior uruguaya a inicios del siglo XX. Algunos autores sostienen que a pesar del objetivo del gobierno uruguayo de mantener un ‘delicado equilibrio’ con los estados vecinos, existían ‘afinidades’ de blancos y colorados con uno u otro país. Por otro lado, los intereses de Argentina y Brasil por afirmar su predominio en la Cuenca del Plata repercutieron directamente en las disposiciones de esos países hacia Uruguay. En este contexto, hacia 1910 el Estado uruguayo logró un entendimiento aceptable con Argentina sobre la navegación del Río de la Plata y se produjeron avances sustanciales respecto a las relaciones con Brasil²⁸⁹.

Igualmente la región comparte rasgos culturales que son comunes a parte de Argentina y Uruguay, como ya fue mencionado, surgiendo así un tipo humano específico de esta zona, ese “hombre de la pampa” o de la “comarca pampeana” (expresión de Ángel Rama), llamado *gaúcho*, o *gaucho*, que además de costumbres comunes que trascendieron fronteras, posee una literatura particular que está por encima de las fronteras nacionales y de las barreras lingüísticas.

En el caso de este Estado ese aspecto dio además características identitarias propias que lo destaca del resto de Brasil, creando en sus habitantes un fuerte sentimiento regionalista sin dejar de ser “brasileros”. De ahí que al habitante de riograndense se lo llame y se autodenomine *gaúcho* en general aunque no

²⁸⁹ FREGA, Ana. “La formulación de un modelo, 1890-1918”. In: FREGA, Ana (et. all.) *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo. Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR, 2006. p. 19.

necesariamente conserve todas las características culturales que lo definirían como tal.

Constantino destaca que la sociedad riograndense, en su composición, presentaba en los siglos XVIII y XIX diferencias esenciales con respecto al resto del país²⁹⁰, al igual que su urbanización.

Porto Alegre, antiguo pueblo formado por azorianos en 1752, hecho Freguesía en 1762 y luego Vila en 1810, ya alcanzaba, en 1822, el ‘status’ de ciudad por Carta Imperial²⁹¹, enfrentará un proceso de declive y competencia con la ciudad de Rio Grande por su puerto marítimo que amenaza con desplazarla. Se reactiva como centro comercial a mediados del siglo XIX por la presencia de las colonias alemanas y con la guerra de Paraguay que reactiva la industria, y, en 1890 con la implantación del sistema ferroviario. Durante la década de 1910 se realizan obras y nuevas instalaciones en el puerto de Porto Alegre.

De todos modos el centro industrial se ubicaba en las ciudades de Rio Grande y Pelotas, siendo la producción industrial del Estado en 1907 equivalente a la de São Paulo²⁹².

Durante el siglo XIX se producirá la inserción brasilera en la economía internacional, acompañado de un gran flujo de inmigrantes alemanes e italianos en Rio Grande do Sul, unido luego de otros grupos. A diferencia de lo que sucedió con la inmigración italiana y alemana para Rio Grande do Sul, que tuvo apoyo en los gobiernos tanto del país de origen como del receptor, subsidios del gobierno para establecer nuevas colonias, con incentivos, propagandas, financiando el viaje, además de las agencias de migración, aunque también hubo muchos que lo hicieron con recursos propios²⁹³, la inmigración objeto de estudio no contó con ninguna de ellas, siendo netamente un proceso espontáneo y autofinanciado.

Hacia 1870 Porto Alegre se moderniza incorporando iluminación pública a gas, edificios arquitectónicos, plazas, bancos, fábricas y comercios que demostraban un dinamismo de la ciudad. Donde la inmigración europea fue un gran impulso, tanto en las inversiones como en la ampliación del mercado de consumo. El Censo de

²⁹⁰ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *O italiano... Op. cit.*, p. 46.

²⁹¹ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *Op. cit.*, p. 61.

²⁹² SINGER, Paul. “Desenvolvimento econômico e evolução urbana: análise da evolução econômica de São Paulo, Blumenau, Porto Alegre, Belo Horizonte e Recife. São Paulo: Nacional/Ed. da Universidade de São Paulo, 1968, p. 171. In: CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *O italiano... Op. cit.*, p. 67.

²⁹³ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *O italiano... Op. cit.*, p. 85.

Porto Alegre en 1920 registraba 205 mil habitantes, que aceleraban el proceso de urbanización.

La advertencia de que “la ciudad es cosmopolita por vuelta de 1900, Porto Alegre que en su origen ‘se encuadraba en las características generales de la ciudad típicamente luso-rio-grandense’”²⁹⁴ recibirá influencias diversas. Se convierte cosmopolita la arquitectura, su modo de vida, actividades culturales, etc.

Estas características conformarán una ciudad ya acostumbrada a recibir inmigrantes, en general con una gran aceptación, propiciando un espacio de inserción también para los inmigrantes uruguayos.

Como es sabido (y de eso es testimonio tanto la bibliografía brasilera como la uruguaya) la interacción –económica, política, social y cultural- con los habitantes de uno y otro país fue siempre muy intensa, en la investigación realizada en 2006 se citaban algunos ejemplos de lo que ha sido este movimiento migratorio en el transcurso del siglo XX, a través de los datos obtenidos en el Archivo Histórico do Estado de Rio Grande do Sul, fue posible observar la presencia de uruguayos u orientales en la región²⁹⁵, lo cual se constató luego en los registros de los navios arribados a la ciudad de Rio Grande del Archivo Histórico de dicha ciudad en 2009.

Por otra parte resultó interesante el estudio del economista e historiador uruguayo, Raúl Jacob quien realiza un levantamiento de las migraciones de uruguayos en la región para la primera mitad del siglo XX, y de sus respectivas inversiones de capitales así como de las variadas actividades económicas que emprendieron en el Estado²⁹⁶.

Si bien este fenómeno es remarcado por Jacob como de gran importancia, se reconoce que el mismo adquiere relevancia numérica en los últimos 40 años, especialmente en cuanto a la cantidad de inmigrantes y no ya de sus inversiones económicas.

Asimismo el Estado, en los últimos 30 años ha sufrido grandes movimientos poblacionales. Souza registra que “esa movilización humana se desarrolló en dos sentidos: uno interno y otro externo. El primer movimiento de población se da entre

²⁹⁴ CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. *Op. cit.*, p. 90.

²⁹⁵ SOSA, Ana Ma. González. *Identidades...* *Op. cit.* p. 109.

²⁹⁶ JACOB, Raúl. *Op. cit.* p. 9-163.

las diferentes áreas y municipios del Estado. El segundo se da cuando los gaúchos salen para establecerse en otros estados de la federación”²⁹⁷.

Pero, además de estos movimientos dentro del país, se producen cada vez con mayor frecuencia la salida de brasileros, y gaúchos especialmente para otros países. Brasil y Rio Grande do Sul han dejado de ser lugares de captación de inmigrantes en gran medida (por lo menos tal como lo vivió el Siglo XIX y la primera mitad del XX) para transformarse en un país de emigración. En este contexto se presenta como algo atípico y alarmante la enorme cantidad de inmigrantes “latinos” (para hacer referencia a inmigrantes de países vecinos, latinoamericanos de habla castellana) que se establecieron en este Estado en los últimos 30 años.

Este fenómeno obliga a repensar la historia más reciente de los gaúchos, así como destacar que la inmigración de uruguayos corresponde a un tipo de inmigrante muy diferente al que vino en el siglo XIX y parte del XX, a una inmigración comparativamente más “desordenada” o espontánea, con una circulación mayor, que cuenta con una doble posibilidad: vino aquí por la cercanía geográfica, que abarata además los costos de los pasajes, cuya proximidad facilitó estos traslados; y, a la vez, esta cercanía le permite mantener un tipo de contacto más frecuente con el país de origen que no lo tuvo el inmigrante europeo. Por estas peculiaridades se perfilan características sociales diferentes, con una inserción económica también diferente que contrasta con las posibilidades que obtenía el inmigrante europeo en otras épocas.

Para el caso de Uruguay, es fácil entender este fenómeno como una profundización de un proceso muy común de intercambio poblacional dado que la frontera terrestre con el Estado de Rio Grande do Sul fue siempre de gran permeabilidad para ambos lados durante más de dos siglos, lo que continuó sucediendo en el siglo XX y que, por razones políticas y económicas como ya se señaló hizo que esta permeabilidad e intercambio poblacional se direccionara hacia un lado, es decir que se profundizó la venida de uruguayos a Brasil, mucho más que la ida de brasileros a Uruguay²⁹⁸, aunque tampoco se desconoce el período en el que

²⁹⁷ SOUZA, Carla Monteiro de. *Op. cit.* p. 21.

²⁹⁸ El exilio político es un rasgo de los años '70, pero ya en la década de 1930, Brasil, especialmente Rio Grande do Sul recibió al que luego fue presidente del Uruguay Tomás Berreta, en 1933 fue desterrado al Brasil por el gobierno dictatorial de Gabriel Terra, contó con el apoyo del Gobernador

el Uruguay albergó varios políticos y militantes brasileños a partir de la dictadura en 1964, entre los que Brizola es uno de los ejemplos más destacado entre otros.

Rio Grande do Sul viene sufriendo en los últimos 40 años una transformación económica y social que hace que esté dejando de ser el polo sur de desarrollo, perdiendo espacio para otros estados. Si bien Porto Alegre acompañó el crecimiento global de la población del Brasil (multiplicándose casi dos veces en el transcurso de 1950 a 1990), se constata el envejecimiento de la población así como la reducción de la tasa de fecundidad, disminuyendo al mismo tiempo la tasa de mortalidad.²⁹⁹ Estas últimas características son más acentuadas y de larga data en el Uruguay³⁰⁰.

Por otro lado, el Estado de Rio Grande do Sul, posee además características muy similares al Uruguay en lo que respecta a la estructura de la tierra. Autores como Pedro Cezar Dutra Fonseca marcan la clara diferencia existente entre la distribución de renta desigual de la “mitad sur” del Estado donde existe un predominio de las medias y grandes propiedades y la “mitad norte”, cuyos municipios en media, revelan mejores indicadores sociales. Los autores advierten que países como Argentina y Uruguay que también poseen grandes propiedades, presentan históricamente distribución de renta e indicadores sociales superiores al Brasil y a Rio Grande do Sul.³⁰¹ Son estas similitudes que favorecen la adaptación e integración del inmigrante uruguayo, y, a la vez esa mejor distribución de renta mencionada es lo que destaca el nivel educacional y de salud que tradicionalmente tuvo el pueblo uruguayo. Estos niveles hoy se encuentran en gran descenso, de todos modos aún mantiene la tendencia histórica antes mencionada.

A inicios de la década de 1970, Porto Alegre pasaba por una serie de transformaciones profundas en el paisaje de la ciudad y en la forma de gestión del espacio urbano. Charles Monteiro destaca que el período fue marcado por un gran crecimiento de la población urbana y del área de la ciudad, que se extiende alcanzando los municipios vecinos e integrándolos como áreas periféricas en un

del Estado Flores Da Cunha, pudiendo moverse fácilmente en la zona fronteriza para continuar en contacto con las filas opositoras al gobierno.

²⁹⁹ FAUSTO, Boris. *Historia do Brasil*. São Paulo. Ed. da USP, 6ª. ed., 1998. p. 531-532.

³⁰⁰ Así lo demuestra los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadísticas del Uruguay (INE), en página web: www.ine.gub.uy

³⁰¹ FONSECA, Pedro Cezar Dutra. “Desenvolvimento econômico e distribuição de renda”. In: SALVO, Mauro e Porto Jr. Sabino (org.). *Uma nova relação entre Estado, Sociedade e Economia*. Santa Cruz do Sul, Edunisc, 2004, p. 287-288.

proceso de metropolización. La población de Porto Alegre pasó de 394 mil habitantes en 1950 para 885 mil en los años 1970³⁰². Los habitantes del área metropolitana pasan de 590 mil en 1950 a 1.531.000 en 1970, lo que equivale a decir que mientras la población de la ciudad se duplicó la de la región metropolitana se triplicó. Este fenómeno como ya fuera dicho corresponde al proceso de migración campo-ciudad y de las pequeñas ciudades a la capital. La nueva escala de especialización de la economía urbana – industria, comercio, bancos, servicios y administración pública – hacían más compleja la estructura social y creaban nuevas demandas de servicios y equipamientos urbanos como transporte de masa, saneamiento, energía, habitación, salud, educación y área de esparcimiento. Actualmente, según el último censo del país, la capital gaúcha cuenta con una población de 1.409.351 habitantes³⁰³.

La ciudad se expandía creando áreas periféricas carentes de infraestructura básica, al mismo tiempo que se verticalizaba a través de la construcción de edificios de escritorios y de apartamentos en el área central³⁰⁴. Todos estos cambios intentarían ser controlados por la administración pública a través de planes directores y grandes obras, como los sistemas de perimetrales, radiales, túneles y puentes. Serán realizados bajo las administraciones de los gobiernos militares combinando “la ideología modernizadora y conservadora del régimen militar”³⁰⁵.

Miguel Cammarota, perteneciente a una familia de constructores y arquitectos (él, su hermano mayor, su padre, su cuñada y después su sobrino), que trabajaron en esta área, quizá una de las más representativas del fenómeno que vivía Brasil y Porto Alegre en estos años, tal como fue explicado antes, comenta sobre las “buenas” épocas de Brasil, sin dejar de ver el entorno político en que se daban:

Te encontrabas con un Brasil pujante, en pleno o final del milagro brasileiro y también con las características de una dictadura militar pero que no se veía probablemente porque Porto Alegre no queda tan cerca de Brasília, queda en el fin, pero sin duda alguna, había [...] aparato represor, nosotros sacamos la documentación justamente en el DOPS, no en la Policía Federal. El DOPS justamente era el órgano de la Policía

³⁰² MONTEIRO, Charles. Duas leituras sobre as transformações da cultura urbana de Porto Alegre nos anos 1970: entre memória e ficção. In: ESTUDOS IBERO-AMERICANOS. PUCRS, v. XXX, Nº 2. p. 89-104, dezembro de 2004. p. 90.

³⁰³ Censo de 2010. In: <http://www.ibge.gov.br/cidadesat/topwindow.htm?1>

³⁰⁴ MONTEIRO, Charles. *Op. cit.*, p. 90.

³⁰⁵ *Id. Ibid.*, p. 90.

Civil que se encargaba de darte la documentación o no darte, o extraditarte.

Y agrega, más adelante, resaltando algunas ventajas visibles en el hogar y en lo cotidiano de este crecimiento económico que les permitía acceder a un consumo que en aquellos años no era posible en Uruguay:

Cosa que mi madre no conseguía hacer un “rancho” hace años, [...] cuando ella vino a Porto Alegre no solamente tenía un “rancho de supermercado” sino que tenía todo nuevo dentro del apartamento para estrenar. Fruto del trabajo de mi viejo, posteriormente el mío que entré a trabajar en una empresa constructora y eso sin duda alguna abrió campos, ...³⁰⁶

Según los datos ofrecidos por el Consulado General del Uruguay en Porto Alegre (datos que se admiten muy imprecisos, y a los que habría que agregarle un margen importante de error), serían 17.000 uruguayos (con documentación brasilera) en todo el estado de Rio Grande do Sul, un número equivalente de personas sin la documentación brasilera (“ilegales”), siendo que 6.000 uruguayos se encuentran en la capital, alrededor de 2.000 en el área metropolitana o “Grande Porto Alegre” y un número que oscilaría en los 12.000 sin documentación.

Los inmigrantes uruguayos que llegaron a Porto Alegre en las décadas de 1960 y 1970 vinieron, indirectamente por motivos políticos, la dictadura que atravesaba el país acarrió una crisis económica que unida a la inestabilidad política y al miedo que se vivía por tal situación les era imposible permanecer en el país. Estos inmigrantes con características muy diferentes a las que presentaron los que la ciudad recibió entre finales del siglo XIX y principios del XX, encontraron una ciudad, un Estado y un país, que, en muchos aspectos les resultaba sumamente diferentes a lo que ellos conocían, los maravillaba, sorprendía, confundía y al mismo tiempo les brindaba un espacio, posibilidades de desarrollo laboral y novedades que describen en reiteradas ocasiones.

A través de las entrevistas es posible observar sus percepciones e impacto que causó el encuentro con la ciudad, que va desde los primeros tiempos, difíciles para todo inmigrante, y esta no es una excepción, a su inserción en términos económicos bastante exitosa, que les ha permitido vivir con un confort que consideran difícilmente alcanzable en Uruguay.

³⁰⁶ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

En los años en que llegan la mayoría de los inmigrantes uruguayos entrevistados, década de 1970, Porto Alegre vive una situación económica en declive, los parámetros y observaciones de quienes venían de un país con mayores dificultades que este, permite la serie de apreciaciones positivas que todos los entrevistados percibirán en el Brasil de aquellos años, con un ritmo y dinamismo que ellos en general no conocían.

Brasil, a pesar de la recesión económica en los años de dictadura, presentaba una relativa prosperidad que atraía a los que creían que llegaban al país del *progreso* o del *milagro* económico. Además porque el régimen dictatorial brasilero se mostraba menos represivo a los ojos de los foráneos, frente a lo que era en Chile, Argentina o Uruguay.

Este dinamismo del mercado laboral es descrito por Miguel Cammarota:

empecé a trabajar en una empresa constructora, dos meses después recibí una otra propuesta para entrar en otra empresa constructora y, bueno, forma parte de ese famoso milagro de que en Brasil se construyó mucho, existía el banco de habitación, el BNH, mucho financiamiento y mucha actividad, a tal punto de que se construyó tanto pero existe tanto para construir, porque si vemos tantas “favelas” como vemos en Porto Alegre y en todo el Brasil es que existe mucho campo para poder trabajar en esa área, lamentablemente hoy no se está viendo eso, por el contrario, se está viendo construcciones de altísimo, “gabarito” con apartamentos de 200, 300, 400, 1 millón de reales y, lo que se podría hacer como nosotros hacemos ayudando a los más infelices, [...] Brasil entra dentro de una realidad: deuda externa, etc., gobiernos militares, después pasamos a la “democracia” y vemos la desestructuración de todas esas áreas o la reestructuración no, desde otro ángulo verdad, y eso afectó muchísimo el área de la construcción civil, y yo como buen inmigrante fui un inmigrante interno no solamente de aquí de Porto Alegre, “tenté” abrir más una brecha en Santa Catarina, ...³⁰⁷

El testimonio es extenso y explica claramente los momentos que ha atravesado el país, el Estado y la ciudad, a tal punto que lo llevó a plantearse una nueva migración, de este modo si bien se registra una época de bonanza también se observa una de crisis en las que las cosas son muchos más difíciles, y la situación más competitiva que antes. Aquellas “ventajas” que ofrecía el mercado de la construcción en los '70, hoy ya no se mantienen. El entrevistado constata el avance de esa economía neo-liberal que afectó y afecta al Estado, y las dificultades futuras para los inmigrantes. Denuncia los problemas habitacionales de la ciudad, la desigualdad social y explica lateralmente porqué Porto Alegre y Brasil ha dejado de ser atractivo para los uruguayos, por lo menos para los que cuentan con alguna

³⁰⁷ Testimonio de Miguel Cammarota Rodríguez concedido a Ana Ma, Sosa el 12 de mayo de 2006.

formación. En este sentido los testimonios de la Canciller y la Cónsul resultan esclarecedores:

*[...] y hoy lo veo más, vienen familias enteras, sin saber lo que les espera acá. Entonces, 'que hacemos, no encontré la persona que esperaba, no tengo trabajo, no tengo documento', y hay que mandarlo de vuelta para allá, hoy básicamente no hay como para trabajar, profesionales, es muy poco, está muy difícil económicamente*³⁰⁸.

También advierten que quienes venían en los '70 tenían un nivel cultural muy alto, en general profesionales que tenían contaban con un capital cultural diferente al de los uruguayos que vienen hoy como inmigrantes. Ese primer grupo ganó un espacio económico en la ciudad muy diferente al que tienen los uruguayos que llegaron recientemente. Esto ha determinado una segunda emigración, acompañando el proceso regional:

*hoy se están yendo para otro lado porque en este mercado también hay crisis, [...], está saturado el mercado, donde los propios "gaúchos" se están yéndose para Estados Unidos y para Europa, entonces acá hay un problema laboral también, entonces ahora puede ser que entre gente de determinado nivel, un obrero, gente con otro perfil, un oficio, o de repente algún servicio, por ejemplo la parte de informática que tiene más campo laboral*³⁰⁹.

Amalia, quien al mismo tiempo establece comparaciones entre el mundo que dejó y el nuevo, observa nuevos parámetros de consumo y posibilidades económicas:

*En el año '80, yo estaba trabajando en la Crédito Inmobiliaria Sul Brasileiro, compra y venta de apartamentos, de inmuebles en general y lo primero que hice [...] fue comprar el apartamento, porque eso es una cultura más de aquí que de allá, digamos para los medios económicos que vivía, porque era un sueldo solo en la familia, en Montevideo, la mayoría en la época que yo vivía allá alquilaban, [...], no había muchas posibilidades de tener casa propia y aquí lo primero, es la cultura aquí que cuando yo llegué en los años que llegué en el '76, '78, '80 había muchas cooperativas de apartamentos y era accesible, accesible a los sueldos que ganábamos en la época cosa que en Montevideo no era así, eso era algo que lo aprendí aquí, y después de ese apartamento, en el '98 compré esa casa...*³¹⁰

³⁰⁸ Testimonio de la Dra. Judith Torrente, Cónsul del Consulado General del Uruguay en Porto Alegre, concedida a Ana María Sosa González el 20 de octubre de 2006.

³⁰⁹ Testimonio de la Dra. Judith Torrente, Cónsul del Consulado General del Uruguay en Porto Alegre, concedida a Ana María Sosa González el 20 de octubre de 2006.

³¹⁰ Testimonio de Amalia Guillén, entrevista concedida a Ana María Sosa González, el 30 de mayo de 2006.

Encontraron una Porto Alegre que combinaba un alto desarrollo urbanístico en algunos lugares con barrios con poquísima infraestructura, pero nuevamente los colores irrumpen en la observación de extrañamiento de Alejandra Presa, que a pesar de su corta edad cuando llegó tiene recuerdos muy nítidos:

Llegamos, cuando tenía siete años, en la rodoviária recuerdo como si fuese hoy, era un día de mucho sol [...] atravesamos el viaducto, [...] y fuimos a buscar un ómnibus y éramos mi padre, yo, mi hermana con 16 años, mi hermano de 18 años, perdidos, llegando en una ciudad así, una ciudad diferente, extraña. [...] y fuimos a parar en la Villa Nova y era mucho verde, era todo muy, era una cosa muy diferente de Uruguay, porque Uruguay era más pastel, y aquella cosa exuberante, aquel verde todo, y [...] tomamos un taxi, [...], y fuimos a parar en Lami en al casa de mi tía. Y Lami es mucha naturaleza, mucho verde, era más exuberante aún, era muy extraño, a donde estoy ahora? Que va a pasar?³¹¹

Su descripción del lugar donde vivió en los primeros días permite percibir el impacto que le causó esa situación nueva, *ese* paisaje, *esas* personas, tan diferentes de sus referenciales anteriores:

Era un "beco", una calle de tierra, allá en el fondo de la nada, era impresionante, cuando nosotros vivíamos en Las Piedras, era un barrio, tenía calles, asfalto, con todas las cosas, en fin, y allá no, era calles de tierra, mucha naturaleza, y nada, en el medio de la nada. Ahí recuerdo mi madre haciendo las compras de cosas de la casa, y recuerdo de una vecina que vivía al lado, porque eran casas diseminadas, y había una niña de mi edad más o menos, y con tres hermanos pequeños, y ellos eran negros y era extraño eso, en Uruguay no recordaba de haber visto negros, [...] no recordaba, de esa visión así, entonces era novedad, muy extraño, así, muy nuevo.

Elizabeth³¹² en la angustia de los primeros tiempos, entre el choque de colores y decoración a la que no estaba acostumbrada, la ciudad le era demasiado ajena:

Vine a vivir aquí en este condominio, casi 30 años atrás no había prácticamente nada de edificación, yo había salido de una calle central de Montevideo, de ciudad grande para una cosa que aquí parecía ciudad de interior, era calle de tierra, no había autos, no pasaba ómnibus, sabes,[...], ahora vine a vivir en el interior de Brasil, en mi cabeza no existía, no podía existir una parte de la ciudad que no fuese urbanizada, como era Montevideo, yo tuve bastantes problemas para acostumbrarme.

³¹¹ Testimonio de Solange Alejandra Presa, entrevista concedida a Ana María Sosa González, el 6 de abril de 2006.

³¹² Testimonio de Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevista concedida a Ana María Sosa González, el 19 de agosto de 2006.

Amalia Guillén³¹³ relata su experiencia, al mismo tiempo que va mostrando su adaptación y negociación diaria, que le permitió “acostumbrarse” y apropiarse de ese nuevo paisaje y lugar:

Cuando vine, el día que vine en el ómnibus, el ómnibus paró en Pelotas y yo observaba esas casas todas coloridas y decía que cosa más extraña, porque es una cosa que en la época Montevideo no tenía era todo más claro, más gris digamos no? [...] Llegué en [...] Cristo Redentor, [...], y la impresión fue muy diferente de la ciudad, después claro, te vas acostumbrando, pero, el colorido que había aquí en muchos barrios, eso sí llama mucho la atención porque en Montevideo no existía y en el primer momento muchas cosas las vas comparando instintivamente...

Marcando las diferencias también se refiere a la geografía de la sierra gaúcha, y su comparación con las llanuras del Uruguay, los árboles, etc. Resaltando asimismo que solo ocurrió “en los primeros momentos”. Su testimonio es un interesante ejemplo del proceso de adaptación que fue transitando, asimilando la “nueva” realidad hasta hacerla suya. Luego al referirse a las diferencias arquitectónicas aporta:

La construcción es muy diferente, Montevideo es europea, la construcción es europea. Mi hijo que “a” poco tiempo fue a Barcelona él dice así: ‘mamá me sentía como si estuviese caminando en Montevideo y me crucé con varias señoras, parecían la abuela, los trazos, el tipo de persona’, [...] son ciudades europeas, tanto Montevideo, Buenos Aires, Santiago de Chile, construidas por los inmigrantes, no? Aquí la construcción es diferente, es diferente.

Fue el color de esa ciudad una de las características que sorprendía más a los entrevistados –que venían con imágenes grises del Uruguay-, la vegetación, el verde exuberante, pero también aparecen indicios de lo que se mencionaba sobre la expansión y crecimiento de Porto Alegre por entonces, barrios periféricos creciendo, que aún no poseían la infraestructura que tenían los barrios uruguayos, la composición étnica de la población que sorprende, al igual que se ven diferentes el paisaje, y la arquitectura.

Ya Ernesto Morsch³¹⁴, ve otras diferencias entre Montevideo y Porto Alegre:

³¹³ Testimonio de Amalia Guillén, entrevista concedida a Ana María Sosa González el 30 de mayo de 2006.

³¹⁴ Testimonio de Ernesto Morsch Benvegnú, entrevista concedida a Ana María Sosa González el 17 de octubre de 2006.

Bueno, en aquella época, y yo creo que después también Montevideo, una ciudad extremadamente tranquila, tenías seguridad para caminar, para todo, es mucho más humana, sin comparación una ciudad mucho más humana, tal vez porque las personas también, el tipo de las personas, la manera de pensar. Porto Alegre en el '63 era una ciudad bastante más atrasada, en todos los aspectos, de construcción, restaurantes, cines, toda esa parte era mucho más atrasada, no tenía, no tenía la misma vida de Montevideo con sus bares, sus restaurantes, toda la vida, de Montevideo. Y con el tiempo sí, Porto Alegre tuvo un cambio bastante profundo, creo que fue el cambio que Montevideo, tuvo, en los años tal vez '40, '50, y Porto Alegre nada más que lo tuvo ahí por los '60, '70, '70, '80.

Enrique, que llegó a Porto Alegre trece años después que Ernesto tiene otras impresiones, resalta su extrañamiento e inevitablemente compara:

El Brasil para la mayor parte de los uruguayos era una cosa muy extraña, Buenos Aires, Argentina, era un lugar muy próximo, el Brasil era, el idioma. En fin, qué era el Brasil?, el Brasil era São Paulo, era Rio, era muy lejos todo eso, no sabíamos que había entre Montevideo y São Paulo. [...] No teníamos idea de lo que era Porto Alegre, ni sabíamos que existía una ciudad llamada Porto Alegre. [...]. Vine para acá, y lógico al descubrir lo que era Porto Alegre, sorpresa, una ciudad muy dinámica, una ciudad estable, sin problemas políticos, aparentes³¹⁵.

Nidia Ihitz³¹⁶, tuvo en cambio otras percepciones:

Yo no hallé diferencia ninguna, para mí una ciudad “muito” tranquila, yo iba al centro, a caminar de noche a ver “vitrine” y nunca nadie me incomodó, o sea que yo no noté diferencia ninguna, en aquella época era muy tranquilo Porto Alegre, para mí era como si yo estuviera en mi tierra.

Graciela³¹⁷, que inicialmente no ve demasiadas diferencias comenta:

Porto Alegre la encontré al principio muy parecida a Montevideo, no me tocó vivir en otra ciudad, como por ejemplo si me hubiese ido a San Pablo, o sea que la encontré bien provinciana, bien a la escala que estábamos acostumbrados nosotros, me asombraba alguna cosa que no existía en el Uruguay, tipo los supermercados gigantes, cosas así, ...

Y luego haciendo una comparación en el presente entre Porto Alegre y Montevideo, afirma que:

³¹⁵ Testimonio de Enrique Serra Padrós, entrevista concedida a Ana María Sosa González, el 17 de abril de 2006.

³¹⁶ Testimonio de Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevista concedida a Ana María Sosa González, el 3 de octubre de 2006.

³¹⁷ Testimonio de María Graciela Gerosa Agrello, entrevista concedida a Ana María Sosa González, el 16 de octubre de 2006.

[mientras Porto Alegre] creció mucho, y Uruguay quedó parado. Lamentablemente quedó parado.

En síntesis, Porto Alegre es la ciudad donde se registra mayor número de uruguayos que emigraron en los años 1973-1984. Se trata en general de un grupo con nivel cultural alto, muchos profesionales que contaban con un capital cultural diferente al que tienen hoy muchos uruguayos que están llegando en una segunda oleada migratoria. En general se trata de un grupo que ganó un espacio económico en la ciudad lógicamente con niveles desiguales. Se destaca igualmente, la existencia de un colectivo o sub-grupo muy activo que interactúa entre ellos y con el país de origen: Consejos Consultivos, Asociaciones y Comités políticos.

La reconstrucción identitaria se ve facilitada por las semejanzas culturales que facilitan la adaptación e integración a las “tierras gaúchas”, tal como veremos sucederá en las ciudades de Pelotas y Rio Grande.

2.2.2 Los uruguayos en Pelotas

En consonancia con lo antedicho, la historia económico-social fue en la misma dirección que el Estado, si bien la producción agropecuaria es la que predomina, se produjo un desplazamiento hacia la agricultura, dejando de ser el gran exportador de carne para todo el Brasil como lo fuera a partir del establecimiento de los saladeros³¹⁸ lo que impulsó la fundación de la ciudad, en un proceso que se concreta en 1835.

Actualmente las principales actividades económicas son la agricultura y el comercio. Desde la segunda mitad del siglo XX se instalaron las principales fábricas de conservas y la industria lechera es la de mayor producción del Estado. También las industrias textil, del papel, celulosa y alimenticias son el motor económico de la región aunque no tiene la dinámica y niveles de producción con los que contó a fines del siglo XIX y primera mitad del XX.

³¹⁸ Proceso que se dio en medio de pugnas entre el poder central (Imperial) y los intereses locales de charqueadores (saladeros) y ganaderos. CRUZ, Glenda P. da. “Pelotas: Espaço Construído no início da República.” In: *Urbanismo no Rio Grande do Sul*. WEIMER, Günter (org.). Porto Alegre: Ed. Universidade/UFRGS/Prefeitura de Porto Alegre, 1992. p. 111.

Al respecto Antonio relata la situación de la ciudad a su arribo en 1974, explica que hoy ya no es igual y eso lo entristece:

Cuando yo me vine en el 74 no habia tanto desempleo. [Ahora] cerraron varias firmas, muchas fábricas se han ido [...] y todos de alguna manera sentimos el impacto el problema social, creo yo que en la ciudad tanto [como] en el país³¹⁹.

Las fábricas se fueron ubicando en virtud de sus intereses de desarrollo productivo, transformándose así en el motor estructurador del espacio urbano³²⁰.

En las dos primeras décadas Del siglo XX, la población de Pelotas prácticamente se duplica, pasa de 26 mil a 45 mil habitantes urbanos³²¹, y hoy, según datos del IBGE, Pelotas cuenta hoy con una población de 328.275 habitantes³²².

En el proceso de conformación de este espacio urbano, se produce una automática segregación de los antiguos habitantes del área central, planificada y moderna, con la periferia, caracterizada por *vilas* receptoras de los recién llegados, especialmente de áreas rurales. En este sentido los entrevistados, en virtud del éxito (en términos económicos de su proyecto migratorio) se ubicarán la mayoría de ellos en lugares lejanos al centro, produciéndose lentamente, en la medida que iban mejorando sus niveles de ingreso el desplazamiento hacia las áreas centrales y barrios más confortables.

Las nuevas industrias son las que estimularon a los uruguayos y otros migrantes a establecerse en esta ciudad, aunque en general no se emplearon directamente en ellas sino que ofrecieron servicios, sobre todo comerciales –en la gran mayoría que no vino por motivos profesionales- que la creciente ciudad permitía desarrollar.

A industrialização e as conseqüentes transformações sociais e espaciais que ela provocou, acelerou a discussão de melhorias na cidade e deixou terreno fértil para mudanças mais radicais. Essas ações atingiram maior envergadura com as obras de saneamento básico, e o desenvolvimento de planos de ampliação patrocinados pelo poder público³²³.

³¹⁹ Entrevista de Agustín Antonio Muñoz González, concedida a Ana Ma. Sosa el 8 de mayo de 2009.

³²⁰ CRUZ, G. Op. cit. p. 116.

³²¹ DE AGUIAR, Marlise Sanchotene. *Um olhar sobre o palimpsesto urbano: processo de formação e diferentes construções notempo de um patrimônio arquitetônico às margens do Canal São Gonçalo (Pelotas/RS)*. Porto Alegre, 2009. [Dissertação de Mestrado em PUCRS]. p. 65.

³²² In: <http://www.ibge.gov.br/cidadesat/topwindow.htm?1> Acceso: mayo de 2011.

De este modo, Pelotas se fue transformando hacia la segunda mitad del siglo XX permitiendo así que se instalaran “nuevos” pobladores, tanto de la región como externos a ella.

La particularidad de esta ciudad radica en que la mayor parte de los uruguayos residentes allí provienen de la región de *frontera*, la cercanía geográfica con la misma es el principal motivo, lo que permitió históricamente la movilidad de población tanto uruguaya como brasilera. Esta movilidad se ha constatado además por los datos proveídos por el Cónsul uruguayo en esta ciudad³²³, al mismo tiempo que por esta razón se le dificultaba darnos números precisos ya que esta circulación de personas (uruguayos, la mayoría de ellos incluso con documentos brasileiros) que transitan por la región no residen de manera permanente.

Según el Cónsul de Distrito, cuya jurisdicción también comprende la ciudad de Rio Grande, la cantidad de uruguayos residentes en la región podría ascender a unos 3500, ubicándose 2500 en la ciudad de Pelotas y unos 1000 en la de Rio Grande, aclarando al mismo tiempo, la imprecisión de estos números y las dificultades de obtención de los mismos.

Uno de los motores de esta dinámica poblacional son los trabajos zafrales, sobre todo los asociados al circuito productivo arrocero. Uruguay como país productor y exportador de arroz al Brasil, siendo el 2º productor del Mercosur después de Brasil demanda en los momentos de cosecha gran cantidad de mano de obra que se cubre en parte con uruguayos residentes en esta ciudad y áreas de esta jurisdicción.

Los uruguayos entrevistados, coinciden en que esta dinámica poblacional es lo característico, aunque no todos lógicamente provienen de la región fronteriza, Juan Carlos Triantafilu, proviene de Montevideo, y es como otros tantos uno de los que viaja frecuentemente al país, está totalmente instalado en Pelotas y escapa un poco de esta dinámica de circulación poblacional detectada en muchos relatos de uruguayos

³²³ DE AGUIAR, M. op. cit. p. 70.

³²⁴ Entrevista realizada al Dr. Álvaro Otero, Cónsul de Distrito en la ciudad de Pelotas, concedida a Ana Ma. Sosa el 28 de marzo de 2010 y el 16 de mayo de 2011 (fecha en la que solicitó confirmación de la información debido a que dicho consulado por su reciente creación no contaba al inicio de 2010 con datos más elocuentes).

que “van y vienen”. En varios casos al pertenecer a departamentos fronterizos con Rio Grande do Sul, Rivera, Cerro Largo, Treinta y Tres y Rocha, sobre todo, poseen propiedades en Uruguay y aunque se encuentren radicados en Pelotas, su estadía en esta ciudad no es continua. Es el caso de Miguel Acuña, para quien fue muy fácil adaptarse por ser de Yaguaron, y si bien hace 40 años que vive en esa ciudad, viaja constantemente y mantiene sus visitas a los familiares de Uruguay.

Eduardo Pereira, vino por primera vez a Pelotas en 1969, pero desde ese entonces circula, y no consigue establecer diferencias sustanciales, se siente de la región:

Fui y vine infinidad de veces, me casé con una brasilera, tengo familia allá y aquí pero para mi esto lo veo como una extensión del Uruguay, yo me siento igual en los dos lados....³²⁵.

Otro aspecto constatado, es que aparentemente habría una mayor presencia masculina que femenina en este grupo de migrantes. Los datos recabados sugieren que son los hombres que vienen y se instalan luego de varias tentativas, en las que vuelven a su ciudad natal y nuevamente a Pelotas, muchos de ellos casándose con brasileras.

Como ya fuera dicho el Consulado uruguayo en esta ciudad se creó recientemente (abril de 2009), motivo por el cual los datos a los que se ha podido acceder son estimaciones que no cuentan con proyección en el tiempo, dada su reciente creación. Además los uruguayos forman la colonia más numerosa de extranjeros en esa ciudad, su presencia ininterrumpida ha hecho que la población del lugar se haya habituado a compartir ese espacio urbano con este colectivo por lo cual se han familiarizado con su presencia, cultura, lengua, etc., percibiéndolos y distinguiéndolos pero al mismo tiempo integrándolos naturalmente. Este hecho puede ser al mismo tiempo un factor de peso para impedir la conformación de agrupaciones o asociaciones señalado por muchos entrevistados.

Antonio hace hincapié en cómo ha sido el dificultoso proceso de conquista de un espacio asociativo con reconocimiento de las autoridades

³²⁵ Entrevista de Eduardo Pereira Gozalbo, concedida a Ana Ma. Sosa el 19 de mayo de 2011.

Hace 20 años que venimos luchando, estamos solo esperando las llaves, no es tanto la casa, sino los gobiernos, los gobiernos entenderse, ahora cambia, fijate vos que hace 20 años que nos reunimos, para jugar al truco, comer un asado, pero nada oficial, “cuándo va a tener algo oficial, cuándo va a venir un Consulado, cuándo va a venir esto!, ahora va a ver un respaldo, la expectativa es tremenda”³²⁶,

Para Eduardo a pesar de que

las responsabilidades con la familia y el trabajo en cierta medida te limita el tiempo para otras ocupaciones, pero de cualquier manera siempre dispuse de tiempo para algún tipo de actividades. Estas estaban relacionadas con la colonia de uruguayos, con actividades culturales, música, teatro, feria del libro, siempre tratando de acercar las dos partes; Rio Grande do Sul. y Uruguay. En este momento que tengo más tiempo o menos responsabilidades, estoy participando de “Fronteras Culturales”, proyecto bi-nacional para la integración cultural, que se inició con la entrega de la “Carta de Frontera” a los presidentes Mujica y Lula en Livramento que recibieron con total apoyo. También hago parte del Consejo Consultivo de Pelotas y Región de la DGCV, del Ministerio de Relaciones Exteriores, más conocido como Departamento 20, y que tratamos con la mayor importancia los que lo integramos. [Además] hago parte del grupo de colaboradores de la Biblioteca Pública Pelotense, institución que cumplirá este año 135 años y participo de la “Asociación de Vecinos del Barrio”. No tengo mucho contacto con inmigrantes de otros países latinoamericanos. Los pocos que conozco son estudiantes.

Eduardo es una persona que tiene una dedicación especial y contacto con muchísimos uruguayos, transformándose en un referente de muchos compatriotas en la ciudad, de hecho casi todos los entrevistados lo conocen y lo nombran. También le concedió entrevista a la Dra. Leticia Ferreira y a Ariel Fagundez colaborando en estos estudios, lo cual demuestra además de su interés de cooperación, el lugar que ocupa en el colectivo, no dejando pasar oportunidad para hacer conocer su historia y a pesar que no lo explicita marcar su protagonismo.

Quienes viven en Pelotas viajan frecuentemente, mantienen los lazos de amistad y familiares, a veces más que entre los propios conocidos y amigos uruguayos residentes en la ciudad. Eduardo Pereira explica que

*Por estar tan próximo el Uruguay, 130 km. de Rio Branco, es frecuente el encuentro de parientes y amigos de uno u otro lado*³²⁷.

³²⁶ Entrevista de Agustín Antonio Muñoz González, concedida a Ana Ma. Sosa el 8 de mayo de 2009.

³²⁷ Entrevista de Eduardo María Pereira Gozalbo, concedida a Ana Ma. Sosa el 24 de mayo de 2011.

Mabel comentaba que le dificultaba mucho encontrarse con otros uruguayos en la ciudad, aunque quisiera:

Vivo en Brasil desde 1973, primero fui a Bagé y vine para Pelotas en 1975, soy de Soriano pero viajo muy seguido a la frontera, tengo parte de mi familia ahí y también de la de mi ex esposo que es uruguayo. [...] Acá es difícil juntarse, por lo menos para mí, aunque sabía que había un montón de uruguayos en la ciudad no los conocía, vine a conocerlos cuando empecé a trabajar en el Docería Pelotas, ahí estaba como cajera y empecé a conocerlos, hoy los conozco a todos, pero es de ahí...

Mi hermana también vive en Pelotas, ella se vino después, pero ella también ve a los uruguayos acá medio desunidos [...] ³²⁸

La misma entrevistada llama la atención al recordar el impacto que le produjo la ciudad al llegar, el paisaje urbano y el no dominar la lengua fue lo que más la sorprendió:

No sabía hablar una palabra en portugués, todo era raro, difícil, no me atrevía a nada, por suerte muchos me entendían, y rápidamente se fueron acostumbrando a mi manera de hablar. También yo me fui adaptando, comencé a trabajar y llegué a tener un negocio y tuve que aprender todo, [...].

Si, fue un impacto total, me acuerdo de esas casas coloridas [...] eso era ya un indio del espíritu brasileiro ³²⁹.

El ser una ciudad tan próxima a la frontera tenía algunas ventajas con respecto a la comprensión de la lengua, por parte de los brasileros, en el caso de quienes emigraron a ciudades más lejanas como Rio de Janeiro y São Paulo no les fue tan fácil. Pero igualmente se manifiestan diferencias en el paisaje, que son compartidas por la gran mayoría de los uruguayos entrevistados tanto de Pelotas -como de las otras ciudades-. Es la estética de la ciudad, los colores fuertes, el movimiento de las personas por las calles, sus maneras de hablar y vestir, etc. lo que contrastaba con aquel paisaje gris, más sobrio, tranquilo y hasta “conservador” de aquel Uruguay que dejaron.

Además, de las cinco ciudades estudiadas, Pelotas es la más cercana geográficamente al Uruguay, pero a pesar de los vaivenes descritos por los

³²⁸ Entrevista de Mabel Roldán, concedida a Ana Ma. Sosa el 19 de mayo de 2011.

³²⁹ Entrevista de Mabel Roldán, concedida a Ana Ma. Sosa el 19 de mayo de 2011.

entrevistados, muchos entienden que hay un fuerte vínculo con Uruguay, que no es únicamente lo afectivo y familiar, para Mabel

Hay una relación, lazos muy fuertes con Uruguay, hay cosas que no hay aquí y todavía las extraño, [...], en las fiestas, todavía hago pan dulce todos los años [...] y las tortas fritas, acá no encontramos grasa, la traemos de Uruguay, si voy yo traigo para mi hermana y para mi y si no ella trae³³⁰.

Y continúa reflexionando a medida que relata su experiencia, imaginándose como sería si volviera a Uruguay, entiende que aquellos afectos ya no son los mismos, y que el país que dejó ya no es el mismo. En realidad ha formado su vida en esta ciudad, y se siente muy agradecida con lo que Brasil le ha brindado:

Pero acá también tengo lazos muy muy fuertes, mis amigas, la gente que me acompaña desde que llegué [...] no se ..., si volviese, no se si consigo retomar todos los vínculos de allá. Todo lo que aprendí aquí, porque en este país se aprende mucho, es un país muy pródigo, yo tengo una hija con discapacidad y aquí la consigo tratar sin medicación, porque aquí es la cuna para tratamientos alternativos [...]³³¹.

En esta posibilidad de viajes frecuentes Paulo Pinto llega a la conclusión, que aquella ciudad en la que nació Melo, ya no le pertenece:

É estranho, porque quando tu volta para teu país, tu imagina que tenha uma cidade, que seja a tua cidade também. Eu não tenho! [...] andar por Melo, para mim é uma curiosidade, mas não é mais que isso. Onde eu tenho uma história, nas ruas, é em Pelotas. É uma droga de cidade, mas eu gosto de Pelotas, já tenho história aqui, cada rua, cada bairro. São sentimentos quase contraditórios mesmo, porque tu vai para Uruguai e te sente em casa, mas não tem, onde é tua casa? Em lugar nenhum! Paulo Pinto – entrevista concedida em 17/11/10³³²

Nuevamente aparece esa angustia del no-lugar en la narrativa, que se concilia en este caso al sentir pertenencia y cariño por la ciudad de acogida, entendiendo que ha podido hacer su historia personal en ella, al mismo tiempo que se instalan sentimientos contradictorios entre los primeros afectos y los actuales, creando así esa posibilidad de “sentirse en casa” en ambas partes.

³³⁰ Entrevista de Mabel Roldán, concedida a Ana Ma. Sosa el 19 de mayo de 2011.

³³¹ Entrevista de Mabel Roldán, concedida a Ana Ma. Sosa el 19 de mayo de 2011.

³³² FAGUNDEZ, Ariel. Op. cit. 2011.

Luis Díaz y Estrella su esposa, ambos uruguayos viajan a visitar familiares y amigos cada vez que pueden, tienen un negocio propio, son peluqueros y no les resulta fácil tanto ir al Uruguay como reunirse con compatriotas de la ciudad.

No formo parte [de asociaciones uruguayas], pero siempre que soy solicitado o cuando viene algún espectáculo de ahí estamos presentes³³³.

En todos los relatos no faltan elogios al país, un sentimiento de afecto con los brasileros que los recibieron y fueron/son solidarios con ellos, con las posibilidades de crecimiento personal, profesional y económico que les brindó Brasil. Lógicamente se trata de entrevistados que vinieron hace muchos años y que en general les ha “ido bien”, en lo que respecta a sus proyectos migratorios. Todos los entrevistados contactados viven en la ciudad desde que llegaron, o, aunque transitaron por otras antes de instalarse aquí, ya hace muchos años que están y muchos de ellos en condiciones económicas que entienden prácticamente imposibles en Uruguay.

Luis Díaz transitó antes por otras ciudades, volvió a Uruguay en dos oportunidades antes de instalarse definitivamente en Pelotas, y su posición difiere un poco de la del resto de los entrevistados, sostiene que ahora en Uruguay con dedicación y trabajo podría estar bien también, igualmente no se plantea volver...

Nuestra vida es de mucho trabajo, tenemos una carga horaria grande, pero gracias a Dios vivimos bien y conseguimos tener un buen pasar, hoy en día pienso que con trabajo en Uruguay también sería posible alcanzar lo mismo³³⁴.

Para Nicol la situación en Uruguay también parece favorable en estos tiempos, y, aunque su familia en un momento se planteó retornar decidieron quedarse:

[...], hoje, eu não sei se foi a melhor escolha, né? Porque eu acho que tem tanta oportunidade lá também. Apesar que as pessoas vão embora, mas eu acho que há oportunidades. Olha o que é a educação!³³⁵

La entrevistada percibe que aún existiendo oportunidades en Uruguay, la emigración continua, y destaca, al igual que la gran mayoría de los entrevistados la

³³³ Entrevista de Luis Mario Díaz, concedida a Ana Ma. Sosa el 24 de mayo de 2011.

³³⁴ Entrevista de Luis Mario Díaz, concedida a Ana Ma. Sosa el 24 de mayo de 2011.

³³⁵ Entrevista de Nicol Videla, concedida a Ariel Fagundez el 21 de julio de 2010.

calidad de la educación uruguaya en comparación con la brasilera, discurso este que se afirma y auto-reafirma constantemente.

En la opinión de Ariel Fagundez, en su calidad de entrevistado, resaltaba algunas características de la sociedad pelotense, describiéndola como aristocrática, con un cierto “aire de arrogancia”, que muchas veces la manifiesta cerrándose al otro, lo percibe de esta manera:

Pelotas me impactó! Ya tenía algún tiempo de Brasil, pero Pelotas me impactó, primero porque era una ciudad grande, segundo porque tenía una arquitectura que siempre me llamó la atención. Una ciudad que tiene un conjunto arquitectónico que para uno que le gusta la historia se quedaría admirado y también un poco las costumbres. Es una ciudad con unas costumbres que de a poco tenes que ir aprendiendo ser pelotense. Son muy cerrados y tal. Después se queda fácil convivir pero en un primer momento no³³⁶.

A la pregunta sobre cuáles serían esas características del ser pelotense responde:

Mira, aquí hay un peso muy grande... es muy aristocrática Pelotas. La gente siempre te llama por el apellido, tiene esa cosa del ser pelotense. No tienen ese hábito de comprimentar, de saludar. A veces evitan saludar! Típicamente pelotense, si te ven en la calle, miran para el reloj, hacen cualquier cosa para... al principio fue un poco impactante pero después entendí que ésa sí. Y bueno, yo hoy soy un poco pelotense también (risos³³⁷).

Reforzando la idea de *identidad de frontera*, se observa la manera como la tradición cultural de Rio Grande do Sul alimenta el mito de “patria gaúcha”, integrando la contribución de los pueblos del Rio de la Plata en la formación de la identidad regional. Esta territorialidad que genera un sentimiento de pertenencia con elementos compartidos, refuerza afinidades hacia los dos lados de la frontera; al respecto Fagundez lo destaca en palabras de uno de sus entrevistados:

Acá la gente anda de zapatillas, come asado, toma mate, nos quiere muchísimo, somos muy bien recibidos. Nosotros tenemos una identidad con el Gaúcho del sur del Rio Grande del Sur, muy grande! Ellos se sienten mas uruguayos que brasileros, te lo dicen muchísimos: “Yo que tengo que ver con baiano!” dicen! Pero muchos! Cantidad! “Que yo tengo a ver con paulista?” Dicen: “Yo me siento mucho mas en casa en Uruguay, que en São Paulo e en Bahia, o Rio de Janeiro! Allá

³³⁶ Entrevista de Ariel Fagundez, concedida a Ana Ma. Sosa el 25 de mayo de 2011.

³³⁷ Ib. *Ibidem*.

soy un turista, yo voy a Montevideo y me siento en casa! (Eduardo Gozalbo)³³⁸

En el estudio realizado sobre los uruguayos en Porto Alegre, se hizo mención a las características particulares de la región en la que, según Guazzeli, existe

una literatura que identifica al gaúcho como portador de valores tradicionales –que son buenos porque fueron heredados del pasado mitificado- que representa aún hoy lo mejor que tiene Rio Grande, y lo que este tiene de superior al restante de la nación. La identidad regional es, sin duda, muy arraigada en Rio Grande do Sul, y aflora en momentos de crisis –real o imaginaria- [...]. Y para la construcción de esos tres discursos imbricados –crisis provocada por los otros, nostalgia del pasado heroico e identidad regional centrada en el gaúcho- fue fundamental la producción y difusión literaria gauchesca.³³⁹

Esta proximidad socio-cultural, literaria e histórica tiene elementos compartidos con la tradición del “hombre de campo uruguayo”, aunque no guarda la misma fuerza segregadora que sí tiene Rio Grande do Sul. Uno de nuestros entrevistados, Franco Cammarota, se refiriere a Porto Alegre como instancia intermedia entre el Brasil como un todo y el resto de la región, afirmando lo siguiente:

Porto Alegre trata dentro de lo posible me parece mismo siendo extremadamente barrerista y fronterizo “ne” encontrar”, [un término medio].³⁴⁰

Y cuando se le pregunta a qué se refiere con “barrerista”, responde:

Tiene cuestiones de omnipotencia, tiene, de cierta forma, tenemos la mejor educación, tenemos lo mejor esto, tenemos lo mejor eso.³⁴¹

Y finalmente afirmaba Franco con firmeza que se trata de un rasgo identitario “gaúcho”. Por su parte, Fagundez, a través de uno de sus entrevistados encuentra en el discurso una asimilación particular del uruguayo radicado en Pelotas:

la matriz cultural del gaúcho es esta, es acá, es Pelotas, es Piratini, Rio Grande, esta es la matriz cultural! El resto del Estado la copio después. La riqueza salió de acá. De los saladeros, de las estancias. Después por

³³⁸ FAGUNDEZ, Ariel. Op. cit. 2011.

³³⁹ GUAZZELI, César Augusto Barcellos. “Matrero, Guerreiro e Peão Campeiro: Aspectos da Construção Literária do Gaúcho”. In: MARTINS, Ma. Helena (org.). *Fronteras Culturales. Brasil-Uruguay-Argentina*. Porto Alegre: Atelié Editorial, 2002. p. 123- 124.

³⁴⁰ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

³⁴¹ *Id. Ibid.*

un castigo político, lo dejaron para tras. Y no se supo, vistas, iba decir “no supimos”. (Eduardo Gozalbo)³⁴²

En estas narrativas se percibe asimilación, y una apropiación del pasado de la región, el autor plantea que estos inmigrantes si bien pueden ser vistos como “otros”, los de fuera, no son totalmente extraños³⁴³. De este modo los uruguayos instalados en la ciudad de Pelotas también se identifican como gaúchos apropiándose de la historia de la región, asumiéndola como propia.

Ariel, ahora en su calidad de entrevistado, dejando escapar unas palabras en portugués, explica lo siguiente:

Creamos una identidad, que de repente nos sentimos perdidos, no por ‘sermos’, no por ser una ‘crise’ de identidad nacional, creo que eso no existe. Somos muy bien asimilados aquí. Nadie nos pregunta porque somos uruguayos, lo que es ser un uruguayo, estamos bien inseridos acá.

Ariel, ahora como académico, sostiene en su disertación, -que tan gentilmente acercó a la autora antes de su defensa en la Universidad Federal de Pelotas-, que el uruguayo radicado en esta ciudad puede transitar en los dos “espacios culturales” sin problemas, y, apropiándose del título de la canción de Drexler dice: “mi casa está en la frontera”, por eso sostiene que hoy aprendió a vivir en dos mundos, a decodificarlos e integrarlos.

2.2.3 Los uruguayos en Rio Grande

Rio Grande es la ciudad más antigua del Estado, fundada en 1737, siendo por mucho tiempo capital del mismo. La elección del lugar, además de obedecer a la producción ganadera de la región y permitir la salida portuaria de dicha producción, cumplió una finalidad estratégica permitiéndole apoyar las comunicaciones por tierra entre Laguna y la Colonia del Sacramento.

En los primeros años de la República, el desarrollo industrial rio-grandense acompañó las tendencias de Brasil antes mencionadas, el Estado se caracterizaba por

³⁴² FAGUNDEZ, Ariel. Op. cit. 2011. p. 13.

³⁴³ FAGUNDEZ, Ariel. Op. cit. 2011. p. 13.

el incremento de la producción de bienes manufacturados para el mercado interno (nacional), y regional.

El eje Rio Grande-Pelotas, se caracterizó por una estructura industrial de grandes establecimientos, índices de capital por encima del promedio y por la poca diversificación de ramos industriales, mientras que en Porto Alegre el agrupamiento de fábricas era mayor³⁴⁴.

En los estudios de Maria Letícia M. Ferreira, sobre la Fábrica Rheigantz, de Rio Grande, queda ejemplificada la actividad de esta empresa textil, motor de la ciudad, fundada por el alemán Carlos Guilherme Rheingantz, en julio de 1873, siendo la más antigua del Brasil meridional, demostrando ser hoy un “reducto de memoria colectiva”.

Según Lagemann a partir de la década de 1950, con la apertura del mercado regional a los productos del sudeste brasileiro, con la expansión de los medios de comunicación, la industria rio-grandense buscó adecuarse a la coyuntura, por lo que muchas empresas desaparecieron y otras se adaptaron, mientras que surgen otras dentro de las nuevas exigencias³⁴⁵.

Raúl Sassi hablando del movimiento que tenía Pelotas en comparación con Rio Grande, entiende que Pelotas atraía más uruguayos, y, al haber aglutinado un mayor número permitió que los vínculos con la comunidad se fortalecieran, en el caso de Rio Grande, a su juicio, los intercambios con uruguayos quedaron circunscriptos al ámbito universitario solamente:

en Pelotas entraron más uruguayos, allá había más migración de uruguayos fuera del ambiente universitario, acá principalmente eran mucho del ambiente universitario, porque Rio Grande en aquella época económicamente no era una ciudad muy atractiva, tenía el puerto, entonces quien venía estaba vinculado con pesca, migración para trabajar acá no era un gran mercado, era más Pelotas, Porto Alegre, São Paulo, [...], inclusive a diferencia, vas a Pelotas, los uruguayos se

³⁴⁴ REICHEL, Heloísa Jochims. “A industrialização no Rio Grande do Sul na República Velha”. In: DACANAL, José Hildebrando & GONZAGA, Sergius (Org.). *RS: Economia e Política*. Porto Alegre: Mercado Aberto, 1979.

³⁴⁵ LAGEMANN, Eugenio. “Imigração e Industrialização”. In: DACANAL, José Hildebrando & GONZAGA, Sergius (Org.). Porto Alegre: Mercado Aberto, 1980. p. 117.

*reúnen en un lugar y acá eso no se creó, no hubo esa situación; [...], entonces es todo una relación muy universitaria realmente [...]*³⁴⁶.

La presencia del puerto ultramarino (el segundo en movimiento de cargas en el Brasil), y la instalación de industrias, principalmente la refinería de petróleo riograndense – antigua Ipiranga- es lo que dinamiza desde hace ya varias décadas la economía de la ciudad, aunque no lo suficiente como para ser un polo de atracción de población de otros lugares de Brasil y del exterior (lo cual se demuestra a continuación con las cifras del crecimiento demográfico).

Se espera que con la ampliación del canal en el puerto de la ciudad, Rio Grande tenga mayor importancia económica en la región, sirviendo de salida a los granos producidos en la misma, así como la importación de productos que la región no cuenta.

Según datos del IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística) en 2005 Rio Grande contaba con 195.392 habitantes, y hoy, según el censo de 2010 su población es de 197.228 habitantes³⁴⁷.

Según las entrevistas, trabajos de campo y el conocimiento que se posee sobre la colonia de uruguayos en la ciudad de Rio Grande, es posible afirmar que este colectivo presenta características muy peculiares. Haciendo referencia al grupo que llegó a la ciudad en la década de 1970, se trata de un colectivo altamente calificado, que si bien no entrarían en la categoría de exiliados políticos (no hubo persecución política directa) tuvieron que partir debido al ambiente inseguro y peligroso que les representaba aquel momento, especialmente aquellos que estaban sindicalizados o con actividades de militancia política. Todos los entrevistados son profesionales o hijos de ellos, que luego se insertaron como tales en Rio Grande. Las redes formadas para el caso de esta ciudad, hasta donde se tiene conocimiento, fueron específicamente profesionales, motivadas por la necesidad de profesores para la FURG, Universidad Federal de Rio Grande. Así vinieron médicos, biólogos, químicos, y de profesiones afines incentivados por los salarios, la oportunidad

³⁴⁶ Entrevista de Raúl Mendoza Sassi, concedida a Ana Ma. Sosa el 26 de marzo de 2009.

³⁴⁷ In: <http://www.ibge.gov.br/cidadesat/topwindow.htm?1>

laboral y el contacto con el Prof. Dr. Eurípides Flacão Vieira, quien fue el nexo desde esta ciudad para atraer y contactar a este grupo.

Para el Dr. Raúl Sassi³⁴⁸,

no fue un emigración dolorosa, además como es Rio Grande, es muy cerca verdad de Montevideo, Uruguay, inclusive en realidad yo comencé a venir aquí a partir del '74, venía y me iba, era la época que estaban mis padres acá, entonces me era muy familiar ya cuando vine, ya conocía bien. Entonces los primeros años, cada dos meses, en cuanto estaba estudiando, iba a Montevideo, entonces pasaba viernes, sábado y domingo, y volvía, entonces mantuve siempre el contacto con los amigos, con la gente de la Facultad, entonces la ruptura no fue muy grande, no fue tan grande, me voy a Europa no veo más nada de Uruguay, no tengo más nada próximo.

La experiencia de Ma. Noel Gioia³⁴⁹ y familia también refuerza lo antedicho:

El problema fue que allá en el Uruguay existía una dictadura militar, [...]. Y, entonces surgió una “vaga” acá en Rio Grande para profesor de físico-química, y mi marido aceptó la oportunidad, para venir a dar clases acá, porque ya allá era medio complicado, debido a la situación, [...], entonces antes de que fuera tarde, nos vinimos para acá, a agarrar esa oportunidad, me dieron trabajo a mi en la Universidad, el profesor Eurípides Flacão Vieira, todos ellos nos aceptaron muy bien.

María Noel comenta que en el año 1976, a su llegada ya había varios uruguayos en la Furg

Ya había algunos que viajaban fines de semana o durante la semana y volvían allá, el Dr. Corch y todo su equipo de Bio-química era uno de ellos.

También agrega que fueron muy bien recibidos en la ciudad, que les brindaba a estos profesionales oportunidades económicas que en Montevideo no tenían:

Y bueno entonces nos vinimos para acá, fuimos muy bien “aceptos” por la sociedad riograndina, realmente nos trataron de hacer la vida lo mejor posible, mis hijos empezaron a ir a los colegios, [...]. Y fueron haciendo amigos acá, y mi marido empezando de cero para hacer un laboratorio de físico-química, contento con su trabajo y yo con el mío, comencé a hacer laboratorio de análisis clínica del Hospital de enseñanza, y entonces ahí fueron transcurriendo los años. Vinimos para acá porque también era cerca de la familia que dejábamos allá, yo dejaba mi padre, mi madre, mis hermanos y él dejaba hermanos, su padre, y viajábamos muy seguido,

³⁴⁸ Testimonio de Raúl Sassi, concedido a Ana Ma. Sosa el 26 de marzo de 2009.

³⁴⁹ Testimonio de Ma. Noel Gioia, concedido a Ana Ma. Sosa el 27 de marzo de 2009.

porque con el dinero que sacamos del auto de allá, que teníamos allá, que era un auto que hasta veíamos el suelo porque tenía un agujero en la parte de abajo, con ese dinero que vendimos el auto, compramos un cero kilómetro acá, un fusca³⁵⁰.

Para Aída Borthairy, que vino con su esposo, Jorge Castro, tuvo una intensa vida profesional en la Universidad como profesora de la Facultad de Medicina (Endocrinología y Diabetes) ejerciendo su cargo de dedicación total en dicha cátedra durante 31 años. Para ella el proceso de adaptación resultó

fácil al principio por ir con mi esposo y por la receptividad y calidez del pueblo brasileiro, en especial de Rio Grande del Sur. [...]

Pero en el ejercicio de su profesión sintió las diferencias:

En lo profesional, cierto grado de dificultad sólo al inicio porque la Medicina era y creo que continúa siendo un poco diferente en ambos países: formación más generalista en la época en Uruguay y especialidades más definidas en Uruguay a través de una Escuela de postgrado con una buena base teórica pero al mismo tiempo totalmente focalizada para el ejercicio práctico de la especialidad (diría que sería como un “mestrado profesionalizante”), hábitos y condiciones de vida diferentes, conductas y medicamentos usados también con bastantes diferencias, como comunicarse con el paciente, como y que explicarle, etc.³⁵¹

Por su parte, Raúl Sassi, comparaba su actuación dentro y fuera de su hogar y no sentía grandes diferencias en cuanto a su comportamiento y posibilidad de expresarse, por el lugar social y profesional que ocupaba, sentía aprobación y la posibilidad de mostrarse como uruguayo:

porque los uruguayos eran bien vistos, digamos así, simpáticos aquí en función de lo que traían, las contribuciones para acá, para la facultad, para la ciudad, en fin³⁵².

Las características de la gran mayoría de uruguayos emigrados en la década de 1970 –que se deducen a partir de las entrevistas y datos del Consulado, se confirman con la investigación coordinada por la Prof. Leticia Ferreira³⁵³ titulada “Memórias do Exílio: uruguaiois em Rio Grande e Pelotas na década de 1970”. En ella la autora sostiene que estos uruguayos poseen una alta calificación profesional,

³⁵⁰ Testimonio de Ma. Noel Gioia, concedido a Ana Ma. Sosa el 27 de marzo de 2009.

³⁵¹ Testimonio de Aída Borthairy, concedida a Ana Ma. Sosa el 10 de mayo de 2011.

³⁵² Entrevista de Raúl Mendoza Sassi, concedida a Ana Ma. Sosa el 26 de marzo de 2009.

³⁵³ FERREIRA, Ma. L. Op. cit. Proyecto de Investigación llevado a cabo entre 2007-2009.

la mayoría de ellos son egresos de los cuadros funcionales de la Universidad de la República, que vinieron sobre todo a Rio Grande, impulsados por el entonces Rector, de la Fundação Universidade do Rio Grande, Prof. Eurípedes Falcão Vieira, y así dieron inicio a vários sectores, principalmente en las Facultades de Medicina, en los laboratorios de Bioquímica, Fisiología, entre otros. En la investigación se constata que fueron dos las razones por las cuales vinieron: la primera que podría ser considerada de naturaleza política, y la segunda económica, siendo que la primera fue el marco de fondo de la segunda ya que de no haber sido por la situación política (Dictadura) que se vivía en Uruguay esas personas seguramente no hubieran sentido necesidad de emigrar.

Por esta situación la autora sostiene que la importancia de esta investigación radica en trabajar con el olvido, con lo que no siempre aparece explícito en las entrevistas: “un olvido voluntario consecuencia de la atmósfera de temor que circundaba en los departamentos académicos en esos años de yugo”. Historia que va más allá de los espacios académicos, historia de exilio y de situaciones que se viven como conflictivas, y algunas veces sin retorno.

El ejemplo de Amalia, con 82 años, recuerda lo difícil que fueron los primeros años y dice que después que vinieron “*no había más como volver para allá, aquí éramos extranjeros y allá éramos desertores*”³⁵⁴.

Resulta particularmente interesante en el proyecto llevado adelante por Ferreira el hecho constatado donde se capta el tono y sentimiento de prácticamente un imposible regreso, el establecimiento de raíces, familia, vida profesional, laboral con determinado éxito hizo que para estos uruguayos, tan cercanos geográfica y culturalmente con el país de origen se les hiciera difícil pensar en volver. Y, en algunos casos esta situación la concilian manteniendo dos residencias: es el caso de Aída y Jorge.

Para Miriam Bengoa que ya hace 48 años que reside en Brasil y más de 40 en Rio Grande, la experiencia es la siguiente:

³⁵⁴ FERREIRA, Ma. L. *Memórias do exílio: os uruguayos em Rio Grande e Pelotas no começo dos anos 1970*. Investigación realizada con el trabajo de un becario de Iniciación Científica del Cnpq, desarrollado entre los años 2007 y 2008. Por gentileza de la coordinadora del proyecto la Prof. Dra. Leticia Mazucchi Ferreira hemos tenido acceso al mismo. Informe de la investigación, realizado por la coordinadora del proyecto en el año 2009.

Tuvimos la oportunidad de instalar un taller de joyería; que era la profesión de mi marido, que desempeñaba en Montevideo; como empleado. El cambio monetario nos favorecía como para tener su propio taller.

Su situación es reforzada por el lugar destacado que fue ocupando en la ciudad de acogida en la medida que se realizaba profesionalmente:

Mi marido fue nombrado canciller del Consulado del Uruguay en la ciudad de Rio Grande, ciudad que residimos hasta hoy. frecuenté la Escuela de Bellas Artes. Me forme en Artes Visuales en la Universidad (FURG) Dicté clases de Expresión Dramática en un colegio particular. Participé de muchas muestras individuales y colectivas. Siempre estuve vinculada al Centro Municipal de Cultura, donde fui presidenta de la Asociación de Amigos.

Hace 5 años que pertenezco al grupo de teatro "Flato do Gato"; actividad de extensión del Departamento de Letras y Artes de la Universidad Federal de Rio Grande.

Todos, como en el caso de Pelotas, mantienen y refuerzan constantemente los lazos familiares y de amistad con el país de origen, lo cual lógicamente se ve favorecido por la cercanía geográfica:

Siempre mantengo lazos porque viajo siempre³⁵⁵.

Una situación diferente es descrita por Susana, cuyo esposo por ser corredor de inmuebles se vio obligado a residir donde tenía oportunidades laborales, por ello su familia lo acompañó en un largo peregrinaje por diversos balnearios y ciudades a lo largo de casi treinta años; al respecto ella narra haciendo una breve descripción de los distintos lugares que habitó:

Nosotros vivíamos en Santana do Livramento, conocíamos la cultura brasileña.

Rio Grande es una ciudad triste, con una linda Iglesia a de Nossa Sra do Carmo, tiene una arquitectura portuguesa interesante; [pero] nosotros vivíamos en Casino, en invierno te dan ganas de llorar y de tardecita ir hasta a la avenida con sus eucaliptus es como estar dentro de un filme de terror. En el verano la playa abierta es muy ventosa, lo interesante es en febrero la fiesta de Iemanjá que puede reunir más de 50000 personas.

Porto Alegre muy acogedora tiene un sabor europeo, es un de las pocas ciudades con esta característica del Brasil. Las personas son encantadoras, no te dejan sentir como extranjero.

³⁵⁵ Entrevista de Miriam Bengoa, concedida a Ana Ma. Sosa el 24 de mayo de 2011.

*Florianópolis encantadora, su pueblo es amable y a partir de ahí comienzas a sentir que sos gringo*³⁵⁶.

Es evidente que Susana cuenta a partir de una experiencia bastante compleja para ella y sus hijos donde tuvo que adaptarse a varios entornos diferentes, y si bien vivió más de quince años en Rio Grande y Casino (el balneario más cercano a dicha ciudad) no guarda recuerdos muy positivos de su pasaje por esa ciudad, mientras que su experiencia en Porto Alegre parece haber sido la más satisfactoria, por lo cual en diversos momentos de la entrevista se ocupa más en destacar este aspecto contrarrestando lo que siente como negativo de los otros sitios en los que vivió. Recrea paisajes tristes y oscuros en el caso de Rio Grande y Casino y paisajes humanos de poca aceptación (sintiéndose segregada, tildada de “gringa”) en el caso de Florianópolis y Camboriu. Mientras que resalta en reiteradas ocasiones una combinación de paisajes físicos y humanos catalogados como positivos, acogedores y amenos en lo que respecta a Porto Alegre.

Por último, a pesar de la excepción arriba mencionada, es posible afirmar que el uruguayo radicado hace más de veinte años en la ciudad de Rio Grande se siente asimilado e integrado a la sociedad del lugar, presentando además las características mencionadas anteriormente al haber referencia a esa *identidad de frontera*.

Para este grupo son válidas muchas de las afirmaciones realizadas para los uruguayos radicados en Pelotas, las narrativas demuestran que hoy sienten que han aprendido a vivir en dos mundos, saben o han aprendido a decodificarlos y los han integrado a su manera.

2.2.4 Los uruguayos en São Paulo

La ciudad de São Paulo es la capital del Estado, surge como misión jesuítica en 1554 y comienza a poblarse paulatinamente, aunque permaneció, durante los dos siglos siguientes a su fundación, como una villa pobre y aislada del centro de gravedad de la colonia, manteniéndose a través de labores de subsistencia. Con el tiempo, el poblado terminó distinguiéndose como centro comercial y de servicios de

³⁵⁶ Entrevista de Susana Osinaldi, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de junio de 2011.

relativa importancia regional. Esta característica de ciudad comercial y de composición heterogénea la acompañan en toda su historia.

Con el descubrimiento de oro en la región de Minas Gerais y el intenso tráfico que comienza desde entonces São Paulo, fue elevada a la categoría de ciudad en 1771, al agotarse el oro, hacia fines del siglo XVIII, comienza el ciclo paulista del azúcar, extendiéndose por el interior de la provincia mientras la ciudad de São Paulo se encargaba de dirigir la producción hasta el puerto de Santos, hoy uno de los mayores puertos del mundo.

Junto con el crecimiento de la producción de café en las regiones de Campinas y Rio Claro, la provincia comenzó a recibir una gran cantidad de inmigrantes especialmente italianos, quienes comienzan la instalación de las primeras industrias. Así la ciudad comienza a ganar estatus con el desarrollo de la economía cafetalera, al radicarse en ella los latifundistas del café. Desde mediados del siglo XIX se instalan las líneas férreas que unen el interior del Estado con el puerto de Santos, facilitando la exportación de café, con el consiguiente crecimiento económico para la ciudad.

Schwartzman sostiene que

la implantación y el desarrollo de los centros urbanos fue, en Brasil, una consecuencia de las necesidades de la administración colonial, por una parte, y de las necesidades del comercio internacional, por otra [...]. A partir de los centros urbanos establecidos cerca del mar, la población se internó en el país, pero sin ir demasiado lejos. La expansión territorial hacia las regiones continentales se hizo en función de la expansión del ganado, y también de la minería que dio base al establecimiento de algunos núcleos urbanos relativamente importantes en el interior³⁵⁷.

Hacia fines del Imperio y comienzos de la República São Paulo alcanza un crecimiento económico y poblacional fabuloso, fruto de la política denominada del “café con leche”. En este período, el centro financiero de la ciudad se separa de su centro histórico para áreas más al Oeste. En las tres primeras décadas del siglo XX, a pesar del desarrollo industrial de la ciudad aún el predominio de la producción cafetera determina el desarrollo urbano³⁵⁸.

³⁵⁷ SCHWARTZMAN, Simon. “Urbanización y desarrollo en Brasil”. In: HARDOY, J. y TOBAR, C. *La urbanización en América Latina*. Buenos Aires, Editorial del Instituto, 1966. pp. 363-388. p. 366.

³⁵⁸ ARAUJO, José Renato de Campos. “Desenvolvimento Urbano da cidade de São Paulo (1870-1954)”. In: http://www.each.usp.br/gpp/projetozi/cidada/Desenvolvimento_Urbano_SP.pdf. Acceso:

Con el crecimiento industrial de la ciudad en el siglo XX, el área urbanizada siguió aumentando y los barrios nuevos iban cubriendo terrenos de antiguas haciendas. Un verdadero *boom* constructivo hizo que la ciudad se edificara y ampliara en un plazo muy corto de tiempo, verticalizándose sustancialmente.

El gran salto industrial se dio durante la II Guerra Mundial, adquiriendo proporciones desmesuradas con respecto a las del resto del país, siendo en la opinión de Schwartzman el “polo de atracción que drena recursos económicos y humanos de otras partes del país sin devolverles muchos beneficios”³⁵⁹.

En 1947 São Paulo tendrá su primer carretera asfaltada, la Via Anchieta que une la capital al litoral paulista. Simbolizando con ello el crecimiento y el *progreso*. Y junto al plan de avenidas de la década de 1930 se produce la gran transformación de la ciudad, completada en la década de 1970 con el Metro y sus sucesivas ampliaciones.

Este proceso va acompañado de una explosión demográfica que sorprende, en 1940 tenía 1.326.261 habitantes, en 1960 3.781.446, en 1980 8.493.226 y en el 2000 10.434.252 habitantes³⁶⁰. Cuenta hoy según los datos del censo 2010 con una población de 11.253.503³⁶¹ habitantes, aunque en su área metropolitana viven casi 20 millones de personas, siendo la mayor metrópoli de Brasil y de Sudamérica, y la segunda en América, además de ser una de las más pobladas de mundo.

Desde la década de 1950 se produce un crecimiento acelerado del sector servicios que ya no será acompañado proporcionalmente por el sector industrial. Según el Anuário Estatístico do Brasil de 1965, el porcentaje de la población ocupada en el sector terciario aumenta un 47 % entre 1950-1960 en relación a 1940³⁶². Si bien estas cifras son generales del país, este hecho además de demostrar fehacientemente el gran aumento del sector terciario en este período, explica las razones por las cuales la gran mayoría de los entrevistados así como de otros inmigrantes se emplearán satisfactoriamente en este sector de la economía.

junio de 2011.

³⁵⁹ Ib. *Ibidem*. p. 375.

³⁶⁰ Fuente: IBGE, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Censos Demográficos. In: http://sempla.prefeitura.sp.gov.br/historico/tabelas/pop_brasil.php. Acceso: mayo de 2011.

³⁶¹ CENSO DE 2010. In: <http://www.ibge.gov.br/cidadesat/>

³⁶² SCHWARTZMAN, S. *Op. cit.* p. 365.

Como dato relevante, São Paulo es la décima ciudad más rica del mundo y se espera que en el 2025 sea la sexta. De acuerdo al IBGE en el 2006 tenía un PIB de R\$ 282.852.338.000, equivalente al 12.26% del PIB nacional.

Es además el principal centro financiero del país (simbolizado en la Avenida Paulista edificada a partir segunda mitad del siglo XX) y uno de los mayores del mundo, considerada como la tercera mejor ciudad para hacer negocios en América Latina, lo que hizo que popularmente se la llamara desde entonces como *la ciudad que no puede parar*.

Este dinamismo tiene su correlato en la constante transformación del paisaje paulista con una arquitectura que se verticaliza constantemente, al mismo tiempo que se expande a una velocidad alarmante, producto de los avances tecnológicos. A lo largo de un siglo (1870-1970) la ciudad se reconstruyó unas tres veces hasta ser esa “selva de cemento” y metal que hoy asusta y fascina al mismo tiempo.

Marly Rodrigues sostiene que entre 1937 y 1968 el patrimonio paulista se configura como un asunto académico desvinculado de la dinámica impuesta por la industrialización y la urbanización del Estado, y al mismo tiempo distante de la mayoría de la población que lo veía como parte de “puntos turísticos” o como elementos de rememoración o nostalgia, delante de la continua desaparición de las “construcciones antiguas” de los grandes centros³⁶³.

La autora sostiene además, que en este proceso de transformación de la ciudad en el que se contraponen tensiones entre la voluntad política del poder público y la especulación financiera que se intensificó en la década de 1970, el resultado será la formación de un patrimonio heterogéneo donde predomina la referencia de la historia oficial y de la historia de la arquitectura que se compone por edificaciones, centros históricos y obras de arte, todos ellos respondiendo a una clásica visión y acción preservacionista³⁶⁴. En este sentido la autora sostiene que “la protección del patrimonio no se insertaba más en un proyecto para la sociedad, como el de los intelectuales modernistas, sino en las posibilidades del mercado y de la técnica”³⁶⁵.

³⁶³ RODRIGUES, Marly. *Alegorias do Passado. A instituição do patrimônio em São Paulo. 1969-1987*. São Paulo, 1994. [Tese de Doutorado em UNICAMP]. p. 32.

³⁶⁴ RODRIGUES, Marly. Op. cit. p. 51.

³⁶⁵ Ib. *Ibidem* p. 56.

En la década de 1970 la ciudad se encontraba convulsionada por las obras del Metro, se hizo necesario orientar la nueva legislación de “zoneamiento” urbano incluyendo los bienes culturales significativos de los diferentes períodos de desarrollo de la ciudad³⁶⁶, lo que no siempre fue al compás de las recomendaciones del Consejo de Defensa del Patrimonio Histórico, Arquitectónico, Artístico y Turístico (Condephaat), “creado en un momento en que se aceleraba la expansión del consumo y de la cultura de masas en el país, rompiendo comportamientos y memorias”³⁶⁷. Al mismo tiempo la ciudad continuaba su “renovación urbana” bajo las directivas de la Prefeitura en la Avenida Paulista, que fue descaracterizada con el ensanchamiento de la avenida y la consecuente pérdida de los jardines de las residencias; el avance del proyecto terminó con la destrucción de varias de las antiguas residencias en pro de la valorización inmobiliaria, que, a pesar de sus recomendaciones, no pudo oponerse a estos hechos (proceso que sólo se detuvo a partir de 1982).

Paralelamente en los '70, durante la gestión de Paulo Egydio Martins en el gobierno del Estado se buscó planificar las áreas de la economía del Estado bajo sus diversas actividades cuyo objetivo fue crear condiciones para la descentralización industrial, mejorar la calidad de vida en la “Grande São Paulo” y atenuar los desequilibrios regionales³⁶⁸.

Es justamente en medio de estas aceleradas transformaciones que llegan los uruguayos que se instalaron desde entonces en la ciudad y fueron contando lo impactante que fue para ellos observar esta dinámica y renovación constante.

Los cambios del paisaje urbano la van haciendo también más violenta y diversa, pero en aquellos años Julio Jorge Aranda no lo sentía así, se atrevía a transitarla de noche, cosa que hoy reconoce como una “locura” y no lo hace:

Me fascinaba mucho la noche, la noche de São Paulo, pero como yo no salía mucho en Mdeo, [...].

La chica con la que empecé a “namorar” aquí le gustaba los “botecos”, y la música... [...]

³⁶⁶ Ib. Ibídem. p. 65.

³⁶⁷ Ib. Ibídem. p. 50.

³⁶⁸ RODRIGUES, Marly. Op. cit. p. 77.

Caminar solo por la paulista a medianoche me sentía el rey del mundo....ta, muchas veces la dejaba a ella a las 2 de la mañana y me iba caminando,a donde yo vivía que era unos 5 o 6 kilómetros, asumiendo el peligro, [...]

Lo disfrutaba me sentía fuerte, confiante [...]³⁶⁹.

Su relato también obedece a esos años confiantes de la juventud, y hoy lo recuerda con agrado, el tono que pone acompañado de una expresión de alegría y satisfacción demuestra cuánto disfrutó de aquel momento o por lo menos cuánto disfruta hoy al contarlo.

La ciudad viene transformándose paulatinamente de una ciudad industrial en una metrópoli comercial, con una vida económica muy activa que también abarca el sector de servicios y tecnología. Centraliza los servicios y negocios del país y cuenta además con el mayor número de empresas extranjeras. A pesar de ser el centro financiero más importante del país, São Paulo también presenta un alto grado de informalidad en la economía. Es justamente este aspecto el que brindó posibilidades a los uruguayos que se instalaron aquí permitiéndoles en esos primeros años trabajar sin “papeles”, y conseguir trabajos informales con los que pudieron sustentarse.

A su vez se viene dando un proceso de fragmentación de la ciudad en pequeñas ciudades para evitar los traslados hacia diferentes puntos de la misma, que llevan horas, al respecto la Cónsul General, Dra. Brígida Scaffo habla de su dificultad para promover actividades desde el Consulado y congregar a esa colonia de uruguayos tan dipersa. Vincula esto a las distancias enormes de la ciudad y al intenso tráfico que desmotiva por las demoras en los traslados para asistir a los eventos propuestos desde el Consulado:

[...], esta ciudad es muy difícil, [...]

Cada vez más se están haciendo mini ciudades, o sea, los que trabajan en este barrio tratan de vivir acá, y cada barrio es un mini centro, tiene todo lo que precisa para que la gente no pierda tres horas en traslados, [...]³⁷⁰.

Por su trayectoria profesional la Cónsul tuvo oportunidad de trabajar en otras ciudades con un número importante de uruguayos (Buenos Aires y Porto Alegre) y

³⁶⁹ Entrevista de Julio Jorge Aranda, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de julio de 2010.

³⁷⁰ Entrevista de la Sra. Cónsul General del Uruguay en São Paulo, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de julio de 2010.

comparar los procesos y vínculos que se han dado con los respectivos Consulados. Sostiene que el vínculo de los uruguayos en actividades culturales y diversos eventos promovidos desde dichos consulados era mucho mayor del que ella consigue en São Paulo, lo que como fuera dicho es atribuido a las dificultades de traslado pero también a las rutinas familiares y de trabajo que hacen que se disponga de poco tiempo para dedicar a ello. Actualmente refiriéndose al proyecto que viene llevando adelante con otras colectividades latinoamericanas vuelve a referirse a las dificultades para congregarse a los compatriotas:

Yo soy la que tengo más difícil porque nuestra colectividad es la que está más dispersa, conozco un pequeño grupo de uruguayos que se acercan al Consulado, vienen a la fiestas, a las instancias culturales, pero yo creo que debe haber miles y miles que no conocemos, miles que no vienen ni siquiera vienen a hacerse el pasaporte, [...]

*Dependiendo de la actividad que se haga, si es muy cultural vendrán cien personas, a veces los 25 de agosto unas doscientas, [...]*³⁷¹.

La diversidad de étnica es otro de los rasgos característicos de la ciudad, que le han dado riqueza en todas sus manifestaciones culturales, siendo hoy este aspecto uno de sus atractivos turísticos.

Es la ciudad multicultural por excelencia del país, tiene inmigrantes de todas partes del mundo destacándose las colonias de italianos, portugueses, japoneses, españoles y árabes (sobre todo sirio y libaneses), además de tener migrantes de otros Estados brasileños contando con el mayor contingente de *nordestinos* fuera del Nordeste. Actualmente nuevos migrantes han modificado el paisaje étnico de la ciudad, entre ellos indios, asiáticos, y un importante número de migrantes latinoamericanos, entre los que se destacan peruanos, bolivianos y ecuatorianos.

Eva Tesch, al referirse a las tradiciones y costumbres uruguayas que se manifestaban al interior de la familia dice lo siguiente:

*En términos de alimentación a principio tengo la sensación de que eran muy uruguayos, y con el tiempo y cosmopolitismo de São Paulo, un poco cambió.*³⁷²

³⁷¹ Entrevista de la Sra. Cónsul General del Uruguay en São Paulo, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de julio de 2010.

³⁷² Entrevista de Eva Tesch, concedida a Ana Ma. Sosa el 10 de octubre de 2010,

En la investigación realizada por Oswaldo Truzzi sobre los inmigrantes sirio-libaneses en São Paulo se advierte la peculiaridad de esta ciudad en el panorama brasileiro, “la más dinámica, la más plural y la que cuenta con la estructura social más diversificada y compleja”³⁷³, interesante para analizar el trabajo de un grupo de inmigrantes particular, que no encajaba con el tipo idealizado de sociedad paulista. Así como en este trabajo la denominación de turco dio una idea al otro que no lo comprendía, la categoría castellano aquí también agrupa a todos los inmigrantes de habla castellana, sin que se diferencie la nacionalidad. Igualmente el autor ofrece un estudio comparativo donde cada caso sirve de contrapunto para el comentario del otro. Ofrece pistas para observar cómo diferentes estructuras sociales ocasionan efectos en los grupos que allí se instalaron, cómo analizar constantes, semejanzas, y al mismo tiempo particularidades, diferencias de comportamiento, relaciones, etc. en función de la sociedad que los acogió.

Por su parte, Juliana Domínguez, en su investigación sobre la comunidad española en São Paulo emigrada a partir de la década de 1950 sostiene que el colectivo se concentró en esta ciudad motivados por las redes sociales, muchos como mano de obra especializada pero también otros que hicieron su elección por “reunión familiar” llamados por parientes o amigos ya establecidos allí³⁷⁴. Este será también el caso de los uruguayos radicados unos años después en esta ciudad, aunque los testimonios denuncien mayores problemas para la obtención de documentación, teniendo que esperar procesos de excepción como las amnistías para regularizar su residencia.

La autora también señala que los españoles no tuvieron una presencia definida en barrios como sucedió con otros grupos como por ejemplo japoneses o italianos emigrados en el mismo período³⁷⁵. En este sentido, también la colectividad de uruguayos se radicó en diferentes barrios de la ciudad quedando en la mayor parte de los casos invisibilizados, es decir integrados al entorno barrial, y en muchos casos mimetizándose con la población residente como estrategia de inserción y aceptación.

³⁷³ TRUZZI, Oswaldo. p. 17.

³⁷⁴ DOMÍNGUEZ, Juliana. *Op. cit.* p. 116.

³⁷⁵ DOMÍNGUEZ, Juliana. *Op. cit.* p. 116.

Interesa la inserción en cada una de esas ciudades, la interacción interétnica, las redes que se establecieron, el grado de *abrasileramiento*, observar como se produce ese proceso de reelaboración identitaria, y si es semejante en todas las ciudades. Encontrar las particularidades y al mismo tiempo ver lo que permanece común, es decir, la pluralidad de combinaciones entre la herencia cultural y las interacciones mantenidas entre los diferentes grupos étnicos y dentro del mismo grupo es el gran desafío de esta investigación.

Los uruguayos residentes en São Paulo son un grupo muy heterogéneo. En el transcurso de la investigación se han detectado dos grupos, los que vinieron por exilio político, de los cuales la mayoría volvió al Uruguay y muchos retornaron a Brasil cuando encontraron que la situación del país no les ofrecía posibilidades de desarrollo laboral. Otros, que vinieron por motivos claramente económicos, se han establecido en la ciudad y buscan, negocian, recrean momentos de adaptación al Brasil junto a instancias de fuerte vínculo con el país de origen.

Así Mariela Bello al hablar del motivo de su ida a São Paulo dice que quería

Construir una nueva familia en un lugar que nos ofreciera oportunidades para construir un futuro y estabilidad financiera. Distancia de familias muy tradicionales que dificultarían nuestro comienzo como unidad familiar independiente y con ideologías diferentes³⁷⁶.

Una dimensión diferente ofrece el testimonio de Elena Leguizamón y su marido Fredy Viñales, para quienes la experiencia migratoria ofreció oportunidades y por lo tanto determinó percepciones diferentes de la ciudad y el país. Mientras Fredy se realizaba profesionalmente con las propuestas laborales que tenía, siendo representante de una importante firma y teniendo que viajar por grandes centros urbanos de Brasil, Elena permanecía en la casa, con los hijos, viviendo y observando la cotidianeidad de otra manera. Para Fredy, una valoración positiva del momento de su llegada a São Paulo:

porque era un desafío, primero por el orgullo de ser digamos tan bien valorado profesionalmente en Brasil, una de las cosas que aquí [en Uruguay] me costaba, yo era uno más del montón en Uruguay, y allá yo estaba siempre en cartelera...³⁷⁷

³⁷⁶ Testimonio de Mariela Bello, concedido a Ana Ma. Sosa González, el 18 de setiembre de 2009.

³⁷⁷ Testimonio de Fredy Viñales, concedido a Ana Ma. Sosa González, el 2 de mayo de 2009.

Sin embargo para Elena el impacto y su respuesta en aquel momento fue muy diferente

[...] nosotros estuvimos en el año '68, llegamos a São Paulo, y me impactó mucho porque fue en el tiempo que había mucha represión pero yo estaba acostumbrada porque acá la teníamos también, era el tiempo de Pacheco, tiempos muy duros, muy cruel, llego allá y estábamos en la misma represión, solo que a mi me lo decían, pero allá es tan grande, no te dabas cuenta, siempre, hasta ahora, escuché radio, yo escuchaba que la represión existía también en São Paulo, [...].

Ella no se adaptaba a esa ciudad, un año después retornan a Uruguay, pero la realidad del país es cada vez más difícil, deciden volver a Brasil

[...] ya que podíamos irnos legal, la oportunidad de irnos y llevar a mi hermano, y ahí al principio quedamos como aislados y después nos convertimos en una casa de recepción, también no te puedo dar mucho nombres de compañeros que recibimos porque yo no les preguntaba, venían y se quedaban unos días en mi casa y después ya se iban para otro lado, entonces estuvimos así mucho tiempo, yo podía entrar, porque tenía la documentación en regla y siempre lo que me pedían era, tratar de quedarnos allá legales, así nosotros, era el modo de tender el puente, estar allá y ellos poder pasar, poder tener de donde agarrarse, pero yo no me acostumbraba, entonces volvimos varias veces, y una vez que volvimos fue en '83, fue a la puerta de la salida de la dictadura, ahí fue cuando abrimos el Comité de Base de Malvin, [...]³⁷⁸

Retornan una vez más a Brasil, la situación económica y política (el Dr. Julio María Sanguinetti, había sido electo presidente por el partido colorado) no ofrecía bienestar para ellos, nueva propuesta laboral los hizo volver a São Paulo.

Jorge Aranda, para quien los primeros momentos en su proceso de adaptación en esta ciudad no fueron muy fáciles, debía resolver las necesidades básicas primeramente:

Lo primario era casa, comida y dinero para moverme, con el apoyo de los conocidos pude solucionar eso en el día a día, hasta poder encontrar el trabajo de encuestador que me permitió ganar un mínimo de dinero y al mismo tiempo conocer la ciudad geográficamente. [...]

Empecé a trabajar como pesquisador como entrevistador y eso me hizo conocer São Paulo, agarrar ómnibus y andar por toda la ciudad³⁷⁹.

³⁷⁸ Testimonio de Elena Leguizamón, concedido a Ana María Sosa González, el 2 de mayo de 2009.

³⁷⁹ Testimonio de Julio Aranda, concedido a Ana Ma. Sosa el 2 de julio de 2010.

Ese trabajo le dio la posibilidad de conocer la ciudad, hoy lo recuerda con agrado, y transmite la fascinación y alegría que sentía en aquellos días que recorría audazmente la ciudad, y agrega:

*São Paulo es una ciudad siempre sorprendente, que muda rápidamente, y al mismo tiempo se mantiene igual, fascinante, agresiva, violenta y siempre mutante*³⁸⁰.

De este modo, según los datos recogidos, es posible afirmar que la colectividad de uruguayos residentes en São Paulo presenta características bastante diferentes al resto de las ciudades estudiadas, por un lado un grupo con un fuerte compromiso político en épocas de dictadura y posterior también, una intensa circulación entre Brasil y Uruguay en virtud de las mudanzas políticas de Uruguay, idas y vueltas con proyectos de instalarse en ambos países; y otro grupo que eligió permanecer en la ciudad adaptándose a la “vida brasilera” como es la expresión de varios de ellos, sin hacer muchos vínculos entre uruguayos residentes en la ciudad, y participando muy esporádicamente de actividades culturales convocadas por el Consulado u organizaciones de uruguayos.

Muchos entrevistados se refieren a la ciudad como “una locura”, una ciudad que lo contiene todo, y todo al mismo tiempo. En ese proceso de constante transformación del tejido urbano, São Paulo pasó por varios cambios a lo largo del siglo XX, sobre todo a partir del desplazamiento de algunas industrias para otras ciudades o Estados, vaciando áreas de la ciudad que rápidamente se ocuparon con otros paisajes urbanos, centros comerciales, áreas residenciales, etc.

El cambio más significativo en el perfil económico de la ciudad se dio en el llamado vector suroeste (área de la ciudad que engloba la región oeste y sur). Esta mudanza, impulsada por el sector inmobiliario y de algunas empresas que llevaron el centro de la ciudad a regiones que se consideraban antes periféricas, cambios que ya se habían dado en las primeras décadas del siglo XX, cuando se produce el desplazamiento del triángulo histórico, (núcleo original de la ciudad) al centro nuevo y luego a la Avenida Paulista. De este modo se desarrollan otras centralidades socio-

³⁸⁰ Testimonio de Julio Aranda, concedido a Ana Ma. Sosa el 2 de julio de 2010.

económicas regionales dentro de la propia ciudad, al punto que hoy se habla de São Paulo como múltiples ciudades dentro de una mayor.

A su vez, los procesos de especulación inmobiliaria han sido los responsables de la aceleración y ocupación de las áreas periféricas de la ciudad, muchas veces con poquísima infraestructura y todos los problemas que devienen de ello.

Cada región tiene su vida y dinámica propias, y se autosustentan a tal punto que hace que las personas realicen sus actividades dentro de la misma y difícilmente se trasladen a otras, evitando así el congestionamiento del tránsito y las demoras. Acotan sus vidas a esos entornos, motivo por el cual muchos entrevistados sostienen que se les hace prácticamente imposible atravesar la ciudad para ir a encontrarse con otros, para asistir a las invitaciones convocadas por el Consulado o los clubes y asociaciones de compatriotas, tal como lo corroborara la Cónsul General citada anteriormente. A su vez la Dra. Scaffo que ha tenido la oportunidad de trabajar en los Consulados de Porto Alegre y Buenos Aires realiza una comparación de esos colectivos con el de São Paulo:

[...] allá son grupos armados, [...]. En la reunión de la Dirección de Vinculación, se invitó a unas ciento cincuenta personas y vinieron veinte, de esas veinte ninguna llamó o se interesó, [por formar un consejo]. Yo lo atribuyo a esto a la dificultad de la ciudad grande y al desinterés, es gente que le va muy bien [económicamente]³⁸¹.

Por otro lado las regiones que se encuentran alejadas de estos centros de desarrollo de la ciudad pasan a transformarse en barrios-dormitorios, que quedan aislados y sus habitantes deben destinar horas diarias para los desplazamientos a sus lugares de trabajo. Esto reafirma las dificultades manifestadas por la Cónsul para aglutinar a los uruguayos residentes en la ciudad.

Finalmente Myriam que aprecia el potencial que tiene Uruguay y que en su opinión debe desarrollar más, haciendo conocer más al país, promoviéndolo, etc. explica que

quedamos en una especie de déficit recientemente en al última gestión con el Consulado nos llega muchas veces invitaciones, para celebraciones, lo cual me parece muy bueno.

³⁸¹ Entrevista de la Sra. Cónsul General del Uruguay en São Paulo, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de julio de 2010.

*Pero la vida es muy, muy corrida aquí y a veces no puedo...*³⁸²

La ciudad al mismo tiempo que agobia y enloquece brinda oportunidades de empleo importantes para los uruguayos que están instalados hace más de veinte años. Y, a aquellos que se han instalado recientemente con emprendimientos comerciales y sobre todo a técnicos especializados y a profesionales del área de informática.

A pesar de ser una colonia numerosa, calculada en unos 6000 uruguayos residentes en todo el Estado de São Paulo, las actividades de participación del grupo a través de las Asociaciones y Consulado son muy escasas, y, hasta la fecha no se ha conformado ningún Consejo Consultivo. Esto también se vincula al hecho de que es un grupo muy heterogéneo, con poco contacto entre ellos, debido también a los distintos tiempos de arribo a la ciudad y a las dificultades de desplazamientos mencionadas anteriormente.

Muchos vinieron por exilio político y volvieron al Uruguay en los '80, pero hubo también una gran movilidad y años después volvieron a la ciudad al no conseguir satisfacer sus necesidades económicas, la trayectoria de la familia Viñales es un ejemplo de ello.

A su vez, hasta donde se tuvo conocimiento, los que permanecieron, en su gran mayoría, han conseguido insertarse de manera exitosa en lo laboral y profesional, teniendo hoy la oportunidad de viajar con frecuencia ayudados también por el abaratamiento de los pasajes aéreos.

Por último, debido a las propias características de la ciudad, las enormes distancias, ritmos de vida, etc. las motivaciones para reconstruir identidad pasan por entornos reducidos a los ámbitos familiares o por las frecuentes visitas a Uruguay. En este sentido Julio Aranda comenta:

Para mi ir a Montevideo significa... claro, voy por mi familia, voy para encontrarme con mi hija, pero necesito estar con a mis amigos sino no es ir a Montevideo. Yo disminuí mucho el consumo de carne, pero cuando voy a Montevideo todos me esperan con un maravilloso asado, con una raviolada que no existe aquí, con unos bizcochos que no existen aquí, .con todo lo uruguayo que me ofrecen de la mejor manera. No deja de maravillarme todo eso, uno va envejeciendo y se va dando cuenta de

³⁸² Entrevista de Myriam Uchitel, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de marzo de 2010.

*cuanta cosa tiene de vida vivida y como aquello se mantiene de alguna manera*³⁸³.

2.2.5 Los uruguayos en Rio de Janeiro

La ciudad cuyo verdadero nombre es São Sebastião do Rio de Janeiro, es la capital del Estado de Rio de Janeiro, fundada en 1565, fue la capital del Imperio desde la independencia brasilera en 1822 hasta 1960 en que se traslada a Brasilia.

Por su estratégica ubicación en el marco de la lucha entre los imperios durante el siglo XVI, se construyeron fortalezas para la defensa de la ciudad; la misma crece lentamente bajo el proceso de explotación de la caña de azúcar que comienza con el trabajo de los nativos pero que enseguida será llevado adelante por los esclavos, especialmente durante el período anterior al hallazgo de metales preciosos en Minas Gerais, momento en que Salvador de Bahía fue desplazada por el puerto de Rio de Janeiro para la exportación de los mismos.

Por lo antedicho, hasta la segunda mitad del siglo XVII, la ciudad tuvo un desarrollo lento, transformándose en la más populosa y dinámica a partir de la explotación de los yacimientos de oro en Minas Gerais, y adquiriendo aún más relevancia cuando la familia real portuguesa se traslada a América en 1808; este hecho marcó profundamente la vida económica y cultural de la ciudad convirtiéndola en un centro comercial importantísimo al tiempo que se instalaban prestigiosas instituciones educativas y se creaban periódicos.

Como capital del Imperio, se enriqueció con los lucrativos cultivos de caña de azúcar y café, al tiempo que era el centro político del país, siendo escenario de los movimientos abolicionistas y republicanos en la segunda mitad del siglo XIX, perdiendo paulatinamente poder político y siendo desplazada económicamente por São Paulo y Minas Gerais. El pasaje de la Corte a capital de la República fue acompañada de reformas urbanísticas bajo la consigna del “progreso y la modernidad”, proyecto correspondiente al aburguesamiento de la ciudad, pensado

³⁸³ Entrevista de Julio Jorge Aranda concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de julio de 2010.

como único y universal que segregó grupos en la medida que agudizó sus intervenciones en el espacio. En la opinión de Gizlene Neder,

al rasgar avenidas y remover los trabajadores pobres para las periferias de las ciudades coloca el saber técnico de arquitectos y urbanistas, así como el saber médico-sanitario, encima de cualquier crítica humanista de las opciones políticas realizadas³⁸⁴.

Verena Andreatta explica que entre 1843 y 2003, la evolución de la urbanística de la ciudad ha pasado por diez planes urbanos cuyas transformaciones obedecen a los referentes europeos ya que “la historia de Rio de Janeiro, desde la asunción de la capitalidad de un país independiente, ha tendido las mismas etapas de transformación de su modelo económico y social que aquellas ciudades que le sirvieron de espejo” recurriendo a los mismos modelos y soluciones que éstas³⁸⁵.

Bajo la aparente idea de ausencia de planificación urbana y en el entendido que el mismo se ha construido por acumulación en las sociedades latinoamericanas Andreatta sostiene que los diez planes urbanos mencionados “documentan la evolución de la ciudad y de su sociedad, constituyéndose en la expresión sintetizada del poder en su voluntad de organizar y controlar el territorio”³⁸⁶. Si bien los mismos obedecieron a necesidades específicas del momento como las epidemias, el crecimiento urbano acelerado, el deterioro de las condiciones sociales –entre los más importantes- según la autora, los mismos van en concordancia con los del “mundo desarrollado”.

En el último cuarto del siglo XIX la ciudad se había extendido diez veces más con respecto a la “cidade velha”. En este período la ciudad tuvo que hacer frente a una serie de problemas sociales debido a su rápido y desordenado crecimiento, en la medida que recibía constantemente inmigrantes europeos y esclavos libertos atraídos

³⁸⁴ NEDER, Gizlene. “Cidade, identidade e exclusão social”. In: *Tempo*, Rio de Janeiro, Vol. 2, n° 3, 1997, pp. 106- 134. p. 108.

³⁸⁵ ANDREATTA, Verena. “Rio de Janeiro: Planes de Ordenación y Orígenes de la Urbanística Carioca”. In: *Revista Iberoamericana de Urbanística I 1*. 2009. pp.15-26. Disponible en: http://www.riurb.com/n1/01_02_VerenaAndreatta.pdf 2009 pp 15-26 Acceso: 26 de mayo de 2011. p. 15.

³⁸⁶ Ib. *Ibidem*. p. 16.

por las oportunidades laborales. Entre 1872 y 1890 la población se duplica, pasando de 274.000 a 522.000 habitantes y aumenta hacia 1906 a 811.443 habitantes³⁸⁷.

Acompaña paralelamente este proceso las construcciones y nueva arquitectura de la ciudad, que se europeiza en sus gustos y estilos. En las primeras décadas del siglo XX se inauguran los principales símbolos de la ciudad produciéndose hacia mediados de ese siglo la ocupación de la actual zona sur que se conecta con el túnel que une Botafogo y Copacabana. En el período 1938-1948 se proponen los cambios que darán la fisonomía del Río actual, iniciándose “una etapa de construcción de túneles, viaductos y carreteras que marcará la expansión de la ciudad durante casi cincuenta años”³⁸⁸.

Pero también en las primeras décadas del siglo XX son erigidos “un conjunto de edificios ligados a las instituciones de control social”, así como un sistema de cableados para avisos policiales que en la opinión de Neder obedece a intenciones políticas de crear un “paredón del orden”³⁸⁹. De este modo

las fronteras erigidas entre el ‘orden’ y el ‘desorden’ ganaron concreción en el imaginario social y político carioca y disciplinaron, por lo tanto, el desplazamiento y la sociabilidad urbana. [Establecieron] el territorio de cada agrupamiento étnico-cultural y marcaron el padrón hegemónico de actitudes y comportamientos [sociales]³⁹⁰.

El período también se caracteriza por un desarrollo industrial con la instalación de importantes compañías y fábricas nacionales junto a la expansión de la red vial del Estado, impulsado por los sucesivos gobiernos estatales que intentan dinamizar y hacer crecer la economía del mismo.

Un nuevo plan urbanístico de 1965 impulsó la expansión metropolitana, y si bien no fue aprobado, puso las bases de una concepción que enfatizó el “rodoviarismo”, el abandono de la ciudad construida, la anomalía formal del tejido urbano y la proliferación de la ciudad informal de las favelas³⁹¹.

³⁸⁷ Ib. *Ibidem* p. 20.

³⁸⁸ ANDREATA, Verena. *Op. cit.* p. 22.

³⁸⁹ NEDER, Gizlene. *Op. cit.* p. 113.

³⁹⁰ Ib. *Ibidem*. p. 114.

³⁹¹ ANDREATA, Verena. *Op. cit.* p. 22.

Otro importante emprendimiento del Estado se dará en la década de 1960, con la construcción de la usina nuclear de Angra dos Reis, al mismo tiempo que se producen cambios político-administrativos en medio de gobiernos militares que buscan neutralizar la oposición.

En 1969 un nuevo plan propone la construcción de la carretera entre el barrio de Lagoa y Barra da Tijuca creando un anillo viario cuyo “centro metropolitano” es el espacio Jacarepaguá, que provocó la congestión de la zona sur. Según Andreatta este plan

representa el modelo de los nuevos centros direccionales, de la colonización por saltos y los nuevos desarrollos autónomos sin relación con la ciudad, ligado a la construcción de ‘rodovias’. La introducción oficial de las prescripciones del Plan [anterior] en los reglamentos de ‘zoneamiento’ de la ciudad fue realizada años más tarde [1976]. El plan denominado PUB-RIO (Plano Urbanístico Básico) de 1977 fue el resultado [de las modificaciones] después de la transferencia de la capital federal: en 1975 se unieron los Estados de Guanabara, antiguo Distrito Federal, y el Municipio de Rio de Janeiro, pasando la ciudad a ser capital de un único Estado³⁹².

El plan PUB-RIO, tampoco fue ejecutado pero según Andreatta tuvo el mérito de propiciar el debate sobre la organización política de la ciudad al mismo tiempo que propuso la “absorción progresiva” de las favelas, apoyaba además la historia oficial urbanística. Ya en 1992 se observa una nueva urbanística de recuperación de la ciudad construida coincidiendo con la toma de conciencia ecológica en el urbanismo, en el que la ocupación del suelo debía estar condicionada al control de la densidad demográfica debido a la saturación de las infraestructuras y su respectivo impacto en el medio ambiente. En 1993 se reestructuran las principales calles de Rio y a partir de entonces se propone una nueva actuación urbanística aplicada a la redistribución de la renta urbana y a la integración social, estableciendo una nueva concepción y dinámica urbanística³⁹³.

En el orden político, los años ’70 (especialmente durante el gobierno Médici) son años de gran popularidad del régimen en el que coinciden el campeonato mundial de 1970, los festejos del “Sesquicentenário da Independencia” en 1972, y la euforia del *Milagre Brasileiro* –todos estos eventos con una clara y destacada

³⁹² ANDREATTA, Verena. Op. cit. p. 23.

³⁹³ Ib. Ibídem. p. 23-25.

expresión en Rio de Janeiro-, “son momentos-síntesis para observar no sólo como el gobierno buscaba legitimarse junto a la sociedad civil, sino como también segmentos expresivos de la sociedad le respondían de forma positiva”³⁹⁴.

En 1974 al asumir la presidencia el General Geisel se dio inicio a la apertura “lenta, gradual y segura” aunque comienzan ya los problemas de la crisis del milagro, produciéndose la sucesiva y compleja transformación en dirección a la reapertura democrática. A partir de ella, será electo gobernador del Estado Leonel Brizola, quien toma importantes medidas en materia educativa y cultural. Los años '80 son difíciles para la ciudad que se encuentra con problemas de vivienda, salud y seguridad cada vez más críticos.

El Cónsul uruguayo en Rio de Janeiro, confirma lo antedicho a partir de su experiencia de trabajo en la ciudad, que en su opinión ha sido muy importante,

*[...] sobre todo porque es un Consulado que en muchos aspectos se está reformulando, Rio de Janeiro en algún momento pasó a ser desplazado en el contexto del Brasil porque en la década del '80 prácticamente era punto de tránsito, porque la mayoría de las aerolíneas iban al aeropuerto de Rio de Janeiro, eso implicaba también que hubiera más tránsito, más gente que iba. Después São Paulo le fue ganando terreno, casi que fue ganando más vuelos y eso no quiere decir que le reste importancia al consulado pero se desmasificó en cuanto a la actividad consular*³⁹⁵.

Con el “plano cruzado”, plan económico lanzado por el presidente Sarney para controlar la inflación, la ciudad vivió aún momentos más críticos. La inseguridad pública toma cuenta de la ciudad en los '90 y se refuerzan los patrullamientos de las calles de la capital por parte de las Fuerzas Armadas contando con el apoyo de un sector importante de la población. Se retoman las obras del metro y viales, continuando el proceso de expansión de la ciudad al mismo tiempo que se la mantiene comunicada, pero ahora, definitivamente con sus espacios bien delimitados. Se instala la dualidad “*ciudad europea*”, “*ciudad quilombada*” definida por Neder, donde el policiamiento con funciones de control y disciplinamiento, vigila y reprime, al mismo tiempo que se infunde el miedo junto a la idea de que el “morro pode descer”, que hoy está presente en la fantasmagoría del imaginario carioca y que

³⁹⁴ MARTINS, Janaina Cordeiro. “*A Nação que se salvou a si mesma*”. *Entre a Memória e a História, a Campanha da Mulher pela Democracia (1962-1974)*. Niterói, 2008. [Dissertação de Mestrado em UFFI]. p. 153.

³⁹⁵ Entrevista del Sr. Cónsul en Rio de Janeiro Dr. Alberto Guani, concedida a Ana Ma. Sosa el 29 de abril de 2010.

según la autora tiene sus raíces históricas en la primera mitad del siglo XX, las cuales deben ser consideradas a la hora de analizar la ciudad³⁹⁶.

En estos tiempos Milton y su familia luchan por mantenerse. Milton llegó en 1982 huyendo de la dictadura uruguaya, llevaba años en clandestinidad y estuvo preso en varias oportunidades, en un primer momento contó con ayuda de las organizaciones internacionales para mantenerse en Rio de Janeiro en calidad de exiliado, pero luego, en 1983 cuando llega su familia y no veía la posibilidad de irse a otro país era necesario buscar la sobrevivencia del grupo, al mismo tiempo que le inquietaba saber que iba a suceder en Uruguay, pensando siempre en volver:

Si bien se veía que podía el gobierno caer se vivía momentos de mucha tensión, [...]

Y recordando lo duro que fue ese primer año que vivió solo en la ciudad y buscaba angustiosamente en que trabajar para sustentar a su familia, trabajó

tirando con carretilla los escombros de una obra [...]

Sacaba esa basura para la calle y después venía un cambión y lo metía y después esa obra terminó y quedé sin trabajo.

Hasta que después vino mi familia y ahí comenzamos a pensar que podíamos hacer³⁹⁷.

Para todos los miembros de la familia fueron tiempos extremadamente difíciles y traumáticos, su hija Natalia Falero (lleva su primer apellido paterno González pero en Brasil adopta el materno) narra aquel tiempo con la angustia de un período errante en el que vivieron en varias casas, compartiendo espacios con desconocidos, con la inseguridad de no saber para donde ir, la falta de documentos, y sufriendo el impacto de haber salido de un medio rural para una ciudad como Rio de Janeiro;

Como o dinheiro que recebiamos do exílio era muito pouco, nosso sustento cada vez mais tornou-se difícil, meus pais com pouco estudo, o que fazer para aumentar a renda?[...]

Mas existia uma outra questão o Brasil era um país transitório, ou seja, nós tinhamos que ir para a Europa, para nós seria muito mais difícil, tudo de novo outra adaptção, mais longe da nossa patria e essas coisas, meus pais decidiram então ficar aqui, mas também não podiamos

³⁹⁶ NEDER, Gizlene. Op. cit. p. 114 y 134

³⁹⁷ Entrevista de Milton González, concedida a Ana Ma. Sosa el 5 de julio de 2010.

*ficar aqui, pois legalmente só tem o visto permantente que se casa com uma pessoas brasileira ou tem um filho brasileiro, foi quando meus pais decidiram ter minha irmã caçula Tânia. [...]*³⁹⁸

Retomando la narrativa de Milton, la solución vino de lo que hasta hoy les ha dado sustento, vida familiar, estudios a los hijos y una posición de reconocimiento y destaque en la sociedad carioca, “A Barraca 9 do Uruguaió”

Y se nos ocurrió montar un puestito como el Uruguay chorizo al medio tanque, entonces nos fuimos moviendo, ahí en Ipanema, primero costó un poco porque no nos conocían, al principio fue difícil imponerlo pero hoy día no [...]

*Se han educado mis tres hijos a través del esfuerzo no solo nuestro, de ellos también*³⁹⁹.

Padre e hija cuentan con gran orgullo y satisfacción el haber encontrado una doble solución, la económica y si se quiere la étnica, al poder sustentarse con algo “tan” uruguayo el momento en que deciden instalar ese negocio, y Natalia agrega:

Como bom uruguayo, um bom de churrasco, ficamos encantados com as praias do Rio de Janeiro, principalmente por Ipanema, e reparamos que não se vendia churrasco, meus pais tiveram a idéia de montar uma barraca na praia de Ipanema vendendo churrasco, nossa!! Foi o máximo, fomos fazendo nossa clientela, eu e meu irmão continuamos os estudos e a vida enfim começou a melhorar. [...]

*A barraca está nas areias da praia de Ipanema até hoje, aquela barraca foi e ainda é ponto de encontro de brasileiros, uruguayos e de vários intelectuais que gostam de boas histórias...*⁴⁰⁰

Un dato curioso en esta trayectoria de Milton es como llegó al conocimiento de la autora su historia, algo ocurrido muchísimo tiempo antes que fuera contactado para la entrevista; a través de una española que trabajando en Rio de Janeiro lo conoció, se sorprendió con su negocio –que es “visiblemente” uruguayo- y con el entusiasmo que Milton trasmite en su narrativa, donde pone tanto énfasis al punto de generar interés por quien lo escucha, lo que hizo que lo reprodujera a la autora.

Definitivamente él y su negocio cargado de alusiones a Uruguay: banderas, fotografías, carteles no pasan desapercibidos; su compromiso con el país de origen lo hace además estar siempre presente en actividades culturales y políticas vinculadas a

³⁹⁸ Entrevista de Natalia Falalero, concedida a Ana Ma. Sosa el octubre de 2010.

³⁹⁹ Entrevista de Milton González, concedida a Ana Ma. Sosa el 5 de julio de 2010.

⁴⁰⁰ Entrevista de Natalia Falalero, concedida a Ana Ma. Sosa el octubre de 2010.

Uruguay, desde el Consulado, el Dr. Guani, destaca su solidaridad y apoyo a los compatriotas, refiriéndose a Milton de esta manera:

El famoso Milton que vende chorizos en la playa de Ipanema es una referencia, todo el mundo lo conoce, pone la bandera allí en la playa y Milton es una referencia para todos los que están allá además de ser una persona que se ocupa por sus connocionales también, porque cada vez que puede ayudar a uno que está necesitado lo ha hecho⁴⁰¹,

Este negocio que les ha dado trabajo y vida a toda la familia, hoy se encuentra muy bien instalado y es punto de encuentro de muchos uruguayos que saben que allí tienen un “referente” para “matar saudades” de Uruguay, no solo por ir a conversar en español con Milton, tener noticias de Uruguay e intercambiar opiniones, sino para poder comer el “chorizo al pan” que Milton ofrece en su “barraca”.

Solo la historia de Milton y su familia ya vale toda una investigación, la riqueza de sus narrativas y la importancia de su trayectoria acompañada de la historia uruguaya ofrece información riquísima que deberá ser tratada con más detención. Para los propósitos de esta investigación interesa destacar su experiencia migratoria, sabiendo que hasta hoy es para él un tema sin resolver, transita entre la angustia del volver y la de quedarse, ya que sus hijos que han formado familias en Brasil desean residir ahí pero él tiene el “corazón apretado” y continúa dividido entre esos dos sentimientos y posibilidades, con intentos frustrados de vivir en Uruguay que los concilia trabajando para el país desde *afuera* y con una activa participación política:

Yo quiero mantener mi relación con Uruguay yo tuve que salir, a mi me impulsaron a salir y realmente mi pensamiento nunca sería, yo no quería salir, ahora volver, querría llevarme a toda mi familia pero es difícil porque Uruguay está en una etapa de recuperación y yo tengo quizás la posibilidad de subsistir en este momento, pero no así mi familia, hay muchos uruguayos y es muy difícil porque en realidad el Uruguay [...] Yo lo vi en 2002 estaba totalmente destrozado, estuve seis meses en Uruguay para tratar de conseguir empleo y no lo logré conseguir.

Y me tuve que volver nuevamente.

Ya hora el Uruguay está en una situación, momento de recuperación, [...] Y no es tan rápida lleva su tiempo hay muchas cosas para hacer, muchas cosas para recuperar y el pueblo acepte... si eso no es acepto por el pueblo [...]

Voy a cumplir con algo que yo te diría que luchamos por ese gobierno, me llevaron preso, me apalearon, y bueno, yo pertencí al

⁴⁰¹ Entrevista del Sr. Cónsul en Rio de Janeiro Dr. Alberto Guani, concedida a Ana Ma. Sosa el 29 de abril de 2010.

*Frente Amplio, al antiguo Partido Comunista [...]. Y ahí, siempre que tenga la posibilidad de trabajar para llevar gente, para confirmar realmente la victoria del Frente Amplio, [...] siempre voy a estar permanentemente impulsando la forma de llevar gente para votar en Uruguay, y eso me mantiene activo con Uruguay*⁴⁰².

El crecimiento demográfico de la ciudad que se había acelerado entre los años 1940 (con 1.764.141 habitantes), 1960 (con 3.281.908) y 1980 (con 5.090.700 habitantes) se detiene en el 2000 (5.851.914). Según el censo de 2010, Rio de Janeiro cuenta con 6.320.446 habitantes⁴⁰³.

Es la segunda ciudad más poblada del país, con el mayor tráfico de turismo internacional, siendo además uno de los principales centros económicos, de recursos culturales y financieros del Brasil.

Conocida como “a cidade maravilhosa”, por sus íconos culturales y paisajísticos naturales, es orgullo de los brasileros y “cartão postal” (tarjeta de presentación) del país, que, junto con su Carnaval se proyecta o vende a los “otros” y genera una imagen, muchas veces estereotipada del país que ha salido al mundo en todas direcciones.

Alicia compara sus primeras impresiones de Rio de Janeiro y las actuales:

*Rio se me presenta como una ciudad muy bulliciosa, de olores fuertes y crecimiento acelerado en todas las órdenes, la pubertad acontece mas tempranamente, las plantas crecen enormes, la construcción civil es permanente- ejemplo la Barra de Tijuca, barrio al que practicamente vi nacer y hoy cuenta con inmensos edificios y cuatro o cinco mega shoppings--. Todo parece ir a un ritmo intenso y exuberante, es la propia experiencia sensorial de "tropical"*⁴⁰⁴.

Además de su importancia turística y cultural Rio de Janeiro cuenta con importantes empresas (destacándose la petrolera brasilera, Petrobras, y las compañías de telecomunicaciones). Es asimismo el segundo centro más importante en investigación y desarrollo del país, siendo sede de prestigiosas instituciones

⁴⁰² Entrevista de Milton González, concedida a Ana Ma. Sosa el 5 de julio de 2010.

⁴⁰³ Datos obtenidos del IBGE. In: <http://www.ibge.gov.br/cidadesat/topwindow.htm?1> Acceso: mayo de 2011.

⁴⁰⁴ Entrevista de Alicia Fernández, concedida a Ana Ma. Sosa el 30 de abril de 2011.

académicas y de investigación (motivo por el que también hay una alta circulación de técnicos y profesionales uruguayos).

Según los datos brindados por el Cónsul, Dr. Guani, la colonia uruguaya cuenta con 3000 personas, datos a su vez ofrecidos por la Policía Federal Brasileira,

pero no estaban totalmente confirmados porque el Consulado tenía un registro de 1500 personas, quiere decir que las otras 1500 nunca se registraron, o directamente no pasaron [por el Consulado]⁴⁰⁵.

Este problema de los registros se da en todos los Consulados, haciéndose imposible contar con datos precisos. Probablemente esta falta de interés de los uruguayos por acercarse a los respectivos Consulados, tiene sus raíces en el período de la dictadura donde las oficinas consulares ejercían también un papel de control y denuncia a favor del régimen de entonces. Ese estigma y el hecho de que estas personas por estar instaladas hace tanto tiempo en las ciudades ya no necesitan realizar trámites con el país que dejaron, sean seguramente los motivos principales de esta insuficiencia de registros. Como se dijo en el primer capítulo, la política de re-vinculación impulsada por el gobierno a partir de 2005 ha dado pasos hacia la aproximación de los uruguayos a través de sus organizaciones y por medio de los Consulados que han asumido una presencia y vínculo más activo con sus colonias en las respectivas ciudades. Igualmente aún hoy todos los cónsules destacan que se les hace imposible llegar a todos los uruguayos y motivarlos a participar de las actividades propuestas, así como contar con el registro de todos ellos para hacerles llegar noticias.

Para el caso de los uruguayos en Rio de Janeiro se constata también la alta calificación y la inserción medianamente exitosa en el ámbito profesional. Según datos ofrecidos por el Consulado y el recientemente formado Consejo Consultivo de esa ciudad, este grupo de inmigrantes tiene un desempeño laboral relativamente exitoso, se organiza y reúne habitualmente en diversas instancias con el colectivo, aunque en el día a día sus actividades y relaciones sean la mayor parte de las veces con brasileros.

⁴⁰⁵ Entrevista del Sr. Cónsul en Rio de Janeiro Dr. Alberto Guani, concedida a Ana Ma. Sosa el 29 de abril de 2010.

El Dr. Guani, que fue Cónsul de la ciudad hasta 2010, explica los diferentes momentos de instalación de los uruguayos en la ciudad, que tiene en su opinión una característica atípica vinculada a los diferentes tiempos de emigración:

[...] primero en la década del '50 lo que tuvimos fue una emigración económica, había una fábrica que era la de alpargatas, que se mudó como sucursal para Rio de Janeiro y llevó todo el personal de Uruguay, eso empujó en la década del '50 los uruguayos, que estaremos hablando de trescientas personas.

Pero después con el devenir de los acontecimientos históricos por todos conocido, empezó a haber emigración desde el punto de vista político, también.

O sea sucedió una situación muy extraña, porque no nos olvidemos del golpe de Estado en Brasil en 1964; eso implicó por todo lo que después vino, en el caso de Brizola y de los otros políticos de renombre brasilero que buscaron protección en Uruguay. Creó insólitamente un relacionamiento político con la oposición a la dictadura que vinculaba al Uruguay, y eso después se tradujo un poco a la inversa, porque mucha gente buscaba una ruta de escape vía Brasil porque desde el punto de los tiempos no reportaba ir a Brasil teniendo un régimen político igual al que teníamos aquí, entonces mucha gente tenía escala de tránsito para después ir a otros países, otras personas se arriesgaron a quedarse a pesar de los antagonismos políticos, tal vez por encontrar que era una ciudad que les permitía desarrollarse allá, a pesar de todo.

Otros volvieron de otros destinos, por razones de parentesco o de familia y muchos de los uruguayos que en algún momento [se exiliaron] algunos que estaban en los países nórdicos optaron por instalarse en Rio. [...]

Tenemos lo que está progresando en los últimos años es una nueva población flotante que tiene que ver con los estudiantes que van a universidades, con los progresos en materia de Mercosur, reválidas, etc., hoy es más accesible de lo que era 15 años atrás. Disciplinas que tienen que ver con ingeniería y tecnología que no existen en Uruguay y van fundamentalmente a Rio de Janeiro.

Ha sido muy variado, pero los primeros que llegaron están totalmente integrados, hicieron un Club Uruguayo de Rio de Janeiro en la década del '80, [...] se reúnen una vez al mes para hacer asado y es casi el lugar donde se nuclean, recién después es que se constituyó el consulado consultivo de Rio de Janeiro.

Pero ya a partir de 2005 empezaron a ir de manera más intensa al consulado, [...]⁴⁰⁶.

Este testimonio es confirmado por “Nené” Rodríguez, que si bien albergó a muchísimos uruguayos en su casa, clandestinamente, en el pasaje de estos para exiliarse en otros países, algunos de ellos personalidades conocidas como Belela Herrera, Alberto Curiel y Victor Vaillant entre otros.

⁴⁰⁶ Entrevista del Sr. Cónsul en Rio de Janeiro Dr. Alberto Guani, concedida a Ana Ma. Sosa el 29 de abril de 2010.

Beatriz Bissio que antes de instalarse en Rio de Janeiro pasó por varios países enfrentando serios peligros por su afinidad política y por estar casada con un brasilero muy comprometido políticamente. Pensaron primero en ir a São Paulo pero

São Paulo era una ciudad muy compleja entonces Rio fue el lugar principal para instalarnos.

Para mi fue venir para un país que al mismo tiempo era conocido y desconocido, conocido porque yo estaba casada con un brasileño y había convivido desde que lo conocí a él en un entorno brasilero, y más o menos ya hablaba portugués, acompañaba las vicisitudes políticas, las vivía en la propia piel, porque todo lo que era la situación política había tenido reflejos fundamentales en nuestra vida personal, [...] pero por otro lado yo no conocía Brasil porque fuera del Chuy yo no conocía más.

Brasil no es para principiantes...⁴⁰⁷

Igualmente los entrevistados comentan su gusto por la ciudad, aunque también sus peligros, la relacionan con lo que ella simboliza en su imaginario: playa, colores “fuertes”, carnaval, diversión, fiesta permanente. Todos marcan una sustancial diferencia con las ciudades y país de origen, la critican y elogian al mismo tiempo.

A todos les sorprende la cantidad de población, el movimiento y dinamismo de la ciudad así como su violencia.

Todos coinciden en lo bien recibidos que fueron por los cariocas, el testimonio de Daniel comenta este aspecto así como su inserción laboral exitosa:

tuve una receptividad muy buena, porque mi trabajo era de calidad muy buena, profesionalmente yo estaba a la vanguardia [...] cuando me retiré yo era el que tenía más clientes en la peluquería, [...] más de 1200 personas por mes. [...]

El brasilero es muy receptivo, sobre todo el carioca [...] y yo aprendí a hablar muy rápido [...]⁴⁰⁸.

Para Alicia que se dispuso a adaptarse a la ciudad, lo pudo hacer con facilidad, encontró una sociedad receptiva y amigable

⁴⁰⁷ Entrevista de Beatriz Bissio, concedida a Ana Ma. Sosa el 5 de julio de 2010.

⁴⁰⁸ Testimonio de Daniel Aicardi, entrevista concedida a Ana Ma. Sosa, el 9 de setiembre de 2009.

La interrelación con las personas es fácil, ellos acogen sin mucha dificultad lo diferente, también porque yo llego muy dispuesta a interligarme⁴⁰⁹.

Como en todos los casos el dominio de la lengua es el primer desafío que debieron enfrentar al llegar.

Para José Luis,

En realidad es una ciudad que realmente... es la ciudad maravillosa, una ciudad que a mí me gusta mucho, me siento en casa, me gustan las personas de aquí sin desmérito de las personas de Uruguay, claro no digo que no me gustan las uruguayas, claro Uruguay tiene sus puntos positivos, lo que siempre me gustaría arrancar un pedazo de Uruguay y plantarlo en Rio de Janeiro con ese clima con esas montañas, dejando atrás algunas personas que había conocido aquí para convivir, [...]⁴¹⁰.

Igualmente todos los entrevistados señalan una adaptación rápida junto a la aceptación de la sociedad carioca que les permitió insertarse con facilidad; al respecto el Cónsul destaca:

De ahí que se fueron sumando desde la década del ' 50 en adelante y hay muchos que después echaron tantas raíces, no digo que dejaron de ser uruguayos pero pasaron a integrarse mucho a los locales, no es difícil, uno no siente discriminación por ser extranjero, el idioma es bastante parecido por lo que la inserción en la sociedad carioca no fue tan difícil⁴¹¹.

Por otro lado, se sabe que existe un importante número de profesionales que se ha instalado en la ciudad en los últimos años, médicos, arquitectos, profesionales de informática, son los más numerosos según los datos proporcionados por el Cónsul uruguayo en esta ciudad el Dr. Alberto Guani.

Por último el Cónsul agrega:

No es una cifra tres mil personas extremadamente significativa, pero también está el factor de la proximidad geográfica que no los desvincula totalmente. Si habría que hacer mucho trabajo para acoplar a los uruguayos en torno a las actividades conjuntas con el Consulado [...], como forma de que ellos tengan un sentido de pertenencia en torno a una nacionalidad que puede estar un poco diluida, el caso de Rio es

⁴⁰⁹ Entrevista a Alicia Fernández, concedida a Ana Ma. Sosa el 20 de mayo de 2011.

⁴¹⁰ Entrevista de José Luis Doldán, concedida a Ana Ma. Sosa, el 5 de julio de 2010

⁴¹¹ Entrevista del Sr. Cónsul en Rio de Janeiro Dr. Alberto Guani, concedida a Ana Ma. Sosa el 29 de abril de 2010.

*atípico porque al no sentir un rechazo del medio es natural que esa integración no sea tan intensa. [...]*⁴¹²

En definitiva todas estas personas – inmigrantes- ahora se narran en sus entornos, se les ha brindado un espacio para ello: los múltiples hilos de sus narrativas remiten a las ciudades de origen y las ciudades que los albergaron, a Rio Grande, muy próxima pero distinta, a Pelotas, tan cercana pero mucho más “movimentada” de lo que esperaban, a una Porto Alegre que se presentó a sus ojos como exuberante y dinámica. A un Rio de Janeiro lleno de color y alegría, a una Sao Paulo demasiado dinámica, a un ritmo no humano...

Finalmente, percibir que su vida está en su país de adopción es la consagración de la “verdadera” llegada, de que han podido conciliar interiormente sus tiempos, los espacios, las distancias, los recuerdos.... Sobre este aspecto se profundizará en el próximo capítulo al abordar de cierta forma esa circularidad de la memoria que permite transitar en el presente con la carga emotiva del pasado, procurando captar la dinámica de esta construcción personal y grupal, identitaria y diásporica.

⁴¹² Entrevista del Sr. Cónsul en Rio de Janeiro Dr. Alberto Guani, concedida a Ana Ma. Sosa el 29 de abril de 2010.

3 IR Y VOLVER: NARRATIVAS Y MEMORIAS QUE CIRCULAN

En este capítulo, se vuelve a los relatos identitarios observando sus transformaciones en el discurso a partir del contacto con el país de recepción, el vínculo con otros uruguayos y con el país de origen. Se los contextualizará históricamente, y en la particularidad de ser una migración en país de *frontera*. Al mismo tiempo se analizarán las distintas manifestaciones y representaciones identitarias que expresan en sus narrativas, en las que intervienen los juegos de la memoria, el uso de la Historia para apropiarse de un pasado común, y los dilemas personales que caracterizan al conjunto de uruguayos diaspóricos: el *eterno retorno*.

A modo de ejemplo Fredy y Elena, uruguayos residentes en São Paulo que entre sus vaivenes entre los que competían las atractivas ofertas de empleo que recibía Fredy y la saudade de Elena por su país de origen, cuentan que retornaron cuatro veces al Uruguay:

[Ella] siempre queriendo retornar, y dijo Elena no estoy adaptada, no quiero, mi patria es mi patria, ella aún en momentos mejores siempre quiso estar acá [en Uruguay]⁴¹³.

En la multiplicidad de tiempos y espacios que se entrecruzan en las memorias sobre las ciudades brasileras tiene un lugar especial las emociones relacionadas con volver. La añoranza también es construida, pero al mismo tiempo está asociada a experiencias de tiempo y espacio vividos antes de emigrar. Así por ejemplo elementos como nostalgia por el *paisito*, son narrados como la esencia de lo nacional y suele simbolizar, de una manera intangible la identidad uruguaya en la medida que es un referente compartido por la mayoría de los entrevistados. El contenido

⁴¹³ Testimonio de Fredy Viñales, entrevista concedida a Ana Ma. Sosa, el 2 de mayo de 2009.

emocional y afectivo de este término si bien no se lo puede medir, tiene connotaciones de fuerte afecto por el país, que, lógicamente no es igual para todos los entrevistados. En los relatos se percibe el lugar privilegiado en el que se encuentra ese “paisito” rememorado en su narrativa, en general asociado a una ilusión, cuidado y cariño por el país.

Pensando entonces los espacios en su dimensión simbólica, como *lugar antropológico*, el “paisito”, tiene un especial sentido en los relatos, una significación y uso que remite a una construcción de identidad, siendo un referente compartido por quienes están “fuera” de fronteras y cargan de emotividad, afecto y aprehensión a esta palabra que la distancia “les” hizo aprender. Palabra que no es posible asociar a una imagen específica, sino a un sentimiento cuya proyección simbólica, remite a espacios que se cargan de connotaciones convirtiéndolo en un verdadero “lugar antropológico” en el sentido asignado por Marc Augé⁴¹⁴.

Por otra parte, la continua superposición del pasado en el presente, las representaciones simbólicas y prácticas sociales asociadas a Uruguay, pareciendo reproducir fotografías de tiempo y espacios ya vividos, como el caso que analiza Feldman para los portugueses en Estados Unidos, que si bien pueden ser interpretadas como mera nostalgia, son reconstrucciones

de capas de tiempo y espacio de la tierra natal, sobreponiendo significados y valores culturales que están muchas veces en conflicto, refleja la forma por la cual los inmigrantes perciben y confrontan los cambios dramáticos en sus condiciones de existencia⁴¹⁵.

En los mecanismos de la memoria que operan, se observa la “contradicción constitutiva de una vida imposible e inevitable por la vía de la evocación de las mentiras inocentes con las que se reproducen las ilusiones sobre la tierra de exilio”⁴¹⁶. Bourdieu se refiere al inmigrante como personas privadas de un lugar apropiado en el espacio social, el inmigrante como un ser sin lugar, dislocado, inclasificable,

ni ciudadano ni extranjero, ni totalmente del lado del Mismo, ni totalmente del lado del Otro, el inmigrante se sitúa en ese lugar ‘bastardo’ [...] en la frontera entre el ser y el no-ser social. Dislocado en el sentido de

⁴¹⁴ AUGÉ, Marc. *Los ‘no lugares’*. Barcelona, Ed. Gedisa, 1996.

⁴¹⁵ FELDMAN. Op. cit. p. 76

⁴¹⁶ BOURDIEU, Pierre. In: SAYAD, Abdelmalek. Op. cit. p. 11.

incongruente e inoportuno, y la dificultad que se experimenta en pensarlo [...] apenas reproduce la dificultad que su existencia incómoda crea⁴¹⁷.

El autor sostiene que termina siendo incómodo en todo lugar, tanto en la sociedad de origen como en la de acogida, de ahí que obligue a repensar los fundamentos legítimos de la ciudadanía y de la relación entre Estado y Nación, así como nacionalidad. Es una “presencia ausente” que obliga a pensar no solo en el rechazo al considerar el Estado como una expresión de la Nación (comunidad de lengua y cultura) sino también en la ‘generosidad’ asimilacionista que el Estado a través de la educación y los medios de difusión de cultura oficial disimula.

Nuevamente se cruzan por lo menos tres tiempos: el tiempo personal, de lo vivido individualmente, un tiempo colectivo, se trata de un tiempo social que dialoga con la/s *memoria/s* conectándose en el tiempo cronológico, o histórico (formalmente hablando) en el que la *realidad* y situaciones que circulan al individuo le brindará una posibilidad de *representar*, pensar y conocer el entorno. Y aún, un tercer tiempo, el del investigador, el que tiene que ver con los procesos, la diacronía, el transcurso que recorre no solo la vida del inmigrante sino sus raíces, sus orígenes, antepasados, etc. Se trata de una descripción del presente, ya que trabajamos con Historia Oral entrevistando seres que aún viven y transforman la realidad estudiada así como sus percepciones sobre la misma.

Al respecto Maia explica que:

la descripción que un individuo hace de sí mismo, nunca puede ser separada del todo, aunque se refiera a sí mismo. Está impregnada en el espacio, en el tiempo y en los valores en que se insiere. El individuo nunca habla de sí solo y por sí solo⁴¹⁸.

La memoria no hace nacer espontáneamente representaciones del pasado. Chartier sostiene que son “las propias representaciones del mundo social los elementos constitutivos de la realidad social”, por ello el autor propone “encarar las representaciones colectivas como matrices que dan forma a las prácticas con las cuales el propio mundo social es construido”⁴¹⁹. En la visión de Chartier la historia

⁴¹⁷ BOURDIEU, Pierre. In: SAYAD, Abdelmalek. Op. cit. p. 11.

⁴¹⁸ MAIA, Rui Leandro, Alves da Costa. *O sentido das diferenças. Migrantes e naturais: observação de percursos de vida no BomFim*. Portugal. Ed: Fundação Calouste Gulbenkian, 2003. p. 39.

⁴¹⁹ CARDOSO, Ciro Flamarion. “Sociedade e cultura: comparação e confronto”. In: Estudos Ibero-Americanos, PUCRS, v. XXIX, n. 2, dezembro, 2003. p. 26.

cultural aparece como una historia de las representaciones colectivas. Por su parte, Cardoso advierte que las representaciones no son lo único, existen también hechos reales, actitudes, comportamientos, existen tales representaciones que conducen a actitudes, a conductas reales, visibles, objetivas. Haciendo hincapié en el hecho de que, independientemente de la representación que el individuo realice de su realidad, ella existe, hay hechos objetivos, observables e identificables que son independientes, o sea, que están fuera de la representación que esa persona tiene al respecto.

Este capítulo integra narrativas y memorias como constitutivas y constructoras de identidad. Dado que nuestro trabajo se centró en el nivel discursivo, se aborda los aspectos narrativos de la identidad al trabajar con relatos de informantes entendidos como actualizaciones de un discurso más amplio que el personal/presente, derivados de construcciones de sentido de carácter social e histórico.

Para ello se toma lo propuesto por Tella, quien considera a “la narrativa como un principio cognitivo que permite dar sentido a la experiencia favoreciendo la construcción de identidad”⁴²⁰. La autora entiende que es posible aproximarse

a las narraciones como espacios discursivos que construyen la memoria cultural de un grupo y que funciona como soporte de producción de sentido, dando lugar a configuraciones identitarias en distintos contextos, canales y códigos. Estos códigos pueden ser tanto verbales como no verbales, reales o virtuales, en una pluralidad de esferas discursivas (archivísticas, pedagógicas, publicitarias, visuales, etc.)⁴²¹.

Algunas puntualizaciones sobre la memoria.

Es sabido que la materia de la Historia es la memoria, y que las fronteras entre ambas son difusas. La memoria confirma semejanzas con el pasado, evoca la presencia de ese pasado, mientras que la Historia busca diferencias, se mantiene (o trata de hacerlo) distante de él, la memoria distorsiona el pasado, la Historia intenta corregir las incorrecciones de la memoria, o por lo menos situarlas.

⁴²⁰ TELLA, Mercedes. “Introducción”. In: PALLEIRO, M. Inés (comp.). *Narrativa: identidades y memorias*. Buenos Aires: Dunken, 2005. p. 15.

⁴²¹ Ib. ibidem. p. 16.

Al respecto Seixas advierte que la memoria como materia de la Historia y viceversa, posee formas diversas; la *memoria* (y el *olvido*) tiene una “manera propia”, cuyas diferencias y estatutos ocupan lugares distintos en los diferentes planos que constituyen la memoria en su trayectoria. Estas diferentes *memorias* no poseen el mismo alcance ni consistencia, ni función⁴²².

A su vez, la Historia –como disciplina, productora de conocimientos- se ha apropiado de la memoria potenciando el reclamo de diferentes grupos pero no se ha detenido en los mecanismos de producción y reproducción de la misma. Toda *memoria* –en este caso aquella que nutre o forma parte de la materia de la Historia- es fundamentalmente “creación del pasado”, es activada por el control del pasado, así la función de la memoria es servir a la Historia potenciándose en los momentos de crisis y rupturas históricas, persigue un criterio utilitario-político⁴²³.

Pero la memoria como acto individual de recordación o actualización del pasado, “impregna la vida”, y es así, se dedica mucho tiempo personal a mantener un nexo con el pasado, “dedicamos gran parte del presente a adquirir o mantener contacto con algún aspecto del pasado”⁴²⁴.

Lowenthal tiene en cuenta tres fuentes del conocimiento pasado: la memoria, la historia y las reliquias. La memoria y la historia son procesos de intuición; cada uno de ellos tiene componentes del otro, y sus límites son indefinidos. Sin embargo, la memoria y la historia por lo general, y con razón, se distinguen el uno del otro: el recuerdo es ineludible e indudable a primera vista; la historia es contingente y se puede examinar de modo empírico. A diferencia de la memoria y de la historia, las reliquias no son procesos, sino residuos de procesos. Las reliquias hechas por el hombre reciben el nombre de artefactos o, simplemente, de objetos; aquéllas que son naturales carecen de un nombre distintivo. Ambos tipos dan fe del pasado en el plano biológico, mediante el envejecimiento y el desgaste; y en el plano histórico, mediante formas y estructuras anacrónicas⁴²⁵.

Toda conciencia del pasado se basa en la memoria. A través de la memoria recuperamos la conciencia de los acontecimientos pasados, distinguimos el ayer del

⁴²² SEIXAS, Jacy Alves de. Memoria e (Re) sentimento p. 45-46

⁴²³ SEIXAS, Jacy Alves de. Memoria e (Re) sentimento p. 42.

⁴²⁴ LOWENTHAL, D. Op. cit. p. 284.

⁴²⁵ LOWENTHAL, D. Op. cit. pp. 273-274.

hoy y nos aseguramos de que hemos experimentado un pasado. Sin embargo, la gama de significados que normalmente están ligados a la memoria supera y, a veces, oscurece estas relaciones con el pasado⁴²⁶.

Se trata principalmente de la naturaleza y el valor del conocimiento que proporciona la memoria, más que del proceso de la memoria misma. Es fundamental conocer lo mejor posible el funcionamiento de esa memoria que se desea preservar. Al respecto Portelli habla sobre la importancia de reconocer la subjetividad para separarla de la información factual. Subjetividad entendida como la investigación de las formas culturales y de los procesos por los cuales los individuos expresan el sentido de sí mismos en la historia⁴²⁷.

Pero en esa subjetividad también hay que incluir la represión, el olvido, lo no dicho; en este sentido, cuando surgen fallas colectivas de memoria se presenta una excelente oportunidad para avanzar en la investigación del fenómeno y abre nuevas perspectivas de comprensión del mismo. Además tan importantes como las fallas, son los cambios colectivos de memoria en función de ciertas demandas del presente.

Es posible ejemplificar lo antedicho con el proceso vivido por los entrevistados previo y durante la Dictadura Cívico-Militar. En un primero momento, sobre todo a su llegada al Brasil, no se permitían hablar mucho sobre lo que habían vivido, debían reprimir, ocultar esa memoria. El miedo operaba de una manera fuerte y efectiva, sin embargo en la medida que los años transcurrieron y que se generó un espacio público en el que su relato podía ser contado, comenzaron a animarse a hacerlo. Aunque aún hoy en algunos casos se percibe este “miedo”, algunas personas bajaban la voz al hablar de este período, otras directamente prefirieron que no quedara el registro de su relato en la grabación y pidieron que se apagara el aparato.

En este sentido ningún uruguayo que emigró en estos años estaba a favor o de acuerdo con la dictadura. En todos los testimonios aparece un rechazo muchas veces explícito otras no tanto sobre aquel momento tan duro y hostil. La familia

⁴²⁶ Ib. *Ibidem*. p. 282.

⁴²⁷ PORTELLI, Alessandro. “La Memória e l’Evento: L’uccisione di Luigi Trastulli, Terni 17 marzo 1949”. In: BERMANI, Cesare. *Introduzione alla Storia orale: esperienze di ricerca*. Roma: Odradek, 2001.

Mendoza-Sassi, intentó otro destino pero tal como fue explicado, la oportunidad laboral en Rio Grande brindó y agilió la inevitable salida...

como mi padre era docente de la Facultad de Medicina, y en aquella época, era época de la famosa carta de fe democrática, que había que firmar, toda esa historia, y mi padre era una persona de muchos principios y eso, y entonces él se negó a firmar, y en realidad fue cesado del cargo, en la época era profesor agregado de anatomía patológica, y entonces, mi madre en esa época estaba en España, porque también un poco la migración ya estaba en vista entonces, [...] viendo que podía hacer de reválidas, ella es pediatra, y vio en ese momento por el '74 más o menos, un médico brasilero pero que vivió en Uruguay mucho tiempo, César Chiaffitelli, hacía oncología, estaba montando, trayendo gente para la Facultad de Rio Grande, que era bastante nueva, tenía carencia, digamos así para algunos cargos, entre ellos de anatomía patológica que había apenas un docente...⁴²⁸

Para Milton la situación fue otra, fue de los pocos entrevistados que vino en calidad de exiliado político:

Una de las razones es haber pensado distinto, yo participaba del movimiento sindical y por haber actuado políticamente en Uruguay, allí yo era responsable del Sindicato del Frigorífico Canelones, [...]. Delos años '60 en adelante la cosa se fue complicando [...] éramos contra que se nos estafara algo que se nos robara algo que era la democracia, ...

Cómo podíamos seguir funcionando... El autoritarismo que estaba en Uruguay. Hasta que en el año '73, estuve preso varias veces y en el año '76 nos llevaron presos de vez....

Y en ese orden de cosas comenzamos a movilizarnos para salir, [al exilio]⁴²⁹.

Es interesante el testimonio de José Luis, quien a pesar de no haber emigrado por razones políticas ni económicas, destaca lo siguiente:

Tengo más años de vida en Brasil que en Uruguay y emigré por voluntad propia, sin motivos económicos, ni políticos (mismo no concordando con la política económica del Uruguay de la época y mucho menos con la tiranía de la dictadura militar de entonces) pero me siente un uruguayo viviendo en Brasil hasta hoy, escuchando radios uruguayas y viajando a Uruguay en media 4 o 5 veces al año⁴³⁰.

Para Luis Mario Diaz la salida se debió a la inestabilidad económica, y tuvo que hacer varias tentativas, volviendo incluso a Uruguay para tener una profesión que le permitiera establecerse definitivamente:

⁴²⁸ Entrevista de Raúl Mendoza Sassi, concedida a Ana Ma. Sosa el 26 de marzo de 2009.

⁴²⁹ Entrevista de Milton González, concedida a Ana Ma. Sosa el 6 de julio de 2010.

⁴³⁰ Entrevista de José Luis Doldán, concedida a Ana Ma. Sosa el 5 de julio de 2010.

Yo consideraba en la época que en Uruguay no tenía mucho futuro, me fui con el sueldo de un mes de mi trabajo en el zoológico de Montevideo y sin hablar una palabra de portugués, y con contactos de unos conocidos...⁴³¹.

Y por citar un ejemplo más, el caso de Alicia Fernández, cuya motivación para emigrar fue afectiva, pero que, sin embargo también está teñida del momento político que vivía el país entonces.

En el año 1983 me enamoré de un venezolano – Héctor- que conocí el 1º de mayo, --en la primera manifestación post dictadura--.

Héctor trabajaba como periodista para Venezuela, destacado en Brasil. [...] mi espíritu “aventurero” aceptaba de muy buen grado experimentar nuevas experiencias en otro país. Rio me gustaba mucho⁴³².

La familia Coch, emigró con una propuesta de trabajo muy buena (en la FURG) directamente para Rio Grande, la adaptación se fue dando con los ritmos de la “nueva” vida e integración en un medio culturalmente semejante, al mismo tiempo que por la cercanía geográfica y los lazos con el Uruguay que en los primeros tiempos eran demasiado fuertes permitía no desvincularse totalmente, pudiendo hacer una adaptación gradual.

Vinimos para acá porque también era cerca de la familia que dejábamos allá, yo dejaba mi padre, mi madre, mis hermanos y él dejabas hermanos, su padre, y viajábamos muy seguido, [...]⁴³³

Nuevamente se advierte la necesidad de explorar e integrar conceptos de identidad cultural y nacional. Tomaz Tadeu da Silva, se refiere al multiculturalismo en su “vago y benevolente apelo a la tolerancia y al respeto a la diversidad y diferencia”⁴³⁴ sin observar la importancia de la problematización en relación a las razones de la *producción* de identidad y de la diferencia, asociada a implicancias políticas que entran en juego en este proceso de producción.

Así, desde otras áreas del conocimiento, sobre todo en el campo de las artes: literatura, cine, teatro, etc. se ha conseguido *traducir* el fenómeno de las culturas mestizas e individuos híbridos de una manera más clara. El trabajo de María Jandrya

⁴³¹ Entrevista de Luis Mario Diaz, concedida a Ana Ma. Sosa el 24 de mayo de 2011.

⁴³² Entrevista a Alicia Fernández, concedida a Ana Ma. Sosa el 20 de mayo de 2011.

⁴³³ Entrevista de Ma. Noel Coch, concedida a Ana Ma. Sosa el 27 de marzo de 2009.

⁴³⁴ SILVA, Tomaz Tadeu da. (Org.) *Identidade e diferença: perspectiva dos estudos culturais*. 8ª ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2008. p. 73.

Cunha⁴³⁵, dedicada a analizar en la literatura temas que envuelven las identidades en contexto de inmigración ejemplifica lo antedicho. Cunha demuestra que las memorias anteriores al momento de la inmigración, generalmente de la infancia, suelen ser más fuertes, o subyacen sobre las nuevas formas de auto-representación adquiridas en los lugares de destino, configurando finalmente algo nuevo, un nuevo sujeto que no siempre consigue conciliar las marcas pretéritas de la memoria, muchas veces adormecidas, tal vez, necesariamente adormecidas, pero siempre prontas para hacerse ver u oír.

Al respecto Kitty, ofrece un ejemplo magnífico de lo antedicho, donde la carga de emoción subyacente en su relato afirma lo antedicho:

Bueno, cuando estaba en el primer período añoraba mucho todo lo que era Uruguay, fui dos veces a visitar Uruguay y el encuentro con mis amigos... me impactó mucho porque era una cosa de que...te acordás, te acordás..., entonces decidí que eran cosas del pasado y no del presente; yo iba construyendo un presente acá. Tenía mucha falta del mar. Me dolían mucho los ojos por no poder mirar a lo lejos, entonces cuando yo podía me tomaba el ómnibus con unos amigos y me iba a Santos, al litoral...entonces yo sentía...hasta me emocio. (pausa y llanto)... el alivio en el músculo de los ojos, eso tenía toda la connotación de lo que me hacía falta...

En su narrativa se advierte que para poder convivir internamente con aquella situación fue necesario negociar y “decidir” que debía dejar atrás el pasado vinculado a Uruguay, sin embargo hoy, al evocarlo, las lágrimas afloraron, llegando a ser el momento con más carga emotiva de toda la entrevista. Ante la necesidad de afirmar su presente y su vida en el lugar que le tocaba estar por decisión de su familia tuvo que vencer esas “añoranzas”, buscando sustitutos como por ejemplo, ir a Santos para poder ver el océano y vincularse de alguna manera con aquel Montevideo y su rambla que tanto extrañaba en los primeros años.

Es interesantísimo observar en todos los entrevistados la fuerza de estas memorias a las que podríamos llamar como lo sostiene Candau “memoria fuerte” y no necesariamente traumática, como será trabajada en el próximo capítulo, sino como aquellas que envuelven la primera fase de vida en la que se aprende la primera lengua, y las funciones emotivas del lenguaje al mismo tiempo que se dan los

⁴³⁵ CUNHA, Maria Jandyra Cavalcanti et al. *Migração e Identidade: olhares sobre o tema*. São Paulo: Centauro, 2007.

primeros pasos al mundo externo. La manera con que las mismas permanecen grabadas, poseen tal fuerza que se les hace imposible a los entrevistados “escapar” de ellas.

La autora al analizar los cruces entre lengua, identidad y etnicidad para los estudios migratorios, se basa en la obra de la puertorriqueña Esmeralda Santiago (*Cuando era puertorriqueña*), demostrando a través de la trayectoria de la escritora caribeña se dan varios momentos migratorios: en lo temporal de la infancia a la adolescencia, en lo geográfico de Puerto Rico a Nueva York y en lo lingüístico del español al inglés⁴³⁶. Esta multiplicidad y convivencia de momentos es vivida también por los entrevistados. Al relatar estos momentos se percibe una densidad especial del tiempo, como si este fuera más espeso, profundo, intenso. Las personas al narrarse en español (la mayoría de ellos lo hizo sin problemas) expresan reiteradamente las influencias lingüísticas del país de acogida, no solo utilizando palabras, expresiones y hasta gestos, sino en la propia conformación de las oraciones y narrativas que suelen describirse desde “este lado”, es decir desde el lugar que ocupan hoy, la sociedad brasileña en la que desarrollan sus vidas en el presente.

Por otra parte el evocar las memorias de infancia y juventud se remiten a un momento de la vida en que parece (hoy) que “todo era posible”, en la mayoría de los casos esos primeros años aparecen representados con imágenes “vencedoras”, sorteadoras de obstáculos, que observan lo conseguido a la luz de su momento actual, en la que se siente la pérdida de alguna manera de aquella fuerza y vitalidad juvenil.

Para quienes emigraron muy pequeños las memorias suelen ser dolorosas en algunos casos, ya que dejaron parte de sus familias, amigos, etc., la vida afectiva que tenían en Uruguay, y no todos lo superaron rápidamente. El caso de Natalia y su hermano fue muy traumático:

[...], a adaptação na cidade para nós foi muito difícil, eu nunca tinha andado de ônibus, não tinha noção do que era uma cidade tão grande como o Rio de Janeiro, o meu irmão ficou mudo, literalmente mudo por um ano, teve que fazer tratamento [...]

Parecíamos bichos assustados, aos poucos fomos nos adaptando, com muito sofrimento, pois foi uma mudança radical⁴³⁷.

⁴³⁶ CUNHA, Ma. Jayndra. Op. cit. p. 13

⁴³⁷ Entrevista de Natalia Falero, concedida a Ana Ma. Sosa el 10 de octubre de 2010.

María Noel Coch, cuenta que su hija también pasó por una crisis al haber dejado sus vínculos más fuertes en plena adolescencia, insistiendo en volver. Según el relato de su madre la voluntad de vivir en Uruguay permaneció hasta que finalmente una buena oportunidad laboral le permitió establecerse en Rio Grande:

un día me dijo, “hace seis meses que quiero volver a ver a mis amigos y no he podido ir a verlos”, no se que, “quiero ver mis amigos allá”, entonces, ta, fuimos para allá, y ella se desencantó con los amigos, pasados seis meses, todos los amigos que había, que ella idolatraba desde acá, habían cambiado ya, claro, una edad más o menos 11, 12 años que se empieza a cambiar, y bueno entonces se tranquilizó un poco, pero ella ya después cuando vino acá, se formó de veterinaria, quiso volver a Montevideo, quiso hacer medicina allá en Montevideo, y también estuvo un año, se desencantó, se agarró una especie de surmenage, volvió para acá, y ahí, después, este, para ella surgió la oportunidad de profesora dentro de la Furg, se presentó a concurso, pasó en el concurso y todavía está trabajando como profesora⁴³⁸.

La propia historia personal de Ariel, tanto a partir de su narrativa migratoria, como en lo difícil y desafiante que es para él abordar esta temática en lo académico, la “crisis” en que entró al tener que expresar por escrito su propia historia de vida, complejiza la “espesura” de estos momentos de dislocamiento donde no se puede perder de vista los factores psicológicos que están detrás.

Para Ariel, el impacto causado al ir con 9 años a Brasil, y transitar antes de instalarse en la ciudad de Pelotas por muchas ciudades pequeñas del Estado de Rio Grande, es aún hoy recordado con gran carga emotiva, además de la continua adecuación que debía hacer a “nuevos” medios, tuvo que separarse de su familia y enfrentar esa dificultad del largo peregrinar hasta poder construir internamente ese “sentirse” pelotense del cual habla hoy:

[...] tuvimos un recorrido largo. Porque como mi viejo trabajaba en construcción de carreteras, siempre que se terminaba una licitación, iban a otro lugar, entonces salimos... haber si consigo recordar todos: salimos de Livramento y fuimos a cerca de Florianópolis, que era Estreito, São José e Palhoça. [...] Después salimos de ahí y fuimos a vivir Campo Mourão, Paraná. Después volvimos al Rio Grande del Sur, vivir en un lugar que llama-se Pantano Grande. Y de ahí fuimos a Alegrete, de Alegrete fuimos a Bagé, y de Bagé fuimos a... Bueno, ahí ai un problema, porque yo empecé a estudiar. Yo me quedé en Alegrete, después fui a Bagé, me quedé en Bagé y mi familia siguió, ellos fueron a

⁴³⁸ Entrevista de Ma. Noel Coch, concedida a Ana Ma. Sosa el 27 de marzo de 2009.

Camaquã, de Camaquã a Tres Passos, anduvieron por vários lugares no? [...] O sea, la familia se divide. [...] y yo me quedo en Bagé y voy para Livramento, y después vengo para Pelotas. Nos reencontramos aquí, en Pelotas. Aquí hice la Universidad y aquí me quede⁴³⁹.

Por otra parte, la fuerza de la lengua materna constituye un fuerte elemento de identidad nacional y cultural en el caso de uruguayos emigrados a Brasil, y sobre todo de los que partieron muy pequeños, e incluso de las segundas generaciones.

El caso de Alejandra Presa, que se reapropia de la lengua muchos años después de una manera bastante curiosa, es además un ejemplo de cómo puede resultar oportuno, funcional y adecuado “silenciar” parte de su memoria, en este caso nada menos que todo el dominio de la lengua española, adquirido en sus primeros años de infancia para integrarse al medio, años después, esa memoria “irrumpe” de una forma sorprendente, a través de la música y lo siente como un reencuentro de su historia de vida:

Esa parte de reencuentro, porque la verdad es que durante mucho tiempo no hablé y me olvidé, siempre hubo ese paño de fondo uruguayo en mi vida pero me olvidé, del idioma, no hablaba más tan fluente, [...] En la radio Ipanema comenzaron a pasar Fito Paez, es argentino, todo bien, no importa, pero habla español y ahí, bueno, yo, soy fans de Fito Paez, es gracioso hablar eso, porque yo soy fans de Fito Paez, pero no necesariamente por lo artístico, o por la música de él, soy fans de Fito Paez por lo que eso acabó trayendo en mi vida, porque gracias a Fito Paez yo conseguí reaprender un idioma, entonces yo grababa músicas de Fito Paez de la radio y cantaba, y veía bueno, era rock and roll, no era tango, mi padre oía tangos, milongas y cosas así más antiguas, eso es música nueva. Y entonces volví a aprender español, volví a aprender palabras, volví a aprender la manera de hablar, el acento, [...] ⁴⁴⁰

Quedó claro que las dificultades con la lengua fue de los puntos clave en los procesos de adaptación señalados por todos los entrevistados, algunos hasta hoy se mantienen muy “apegados” a su lengua de origen, otros han lidiado con ambas y algunos han preferido la lengua del país de acogida, pero en todos los casos los primeros tiempos fueron críticos en este asunto, a excepción de los que vinieron muy pequeños y pudieron rápidamente adoptar la lengua portuguesa.

Es a través del aprendizaje de la lengua que el niño despierta su conciencia: “es en ella y gracias a ella –como bien observa Benveniste- que el individuo y la

⁴³⁹ Entrevista a Ariel Fagundez Rojas, concedida a Ana Ma. Sosa el 25 de mayo de 2011.

⁴⁴⁰ Entrevista de Solange Alejandra Presa, concedida a Ana Ma. Sosa el 6 de abril de 2006.

sociedad establecen sus canales de influencia recíprocas”, el lenguaje a su vez permite

instaurar realidades imaginarias, animar las cosas inertes, hacer visible lo que no existe aún, devolvernos lo que ha desaparecido”, [...] el lenguaje “re-produce” la realidad, [...] el intérprete del lenguaje *produce de nuevo* la realidad a que alude, ‘hace renacer por sus palabras el acontecimiento y su experiencia del acontecimiento’.⁴⁴¹

El lenguaje entonces, es por un lado lo que el individuo trae, su posibilidad de comunicación, cuando éste no se domina, todas estas virtudes del lenguaje descritas arriba quedan truncas, desesperan, precisan ser superadas, por lo menos en lo inmediato para lograr la adaptación e integración en la sociedad que los recibe. Al mismo tiempo la lengua que se trae pasa a ser un referencial, una distinción y una diferencia del individuo frente a la sociedad.

Tórtora, comenta:

*Me adapté bien al idioma portugués, tuve facilidad y me veía en la obligación de hablar bien, porque donde yo trabajaba en los escritorios, [...] tenía que saber escribir en portugués, [...], había una cierta dificultad digamos y eso lo noté desde el inicio, de que Brasil siendo un continente dentro de América del Sur por su tamaño y en fin, por su estructuración y el resto todo hablando en español, había una gran dificultad, había una gran, aquí le llamamos de "preguiça" de querer saber el español, y aparte por otro lado, en casa, en cuanto viví con Raquel, los dos teníamos tendencia a "tentar" aprender mejor posible el portugués, yo más que ella, [...] claro que siempre el "sotaque" lo entrega a uno no?, de dónde sos? Uruguayo, argentino? Esa pregunta siempre lo acompaña a uno.*⁴⁴²

Miguel Cammarota ve en la lengua una dificultad y una posibilidad, especialmente para sus hijos:

Grandes dificultades, como todo aquellas dificultades ligadas al idioma, es un condicionante, por otro lado, más por otro lado tenés la parte negativa pero tenés la parte positiva. [...]

*El idioma, de esos niños, yo te decía que hablaban FM y AM, AM portugués y FM español, “fluentemente”, los dos menores con “sotaque” “bahiano” o brasilero, el mayor habla perfectamente el portugués, y habla perfectamente el español, [...], eso es una cosa interesante de la cual la emigración te coloca.*⁴⁴³

Y agrega la contrapartida dolorosa que tiene la adaptación:

El proceso que es el proceso de adaptación, [...], no hay otra opción o te adaptás o te adaptás, en el momento que emigrás, podrás llorar por

⁴⁴¹ BENVENISTE, Emile. *Problemas de lingüística general*, In: FORNET, Ambrosio. “Soñar en cubano, escribir en inglés: una reflexión sobre la tardía lengua-nación-literatura”. *Temas*, No. 10, La Habana, abril-junio de 1997. p.2.

⁴⁴² Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

⁴⁴³ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

los cantos, me tocó llorar cuando tuve la segunda emigración, pensé que no me iba a pasar y te garanto que el sentirse solo es terrible pero ahí uno tiene que colocar en la balanza lo que es realmente positivo y secar las lágrimas, y como yo estaba llorando en esa segunda emigración en Garopaba [...] la parte de la educación familiar sin duda alguna es mucho mejor porque del momento que tenés un padre y una madre juntos, acá contigo sin duda alguna que es, no se te rompe el “helo” familiar. [...] probablemente esa buena inmigración, ese buen contacto. De no sentirnos alienados dentro del país que nos alberga, por el contrario, intentar integrarnos y devolver todo lo que el país nos dio, mismo que hoy los planos económicos no nos estén dando nada y nos estén retirando, hubo momentos en los cuales se trabajó muy bien, creo que es la manera de poder dar lo que nos dieron ...⁴⁴⁴

Elizabeth explica:

Llegué aquí, no entendía una palabra de portugués, no entendía, no hablaba, no tenía el visto de permanencia, lógico, yo era turista. Yo era un persona acostumbrada a estudiar, [...], intenté buscar en la UFRGS, para estudiar, pero yo era extranjera, no tenía derecho a estudiar ni a trabajar, fue una cosa muy complicada, mucha dificultad financiera [...].⁴⁴⁵

Sus dificultades de adaptación asociadas a las comidas y la lengua son reiteradas continuamente. Ella misma dice: *“la adaptación me llevó bastante tiempo, [...] en esos tres años yo tuve una integración mínima”*. Por necesidad, por trabajo, se terminó adaptando para lo cual dice que *“yo tuve facilidad de integrarme en la parte digamos intelectual”*, teniendo que prepararse para concursar y entrar a trabajar en el banco.

Y finalmente sostiene:

Como al inicio también las personas reían mucho de mi acento y de la manera como yo hablaba, y aquello me irritaba sabes, yo hice cuestión de aprender mejor aún mi portugués porque no quería que nadie notase que yo era uruguaya, entonces, resultado, yo hablaba directo portugués, cada vez más, no tenía contacto con uruguayos [...]. Mis parientes, comenzaron a morir de apoco, entonces ya no recibía tantas visitas y después lo que sucede normalmente con el correr del tiempo, la separación de las amistades porque cada una toma un rumbo diferente, entonces yo perdí totalmente el contacto con Uruguay, con los uruguayos, con el castellano, “etcétera y tal”, hoy en día yo tengo mucha dificultad para hablar español, yo paso vergüenza, me acuerdo que unos diez años atrás estuve en Uruguay, yo estaba en el Hospital de Clínicas, que mi tía estaba internada, y fui a hablar con un tipo, un uruguayo, y el dice así: “va, pero tu hablas bien español para ser brasilera”, y yo “me dejó así, pucha”, las personas no podían creer que yo era uruguaya porque tenía hasta el “sotaque” brasilero. Y por otro lado muchos brasileros no pueden creer que yo siendo uruguaya sepa más portugués que ellos, y no tenga acento, es una cosa muy extraña.⁴⁴⁶

⁴⁴⁴ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁴⁴⁵ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁴⁴⁶ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

Marisa dice:

Otra cosa del proceso de adaptación que te puedo decir, sentí muchísimo porque, por ejemplo cuando yo vivía en Argentina las costumbres son bien parecidas a Uruguay, pero acá no, acá la comida es diferente, el idioma es diferente, tenés, hasta ciertos complejos en los primeros tiempos, porque desde ir a comprar algo a un, a un almacén, hasta de vincularse con los propios brasileros porque les entendés la mitad de lo que hablan y la otra mitad quedás afuera, y a su vez ellos también te entienden la mitad, entonces, era una situación un poco, hasta para hacer una pregunta, cuando vas a algún lugar y no conocés por ejemplo, preguntar por una calle o algo.⁴⁴⁷

La paradoja del conocimiento de dos lenguas y el juego permanente con eso, una vez que se logra dominar ambas, es señalada por Ernesto de este modo:

Entonces, va quedando un poco más difícil es el español porque uno habla muy poco, no?, acabas hablando acá, en el propio portugués, al contrario de lo que hacía cuando era chico que con mi hermano hablábamos un portuñol en Montevideo, entonces con mi hermano hablaba en portugués y con los amigos en español, era algo, algo bárbaro.⁴⁴⁸

Graciela, quien varias veces en su entrevista manifiesta lo bien que se siente en Brasil, reconoce:

La adaptación mía, el problema peor, que sigue siendo hasta hoy es el idioma, al principio [...], teníamos amigos uruguayos que también estaban en las mismas condiciones, ella era dentista, él era arquitecto que trabajaba junto con mi esposo, después con esta amiga dentista y los hijos empezamos a salir más, [...] hasta que después, al año siguiente, pensábamos que ya teníamos que mandarlo a la escuela, porque con dos años y medio tenía por el problema de habituarse a hablar con otras personas en portugués, porque iba a tener problema, porque recién venía hablando un español mal y para entrarle con el portugués iba a ser muy complicado, como vimos que fue, porque tuvimos que ponerle una fonoaudióloga.⁴⁴⁹

La dificultad de la adaptación nuevamente es mencionada por la lengua, pero en este sentido tanto los amigos uruguayos como los hijos son el nexo o puente.

A pesar de la necesidad de adaptación Franco dice que en su casa:

Lo que se mantuvo siempre fue el idioma, mismo usando el vocabulario con palabras en portugués, que eso se empieza a perder hasta por el hábito de hablar siempre en portugués fuera de casa, sólo que si voy, si paro para pensar qué sería, sería uno el idioma, dos

⁴⁴⁷ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁴⁴⁸ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

⁴⁴⁹ María Graciela Gerosa Agrello, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

*algunas cosas referente a la comida que también se fueron modificando durante el año, los años, al inicio habían comidas que eran bien básicas del Uruguay.*⁴⁵⁰

Miguel, Enrique y Ernesto que vinieron en plena adolescencia sintieron tremendamente el cambio y la adaptación en un período tan importante de sus vidas, el dejar amigos, escuela, etc, era traumática en esa edad. Ernesto narra:

*Y bueno, el proceso de adaptación vamos a decir, con 14 años eh, seguro me quería ir de vuelta a Montevideo porque tenía mis amigos, mi vida era allá, era la playa y yo que se, entonces importunaba bastante a mis padres. La parte de estudios, colegio, tenía una base del portugués, pero también sufrí un poco, tuve que repetir un año por portugués. Seguro que hice amistades en Porto Alegre, [...] Al principio, hacía hasta los cuadernos, los libros, eh, los estudios los hacía en español, entonces era una manera yo que se de decir que, que me quería ir, o me gustaba mucho más allá.*⁴⁵¹

Enrique que pasó por una redefinición identitaria a través de su acento, destaca:

*En la escuela fui obligado a hablar correctamente el portugués y a escribir lo mejor posible, después que entré en la universidad algunos profesores les extrañaba que yo dijera que era uruguayo, porque les parecía, o sea hablaba tan bien el portugués que no llamaba la atención, hasta que un día me preguntaron porque, que no tenía ningún “sotaque”, ninguna, y ahí les dije que no porque en la escuela, yo había estudiado acá, lógicamente ..., y me comenzaron a reclamar, [...]. Me decía, no pero una cosa es escribir bien y hablar bien, y otra cosa es hablar de tal manera que parecés que naciste en Porto Alegre, bueno, a partir de ese momento de repente tuve una especie de regresión, de una pérdida de identidad anterior, o sea, me comencé a dar cuenta que el problema no era tener ese acento español, uruguayo, castellano o lo que sea y sí hablar correctamente el portugués que es otra cosa, entonces a partir de ahí no me preocupé más con esto, después tuve problemas en el mundo laboral, pero hasta ahí sin problemas.*⁴⁵²

Alejandra Presa, al recordar la inseguridad que le daba el expresarse completamente en portugués pero sabiendo que era uruguaya, lo que le dio además ventajas una vez que pudo conciliarlo en su historia personal:

*Por la edad que yo tenía no había esa dificultad, y tanto que, aprendí portugués y de una forma u otra me sentí brasilera. Después decían que yo era uruguaya, siempre fue así, había una diferencia, que era eso: ser uruguaya, pero yo hablaba portugués tan bien como un brasilero, escribía a veces mejor que un brasilero, y estaba allí, teniendo una vida aquí.*⁴⁵³

⁴⁵⁰ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁴⁵¹ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

⁴⁵² Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

⁴⁵³ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

La asimilación simultánea de ambas lenguas, el bilingüismo, facilitó la adaptación para quienes vinieron muy pequeños, ya otros, adolescentes y adultos debieron enfrentar los preconceptos lingüísticos muchas veces asumido con gran sentido del humor como el caso de Elisa, otros veces con serias dificultades, especialmente aquellos padres que muchas veces estuvieron durante los primeros años en un “entre-lugar de idiomas, son hablantes de un *portuñol* o *espagués*, casi un dialecto propio surgido del contacto entra esas dos lenguas, muy común en regiones de frontera como la nuestra”⁴⁵⁴.

Volviendo al tema de la memoria, Lowenthal sostiene que se hace necesario comprender la memoria en su carácter personal y colectivo, analizando cómo el recuerdo tiene que ver con nuestro sentido de la identidad; y hasta dónde se puede confirmar la «verdad» de nuestros recuerdos.

El que los tipos de recuerdo sean variados -deseados y espontáneos, aprendidos e innatos revela los diversos aspectos de las cosas pasadas, que se combinan para reflejar nuestro pasado como un todo. La necesidad de usar y volver a usar el conocimiento que nos aporta la memoria, y la de olvidar y recordar, nos obligan a seleccionar, destilar, tergiversar y transformar el pasado, acomodando las cosas que se recuerdan a las necesidades del presente⁴⁵⁵.

Pero también se hace necesario amenizar el efecto de las armadillas de la memoria. Para ello es fundamental conocer el funcionamiento de esta memoria.

Es habitual recordar con detalles hechos antiguos y olvidar muchos de los recientes, la razón de ello está en la carga emocional que los ha fijado. Al respecto Iván Izquierdo explica que las memorias emocionales son gravadas en momentos de hiperactividad de los sistemas hormonales y neuro-hormonales. Además de eso, para los ancianos, hay un tiempo mejor para recordar, cuando había una vida por delante, los amigos estaban vivos, cuando no se padecía de enfermedades que ahora lo aquejan. Hay una tendencia a cancelar hechos desagradables, los que envuelven dolor, vergüenza, humillación, para ello se utilizan mecanismos como la represión, descrito por Freud. El olvido de lo desagradable puede ayudar a seguir viviendo,

⁴⁵⁴ ROJAS, Ariel Fagundes. *Lo que es igual y un poco distinto*. Documento aún en elaboración por el autor, que muy gentilmente me lo hizo llegar autorizándome su uso. Mayo, 2011. Se espera que a la fecha de defensa de esta tesis la disertación esté disponible en: biblioteca de la UFPel para su consulta.

⁴⁵⁵ LOWENTHAL, D. Op. cit. p. 283-284.

neutraliza la depresión: así por ejemplo ningún sobreviviente de campos de concentración podría volver a una vida normal si no fuese capaz de olvidar⁴⁵⁶. Lo mismo puede ser aplicable a cualquier experiencia traumática vivida por los uruguayos durante la Dictadura, por ejemplo.

Se pierde por olvido la mayor parte de nuestras memorias, la mayoría de las que restan atenuamos por medio de la represión o de la extinción. Nuestra cognición, por lo tanto, está compuesta básicamente por fragmentos de la memoria; Izquierdo dice: pidan a alguien que cuente su infancia y lo hará en media hora.

Tres aspectos o tipos de memoria:

En un sentido general, la memoria como aspecto o condición humana básica que es definida como nuestra capacidad de recordar, de traer al presente; como adquisición, formación, conservación y evocación de informaciones⁴⁵⁷. Pero dentro de esta capacidad de todo ser humano hay distintos tipos de memoria que poseen funcionalidad y dinámica diferente. La memoria siempre nos remite al pasado en el sentido que se trata de una evocación de algo aprendido, pero, no siempre estos tipos de recuerdos nos brindan una idea sobre el pasado. Los dos primeros, la memoria de corta y mediana duración, por sus características no interesan al historiador, ya el tercer tipo, la memoria de larga duración es la que ofrece el material con el que se trabaja desde la Historia y otras Ciencias Sociales.

Existe una memoria inmediata, o de corta duración, que es básica para retener una información momentánea pero que una vez que el individuo la ha utilizado la deshecha. Y, una intermedia o de media duración: memoria utilitaria, aquella que permite recordar lo que funcionó para poder repetirlo, compartirlo, etc. Al respecto Lowenthal dice:

La intensidad del recuerdo episódico varía de acuerdo con sus objetivos. La memoria menos evocadora es la instrumental, cotidiana, [por ejemplo] recordar el nombre de un amigo, (...). Ese recuerdo resucita hechos, no sentimientos (...). La memoria instrumental abstrae partiendo de los acontecimientos pasados sin evocar sensaciones que los acompañaron⁴⁵⁸.

⁴⁵⁶ IZQUIERDO, Iván. 2004. p. 17.

⁴⁵⁷ IZQUIERDO, I. 2002. p. 9.

⁴⁵⁸ LOWENTHAL, D. Op. cit. p. 294.

Pero, como se destacó anteriormente, es la memoria de larga duración, la que se afirma con las emociones, la que nos interesa en las Ciencias Sociales. A esta memoria Lowenthal también la llama “ensueño”, memoria que se fija con las emociones y que incluye y hasta realza los sentimientos que se recuerdan.

Una memoria afectiva de la mayor intensidad revela un pasado tan rico e intenso que casi lo revivimos [...]. No es la introspección la que produce estos recuerdos tan elevados, sino la reactivación casual de las sensaciones pasadas, por lo general un contacto, un olor, un sabor o un sonido⁴⁵⁹.

Kitty ofrece un hermoso ejemplo al recordar su vínculo con el mar y sus viajes actuales a Uruguay, arrebatada por la emoción es interesante destacar como su memoria corporal está presente y al narrarla sus gestos, su rostro y sus palabras destacan la “espesura” de ese recuerdo en que lo geográfico, y lo temporal se unen en el presente evocando pertenencia, sintiendo en la piel aquellas sensaciones corporales –vinculadas al viento- que aprendió en su infancia:

Yo voy mucho a Uruguay, voy una vez por año, en realidad no... [PAUSA: se seca las lágrimas] el Mar hace falta si, es muy interesante si, porque cuando voy a Uruguay siento las memorias en el cuerpo. El viento frío de la rambla en la cara es único...⁴⁶⁰

En este sentido el testimonio de Alicia Fernández, evoca sus primeros días al llegar a Rio de Janeiro, lo ha grabado como algo muy prolongado en el tiempo (se extendió muchísimo al narrar este momento). En aquellas horas de caminata que hoy recuerda, agudizaba su percepción para aprehender aquel medio que desconocía, potenciaba su capacidad de comprensión y estudiaba todo lo que podía de su entorno para no sentirse “ajena”:

Andaba mucho por la calle, caminando durante horas –casi todas las horas que Héctor trabajaba- con la misma finalidad, inserirme en la cultura y conocer las personas de esta ciudad, muy acogedoras por cierto. Escuchaba música brasilera, discos portugueses, -aún no existían los CDs., apenas Cassetes. Vi dos novelas enteritas-cosa que no es para nada mi hábito- con la misma finalidad, sumergirme en la idiosincrasia brasileira.

Para Fernando

⁴⁵⁹ LOWENTHAL, D. Op. cit. p. 295.

⁴⁶⁰ Entrevista de Kitty Haasz, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de julio de 2010.

*La primera cosa que me llamó la atención en la época eran los olores, los olores diferentes, las personas diferentes, los rostros diferentes...*⁴⁶¹

Para Julio Aranda el primer año y medio fue demasiado difícil, los sentimientos encontrados entre el entusiasmo de un nuevo proyecto de vida con el dolor de haber dejado a su hija, sentirse culpable por ello, lo hace recordar el momento con una carga afectiva que le altera la voz al narrarla:

*[...] entonces yo viajaba en ese tiempo para Montevideo, de ómnibus, en TTL lo cual era 35 horas de sufrimiento para llegar, y la vuelta para Sao Paulo era otras 35 horas que se mezclaba el volver a un proyecto de vida y la angustia de separación, los gritos de mi hija llorando que no quería que el padre se fuera de vuelta, y hasta hoy, hasta hoy cuando cuento eso, me erizo y me emociono mucho porque eso está grabado en cada célula de mi memoria, de mi cuerpo porque me acuerdo de mi hija Yolanda, porque teníamos un vínculo muy fuerte que todavía existe, pero mi hija quedó muy marcada, y de alguna manera yo también, porque después de 27 años prácticamente cuando hablo de eso me siento.... una cosa muy fuerte muy fuerte*⁴⁶².

Para Amalia fue el paisaje lo que marcó las diferencias en un primer momento pero en la medida que se va insertando en el nuevo contexto, en una narrativa que insiste en ese proceso de adaptación, se resiste en parte a evocar y aproximarse a aquellos recuerdos amargos de los primeros tiempos y continúa:

*El paisaje, [...] claro que es diferente porque, una cosa que mi mamá siempre me decía cuando la llevaba a Gramado que veía esas montañas que las podía tocar con la mano, es diferente, claro, Uruguay es más plano, hay más palmeras, aquí no hay tantas palmeras, hay mucho eucaliptos en Uruguay aquí no había tanto, todo eso era diferente pero solamente fueron los primeros momentos, ...*⁴⁶³

A su vez estos recuerdos intensos son muchas veces involuntarios; cuanto más vívida es la sensación, más difícil es recuperarla de forma deliberada. “Sin embargo, aunque se presentan sin ser invitadas, tales apariciones sólo vienen si de verdad las queremos”⁴⁶⁴.

A esta narrativa presente se le agregan también representaciones que se mezclan en la memoria con las referencias que de aquel país se tenía, lo conocido

⁴⁶¹ Testimonio de Fernando Ponte Blanco, concedido el 9 abril de 2010.

⁴⁶² Entrevista de Julio Jorge Aranda, concedida a Ana Ma. Sosa el 3 de julio de 2010.

⁴⁶³ Entrevista de Amalia Guillén, conedida a Ana Ma. Sosa el 30 de mayo de 2006.

⁴⁶⁴ LOWENTHAL, D. Op. cit. p. 296.

previamente (a su partida al Brasil) y lo vivido al llegar, se entrecruza en muchos casos, al respecto Fernando Ponte, dice lo siguiente:

Ciertamente Brasil es una cosa [...] Si bien es todo lindo a los 20 años. Aquello era más y era accesible para mí.

Bueno, antes, yo conocía Orfeo de la Conceicao, [...] Interpretaciones de Chico Buarque, [...] un momento que Brasil era muy atractivo porque era bastante pujante, más comercial, otra cosa, y aquella imagen de Brasil, sol, todo [...] Pintaba un escenario que me gustaba estar embutido en él⁴⁶⁵.

A su vez, cada tipo de recuerdo se vincula a la propia perspectiva que se tiene del pasado, pero además, no todo lo recordado tiene la misma fuerza, sentido e importancia para la construcción histórica, de ahí que Lowenthal analice especialmente esa memoria de larga duración a la que llama *ensueño*.

La memoria instrumental carece de compromiso; su pasado esquematizado sólo apunta hacia el presente, que es más importante. El ensueño recuerda los sentimientos y nos anima a comparar los estados pasados del ser con los presentes. El recuerdo total nos sume a la fuerza en el pasado; el presente está atormentado por la pesadilla de que los acontecimientos anteriores -fueran importantes o traumáticos- se revivieran casi como si estuvieran aún ocurriendo. (...) Sin embargo, por lo general, la memoria yuxtapone estos tipos de recuerdo, cambiando constantemente el énfasis de uno a otro. Nuestra conciencia del pasado que se recuerda forma todo el *continuum* desde el recuerdo funcional a través del ensueño hasta la virtual inmersión en un tiempo pasado. Proviendo de niveles de percepción tan dispares, ese pasado puede sentirse multiforme y, por ello, desconcertante. Sin embargo, la memoria, aunque proteica, parece ser una categoría distintiva de la experiencia. Recordar la sensación de la arena entre los dedos de los pies en la playa es bastante diferente a recordar dónde dejamos las llaves de casa, sin embargo, no pensamos que ambas cosas supongan una conciencia del pasado. Estos niveles de memoria no pueden separarse; los experimentamos como un conjunto. El recuerdo instrumental se mezcla con el recuerdo espontáneo; (...). Tipos diferentes de memoria permiten tener perspectivas diferentes sobre el pasado, pero el proceso de recuerdo hace que todos ellos se mezclen⁴⁶⁶.

Finalmente todo este proceso de recordar conduce por un lado al aspecto psicológico y por otro al social o colectivo. El psicológico refiere a la manera de recordar, vinculado a nuestra historia personal y cómo la contamos. Esta manera de narrarnos, es siempre una selección y registro de la experiencia vivida desde el presente, la cual cuenta con múltiples significados y sentidos que dan dirección a la

⁴⁶⁵ Entrevista de Fernando Ponte Blanco, concedida a Ana Ma. Sosa el 9 de abril de 2010.

⁴⁶⁶ LOWENTHAL, D. op. cit. pp. 297-298.

narrativa. Ya el aspecto social nos vincula al grupo, nos habla de pertenencia, y por eso de identidad, tal como se expuso anteriormente, aquí la memoria colectiva y pública, las conmemoraciones, los lugares de memoria, los símbolos, objetos, la cultura en general aprendida y compartida por un colectivo remite a una memoria y vivencias comunes, que trasciende al individuo; cuya significación es compartida por el grupo social al que se siente perteneciente, del cual aprende e interactúa. Esto remite a Halbwachs⁴⁶⁷, que define a la *memoria colectiva*, como aprendizaje de elementos de la cultura que son compartidos por los miembros de la sociedad. Es producida en la convergencia entre los recuerdos y los cuadros sociales que las envuelven. Pero al mismo tiempo, es como una “memoria viva”, continuamente rehecha por los contextos sociales en los cuales es rescatada. Asimismo sostiene que cuanto más poderoso es el contexto, más impositivas serán las memorias.

El autor presenta tres puntos principales en su reflexión: la superioridad de lo social sobre lo individual, o la idea de que los cuadros sociales dan molde a las memorias individuales; la memoria social construida a partir de la memoria colectiva; y la memoria colectiva localizada en determinado espacio donde se forma y se transforma.

El carácter espontáneo de la memoria es excepcional. Recordar es rehacer, reconstruir las experiencias del pasado con las ideas compartidas del presente.

Pero como ya se advirtiera, no todos los tipos de recuerdo proporcionan ideas sobre el pasado; aunque por supuesto que algunos hechos memorizados son históricos en sí mismos: por ejemplo los presidentes de Uruguay, o cualquier serie cronológica, es decir sucesos ocurridos que podamos retener como secuencia “ordenada”. Esto “ayuda a saber *sobre* el pasado situando en el tiempo tales acontecimientos; pero a menos que estén relacionados con otros aspectos de la historia, las fechas de la presidencia de Washington no transmiten ninguna *sensación* del pasado”⁴⁶⁸.

Estar en contacto con el pasado requiere un recuerdo que por lo general es consciente, a menudo autoconsciente.

⁴⁶⁷ HALBWACHS, Maurice. *Les Cadres sociaux de la mémoire*. Paris: F. Alcan, 1925. Reedición: Albin Michel, 1994; HALBWACHS, Maurice. *La Mémoire collective*. Paris: PUF/Albin Michel, 1997.

⁴⁶⁸ LOWENTHAL, D. Op. cit. p. 294.

Recordamos el pasado como un cúmulo de acontecimientos característicos, visiblemente diferentes del presente aunque todavía no del todo distintos de él: lo bastante diferentes como para saber que se trata de otro tiempo, lo bastante parecidos como para hacer que nos demos cuenta de nuestra continuidad con él⁴⁶⁹.

La “memoria instrumental” y la “memoria afectiva” o “el ensueño”, en la categorización de Lowenthal, tienen algo en común, se experimentan y recuerdan en forma conjunta, son niveles de memoria que no pueden separarse. El recuerdo instrumental se mezcla con el recuerdo espontáneo, y aunque tipos diferentes de memoria permiten tener perspectivas diferentes sobre el pasado, el proceso de recuerdo hace que todos ellos se mezclen. Además “nos acordamos sólo de una pequeña fracción de lo que nos ha afectado”, de este modo, la memoria tamiza nuevamente lo que la percepción ya había tamizado, “dejándonos tan sólo fragmentos de los fragmentos de lo que al principio estaba a la vista”⁴⁷⁰.

Joel Candau, destaca la importancia de la memoria como factor fundamental para la constitución del individuo, tanto en su aspecto personal como social, por esta razón la memoria está directamente vinculada a la identidad, al recordar, se quien soy. Pero por otro lado el autor advierte sobre la necesidad de indagar entre lo que buscamos recordar y lo que intentamos olvidar.

Solamente después de haber experimentado el olvido, los individuos son capaces de apreciar el recuerdo; los grupos y las sociedades construyen su identidad jugando permanentemente con los dos registros: por una parte, el deber o necesidad de memoria [...]; por otra parte, el deber o la necesidad de olvido. [...] Intentar una antropología de la memoria es tomar en cuenta el proceso de la memoria en su doble dimensión: su solana – el recuerdo – y su zona umbría – es decir, lo opaco, oscuro, olvidado (la amnesia) o lo que originalmente está ausente de la memoria (la amnesosinia) por razones que hay que explicar⁴⁷¹.

Los olvidos como pactos de silencio sobre el pasado, están vinculados a una memoria en disputa, es lo que Pollak advierte al referirse al juego selectivo y de lucha entre la memoria *oficial* y las memorias “subterráneas” o “clandestinas”, al analizar el proceso de desestalinización ocurrido en la URSS a partir de la década de 1950. Sobre este punto se profundizará en el próximo capítulo al referir a la

⁴⁶⁹ Ib. *Ibidem.* p. 294.

⁴⁷⁰ LOWENTHAL, D. *op.cit.* p. 298.

⁴⁷¹ CANDAU, Joël. *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2002. p. 7.

presencia en las narrativas de los entrevistados de memorias traumáticas sobre la dictadura en Uruguay.

Esta compleja trama es aquello que se debe tener en cuenta a la hora de trabajar, de *hacer la historia*, de utilizar memoria como materia prima de la narrativa histórica, y sobre todo, al elaborar la misma a partir de testimonios orales para esta construcción/relato. Integrar esa dinámica de la memoria es lo que será propuesto a continuación en los apartados del capítulo.

3.1 – Transformaciones discursivas a partir del contacto con uruguayos.

A través de las entrevistas se ha evidenciado que el intercambio con uruguayos, ya sea en las diversas agrupaciones e instancias de reunión con el colectivo, como en las promovidas desde la institucionalidad oficial, Consulados y política estatal, o en las visitas al país de origen, los uruguayos emigrados al Brasil han reconfigurado y transformado parte de sus discursos identitarios en virtud de estos contactos.

Si bien no es posible saber cuánto hay de nuevo en estos discursos en relación a los suyos propios pasados porque no tuvimos instancias de repetición de las entrevistas, es posible observar en sus relatos cambios en el discurso descriptos por los entrevistados muchas veces al pasar sin verdadera consciencia de ello.

Myriam resalta el potencial que tiene el Uruguay, pero que no siempre fue “bien” utilizado, o promovido:

[Estábamos] en una especie de déficit; recientemente en al última gestión con el Consulado, nos llega muchas veces invitaciones, para celebraciones, lo cual me parece buenísimo.

La vida es muy muy corrida allí y a veces no puedo asistir.

Me siento conectada y esa es una nueva política que aparece en estos años⁴⁷²

⁴⁷² Entrevista de Myriam Uchitel concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de marzo de 2010.

Anteriormente se señaló el caso de Alejandra Presa en su reencuentro con la lengua de infancia, el español y el reconocerse uruguayo a partir de su sensibilidad por la música, fue la voz de un cantante argentino lo que la aproximó y le reforzó su identidad. Cuenta el episodio en que tuvo oportunidad de hablar con el cantante, siendo hoy en su opinión el acto inaugural de reencuentro identitario:

llevé todas las tapas de los CDs para autografiar, [...] hablé con él en español y dice así: tu eres uruguayo, no? Yo hablé en español con él, y yo dije sí, como es que tu sabes? Por el acento, por la forma de hablar, y aquello fue tan importante para mi, porque yo estaba reaproximándome a un idioma por causa de un argentino y ese argentino decía que yo tenía acento de uruguayo, entonces de alguna forma yo conseguí traer cosas de allá, de atrás, [...] aquello fue muy especial, no olvido más.⁴⁷³

Es interesante constatar que si bien la barrera idiomática podía causar dificultades también permitió aproximaciones, reforzó o recreó identidad, pero esto solo fue posible porque existían ciertos elementos de base, por más que se quiera reapropiar de un idioma hasta llegar a hablarlo con la acentuación que se quiere es necesario que exista cierta estructura de base, muchas veces existe y permanece de manera inconsciente, resurgiendo en etapas similares de la vida de las personas, como puede ser el ejemplo de Alejandra y Enrique, ambos con 20 años aproximadamente se aproximan a la lengua y acentuación “uruguayas”, como respuesta y necesidad identitaria, personal pero que obedece a un grupo, a un referencial colectivo.

Se observan discursos que se dan en paralelo, en la que el vínculo con un “otro” uruguayo –y hasta latinoamericano-, no tan “otro” por cierto, le permite reconocerse, identificarse, una vez que pueden o se sienten seguros de marcar esa pertenencia.

Aída Bortheyry detalla su experiencia profesional en Brasil e inevitablemente la compara con lo que supone no hubiera conseguido del mismo modo en Uruguay. Basa su narrativa en la comparación de la experiencia de colegas uruguayos y de lo que ella conoce a partir de su experiencia migratoria:

El Brasil me permitió desarrollar plenamente todo un lado de mi vida profesional no sólo como docente y médica del Hospital Universitario, sino por las actividades de extensión universitaria (ideé e implanté un programa de educación y prevención de diabetes y obesidad

⁴⁷³ Entrevista de Solange Alejandra Presa, concedida a Ana Ma. Sosa el 6 de abril de 2006.

que coordiné por 30 años, en interdisciplinar y vinculado a las Secretarías de Salud y de Educación), comisiones de ética médica y de memoria de la Universidad y muchas otras (escribí varios libros de historias infantiles para educación en salud en las escuelas). De alguna forma, me sentí libre para crear cosas nuevas y tuve la fuerza para hacerlo, me sentí incentivada a “vestir la camiseta” porque las personas son más prácticas y menos “complicadas” que en Uruguay, donde en aquella época era más difícil tentar nuevos caminos. En fin, creo que el ir a Brasil (cosa que yo no había deseado en principio, ni planificado) me permitió realizarme como persona y como profesional, no se si hubiera hecho alguna de estas cosas en Uruguay, donde parece que las cosas ya estaban prontas y no había nada por hacer o innovar.

Para Fagúndez, existe una *cultura de frontera* entendida como local de contacto, comunicación e intercambio que el autor distingue en la región, y que Nicol Videla expresa al transitar entre esos dos universos en los que tiene la “ventaja” de poder decodificar significados de ambos:

Eu tenho comigo uma mescla de mulher uruguaia com mulher brasileira. Uma mescla. Qual é a mescla? Eu tenho um pouco da vaidade da mulher brasileira, da cultura brasileira, e tenho um pouco da rebeldia da mulher uruguaia. (Nicol Videla)⁴⁷⁴

Ahora bien, también necesita contornear algunas barreras en busca de su inserción y comportarse “como brasilera” y “como uruguayaya”, según la situación, no llamar la atención, no manifestar su diferencia en ambos lados, negociando dentro de sí constantemente y adaptándose a los contextos:

Eu quero ser uma mulher normal aqui onde eu vivo. É por isso que eu pinto a minha unha, por isso que eu faço cortezinho no cabelo. Eu não quero ser um E.T. Eu quero pelo menos passar despercebida, tu entendes? Faço parte do grupo, da massa e também lá, eu também quero. Quando eu vou lá não ponho esse rosa choque (mostrando as unhas). Porque a minha sogra é capaz que cai da cadeira! (risos) Porque ela, imagina, marrom, cinza. Sóbrio, né? Então agente precisa disso, tu não podes negar que tu vives em sociedade, tu quer te adaptar. (Nicol Videla)⁴⁷⁵ p 13

Graciela que según ella ya no extraña nada de Uruguay, tal vez sólo el nivel cultura de su país de origen, se siente perteneciente a la sociedad de acogida, seguramente su opinión se vincula a que ha conseguido junto a su familia, un nivel elevado en términos laborales y económicos:

⁴⁷⁴ FACUNDEZ, Ariel. *Lo que es igual ...* Op. cit. p. 13.

⁴⁷⁵ FACUNDEZ, Ariel. Op. cit. p. 13.

*Porto Alegre es diferente, Porto Alegre es una vida muy movida, bueno para nosotros por lo menos, no tenemos la cultura que teníamos allá, lo único...*⁴⁷⁶

Y su hijo Franco agrega sus percepciones, de una Porto Alegre que para él se encuentra en un lugar intermedio en que se aproxima a los países del sur, pero no deja de pertenecer a Brasil como un todo:

*La cuestión es que en cierta forma los países siguen padrones diferentes, en cuanto un país, de cierta forma Uruguay sigue algunos padrones más europeos, hasta porque mira más, de unos años para acá la televisión abierta te permite con que vos veas el mundo, y había prácticamente la televisión argentina, [...]; el Brasil sigue algunos padrones más americanos, que tiene cosas válidas, como tiene cosas no válidas, [y enfatiza] y muchas cosas no válidas, entonces lo mejor sería tratar de encontrar un medio tiempo, y más o menos Porto Alegre trata dentro de lo posible ...*⁴⁷⁷

Marisa, nuevamente marcando diferencias y resistiendo a vivir de otra manera que no sea la que ella entiende como “uruguaya”:

*Ahora es más fácil por la internet, pero los primeros años que nosotros vinimos acá lo hacíamos a través de correo, o teléfono, para enterarnos de lo que pasaba y siempre que viajaba algún compañero nos traía los diarios, por ejemplos las “fitas” grabadas con música, que se estaba tocando allá en las radios, músicas uruguayas, siempre estuvimos muy, muy “de cara” a todo lo que, nunca nos desprendimos del país, y tal vez por eso sufrimos más, porque los que se adaptan a vivir en el Brasil a la forma brasilera, no tienen esa añoranza, esa cosa, viste, nosotros sufrimos más justamente porque nunca nos desprendimos totalmente del cordón umbilical de Uruguay.*⁴⁷⁸

Tórtora, ve una característica del brasilero, que a veces no le permite vender mejor su trabajo, porque no se lo pagan:

*Hay también una sociedad muy consumista que obliga que la gente tenga primero el valor.*⁴⁷⁹

Elizabeth refiriéndose a su nuevo estilo de vida en Brasil, a los lo que pudo conseguir, sus logros y sus fracasos, distinguiendo a su vez diferentes formas y comportamientos entre la sociedad gaúcha y la uruguaya que ella conoció:

y qué hizo eso de mi?, hizo una persona consumista, una persona que gasta mucho dinero en ropa y una cosa que me acuerdo en Uruguay yo no era, tal vez porque en la época que yo viví, consumismo en aquella

⁴⁷⁶ María Graciela Gerosa Agrello, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

⁴⁷⁷ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁴⁷⁸ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁴⁷⁹ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

época no existía, [...], entonces hoy por ejemplo, otra cosa que yo soy, hoy soy muy acelerada, por el hecho de haber trabajado en un Banco, [...] yo quedé a mil, o no se que hubo, porque en Uruguay no conseguiría tener aquella calma, aquella agitación, pero yo no tengo más aquella agitación fantástica que yo tenía en la época que vivía en Uruguay, otra, intelectualmente también no conseguí vencer aquí en Brasil, yo intenté, cuando estaba en el Banco yo fui a hablar con mi superior pero yo no podía porque tenía dedicación integral.⁴⁸⁰

Amalia, haciendo referencia a la visita de un amigo uruguayo relata:

Siempre decía si estuvieses en Montevideo no ibas a poder tener todo lo que tenés aquí, darle el estudio. [...] una cosa que él “frizaba”, la comida en la cocina, en Montevideo íbamos comprando a “los pocos” y aquí la costumbre es diferente, lo comprás una vez al mes, entonces eso de tener la comida en la cocina para él siempre era lo que más le llamaba la atención y decía si estuvieses en Montevideo, en esas condiciones que vivís sola con dos chicos no tendrías condiciones.⁴⁸¹

Aquí se percibe padrones y comportamiento de consumo que en Uruguay no existen porque no son posibles. También Amalia señala que aquí la cultura de tener un inmueble propio era mucho más firme que en Uruguay, lo cual como se vio estaba relacionada también con un momento particular de la historia de la ciudad.

Franco dice:

Te adaptás a la forma de vivir, o entrás dentro de un esquema de modelos de donde estás.

Cuál sería ese esquema? Los modelos sociales son diferentes, los modelos de colegio son diferentes, los modelos de estructura de “clubs”, “esportivos” son diferentes, de esos varios sistemas, sin perder tu identificación “mas” al mismo tiempo asumiendo nuevos papeles.⁴⁸²

Eva –que emigró siendo niña- combina sus propios recuerdos de vida con los que aprendió a través de las memorias de su madre y hoy integrando ambos recuerda:

pero siempre que regresa a Uruguay o que tiene conocimiento de alguien que va ahí, tiene sus recuerdos de sabores y cosas que pide o come para recordarse. Eso es lo que me recuerdo, a parte la memoria de calles, localizaciones, sabores y olores, que parecerían de alguna forma siempre en la recordación⁴⁸³.

La memoria gustativa y olfativa aparece presente en los recuerdos de su madre, transmitidos a su hija, pero reforzados por ella misma, al aprenderlos o reaprenderlos con sus viajes a Uruguay.

⁴⁸⁰ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁴⁸¹ Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

⁴⁸² Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁴⁸³ Entrevista de Eva Tesch, concedida a Ana Ma. Sosa el 10 de octubre de 2010.

Según se señaló en la investigación realizada en Porto Alegre, la culinaria y la lengua son los elementos que aparecen con más fuerza en el proceso de identificación y al mismo tiempo debieron ser negociados para que opere la asimilación e incorporación a la “nueva” sociedad. Son tal vez los aspectos en los que se ve más claramente esa negociación y reciprocidad de la que se hacía referencia para con la sociedad de acogida. Sin renunciar a ellos los uruguayos se enfrentaron a dificultades en los primeros tiempos, algunos las superaron con más facilidad que otros, pero en todos los casos aparece como elemento primordial, de choque algunas veces, otras de necesidad de superación para poder integrarse, trabajar, convivir en la sociedad receptora.

Las costumbres culinarias a pesar de las similitudes existentes entre Uruguay y Rio Grande do Sul, pesaron y aún se sienten en los entrevistados.

Marisa realiza una enumeración y una serie de diferencias para ella muy clara en las costumbres culinarias, marcando su clara preferencia en no negociarlas con la cultura del lugar:

Nosotros el asado lo hacemos como los uruguayos lo hacen, no lo hacemos como lo hacen los brasileros, las comidas nuestras son siempre las comidas uruguayas, comemos comidas, es cierto, el “feijao” famoso, se hace pero muy esporádicamente, no es como acá que se come todos los días. O sea las tortas fritas que se hacen siempre en invierno. [...] No mezclamos tallarín con ensalada como hacen aquí (ríe), que fue una de las cosas que me llamaba la atención ver los platos en los restaurantes, que había aquí, todo en el mismo plato, o sea, te sirven el bife, el arroz, el “feijao”, ensalada, “batata” frita, todo en el mismo plato, nosotros continuamos comiendo en casa como se comía, como se come en Uruguay, y suplimos algunas cosas que acá no hay, por ejemplo acá vos no podés conseguir pan con grasa pero los aprendimos a hacer entonces comemos pan con grasa, entonces siempre así muy, muy cerca de las cosas nuestras.⁴⁸⁴

Miguel, ya ve una incorporación de costumbres culinarias múltiples que tienen sus raíces en procesos migratorios anteriores:

Digamos que integrados, estamos tomando un café bien brasiler y recién pasado, sin duda alguna traemos las tradiciones de la familia, y, yo estoy casado con mi esposa que es hija de españoles, otra emigrante, ella emigrante y los padres de ella emigraron de Galicia para Uruguay, ella tiene el área de las comidas a base de pescado, yo tengo la base de las comidas a base de masa casera y de carnes del Uruguay, sin duda alguna las trajimos, y la incorporamos al “feijao” maravilla, al arroz maravilloso que se hace en el Brasil, al café y otras costumbres más, no nos olvidemos que estamos en Rio Grande do Sul que tiene características parecidas a Uruguay. La masa casera la incorporamos de

⁴⁸⁴ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

*las manos de los italianos y de los, de los criollos uruguayos que se incorporaron a estas tradiciones, hábitos, música, aún escuchamos tango, le cantaba tangos a mi madre, a ella le gustaba mucho.*⁴⁸⁵

Alejandra Presa destaca que aún no existiendo en los primeros años de su arribo al Brasil una referencia clara y consciente con el Uruguay, las comidas seguían siendo el nexo con el país, al mismo tiempo que se adoptaban las nuevas con naturalidad:

*No había más referencias de Uruguay, por lo menos conscientemente así no había, claro que en casa continuábamos comiendo puchero, se hacía guiso, pero, era todo muy normal para mí, no había mucha diferenciación en las cosas. Se comenzó a comer “feijao” aquí entonces se mezcló mucho todo. Después volvimos a Uruguay paseando y ahí yo recuerdo las dificultades del idioma, yo me había olvidado del idioma, no usaba más, y me daba vergüenza de comenzar a hablar,*⁴⁸⁶

Luego agrega:

*El momento de la alimentación de mi casa hoy es más gracioso aún, porque comencé a querer comer más soja y cosas diferentes, así más saludables y mi madre tiene que hacer comida para mi padre porque mi padre de ninguna manera va a comer arroz y “feijao”, simplemente, él tiene que tener “tortilla”, “milanesa”, las cosas de ese tipo, y ella hace guisos que hacía mucho en Uruguay, que hacía allá y continúa haciendo aquí, yo no consigo comer guiso, porque no me gusta mucho, pero cuando van mis hermanos a mi casa preguntan si hay guiso, [...] Otra cosa que se hace de allá, de vez, la semana pasada hubo “puchero”, llega mi cuñada, estaba allá en casa y dice: doña Eva hizo “sopao”, no, no es “sopao”, Tania es “puchero”, tenía que explicar porque no es la misma cosa.*⁴⁸⁷

Para los uruguayos que se instalaron en Rio de Janeiro y São Paulo sucedieron cosas parecidas; Milton que con el pasaje del tiempo ve que debe renunciar a volver, se fue adaptando en la medida que fue aceptando su situación. Las reuniones de la familia son la oportunidad de compartir “a la uruguaya” y trata de mantener en su hogar la culinaria uruguaya:

*Se mantiene, la sopa, el churrasco, los tallarines, los días que estamos en casa lo hacemos. Primero te impactan, después la acabás aceptando. Después de 30 años. [...] Por más que uno realmente diga no, todo lo ves al principio ..., sentís una reacción, me parece como un rechazo...*⁴⁸⁸

⁴⁸⁵ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁴⁸⁶ Entrevista de Solange Alejandra Presa, concedida a Ana Ma. Sosa el 6 de abril de 2006.

⁴⁸⁷ Entrevista de Solange Alejandra Presa, concedida a Ana Ma. Sosa el 6 de abril de 2006.

⁴⁸⁸ Entrevista de Milton González, concedida a Ana Ma. Sosa el 5 de julio de 2010.

En ese juego de negociaciones, donde se hace necesario ceder algunas veces, Milton confiesa que muchas veces sentía rechazos, le incomodaban muchas cosas, hasta que se fue adaptando y comenzó a integrarlas a su cotidiano. Es curioso que varios de los rechazos que él sintió están vinculados a las preferencias culinarias.

Por su parte Miriam Bengoa, entiende que el proceso de adaptación no fue tan rápido como debió ser por el fluido contacto que tenía con uruguayos al llegar, lo paradójico de la situación es que al mismo tiempo según su opinión le permitió no perder su “cultura”:

Nuestros contactos con uruguayos residentes nos atrasó aprender el idioma y hacer amistades locales. Pero nos sentíamos completamente felices de vivir en Porto Alegre, ciudad que amamos. El hecho de convivir mucho con uruguayos también nos ayudo a no perder nuestras tradiciones⁴⁸⁹.

3.2 – Transformaciones interpretativas a partir del contacto con brasileros.

Este apartado refiere a la manera de ver a Brasil y al propio Uruguay a partir de la emigración, evidentemente las miradas, la interpretación del mundo se ha visto modificada, ya no son los referenciales del país de origen los que entran en acción únicamente, se produjeron cambios en las trayectorias de vida que hace que esos referenciales se hayan alterado, y enriquecido, al mismo tiempo que la negociación identitaria entra en juego y a veces “les juega” una “mala pasada”...

Oscar Butteri sostiene que no sintió falta de algunas tradiciones, usos y costumbres uruguayas, pero igual fue necesario negociar algunas cosas, en su caso en relación al fútbol.

Casi nunca seguí las tradiciones, usos y costumbres. Nunca fui de tomar mate, la ropa es muy similar aunque un poco mas colorida, me gustaba y continuo gustando del asado, pero aquí es muy parecido, solamente el corte de las carnes es un poco diferente. Cuando podía iba al Maracanã para ver partidos de fútbol y tuve que cambiar Peñarol por Flamengo.[...]

El mismo entrevistado muy angustiado manifiesta hacia el final de su entrevista:

El comentario fundamental es que nunca me imaginaria como estoy en este momento, aguardando una definición de mi hija brasilerá sobre las posibilidades de trabajo en el Uruguay para comenzar a definir

⁴⁸⁹ Entrevista de Miriam Bengoa, concedida a Ana Ma. Sosa el 24 de mayo de 2011.

*que haremos de nuestras vidas (mi esposa y yo) con respecto a una mudanza de país y todo lo que trae de incógnitas junto con eso.*⁴⁹⁰

A pesar de tener su vida en lo laboral y afectiva resuelta, con un buen trabajo y un nuevo casamiento con una carioca, el hecho que su hija, nacida en Brasil, haya querido residir y estudiar en Uruguay le ha obligado a replantear las cosas, el futuro se torna inseguro, y parece no estar dispuesto a renegociar nuevas instancias pero sufre al pensarse lejos de su hija.

Por otro lado, a medida que estos uruguayos emigrados van experimentando su Brasil, se producen nuevas miradas en relación a Uruguay, ahora es el país de origen el que presenta esas “extrañezas”, el que aparece como raro, o por lo menos, diferente. Se perciben los cambios que van desde la observación externa de los entornos, a la interna y personal que no todos consiguen o quieren exteriorizar. Julio Aranda se sorprende pensando en portugués y de sus errores ortográficos:

*[...] yo hoy me sigo considerando uruguayo al mismo tiempo que cada vez me cuesta más, yo hace muchos años pienso en portugués, entonces cuando voy para Montevideo, que yo era un excelente alumno, no cometía errores ortográficos, no decía las palabras equivocadas, cuando hoy voy para allá, cuando vengo de allá me dicen que hablo castellano, cuando voy para allá me dicen que hablo portugués, a esta altura no se lo que hablo. Entonces errores de ortografía que jamás tuve hoy si que los tengo, [...] hay una confusión en todo eso, entonces hay cosas por ejemplo que me dejan, que tienen su valor, la distancia las valoriza más, [...]*⁴⁹¹.

Con respecto a la percepción que muchos entrevistados tienen de Uruguay al compararlo con la dinámica económico-social de Brasil, ven al país de origen más estancado que Brasil, conservador y por ello ya han descartado la idea de volver que en algún momento estuvo presente. Osvaldo Tórtora, lo siente como algo que ya no es posible, lo que lo une al Brasil, las raíces que creó en ese suelo, son más fuertes ahora:

*Cuando me han preguntado si volvería a Uruguay, yo solo puedo decir que no se, [...], tal vez porque hace tantos años y estoy tan envuelto por esta ciudad, por las raíces que también se hicieron acá...*⁴⁹²

⁴⁹⁰ Entrevista de Oscar Butteri, concedida a Ana Ma. Sosa el 15 de abril de 2011.

⁴⁹¹ Entrevista de Jorge Aranda, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 julio de 2010.

⁴⁹² Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

Mabel Roldán, al hablar con su hijo sobre Uruguay lo desmotiva para que no vaya a vivir allí:

El Uruguay siempre es aquello... Mi hijo si fuese por él vive en Uruguay, pero yo le digo: "Pablo, que vas a hacer ahí? Allá la cosa no es tan fácil [...] Aquí hay más oportunidades"⁴⁹³

Miguel Acuña, ve un retroceso en el proceso económico del Uruguay y le disgusta:

Yo, cada vez que voy a Uruguay, me asusto. No te voy a mentir [...], cuando fui la última vez vi otra vez como antes, muchos rancheríos, parece como si Uruguay hubiera "regredido", mucha miseria"⁴⁹⁴.

Marisa que de muchas maneras se comporta y siente como si aún vive en Uruguay sostiene:

Si a mi me preguntan [...] vas a volver para Uruguay?, digo no, yo no voy a volver, porque yo, lo que yo hice por el Uruguay cuando estaba en Uruguay ya lo hice y ahora yo voy a hacer por Uruguay en el exterior, porque tengo mi vida establecida y reglamentada en otro país, ahora a mi personalmente nunca me hubiera gustado irme del Uruguay y creo que a ningún uruguayo le hubiera gustado irse del Uruguay, [...] yo siempre vine porque nunca me fui, el "fato" que no esté aquí no quiere decir que yo me haya ido..."⁴⁹⁵

De este modo consigue tener una doble presencia con respecto a su país de origen, recreando en todas las oportunidades que tiene su identidad y asumiendo una misión con el país por medio de su integración al Consejo Consultivo, o de la militancia activa al pertenecer al Comité del Frente Amplio en Porto Alegre. Ya Enrique Padrós, sin dejar de "sentirse" uruguayo, lo cual además es ampliamente reconocido por "otros", por su manifestación y comportamientos en todos los ámbitos en que transita, comenta:

Ya tuve ganas de volver, pero no podría sobrevivir allá como profesor, esto lo tengo muy claro, tengo un deseo, es un pensamiento del día que me jubile ir para allá, porque voy a tener una jubilación de acá no de allá, es una posibilidad, [...], no preciso de estar con uruguayos para sentirme uruguayo, muy al contrario, muy al contrario, eh, acabé, "criando" una especie, creando una especie de universo muy particular."⁴⁹⁶

⁴⁹³ Testimonio de Mabel Roldán, concedido a Ana Ma. Sosa el 19 de mayo de 2011.

⁴⁹⁴ Testimonio de Miguel Acuña, concedido a Ana Ma. Sosa el 19 de mayo de 2011.

⁴⁹⁵ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁴⁹⁶ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

Elizabeth, que al mismo tiempo que se autoanaliza no deja de sentir voluntad de regresar. La instancia de la entrevista le ha permitido hacer en voz alta, un balance de los logros y los fracasos y elaborar en su mente un “espacio” que lo integre todo:

Resumiendo yo soy una mezcla muy extraña de uruguaya-brasilera y hoy yo no se si tendría condiciones de volver a vivir en Uruguay, sinceramente no lo se. [...]

Hay muchas cosas en Uruguay que yo amo, adoraría volver, talvez yo tenga hasta miedo, sabes, por ejemplo una cosa que yo conseguí aquí en Brasil siendo inclusive extranjera, fue trabajar en un Banco, fui promovida, [...], estaba bien financieramente, conseguí comprar apartamento, cosas que estoy segura que en la época no hubiera conseguido en Uruguay.⁴⁹⁷

En el caso de Graciela, no se plantea volver, ahora es una extranjera en “su” tierra, su vida profesional y familiar se conformó en la tierra de destino, que ahora la asume como propia:

Yo voy a Montevideo, a Uruguay, a pasear, cinco o seis días y después de eso no puedo quedarme más, totalmente extraña, las personas, el ritmo es diferente, aunque nosotros, Uruguay es muy parecido con Rio Grande por las costumbres de comida, muy parecido, igual en Montevideo no hay caso, yo creo que no me podría volver.⁴⁹⁸

Nidia respondiendo a porqué se sigue sintiendo uruguaya, todas las cosas que le unen con Uruguay, aunque inevitablemente se le “escapen” palabras y expresiones en portugués:

Y creo que eso uno no pierde nunca, por más que uno viva en otro país, por bien tratada que sea y bien adaptada que sea a las costumbres de ese país, uno no deja de ser uruguayo nunca, todo liga, es un partido de fútbol que uno lo ve, y uno está gritando por Uruguay siempre, porque es la verdad, entonces uno tiene ligaciones, que es difícil, es “muito” difícil.⁴⁹⁹

El caso de Nidia nos sorprende porque es la entrevistada que más se emocionó al referirse a volver, en medio de lágrimas, que obligó a parar la grabación, explica que los lazos que la unen con el país son inseparables:

No te desligas, que si uno tuviera la oportunidad de volver a vivir allá. [...] Por más años que pasen, a ‘gente’ no ‘esquece’.

⁴⁹⁷ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁴⁹⁸ María Graciela Gerosa Agrello, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

⁴⁹⁹ Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

[Volver] Ese era mi sueño, los hijos crecen, crean raíces aquí, difícil volver allá, 'mucho' difícil.⁵⁰⁰

Esta angustia, nostalgia o saudade reafirma identidad, en la medida que la persona sigue ligada en sus recuerdos a la tierra de origen, soñando con volver, imagina todo lo bueno que representó para ella el país que dejó, y aunque reconozca las dificultades actuales, el sentimiento es más fuerte, la pertenencia y referencia con aquel lugar en este caso no se expresó con palabras, sino con una tremenda emoción que afloró de manera muy fuerte y espontánea, dando una significación especial a toda la entrevista.

En cuanto a la percepción de Verónica que en conversación electrónica con la autora se sentía “más brasilera que uruguaya”⁵⁰¹ expresa como en el proceso de inserción es posible verse y auto-representarse con más características de un país que de otro, sin embargo lo curioso que a la fecha es la única entrevistada que ha retornado a Uruguay.

Finalmente Alejandra Presa ve ventajas de esas diferencias, comparando un cierto estereotipo que tienen los uruguayos sobre los brasileros como personas más alegres:

Una vez hablando con mi tía, ella dijo que admiraba mucho del brasilero la alegría que tenía y yo soy, ahí quedé pensando en eso, [...] soy una persona que “tira mucho sarro” de su propia situación, [...] y pienso será que yo hubiera tenido esa especie de humor si yo estuviese allá, yo pienso mucho, como hubiese sido si yo hubiera quedado allá, y creo que tal vez no fuese de esta manera así, fuese más, porque yo tengo una tendencia a ser una persona más rígida, no se, nunca voy a saber verdaderamente eso, pero tengo la impresión que haber venido para acá, me ayudó a suavizar un poco.⁵⁰²

Alejandra a su manera ha podido encontrar un “espacio” entre esos dos mundos, Aída, que tiene la posibilidad de decodificar ambos mundos y desarrollarse profesionalmente en ellos tiene la siguiente apreciación:

Con el pasar de más de treinta años, uno comienza a ver que lo que parece igual entre los dos países, no lo es tanto pues hay grandes diferencias en la formación de la personalidad ligadas a la historia de ambos países y a la lengua que de cierta forma era antes una barrera y determinaba que se accediera a otro mundo (particularmente en lo

⁵⁰⁰ *Id. Ibid.*

⁵⁰¹ Conversación mantenida vía electrónica con Verónica Pérez, el 6 de noviembre de 2008.

⁵⁰² Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

*literario y filosófico). Otra particularidad era que Brasil parecía vivir más sobre la influencia de los Estados Unidos y Uruguay de Europa*⁵⁰³.

Aunque percibe “sutiles” diferencias que su pertenencia y cariño por los dos países y las dos ciudades, Montevideo que visita con extremada frecuencia y Rio Grande donde tiene su residencia, ha encontrado la manera de interactuar en ambas ciudades de manera diferente pero sintiéndose muy a gusto:

En realidad, me siento bien en los dos lados, tanto en Uruguay como en Brasil. Amó los dos países, cuando estoy en uno, siento saudades del otro, y viceversa.

*Hay un aspecto interesante con relación al día a día: esto depende un poco de cada ciudad. Por ejemplo, en una ciudad relativamente pequeña o de medio porte, las personas son un poco más cerradas pues tienen a sus respectivas familias y no comparten tantos momentos con compañeros de trabajo o “amigos” como ocurre en una ciudad grande, donde las distancias son mayores y las personas terminan compartiendo almuerzos, fines de expediente, etc.*⁵⁰⁴

3.3 – La llegada, las nuevas ‘partidas’: dilemas de los migrantes uruguayos.

Todo fenómeno migratorio representa un largo viaje, y dentro de él, varios viajes, a veces reales, otras veces solo imaginarios. En todos los casos estos viajes conviven en los recuerdos de los entrevistados de un modo muy particular y único, en sus duraciones, intensidades y en el modo como es vivido/sentido. De este modo lo que podría ser simplemente un desplazamiento en el espacio geográfico, no lo es en el “espacio” mental y sentido de quien vive esa experiencia. Los viajes influyen a las personas en su individualidad llevándola a configurar nuevos grupos sociales y modificando sus estructuras aprendidas.

En este sentido resulta interesante lo propuesto por Eric Leed⁵⁰⁵, en su libro “La mente del viajero” donde hace referencia al fenómeno del viaje como una fuerza que cambia el curso de la historia de los individuos y de los grupos sociales. Observa los cambios de la identidad personal, y brinda elementos para analizar el significado simbólico del viaje inicial, el de partida del inmigrante, ese momento siempre recordado y tan especial que fue narrado en todas las entrevistas con gran carga

⁵⁰³ Testimonio de Aída Borthairy, concedido a Ana Ma. Sosa el 10 de mayo de 2011.

⁵⁰⁴ Testimonio de Aída Borthairy, concedido a Ana Ma. Sosa el 10 de mayo de 2011.

⁵⁰⁵ LEED, Eric. La mente del viaggiatore. Dall'Odissea al turismo globale, Bologna, Il Mulino, 1992.

emotiva. En casi todos los casos los entrevistados no solo recrean aquel día con exactitud asombrosa, sino que recuerdan perfectamente la fecha, lo que vestían, lo que vieron, las expectativas que tenían, lo que les impactó, etc.

En el caso de Eduardo Pereira, que si bien fue y vino varias veces antes de establecerse definitivamente en Brasil, transitando por varias ciudades (Santa María, Porto Alegre, Canoas, Bagé, y finalmente Pelotas) y regresando a Uruguay para intentarlo de nuevo en otra ciudad, recuerda perfectamente el primer día de salida:

[...] fueron varios los períodos, entre el día que inmigré por primera vez hasta este momento, que regresé al Uruguay para vivir y volví a inmigrar. Esa primera vez fue el 19 de setiembre de 1969⁵⁰⁶.

Para Miriam Carcavallo, aquel día fue el 28 de setiembre de 1963, vino con su marido hace 48 años, y aún recuerda “perfectamente ese día”, evocando lo que sintió al llegar.

Ya para Natalia Falero, que vino con 8 años aquel día tiene en su historia personal un episodio muy duro de su vida personal y familiar, si bien recuerda perfectamente el día en que arribó en Rio de Janeiro y detalladamente los primeros momentos de su instalación, el dolor la inunda y no puede expresar todo con claridad. Es interesante además resaltar que si bien habla perfectamente el español, escogió el portugués para expresar por escrito su trayectoria:

Vim para o Brasil, com 8 anos, meu pai Milton González veio em 1982, exilado político e no ano de 1983, chegamos eu ,minha mãe e meu irmão mais velho, no início foi muito difícil a adaptação pois nós saímos da roça, eu particularmente não conhecia meu pai direito pois como no Uruguay na época era a ditadura e ele não ficava conosco, vivia correndo de um lugar para outro, [...]⁵⁰⁷.

Esta experiencia de entrevista tiene un contenido muy particular: en primer lugar fue entrevistado individualmente su papá, Milton González, pero al sentir la necesidad de ver cómo había sido vivida la experiencia migratoria por otros miembros de la familia, y constatar los episodios narrados por su padre, entramos en contacto con Natalia, la hija mayor. Muy gentilmente de forma telefónica fue

⁵⁰⁶ Testimonio de Eduardo Pereira, concedido a Ana Ma. Sosa el 24 de mayo de 2011.

⁵⁰⁷ Entrevista de Natalia Falero, concedida a Ana Ma. Sosa el 10 de octubre de 2010.

respondiendo algunas preguntas -siempre en español-, ya que no pudo recibir personalmente a la autora. Por sentir que estaba demasiado *desordenada* su historia, planteó que prefería expresarla por escrito y si no molestaba que fuera en portugués. Lógicamente se le respondió que no había ningún problema y así lo hizo. Lo particular de esta situación es que la entrevistada necesitó tomarse un tiempo, esa pausa de unos tres días entre el contacto telefónico y el envío del mail con las respuestas fue lo que le permitió lidiar con esa particular instancia de dolor y trauma familiar, que aún hoy está presente en todos los miembros de la familia, y al mismo tiempo presentar una narrativa “ordenada” de su historia en la que seleccionó evidentemente los contenidos que deseaba transmitir.

Continuando con la historia de esta familia, Milton explica que no pretendía quedarse en Rio de Janeiro, tuvo que reconsiderarlo a partir de la llegada de su familia.

Primero que no teníamos intenciones de quedarnos acá. No, no, en ese momento Yo tuve la intención por varias oportunidades de volverme al Uruguay, cosa que era bastante, un poco complicada. Porque a dónde iba realmente, que no podía conseguir trabajo [...] ⁵⁰⁸

La llegada la determinó la familia, fue una decisión familiar quedarse, su hija Natalia para quienes el valor de los estudios es lo que más rescatan de la historia familiar

Então finalmente conseguimos continuar nossa vida legalmente, eu e meus irmãos continuamos nossos estudos e optamos por continuar a vida aqui, pois para nós realmente tinha sido uma experiência muito traumática. [...]

Eu me formei em Administração de Empresas, trabalho na Companhia Municipal de Limpeza Urbana, casei tive um filho brasileiro e visito minha pátria sempre que posso.

Meus irmão também se formaram minha irmã casou e teve um casal de gêmeos.

Meus pais continuam a luta e ficam entre Uruguay e Brasil sempre que podem.

⁵⁰⁸ Entrevista de Milton, concedida a Ana Ma. Sosa el 6 de julio de 2010.

En los testimonios de la experiencia migratoria, todo es siempre un largo viaje, en sus tres momentos que varían de duración para cada individuo, o sea: partida, tránsito, llegada⁵⁰⁹.

Leed trata la experiencia del partir, y la de arribar como una experiencia que rejuvenece, como retorno a la primera infancia, se contrapone a la estabilidad del mundo moderno. El individuo parece recuperar libertad en el clima de la novedad⁵¹⁰ a otros lo angustia y lo somete a situaciones complejas, nuevos aprendizajes y cambios que no siempre son vividos de manera satisfactoria.

La historia de Milton que es realmente novedosa, por la solución encontrada para el sustento familiar, solución esta que le ha permitido sentirse en “casa” (Uruguay) y mantener a su familia solventando sobre todo el estudio de los hijos, tan importante y destacado para el grupo; al referirse a su quiosco comenta con satisfacción que les ha dado vida a toda la familia,

Se han educado mis tres hijos a través del esfuerzo no solo nuestro, de ellos también, [...]

La más chica estudiando abogacía, tuvo que dejar, [...], una pena porque podía haber seguido los estudios, pero ahora con sus dos hijos le va a llevar un tiempo para reorganizar su vida...⁵¹¹

Pero, además de poder sustentar la familia y financiar los estudios de los hijos, el quiosco le ha dado cierta “fama”, es ampliamente conocido por el lugar y visibilidad que tiene en la sociedad carioca, y por ello hace poco tiempo le hicieron un reportaje, emitido en el Canal 10 uruguayo, donde todos lo vieron y esto ha ayudado a reafirmar ese punto de “llegada” y su adopción del entorno. Comenta que el periodista le decía:

“Te conozco de historias, del puesto 9”.

Y él confiesa en la entrevista que para él

Te transmite cierta tranquilidad en Rio que te conocen [...]

En las eliminatorias Uruguay-Costa Rica, mucha gente me llamó diciendo que me habían visto en el Canal 10 de Uruguay

⁵⁰⁹ LEED, Eric. Op. cit. pp. 41-138

⁵¹⁰ LEED, Eric. Op. cit. p. 71.

⁵¹¹ Entrevista de Milton González, concedida a Ana Ma. Sosa el 6 de julio de 2010.

Eduardo Pereira transitó por muchísimas ciudades y actividades hasta conseguir instalarse definitivamente la ciudad de Pelotas:

Hice de todo. Las más variadas actividades desde que me permitieran vivir dignamente. Empaquetador de supermercado, mozo de bar, visitador médico, y finalmente comerciante. Quiosco de revistas, farmacia, etc. etc. Pero como comerciante, la actividad que más satisfacciones me dio fue la de gastronómico (bolichero entre nosotros). Puse la primer parrillada del Brasil en el año 1979. Este dato lo fui a saber muchos años después⁵¹².

Con cierto orgullo y satisfacción por su logro personal Eduardo se siente perteneciente a ambos mundos, conciliándolos después de muchas tentativas con una positiva y exitosa inserción laboral, pero al “estilo uruguayo”.

Continuando con lo propuesto por Leed, el tránsito como movimiento, indefinición, transformación de su identidad en el movimiento⁵¹³, movimientos imaginarios entre la distancia que lo acerca y aleja de su tierra. Esa situación a veces definida como “falta de lugar”, “ambigüedad estructural”, no pertenencia, anomalía⁵¹⁴, se trata de momentos y vivencias que en algunos casos cambian rápidamente, en otros los cambios se hacen lentamente y algunos se fijan y reafirman⁵¹⁵. Leed sostiene que “el viaje crea el comparador y el relativista”. Se trata de un fenómeno moderno, contemporáneo y particular que está en la estructura de la experiencia del tránsito y en las transformaciones del paisaje⁵¹⁶.

Para Oscar Butteri, los primeros tiempos fueron de soledad y angustia combinados con el rompimiento de la relación que había motivado su ida al Brasil. Lo pasó transitando físicamente, a través de los sucesivos viajes a Uruguay, con el duelo que implicaba volver, y, “guardó” en sus memorias las dificultades que debió enfrentar hasta conseguir amigos uruguayos en Rio de Janeiro, que le permitieran suplir la falta de los que tenía en el país que había dejado:

La adaptación fue bastante difícil por la falta de compañía, de familia, de amigos. También un poco con la comida porque aquí lo principal es el arroz y los porotos negros. Yo, como la mayoría de los uruguayos, acostumbrado con milanesas, papas fritas, huevos fritos, tortillas. Pero sin duda que la parte emocional fue la más difícil. Los

⁵¹² Entrevista de Eduardo Pereira, concedida a Ana Ma. Sosa el 24 de mayo de 2011.

⁵¹³ LEED, E. op. cit. p. 77-79

⁵¹⁴ LEED, E. Op. cit. p. 87

⁵¹⁵ LEED, E. Op. cit. p. 88-95.

⁵¹⁶ Id. Ibídem. p. 109.

primeros años, cuando volvía de vacaciones, fueron muy difíciles; mis amigos me tenían que empujar para el ómnibus o para el avión para volver a Brasil, sentía mucha falta de las amistades, de aquellos amigos verdaderos que se cuentan todas las cosas sentados en un boliche hasta las cinco de la mañana. Cambió un poco cuando me reencontré con gente uruguaya en la Asociación Cristiana de Jóvenes y pasé a vivir con uno de ellos, dividiendo los gastos en un apartamento.

Y, finalmente arribar, llegar, proceso en el cual no habrá un pasaje dramático y definitivo, sino gradual, en el que comienzan instancias de identificación y reidentificación. Se produce el reconocimiento, la confrontación entre la imagen y la cosa observada, y el mismo “viajante”, sobre esta base, realiza, construye una *nueva* identidad. Reinventa, reasume, transforma roles, realiza una negociación o manipulación identitaria, cambios internos, transformaciones del individuo-sociedad⁵¹⁷, situación esta que se vivirá de manera particular para cada individuo dependiendo también de su inserción en la sociedad receptora y de sus características psicológicas en su capacidad de adecuación a los entornos.

Existe efectivamente una partida que puede ser gestada por mucho tiempo (como proyecto migratorio deseado), otras veces ésta se da de manera abrupta (exilio) e inesperada (sucede mucho con los niños). Como ya fuera dicho, en Uruguay existe una cultura que propende o encuentra en la emigración la salida a los problemas de diversa índole, por lo cual muchas personas esperan crecer o juntar dinero para emigrar.

Algunos entrevistados parten y transitan, y ese tránsito puede llegar a durar mucho tiempo. Dependiendo de las características personales, muchos entrevistados no consiguen conciliar esa llegada al país elegido, en este caso Brasil, y hacen un duelo extenso en el que añoran lo que tenían antes de partir, pero saben que han optado por emigrar y deben permanecer...

En estos procesos de llegada, que tienen como se dijo distinta duración, vinculado no sólo al éxito económico del proyecto migratorio, sino también a los ámbitos laboral o profesional de los individuos y muy especialmente a las conformaciones familiares, el reencuentro con parientes en el Brasil, el formar una familia, casamientos, hijos, parejas, amigos, vínculos afectivos fuertes, brindan ese

⁵¹⁷ LEED, E. Op. cit. pp. 136-137.

nexo y unión con el país que hasta entonces no se había dado. Una vez que se consiguen es posible la adaptación y conciliación interna de la experiencia vivida.

Marisa Mendez una de las entrevistadas que se muestra con más resistencia a la adaptación, reconoce que se adaptó y que fue su hija la que se lo facilitó:

Quien me ayudó muchísimo en la adaptación fue mi hija, porque ella como niña, los niños tienen una facilidad increíble de adaptación, yo al mes de estar acá los veía jugando con niños brasileros, [...] yo salía a todos lados con ella porque era un poco mi intérprete, porque ella agarró el idioma enseguida, y también [...] al acompañar el desarrollo de ella en el colegio yo era obligada a leer libros y cosas en portugués, entonces eso ayudó bastante, y, y te voy a decir así, más o menos dos años, en dos años yo ya estaba bien adaptada y bien acostumbrada acá, viste, y me gustó vivir acá, me gustó bien más de lo que me gustó vivir en Buenos Aires.⁵¹⁸

Graciela dice algo similar:

Para mi, fue por medio de mis hijos también, porque por ejemplo en la escuela me empecé a sentar con brasileros, empecé a conocer personas brasileras aunque ya conocía por medio de mi esposo, [...] me sentí muy bien, muy cómoda siempre en el Brasil, no sentía “saudades” del Uruguay. Íbamos mucho, porque yo creo que mi esposo sentía más que yo.⁵¹⁹

Para Kitty la situación fue compleja, porque su hija no quería “reconocerla” cuando le hablaba en español:

Una vez...por ejemplo...mi hija...yo fui casado con un brasilerero, mi hija es brasilerera, mientras estuve casada yo no le hable a mi hija en español para que no hubiera nada que excluyese a su padre del vínculo... pero yo tenía muchos amigos argentinos y sus hijos eran amigos de Adriana y ella tenía el español incorporado, pero cuando yo le hablaba en español ella me decía: “hablame en portugués porque cuando me hablas en español no sos mi mama”⁵²⁰.

Luis Díaz, dejó de extrañar y sentir falta de las costumbres, tradiciones de Uruguay cuando formó su familia, es de los pocos hombres entrevistados que se casó con una uruguayana estando en Brasil, igualmente destaca:

⁵¹⁸ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁵¹⁹ María Graciela Gerosa Agrello, entrevistada el 16 de octubre de 2006.

⁵²⁰ Entrevista de Kitty Haasz, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de julio de 2010.

Hasta que estaba solo me hacía falta todo eso, después que me casé con Estrella las cosas mudaron porque pasamos a tener nuestra cultura y conseguí completar ese espacio que estaba medio vacío⁵²¹.

Sorprendentemente fue la esposa la que le produjo ese nexo con el país, y le permitió hacer la llegada, conciliar ambos mundos, desarrollando su negocio, -tienen una peluquería en la que ambos ejercen su actividad profesional y sustentan la familia-, y al mismo tiempo “dentro de casa” pudieron compartir los aspectos culturales uruguayos que consideraban importantes.

Muchos aprenden a “ser brasileños” con los hijos, con parejas, con los amigos, con empleados, con compañeros de trabajo. También los empleos y las realizaciones profesionales demostraron ser un factor de afianzamiento para varios entrevistados.

Si el inmigrante se siente aceptado se sentirá estimulado a invertir en la nueva cultura, tener pareja e hijos en el país de acogida, los hijos serán el nexo ante la nueva situación, representarán la cultura del país de adopción mientras los padres la del país de origen. Asimismo, si el proceso es bien llevado las referencias culturales de cada generación pueden reforzar el sentimiento de doble pertenencia dentro de la familia y sus integrantes. Esto es fundamental para que la circulación de experiencias de cada generación no signifique un aislamiento⁵²².

En la gran mayoría de los casos el nacimiento del primer hijo es lo que termina por sellar la llegada y si algunas veces vinieron ganas de volver pasaron, o fueron más fuertes las ganas y necesidad de permanecer con las nuevas redes y conexiones que el nuevo país y la situación familiar le traía. Por esta razón la conformación de una familia, los casamientos con brasileñas/os, posibilitaron una adaptación más rápida en algunos casos. La mayoría de los entrevistados, como era de esperar por la edad que tenían al emigrar y por la natural vinculación que debían operar, utilizaron todo lo que estaba a su alcance para conseguirla, los nuevos amigos, hijos, parejas, fueron las relaciones que sirvieron de anclaje a esta “nueva” vida. Algunos entrevistados se mantuvieron con la pareja que vinieron y juntos

⁵²¹ Entrevista de Luis Mario Díaz, concedida a Ana Ma. Sosa el 20 de mayo de 2011.

⁵²² DUARE, Ivy & REVEYRAND-COULON, Odile. “Transmissão cultural, entre pais e filhos: chaves do proceso de imigração” En: *Revista Psicologia Clinica*, Rio de Janeiro, Vol. 21, No. 2, 2009. pp 415-429. p. 420.

construyeron su entorno, siendo los hijos lo que los obligó a ceder y agilizar los procesos de adaptación. Los vínculos sentimentales al mismo tiempo que son una necesidad afectiva, son una posibilidad de adaptación y de disminución de los dolores de estar lejos de país, o de tener a su familia en otros lugares.

Tórtora resaltando lo difícil que es ser inmigrante, afirma que su pareja brasilera le da una posibilidad de integración familiar que precisa:

Con un hermano en Panamá, hermana en Uruguay, primos, tios, en fin, hay dos sobrinos que yo los ví por última vez en el '98, [...] el otro ya está con 20, yo no los veo, si los viera en la calle, capaz de no conocerlos, y esa es la "dor" del inmigrante, (con tono más bajo, melancólico), es el precio que se paga. [...] En la parte sentimental, si hoy tengo una compañera, [...] la familia de ella que pasaron a adoptarme o a tratarme mejor dicho, como miembro, como un hijo más, entonces esos parámetros financieros, sentimental, espirituales, "seguran" con toda seguridad esa distancia de aquella cosa de haber emigrado.⁵²³

La narrativa y la carga emocional que trajo al evocarla, permite observar la situación de alguien que *transitó* mucho antes de *llegar*, y “sentirse en casa”. Revive la melancolía y el dolor que fue tomando cuenta de los recuerdos cuando contaba su experiencia. Aparecen sentimientos muy profundos, captados en su testimonio oral. Se trata de una experiencia vivida en solitario en los primeros años, es alguien que emigró solo y que luego trajo a su madre, quien ya había fallecido al momento de la entrevista. Esta situación de soledad y desconexión con su familia uruguaya y su esporádico contacto con su hija lo deja vulnerable emocionalmente.

Nuevamente se observa que el tiempo, los procesos y asimilaciones de las “nuevas” realidades no se dan del mismo modo para todos los entrevistados. En algunos casos se manifiestan dificultades para conseguir nuevas amistades. Para Fernando Ponte, quien permaneció mucho tiempo en el balneario Guarujá y no hizo mayores vínculos con las personas del lugar, especialmente brasileros, sus afectos y relaciones quedaron circunscriptas al ámbito de su casa y la nueva familia que pasó a tener por medio de su pareja nacida en Chile.

[me hice amigo] del chileno que acabé conociendo después y poco a poco mi familiaridad con esa gente [...]. Acabé ocupando el espacio [laboral] de este mi amigo, que [...] un año después se tornaría mi cuñado [...].

⁵²³ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

La verdad estaba con gente de habla hispana. [...] Siempre quedé con un acento español. [...] Y eso tornó que la vida nuestra era más dentro de los familiares, [...]

Con el tiempo trabajé de forma más independiente pero conseguí pocas amistades en portugués y las amistades que conseguí era de otra índole.

Esto me lleva al hecho de estar siempre pensando en español. Entonces, quedó esa parte de no perder tanto el idioma creo que aunque me falten algunas palabras se me nota poco⁵²⁴.

Se observa también que muchas de estas maneras de sentir en el presente las experiencias migratorias están vinculadas a las características psicológicas de los individuos, al mismo tiempo que es posible cruzarlas con las diferentes formas de narrar escogidas. En este sentido, se pueden analizar también los estilos narrativos utilizando los distintos géneros literarios, estos también comprendidos como manifestación de lo subjetivo.

En artículo sobre mujeres que emigraron a Brasil en los primeros años del siglo XX⁵²⁵, Constantino aborda la temática migratoria con un análisis muy interesante sobre este aspecto de las narrativas y los géneros literarios. Para ello se basa en las investigaciones de Chanfrault-Duchet, quien al desconstruir narrativas, percibe distintos géneros a través de ciertas características en los relatos, correspondientes a categorías que preestablece como, por ejemplo, modelos narrativos y la utilización de mitos. La autora identifica tres modelos de narrativa: “la épica, la novelística y la picaresca, como préstamo de formas literarias diseminadas en la tradición oral, en la literatura y en las series televisivas. Quien desea comunicar elige un *género*, o también emplea géneros combinados, de acuerdo con las posturas individuales frente a un u otro asunto”⁵²⁶.

En este sentido identificamos narrativas dramáticas y fatalistas por ejemplo en Elizabeth cuando dice que aún hoy:

ese “negocio” de estimular los lazos de amistad, eso no encontré aquí”⁵²⁷.

⁵²⁴ Entrevista de Fernando Ponte Blanco, concedida a Ana Ma. Sosa el 9 de abril de 2010.

⁵²⁵ CONSTANTINO, Núncia Santoro de. Nas entrelinhas da narrativa: vozes de mulheres imigrantes. *Estudos Ibero-Americanos*, v. XXXII, p. 63-73, 2006.

⁵²⁶ CONSTANTINO, Núncia Santoro de. Nas entrelinhas Op. Cit.

⁵²⁷ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

Elizabeth describe a un Uruguay que ya no existe, con una carga de nostalgia particular en la expresa su necesidad de aferrarse a recuerdos positivos y recrear en su memoria un país que hasta ella misma en otro tramo de su entrevista describía como inseguro en los años previos a su venida, durante la dictadura. Sostiene que aún hoy le es difícil entablar amistades entendiendo que en Uruguay existen valores diferentes y positivos, que no ve en Brasil:

La gran cosa que yo veo diferencia, es el tipo de relación, tal vez Uruguay por ser menor, o por una cultura diferente, se valoriza mucho la amistad, la amistad y encontrarte para conversar, para intercambiar ideas, no para conversar de los otros, de la vida ajena, o de la novela, sabes, para hablar cosas buenas, no encuentro esto aquí, sinceramente aquí en Brasil fuera de tres o cuatro amigas que yo tengo, el resto, [...] encuentro que en general el pueblo es muy fútil, muy superficial, el brasilero es muy para “afuera”, para las apariencias, para hablar de asuntos no profundos, en general, [...]”⁵²⁸.

Narrativas románticas donde no hubo nada negativo, no fue necesario sortear ningún obstáculo y todo fue lindo y maravilloso, conviven en varias oportunidades con los momentos de dificultad de los primeros tiempos, Antonio que actualmente trabaja en una peluquería, y le “va muy bien”, reafirma que fue su nivel de estudios y conducta lo que le permitió establecerse y ser aceptado;

Cómo fue que me dejaron estar?, por el nivel de estudios, no fue por tu profesión, lo hace cualquiera, [...] Uno de los motivos por los que tuve suerte, es que siempre trabajé bien. [...]

Mi caso amnistía y buena conducta, para tener los papeles⁵²⁹.

También se manifestaron los relatos picarescos e irónicos, contados con un especial sentido del humor. Un ejemplo de ello es la narrativa de Elisa, cuenta cómo se fue adaptando, aprendiendo, haciendo concesiones y hasta riéndose de sí misma como sucede al recordar en varios momentos sus dificultades con el idioma y las situaciones que vivía a diario por ello, en medio de risas:

Llegó un momento que yo pensaba que hablaba portugués clarito, me esforzaba de lo lindo, entonces fui una vez a la feria y el feriante le dice al feriante de al lado: “viste como entiendo todo el español de ella” (risas)⁵³⁰

⁵²⁸ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁵²⁹ Entrevista de Agustín Antonio Muñoz, concedida a Ana Ma. Sosa el 8 de mayo de 2009.

⁵³⁰ Entrevista de Elisa Friciello, concedida a Ana Ma. Sosa el 7 de febrero de 2011.

Estos estilos no se dan de forma pura ni homogénea en todo el relato, muchas veces el mismo entrevistado narra su historia utilizando diversos estilos de acuerdo a cómo siente en el presente la experiencia que está compartiendo.

Por otra parte, los mitos empleados también confirman estas diferentes posturas. Los entrevistados aplican estereotipos a la hora de auto-representarse tal como lo explica Fraser al hablar de historia oral e historia social. Estos estereotipos son fenómenos culturales y, por eso, son interiorizados y vividos como naturales⁵³¹, así también aparecen en las narrativas: por ejemplo la mujer generosa, heroína que Amalia auto-representa en su narrativa, la mujer avanzada, que Elisa es portavoz al contar que sale de un país que considera muy conservador y se “encanta” con Brasil. La madre abnegada, que Marisa deja salir en sus narrativas de dedicación por sus hijos, el comerciante honesto y trabajador, que Milton destaca, los “buenos” hijos aplicados, estudiosos que Natalia y Franco estereotipan. La mujer delicada, femenina, y hasta “refinada” que Elizabeth destaca cada vez que tiene oportunidad de hacerlo en su relato, son algunos ejemplos que el análisis textual revela, donde es posible ver las diferencias profundas en las visiones de mundo y en las ideologías, además de revelar contradicciones.

Los entrevistados recuerdan, rehacen trayectorias de vida, reconstruyen procesos sobre ángulos o perspectivas inusitadas. Destacan de inmediato lo exótico, o novedoso al desempeñar el papel de uruguayos (frente a una uruguaya) que de ellos se espera. Al mismo tiempo se enfrentaron a un mundo desconocido que a menudo les desafiaba. Fue necesario aprender una lengua, los códigos de una ciudad, sociedad y contexto que algunas veces se presentaba amenazador, otras solidario, receptivo.

Amalia, resalta además las características del pueblo brasileiro frente a su primer intento migratorio en Buenos Aires. Luego hace referencias a la solidaridad de brasileros y uruguayos cuando al llegar sola con dos hijos, tuvo que enfrentar los momentos más difíciles:

Por la simpatía, por la forma de “nos” recibir, porque los argentinos, en Buenos Aires fue completamente diferente, [...] la forma de ellos ser,

⁵³¹ FRASER, Ronald. “Historia Oral, Historia Social”. In: *Historia Social*. N.17, Valencia, 1993.

son completamente diferentes de nosotros y aquí, aquí fueron mucho más abiertos, agradables, extendiendo la mano.

Vine sola, tenía treinta años, [...], y todos al saber que eras uruguayaya te trataban muy bien, [...] el único problema que tenía que no podía alquilar un apartamento en mi nombre, ahí una colega de trabajo se ofreció a alquilarlo a su nombre, y ella me consiguió la garantía y fue cuando [...] ellos vinieron, lo precisaba, pasamos un mes en la casa un matrimonio uruguayo, pero un mes, no podía ser más, [...], era febrero y los niños tenían que ir para la escuela, tenían que tener su orden de vida y fue, corrió todo muy bien.⁵³²

Todos reconocen la solidaridad y hospitalidad de los brasileros y muchos compatriotas uruguayos que le facilitaron la instalación, Marisa Méndez, es una de las que más resalta la solidaridad de los brasileros:

Fue un poco difícil pero contamos con la solidaridad de los brasileros, que nos ayudaron mucho, mucho, y eso siempre se lo voy a agradecer a Brasil.

Yo soy muy grata al pueblo brasilerero, en especial a Rio Grande do Sul que me recibió a mi y a mi familia muy bien, soy muy solidarios, muy solidarios realmente.⁵³³

Elizabeth relativiza las opiniones anteriores resaltando algunas experiencias negativas, aunque tampoco desconoce la hospitalidad brasilerera:

Conseguí trabajar en un Banco, fueron momentos horribles, esos primeros años de separación, que dificultaron más aún mi adaptación al Brasil porque yo pasé muchos problemas, muchas necesidades financieras, fui “muito sacaneada”, ahí comencé a conocer “los brasileros” en general, si por un lado el pueblo brasilerero es muy hospitalario, “é muito legal”, las autoridades brasileras, la Policía Federal me trataban como si yo fuese una terrorista, una “tupamara”, en aquella época “tupamaro” era marginal, no era una cosa buena.⁵³⁴

Por otro lado, hablar la lengua de la tierra de acogida era lo que más necesitaban los uruguayos, todos remarcaron esta necesidad, porque deseaban *llegar*.

Las condiciones fueron complicadas, por lo menos inicialmente. Vine solo, no sabía una palabra de portugués, no conocía la ciudad de Río de Janeiro, solamente había venido una vez para jugar al fútbol de salón con la Asociación Cristiana de Jóvenes y con Peñarol y el romance con la chica que hablé anteriormente duró un mes más, después que llegué. No sé si fue el destino, el orgullo herido o las dos cosas juntas que me hicieron quedarme y luchar como loco para salir enfrente, estudiar lo que quería, sacar todos los documentos aquí en Brasil, trabajar en lo que quería, pero no volví.⁵³⁵

⁵³² Amalia Guillén, entrevistada el 30 de mayo de 2006.

⁵³³ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006..

⁵³⁴ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁵³⁵ Entrevista a Oscar Butteri, concedida a Ana Ma. Sosa el de abril de 2011.

Con una mirada cargada de “presente”, señalan el sacrificio con el trabajo en los primeros tiempos, y, en algunos casos usan este trabajo como elemento estereotipado para el inmigrante, como elemento de contraste con relación a la población brasilera. En la trayectoria de vida, Elizabeth se narra con sus referenciales, gustos y estilo “uruguayos” que en un primer momento le chocaban, luego los va integrando:

Soy una persona muy “chata”, como toda uruguaya, tengo que destacar, con las combinaciones de colores, aquella cosa que tiene que quedar bonito, y aquel rojo, con violeta, con amarillo, con naranja me dejaba loca, no soportaba aquello, me llegaba a hacer mal. Eso fue al inicio.⁵³⁶

Ya para Miguel Cammarota la experiencia es totalmente distinta, en reiteradas ocasiones habla de una adaptación rápida que se facilitó a través de sus redes familiares que favorecieron la adaptación, y así lo señala:

Con relación a trazar un paralelo con la integración, también tenemos que hablar que tenemos al hermano mayor y a la cuñada mayor acá dentro de Porto Alegre con sus hijos, que los vimos nacer, y los vimos casarse, [...], eso sin duda alguna nos da el apoyo, probablemente esa buena inmigración, ese buen contacto.⁵³⁷

En este sentido es válido citar a Dauré y Reveyrand-Coulon cuando se refieren a que “es común que el viaje migratorio deje recuerdos en la memoria del viajante, los cuales se transformarán, más tarde, en el discurso del inmigrante como señal anunciador de éxito o no de esta experiencia”⁵³⁸. El caso de la familia Cammarota es un ejemplo de ello, donde el éxito del proyecto migratorio se ve reforzado no sólo en lo económico sino también en las posibilidades que se generaron a partir del mismo para los hijos y el resto de la familia, hermano, madre, etc., permitiendo a la vez la unión familiar y el reforzamiento de ciertos lazos identitarios junto a ese vínculo: juntarse para comer el clásico “asado” algunos fin de semana, escuchar juntos música en español y uruguaya, hablar español y utilizar “uruguayismos” pueden ser ejemplos de ello.

⁵³⁶ Entrevista de Elizabeth Castillo Fornés, concedida a Ana Ma. Sosa el 19 de agosto de 2006.

⁵³⁷ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁵³⁸ DUARE, Ivy & REVEYRAND-COULON, Odile. Op. cit. p. 419.

Aquí la odisea de los primeros tiempos, es una imagen de una auto-representación triunfal, de un éxito alcanzado, al punto tal que hoy tienen casas decorosas, entienden que “viven bien”, y sienten que ello no hubiera sido posible de haber permanecido en Uruguay.

A los momentos de soledad del extranjero, se contraponen los numerosos relatos de solidaridad y ayuda recibida por compatriotas y sobre todo por brasileros. A las sorpresas de una nueva tierra donde debieron trabajar mucho, donde hubo que ceder a las pérdidas y las ganancias que la nueva situación imponía se contraponen relatos triunfantes de objetivos alcanzados para muchos: así la gran mayoría de los entrevistados siente que ha podido realizar de manera satisfactoria su proyecto migratorio, independientemente de las motivaciones iniciales que los condujo a Brasil. Muchos consiguieron desarrollarse en espacios profesionales con destacada actuación, tal es el caso de los profesores universitarios de Pelotas y Rio Grande, de varios arquitectos y constructores de Porto Alegre, de psicólogos y técnicos especializados de São Paulo y Rio de Janeiro. Otros buscaron estrategias de sobrevivencia que luego se transformó en un medio de vida que con orgullo narran como logro personal que los inclina a un balance positivo de sus vidas. De este modo, independiente del tiempo empleado, en casi todos los casos se dio la *llegada* en la tierra de la diáspora.

Se entiende enriquecedor complementar este análisis tomando aportes de la Psicología, a través de la investigación realizada por Daure & Reveyrand-Coulon, sobre transmisión cultural entre padres e hijos como clave en el proceso migratorio. En esta investigación las autoras analizan los procesos psicológicos de nueve familias brasileras, portuguesas e italianas en Francia, a través de encuentros individuales y familiares para observar de qué manera la cultura de origen de los padres integra el cotidiano de los hijos, y de ese modo, analizar el impacto de esta transmisión cultural en la construcción identitaria. Concluyen que los hijos de inmigrantes viven la situación de la doble cultura como valor a preservar y se insertan más fácilmente en la vida del país de inmigración, cuando la cultura de origen está presente en el cotidiano de su educación y en paralelo con la del país de acogida⁵³⁹.

⁵³⁹ DUARE, Ivy & REVEYRAND-COULON, Odile. Op. cit. p. 415.

En la entrevista realizada a Ariel Fagundez se percibe en varias ocasiones la integración de ambos mundos, lo que no solo se constata en la entrevista a Nicol Videla cedida por él, y en sus reiteradas citaciones a las entrevistas de Paulo Pinto y Janaina, sino en su propia disertación de maestría⁵⁴⁰. Pero volviendo a Ariel en su calidad de entrevistado, al referirse a una novia uruguaya que tuvo, con la que la proximidad afectiva se hizo más fuerte también por las vivencias semejantes, y la posibilidad de compartir esos “dos mundos”, al responder a la pregunta sobre lo dicho en una conversación previa a la entrevista expresa:

Bueno, como te voy a decir? No se, hablar un poco sobre lo que ella pensaba es medio complicado. [...]

Había un contacto importante que era la madre. La madre muy receptiva, tenía toda una historia de vida apasionante y muy interesante y eso nos ponía ahí, en contacto. Tuvimos muchas veces oportunidades de viajar para Uruguay. Eso era una forma, tanto mía como de ella de rescatar algo. Pienso hoy que sería así. [...]

Claro, porque tuvimos una niñez un poco diferente. Ella la tuvo acá, en Brasil, yo tuve un poco allá, en Uruguay. Lo que teníamos en común, era como que buscar un Uruguay, como buscar una identidad... La verdad, es que no sé! Yo creo que siempre pensé que un día iba a volver. [...]⁵⁴¹

Lógicamente lo que le resulta complicado abordar en sus recuerdos sobre aquella novia, es también porque allí hay mucho de su transcurso personal, en esa historia compartida, se manifiesta una necesidad y búsqueda identitaria; historia que parece haber estado procesando al reflexionar en el presente sobre aquel momento, pero al mismo tiempo que creía que volvía a Uruguay, se iba desprendiendo de aquel lugar para amarrarse al nuevo, luego, en la medida que su vida se afianza y concreta en los planos laborales y afectivos en el lugar de residencia actual termina conciliando ambos mundos.

A Uruguay. Yo pensé que un día me iban a devolver! (risos) Porque yo salí con mis viejos y siempre tuve la idea de que el Uruguay es mi lugar. Allá era mi lugar. Y no se en que momento me di cuenta de que no íbamos a volver. Y talvez sea ahí, en la Universidad, pues estaba haciendo mi carrera. Y bueno, aquí me voy a formar y voy a trabajar en Brasil! Este es mi lugar! Y de repente ahí en la Universidad encuentro alguien que tiene una trayectoria pericada, tiene mucho en común. Talvez sea eso.[...], pero eso fue fuerte. Creo que ella también se sentía muy bien en casa. O sea, había otra casa de uruguayos, así como yo me sentía

⁵⁴⁰ FAGUNDEZ, Ariel. *Lo que es igual y un poco distinto*. Pelotas, 2011. [Dissertação de Mestrado na UFPel].

⁵⁴¹ Entrevista a Ariel Fagundez Rojas, concedida a Ana Ma. Sosa el 25 de mayo de 2011.

*muy bien en la casa de ella, estaba en familia de uruguayos. Y eso fue algo complicado, después cuando rompimos, fue algo bien complicado*⁵⁴².

Los fenómenos migratorios, tan abordados por la antropología, la sociología y la historia, ahora lo son también desde la psicología clínica, especialmente en la medida que el origen multicultural de las poblaciones contemporáneas ha sido el rasgo más sobresaliente en los últimos tiempos.

Dauré y Reveyrand-Coulon señalan que

la libertad de partir que el inmigrante ejerce cuando va a vivir a otro país no significa que la experiencia de dejar la patria no sea dolorosa. Esto porque el inmigrante abandona el mundo conocido y de códigos previsibles, que domina, por el mundo de lo desconocido, de lo no controlable, que es el país de acogida⁵⁴³.

Esta ruptura que siempre implica una fragmentación es reiteradamente remarcada por todos los entrevistados por las autoras, lo mismo sucede con los uruguayos que componen el universo esta investigación. También se produce una “fragilización de las representaciones y de las referencias usuales del sujeto, puesto que todo lo que hasta entonces era ‘natural’ en su manera de percibir y actuar en el mundo deja de serlo, y el sujeto pierde en seguridad, ganando en vulnerabilidad”⁵⁴⁴.

La interacción entre sujeto y cultura contribuye en la construcción de la personalidad, y ésta es influenciada por el medio sociocultural en el que el sujeto actúa, pues la personalidad se va a configurar como resultado de los intercambios entre el mundo colectivo y el universo particular de cada individuo⁵⁴⁵.

En la opinión de las autoras, para los inmigrantes y sus descendientes, “la familia pasa a ser, en el mejor de los casos, la unidad representativa de las particularidades sociales y de las tradiciones del país de origen, más allá de (ser) el único espacio de transmisión cultural”⁵⁴⁶ más intenso y poderoso que las asociaciones y las diversas instancias que puedan existir de intercambio con coterráneos.

⁵⁴² Entrevista a Ariel Fagundez Rojas, concedida a Ana Ma. Ssoa el 25 de mayo de 2011.

⁵⁴³ DAURE, I & REVEYRAND-COULON. Op. cit. p. 416.

⁵⁴⁴ DAURE, I & REVEYRAND-COULON. Op. cit. p. 416.

⁵⁴⁵ DAURE, I & REVEYRAND-COULON. Op. cit. p. 416.

⁵⁴⁶ Ib. Ibidem.

Se produce así un sistema de alimentación y retroalimentación, que en muchos casos, como no en todas las sociedades de acogida existen rituales, tradiciones e instancias en las que se refuercen los diferentes ritos sociales, se hace necesario para la comunicación y mantenimiento del equilibrio familiar buscar instancias que refuercen estos aspectos.

En muchos casos la expresión identitaria se daba en los hogares solamente, en un mundo familiar muy íntimo en el que se podía hablar y expresar “en uruguayo”, comer comidas uruguayas, etc. Elizabeth resalta que tenía la posibilidad de comer comidas “uruguayas” gracias a su mamá:

En cuanto ella fue viva, mi madre era super buena cocinera, cosa que yo no soy, entonces mi alimentación era totalmente uruguaya, completamente diferente a la brasilera, un brasilero no puede comer sin feijao, yo no comía feijao, no porque no me guste sino porque no tenía el hábito. Entonces yo tenía todos los hábitos alimenticios de una uruguaya, era la carne, sí no era pollo, las comidas típicas de Uruguay, puchero, que más, ahora ni me acuerdo más las comidas, siempre había postre, siempre, el mate, bueno, el mate, yo no vivía sin, y yo no tomaba café. Hoy yo no vivo sin café, [...] después que mi madre murió, quedé sola, trabajaba el día entero, tenía en la época empleada, entonces tuve que ir adaptándome a las costumbres, a los hábitos brasileiros, hasta porque muchas cosas que me gustaban de Uruguay acá no existen, doy un ejemplo, cómo es que se llama aquello mi dios, “grao de bico” que en Uruguay es garbanzo, “fainá”, todo eso me encantaba y aquí no hay, que otra cosa, “postre chajá”, helados de Uruguay, aquí tu aún no encuentras un helado de la calidad de Uruguay, sabes, de “La Cigale”, dulce de leche tu no encuentras, entonces muchas cosas que aquí yo no encontraba o porque no había o porque no tenía la misma calidad, comencé a parar de comer. Claro cada vez fui adaptándome más a la comida brasilera hasta porque comencé a comer solo fuera de casa, entonces ahí tienes que adaptarte a otro tipo de comida, ahí es donde yo continuo siendo uruguaya en ese punto yo creo, porque no como feijao, como lentejas, que más que es típico de Uruguay.⁵⁴⁷

Los cambios en los hábitos alimenticios, las saudades de Uruguay que la remiten a la “comida” como identidad, la unión con el país que la presencia de su madre significaba, a lo largo del tiempo se desvanecieron en la medida que su vida transcurría y la obligaba a adaptarse a las tradiciones culinarias “brasileras”.

Nidia que explica que se adaptó sin problemas igual mantuvo comidas uruguayas y cuenta lo que acostumbraba cocinar, al mismo tiempo que recreaba en su hogar un ambiente “uruguayo” que supo enseñar a sus hijos:

⁵⁴⁷ Entrevista de Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, concedida a Ana Ma. Sosa el 19 de agosto de 2006.

Las comidas lógicamente que siguieron las tradiciones uruguayas, la única cosa que adopté fue el “feijao”, que uno no tiene esa tradición del “feijao”, [...] el puchero tradicional, el guiso, milanesas, esa es la comida tradicional de Uruguay, y claro el “churrasco” era sagrado, los domingos era “churrasco” siempre, porque allá también era costumbre. El asado, eso ahí.

Yo continué haciendo la [misma] vida que en Uruguay siempre, no mudó nada para mí, no se porque pero yo seguí mismo el ritmo como si estuviera en Uruguay, los mismas cosas, no tenía nada de diferente.⁵⁴⁸

Pero como en otros aspectos, los hijos de estos migrantes, esas nuevas generaciones, nacidas o no en el país de origen, brindaron una importante ayuda en la adaptación, la facilidad de los niños en la integración permitió y fue el nexo para que sus padres también lo hicieran, de acuerdo a lo citado anteriormente. De este modo la “transmisión entre padres e hijos ejerce un papel fundamental en la negociación entre esos dos universos culturales durante la construcción de un espacio común por parte del sujeto, donde pueda circular, adicionando las dos realidades culturales”⁵⁴⁹.

El estudio de Daure y Reveyrand-Coulon, al ser realizado en Francia, país en el que la multiculturalidad es una situación desafiante y cotidiana, el rol de las familias en el mantenimiento de tradiciones y la cultura del país de origen es una necesidad estratégica para asegurar la permanencia de los mismos.

El espiral de contradicciones entre la cultura de los padres de origen y la de los padres de adopción obliga a la familia a construir una serie de estrategias de adaptación que sirve para reducir tensiones, más allá de moderar los conflictos y la desorganización provocadas por las diferencias culturales; podríamos considerar tales estrategias como mecanismos de defensa contra la asimilación⁵⁵⁰.

El grupo familiar compone, y se configura ante esa nueva situación, guardando valores de la sociedad de origen y sustituyendo otros por los de la sociedad de adopción, produciéndose así una elasticidad y articulación más apropiada entre lo nuevo y lo antiguo, una vez que asume también la continuidad entre las dos culturas, los dos orígenes de la familia, correspondiendo a la noción de integración (en el sentido de que el sujeto ha eliminado las tensiones derivadas de la

⁵⁴⁸ Entrevista de Nidia Lidia Ihitz Ferreira, concedida a Ana Ma. Sosa el 3 de octubre de 2006.

⁵⁴⁹ DAURE, I & REVEYRAND-COULON. Op. cit. p. 418.

⁵⁵⁰ DAURE, I & REVEYRAND-COULON. Op. cit. p. 417.

diferencia en relación con la sociedad de acogida sin abandonar sus antiguas referencias)⁵⁵¹.

Resulta interesante la perspectiva citada por las autoras en relación a la inmigración como movimiento en tres etapas, de alguna manera análogas a la propuesta por Leed, aunque en lo que respecta a la “llegada” (propuesta por Grinberg) alargamos ese momento en el entendido que éste no se produce inmediato al arribo al país de destino, tal como se analizó anteriormente. Dauré y Reveyrand-Coulon toman de Grinberg y Grinberg la siguiente clasificación:

- La decisión de emigrar, donde lo establece como proyecto, lo organiza, lo comunica.
- El viaje migratorio en términos de pasaje entre dos mundos, con sus eventuales encuentros y descubrimientos.
- La llegada al país de adopción, los primeros momentos, sus perspectivas, dificultades y nuevos contactos.

Esta experiencia será vivida y permeada por diferentes grados e intensidad en sus emociones. “Cada una de estas etapas tiene un valor simbólico importante y se caracteriza en manifestaciones emocionales y comportamentales variadas, que expresan las tensiones provocadas por la inmigración y por el sentimiento de ‘no pertenencia’, o sea, el inmigrante siente que no hace más parte del mundo que dejó atrás, pero aún no pertenece al mundo que está por descubrir”⁵⁵². En muchísimos casos esta sensación perdura toda la vida, se hace inconciliable en sus memorias y en sus testimonios, continúa vivido con gran carga de angustia y nostalgia. Sentimiento este que se elabora de manera diversa entre los entrevistados y sus familias, y entre sus momentos

A su vez, este fenómeno puede provocar dos situaciones: la fragilización identitaria o ser un evento que revaloriza el sujeto de la inmigración y refuerza positivamente su imagen. En las situaciones de exilio político se dio mucho el segundo efecto, unido a esto el carácter no deseado o forzado de esta migración.

⁵⁵¹ DAURE, I & REVEYRAND-COULON. Op. cit. pp. 417-418.

⁵⁵² DAURE, I & REVEYRAND-COULON. Op. cit. p. 418

Incluso el llamado “exilio económico” que la situación política del país propició entra en esta categoría.

El entorno emocional de la partida ejerce un impacto significativo sobre la actitud del inmigrante en relación tanto al país de origen como al de adopción⁵⁵³, tal como se observó anteriormente en el caso de la familia González-Falero.

Chegamos direto para um apartamento em Engenho de Dentro (suburbio de Rio de Janeiro) e moramos com mais duas familias cada uma com dois filhos também, nunca tinhamos nos visto antes, então era assim: três familias num apartamento de dois quartos, um total de seis crianças, nunca vou me esquecer a chegada, pois foi no dia 03 de fevereiro de 1983, pleno verão, sol de 40 graus, imagina....

Eu e meu irmão começamos a estudar e entender um pouco mais a nova vida....a relação com meu pai foi melhorando pois me lembro que achava que ele era o “bicho papão” porque a único contato que tive com ele antes, foi na prisão.

Bem, ficamos um ano morando no Engenho de Novo, depois fomos morar no Flamengo, outro bairro com outra familia, outras pessoas....tudo de novo e isso tornou-se rotina na nossa vida⁵⁵⁴.

Ese transitar constante de la familia hasta conseguir establecerse es vivido como una “eternidad” de acuerdo a la narrativa de Natalia, se detuvo en varias oportunidades sobre el episodio, recordando incluso con exactitud el día de arribo, marcado con todas las emociones y sensaciones que han permanecido como “inalteradas” en su memoria. Aquí es fundamental analizar la densidad del tiempo transmitida en su narrativa, la recurrencia constante a ese período de su vida dice mucho más que lo explicitado, habla de una memoria traumática, de emociones dolorosas y de tiempos que aún hoy se “reviven” con angustia.

No es frecuente que memorias tan dolorosas sean reiteradas y evocadas sin “aparente” dificultad de hacerlo como lo expuso Natalia. El caso de Pedro, un posible entrevistado que no aceptó serlo se ajusta a lo que Dauré y Reveyrand-Coulon sostienen:

En los casos en que la experiencia de inmigración es vivida como trauma, los temas en torno a la familia que quedó en el país de origen, de la primer cultura de inmigración, son comúnmente desviados, en virtud del peso emocional que representan. Evitar semejantes

⁵⁵³ DAURE, I & REVEYRAND-COULON. Op. cit. p. 419.

⁵⁵⁴ Entrevista de Natalia Falero, concedida a Ana Ma. Sosa el 10 de octubre de 2010.

cuestiones e la manera del inmigrante protegerse del dolor que le provocan⁵⁵⁵.

Lo sucedido con este uruguayo que se negó a la entrevista es un indicio de ello, confirmado incluso por informaciones que se tenía de él a través de su hermana, residente en Uruguay. Según Sandra, su hermana, Pedro reside en Sao Paulo hace unos treinta y seis años. Partió muy joven, en medio de serios problemas familiares y permaneció desconectado del núcleo durante muchos años, ella habiendo retomado el contacto con él hacía ya bastante tiempo, estaba viajando a Sao Paulo en los días que se le iría a realizar la entrevista. Le entusiasmó la idea de ser el vínculo para que él contara su historia, pero por algún motivo que no quedó totalmente explícito, Sandra su regreso se disculpa por no haber conseguido que su hermano accediera a dar su testimonio. En medio de sus explicaciones comenta que se opuso porque no quería “mover” aquella parte de su historia, dando a entender que prefería dejarla muy guardada ya que evocarla sería demasiado doloroso.

Como se ha visto, los uruguayos, lentamente fueron aprendiendo a “ser brasileros”, al conseguir encontrar el equilibrio en el país de acogida, a través de su trabajo, de su vivienda y de su grupo de amigos, “aprende” a vivir en el país de adopción comprendiendo los códigos lingüísticos y sociales, pero mientras no se sienta seguro en cuanto a la valorización y al reconocimiento de su cultura de origen por parte de la población del país de adopción, reducirá su inmersión social al mínimo posible⁵⁵⁶.

En trabajo presentado recientemente por el médico psiquiatra Andrés Flores Colombino, refiriéndose a las “repercusiones psíquicas de la migración”, también se hace referencia a las distintas modalidades de migración, cuando no puede ser planificada (como lo es en el caso del exilio), o cuando se va solo, o cuando va el grupo familiar. El autor sostiene que tampoco es lo mismo abandonar “el lugar de origen si la idealización del lugar de destino estuvo abonada por familiares y amigos desde el destino final con pinceladas realistas o engañosas”⁵⁵⁷.

⁵⁵⁵ DAURE, I & REVEYRAND-COULON. Op. cit. p. 422.

⁵⁵⁶ DAURE, I & REVEYRAND-COULON. Op. cit. p 419.

⁵⁵⁷ FLORES COLOMBINO, Andrés. “Repercusiones Psíquicas de la migración”, Paper presentado en el IV Foro Latinoamericano de Migraciones, Montevideo 12-14 mayo 2011.

Flores Colombino recuerda que un aspecto fundamental para la adaptación del migrante al país de destino, es la existencia de una construcción previa a la partida, que luego confrontará ni bien llega. Al confrontar su idealización con la realidad que observa, en algunos casos se enfrentará a conflictos psicológicos y hasta sociales, por lo que entra en juego, lógicamente su capacidad de resolver problemas y la resiliencia individual a los cambios.

El autor también hace referencia a tres etapas: la primera de negación del nuevo entorno –que podríamos vincular con el momento de la partida o arribo propuesta por Leed, y con el momento en que se toma la decisión de emigrar propuestos por Grinberg y Grinberg -, la segunda de crisis ante la ambivalencia de la identidad y los roles –aquí podemos ver la equivalencia en el tránsito propuesto por Leed y de viaje migratorio al decir de Grinberg y Grinberg-, por último, la tercera etapa que consistiría en la definitiva adaptación al nuevo medio o retorno al país de origen. Esta etapa la podríamos hacer equivaler al momento de llegada según las propuestas de Leed y Grinberg y Grinberg.

Flores Colombino entiende que en muchos casos estas etapas dependen de la manera en que se operó la salida del país, o lo que tuvo que dejar, especialmente en relación a los afectos; tal es el caso de Julio Aranda quien al tomar la decisión de quedarse en Brasil, cuando había venido solo de paseo, le significó una ruptura familiar y un momento vivido con mucha culpa, al mismo tiempo que no negaba esa nueva realidad y la encontraba fascinante:

Era fascinante porque se mezclaba, era fascinante porque era todo muy fuerte, la alegría de ir atrás de un sueño, la angustia y la depresión de estar apostando todo lo que había construido hasta ese momento, eh, la culpa de haber dejado a mi hija, que por más que yo lo entendía en ese momento, era parte de ese proyecto.

Y ese primer año octubre del '83 y todo el '84 me acuerdo de llorar, de mandar cartas mojadas, porque la culpa era muy grande, yo no tenía documentación, yo viajaba cada dos meses y medio, tres meses, porque la visa vencía en 90 días, entonces yo viajaba en ese tiempo para Montevideo, de ómnibus, en TTL lo cual era 35 horas de sufrimiento para llegar, y la vuelta para Sao Paulo era otras 35 horas que se mezclaba el volver a un proyecto de vida y la angustia de separación, [...]⁵⁵⁸.

⁵⁵⁸ Entrevista de Julio Jorge Aranda, concedida a Ana Ma. Sosa el 3 de julio de 2010.

Si bien no significa aquí que hay una negación de ese lugar de arribo, la situación lo hacía tener una comunicación continúa que la vivía con mucha tristeza y lo colocó durante mucho tiempo en un tránsito constante que lo obligaba incluso a trasladarse físicamente con frecuencia por cuestiones familiares y de documentación.

Cuando comienza a establecer raíces y a sentirse simbólicamente atado al “nuevo” entorno (sea por haber conseguido la documentación brasilera, un trabajo con proyección de futuro por constituir una familia, comprar propiedades, etc.), se produce una crisis de ambivalencia en que las fantasías iniciales de un pronto retorno ya no se pueden mantener.

En ciertos casos ante estas situaciones, muchos uruguayos buscaron unirse a las agrupaciones de compatriotas, e incluso de otros migrantes de naciones latinoamericanas. Al sentirse entre “iguales”, puede redefinir identidades y resignificar su lealtad con el país de origen. Los casos de Fernando y José Luis respectivamente son un ejemplo de lo antedicho. A su vez según las características personales de cada uno se produjeron diversas interacciones; mientras que Fernando reducía su mundo comunicándose básicamente con chilenos y evitando integrarse a la sociedad paulista, José Luis buscó suplir algunas faltas ampliando su entorno al vincularse con comunidades latinoamericanas y luego extenderlo a grupos de brasileros.

*[...] me integré parcialmente, me entregué me di de corazón a la gente que me rodeaba [chilenos], pero en el lugar no era la forma en que yo quería estar, [...]*⁵⁵⁹.

*Empecé a hacer amigos más íntimos argentinos paraguayos algún chileno, había una identificación mayor, el hecho de tomar mate, por ej. De hablar la misma lengua q los argentino de tener algunas vivencias en común hablar de Sui Generis, hablar de alma y vida, hablar de Zitarrosa, entonces eso era una cosa más común que no lo tenía con los brasileños*⁵⁶⁰

Por último se producirá la definitiva adaptación, que, como fuera dicho, está ligada a las realizaciones de los inmigrantes en sus contextos. A su vez, en muchos casos el hecho de provenir de una familia de migrantes les ofreció un aprendizaje de

⁵⁵⁹ Testimonio de Fernando Ponte Blanco, concedido a Ana Ma. Sosa el 9 de abril de 2010.

⁵⁶⁰ Testimonio de José Luis Doldán, concedido a Ana Ma. Sosa el 5 de julio de 2010.

adecuación a nuevos medios. En este punto lo que inicialmente se expresó sobre la propensión migratoria del uruguayo, que lo llevó a crear la idea de que soluciona los problemas migrando, puede haber sido un aspecto favorable para este propósito. Al sentir que hace parte de la vida de la ciudad elegida, se posterga el tiempo de retorno, este aspecto ya no es una angustia, y se integra cada vez más a la sociedad, incluso destacando su origen sin que ello sea un conflicto interno. Al mismo tiempo, en la medida que le “va bien” ve la posibilidad de propiciar la “venida” a familiares y amigos, como sucedió en los casos de la familia Cammarota, Luque, Cousillas y Roldán.

Por último, no es menos importante señalar la heterogeneidad de este grupo de uruguayos radicados en las cinco ciudades estudiadas, en cuanto a nivel socio-económico, y estilos de vida. En una gama vastísima de actividades en las que están los más “exitosos” y los que no han conseguido el “éxito” económico que anhelaban, se presentan diferentes niveles de integración a la sociedad brasileña. Pero el estudio ha demostrado que esta diferencia de niveles no dificulta nuestro análisis sobre las características identitarias del grupo, éstas parecen trascender las categorías socio-económicas y establecerse un común denominador que hace posible verlos o delimitarlos como un conjunto por compartir un vínculo que los une al país de origen y los asemeja en el país de destino a través de sus manifestaciones culturales, comprensión de mundo y observaciones e interpretaciones que expresan en sus narrativas.

Se evidencian condiciones económicas en general estables, que seguramente no sean las mismas para los que han venido en los últimos años, y se constata un proceso de integración a la sociedad sin mayores dificultades, con una vida laboral resuelta, unos con nivel de vida mejor que otros. Ninguno está desempleado, aunque no todos viven de la profesión para la que se formaron; además, todos tienen casa propia, excepto uno. Se aclara asimismo que no fue objeto de este estudio analizar la identidad dentro de categorías socio-económicas, aunque estas no se desconozcan.

Además de los números relacionados a los flujos humanos, las cantidades de dinero (remesas) o de mercaderías que cruzan al compás de este fenómeno, más allá del detallado análisis de los factores de expulsión y de atracción, de los conflictos, o de los consensos, se hace necesario ver muchos rostros y oír muchas voces al

estudiar inmigración⁵⁶¹. La inmigración uruguaya si bien no se caracteriza por ser destacada o exitosa en el Brasil, salvo excepciones en que los profesionales uruguayos se destacan por su labor y son reconocidos, la gran mayoría son trabajadores anónimos, que en la mayor parte de los casos no han tenido oportunidad de contar su historia. Sus experiencias ayudan a reconstruir el complejo y multifacético fenómeno de la inmigración, con todas las deficiencias que una reconstrucción supone.

En esta circunstancia la inmigración, se estudia de un modo cualitativo, no se trata de analizar una masa sin rostro que marcha, que emigra, sino personas que se trasladan motivadas por múltiples razones, construyendo nuevas identidades, en busca de lo que creían sería mejor, con coraje e iniciativa.

Finalmente para concluir con el capítulo se hará referencia a las fronteras movedizas entre la *historia* y la *memoria*. Se habló de un proceso de construcción de la Nación como concepto reformulado constantemente, que se sintetiza en relatos identitarios que no siempre todos comparten. Pero en cada entrevistado se guardan memorias de un pasado compartido, de lo aprendido en el país de origen que lo remite en reiteradas veces a él (ya que es su marco de referencias iniciales). Los propios transcurros y discursos identitarios que cada narrativa adoptó permitió a la vez observar similitudes, describir concordancias y sentidos compartidos que identifican al grupo en una acción recíproca que se reforzará con la posibilidad de visitar estos momentos, en sus más diversas formas.

⁵⁶¹ CONSTANTINO, Núncia Santoro de. Nas entrelinhas da narrativa: vozes de mulheres imigrantes. *Estudos Ibero-Americanos*, v. XXXII. pp. 63-73, 2006.

4 MEMORIAS REVISITADAS

Se ha observado que luego de asumida la “llegada”, e instalados en el país, se produce una adaptación y adopción del Brasil, por parte de los entrevistados. Cada uno lo hace a sus tiempos y manera; comienza entonces una fase de reconciliaciones y concesiones admitiendo su *realidad*, haciendo posible su inserción en la sociedad de destino.

Estas reconciliaciones tienen que ver con el lugar que ocupan hoy en la sociedad de destino, con el éxito del proyecto migratorio en cuanto al cumplimiento de las expectativas económicas y sociales.

También está íntimamente relacionado con el momento de vida de la persona, los hijos, la constitución de la familia, los lazos que se afirman en el país de adopción y que luego hace casi imposible pensarse en el país de origen, al mismo tiempo que las recordaciones de aquel entonces se sienten y viven como momentos agradables. El Uruguay va quedando en un lugar “sagrado” para unos, “criticado” pero “intocable” para otros, “protegido” de alguna manera como referencia ineludible de un tiempo vivido, de una experiencia que remite a su raíz, y se hace irrenunciable.

En el capítulo anterior se hizo referencia a esos discursos que se cruzan, a una suerte de uruguayos “abrasilerados” que no sólo han conciliado “dos mundos” sino múltiples, situación que hoy se encuentra asentada una vez que se operó la verdadera “llegada” en el sentido en que fue trabajado anteriormente bajo la órbita de los estudios de Leed.

El ejemplo de Fredy Viñales es muy claro al respecto:

Para mi yo amo Brasil profundamente, es mi segunda patria, no voy a negar que mis raíces están acá, fue por eso volví, y eso también porque mi hijo a pesar de haber nacido en São Paulo, ya hizo el viaje de arquitectura, es estudiante avanzado, está presentando el proyecto final para recibirse de arquitecto en Uruguay, pero viajó por el mundo todo, y me dijo viejo, "no hay como el país, el Uruguay es el Uruguay nuestro, la costa que tenemos nadie la valora, no sabés lo que es, maravilloso, he recorrido el mundo entero, he visto lo mejor imaginable por el ser humano y he visto lo peor, pero de todo eso saco en limpio que el Uruguay continua siendo el lugar más lindo para vivir, eso me orgulla, eso me llena de orgullo, él naciendo en São Paulo, una ciudad gigante, con toda la tecnología y sin embargo a él le tiró siempre el Uruguay"⁵⁶².

Por otra parte de acuerdo a lo analizado en el capítulo II donde se trabajó los procesos particulares de inserción de los uruguayos según las ciudades de arriba, se constató que a pesar de las múltiples semejanzas que observaban entre el país de origen y el de recepción las diferencias sobre todo en los primeros tiempos no dejaron de sorprenderlos. Los entrevistados fueron destacando con diferentes matices de acuerdo a sus procesos de adaptación y al crear lazos que lo unen a los contextos de acogida, una serie de diferencias que aún hoy perduran, a pesar de los años que llevan viviendo en Brasil. Tórtora, que supo aprovechar los colores y difundir su arte y mensajes a través de sus tarjetas relata:

El Uruguay, en fin, gris, oscuro, triste, del cual yo había salido, con dificultades enormes de poder "desenvolverse" más, en el Brasil aunque sea un país que está en "desenvolvimiento", con todo su potencial, los colores, la alegría, la música, en fin, me hacían con que yo pudiera expresarme mejor, en la parte de color, en la parte de pintura, en la parte de textos, eligiendo autores con los cuales yo también podría auxiliar algunas personas, que yo notaba eso, que la gente leía poco, [...] entonces mi tarea, un puente que yo hacía entre autores conocidos y las personas que adquirirían o que leían simplemente las tarjetas de "estarem" expuestas, me hacían sentir que estaba cumpliendo esa parte digamos.

Alejandra Presa, para quien por haberse mezclado tanto las cosas en su vida personal, en un tramo de la entrevista, no percibe diferencias y solo destaca similitudes:

Existe la cuestión del mate, pero mate aquí también se toma, y yo aprendí a tomar mate aquí no fue allá

⁵⁶² Entrevista de Freddy Viñales, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de mayo de 2009.

Elizabeth, enumera una gran cantidad de diferencias, que le imposibilitaban una adaptación mejor:

A mi manera las diferencias en el inicio fueron enormes, porque yo venía, de una ciudad grande, donde tu frecuentabas puntos así, teatro, cine, teatro de verano, esas cosas, tu tenías una vida social intensa, tu salías en la noche, tu ibas a bailar, no había asaltos, podías quedar la noche entera conversando con los amigos, o uno tocaba guitarra, el otro cantando, o comíamos, aquellas cosas, “tortillas”, esas cosas así, esa reunión, ese “negocio” de estimular los lazos de amistad, eso no encontré aquí⁵⁶³.

Y luego agrega, marcando diferencias que dificultan su adaptación, aún hoy, treinta años después:

Una cosa que yo conservo, es que soy bien nocturna, que es un rasgo típico de Uruguay, al uruguayo le gusta “curtir” la noche, pasar la noche despierto, yo no me acuerdo, pero creo que el uruguayo tiene el hábito de comenzar más tarde, y aquí es todo lo contrario, en ese punto yo no me adapté, ...⁵⁶⁴

Nidia que ve más semejanzas que diferencias dice:

Las “semelhancas” que siempre yo “aché”, de castellanos con Rio Grande del Sur tenemos hasta la misma manera de ser “acho”, “hospitaleros”, que no es tanta la diferencia⁵⁶⁵.

Finalmente Alejandra Presa ve ventajas de esas diferencias, comparando un cierto estereotipo que tienen los uruguayos sobre los brasileros como personas más alegres:

Una vez hablando con mi tía, ella dijo que admiraba mucho del brasileros la alegría que tenía y yo soy, ahí quedé pensando en eso, [...] soy una persona que “tira muito sarro” de su propia situación, [...] y pienso será que yo hubiera tenido esa especie de humor si yo estuviese allá, yo pienso mucho, como hubiese sido si yo hubiera quedado allá, y creo que tal vez no fuese de esta manera así, fuese más, porque yo tengo una tendencia a ser una persona más rígida, no se, nunca voy a saber verdaderamente eso, pero tengo la impresión que haber venido para acá, me ayudó a suavizar un poco⁵⁶⁶.

Asimismo cada narrativa representa formas diferentes de mirar, de entender la “realidad”, la del *presente*, circunscripto en la sociedad brasileros, de ‘destino’ y la del *pasado* vinculada a la sociedad uruguayos, de ‘origen’ o de ‘expulsión’, delimitada

⁵⁶³ Entrevista de Elizabeth Castillo Fornés, concedida a Ana Ma. Sosa el 19 de agosto de 2006.

⁵⁶⁴ Ib. ibidem

⁵⁶⁵ Entrevista de Nidia, concedida a Ana Ma. Sosa el 3 de octubre de 2006.

⁵⁶⁶ Entrevista de Alejandra Presa, concedida a Ana Ma. Sosa el 6 de abril de 2006.

por sus percepciones, selecciones y sensaciones desde hoy, que podrán ser diferentes mañana y no siempre son las mismas para todos los entrevistados.

Existe un consenso en la historiografía uruguaya que esa *identidad* conformada histórica y socialmente, se encuentra hoy arraigada y puede ser objeto de distinción, es decir identificable. La misma se construye de un modo dialéctico desde lo individual y colectivo, desde la diáspora y el país de origen, es esta dinámica la que ha llevado a colocar los términos memoria e identidad como eje del presente análisis. La primera correspondiendo a las representaciones personales y únicas formuladas por los individuos, pero que tienen su base y repercusión en lo colectivo; la segunda, haciendo referencia a como estas representaciones son reflejo de una construcción de grupo y al mismo tiempo contribuyen a la construcción de diferentes identidades, que en definitiva obedecen a una base cultural común, imprescindible para la construcción identitaria.

Finalmente, ejemplificando estas cuestiones en palabras del uruguayo Federico Lemos, productor de la película *Proyecto Murga La Matinee*, quien a través de su recorrida y observaciones sobre el impacto de la misma, responde de alguna manera al porqué reafirmar la identidad:

El hecho de haber estado viviendo durante tres años en Toronto me hizo darme cuenta de que era un proyecto que podía tener, más allá de que podía triunfar, o no, [...], podría ser un factor importante el hecho de llevarla al exterior, primero a las colonias de uruguayos, por como viven los uruguayos estando afuera, muchísimas cosas que cuando están en Uruguay, en su país no lo vive de la misma forma, uno cuando está afuera, siente muchísimo más las cosas, bueno, ya sea el carnaval, el fútbol, el mate, las costumbres, todo eso va arraigado cuando sale uno del país, y lo mantiene donde esté, eso lo puedo decir como uruguayo que vivió en el exterior, y me pareció que bueno, que la película podía llegar a pegar fuerte en las colonias⁵⁶⁷.

⁵⁶⁷ Entrevista de Federico Lemos, concedida a Ana Ma. Sosa el 23 de agosto de 2006.

4.1 El Uruguay de ayer a través del Brasil de hoy: los juegos de la memoria.

La memoria como “lugar de extraversion e introversión de un lenguaje arbitrario de símbolos, y coordinada, en el plano de la imaginación creadora, por esquemas de pensamiento”, evocaría, por lo tanto, los diferentes procedimientos interpretativos-narrativos que dan sentido a los arreglos entre vida y materia, reuniéndolas de forma inseparable⁵⁶⁸.

Eckert y Rocha analizan las características del siglo XX, en cuanto a la idea de globalización del tiempo presente, al enfrentamiento entre presente y pasado reunidos en un mismo espacio desafiando a la nueva concepción de espacios múltiples donde los juegos de la memoria sugieren una relación reflexiva con la trayectoria histórica del sujeto y del colectivo que forma parte⁵⁶⁹.

Halbwachs reconoce en los juegos de la memoria individual y en sus encuadramientos con la vida, los atributos de un fenómeno social, el recuerdo del pasado no es un acto individual de recordar, sino el resultado de lazos de solidaridad, de interacción y comunicación. La memoria posee una dimensión intangible, simbólica, cargando la tradición, mitos, leyendas y creencias formadas y transformadas en el transcurso del tiempo, las cuales a su vez configuran las prácticas cotidianas de sus grupos y actores sociales. Por lo tanto, las nociones de tiempo y espacio para el autor son estructurantes de los cuadros sociales de la memoria, de ahí que los recuerdos sean siempre en referencia a tiempo y espacio.

Estos espacios son considerados “lugares de memoria” que se acoplan y forman encrucijadas, rectas, transversales, cada uno de ellos forman “mundos” aparte, que se comunican a través de la memoria; solo la memoria, como facultad humana de recordar, de traer al presente, es la que permite hacer visible esos lugares evocados en la manera, imágenes y complejidad en que opera en cada individuo. De este modo los mundos se integran como un caleidoscopio por los poderosos

⁵⁶⁸ ECKERT, Cornelia y ROCHA, Ana Luiza Carvalho da. “Os jogos da memória”. Revista *Iluminuras* - Publicação Eletrônica do Banco de Imagens e Efeitos Visuais - NUPECS/LAS/PPGAS/IFCH e ILEA/UFRGS. v. 1, n. 2, 2000. p. 2. <http://seer.ufrgs.br/iluminuras/article/view/9108/5223> Acceso: agosto de 2009.

⁵⁶⁹ ECKERT, Cornelia y ROCHA, Ana Luiza Carvalho da. Op. cit. p. 4.

movimientos de la memoria⁵⁷⁰, en los que además hay que considerar las diferentes dimensiones del tiempo y la discontinuidad en el acto de recordar.

En muchos de estos juegos de memoria se produce la ambigua situación entre el volver y no volver, como se demostró anteriormente, al mismo tiempo que en muchos casos la situación del Uruguay y lo que han conseguido construir en tres décadas en Brasil imposibilita el retorno, o por menos lo hace inviable.

También se observó que se consagra la definitiva llegada y verdadera elección por el país de adopción, aunque siempre referenciados, pertenecientes y vinculados en mayor o menor grado con el país de origen. En la medida que forman sus familias, arman sus proyectos de vida (vinculados al trabajo, comprando propiedades, etc.) se va fortaleciendo la opción de quedarse aunque en la gran mayoría de inmigrantes uruguayos la “ilusión del volver” este presente. El apelo a ese sentimiento nostálgico y de cariño al mismo tiempo con el “paisito” los hace pensar en un retorno que en la gran mayoría de los casos nunca sucederá.

Como lo han demostrado otros estudios de este tipo, el mejorar la calidad de vida y crear lazos familiares que lo conecten con el país de recepción es lo que determina la permanencia y pensar la vida en el país de adopción quedando sin lugar la vuelta a casa. En este sentido tal como Margolis lo describe para los brasileños residentes en Nueva York, se produce el pasaje de la “residencia temporaria” a la categoría de “inmigrantes”. Al mismo tiempo que se transformarán en migrantes transnacionales, en la medida que viven en un país pero no abandonan su tierra de origen, no dejan de considerarse pertenecientes a ella, ni dejan de optar por visitar a sus familias y amigos de otrora cada vez que tienen oportunidad de hacerlo⁵⁷¹.

Este es el caso de Myriam por ejemplo, quien tiene toda su estructura familiar y profesional montada en el São Paulo, y a pesar de amar profundamente el Uruguay, imaginarse viviendo un tiempo allí, ha decidido permanecer en esa ciudad pero como bien dice:

⁵⁷⁰ SEIXAS, Jacy Alves de. Op. cit. p. 50.

⁵⁷¹ MARGOLIS, Maxine L. *Little Brazil. Inmigrantes braileiros em Nova York*. Campinas, São Paulo: Papirus, 1994. pp. 420-421.

Cada poquito que tenía de vacaciones o algo venía para aquí, y creo que ese vínculo con Uruguay era mucho más físico que con personas aquí, [...] ⁵⁷²

Para Elisa la situación fue otra, la cotidianeidad y las dificultades de la vida familiar de los primeros tiempos hizo que pasara bastante tiempo sin frecuentar asiduamente el Uruguay. Ni bien pudo hacerlo utilizó sus vacaciones para acercarse al país físicamente:

Para venir para [Uruguay] era más difícil, el dinero era corto...

Pero después cuando empezamos a venir [...] Año tras año yo usaba mis vacaciones para venir a Montevideo...

Después comenzamos a viajar a todos lados ⁵⁷³

Para Milton entre la angustia del haber salido en circunstancias de “exilio”, y el no poder proyectar realmente su retorno, la narrativa se carga de angustia en el momento que se detiene y cuenta:

Yo quiero mantener mi relación con Uruguay. Yo tuve que salir, a mi me impulsaron a salir y realmente mi pensamiento nunca sería, yo no quería salir, ahora volver, querría llevarme a toda mi familia pero es difícil porque Uruguay está en una etapa de recuperación y yo tengo quizás la posibilidad de subsistir en este momento, pero no así mi familia, [...] ⁵⁷⁴

En estas aparentes - y a veces reales- contradicciones, se va construyendo una historia y trayectoria de vida que debe hacer conciliar de alguna manera.

En el caso de Milton -como se explicó en el capítulo anterior-, lo consigue desde dos instancias, a través de su trabajo –con su destacada posición haciéndolo conocido por muchos como el “uruguayo de la playa Ipanema”- y por su militancia y aporte que consigue realizar desde Rio de Janeiro motivando otros uruguayos a ir a votar y yendo él en todas las instancias electorales

Voy a cumplir con algo que yo te diría que luchamos por ese gobierno, me llevaron preso, me apalearon, [...] y bueno, yo pertenezco al Frente Amplio, al antiguo Partido comunista [...]. Y ahí, siempre que tenga la posibilidad de trabajar para llevar gente, para confirmar relamente la victoria del Frente Amplio, [...] siempre voy a estar

⁵⁷² Entrevista de Myriam Utichel, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de marzo de 2010.

⁵⁷³ Entrevista de Elisa Friciello, concedida a Ana Ma. Sosa el 7 de febrero de 2011

⁵⁷⁴ Entrevista de Milton González, conceida a Ana Ma. Sosa el 5 de julio de 2010.

permanentemente impulsando la forma de llevar gente para votar en Uruguay, y eso me mantiene activo con Uruguay

Ahora fui el 9 de mayo a votar, para que Marcos Carámbula estuviera en el gobierno por segunda vez en Canelones pero antes fuimos en octubre y nuevamente fuimos en noviembre para el voto del Pepe.⁵⁷⁵

Por último, haciendo referencia a los silencios, olvidos o a lo no dicho por los entrevistados es que se dedica a continuación un punto específico a la memoria traumática de estos uruguayos emigrados en tiempos de dictadura.

4.2 La Historia que circula: un aspecto de la memoria traumática presente en los uruguayos

Lo antiguo / lo pasado / lo caduco
ocupa en la memoria una caverna
pero afuera hay un trueno que retumba
y ya no llueven lluvias sino piedras

lo pasado pisado / reza el dicho
pero no siempre es cierto / a veces sigue
el pasado buscándonos cercándonos
y aflojando lo que parece firme⁵⁷⁶

Se pretende dar especial atención al entorno de partida de estos migrantes, asociado al momento que vivía el Uruguay: la dictadura. Tal como se advirtió para el estudio de uruguayos en Porto Alegre, así como en los testimonios recogidos para esta investigación, este período histórico representa para la mayoría un *trauma*, con diferentes connotaciones y sentidos, según la subjetividad de la experiencia vivida y aquello que afecta desde el presente a cada entrevistado individualmente.

Actualmente América Latina vive un proceso de reconquista y reconstrucción de aquella memoria silenciada en épocas de la dictadura, con la asunción al poder en varios países de grupos opositores al régimen dictatorial de entonces se viene procesando una serie de quebrantamientos de aquellos “pactos de silencio”, lógicamente, obligando a hacer nuevos pactos, ya que en esta selección se están silenciando otras memorias; tal como ha sucedido a lo largo de la historia, se ponen

⁵⁷⁵ Entrevista de Milton González, concedida a Ana Ma. Sosa el 5 de julio de 2010.

⁵⁷⁶ Fragmento del Poema 30 de Mario Benedetti: *Testigo de uno mismo*.

acentos en unos aspectos dejando otros de lado, de acuerdo a demandas sociales, pugna de grupos, intereses políticos, etc.

Se produce entonces, una nueva valoración y discusión del pasado asumiendo protagonismo otros actores político-sociales. Al mismo tiempo este proceso somete al historiador a una responsabilidad y acción que no debe ignorar. El hecho de estar construyendo fuentes donde gran parte de ellas no habían podido ser explicitadas, y colocándolas en un lugar destacado fruto de un ambiente favorable y receptivo a los testimonios otrora ocultos, le da un poder de acción, que deberá manejar con un gran compromiso ético y académico ya que seguramente suscitará efectos que no podrá detener, pero que sin embargo de alguna manera contribuyó a generar.

En este proceso tan intenso como interactivo se permite o brinda un espacio para que esos “hijos (o víctimas) de la dictadura” puedan expresar sus memorias desde la diáspora y el dolor, desde el exilio y el afecto a la “tierra” que los albergó.

En la opinión de Fagúndez los “hijos de la dictadura” (refiriéndose a las segundas generaciones o a quienes emigraron demasiado pequeños) forman un grupo dentro de otro mayor, y han tenido un conflicto de identidad diferenciado, al que llama “identidad de expatriados”, cuyos aspectos de identidad y pertenencia están asociados a la infancia en el Uruguay. Quizá esta apreciación obedece más a una experiencia de vida que a una clara constatación empírica de esta investigación, de todas formas lo descrito por Fagúndez, se observa no sólo en su narrativa, sino también en la de Ma. Pia Sassi, en la de Enrique Padrós y en la de los tres hijos de Milton González principalmente.

En ese acto prácticamente forzado en que esos niños y jóvenes debieron establecer nuevos vínculos, adaptándose a nuevos hábitos y cultura en medio de un proceso de desenraizamiento, continúa presente una memoria traumática o dolorosa donde aún se intenta entender que fue lo que les ocurrió y buscan todavía las formas de incorporarse a esa “nueva patria”, sin por ello silenciar o callar lo vivido en el país de origen.

En este sentido si bien como ya fue señalado no es lo que ocurrió en todos los entrevistados, existen elementos y circunstancias en las que se ha podido detectar lo

reprimido, lo no dicho, como “fallas colectivas de memoria”; y, otros momentos en los que tan importantes como esas fallas, son los cambios colectivos de memoria en función de ciertas demandas del presente, sobre este punto se profundizará para abordar aquello que ya había sido percibido en los testimonios de los uruguayos entrevistados en Porto Alegre en 2005 y 2006, y que nuevamente aparece en el transcurso de esta investigación: la dictadura continua siendo un episodio traumático, aún mal resuelto en las trayectorias personales de los entrevistados, permeando en mayor o menor grado todas las narrativas y dispuesto a explicitarse en un momento que se siente adecuado para hacerlo.

Por esta razón es necesario tener muy clara la responsabilidad de quien construye *Historia* a partir de fuentes orales, sabiendo que su acción también “despertará” memorias, reavivará episodios, y si bien no podrá detenerlos es importante saber que los mismos podrán llegar a ocurrir, por lo tanto es una dimensión a tener en cuenta.

A lo largo de la investigación esta situación ocurrió en varios momentos, personas que luego de hacer la entrevista perciben que han removido parte de su historia que habían dejado muy guardadas, y que a partir de esa instancia comienzan un contacto con la autora, tal es el caso de las familias Uchitel-Tesch, González-Falero, Cousillas, Fagúndez-Rojas, para resaltar los que se dieron con más frecuencia.

En este sentido cabe recordar lo apuntado por Montenegro en relación al “movimiento permanente de resignificación de la memoria a partir de las experiencias del presente”⁵⁷⁷, siendo una de estas experiencias la propia instancia de la entrevista, que va a movilizar nada menos que toda la experiencia migratoria de los entrevistados. Este movimiento irá asociado a un conjunto de procesos de fundación de otras memorias, por lo tanto habrá un constante rehacer de esa memoria que podrá reafirmarse y recrearse en otras narrativas de sí. Elizabeth en este testimonio puede ser un buen ejemplo de ello:

⁵⁷⁷ MONTENEGRO, Antonio Torres. “História Oral e Interdisciplinaridade: a invenção do olhar”. In: VON SIMSON, Olga Rodrigues de Moraes. *Os desafios contemporâneos da História Oral- 1996*. Campinas: Área de Publicações CMU/ Unicamp, 1997. p. 200.

En el momento que yo conseguí superar los recuerdos de la dictadura militar, de aquella persecución, de los tiroteos, de las bombas de gas lagrimógeno, de aquella cosa que tu no podías hablar una palabra que siempre había un “milico” cerca de ti, ahí yo pasé a ser realmente más brasilera, pero eso llevó realmente años, y yo no se explicarte como eso sucedió, no tengo como, hoy realmente lo veo, ...⁵⁷⁸

Se entiende que estos testimonios, por ser tan delicados merecen una atención y consideración diferente; para su tratamiento han sido valiosos los aportes realizados por Elizabeth Jelin quien hace años viene estudiando la temática para el caso de los testimonios relacionados con la Segunda Guerra Mundial y con las dictaduras latinoamericanas.

La autora destaca que es necesario que exista en primer lugar las condiciones sociales para que ese testimonio se produzca y no permanezca en el silencio, lo cual implica la existencia o ausencia de un ‘otro’ que estimule el relato. En el estudio en cuestión es el ascenso de la izquierda al poder conjuntamente con una serie de compromisos políticos asumidos lo que ha permitido y en muchos casos hasta generado, que exista la posibilidad de expresar ciertos testimonios en la medida que se pretende una revisión del pasado en lucha por una “justa memoria”. Por otra parte, constantes reclamos de derecho o deber de memoria muestran las tensiones sociales de grupos que no se sienten contemplados en sus necesidades, reivindicando el ser escuchados, pretendiendo la “devolución” de ese protagonismo social antes silenciado. Se percibe entonces traumas que no fueron superados y que han sido silenciados por actores políticos como ocurre en el proceso pos-dictadura uruguayo y que ahora encuentra un espacio, autoridades de gobierno y actores públicos que viabilizan este recuerdo.

Paul Ricouer, en su obra, *la memoria, la historia, el olvido*⁵⁷⁹ nos da pistas para profundizar sobre esas manipulaciones y abusos a los que la memoria se ve sometida, ya sea por parte de las ideologías que imponen el olvido, o de las conmemoraciones forzadas que imponen el recuerdo. En medio de estos extremos, operan las reivindicaciones y procesos de lucha o “guerra de memorias” por el reconocimiento y el evidenciamiento.

⁵⁷⁸ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006.

⁵⁷⁹ RICOUER, Paul. *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: FCE, 2004.

Es justamente ese complejo entramado entre la memoria *pública o política*, -entendida como aquella memoria que de alguna manera se oficializa desde el poder-, y la memoria *colectiva o compartida* –como experiencia compartida que define socialmente lo que es lícito recordar- aquello que precisamos tener presente para comprender y analizar las expresiones narrativas de hoy que son reflejo y generadoras de una memoria que ahora se muestra, pero que también se transforma en función de múltiples intereses.

Otro aspecto a tener en cuenta en relación al testimonio en sí, en la experiencia individual del testificar, es aquello que se puede y no se puede decir, lo que tiene y no tiene sentido, tanto para quien cuenta como para quien escucha; y, especialmente la cuestión de los usos e impacto de lo que se dice, el entorno en el que se manifiesta, tanto por lo narrado como por las apropiaciones y sentidos que distintos públicos pueden llegar a darle posteriormente.

Según Jelin, la posibilidad de dar un testimonio requiere de un tiempo de reconstrucción subjetiva, una toma de distancia entre presente y pasado, elaborando y construyendo una memoria de un pasado vivido pero no como una inmersión total. “una parte del pasado debe quedar atrás, enterrado, para poder construir en el presente una marca, un símbolo, pero no una identidad (un re-vivir) con ese pasado”⁵⁸⁰.

Cabe preguntarse entonces, quién escucha?, para quién se testimonia? Solo con el paso del tiempo es “posible ser ‘testigo’ del testimonio, en el sentido de desarrollar la capacidad social de escuchar y de dar sentido al testimonio del sobreviviente”⁵⁸¹. En la opinión de Jelin esto

es una de las paradojas del ‘trauma histórico’ que señala el doble hueco en la narrativa: la incapacidad o imposibilidad de construir una narrativa por el vacío dialógico –ni hay sujeto ni hay oyente que escuche-. Cuando se abre el camino del diálogo, quien habla y quien escucha comienzan a nombrar, a dar sentido, a construir memorias. Pero se necesitan ambos, interactuando en un escenario compartido⁵⁸².

⁵⁸⁰ JELIN, Elizabeth: “Testimonios personales, memorias y verdades frente a situaciones límite”. In: BARRANCOS, Dora. (et. al). *Formas de historia cultural*. Buenos Aires: Prometeo Libros; Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento, 2007. 1ª ed. p. 375.

⁵⁸¹ JELIN, E. Op. cit. p. 380.

⁵⁸² JELIN, E. Op. cit. p. 380.

Sólo si existe alguien que escuche, se brinda la oportunidad de revivir el acontecimiento, o la reactualización de la experiencia traumática; si no hay un otro, un oyente, se aniquila el relato. Se requieren ‘otros’ con capacidad de interrogar y expresar curiosidad por un pasado doloroso. Esos “emprendedores de la memoria” deben estar comprometidos con preservar pero también muy atentos a los procesos subjetivos de quien es invitado a narrar.

A veces esto se facilita cuando son nuevas generaciones las que interrogan, cuando preguntan sin los sobreentendidos de la contemporaneidad, función que pueden cumplir ‘otros’ que tienen otros marcos históricos y culturales. En el caso de esta investigación, ese “otro” puede ser el propio entrevistador que por la distancia que tiene con los hechos narrados (no solo por la diferencia generacional sino por no ser alguien con quien haya compartido en aquel tiempo la experiencia traumática) puede interrogar y hacer explícito lo “sobreentendido”. A su vez también a las segundas generaciones se les presenta esa oportunidad, aunque se sabe que no siempre es fácil.

En la experiencia de Ariel Fagúndez, la manera como siempre se vivió el proceso de “salida” de la familia hacia el Brasil en su hogar, los “pactos de silencio” que se produjeron en relación a los episodios que vinculan a un tío preso, no permitían siquiera interrogar sobre ese pasado. Según su testimonio, la curiosidad de niño al hacer reiteradas preguntas para las que nunca había respuesta lo lleva años después, a buscarlas e interesarse profesionalmente por ello, y, de alguna manera su estudio demuestra la búsqueda incesante de aquel tiempo, reactivada en el presente desde otro lugar, con otras herramientas de indagación.

Bueno, ese silencio, empieza por ahí, por Maldonado. La memoria, ahora, y después de leer tanto sobre memoria, creo que empiezo, a “me fiscalizar”, pero me acuerdo que algo pasaba. Mis viejos, papa, mamá, conversaban preocupados no? Y ahora, esa imagen la tengo nítida, bien clara. Pero será que realmente pasó, o yo la construí? No se. Pero sería así. Mamá, como que tomada de susto preguntó: “Y el Coco?”, que era mi tío, hermano de mi padre. “Cayó?” O algo así. Mi padre respondió: “qué tiene a ver el Coco?” O algo parecido. “No digas pavadas!” Pero el Coco realmente cayó. El era Tupa, el era Tupamaro⁵⁸³.

⁵⁸³ Entrevista de Ariel Fagúndez Rojas, concedida a Ana Ma. Sosa el mayo de 2011.

Además de todo lo dicho, es interesantísimo su proceso de acceso y evocación de aquella época, imágenes que le aparecen nítidas pero no sabe si las mismas son construcciones de algo vivido o algo contado por miembros de su familia. De cualquier manera es recurrente en su narrativa sobre muchos momentos similares en la historia de “lo no dicho” en su familia.

Otra cosa que me acuerdo de ese momento era que... Me acuerdo o me contaron, que como te dije, tenía como cuatro años o menos. De que por la mañana se preocupaban en limpiar el patio, porque podría encontrarse cualquier papel o documento, volante como se dice, con propagandas, entonces tenías que eliminar todo. Veníamos ya para Brasil, y esa es una anécdota que cuento que, claro, a los niños no se les explica mucho. Había una dictadura, yo no la sentí, el momento que yo sentí que había una dictadura era la presencia constante de los militares en cada lugar público, habían muchos, un vacío en las calles, eso era algo que me llamaba la atención, sobre todo Montevideo, algunas imágenes que tengo de Montevideo de esa época, y cuando fuimos a la jefatura de policía para salir, hacer los trámites, hubo una situación que yo siempre cuento que fue así, teníamos que hacer los trámites, papeles y yo estaba con una bolsita de esas de caramelos, que en la época los supermercados daban caramelos en bolsitas de papel. Y me olvide en un determinado lugar y fui hacer los papeles. Y en ese momento, como que se crea una tensión en la jefatura, porque apareció un paquete extraño! Y dicen, yo no me acuerdo muy bien, dicen que todos los... empieza e llenarse de milicos a la vuelta y nadie toca! Que será eso? De donde vino? Y en eso, yo entro y voy buscar, entro en el medio, y agarré el paquete con los caramelos y que mirándolos a ellos les digo: “Se pensaron que era una bomba!” Medio cosas que un niño dice y que después en familia se torna anécdota. Todos contaban lo que había pasado, y con eso lo fui grabando⁵⁸⁴.

Nuevamente no solo el contenido de su relato, es interesante también observar como las historias familiares se reproducen y en medio de lo que aparentemente no puede ser contado –en relación a episodios familiares de la dictadura-, surge como hecho anecdótico y gracioso de lo que un niño es capaz de hacer y decir desde su inocencia. El episodio no envuelve elementos de la historia de su tío, por lo tanto “se puede” reproducir sin problemas, y así en lugar de callarlo es reafirmado y descontextualizado de los episodios y eventos ocultos que la familia desea preservar en el olvido. Por otro lado la auto-reflexión que Ariel hace respecto a la manera, es decir sobre cómo fue grabando sus recuerdos, es otro aspecto a tener en cuenta en el análisis sobre la fijación y trasmisión de la memoria.

En este sentido Leticia Ferreira afirma:

⁵⁸⁴ Entrevista de Ariel Fagúndez Rojas, concedida a Ana Ma. Sosa el 25 de mayo de 2011.

En la búsqueda de una identidad funcional, coherente con situaciones de destierro, refugio, exilio, por ejemplo, el recurrir al olvido y/o negación puede ser al mismo tiempo facilitador de las relaciones interpersonales y aceptación en un medio diferente del original, así como factor de fragmentación de esas identidades en una cadena generacional, por ejemplo⁵⁸⁵.

La familia Fagúndez-Rojas, puede ser un ejemplo de lo señalado por la autora, en lo que respecta a la construcción de una identidad familiar que desea dejar atrás determinados episodios dolorosos y necesita por otro lado insertarse en los diferentes medios en los que se instaló en ese largo peregrinaje transitado hasta establecerse definitivamente en la ciudad de Pelotas. Continuando con su testimonio Ariel recuerda que

después en Livramento, se que por una ocasión le dije a mamá, le pregunte que era Tupamaro, porque a nosotros nos llamaban de Tupamaros. Me acuerdo que un guri, brasilero, decía que Tupamaros eran como los vampiros, chupa sangre, eran unos monstruos y secuestraban crianzas, esas cosas. Y pregunto en casa, lo que era Tupamaro. Y por la severidad con que mamá me habló, ella como que, hablé una palabra prohibida, no? Ella: "Nunca más repitas esa palabra!" O sea, no se habla de eso. Bueno, me callé. Algo que no se puede hablar. Pero sabia que tenia un tío que estaba preso, que era tupa, nunca se comentó cual fue la participación de él, estuvo en Libertad⁵⁸⁶.

En este fragmento aparecen también los miedos, la necesidad de no repetir ciertas expresiones por el peligro que representaban en aquel momento, junto a los prejuicios y construcciones sociales en relación a la palabra *tupamaro*.

El testimonio de Marisa Méndez también lo reafirma, dejando ver lo que en la época era un procedimiento común, reforzado al mismo tiempo con números drásticos en relación a los arrestos:

En los años '70, fue preso varias veces [refiriéndose a su marido], acusado de tupamaro, de guerrillero, que no era nada de eso, pero eso era una característica bastante grande en Uruguay en ese momento, [...], en pro de las medidas prontas de seguridad, existieron muchas injusticias, entre ellas arrestar gente acusándolas de cosas que no era, pero, se dice de cada tres uruguayos uno siempre fue preso, ...⁵⁸⁷

⁵⁸⁵ FERREIRA, M. L. M. "Políticas...". Op. cit. p. 112.

⁵⁸⁶ Entrevista de Ariel Fagúndez Rojas, concedida a Ana Ma. Sosa el 25 de mayo de 2011.

⁵⁸⁷ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

Volviendo a los aportes de Jelin con respecto a los testimonios de la represión en el Cono Sur, la autora sostiene que los mismos tienen el objetivo de la ‘buena conciencia’, de mostrar al mundo algo que estaba oculto, invisible, silenciado por el poder, con un propósito concientizador.

En relación a la tradición del género testimonial en América Latina es el carácter dialógico, construido y mediado del testimonio, lo que “marca el contraste entre la autobiografía individualizada y el testimonio de un yo en plural, representativo de una condición social y de un escenario de luchas políticas”⁵⁸⁸. Aunque se establezca una complicidad con el lector, no se trata de un texto que invita a la identificación, sino al diálogo. El control y manipulación de los silencios y lo no dicho son herramientas centrales para marcar esas diferencias y establecer con claridad la ‘alteridad’ del lector⁵⁸⁹.

Ahora bien, en la obra sobre “Memoria y Re-sentimiento” Bresciani y Naxara proponen ir más allá de la memoria voluntaria construida como estrategia política, de afirmación identitaria y observar las que se van construyendo en el dolor, permeada por fuertes sentimientos negativos que no se pueden o se quieren apagar. Las autoras abordan estas dos dimensiones de la condición humana especialmente cuando no somos inducidos a compartirlo (porque no se presenta la oportunidad, en el sentido que Jelin lo afirmaba anteriormente), a expresarlo por medio del lenguaje, y lo guardamos.

En este sentido el artículo de Ansant⁵⁹⁰ que analiza la Historia, la memoria y el resentimiento, se centra en la memoria de los resentimientos que tienen como eje las relaciones entre los afectos y lo político, o sea, entre los sujetos individuales en su afectividad y las prácticas sociales y políticas, lo que obliga a retomar la perspectiva de la psicología social, de la sociología de lo político y la psicología de la Historia.

El término resentimiento hace referencia a los rencores, envidias, deseos de venganza, fantasmas de la muerte, observado como conjunto complejo de sentimientos de odio, de envidia y de hostilidad, o la sensación de ser impotente para

⁵⁸⁸ JELIN, E. Op. cit. ps. 384-385.

⁵⁸⁹ JELIN, E. Op. cit. ps. 385-386.

⁵⁹⁰ ANSANT, Pierre. “História e memória dos ressentimentos”. In: BRESCIANI S. y NAXARA M. *Memória e (Res)sentimento. Indagações sobre uma questão sensível*. São Paulo: Ed. UNICAMP, 2002. p. 15.

expresar de forma activa estos sentimientos, unido muchas veces a la experiencia continuamente renovada de impotente hostilidad⁵⁹¹. De todos modos, se trata de comprender y explicar cómo se manifiesta. Ansant entiende que

los resentimientos, los sentimientos compartidos de hostilidad, son un factor eminente de complicidad y solidaridad al interior de un grupo, y sus expresiones, manifestaciones (...) pueden ser gratificantes. El odio recalado y después manifestado crea una solidaridad afectiva que, extrapolando las rivalidades internas, permite la reconstrucción de una cohesión, de una fuerte identificación de cada uno con su grupo⁵⁹².

El resentimiento como sentimiento inherente al ser humano, y compartido por un grupo, como puede ser el caso de la exaltación de un sentimiento nacional que ofrece al individuo un objetivo para sus necesidades de vínculo, base para su autoafirmación y orgullo personal, equilibra al mismo tiempo ese vínculo en la difamación de las naciones rivales⁵⁹³. En estos casos sirve para olvidar las disputas políticas internas y asegurar la unión. Pero, según Ansant, “la ideología liberal pone como evidente que el funcionamiento de la democracia deba tener como efecto moderar los odios sociales y los resentimientos por la legalización de las oposiciones”⁵⁹⁴. De este modo se trata de impedir que los descontentos se transformen en resentimientos peligrosos. Esto es aplicable para la reapertura democrática de los '80 en Uruguay; instancias que ahora también están siendo cuestionadas y se exige reconsiderarlas.

A modo de ejemplo citamos lo que aparecía en el boletín de prensa de la Presidencia de la República, difundido por vía electrónica a un importantísimo número de lectores, en el que se daba a conocer recientemente un artículo que ejemplifica nítidamente estas intenciones de “rescate” en la dirección y acción de una memoria que se pretende democrática:

"EL PASADO RECIENTE":
LOS HECHOS Y LA HISTORIA OFICIAL

¿Cómo fue eso?

¿Cuánto conocemos de nuestro pasado reciente, el de la época de la dictadura y el inmediatamente posterior? ¿Cuánto se buscó la verdad y cuánto se hizo para escamotearla y construir una "historia oficial" reñida con los hechos? ¿Cuán sana puede crecer una democracia si aún hoy las

⁵⁹¹ ANSANT, P. Op. cit. p. 18.

⁵⁹² ANSANT, P. Op. cit. pp. 21-22.

⁵⁹³ Ib. Ibídem p, 24-25.

⁵⁹⁴ ANSANT, P. Op. cit. p. 27.

versiones de esos hechos pueden generar confusiones entre uruguayos de todas las edades? Cinco preguntas y algunas posibles respuestas para cada una alcanzan para dar una idea de la magnitud de uno de los problemas que tiene planteados nuestra democracia⁵⁹⁵.

El titular aparecía de esa manera en el artículo de Nicolás Gab al referirse a la responsabilidad de los gobiernos pos-dictatoriales, específicamente el de Julio María Sanguinetti en relación a las investigaciones por los detenidos, presos y desaparecidos en el período dictatorial. Con ello es claramente observable que aún hoy hay heridas no sanadas en la sociedad uruguaya en relación ya no sólo a la dictadura sino al período inmediatamente posterior y, fundamentalmente a la acción (o “inacción”) de los partidos tradiciones (blanco y colorado) en la solución –juicios y castigos-y explicitación de las violaciones a los derechos humanos.

Por otra parte, al mismo tiempo, existe una dificultad al analizar y comprender lo no dicho, lo no proclamado, lo que es negado y se construye como un móvil de las actitudes, concepciones y percepciones sociales⁵⁹⁶. Para poder acercarse a ello el historiador va a tener que saber leer en las entrelíneas, observar indicios, trazos que permitan contemplar las tensiones y lo no dicho. Observar la articulación del lenguaje y los modos de comunicación, en la cotidianeidad, en las costumbres y actitudes que denotan o comportan resentimiento.

Entonces, qué memoria conserva un grupo de sus propios resentimientos y de los resentimientos de los enemigos de los cuales fue víctima? La respuesta que da Ansart es que es necesario distinguir cuatro posibles actitudes que atraviesan al mismo tiempo la memoria individual y colectiva, estas son: la tentación al olvido, la tentación a la repetición, la tentación a la revisión y la tentación de la reiteración de la exasperación de la memoria de los resentimientos⁵⁹⁷.

Muchas veces se intenta olvidar el resentimiento aunque permanezcan los recuerdos de los hechos que lo llevaron a sentirlo, como mecanismo de protección que evita el sufrimiento. Ya la rememoración, como estrategia de apaciguar el resentimiento, como tentación del olvido de los resentimientos no siempre es compartida e irrita a quienes se consideran víctimas en el presente de esa situación.

⁵⁹⁵ GAB, Nicolás. Boletín de Presidencia del 24/6/2010 Revista electrónica mensual: vadenuevo.com.uy política economía sociedad y cultura.

⁵⁹⁶ ANSANT, P. Op. cit. p 29.

⁵⁹⁷ ANSANT, P. Op. cit. p. 30-31.

Se llegan a agrupar en asociaciones que se manifiestan sistemáticamente para que no se olvide, intensificando, y alimentando este sentimiento de resentimiento.

Por último, las revisiones, también llamadas “guerra de memorias” se dan cuando un grupo y otro reivindican la importancia del mismo en el proceso y se encargan de enfatizar aquel aspecto. Un ejemplo de ello puede ser la importancia y protagonismo que se atribuyen los blancos exiliados y los frentistas; o dentro de la izquierda (Frente Amplio) las facciones del partido comunista, socialista, “tupamaros”, todos fueron víctimas del mismo hecho pero se atribuyen importancia y participación decisiva en ciertos procesos previos y durante la dictadura, así como en la inmediata reapertura democrática.

Este tema nos lleva a abordar aspectos vinculados a la memoria política, o memoria histórica. Halbwachs al referirse a la *memoria colectiva* le confiere el atributo de natural, espontánea, desinteresada y selectiva, que guarda del pasado aquello que le pueda ser útil para crear un puente o conexión con el presente; mientras que la historia, contrariamente, construye un proceso interesado, político y por lo tanto manipulador. Así la memoria colectiva es sobre todo oral y afectiva, condensada en una multiplicidad de narrativas. Pero la Historia es una actividad de la escritura, que organiza y sistematiza unificando, dando una totalidad a las diferencias y a las lagunas, de este modo la historia comienza su trayectoria justamente donde la memoria colectiva se detiene⁵⁹⁸.

Retomando esta cuestión, Nora afirma que es imposible establecer una distinción clara entre memoria colectiva y memoria histórica, puesto que la primera pasa necesariamente por la historia, es filtrada por ella, se le hace imposible escapar de los procedimientos históricos contemporáneos⁵⁹⁹. Nora toma la memoria como la tradición vivida, la memoria como vida actualizada constantemente en un “eterno presente”, es espontánea y afectiva, múltiple y vulnerable; ya la Historia es su contrario, es profana, una reconstrucción intelectual siempre problematizadora que requiere análisis y explicación, una representación sistematizada y crítica del pasado. La historia memoria se vincula con la tradición, en este sentido es conservadora,

⁵⁹⁸ SEIXAS, Jacy Alves de. “Percursos de memorias em terras de história: problemáticas atuais”. In: BRESCIANI S. y NAXARA M. *Op. cit.* p. 40.

⁵⁹⁹ NORA, Pierre. *Los lugares de Memoria*, París: Gallimard, 1984. Vol. 1, p. xix.

mientras que la historia crítica es subversiva e iconoclasta. Por lo tanto la memoria se encuentra prisionera de la historia o acorralada en los dominios de lo privado o íntimo, al transformarse en objeto y trama de la historia es una memoria historizada, una memoria que vive sobre la mirada de la historia reconstituida, en “lugares de memoria”⁶⁰⁰.

Por su parte, Leticia Ferreira en su artículo sobre políticas de memoria y políticas de olvido⁶⁰¹, sostiene que como contrapunto a las políticas de memoria, que tienen su foco en algunas acciones del Estado, existen también “estrategias de olvido” en torno a la aparente “explosión” de memorias, como “deber de memoria”.

Estas acciones van en busca de memorias del presente en su dimensión política, motivadas desde el Estado, en contextos que permiten la expresión de testimonios, con una clara finalidad de traer luz, sacar del olvido, denunciar hechos, etc., buscando una cohesión y memoria compartida. El Estado es en estas situaciones un agente que propone, interviniendo en el proceso de producción y validación de esa memoria. Con esta fuerte interligación e interacción entre el Estado como agente y la posibilidad de testimoniar porque hay espacio, -hay quien escuche y esté dispuesto a “hacer algo”-, se genera así el espacio apto o propicio para la expresión de las mismas al que Jelin hacía referencia.

Nuevamente los mecanismos de acumulación de esa memoria, las formas de conservación, la actualización y reconocimiento de un recuerdo así como los procesos que permiten compartir esas representaciones sociales son el foco de la atención. Son las constantes interacciones y significaciones que el sujeto y el grupo va construyendo lo que hará esa constante reinterpretación del pasado y reconfiguración del presente. Esta tendencia o compulsión por la memoria se expresa en múltiples situaciones, conmemoraciones, retomada de tradiciones, generación de espacios de visibilidad, etc., como “formas ritualizadas de reminiscencia”⁶⁰².

En estos procesos de búsquedas de memoria para la afirmación identitaria, tiene una expresión activa la memoria que se patrimonializa, que se destaca,

⁶⁰⁰ NORA, Pierre. *Op. cit.* p. xxiii.

⁶⁰¹ FERREIRA, M. L. M. Políticas da memória e políticas do esquecimento. *Aurora* (PUCSP. Online), v. 10, p. 102-118, 2011. In: www.pucsp.br/revistaaurora Acceso en: 30 de abril de 2011.

⁶⁰² CANDAU, Joel. 2009. p. 45.

memoria reapropiada, revalorizada, expuesta, destacada. De este modo se dan diversas situaciones (“guerra de memorias”) que compiten por el reconocimiento y por el uso futuro que se dará a esa memoria.

Ferreira también habla de la metamemoria como la representación que cada sujeto hace de su propia memoria. Se trata de un proceso en que el individuo cree efectivamente lo que está transmitiendo sin que necesariamente eso sea realmente. Aquí son algunas memorias que tendrán fuerza para crear esa red de significados compartidos con proyección de futuro, consistencia que le permite ser y mantenerse, proyectarse y transmitirse⁶⁰³.

Es menester comprender las tensiones de las narrativas. Entender que el recuerdo es meramente particular, una experiencia individual, pero el hecho de creer en lo compartido de esos recuerdos origina esa memoria compartida (colectiva), lo que estaría en la base de la función política de la memoria o lo que hoy se denomina ‘políticas de la memoria’⁶⁰⁴.

A nivel del discurso comienza una verdadera acción (de fuerza, lucha, reivindicación) y *deber de memoria*, en la que se reconocen los silencios pasados, se condena el olvido, se destacan los sufrimientos reconociendo a las víctimas a los *otros* o *nuevos* actores que aún lo ignoran o no *saben* lo suficiente. Estos “justos” reconocimientos muchas veces dan un destaque y hasta una distinción social de la víctima.

Leticia Ferreira retoma el concepto de políticas de la memoria citando a Johann Michel como el análisis del conjunto de intervenciones de actores públicos que buscan producir e imponer a la sociedad una memoria oficial y a favor del monopolio de instrumentos de acción pública. Se configura así una memoria pública oficial que adquiere cierta estabilidad en un determinado período histórico, que tendrá asimismo diferentes impactos en la sociedad⁶⁰⁵. Aquí también surgen tentativas de reparación de errores históricos y la necesidad de comprender estos procesos en la capacidad que tiene esa reconstrucción cuando se propone una acción, como una intención y dirección oficial, desde el Estado, cabiéndole un rol regulador

⁶⁰³ FERREIRA, M. L. M. “Políticas ...”. Op. cit. p. 105.

⁶⁰⁴ FERREIRA, M. L. M. “Políticas ...”. Op. cit. p. 106.

⁶⁰⁵ FERREIRA, M. L. M. “Políticas ...”. Op. cit. p. 107-108.

de la memoria o “agente de memoria” en algunos casos⁶⁰⁶. Estos argumentos han sido ejemplificados en los distintos discursos o relatos identitarios nacionales a los que hicimos referencia al comienzo del capítulo II.

En la línea de esas acciones de memoria, los usos del pasado que se hacen suelen ser polémicos y es importante que sean analizados los discursos y sus contradicciones. La memoria en su característica polisémica va ocupando diversos lugares y es evocada como eje de afirmación identitaria que resignifica el sentido de pertenencia al Estado-nación en este caso, y por ende realizando nuevas lecturas del pasado que ahora pasan a oficializarse. Este fenómeno puede ser ejemplificado en la euforia conmemorativa que se está viviendo en el corriente año con motivo de la conmemoración del bicentenario de la independencia uruguaya, cuyas similitudes pueden encontrarse en otros procesos comenzando con el francés en 1989, siguiendo con el brasilero en 2008, y con el argentino en 2010, por citar algunos.

Por otra parte Ferreira advierte que memoria y olvido no hay que tomarlos como opuestos sino como complementarios, tomando como ejemplo los traumas de la infancia, la autora sostiene que el olvidar es una salida estratégica, por lo tanto el derecho a la memoria va acompañado del derecho o mejor dicho necesidad del olvido, y, como ya se dijo, en ese proceso de formulación de nuevas memorias, se silencian unas y se muestran otras, por lo que “olvidar puede ser parte de la negociación de identidad establecida por el sujeto en relación a su pasado”⁶⁰⁷.

En esas sucesivas negociaciones se produce en algunos casos un gerenciamiento del pasado para mantener una estabilidad en el presente, emergiendo en muchos casos una memoria frágil⁶⁰⁸, sin sustento construida como mecanismo de sobrevivencia y evasión de un pasado tortuoso. El no querer pertenecer a una determinada memoria puede ser otro ejemplo y una forma de continuar la vida liberándose de episodios pasados. Pero también cuando se trata de memorias culpabilizadoras el olvido suele ser estratégico. El proceso en relación a la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado que ha acompañado la Historia reciente del Uruguay es además un ejemplo de los complejos juegos de actores sociales y políticos que combina los intrincados componentes de la memoria pública

⁶⁰⁶ Ib. *Ibidem.* p. 108.

⁶⁰⁷ FERREIRA, M. L. M. “Políticas...”. *Op. cit.* p. 110.

⁶⁰⁸ FERREIRA, M. L. “Políticas...” *Op. cit.* p. 111.

o política. Lo que confirma además que es un asunto no cerrado, una herida social que reabre cada vez que se presenta la oportunidad, teniendo además múltiples direcciones.

Como ya fue reiteradamente expresado la dictadura es para la sociedad uruguaya en su conjunto, y para los uruguayos entrevistados en especial, un período marcante que ninguno dejó de nombrar. En la investigación realizada en 2006, ninguna de las preguntas del itinerario se referían directamente a la dictadura; sólo en la que se solicitaba las razones de la inmigración podría estar comprendiendo este período de la historia del país. Se constató que si bien fue la dictadura la que condujo en este caso a la emigración, no fue su variable política sino económica en relación a su partida la que estaba presente en este grupo de entrevistados. Pero lo que sorprendió fue la percepción de *marcas* fuertes en la memoria, que no se sospechaban al inicio del trabajo y que obligaron en esta segunda etapa de la investigación vinculada con esta tesis, a reformular ciertos aspectos, ya que se percibió que era un tema por demás significativo y valorado (aunque negativamente) por los entrevistados. De este modo se percibe un amplio rechazo a este período al mismo tiempo, que por formar parte de un pasado común remite a la identidad del grupo, esta vez con contenidos de un “pasado traumático” vivido por el colectivo.

Viñar hace referencia a las “fracturas de la memoria” que la dictadura ocasionó:

¿Cuáles son los buenos y malos caminos para metabolizar psíquicamente en lo individual y en lo colectivo- esa experiencia de horror que para algunos es una marca indeleble y para otros un detalle de la historia? ¿Qué muestra y qué oculta ese exceso en la polarización para valorar en más o en menos importancia de los acontecimientos [...].

Exceso de memoria o exceso de olvido, no hay otra [...].

Fracturas de memoria y pérdida de la capacidad para admitir la alteridad. Lo heterogéneo como insoportable, como constante a la riqueza del diálogo controversial, definitorio del ser humano.

Este es uno de los legados de la dictadura que más nos inquieta e interroga: la herencia perversa de aspirar a un saber unívoco y monolítico en le que la divergencia es percibida como detestable y el interlocutor se vuelve abominable y abusivamente un otro, extraño o enemigo [...].

No se puede silenciar la historia. No es lo mismo el Uruguay de antes y después del referéndum contra la impunidad; porque aunque un 54% haya decidido ahorrarse el enfrentar el mal genio y el gruñir de los gorilas, la palabra oficial –pública y privada- sobre el terror de la dictadura, cambió radicalmente y conquistó su espacio en la memoria colectiva [...].

Restitución de memorias plurales, allí donde hubo la violencia de un silenciamiento activo; como el de los secretos de familia que llevan el

pacto tácito – o explícito y violento – con el mandato: ‘Eso no se habla’. [...].

Porque la memoria es siempre promesa de fidelidad, desfiguración o traición, pero promesa de un texto por venir que sella el vínculo social de una pertenencia común y habilita la construcción de mitos colectivos que parecen ser hoy día –en el país y en el planeta- uno de los desafíos fundamentales de supervivencia.⁶⁰⁹

Estas afirmaciones de Viñar, muestran como en aquel momento en que escribe, 1993, las memorias de la dictadura se presentaban como un tema latente pero aún silenciado, y las respuestas que la sociedad uruguaya había dado entonces al tema en la votación del referéndum de 1989. En el presente se asiste a una nueva revisión de este asunto, luego de haber sido reconsiderado junto a las elecciones nacionales de 2009, en otro intento de anulación de la Ley de Caducidad, en que por segunda vez no se consiguió la mayoría necesaria para su derogación⁶¹⁰. Actualmente el tema continua “vivo” y más polémico que nunca (involucrando actores políticos de gobierno, divididos internamente ante este tema, comprometiendo la fuerza política de la coalición Frente Amplio), al ser considerado el proyecto interpretativo de la Ley en la Cámara de Representantes, luego de ser aprobada en la de Senadores, y no alcanzar el número de votos necesarios de los Diputados.

Estos sucesos, extremadamente complejos ameritan mayor detenimiento, pero en este caso interesan para demostrar que el tema es aún motivo de sucesivas revisiones y reconsideraciones que obedecen a demandas sociales y políticas.

Nuevamente, impedimentos y resistencias operan constantemente, los lutos, en estos casos las violaciones a los derechos humanos, han puesto en crisis las unidades nacionales, desapariciones, torturas, y otros crímenes han dejado a las sociedades divididas en sus “reclamos” por una “justa memoria”⁶¹¹ y hoy son motivo de posiciones antagónicas por parte de los actores del momento. Tampoco Brasil escapa a este fenómeno con la reciente tentativa de alterar la Ley de Amnistía (Ley 6.683/79), fenómeno en el que Ferreira analiza exhaustivamente las tensiones y contradicciones que caracterizan la políticas de memoria en el Brasil de hoy, la

⁶⁰⁹ VIÑAR, Marcelo y Maren. *Fracturas de la memoria. Crónica para una memoria por venir*. Montevideo: Trilce, 1993, p. 13-16.

⁶¹⁰ Se recuerda que los resultados de los plebiscitos de 2009 fueron: 37,42% votos para la Papeleta Blanca a favor del Voto en el Exterior, y 47,98 votos para la Papeleta Rosada para la anulación de la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado.

⁶¹¹ FERREIRA, M. L. M. “Políticas...”. Op. cit. p. 113.

existencia de un “abuso de memoria”, acompañado de un “abuso de olvido”, señalando las fracturas sociales que el mismo viene causando.

La autora también aborda la memoria como instancia de *acción*, presentada en el plano discursivo como herramienta del futuro.

Para ejemplificar esto se reproduce fragmento de la carta enviada por el Comité de Base del Frente Amplio en México (otro de los tantos Comités de esta coalición que se organizan y manifiestan desde la diáspora) en correspondencia electrónica dirigida al Sr. Jorge Broveto, Presidente de la esa fuerza política y cuyo reenvío llegó a un gran número de personas sobre todo frenteamplistas diaspóricos y del Uruguay.

En este momento de dolor y vergüenza, queremos enviarles un abrazo solidario a los miles de uruguayos que el pasado 20 de mayo salieron en silencio a ratificar la necesidad de Verdad y Justicia. También deseamos compartirlo con nuestros diputados que votaron por anular la ley de Caducidad, comprometiendo con su voto el respeto a los derechos humanos y las decisiones orgánicas adoptadas en las distintas instancias del Frente Amplio y a su vez, sumándose a la Verdad y Justicia que reclamamos.

En estos momentos difíciles para nuestra fuerza política, ratificamos el compromiso para seguir contribuyendo a mantener la vigencia de los principios que le dieron sentido. No podemos olvidar que ella surgió de las luchas solidarias y organizativas de nuestro pueblo. Que así como existieron cuchillas ensangrentadas, también calles con sangre obrera y estudiantil derramada. El Frente Amplio fue el producto de esas luchas que crearon la fuerza social y la conciencia política, a la que una dictadura rapaz y sangrienta intento acabar, con la convicción que ese era el verdadero obstáculo para entregar a nuestro país a los intereses de la oligarquía y el Imperialismo.

Es imprescindible entender hoy, que sin Frente Amplio no hay mañana, que no podemos admitir que se pretenda arrastrarlo a un camino sin principios, a una tramposa confusión de ideas y valores. Si esto no se comprende, podemos parafrasear aquello que cantaba nuestro inolvidable Zitarrosa, cuando decía que el camino es para el que viene y para el que se va...⁶¹²..

Se produce así la búsqueda por la “justa memoria” en el decir de Paul Ricoeur, en el que es necesario preguntarnos quien decide qué y cuándo es justa la memoria, cómo identificarla; al respecto Ferreira propone quizá fuese mejor entenderla como definida por el contexto, que es el que informa como el pasado

⁶¹² COMITÉ DE BASE DEL FRENTE AMPLIO EN MÉXICO "GRAL. VÍCTOR LICANDRO", carta fechada el 21 de mayo de 2011 y recibida por la autora por correo electrónico, el 27 de mayo de 2011.

permanece en el presente y como ese presente ordena y confiere sentidos a ese pasado⁶¹³. De este modo,

entre la búsqueda por la memoria y la búsqueda por la verdad, el pasado retorna, a veces, como un espectro de sí mismo y otras como el apaciguamiento de un tiempo sin paz. De todas formas y sobre todos los ángulos, son los usos que de él se hace lo que, efectivamente, se lo deberá asumir como la memoria... o el olvido⁶¹⁴.

También aquí es importante destacar lo señalado por Seixas sobre la dimensión del “derecho a la memoria” o del “deber de la memoria” como una necesidad de mantener viva esa memoria, algunas veces para pedir reparaciones, para denunciar horrores, pero muchas también para evitar repeticiones de esas situaciones. En esa toma de consciencia es necesario tener cuidado con las reivindicaciones de generaciones posteriores en su “derecho” a olvidar, que va más allá de lo conmemorativo y reaviva tensiones.

Por último la autora advierte sobre la dimensión ético-política, y una nueva dimensión, la de la “irresistibilidad” de la memoria que ahora ocuparía el lugar de las utopías racionalistas en decadencia, sustituyéndolas, donde ya no las utopías sino las memorias ocupan los lugares de realización histórica, revalorizan la memoria en la insistencia de su aproximación e inserción en el ámbito de la historia. Ahora se valdrían no de las utopías históricas sino de la memoria para proyectar y atar el pasado y el futuro⁶¹⁵.

Volviendo a los uruguayos entrevistados es fundamental destacar que se han permitido en una entrevista que inicialmente no pretendía abordar el tema de la dictadura en profundidad colocarlo en toda su extensión (en la que la memoria individual lo permite), con todas sus heridas e implicancias, sacarlo del olvido, no silenciarlo... Así cada uno revive, revisita y narra lo experimentado en aquel momento. Así Tórtora narra, reproduciendo emociones que aún hoy lo afectan:

Para que yo pudiera tener la permanencia aquí faltaba solamente el diploma, [...] me fui a Montevideo, [a buscarlo], cuando llego a la Universidad, el empleado me dice: te lo damos, pero la verdad me dijo así.... ‘te lo damos’, no con dolor, me lo daba con rabia, porque como que el hecho de haber estudiado allá gratuitamente, y habernos ido del

⁶¹³ FERREIRA, M. L. M. “Políticas...”. Op. cit. P. 117.

⁶¹⁴ FERREIRA, M. L. M. “Políticas ...” Op. cit. P. 117.

⁶¹⁵ SEIXAS, J, Op. cit. p. 55.

país, era como llevarnos los conocimientos para otro lugar, cuando en realidad yo lo veía al contrario, [...], eso lo destaco porque fue una especie de tortura, después de haber vivido momentos muy difíciles en la Universidad, cuando éramos controlados por la policía para entrar, teníamos que cortarnos el cabello, no podíamos usar bigotes, patillas, porque éramos, podíamos ser confundidos con tupamaros. Las ideas no se tenían en el bigote, las ideas no se llevan en el pelo, se llevan en la cabeza, se llevan en el corazón. Y todo eso fue superado, pero, queda, queda, y es importante decirlo, que si yo no hubiera tenido ese diploma no estaría contando esta historia ahora.⁶¹⁶

Por su parte Nidia comenta:

Yo vivía en Parque del Plata, y ahí había problemas con la época de los tupamaros, que habían muchas personas que vivían por esos lados, en las playas, y ahí habían muchos tiroteos, invadían los militares, y eso también me dejaba muy nerviosa [...] Y otra cosa también es que mis hermanos eran militares, y como era esa época, [...], y él era el que hacía guardia en la Cárcel de Libertad y él se angustiaba mucho con lo que estaba pasando, y en más de una oportunidad, no comía el pan a mediodía, o lo que sea con el café y guardaba para dárselo a las personas que estaban presas, principalmente a un amigo que era de la ciudad de Minas, que era conocido, y él tenía pena de eso, porque ellos pasaban sin comer, los presos, privados de muchas cosas, y él hacía eso con el riesgo de, de ser preso por hacer eso. Y a partir de eso, mi hermano ya pidió la baja porque no podía ver esas cosas.⁶¹⁷

El testimonio de Nidia tiene una significación especial, que debe ser colocado por el investigador para que no “muera” por no haber quedado registrada en la grabación. Esta falta de registro fue totalmente voluntaria, la entrevistada solicitó que se apagara el aparato y se permitió hablar una serie de cosas que durante la grabación no quiso, o tuvo miedo de dejar registrado. Las mencionó en un tono bajísimo, con el temor que podría tener en aquel tiempo al referirse a esos episodios. Mencionó personas del ámbito político uruguayo y acontecimientos muy significativos, que si bien no podrán ser analizadas por la falta de registro directo, lo sucedido, forma parte de esos momentos sorprendidos de la entrevista que merecen y deben quedar expuestos porque le dan una significación esencial a su testimonio.

La memoria vuelve, los miedos también, pero por el temor y la fuerza de esos recuerdos la entrevistada prefiere dejar sin registrar. Si bien por no existir el registro no se lo puede analizar, si podemos observar su actitud e interpretarla como un retorno del pasado, un pasado en el que “no se podía”, no era permitido hablar. Fallas de la memoria o intención de ocultar? Esta es la gran duda que guía este tramo de su relato oral, pero evidenciándola, cuando es posible como en este caso, permite

⁶¹⁶ Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra, entrevistado el 12 de junio de 2005.

⁶¹⁷ Nidia Lidia Ihitz Ferreira, entrevistada el 3 de octubre de 2006.

analizar la autocensura de su relato, interpretándola como la existencia de emociones de dolor y miedo aún demasiado “vivas” por lo que es preferible (o estratégico) “olvidar”.

Cabe destacar además que estos dos testimonios escogidos, son de personas que confesaron no tener participación política activa en relación a ninguno de los dos países, sin embargo ambos relatos hablan de diferentes formas de represión de aquel período, percibidas y sentidas incluso por quienes estarían “fuera” de los posibles “castigos”.

Por otro lado, el proceso de reapertura democrática fue muy fermental tanto “dentro” como “fuera” del Uruguay, el año 1983 es clave en los movimientos populares paralelos a las negociaciones partidarias. Es el año de las grandes movilizaciones populares, que por su dimensión lograron pesar en forma decisiva en las relaciones de los partidos con los militares⁶¹⁸. Un ejemplo novedoso son las caceroleadas⁶¹⁹ y apagones masivos. Igualmente iglesias católicas y protestantes ofrecieron sus locales para reuniones de reorganización de la resistencia en la clandestinidad.

Se realizaron vínculos entre sectores de los partidos tradicionales y de la izquierda para accionar juntos en movilizaciones, un ejemplo fue el acto multitudinario de noviembre de 1983 en el Obelisco en el que se estima acudieron 400 mil personas, en una población que en ese momento no llegaba a 3 millones!⁶²⁰

Lilián Celiberti, en su libro que testimonia los años que pasó en prisión, al referirse a su salida en 1983 dice:

[...] me parecía muy interesante poder vivir ese momento del país en que aún no estaba todo resuelto pero que al mismo tiempo era riquísimo. Sería bueno poder ingresar en ese proceso de reorganización y lucha en las calles. Me parecía el mejor momento para la libertad, podía ir a

⁶¹⁸ CAETANO, G. y RILLA, J. *Breve historia de la dictadura*. Montevideo: ClaeH/EBO. 1987, p. 360.

⁶¹⁹ Resulta curioso constatar que estos episodios lógicamente no aparecen en el relato de los entrevistados (porque emigraron antes que ocurrieran), pero sí están presentes en la experiencia personal y memoria de la autora, quien sin comprender demasiado el porqué de aquellas acciones, las acompañó y recuerda.

⁶²⁰ Esta concentración, quizá una de las más numerosas que tuvo el país, bajo la consigna “Por un Uruguay para todos sin exclusiones”, estuvo acompañada de recitales de varios músicos de canto popular. Entre las numerosas pancartas destacamos: “Exiliados al paisito”, recordando y deseando el regreso de los exiliados.

golpear cacerolas, ver lo que era aquello, oír como sonaba, como las personas se organizaban.⁶²¹

En 1984 comienzan negociaciones entre el Partido Colorado, la Unión Cívica y el Frente Amplio, -que tenía ahora su líder liberado pero aún proscrito- con los militares. El Partido Nacional se negaba a participar hasta que no liberasen a su líder que estaba preso desde junio de ese año al volver al país.

Los partidos políticos solicitaban la liberación de los presos y el retorno a la democracia básicamente, en tanto que los militares pretendían la inmunidad y la amnistía.

El 25 de noviembre de 1984 se realizan las elecciones nacionales con partidos proscritos y unos 5000 ciudadanos sin derecho al voto, además de unos 300 presos políticos aún. El resultado tuvo semejanzas a los de 1971: vence el Partido Colorado (presidente Julio María Sanguinetti, y vice-presidente Enrique Tarigo).

En estas elecciones se enfrentaron dos concepciones acerca de la salida democrática, la del Frente Amplio que exigía justicia, con una “amnistía general e irrestricta”, y la del Partido Colorado que promovía una transición pacífica, un “cambio en paz”. Cinco días después de las elecciones es liberado el líder del Partido Nacional y entre febrero y marzo asume el parlamento y el presidente respectivamente, elegido por voto ciudadano luego de 12 años. Una de las primeras medidas será la Ley de Pacificación Nacional, se libera al resto de los presos políticos y se permite el retorno de los exiliados.

Ariel, en aquel momento adolescente, vivencia lo sucedido vinculando su historia de familia, la situación puntual de la liberación de su tío y lo sentido por él en aquel entonces, de la siguiente manera:

Cuando lo libertaron, diez de marzo del ochenta e cinco, yo estaba ahí, no sé onde están las fotos, hasta hoy las busco, porque fui hasta Libertad, estaba en frente a Libertad, el penal y aquello me quedo muy grabado en la memoria como empezaban a libertar gradativamente a los presos políticos. El día ese fue impresionante, porque estábamos de vacaciones en Montevideo, y estaban en esas noticias de que pueden o no pueden libertar los presos políticos, a cualquier momento podrían libertarlos. Y mi viejo fue postergando el regreso al Brasil. Tenía que volver, pero alargo las vacaciones. Justo había un juego, Uruguay y Ecuador, la selección necesitaba ganar ese partido para ir al mundial de '86, en México. Y eso fue... hoy, claro, analizando, fue una estrategia de dividir la población. Y yo nunca había ido al Centenario, y un tío mío me compró el ingreso, por eso tengo bien grabada la fecha. [...] Eso era de

⁶²¹ CELIBERTI, Lilian y GARRIDO, Lucy. *Meu quarto minha cela*. Sao Paulo: L&PM Editores S.A., 1989. p. 105.

día, y yo imaginé bien como guri, [...]: “Veo salir mi tío, le doy un abrazo y vuelvo para el Estadio!” (risos) [...] Y cuando comenzaron a largar los presos, fue algo muy... Y de a poco. Salía uno, salía otro. Era una fiesta tan grande y al mismo tiempo impactante! Ver aquellos hombres, con ropas... mal trapillo, vamos decir, y salían y todos los abrazaban! Y yo quedaba mirando aquellas expresiones! Y la gente venía a abrazarlos y no se si eran familiares o no? Y cuando me aparece ese tío, que siempre me escribió, el me escribía cartas, pero nunca lo había visto. Claro que quería abrazarlo, pero era un extraño! A la misma vez, era un extraño. Y el salió con una convicción política, con el discurso todavía. Y el decía, el me miraba y me decía: “Que era muy importante mi presencia, para grabar, para que pudiera llevar adelante” Bueno, el siempre fue un tipo, fue una referencia. Yo tenía él como un héroe, pero no se hablaba mucho. [...]

El testimonio es por demás revelador, y la expresión de su rostro mientras lo contaba también, fue realmente uno de los momentos más significativos de su vida que influyó además en su elección profesional, y luego en la temática escogida para el trabajo de conclusión académica. Tal vez una manera de redimirse, de compensar aquel diálogo que no pudo tener con su tío:

Quería tener la oportunidad, que desgraciadamente la vida no oportunizó eso de conversar, pero él siempre trato, otras veces cuando iba allá, [...], él siempre trató de instigarme el tema. En la primera navidad que pasamos, que la familia estaba toda junta. [...], yo ya estudiando y tal, ya pensando en hacer historia, le decía que quería un libro sobre “Las tradiciones de luchas del pueblo uruguayo”; que linda frase inventé! (risos) Y en aquel momento, parece que él ya había adivinado, porque me dio de regalo La Historia de los Tupamaros de Huidobro, y pá, fue fascinante eso. Y cuando me di cuenta, ya quería escribir sobre los Tupamaros. Mi trabajo de conclusión fue sobre los Tupamaros, pero fue el año en que falleció. Y fue muy complicado hacer ese trabajo porque trataba con mucha emociones y muchas cosas que...⁶²²

En el caso de Enrique Serra Padrós sucede algo similar, si bien él emigró con más edad que Ariel, vivió gran parte de los episodios previos y de comienzo de la dictadura en el Uruguay, miembros de su familia estaban muy involucrados políticamente, en clara oposición a la dictadura, relata muchísimos momentos de represión y dificultades de los parientes que continuaron viviendo en Montevideo. Su trayectoria de vida y la de su familia lo llevaron a elegir como profesión historiador, y toda su investigación está orientada a estos temas.

También es importante resaltar dentro de las actividades realizadas por los uruguayos desde el exilio, la movilización propuesta por los uruguayos en Porto

⁶²² Entrevista de Ariel Fagúndez Rojas, concedida a Ana Ma. Sosa el 25 de mayo de 2011.

Alegre y en Rio de Janeiro, como las dos ciudades en las que los uruguayos trabajaron activamente y en conjunto durante la reapertura democrática. En 1983 se había creado en la ciudad de Porto Alegre la Casa de la Amistad Uruguay-Brasil, que se manifestaba “en defensa de la democracia y en la difusión de la cultura uruguaya”⁶²³. Y, desde Rio de Janeiro a través de intensas redes que tenían los uruguayos de esa ciudad con otros en el exilio y con el país directamente, se instaba a la movilización y especialmente se los convocaba a votar. A continuación el testimonio de Miguel Cammarota ejemplifica lo dicho expresando que desde Porto Alegre formaba parte del activo grupo que fue a votar junto a otros compatriotas, y el de José Luis Doldán, quien reafirma su identidad a través de aquella instancia cívica:

Posteriormente ese grupo viaja a Uruguay, en forma activa vota, vota y ayuda a los uruguayos a sacarse más diez años de dictadura militar porque en aquel tiempo era el famoso General Álvarez, que a esta altura del partido tiene alzaimer y ni se acuerda de nada, y probablemente esas son de las cosas que uno dice: bueno, perdona porque no te torturaron a vos, mas es bravo, es bravo pensar de que tenés que pagar con la misma moneda, sin duda alguna que no te olvidás, pero por otro lado tenés que progresar e ir “más além” y por eso que íbamos...⁶²⁴

Pero en el año ‘84 viajé para las elecciones y conocí de golpe unos 80 uruguayos, yo estaba caminando por el centro de la ciudad, trabajaba vendiendo publicidad para un pequeño diario y veo en una empalizada de obra, esas maderas de las obras: “hermano uruguayo vamos a votar” y vi un logotipo del Frente Amplio, digo no puede ser, las reuniones eran en ese día y a esa hora, todos los martes a las 6 y 30 de la tarde eran las 6 y 15 [...]

Y a partir de ese día conocí muchos uruguayos, conocí mucha gente buena y me ayudó mucho ese contacto con los uruguayos me hizo sentir mucho mejor⁶²⁵.

Es evidente que estas movilizaciones demuestran un compromiso con el país, una participación activa de muchos uruguayos, que en este contexto puede tomarse como generalizada, debido a la esperanza y posibilidad real de cambiar el rumbo político del país, algo similar a lo que ocurrió en las elecciones pasadas de 2004.

⁶²³ LA HOJA ORIENTAL. Porto Alegre. Abril-Mayo de 2006. Año 1 – Número 6, p. 5.

⁶²⁴ Testimonio de Miguel Cammarota, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁶²⁵ Entrevista de José Luis Doldán, concedida a Ana Ma. Sosa el 5 de julio de 2010.

La proximidad geográfica, facilitó esta participación, del mismo modo que permite la constante comunicación por diversas vías acentuando, fortaleciendo y posibilitando la reconstrucción identitaria.

Marisa Méndez que tuvo una activa participación después, (llegó a Porto Alegre en 1985), se apropia de la memoria de la institución y narra los episodios como si los hubiese presenciado:

Referente a los grupos de los uruguayos, me vinculé a la Casa de la Amistad uruguayo-brasilera desde que llegué prácticamente aquí, [...] y en la realidad fue el primer digamos así, grupo de masas de uruguayos, tenía una fachada cultural, una asociación cultural, toda aquella cosa, de preservar las tradiciones, cumplía con eso, pero “na” realidad era una organización política, fue fundada por compañeros del Partido Comunista del Uruguay, hizo un trabajo grandioso en Brasil, en la época de la clandestinidad por ejemplo para salvar la piel de compañeros, llevándolos de un lado para el otro, en la época de la reapertura democrática en el año '84 la Casa de la Amistad llevó más de 40 ómnibus a votar a Montevideo, y a partir de eso se creó el slogan “uruguayos a votar” que hasta el día de hoy es conocido acá, hay documentos interesantísimos [...], porque la Casa de la Amistad llevaba los uruguayos, los que podían pagar pasaje y los que no podían también iban y para eso organizaba actos...⁶²⁶

Miguel Cammarota destaca:

Ese grupo de uruguayos, aparte de integrados dentro de la Pompéia, otros no, [...], nos juntamos en un pleito político que nos había quedado en la garganta, [...] y nos decimos unir [...], en las directas de Uruguay, porque en el Brasil se pleiteaban las elecciones ‘directas já’ y en Uruguay se decía las “directas lá”, junto con la Casa de la Amistad Uruguay-Brasil, nos reunimos todos los uruguayos [...] y ahí se conoció digamos así un grupo totalmente heterogéneo, ...⁶²⁷

Y agrega, sintiéndose hacedor de esta historia, muestra el libro *Directas Lá* en las páginas referentes a la delegación que llega desde Porto Alegre) y comenta:

Hicimos un poco de la Historia, hay libros, a mi historiadora, me permito una cosa, aquí, con relación como fuimos recibidos, ...⁶²⁸

Este libro registra pormenorizadamente las elecciones de noviembre de 1984, toda la movilización de los uruguayos en Porto Alegre para ir a votar, y se detiene particularmente en el clima efervescente que vivía Uruguay en esos días,

⁶²⁶ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

⁶²⁷ Miguel Cammarota Rodríguez, entrevistado el 12 de mayo de 2006.

⁶²⁸ *Id. ibid.*

especialmente la capital, Montevideo, que es descripta por el periodista gaúcho, Danilo Ucha, de la siguiente manera:

La ciudad está alegre, movilizada, ruidosa. Hay música en las calles, discusiones políticas en todas las esquinas [...]. Los bares, cafés y restaurantes recuperan aquel brillo y aquella agitación de los años que precedieron a la crisis económica y política...⁶²⁹

Miguel reafirma así su protagonismo, sintiendo que él con su actuación “hizo historia”, su participación está registrada en dicho libro, y tiene a través de la entrevista una nueva instancia de mostrarse, de marcar pertenencia, de afirmar su rol en el grupo de uruguayos.

Una vez más se advierte la marca presente en todos los testimonios, que no solo refiere a la historia del país, sino a sus trayectorias de vida, momentos en que ese “inmigrante”, “exiliado” o “diaspórico”, tuvo una actuación que considera hoy destacada, y que en algunos casos le ayuda a recomponer los lazos que abruptamente tuvo que dejar por exilio. Susana refiriéndose a lo dificultoso que fue para ella la adaptación al Brasil destaca:

*Muy difícil, no nos fuimos por elección, tuvimos q irnos, esto dificulta la adaptación, por eso cada vez que pude fui a votar, participé por mi país. [...] mi esposo no volvió más, murió en el Balneario Camboriú. Él no podía entrar en el Uruguay; yo si podía entrar y salir*⁶³⁰.

El relato de Susana es poco claro en relación a la situación de salida de su marido y a la imposibilidad de su entrada, incluso luego de la reapertura democrática, por lo que se deduce que nuevamente aquí hay silencios, olvidos, que la entrevistada entiende mejor mantener ocultos. Nuevamente esta situación de “olvidos estratégicos” es reafirmada por Ariel explicitando el “pacto de silencio” en su hogar, que él respetó durante años:

*Pero en casa no se hablaba. En casa, muy complicado. No era algo que se comentaba, o difícil de comentar. Sabes, es aquello que ahora, leyendo un poco sobre los niños del exilio dicen, que creo que sabíamos que era algo... Memorias difíciles, entonces, como que hacemos un pacto, no voy a preguntar mucho, y infelizmente se perdió...*⁶³¹

⁶²⁹ UCHA, Danilo. *Directas Lá*. Porto Alegre: Tchê. 1984. p. 46.

⁶³⁰ Entrevista de Susana Osinaldi, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de junio de 2011.

⁶³¹ Entrevista de Ariel Fagúndez Rojas, concedida a Ana Ma. Sosa el 25 de mayo de 2011.

4.3 Re-vinculación con el país de origen: identidad y participación ciudadana.

Tal como fue mencionado, la “migración transnacional” refiere a un patrón migratorio integrado por individuos que se desplazan a través de las fronteras, se establecen y forman vínculos sociales en los Estados de residencia pero mantienen un intenso vínculo con sus comunidades de origen. Al mismo tiempo que la aceptación por parte de los países “huéspedes” de múltiples lealtades simultáneas de los migrantes, estimula el fortalecimiento de los lazos con las comunidades de origen, la conservación de rasgos y símbolos identitarios y la extensión de esos rasgos a las segundas y terceras generaciones que han nacido fuera de fronteras⁶³².

Esta argumentación permite admitir esta fuerte relación de los emigrados con el país de origen (que no siempre coincide con el de nacimiento, como es el caso de los hijos de uruguayos nacidos circunstancialmente en otro territorio) aunque al mismo tiempo no se descuida o se admite el sentido de pertenencia a otras comunidades que hace tener vínculos con otras naciones aunque no sean las de su nacimiento.

Según el material analizado para Porto Alegre, y los testimonios obtenidos a través de esta investigación, desde la reapertura democrática la participación ciudadana de los uruguayos en el exterior fue intensa. Incluso como ya se advirtiera, también durante la dictadura estuvo presente esta participación, aunque lógicamente no pudo ser expresada a través del voto. Resulta interesante destacar las campañas organizadas para ir a votar. En 1983 para la elección presidencial luego de once años de dictadura, las colonias uruguayas de las diferentes ciudades brasileras se organizaron activamente para participar en dicha oportunidad. También lo hicieron en 1989, durante el plebiscito por la Ley de Caducidad (conocida popularmente como el *Voto Verde*, papeleta que se oponía a la Ley), al respecto Elena comenta:

Cuando conseguimos juntar los compañeros en São Paulo, fue para el voto verde, aquí ya estaba la democracia, estaba esa ley que hasta ahora la tenemos, que no la queremos y que la vamos a eliminar de una vez. Ahí nos encontramos de que todos vivíamos muy lejos uno de los otros, conseguimos una mejor comunicación con esto del voto verde, [...]

⁶³² MOREIRA, C. y PELLEGRINO, A. “Ciudadanía y migración: las fronteras del Uruguay como comunidad política”, en GIOSCIA, Laura (comp.): *Ciudadanía en tránsito*, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.2001. p. 120.

De São Paulo vino gente, vino un ómnibus entero, que inclusive lo filmaron, para votar en el '84, pero yo no porque yo ya me había venido antes para trabajar, y entonces cuando volvemos en el '85, es que yo me comunico, en el '85, va, es en el '88, '89 ahí tenemos contacto con uruguayos que continuaban viviendo allá, y que se habían ido en el tiempo de la dictadura, disparados y sin papeles, esta compañera que yo te doy la dirección estaba con el pasaporte de las naciones unidas, ahí trabajamos muchísimo por el voto verde....⁶³³

Asimismo el Comité del Frente Amplio en México⁶³⁴, que difunde vía correo electrónico información a un importante número de uruguayos en el exterior, convocaba a los uruguayos de la diáspora a votar por la anulación de la Ley de Caducidad, reproduciendo el siguiente texto:

Ciudadanas y ciudadanos uruguayos: Han pasado veinte años desde aquel referéndum en el que los uruguayos a través del voto verde y del voto amarillo opinamos sobre una cuestión tan fundamental para la vida institucional y democrática del país. En aquella oportunidad, entre quienes votaron por mantener la ley, algunos estaban convencidos que de esa forma se podría cerrar una etapa dolorosa de nuestra historia y otros lo hicieron guiados por el temor de poner en riesgo la democracia. Todos sin excepción, sabiendo que los militares estaban dispuestos a desacatar nuevamente las instituciones desconociendo la autoridad del Poder Judicial. En aquel entonces, la información que teníamos sobre los crímenes de la dictadura era escasa y fragmentada. Las denuncias que se formulaban por entonces eran sistemáticamente desacreditadas y tildadas de fantasiosas o políticamente interesadas.

Como resultado de aquel referéndum, la Ley de Caducidad continuó vigente y con ella se han mantenido hasta el presente sus efectos para la sociedad y para nuestro sistema democrático. Vivimos con heridas abiertas que la ley impide cerrar, al violentar la separación de poderes, al impedir la independencia del Poder Judicial, al evitar que los jueces puedan investigar, al evitar que puedan averiguar qué pasó y juzgar a los responsables. [...]

Hoy -lamentablemente- se ha confirmado de manera rotunda lo que en aquel entonces se negaba enfáticamente: la existencia de un plan coordinado entre las dictaduras del Cono Sur para exterminar toda forma de oposición y disidencia en la sociedad. Un plan que apeló a los más crueles recursos posibles, que usó la tortura, la violación, el asesinato y la desaparición de personas, el secuestro de niños a quienes se les robó su identidad, matando además a sus padres. [...]

En octubre los uruguayos estaremos frente a una decisión trascendente. Luego de veinte años, durante los cuales la desinformación, el ocultamiento y la mentira fueron la pauta, y sin haber podido resolver adecuadamente un tema que es de todos, asumiremos nuevamente la responsabilidad soberana de decidir en qué tipo de sociedad queremos vivir y -fundamentalmente- sobre qué valores queremos que se afirme

⁶³³ Entrevista de Elena realizada por Ana Ma. Sosa, el 2 de mayo de 2009.

⁶³⁴ Convocatoria realizada por correo electrónico el 29 de julio de 2009.

esta sociedad que dejaremos a las generaciones que vendrán. Sin importar el signo político de un gobierno, su principal responsabilidad será siempre defender el respeto a los Derechos Humanos, a la vida y a la condición humana.

Podemos elegir por el valor de la verdad, de la justicia, de la independencia de poderes y de la igualdad de todos ante la ley. O podremos elegir por la no reconstrucción de la Memoria Colectiva y por la impunidad que sientan un precedente para el futuro.

Podemos defender valores de respeto y de tolerancia, independientes de las ideologías, los partidos políticos o las creencias, desarrollando una democracia que se afirme en los derechos humanos. O podremos optar por una sociedad donde algunos asuman que desde el Estado pueden matar a otros por el solo hecho de pensar diferente o de resistir el atropello y la opresión.

Este documento fue asumido y difundido nuevamente por asociaciones de uruguayos residentes en Brasil, motivo por el cual se eligió citarlo. Retoma lo antedicho en relación a la herida y fragmentación social que el tema representa, promoviendo la nueva instancia de derogación de la Ley de Caducidad de 2009 que como se sabe no contó con los votos suficientes.

Esta fue una nueva oportunidad de participación ciudadana que contó con intensa participación desde el exterior, especialmente por la importancia de la misma en cuanto a que se plebiscitaba la posibilidad del voto uruguayo desde el exterior, o voto epistolar, ocurrida conjuntamente con la elección presidencial y de representantes nacionales en octubre de 2009. También en esta instancia se consigue plebiscitar la vigencia de la Ley de Caducidad nuevamente, ambos plebiscitos no consiguieron el número suficientes, lo cual produjo un fuerte descontento especialmente en los uruguayos residentes *fuera* de fronteras.

Como se dijo anteriormente, se han promovido nuevas dimensiones de la vinculación junto a la expresión ciudadana especialmente en lo que respecta a las campañas para votar en las elecciones nacionales, y sobre todo en la campaña por el voto uruguayo desde el exterior que ha sido uno de los ejemplos más claros, movilizador de un número importantísimo de ciudadanos uruguayos diáspóricos y que contó con una activa participación del colectivo de Porto Alegre, especialmente el subgrupo representado por los miembros de los Consejos Consultivos que corresponden a la ciudad y a su área metropolitana: el Consejo Consultivo de

Uruguayos en Porto Alegre y Área Metropolitana y el Consejo Consultivo de Uruguayos Vale dos Sinos y Serra.

En esta línea, en la investigación realizada en 2006 en Porto Alegre, se hizo amplia referencia a la cultura cívica y la participación ciudadana de este colectivo en relación al país de origen, vinculado a un proceso de larga data en Uruguay. Dicho proceso se intensificó a partir de la década de 1920, dejando marcas fuertes y distinguibles hoy en el comportamiento político de los uruguayos, varias veces destacado por observadores externos. Esta marca identitaria es reconocida por todos los entrevistados, y aunque no todos presenten una opinión homogénea al respecto ni manifiesten interés en dicha participación, se ha observado que estuvo presente en varias narrativas.

La raíz de esta “cultura cívica” se remonta a la década de 1920, momento en que la sociedad uruguaya vivió un intenso proceso de politización y adscripción a los grandes partidos, en el que fue fundamental la implantación del voto obligatorio, como manera de forzar una cultura cívica, hacer de esos uruguayos ciudadanos, y la labor de los partidos que una difusión constante de sus ideas a través de los diarios, facilitó “la creación de ‘campos unificados de intercambio y comunicación’, que Anderson identifica como una de las bases de la conciencia nacional”⁶³⁵. En este sentido Roniger y Sznajder destacan:

La formación de identidades colectivas implica siempre procesos de lucha y de elaboración, tanto en el plano socio-político como en el discursivo y simbólico. Nos referimos a procesos permanentes y renovables de definición de parámetros de inclusión y exclusión, así como de definición de criterios de estructuración del acceso y la asignación de recursos, de prerrogativas a establecer entre los diversos sectores, individuos y estratos que conforman una sociedad. Al mismo tiempo, al definir una identidad colectiva, las sociedades definen las estructuras de la autoridad, de la responsabilidad de quienes las lideran y de los patrones de legitimidad. Vale decir, al constituirse en comunidad, toda sociedad humana elabora y pone en práctica cierta visión de índole política y crea instituciones que la representen. Estos son los componentes básicos de la ciudadanía en cualquier sociedad. En Uruguay, estos elementos han sido el núcleo de la identidad colectiva y se han identificado con la civilidad como fundamento del país. La importancia de los principios civiles, de carácter universalista, fue crucial para la coexistencia pacífica de los diversos sectores sociales de la sociedad uruguaya debido a la carencia de otras fuentes (vg. primordiales) de identidad. Por lo general, se da por sentado que las definiciones de identidad colectiva forman parte de los patrones de legitimidad que se han ido formando históricamente y cuya

⁶³⁵ DEMASI, Carlos. *Op. cit.*, p. 50.

aceptación ha ido incrementándose sin cesar. Sin embargo, en épocas de crisis, toda definición, por estable que parezca, se abre a la discusión y debe reconfigurarse. Es en tal sentido que las épocas de crisis devienen focos para el estudio de la formación de normas, de principios políticos básicos, y para la constitución de la esfera pública.⁶³⁶

Los autores aquí refieren a varios aspectos de la identidad colectiva vista en sus parámetros políticos. Al mismo tiempo señalan lo discutido en el segundo capítulo; las distintas formulaciones identitarias, a través o sintetizadas en diversos discursos que reflejan una determinada estructura, poder y diálogo del momento histórico en que se dan.

Enrique Padrós, transtita en su narrativa entre el compromiso político como ciudadano e histórico con el país, primero para derrocar la dictadura, luego los partidos tradicionales señala que siempre fue a votar, tanto en las elecciones nacionales como en las municipales:

*Pero los uruguayos siempre, durante el período de elecciones generales también, creo que para las intendencias también, porque siempre se pelió Montevideo, o sea al menos, mientras Montevideo no estuvo consolidada, siempre hubo algún tipo de acción aunque fuera por iniciativa particular.*⁶³⁷

Para Marisa, ir a votar, es el compromiso más importante:

*Ahora estamos luchando aquí para que haya el voto epistolar, pero yo aunque venga el voto epistolar hago "questión" de ir a Uruguay a votar, viste, toda aquella, aquella ceremonia del voto, es diferente, [...].*⁶³⁸

Elizabeth, que si bien nunca fue a votar a Uruguay en los más de treinta años que lleva viviendo en Brasil, se siente diferente por su cultura política:

Yo muy politizada, otra gran diferencia entre uruguayos y brasileros, [...]

Si, eso yo sentí y continuo sintiendo una enorme diferencia que aunque yo viví o estuve prácticamente durante toda la dictadura, pero antes de la dictadura y aunque yo era joven, el uruguayo siempre analizó mucho las situaciones, los pro y los contra, lo que los políticos estaban haciendo y aquí por ejemplo, eso es completamente diferente, las personas no se envuelven, por ejemplo yo recuerdo que participaba de paseatas, hasta en la última, que la última mía porque comenzó a quedar difícil la dictadura militar, fui perseguida con bombas de gas lagrimógeno, todo y tal, yo tenía 12 años y yo iba a las paseatas para contestar la parte política, el brasilerero no tiene eso, el brasilerero "no está ni ahí", sabes, yo veo que aquí se aplica muy bien el "pan y circo" de los

⁶³⁶ RONIGER, Luis y SZNAJDER, Mario. *Op. cit.*, p. 4.

⁶³⁷ Enrique Serra Padrós, entrevistado el 17 de abril de 2006.

⁶³⁸ Marisa Méndez Amestoy, entrevistada el 10 de mayo de 2006.

romanos, aquí interesa el fútbol, novelas y el carnaval, el pueblo queda alienado de la situación política, habla mucho, critica, pero yo creo que el brasilero aún no se dio cuenta de que es un ciudadano y que tiene derechos políticos, que son ellos quienes tienen que votar o sacar las personas que gobiernan al país, y que ellos tienen el poder, ellos no son politizados, no acompañan lo que sucede, no tienen noción de derechos como ciudadano, y no gustan de hablar del asunto.⁶³⁹

En su testimonio aparecen varios aspectos, los estereotipos ya mencionados sobre los brasileros (fútbol, carnaval y ella agrega novelas) pero también se percibe una vinculación (como en todo relato oral, en toda memoria), una conexión desde el presente, en aquel momento de la entrevista estaban muy próximas las elecciones presidenciales de Brasil, lo cual es permeado en el relato de Elizabeth, así como en el siguiente, de Franco:

Mirando rápidamente, sin entrar en algo más profundo, como por ejemplo lo que la propia dictadura significó, en Argentina, Uruguay, Chile, donde fueron, donde todos aquellos que pensaron fueron mucho más recriminados, lo que no fue visto en Brasil, donde hay una “questao” más conformista, eso se puede en mi opinión ver, por ejemplo en la hora de elecciones que hubieron ahora durante este año para diputado estadales, federales y hasta mismo para senadores, donde gente que en mi opinión es incapaz, o apenas está pensando en sus propios derechos y en intereses propios asumen cargos de carácter federal y estadual”... (y cita ejemplos). “Gente que está ahí porque apareció en la “media” y apareciendo en la televisión tuvieron una votación expresiva, me parece que todavía en Uruguay eso está de una forma un poco más consciente por parte de la “población”, me parece que la “población” todavía tiene un voto de una cierta forma más crítica, yo no se si eso en el futuro también no se va, va a pasar algo parecido como acá.⁶⁴⁰

Ernesto que no tiene una marcada participación política aquí reconoce:

Las últimas elecciones no, pero la penúltima fui, salí el sábado por la mañana, llegué al atardecer y después al otro día votamos, y después volvimos, y, es interesante, es interesante porque, todavía te da un vínculo, mismo que no sea muy grande pero te da un vínculo.⁶⁴¹

Gregorio que tiene las dos nacionalidades, afirma que participaría con gusto de una votación para su país desde aquí, con intento de incidir a través de su voto:

⁶³⁹ Elizabeth Lourdes Castillo Fornés, entrevistada el 19 de agosto de 2006..

⁶⁴⁰ Franco Javier Cammarota Gerosa, entrevistado el 16 de octubre de 2006.

⁶⁴¹ Ernesto Morsch Benvegnú, entrevistado el 17 de octubre de 2006.

*Votaría, sí. Por lo menos desde aquí ayudaría a que las cosas mejoraran para que la gente no continúe emigrando.*⁶⁴²

Y Peter agrega, expresando clara voluntad de participación política desde aquí:

*Claro que sí, porque las últimas no pude ir a votar y sería lo máximo si esto ocurriese.*⁶⁴³

Por su lado, Julio Aranda, tiene otra opinión en relación a la participación ciudadana a través del voto desde el exterior:

[...] al mismo tiempo que por la propia distancia valorizo cosas, por ejemplo las elecciones no votaría, aunque abran la posibilidad de votar en Embajadas, Consulados, me parece un “desrespeto” estando afuera, porque no voto por ideología, entonces yo colocar una fuerza que un voto tiene para votar en alguien que no conozco que va a actuar en un territorio al cual visito 15 días por [año] me parece un desrespeto con la gente que vive allá, claro que yo se que otra gente piensa diferente.

*Pero no votaría por ignorancia, por desconocimiento, tendría que pedir ayuda, informaciones de otra gente y cada uno me va a dar sus versiones, pero yo no vivo, no asumo las consecuencias ni positivas ni negativas del poder presidencial, de un diputado [...]»*⁶⁴⁴.

Desde hace un tiempo los uruguayos se plantearon la posibilidad de votar desde el exterior, idea ésta que fue adquiriendo fuerza promovida especialmente por quienes tuvieron experiencias migratorias (por exilio o por encontrar que era la única opción en su momento) y un importante sector del Frente Amplio, partido político que se creó en 1971 y formó parte de la oposición a la dictadura por lo que muchos fueron víctimas de la suspensión de sus derechos ciudadanos entre otros.

En el año 2005, el Director del *Departamento 20*, cuando recién había empezado a desempeñarse en la función pública, Álvaro Portillo sostenía un discurso que relacionaba las atribuciones del nuevo órgano del Ministerio de Relaciones Exteriores a la *construcción de un nuevo país*:

Esto está presente y hay una expectativa en este sentido: es muy importante una actividad política partidaria de los frenteamplistas, de los socialistas, construyendo este Departamento 20 con estas características, y sobre todo tratando de desarrollar un ensamble de las grandes ideas que

⁶⁴² Testimonio de Gregorio Carlos Aranbarri, concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

⁶⁴³ Testimonio de Ernesto Peter Rodríguez Medina, concedido a Fabián Debenedetti en noviembre de 2005.

⁶⁴⁴ Entrevista de Jorge Julio Aranda, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de julio de 2010.

este gobierno y esta fuerza política están llevando adelante para construir un país diferente. El aporte de este frente social es mucho más que los votos o que la solidaridad concreta traducida en donaciones⁶⁴⁵.

Con respecto al voto epistolar, sostenía:

Nuestra estrategia como gobierno, como estado uruguayo, es una estrategia de vinculación, en el entendido de que somos hoy un país con muchos territorios, una nación en muchos territorios. Según el imaginario de la gente, fundamentalmente los que están fuera del territorio uruguayo, el factor del voto es uno de los elementos centrales que haga real esa vinculación. Además de lo que puedan ser todos los temas que en materia de intercambio turístico, cultural, económico, comercial, redes de Consejos Consultivos que implican la participación ciudadana fuera del territorio uruguayo. En fin, más allá de todo eso, es muy importante que el inicio se generara en el imaginario de los uruguayos en el exterior, el derecho al voto ha sido uno de los aspectos más centrales⁶⁴⁶.

En el 2008, Álvaro Portillo, fue substituido por José Luís Remedi, que había sido embajador del Uruguay en Irán durante el gobierno del tradicional Partido Blanco. Los cambios en la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación generaron incertidumbre en algunos Consejos Consultivos, en cuanto a la consolidación de las políticas dirigidas a la *diáspora*. De hecho, las posiciones de Remedi frente a las principales demandas articuladas por los Consejos durante su II Encuentro Mundial en Montevideo parecían distinguirse de aquellas sostenidas por el funcionario que anteriormente ocupaba el cargo. Con relación a las características que, en su opinión, deberían presentar los Consejos, Remedi fue marcadamente protocolar:

[Los] Consejos Consultivos, que como dice el propio reglamento, no deben de tener ningún tipo de color político, ningún tipo de actividad político-partidaria, ni orientación filosófica, u orientación religiosa. Tienen que ser la expresión de la comunidad uruguaya en el lugar donde se trate.

También su punto de vista sobre la cuestión del voto desde el exterior era menos enfático que el de Portillo, basándose mucho más en las disposiciones jurídicas vigentes respecto del tema:

Aquí no depende de quién ocupe el gobierno, el voto consular depende de la Constitución de la República y tiene que ver con leyes que

⁶⁴⁵ MORAES, A. y SOSA, A. *Paper* de trabajo preparado para presentación conjunta a la RAM, Buenos Aires, 2009.

⁶⁴⁶ MORAES, A. y SOSA, A. Op. cit.

requiere mayorías especiales para poder reformar la constitución en esta materia (...) el día que esas mayorías resuelvan que sí, se deroga esta ley y a partir de allí el uruguayo en el exterior puede entrar a votar⁶⁴⁷

Nuevamente se produjeron movimientos en esa Dirección, a comienzos de 2009, asume el actual Director, el Embajador Carlos Flanagan, que ya había sido Secretario de Relaciones Internacionales del Partido Comunista de Uruguay, sustituyendo a Remedi, en el marco de lo que debería ser un movimiento normal de Cancillería. Sin embargo, cabe resaltar que durante toda la gestión del anterior Embajador para el *Departamento 20*, hubo críticas generalizadas por parte de los Consejos Consultivos y de varias asociaciones de uruguayos del mundo. Tales organizaciones señalaban que la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación había cortado la comunicación directa con los órganos de participación ciudadana extraterritorial, poniéndolos bajo jurisdicción de los Consulados. Flanagan reestableció el vínculo directo con los Consejos y fue muy bien recibido en el III Encuentro Mundial de los Consejos Consultivos realizado en Montevideo a inicios de 2009. Su postura con respecto al voto, inviste un carácter de militancia:

Hoy está en la agenda un tema poco conocido por la población: el voto desde el exterior, es decir, el derecho de todos los uruguayos a ejercer la ciudadanía. Es necesario comprender que la patria es una sola y que los uruguayos somos uruguayos estemos donde estemos. Hay que terminar con la falsa dicotomía entre los de afuera y los de adentro (...) Uruguay tiene 19 departamentos dentro de sus fronteras, existe un vigésimo departamento, virtual si se quiere, de más de medio millón de personas⁶⁴⁸.

Sobre los Consejos Consultivos, Flanagan sugiere que no sólo deben ser la expresión de la comunidad uruguaya donde quiera que esté, sino que también tienen una función importante frente al país de origen:

No es gente que nos viene a golpear la ventanilla para pedir cosas, sino que son aliados para atender los problemas que tienen sus lugares de residencia, pero también para promover al país⁶⁴⁹.

Como se observa, el llegar a plebiscitar junto a las elecciones nacionales la posibilidad de que todos los ciudadanos uruguayos voten desde el exterior fue un costoso proceso. El mismo no contó con el apoyo de amplios sectores de los partidos tradicionales (Blancos y Colorados, e incluso algunos del propio Frente Amplio) que

⁶⁴⁷ II Encuentro Mundial de los Consejos Consultivos, Montevideo, 2008.

⁶⁴⁸ Director General del *Departamento 20*, Carlos Flanagan en la apertura III Encuentro Mundial de los Consejos Consultivos, Montevideo, marzo de 2009.

⁶⁴⁹ Ib. *Ibidem*.

se alternaron en el poder desde la apertura democrática hasta 2005. Después de una importante campaña, se consiguió el número de firmas suficiente para realizar la consulta a toda la población por la aprobación de la incorporación del numeral 13 al artículo 77 a la Constitución de la República vigente, habilitando el voto desde el exterior.

Al respecto se citan palabras del Senador Frenteamplista, Reinaldo Gargano (ex Canciller de la República), quien en nota periodística fundamenta el voto epistolar:

Para que la patria peregrina ejerza el derecho al sufragio

El próximo 25 de octubre, además de elegir al nuevo gobierno, los ciudadanos deberán pronunciarse sobre dos consultas de singular trascendencia. Una de ellas es el plebiscito para anular la Ley de Caducidad; la otra tiene que ver con habilitar el voto de los uruguayos que residen en el extranjero. [...]

"Todo ciudadano es miembro de la soberanía de la Nación; como tal es elector y elegible en los casos y formas que se determinarán". [...]

Lo que hace el voto epistolar es reglamentar un derecho que esos uruguayos ya tienen y que muchas veces no pueden ejercer porque no pueden abandonar el trabajo para venir al Uruguay, o no tienen dinero suficiente para pagarse el billete de avión para venir aquí el día de las elecciones. Con esta propuesta estamos atendiendo un reclamo largamente planteado por esos compatriotas de la patria peregrina, distribuidos por cientos de miles en Europa, en Oceanía, en EEUU y en Argentina y Brasil. [...].

"Este derecho podrá ejercerse indefectiblemente a partir de las elecciones de 2014". (La República 19.09.09)⁶⁵⁰.

El artículo ejemplifica una de las concepciones de diáspora unida a lo que se le ha llamado *patria peregrina*, promoviendo y reconociendo la participación ciudadana desde el exterior. Además destaca del Uruguay de hoy, una característica sobresaliente en el entorno de los países latinoamericanos como lo es la participación cívica, llegando a ser un elemento distintivo e identitario con fuertes raíces históricas y culturales.

⁶⁵⁰ BOLETIN ELECTRÓNICO DEL CONSULADO GENERAL EN PORTO ALEGRE, 21 de setiembre de 2009. Es importante aclarar que este Boletín se difunde a toda la colonia de uruguayos en Brasil y lo reciben todos los registrados e interesados. Compendia las principales noticias del país, siendo un mecanismo de aproximación y difusión de información del Uruguay con su diáspora.

En este proceso que llevó a la posibilidad de plebiscitar el voto desde el exterior, la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes del Uruguay instauraba formalmente la comunicación con los que se entendieron portadores “legítimos” de las peticiones de los uruguayos en el exterior, los Consejos Consultivos (que al día de hoy ascienden a 47) en compromiso firmado el 1º de abril de 2009, instancia considerada como “primer paso para establecer una profunda vinculación entre los compatriotas en el exterior y el Parlamento Nacional”⁶⁵¹.

Asimismo en versión taquigráfica de la sesión del 1º de abril de 2009, el Señor Maciel, en calidad de representante de los Consejos Consultivos intervenía al final de la sesión:

Para nosotros la política de vinculación excede esta cuestión rotulada como voto en el exterior. Es un elemento troncal consolidar nuestro ejercicio soberano a través del voto; que de eso no quede ninguna duda. [...] ahora bien, me parece que reducir el tema estrictamente a una discusión electoral es dejar de lado un universo muy complejo y muy rico que vale la pena también que quede sobre relieve⁶⁵².

Con esta intervención la representación uruguaya en el exterior sostenía en esa oportunidad el ir más allá del voto y entender la vinculación como otras instancias de intercambio y participación que no sean puramente político-electorales.

En el lanzamiento de la Campaña Electoral por el Voto Epistolar el 26 de agosto de 2009, se remarcó por parte de numerosas organizaciones el compromiso e interés de los uruguayos en la vida política de su país y su voluntad “de colaborar por un futuro colectivo mejor. Lo han hecho a partir de su propia voluntad y esfuerzo, pero sin tener acceso a un derecho adquirido por su compromiso y su consecuencia: el derecho a voto”⁶⁵³. Es un reclamo de las distintas agrupaciones de uruguayos en el exterior, así lo sostiene este documento, portavoz de la “patria peregrina”:

La lejanía no borra la identidad, al contrario, la fortalece. Y los uruguayos y en general todos los latinoamericanos que residen lejos de sus países de origen, desean un tiempo mejor para su tierra y para su gente.

⁶⁵¹ Nota del Diputado Ruben Martínez Huelmo al Presidente de la Cámara de Representantes Diputado Roque Arregui. Montevideo, 1º de abril de 2009. p. 13.

⁶⁵² Cámara de Representantes: Delegación de los Consejos Consultivos de uruguayos en el exterior. Intervención del Sr. Carlos Maciel, delegado por Venezuela. Montevideo, 1º de abril de 2009. P. 11.

⁶⁵³ SERPAL, Servicio de Prensa Alternativa, Catalunya, España, ante el Lanzamiento de la Campaña por el Voto Epistolar en el Palacio Legislativo, el 26/08/09. serpal@wanadoo.es, www.serpal.info

Incluso muchos, albergan el sueño del retorno, para compartir la construcción colectiva de un país mejor⁶⁵⁴.

En manifestación de los Consejos Consultivos en la Carta Abierta leída ante un importante auditorio en el acto de lanzamiento de la campaña por el Voto en el Exterior en el Palacio Legislativo de la República expresaban:

los ciudadanos uruguayos en el exterior, bregamos por el derecho al Voto. [...] [Algo que] preocupa a más de medio millón de compatriotas, que pese a la distancia geográfica, se mantienen unidos y partícipes del destino de la patria. Se presenta la oportunidad histórica para que nuestra sociedad reflexione sobre este fenómeno, que hace que casi un 20 % de los uruguayos residan en el exterior. [...]

Este virtual Departamento 20, está diseminado a lo largo del mundo. Somos hermanos orientales que mantenemos todo tipo de vínculos con el país: afectivos, económicos, culturales, sociales, profesionales y comerciales. Hacemos que nuestros hijos nacidos en el exterior, tengan nuestra ciudadanía y crezcan con nuestros valores nacionales, de los cuales estamos orgullosos todos.

Desde los distintos países de residencia y a través de nuestros nucleamientos, estuvimos y estamos presentes en la ayuda solidaria, material o espiritual con nuestros connacionales cuando las circunstancias así lo han ameritado. Destacados intelectuales y científicos, colaboran desde el exterior con el ámbito universitario y académico, volcando sus conocimientos y experiencias en beneficio de un proyecto nacional del cual todos queremos participar. [...]

Existe, desde el Uruguay del Exterior, una participación ciudadana de hecho, que no es correspondida con el ejercicio del más elemental de los derechos cívicos: EL VOTO. Es hora que los residentes del exterior, como lo hacen los emigrantes de las democracias modernas, tengan su derecho al voto. [...]

Desde los diversos confines, hacemos un llamado a nuestros connacionales a apoyar esta justa y necesaria reivindicación.

El 25 de Octubre, TODOS POR EL SI, AL VOTO DEL EXTERIOR!⁶⁵⁵

Esta proclama ampliamente respaldada desde el exterior por los Consejos Consultivos y diversas organizaciones de uruguayos *fuera y dentro* del país, demuestra el espíritu que inspira y aglutina para esta instancia cívica, unido a dos

⁶⁵⁴ SERPAL. Op. cit

⁶⁵⁵ CONSEJOS CONSULTIVOS DE RESIDENTES URUGUAYOS EN: Córdoba, Mar del Plata, Buenos Aires (Argentina.) – Roma – Paraguay – Vale do Sinos Serra, Porto Alegre y Área Metropolitana (Brasil) – Catalunya – Sydney, Melbourne, Illawarra (Australia) – Puerto La Cruz, Caracas, Valencia (Ven.) – Chile – Consejo Consultivo del Sur de Francia – Elizabeth, Orange, Dover y Manhattan (USA) - Gotemburgo (Suecia)- Toronto (Canadá). 26 de agosto de 2009. Circulado por: SERPAL, Servicio de Prensa Alternativa. Reus, Catalunya, España, serpal@wanadoo.es. www.serp.al/info

elementos identitarios que se refuerzan continuamente como característica del *pueblo* uruguayo: la participación ciudadana y el retorno al país.

Las instancias de participación cívica continúan siendo momentos de compromiso y participación de la diáspora. Es señalado reiteradas veces como un comportamiento “típico” uruguayo, destacado como fenómeno que moviliza a un gran número de personas en diferentes versiones de apoyo, algunas desde el exterior, y, para quienes pueden viajar al Uruguay, con intensas actividades en el país. Un ejemplo de ello fue durante la reapertura democrática, donde la participación desde el exterior fue extraordinaria, y reforzada por todos los padecimientos del exilio. Hoy, se vive de otra manera, algunos opinan que con menos participación, que cuesta más movilizar a los uruguayos (especialmente a las generaciones más jóvenes) para actividades para y con el país que dejaron, pero igualmente la participación es muy destacable.

Otro ejemplo que asombra en el presente, es la participación de los uruguayos residentes en el exterior que viajaron expresamente al país para trabajar en la campaña por el voto epistolar, además de los que lo hicieron desde sus lugares de residencia. Se formó en la principal avenida de la capital, 18 de julio, una carpa que aglutinó durante más de 15 días a estos uruguayos diaspóricos que en su compromiso con el país trabajaron intensamente para informar, repartir volantes y promover el voto de uruguayos desde el exterior.

Por otro lado, nuevamente las redes solidarias y de compromiso con el país se activaron intensamente para las elecciones nacionales, tal como se produjo en la mayoría de los actos anteriores, especialmente durante la reapertura democrática (1983-1985). Todos los entrevistados destacan con énfasis este momento a pesar de que no todos participaron activamente.

Para esta oportunidad se destaca que, además del traslado para ejercer su derecho al voto por parte de los ciudadanos uruguayos, se gestionó la ayuda financiera por parte de gran cantidad de uruguayos de todos los países de residencia para facilitar el viaje de aquellos compatriotas de la región que no podían hacerlo por motivos económicos. De este modo, la organización política del partido de izquierda, Frente Amplio contribuyó financieramente en el traslado de uruguayos de algunas

ciudades brasileras a Montevideo. Por su parte el periódico *La República* lanzó una campaña para difundir y facilitar la ayuda financiera de quienes por motivos de empleo o salud no podían viajar, pero sin embargo podrían ayudar a que otro uruguayo lo hiciese.

La Asociación de Uruguayos en Catalunya (España), que como tantas otras, tiene una intensa actividad con la colonia de uruguayos residentes en esa ciudad, con gran poder de convocatoria además, propuso “realizar un aporte económico a las Comisiones Nacionales que promueven” los referendums votados el 25 de octubre de 2009, por la Anulación de la Ley de Caducidad y por el Voto Epistolar. Organizó festividades y múltiples actividades con fines recaudatorios para apoyar financieramente en estas campañas, y continuar brindando servicios de consultoría jurídica gratuita.

En cuanto al voto epistolar, establece en un comunicado:

nuestros compatriotas que votan en las próximas elecciones son quienes deciden, nosotros quienes queremos ser parte del país que nos vio nacer. Entre los uruguayos haremos un Uruguay que pueda acoger a todos/as sus ciudadanos/as⁶⁵⁶.

En este contexto, para Marisa, ir a votar, es el compromiso más importante, lo ha hecho siempre desde que reside en Brasil y por supuesto, se muestra como una activa luchadora por la concreción del voto epistolar, aunque prefiere viajar a Uruguay para el ejercicio de su ciudadanía.

Si bien no todos los entrevistados van sistemáticamente a votar, muchos como Ernesto, a pesar de no tener una marcada participación política, cada vez que ha tenido oportunidad ha viajado para ello. Gregorio y Peter, dada sus actividades en Brasil no siempre han podido viajar para votar en las elecciones nacionales, manifestando que les interesaría tener la posibilidad de votar desde Brasil. En el caso de Peter, lo que afirma con su intención de incidir a través de su voto, entiendo que es a través de este ejercicio que puede contribuir con el país, por citar algunos ejemplos.

⁶⁵⁶ Asociación de Uruguayos en Catalunya, Comunicado a la comunidad diaspórica, vía correo electrónico del 2009.

Por otra parte, recientemente en la Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes, se hacía mención a la trayectoria que desde 2005 ha mantenido el gobierno con sus nacionales en el exterior en los llamados “operativos celestes”. Esta es una instancia en la que se le otorga la cédula de identidad uruguaya a los compatriotas residentes en ciudades de la región (que se justifica por número y cercanía geográfica) que si bien cumple un propósito “oficial” que también sirve de control y registro al Estado uruguayo, el eco, receptividad que el mismo ha tenido en las ciudades donde se llevó a cabo ha sido ampliamente señalado por los uruguayos. En este momento la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación se encuentra instrumentando el próximo operativo a realizarse en Rio de Janeiro y São Paulo. El Inspector Amato en la sesión del 11 de mayo pasado, intervenía destacando lo siguiente:

Omitimos decir algo que es importante que sepan.

Con el Ministerio de Relaciones Exteriores venimos trabajando mancomunadamente desde el año 2005 y eso ha llevado a que realizáramos catorce "operativos celeste" para identificar uruguayos en el exterior. [...]. Se identificaron más de nueve mil uruguayos en el exterior en situación de extrema pobreza y sin ningún tipo de documentación. Esto se hizo gracias al apoyo de los Cónsules respectivos, que hacían el listado, del Ministerio de Relaciones Exteriores, que hacía las conexiones y de la Dirección Nacional de Identificación Civil que preparaba los trámites y enviaba un equipo de gente al país para identificar a los ciudadanos en cada uno de los Consulados.

Había más de nueve mil ciudadanos que estaban en situación de calle, y que no tenían asistencia médica porque no contaban con ningún documento que acreditara quiénes eran. [...]. Los uruguayos no podían creer que se les diera el documento tan rápidamente⁶⁵⁷.

Ejemplificando el argumento expuesto, Myriam Uchitel entiende que a partir de los últimos años se produjo un acercamiento del Consulado con la colonia y existe una nueva política:

*Me siento conectada y esa es una nueva política que aparece en estos años...*⁶⁵⁸

⁶⁵⁷ AMATO, Ruben. Inspector Mayor de la Dirección Nacional de Identificación Civil. Comisión de Asuntos Internacionales de la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, sesión del 11 de mayo de 2011.

⁶⁵⁸ Entrevista de Myriam Uchitel, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de marzo de 2010.

4.4 – *Nuevos discursos de nación?*

En este apartado se pretende analizar la probabilidad de la existencia de un “nuevo” discurso de nación, discurso éste en interacción permanente desde la diáspora, y reforzado por diversas vías especialmente a través de la comunicación mediada por computador, *internet*. Es recurrente en los testimonios de todos los entrevistados la importancia de la asidua conexión a internet para comunicarse, informarse y participar en cuestiones relacionadas con el país, es justamente el uso de esta herramienta lo que le ha permitido a muchos reconectarse diariamente al país y al mismo tiempo reforzar y recrear aspectos identitarios desde los diferentes puntos del planeta donde se encuentren.

Se trata de una nueva forma de *nación*, ésta ya no delimitada geográfica y territorialmente, sino que la trasciende. Esta situación llevó a integrar conceptos como el transnacionalismo que es entendido por Gustavo Lins Ribeiro como “la relación entre territorios y los diferentes arreglos socioculturales y políticos que orientan las maneras como personas se representan perteneciendo a unidades socioculturales, políticas y económicas”⁶⁵⁹. Dichos modos de pertenencia son centrales para la definición de alianzas en múltiples contextos de cooperación y conflicto como forma de integración a los “paraguas simbólicos”, que están cambiando rápidamente con la globalización⁶⁶⁰.

Por otra parte, Gustavo Lins Ribeiro afirma:

Las redes globales de comunicación se han transformado en un red molino redefinidor de funciones político-económicas, de atribuciones y representaciones colectivas, disolviendo, alrededor del planeta, líneas entre diferentes niveles de integración. La televisión global y las redes de computadoras dan vida al principal soporte simbólico e ideológico para la emergencia de la cultura y representaciones transnacionales⁶⁶¹.

El autor sostiene que Internet es la red de las redes, que interconecta millones de personas del mundo, transformándose en un poderoso medio de intercambio simbólico transnacional y de comunicación interactiva, cuya “frontera electrónica”

⁶⁵⁹ RIBEIRO, G. L. Gustavo Lins. *Cultura e política no mundo contemporâneo: paisagens e passagens*. Brasília (DF): UnB, c2000. p. 94.

⁶⁶⁰ RIBEIRO, Gustavo Lins. Op. cit. p. 94.

⁶⁶¹ RIBEIRO, Gustavo Lins. Op. cit. p. 106.

siempre en expansión, amplía posibilidades inusitadas; los “procesos de virtualización” crean nuevas posiciones para los sujetos y nuevas formaciones identitarias, de este modo: “el capitalismo electrónico-informático es el ambiente necesario para el desarrollo de una comunidad transnacional imaginada-virtual y la Internet su base tecnosimbólica”⁶⁶². Emerge así una cultura de espacios propios, llamada cibercultura.

Ribeiro entiende que si bien todas las comunidades son imaginadas, la comunidad virtual lleva consigo la posibilidad de ser experimentada, manipulada y vivida como real.

La comunidad imaginada es una abstracción simbólica y políticamente construida, mientras que la virtual, además de esto, es una instancia de otro tipo, una especie de estado paralelo, intermedio entre realidad y abstracción, donde simula poseer vidas propias pasibles de ser experimentadas conscientemente por los sujetos⁶⁶³.

Por su parte Cosse y Markarian, expresan que las naciones, entendidas como comunidades políticas ‘imaginadas’ se caracterizan por la manera en que sus integrantes logran concebirlas como tales.

Según Benedict Anderson, las naciones se sustentan en la capacidad de los miembros de un grupo humano de ‘imaginarse’ integrantes de la comunidad en condiciones de ‘profunda camaradería horizontal’, por encima de las desigualdades internas, dentro de ciertos límites o fronteras finitas tras las cuales están las otras naciones y dentro de las cuales se ejerce la soberanía nacional.

La cultura nacional se compone de un conjunto de paisajes, tradiciones, hechos históricos y símbolos que representan las experiencias, triunfos y desastres que permiten a los integrantes de la nación reconocerse en la ‘imagen’ de su comunidad. Los relatos del pasado común se incorporan a este conjunto de representaciones, imágenes y sentimientos que fundan y dan sentido a la nación, organizándose en una narrativa que se cuenta y recuenta en historias y literaturas, en los medios de comunicación, en la nomenclatura urbana y las historias familiares. [...] Por diferentes que los miembros de una nación puedan ser en términos de clase, género o raza, una cultura nacional busca unificarlos dentro de una identidad cultural, representarlos como pertenecientes a la misma gran familia nacional [...] ofreciéndoles otras pautas de identificación.⁶⁶⁴

Esa forma compartida de pensar, imaginar y realizar las representaciones son elaboraciones en permanente reconstrucción, existiendo múltiples miradas, formas de

⁶⁶² RIBEIRO, G. Op. cit. p. 107.

⁶⁶³ Ib. ibidem p. 182.

⁶⁶⁴ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. Op. cit., p. 8-12.

representar que conviven e interactúan y que han podido quedar registradas por medio de las narrativas de los uruguayos emigrados al Brasil. A su vez, dichas representaciones podrán ser retomadas y resignificadas utilizando las nuevas tecnologías de comunicación, ampliando sus posibilidades según lo sostenido por Ribeiro.

Se sabe además, que la *cultura nacional* tiene una complejidad tal que es preciso distinguir lo visible y lo oculto, lo que aparece como clara manifestación cultural y lo que permanece solapado o escondido:

Los aspectos de la nación son permanentemente atravesados por influencias exteriores de tal modo que ‘lo que estructura el ambiente no es simplemente lo presente en la escena; la forma visible del ambiente oculta las relaciones distantes que determinan su naturaleza’. La cultura nacional se configura, entonces, en los espacios de las prácticas cotidianas, en los escenarios del conflicto y el consenso social, creando sus ‘geografías imaginarias’ que ultrapasan los estrictos límites territoriales.⁶⁶⁵

Es este aspecto de la nación el que aparece en este grupo de inmigrantes, tomando formas variadas tal como se analizó, teniendo una particularidad y dinámica especial por tratarse de una migración en fronteras, que acentúa además la construcción imaginaria, junto a su movilidad:

Como realidad trascendente, la frontera es un límite sin límites, que apunta para un más allá. Es concepto impregnado de movilidad, principio este tan caro para la historia. Si la frontera cultural es tránsito y pasaje, que ultrapasa los propios límites que fija, ella proporciona el surgimiento de algo nuevo y diferente, posibilitado por la situación ejemplar del contacto, de la mezcla, del intercambio, del hibridismo, del mestizaje cultural y étnico.⁶⁶⁶

Pero, como ya se dijo, el inmigrante es siempre un mediador entre dos realidades, la que deja y la que encuentra, y, haciendo uso de la comunicación mediada por computador, se alteran las dimensiones de tiempo y espacio. La mediación adquiere otras significaciones. Ambas realidades se funden y confunden en un mismo espacio que interactúa entre sus referencias pasadas, memorias, y sus vivencias presentes.

⁶⁶⁵ COSSE, I. y MARKARIÁN, V. *Op. cit.*, p. 33-34.

⁶⁶⁶ PESAVENTO. Sandra Jatahy. “Além das Fronteiras”. In: MARTINS, Ma. Helena (org.). *Fronteras Culturales. Brasil-Uruguay-Argentina*. Porto Alegre: Atelié Editorial, 2002. p. 36-37

La patria virtual y los nuevos discursos de Nación.

Con la emergencia de la comunicación vía *internet*, la *nación virtual* se ha desarrollado y fortalecido, esto es, la posibilidad de estrechar lazos de pertenencia, por lo tanto identitarios con el grupo con el que se comunica, en este caso, a través de las informaciones electrónicas que los uruguayos reciben diariamente de diferentes emisores, así como en la interacción con parientes y amigos residentes en Uruguay o en otras partes del mundo.

*Mantenemos lazos fuertes con las familias y con amigos y actualmente con la tecnología avanzada pudimos encontrar amigos que hacía muchos años que habíamos perdido contacto y otros que están fuera del Uruguay en diferentes países*⁶⁶⁷.

Esta posibilidad que la tecnología y comunicaciones electrónicas ofrecen han permitido nuevas instancias de re-elaboración identitaria destacada por todos los entrevistados. La cuantiosa información que posibilita y estimula el conocimiento, en relación a saber lo que está pasando en el país, y, eventualmente participar de grupos o de comunidades o "ambientes virtuales" con diferentes fines: políticos, culturales, etc., es un aspecto o dimensión *nueva* de la construcción identitaria que merece ser estudiada con detenimiento, quizá en trabajos futuros.

Por otro lado la relación entre las distintas noticias que le llegan a estos uruguayos del país, que eco tienen, como las lee, o como las interpreta y va generando diferentes respuestas y lo re-vincula al país de distintas maneras.

En este sentido se consideran fundamentales las opiniones de Jungblut⁶⁶⁸, en cuanto a los efectos concretos de las conversaciones vía internet, las interacciones y respuestas de los interlocutores así como las decisiones del mundo *off-line* que puedan ser tomadas en función de ellas.

Como ya fuera augurado por Lévy: "la perspectiva de la digitación general de las informaciones probablemente transformará el ciber-espacio en el principal canal

⁶⁶⁷ Testimonio de Mariela Bello, concedida a Ana Ma. Sosa el 18 de setiembre de 2009.

⁶⁶⁸ JUNGBLUT, Airton Luiz. "A heterogenia do mundo *online*...". In: *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, ano 10, n. 21, p. 97-121, 2004.

de comunicación y soporte de la memoria de la humanidad”⁶⁶⁹. De ahí que otro punto a tener en cuenta serán las redes uruguayas en el ciber-espacio, donde cada integrante es potencialmente emisor y receptor en un espacio cualitativamente definido y diferenciado según intereses comunes. La cantidad de grupos, blogs, etc. interactuando y que remiten a Uruguay y a uruguayos es enorme, algunos de los más visitados por nuestros entrevistados son: www.eluruguayo.com, www.patria.com.uy/, www.uruguayperegrino.com.uy/hnnoticiaj1.aspx, www.uruguaytotal.com, www.comunidaduruguay.net/.../9-uruguayos-en-el-exterior, entre otros.

Todos los entrevistados destacan la importancia de la tecnología y las comunicaciones que les han propiciado un diálogo continuo con el país. En este sentido las conexiones continuas, vía Internet, las comunidades cibernéticas de orkut, facebook y otras, la posibilidad de hablar, mandarse fotos, establece un contacto permanente impensable en otras épocas, no sólo para las inmigraciones decimonónicas obviamente, sino en relación a ellos mismos comparando con los primeros años en las ciudades en las que se instalaron, donde los contactos eran esporádicos, telefónicos, o viajes para los que se requería de más tiempo y dinero que en el presente. Esta situación ha tenido un doble significado en la construcción identitaria, permitiéndoles por un lado aproximarse a sus respectivos afectos (familia y amigos) y con ello aproximarse al país reforzando la conexión a esa *comunidad imaginada* que ahora es *virtual* en el sentido que lo expone Ribeiro.

Se analizó varios documentos provenientes de diferentes comunidades cibernéticas, informaciones de diferentes organizaciones de uruguayos en todo el mundo que se conectan y comunican, incluso sin conocerse personalmente, y, particularmente del gobierno, que como se observó, ha sabido aprovechar estas ventajas de la tecnología y las está usando como medio para estrechar lazos con sus ciudadanos.

Por otra parte, una de las mayores críticas que enfrenta esta revolución en las comunicaciones es que son globalizantes, que anulan culturas, homogenizándolas, entrando a una cultura de consumo y padronizada que no respeta individualidades. Sin entrar en estas críticas de fondo se ha podido advertir que en el presente estudio

⁶⁶⁹ JUNGBLUT, Airton Luiz. Op. cit. p. 112.

más que los aspectos mencionados ha producido un efecto diametralmente inverso. Los uruguayos (aunque no todos, pero en su amplia mayoría) reciben informaciones y se conectan con el país por estos medios. Resulta una manera efectiva para perfilar una o varias identidad/es al mismo tiempo que acerca el país de origen, las familias, refuerza lazos afectivos, que de otra forma se hubieran diluido por la imposibilidad de cultivarlos con asiduidad, reforzando la idea de Gustavo Lins Ribeiro sobre las conformaciones de estas nuevas comunidades transnacionales.

Por lo tanto lejos de ser vista como negativas todas han señalado ventajas. Y más aún existen varios testimonios que circulan en diferentes comunidades cibernéticas de personas que no nacieron en Uruguay pero son hijos de padres uruguayos y se sienten, manifiestan y piensan uruguayos.

En este sentido, Alejandra Presa, refiriéndose a su hermano, expresa:

El único brasilero es él, brasilero más uruguayo de todos ellos, él es apasionado, apasionado por el Uruguay. Cuando puede, hace poco tiempo que él instaló internet en casa y cuando coloca internet [...] y las averiguaciones de mi hermano son todas, él lee el diario de Uruguay del día, él oye radio de Uruguay, él duerme oyendo radio de Uruguay, para él aquella tela del computador hoy funciona como forma de transportarse mil kilómetros en dirección al sur rápidamente.⁶⁷⁰

Y luego dice:

Él participa de “La Redota”, en la internet, me invitó a entrar pero yo no, no tengo más paciencia para chat, y cosas así, pero él va ahí y participa.⁶⁷¹

Nuevamente, una comunidad cibernética con un nombre ya conocido: *la redota*. Nombre cargado de significación, que sólo tiene ‘sentido’ para uruguayos, y que remite a una historia común, expresión de un episodio singular como lo fue el éxodo de 1811.

Existen reiterados ejemplos de este tipo mencionados por todos los entrevistados. Al respecto Abril Trigo sostiene que estas comunidades virtuales de cibernigrantes donde la nación es a diario dramatizada mediante el ritual de intercambio de memorias, es una posibilidad de construir una “verdadera comunidad

⁶⁷⁰ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

⁶⁷¹ Solange Alejandra Presa, entrevistada el 6 de abril de 2006.

en el espacio virtual, que a pesar de ser estrictamente simbólica”, siendo por eso “una nueva manera de vivir la nación, como una nueva manera de construir la comunidad, de expresar la solidaridad, de forjarse una identidad”⁶⁷². Pero además, es la diáspora de estos uruguayos la que el autor plantea en la siguiente interrogante: cómo se las arreglan los uruguayos de la diáspora, con su identidad fracturada? Básicamente hablando la lengua, cultivando los afectos familiares y las redes de amigos y jugando al fútbol? Por qué el fútbol, precisamente el fútbol? Porque la diáspora erosiona los vínculos sociales, descompagina las estructuras familiares y desestabiliza los roles sexuales, poniendo por entero en cuestión la identidad del migrante⁶⁷³.

Por último, admitiendo la existencia de “nuevos discursos de nación”, ahora desde la diáspora, es pertinente citar a Julio Aranda:

Entonces yo creo que a la distancia hay que respetarla no hay que negarla y no es la afectividad solamente, la afectividad que representa el Uruguay o las añoranzas, o la familia y los amigos que viven allí, que te torna más uruguayo, al mismo tiempo que sin eso no sería, pero creo que hay que respetar, creo que hay que respetar la gente que vive allí es la que debe decidir de la misma forma que hincho por un seleccionado uruguayo, al mismo tiempo no conozco ningún jugador, entonces hincho por sangre, cuando veo un Uruguay-Brasil por quién voy a hinchar?, veo que las células corren... al mismo tiempo me gusta ser objetivo, no se si eso agrega o no agrega, las distancias me dio eso, al mismo tiempo todo final de año voy y recupero un poco de la identidad que fue 'se disolviendo' en los otros 350 días⁶⁷⁴.

Esta patria virtual de la que se hizo mención también se alimenta desde la televisión a través de la expresión deportiva más importante para los uruguayos, el fútbol. Es este otro elemento aglutinador, en el caso de Juan Carlos Triantafilu, uruguayo que tiene un bar en la ciudad de Pelotas, nos cuenta que en su negocio se reúnen asiduamente los uruguayos para ver partidos de fútbol,

yo como uruguayo, hincha de nacional... tengo todo de Nacional, también tengo de la selección, [...] cuando juegan otros cuadros que no son los de él lo ven, eso nos trae un poco de recuerdos, de nuestra tierra, de los momentos que vivíamos, que hoy estamos lejos y queremos sentirnos próximos a las cosas que viven los uruguayos, nosotros también somos uruguayos, sentimos falta de todo eso que hoy estamos viviendo...⁶⁷⁵

⁶⁷² TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 18.

⁶⁷³ TRIGO, Abril. *Op. cit.*, p. 17.

⁶⁷⁴ Entrevista de Julio Jorge Aranda, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de julio de 2010.

⁶⁷⁵ Entrevista de Juan Carlos Triantafilu, concedida a Ana Ma. Sosa el 10 de junio de 2009.

Daniel Aicardi en su testimonio ejemplifica la importancia de las comunicaciones, en el transporte, en la televisión a cable y la computadora como forma de estar próximo a su país:

allá estaba en constante viaje [...] mantenía el vínculo con viajes continuos... Fui una de las primeras personas en tener computadora, [...] después con la TV cable también, me sentía mucho más acompañado...

Son múltiples los ejemplos en los que los uruguayos han demostrado vincularse con el país apoyados por el acceso a las nuevas tecnologías de la comunicación. De este modo,

La cultura original de un grupo étnico, en la diáspora o en situaciones de intenso contacto, no se pierde o se funde simplemente, sino que adquiere una nueva función, esencial y que se acrecienta a las otras, en la medida que se transforma en *cultura de contraste*: este nuevo principio que la sobreentiende, el de contraste, determina varios procesos. La cultura tiende al mismo tiempo a acentuarse, siendo más visible, y a simplificarse y enriquecerse, reduciéndose a un número menor de trazos que se tornan diacríticos⁶⁷⁶.

Finalmente, se desea hacer referencia a la particular combinación entre los avances tecnológicos y la investigación, las posibilidades y ampliaciones a la misma que las instancias de comunicación con los entrevistados vía electrónica permiten son un elemento a tener en cuenta. Esta situación obliga a retomar los aspectos metodológicos de la investigación, nuevamente asumiendo una responsabilidad especial desde el momento que se crea y difunde una/s historia/s que “despertará” seguramente más memorias en el sentido de lo que pueda suscitar a partir de las diferentes instancias de entrevistas y su divulgación.

En algunos casos luego de la entrevista se suscitaron intereses de mantener contacto con la autora por parte de los entrevistados, que decidieron aproximarse por medio de algunas comunicaciones electrónicas.

El ejemplo más contundente es el de Eva Tesch quien a pocos días de haber entrevistado a su madre, envía una carta –vía electrónica a la autora- en la que transcribimos el siguiente fragmento:

⁶⁷⁶ CUNHA, Manuela Carneiro da. *Antropologia do Brasil*. São Paulo. Ed. Brasiliense, 1987, 2ª Ed. p. 99.

Estimada Ana Sosa,

Supe que estuviste con mis padres y en ese momento te comentaron que yo había escrito una carta (para Mujica o gobierno, apenas con la simple intención de alguna manera poder participar de ese momento político), sobre los jóvenes uruguayos fuera del país, [...].

Te cuento que es una carta más intuitiva que de conceptos comprobados o propiamente económico-sociales-políticos. Es en verdad una iniciativa del corazón, casi una reflexión interna que junta pedazos de charlas y sentimientos de los primos y amigos de mi edad que soy uruguayos y se fueron, así mismo como de la generación anterior, de los amigos de mis padres, que también ya no viven ahí, pero que no se cansan de contarme historias y que seguramente influyeron en mi formación. [...]

En fin como verás es un tema que me entusiasma, pero también que no se si tengo la designada autoridad para tal. Pero no importa uno arriesga.

Te lo mando para que lo mires. Eso si, mientras lo lees, me encantaría poder saber como resonó en ti. Desde ya muchas gracias, por el interés, y por lo que más venga a despertar.

Salidas y entradas para un Uruguay Integrado: Buscando a los jóvenes talentos que partieron

¿Qué significa ser el 19° país del mundo en calidad de vida? Que representa eso en los días de ¿hoy entre progresos múltiples y recesiones profundas?

Qué valor tiene para uno poder sentir que su vida tiene calidad en un mundo dominado por ambivalencias sociales, políticas, económicas y ambientales, regadas a palabras de orden como crecimiento desgobernado, producción y desarrollo a cualquier costo.

¿Al joven uruguayo le gustaría volver a su país? Parecería que la respuesta no estaría tan lejos del si, por supuesto. Más cuando uno viaja por el mundo y se encuentra con esos uruguayos, los jóvenes que migraron para otros países en búsqueda de oportunidades una vida que no se les daba la posibilidad de vivir ahí.

La verdad es que estos jóvenes son encantados por su patria estén adonde estén. Aún jóvenes o ya ni tanto.

Señores, un país sin jóvenes envejece, como en realidad incluso sucede, y sucumbe al tiempo.

País de tan buena educación y cultura, con grandes íconos de eso en el pasado no puede padecer por que se le va la gente, porque se le produce en el tiempo una economía congelada, poco fluyente, que aumenta en la calle la gente, y que lo de mejor tiene: su pueblo, se sigue yendo. [...]

¿No será que la riqueza, que nació en estas tierras pertenece a ella y precisa de más algo, de que la rescaten, por ejemplo?

Sí, hablo de eso, del ciudadano uruguayo.

¿Que más riqueza hay en el mundo de hoy que el conocimiento y la experiencia, de uno o de varios?

Que más riqueza pueden representar los Uruguayos del mundo cuando en los días de hoy se valoriza sobretodo a los capitales intangibles, esos mismos, los provenientes de uno, de los seres humanos, sus conocimientos, competencias y vivencias, que no se transmiten así como así, ni se reproducen al tanto.

Que rico sería el Uruguay si hubiera camino para compartir eso en sus tierras.

¿Que sería del joven y de su país si hubieran buenas propuestas para reconquistarlos?

[...] Que sería del Uruguay si consigue cautivar de nuevo a su propia gente, la de adentro muchas veces poco creyente, y la de afuera que partió. Cuá es tu plan?⁶⁷⁷

⁶⁷⁷ Eva Tesch, correspondencia enviada a la autora via electrónica, el octubre de 2010.

5 A MODO DE CONCLUSIÓN

En las narrativas individuales que los uruguayos entrevistados brindaron, se ha podido constatar una relación con el país de origen que este colectivo ha demostrado tener, recrear y resignificar desde el presente. Con el conjunto de ellas, se ha podido reconstruir una narrativa sobre el Uruguay desde la diáspora, con sentidos diferenciados y compartidos, con tiempos diferentes guardando cierta unidad, que remite a identidad, al mismo tiempo que caracteriza al grupo de uruguayos emigrados al Brasil.

Las voces reflejan un país imaginado y uno real, un tiempo revisitado y un presente fragmentado en varias instancias y vivencias divididas entre el *allá* y el *acá*, el ir y volver, física y/o mentalmente. Pero siempre el país en el centro de sus memorias, demostrando pertenencia, identificaciones y afectos. Construyéndose así la idea de “paisito” que unifica, la de la “cultura uruguaya” como valor destacado que les permite diferenciarse y ser apreciado por el “otro”, junto a ello una educación recibida en el país de origen que les permitió una inserción positiva. Pero también, la posibilidad y ventaja de transitar “entre dos mundos” decodificando símbolos de ambos y sabiendo adecuarse a las circunstancias para su uso; un pasado común, una historia que involucra la dictadura y tiempos de angustia y dolor que el grupo recrea a partir del momento de salida. De este modo los uruguayos han singularizado, resignificado y recompuesto afectuosamente el país que han dejado y recuperado al mismo tiempo, al oírlos, al posibilitarles esta instancia de contar su experiencia.

Siento un placer especial en presentar a los brasileiros, actores que puedan haber venido, comidas, etc. Y un placer especial en presentar San Pablo para los uruguayos que vienen. La combinación del estilo de ser uruguayo junto al estilo brasileiro, favorece, creo que con esa

combinación todos salen ganando. Por un lado cierta seriedad, fidelidad, rigor y puntualidad uruguaya, junto con otros ritmos, otros colores, otros condimentos, y una forma de ser como dicen aquí “mais desencanada”, o sea menos formal de los brasileiros. Por otro lado en Brasil la preocupación con lo económico es menor de la que existe (casi consuetudinariamente) en Uruguay y eso da un poco más de libertad para repartir posibilidades entre el deber y el placer⁶⁷⁸.

Como reflexiones finales interesa volver a lo que se sostenía inicialmente con respecto al surgimiento de un Uruguay sin uruguayos, en relación a la construcción de la *nación*, bastante después de la creación del Estado, y cómo a su vez a lo largo de su historia el país fue dando significados diferentes a la palabra *nación*. Hoy el país asiste a un serio problema demográfico: el Uruguay se ha quedado ‘sin uruguayos’ (en el sentido de una marcada tendencia hacia el estancamiento del crecimiento de su población) debido a la baja tasa de fecundidad y a la emigración internacional. Es la *diáspora*, o sea, la gran emigración constante de uruguayos en los últimos cincuenta años, equivalente al presente a un 15% de su población, que actualmente reside fuera de fronteras, unida al descenso de la natalidad lo que ha obligado al gobierno, a pensar estrategias y soluciones para revertir esta situación y atacar conjuntamente los problemas demográficos existentes.

Esos uruguayos en diáspora -como se intentó demostrar-, siguen manteniendo lazos particulares con su país de origen, se integran a las sociedades receptoras sin dejar de nutrir vínculos con el país de nacimiento. Surge así una nueva dimensión o “extensión de la nación”; una nueva forma de *nación* que trasciende aquella tradicional, establecida bajo la égida del Estado-Nación, delimitada geográfica y territorialmente. Este fenómeno remite al concepto manejado de transnacionalismo (en el sentido propuesto por Gustavo Lins Ribeiro) donde los individuos se relacionan con esos territorios de origen o nacimiento bajo representaciones y pertenencias a unidades socioculturales, políticas y económicas de las que se sienten y manifiestan parte, siendo los uruguayos emigrados al Brasil un ejemplo de ello.

Por otro lado, siendo la identidad apenas un punto de referencia, con una doble dimensión (o múltiple si se quiere) como acción recíproca, no solo con respecto a la elaboración “oficial” y colectiva de una *identidad nacional*, sino personal, donde el individuo negocia con sus referenciales “antiguos” de la sociedad de origen y los “nuevos” de la sociedad de acogida, el grupo de uruguayos

⁶⁷⁸ Entrevista de Myriam Uchitel, concedida a Ana Ma. Sosa el 2 de marzo de 2010.

entrevistados evidenció por medio de sus narrativas el complejo entramado de esta construcción identitaria, demostrando ser una construcción histórica y social, en continua elaboración y permeabilidad. Se profundizó en su dialéctica específica, demostrando que es un proceso tan colectivo como individual, que corresponde a la sociedad que la construye pero también a las formas como el individuo usa, se apropia y comparte esa identidad. De este modo el colectivo no puede ser real si no existe lo individual.

Un colectivo que comparte una cultura nacional, cultura que se forma en diversos espacios: los cotidianos, los del conflicto y consenso social, y crean así “geografías imaginadas” que sobrepasan los estrictos límites territoriales, conformando los diferentes aspectos de la nación. Los uruguayos residentes en Brasil por más de treinta años, junto a los uruguayos diaspóricos instalados en otros países contribuyen a solidificar la nación, entendida como comunidad política imaginada, bajo un ‘paraguas’ de símbolos y referencias culturales que trajo de su país de origen pero que alimenta, reventa y recrea desde el país de destino. Los medios son variados: visitas a Uruguay, comunicación telefónica y electrónica, recepción de familiares y parientes en Brasil, etc. son los ejemplos más frecuentes que posibilita que estos uruguayos permanezcan ligados de diferentes formas y grados con el país.

Todo ello contribuye a “reavivar” memorias, a reflatar recuerdos, afectos, nostalgias, lugares, sabores, olores, sensaciones e informaciones aprendidas que lleva consigo y de las que se alimenta: la literatura, la música, la culinaria, la lengua, las festividades y tantas otras expresiones culturales en las que encuentra sentido y pertenencia han demostrado ser espacios de la construcción identitaria de este grupo.

Estos espacios de creación y construcción de *cultura nacional* son extremadamente complejos y dinámicos, en continua transformación no solo en el país de origen, sino también a la luz de las influencias y vivencias de la cultura del país de acogida, lo cual también se ve favorecido por tratarse de una migración en *fronteras*, que hace posible una gran movilidad y con ello acentúa esa construcción cultural e imaginaria.

Las identidad/es de estos uruguayos se encuentran permeadas o filtradas por estas fronteras culturales, y, al mismo tiempo representan una posibilidad de contacto, de apropiación, de traslado y resignificación de elementos culturales e identitarios de su país de origen a la sociedad que los recibe, ya sea porque logra

transmitir alguna cosa en ella, o porque la pasa a sus hijos, la expresa agrupándose con compatriotas, o en otras múltiples manifestaciones tal como se demostró.

Es sabido que todos los estudios históricos, como los de cualquier ciencia social, están marcados por una preocupación presente, en este caso: un país en diáspora, y por situaciones/elecciones individuales, siendo la condición diáspórica de la autora, junto a su experiencia migratoria, el gusto por la Historia y por conocer la trayectoria de un grupo –del cual de alguna manera también forma parte- en un período determinado lo que orientó la investigación.

En este sentido se defiende el uso de la oralidad como metodología en la medida que también posibilita dar respuesta a un problema del presente del que se carece de fuentes suficientes, entendiéndose que el uso de esta metodología permitió acceder a información que no estaba disponible, al mismo tiempo que se generó el espacio para que la experiencia de esas personas sea narrada; esperando también con ello que estas fuentes puedan contribuir con futuros estudios, nuevas interpretaciones y así ampliar el conocimiento obtenido a partir de ellas.

Aceptando que las conclusiones siempre son parciales, especialmente trabajando con indicios, símbolos y representaciones identitarias que fueron definidas desde el comienzo como dinámicas y cambiantes, se considera pertinente hacer algunas apreciaciones finales.

De acuerdo a los propósitos de esta investigación se entiende que se pudo presentar una modesta contribución al estudio de este colectivo uruguayo instalado en Brasil por más de veinticinco años, dado que no se conocen estudios históricos de este tipo. Por este motivo quedarán sin respuesta algunos elementos –o tal vez muchos- que podrán ser ampliados en posteriores investigaciones o contribuciones de otras áreas. El apoyo en la bibliografía que trata sobre el tema en otros países se mostró de un valor fundamental, así como la contribución de los estudios de otros movimientos migratorios tanto para Uruguay como para Brasil, y muy especialmente los trabajos citados al comienzo de esta tesis en relación a los últimos estudios sobre colectivos de uruguayos desde otras áreas del conocimiento.

Por medio de esta investigación se pretende establecer algunas bases para indagar en los temas de conjunto de la sociedad uruguaya de la diáspora, como

fenómeno reciente, que está siendo estudiado, se enfrenta a grandes problemas estadísticos y posee aún espacios “vacíos”.

Son percepciones que pueden y deben ser contestadas aunque se trató en todo momento de contrastarlas, ampliarlas y cruzarlas con los estudios similares citados, de ahí que deba ser entendida esta tarea como de reconstrucción.

Será imposible en esta instancia establecer una reconstrucción completa, percibir todos los pasos de la trayectoria de este grupo, todas las formas de inserción social, todos los mecanismos usados en la construcción y reconstrucción de la identidad. Con seguridad faltarán elementos o explicaciones que pueden haber sido tomadas por la investigadora como dados, pasando desapercibidos; elementos que para un observador externo le serían más curiosos. Por más que se intentó mantener una mirada de “extrañamiento” (como lo propone Ginzburg) es probable que esto haya ocurrido; aunque también existe la posibilidad, por el hecho de compartir algunas de esas representaciones identitarias con el grupo, de haber podido identificar fácilmente o comprender con otra profundidad algunas situaciones debido a un cierto conocimiento previo, a una cultura en común con ese colectivo.

Sería deseable que algunas de las imágenes restauradas, proveyeran de elementos para futuros estudios, desde las más diversas áreas del conocimiento que traerán sugerencias metodológicas, y permitirán ampliar el diálogo para ir cubriendo esas “ausencias”.

La solución a las interrogantes o problemas planteados fue alcanzada verificándose la o las construcción/es identitaria/s y las maneras en que lo hacen los uruguayos instalados en Brasil, se intentó establecer su trayectoria, buscando recomponer vivencias, así como los procesos de inserción en la sociedades de acogida.

Se constató asimismo que el mantenimiento de estrechos vínculos con el país, no dificulta en absoluto las posibilidades de inserción en la sociedad receptora, resultando interesante identificar ese diálogo y negociación permanente que quedó ejemplificado en aspectos como la lengua y las tradiciones culinarias, entre otros.

En definitiva se considera alcanzados los objetivos propuestos ya que fue posible producir y analizar una abundante fuente documental (aunque lógicamente

éstas siempre quedarán “esperando” nuevas lecturas, interpretaciones, análisis) con la cual se podrá y deberá seguir trabajando.

Igualmente se logró estudiar un proceso migratorio particular en Brasil y así contribuir de alguna manera a la comprensión de procesos más amplios en relación a las migraciones contemporáneas en ese país.

Se entiende que fue posible identificar los aportes, negociaciones y procesos de adaptación que acompañó la historia de estos migrantes en los últimos treinta años. Del mismo modo que se consiguió reconstruir aspectos del cotidiano de estos migrantes y sus maneras de integrarse a la sociedad de acogida en una acción recíproca entre lo “antiguo” y lo “nuevo”, entre sus características individuales y las que lo une al colectivo. Así se pudo identificar y analizar ese diálogo continuo entre la sociedad de “salida” y la de “llegada”, que no es más que la dinámica descrita de las construcciones identitarias de los migrantes.

A su vez, en un sentido más amplio, se intentó ofrecer una aproximación al estudio de los procesos migratorios contemporáneos en el Uruguay, sabiendo que de todos modos es imposible -y no es pretensión de este estudio- escribir una historia definitiva de algún tema.

Esta construcción condujo a la tesis que orientó toda la investigación: la “circularidad de la memoria”, expuesta en los vaivenes narrativos de las múltiples experiencias analizadas. Por circularidad se quiere expresar la dinámica constructiva desde el presente, que viaja a un pasado, conectando elementos culturales que marcan pertenencias compartidas, identidad/es de un colectivo de uruguayos que se piensa y siente en “dos mundos”, luego de haber emigrado a un país fronterizo: Brasil.

Memorias que remiten a identidad, identidad que se apoya en una “cultura nacional”, cultura ésta que construye una nueva noción de la *nación*, ahora la nación, resignificada, transportada en múltiples partes y facetas por quienes han decidido llevarla consigo, mantenerla, cultivarla y recrearla día a día.

Los uruguayos de la diáspora y entre ellos los residentes en Brasil, han buscado y recreado de diferentes formas su identidad, a través de la lengua, la culinaria, cultivando los afectos familiares y las redes de amigos, jugando y/o asistiendo fútbol, escuchando o asistiendo expresiones artísticas que remiten a Uruguay.

Es el fútbol una de las manifestaciones que más los aglutina. En medio de la investigación se tuvo la oportunidad de acompañar los últimos partidos de Uruguay en la copa del mundo 2010 en São Paulo y Rio de Janeiro y asistir los mismos junto a la colectividad de uruguayos, lo que permitió participar de una instancia de unión y recreación identitaria verdaderamente única corroborando esos procesos especiales en los que la motivación identitaria elimina las diferencias y marca unicidad.

A su vez, se ha comprobado en este estudio que si bien esa “identidad” puede estar cuestionada, ha tenido un posibilidad particular de expresarse por ser una diáspora de *frontera*, por tener una proximidad geográfica y cultural, por mantener vivos los contactos, por guardar memorias, por traerlas, y sacarlas del olvido, haciendo posible este estudio.

Este grupo de uruguayos ha podido dar respuestas singulares a estos dilemas que coloca la inmigración y la diáspora, quizá y como se sostuvo desde el inicio aprovechándose de las ventajas de la proximidad.

Esa diáspora, término tan amplio y complejo tiene para el Uruguay este significado que puede sintetizarse en las palabras de Javier Vidal:

Alrededor de 550.000 uruguayos son los que residen en el exterior, algunas proyecciones ubican a esos en torno de los 630.000, si se les suma los hijos de los uruguayos nacidos en el exterior y ahí nos está dando esa trágica cifra, bastante alarmante desde varios puntos de vista, uno de ellos, si uno lo compara [...] en términos proporcionales hay mucho más jóvenes en el exterior que en el Uruguay, [...], los uruguayos en el exterior tienen más hijos que los uruguayos que viven en el Uruguay, y por otro lado en términos migratorios, [...], sobre todo la población que está comprendida entre los 20 y 35 años, no sólo es la población joven, sino los vientres, que nos está deteniendo o nos está desacelerando la tasa de crecimiento de la población, que ya de por sí es una tasa vegetativa, y que según algunos estudios la están ubicando, es un síndrome negativo, ya estamos teniendo más viejos, la gente envejece pero no hay una contrapartida en el crecimiento de la población, eso nos está poniendo en riesgo como país, verdad, o sea la viabilidad del país está seriamente cuestionada con esos números de las últimas décadas.⁶⁷⁹

Otra dimensión o percepción de la diáspora la aporta Federico Lemos a partir de su experiencia como productor de una película uruguaya, *Proyecto Murga, la Matiné*, que fue llevada por él y su equipo a muchas colonias de uruguayos por el mundo:

⁶⁷⁹ Testimonio de Javier Vidal concedido Ana María Sosa González el 15 de setiembre de 2006.

Ha sido muy interesante ver la forma en la que los uruguayos reaccionan a la película, o sea en cada ciudad reaccionan de forma distinta, indudablemente el uruguayo que vive en Suecia, es un uruguayo que está más amoldado a las costumbres suecas, un país nórdico, más frío, [...], que el uruguayo que está en Barcelona que es un exilio más nuevo, y tenemos el uruguayo de Sydney en Australia, que también se fue hace muchos años, un exilio más político, tenemos gente que se fue hace poco, o sea, dependiendo de la ciudad donde estábamos las personas se reían, lloraban, se emocionaban con cosas distintas, y eso es importante destacarlo porque hay gente que se fue hace 30 años y hay gente que se fue hace 2 años, hay gente que se fue hace 5, [...], siendo los dos uruguayos y estando los dos en las mismas condiciones de exilio, pero bueno, con diferentes atenuantes, el clima, la ciudad donde viven, la cantidad de tiempo que hace que están y otros factores que hacen que todos lo vivan de diferente forma.⁶⁸⁰

Pero la diáspora son todas y cada una de esas experiencias de quienes se “fueron”, la singularidad de lo vivido por cada uno de estos entrevistados, y tantos otros que están por el mundo. La diáspora es también el dolor de los que se “quedaron”, de esas familias desmembradas que se lloran y se reclaman de un lado y otro. Son también los intercambios de las experiencias vividas en cada “lado”, sus contribuciones y memorias las que forman identidad, las vive, las negocia, las niega, las deja, las trae, en definitiva las tiene....

Tal vez esta sea una manera de recuperar mi memoria, de traer y reconstruir mi identidad.⁶⁸¹

Por último se pretende cerrar el trabajo con estos dos puntos a modo de conclusión:

5.1 Reconectando el pasado: raíces que los llevan allá, experiencias que los dejan aquí.

En muchos casos hablar (ser entrevistados, utilizar este espacio) les significó desobstruir trayectorias difíciles, conectándoles con momentos de sus vidas cargados de emoción donde no faltaron las nostalgias y “saudades” que toda experiencia migratoria trae consigo.

Las experiencias de “dos mundos” unida a la posibilidad de visitar asiduamente el país de origen les permite tener determinada conexión afectiva, algunos se entristecen al encontrar un Uruguay muy diferente al que imaginaban, al

⁶⁸⁰ Testimonio de Federico Lemos concedido a Ana María Sosa González el 23 de agosto de 2006.

⁶⁸¹ Testimonio de la autora.

sentirse cada vez más separados de esa tierra, pero al mismo tiempo unidos por una memoria que los remite al allá desde acá y que revisitan constantemente.

Toda experiencia migratoria trae consigo una división que es manifestada por los entrevistados, “*quiero estar allá y cuando estoy allá quiero estar aquí!*” que en tantas oportunidades se hace presente y aquí queda ejemplificado en el relato de Osvaldo Tórtora, quien con más de 30 años de su residencia en Brasil aún hoy tiene una narrativa cargada de nostalgia, dividida entre dos mundos, en ciertos momentos, conciliada y resignificada, en otros en una concepción particular que le permite “*sentirse en parte brasilero también*”⁶⁸².

Por su lado, Mario, busca y encuentra la conciliación entre esos “dos mundos” de varias maneras, permitiéndose, -en correspondencia electrónica con la autora- demostrar su solidaridad y apoyo a la investigación (como lo hicieron todos por cierto) y la aceptación y uso de un “perfecto” *portuñol*.

Bueno, espero que mis respuestas te ayuden de alguna forma.

*Quiero pedirte que disculpes mis faltas ortográficas o mejor dicho mi manera de hablar porque mi idioma, ahora es Portuñol*⁶⁸³.

Fue posible comprender la dinámica entre lo común y lo diverso, qué los separa y qué los une a la sociedad de origen y a la de acogida, en este caso Brasil. Aunque es sabido que estos aspectos son difícilmente cuantificables, con manifestaciones que tienen una diversidad y riqueza que si bien obedecen a un colectivo particular, identificado, tienen su expresión particular y única en cada individualidad, la cual tampoco se desconoce. A cada narrativa correspondió una expresión sobre las dificultades de los primeros tiempos de emigración, unos se desaniman mientras buscan estrategias de sobrevivencia en los nuevos contextos, otros se llenan de coraje y fuerza para unirse a la familia y vencer los obstáculos, otros conforman nuevos afectos de pareja y amistad que los fortalece, algunos se apoyan en sus profesiones y construyen sus vidas a partir de allí, otros se sintieron lejos y sin vínculos, extrañaban y todo les era “ajeno” demorando su adaptación; y tantos etcéteras como experiencias narradas.

⁶⁸² Entrevista de Osvaldo Tórtora, concedida a Ana Ma. Sosa

⁶⁸³ Correspondencia electrónica mantenida con Ana Ma. Sosa el 21 de mayo de 2011.

Según lo señalado, existe hoy un número aproximado de uruguayos residentes en Brasil que equivale a 77.113, de acuerdo al Boletín Informativo de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación⁶⁸⁴. Esta cifra ubica al Brasil en el cuarto país de preferencia para los uruguayos diaspóricos (correspondiendo al 12% del total de los emigrados), que es atendida por una Embajada, dieciocho representaciones consulares –seis de ellas son Consulados Generales y seis honorarios).

Las cifras brindadas por el Ministerio de Relaciones Exteriores en relación a las colonias de uruguayos en Brasil permitió seleccionar las ciudades del presente estudio, confirmando datos, antigüedad y momentos de formación de los respectivos colectivos, validando así la selección realizada.

Se tuvo oportunidad de entrevistar a cada uno de los Cónsules de las respectivas ciudades implicadas, permitiéndole constatar muchos aspectos informados por los uruguayos entrevistados, especialmente en lo que respecta a las características de cada ciudad, por lo que el trabajo se vio enriquecido y ampliado.

Se pudo realizar un análisis comparativo y observar así elementos en común compartidos por las comunidades de uruguayos residentes en cada ciudad, al mismo tiempo que sus relatos se vieron permeados por las realidades y particularidades de cada contexto.

De este modo se construyó una narrativa que incluyó las experiencias individuales en una *historia* del colectivo, intentando establecer aquello que los diferencia y lo que los une, cómo ven al otro (brasileros) y cómo se ven a sí mismos (uruguayos).

Se constató que la construcción de memoria y los espacios de organización de los uruguayos residentes en Brasil son similares, aunque se diferencian a veces por los tiempos de llegada, los motivos de la migración, las distancias lingüísticas, los perfiles educativos, los niveles socio-económicos, las formas en que “interpretan” las políticas de vinculación propuestas desde el Estado uruguayo, entre las más destacadas.

⁶⁸⁴ PELUFO, Diego. Op. cit. 2008.

A modo de síntesis, se presenta a continuación las características más destacadas de cada colectivo:

Porto Alegre, es el lugar donde se registra mayor número de uruguayos que emigraron en los años 1973-1984. En general se trata de un grupo con nivel cultural alto, muchos profesionales y técnicos (aunque no todos) que contaban con un capital cultural diferente al que tienen hoy muchos uruguayos que están llegando. Se trata de un grupo que en general ganó un espacio económico en la ciudad que hoy no es posible para todos los que llegan. Se constató la existencia de un colectivo muy activo que interactúa entre ellos y con el país de origen a través de Consejos Consultivos, Asociaciones y Comités políticos, que si bien no aglutina gran número de uruguayos tienen una activa participación comparativamente mayor a los establecidos en las otras ciudades de este estudio.

Por último, se evidenciaron semejanzas culturales que facilitan la adaptación e integración a las “tierras gaúchas” también compartidas por los colectivos de uruguayos residentes en las ciudades de Pelotas y Rio Grande.

Pelotas, es la ciudad en la que los uruguayos son visibilizados, distinguidos por los brasileros del lugar, debido a su número significativo en relación a la población de la ciudad. Otra particularidad es que la mayor parte de los uruguayos residentes provienen de departamentos fronterizos con Brasil, lo que hace que el grupo tenga una mayor movilidad comparado con las restantes cuatro ciudades. Es además la ciudad donde se constató mayor número de matrimonios mixtos con brasileras/os. Existen espacios asociativos informales y muy frecuentes, algunos de larga data pero no siempre institucionalizados, y dificultad en la formación del Consejo Consultivo.

Rio Grande, es la ciudad que posee el mayor grupo de uruguayos altamente calificados, que si bien no emigraron por persecución política (exilio), debieron hacerlo por el ambiente inseguro y peligroso que representaba para ellos el momento histórico de partida. Las redes sociales se reforzaron por la necesidad de cuadros profesionales de la FURG (especialmente en las áreas de la medicina, química y biología), conformando un grupo destacado académica, profesional y socialmente, lo que les permitió una inserción extremadamente positiva.

São Paulo, es la ciudad que posee el grupo más heterogéneo de uruguayos, con poco contacto entre ellos, poca participación en las Asociaciones y el Consulado, e inexistencia de Consejo Consultivo. Las propias características de la ciudad: enormes distancias, ritmos de vida y otras motivaciones han hecho que el colectivo de uruguayos en esa ciudad recree su identidad de una manera diferente a las del resto de las ciudades que tienen colectivos residentes por más de 25 años, quedando esos espacios de expresión identitaria circunscriptos a los hogares, al fortalecimiento de los vínculos afectivos con el Uruguay a través de visitas, comunicación permanente via internet y/o telefónica. Se constató al igual que en Rio de Janeiro la existencia de un importante número de uruguayos que vinieron por exilio político y volvieron al Uruguay en los '80, otros con repetidos intentos de establecerse en Brasil, lo que habla de una gran movilidad del grupo, muchos de los cuales volvieron a residir “definitivamente” en Uruguay. Los que permanecieron, en su gran mayoría, han conseguido insertarse de manera exitosa en lo laboral y profesional.

Rio de Janeiro, también tuvo muchos uruguayos exiliados políticos que volvieron, otros hicieron su pasaje por esta ciudad para luego ir a otros destinos y más tarde volvieron a residir en la ciudad. Se caracteriza por la existencia de un grupo con alta calificación, que han conseguido una inserción laboral y socio-cultural muy destacada en algunos y bastante satisfactoria para otros. Se aprecia un nivel organizativo mayor en torno al Consejo Consultivo, Clubes, Asociaciones y a eventos que se vinculan con el Uruguay. Muchos con activa participación política. En general el grupo ha podido tener un vínculo afectivo con los “dos mundos”, el de origen y el de destino a partir de la buena aceptación y receptividad de los residentes, especialmente brasileros, lógicamente.

En lo que respecta al colectivo como un todo, se puede afirmar que prevalecen los motivos de emigración económicos impulsados por el momento político. En general se trata de un grupo cuyo proyecto migratorio podría calificarse de “exitoso” en términos económicos, debido a los tiempos de bonanza que coinciden con el “milagre” brasileros. Todos perciben ciudades desarrolladas, dinámicas y con oportunidades laborales que en el Uruguay no se daban. La mayoría observa un mayor consumo, niveles adquisitivos más altos y cambios en los hábitos de consumo en relación al Uruguay de otros tiempos y actual. Destacan la inserción

en la sociedad de acogida con cierta valoración positiva hacia los uruguayos, con una receptividad y solidaridad de los brasileros que les permitió una inserción sin mayores dificultades.

Todos señalan una serie de diferencias que hacen la diferencia: lengua, comidas, maneras de sentir, de relacionarse, concepción política, educación... Al mismo tiempo se mantienen recuerdos, memorias y hábitos que se vinculan al Uruguay, y un fuerte vínculo con el país de origen, reforzado por la proximidad geográfica y las semejanzas culturales. El “ir y venir”, revisitar al “paisito”, afirmando con carga afectiva el significado de esta palabra, conjuntamente con la historia compartida en relación al contexto de “expulsión” de estos migrantes construye identidad y pertenencia unificadora.

Por último, fue percibida una construcción de determinada visión de mundo, de determinada forma de interpretar y conocer la realidad en interacción con la sociedad receptora y la de origen a través de dos dimensiones: la política de re-vinculación del Estado uruguayo y la comunicación mediada por computador.

De este modo, los uruguayos de la *diáspora* han fortalecido, recreado y estrechado sus vínculos con el país de origen a partir de la nueva política de vinculación que el Estado impulsó desde 2005, lo cual también coincidió con un momento de acceso a la tecnología y las comunicaciones por su masificación y abaratamiento.

Si bien, como se dijo anteriormente, este impulso desde el Estado, no implica una acción unilateral y jerárquica, sino una respuesta a demandas del propio conjunto de emigrados, siendo un proceso dinámico que tomó formas diferentes en cada colonia y dentro de ella en sus individuos, lo cierto es que ha movilizó a un número importante de esta población diaspórica con un claro propósito desde el gobierno de hacerlos parte, escucharlos y propiciar diferentes modos de participación, llegando a la propuesta del voto epistolar. Y, desde las asociaciones, sea a partir de su institución reconocida por Ley 18.250, los Consejos Consultivos, u otro tipo de organización que los aglutine, esta nueva política ha fomentado un sentimiento de pertenencia, involucramiento y participación con el país de origen que

demuestra que en mayor o menor medida tuvo anclaje porque estaban generadas las bases para que así fuera.

El siguiente fragmento de un folleto informativo sobre el *Departamento 20*, su primer director, el Sr. Portillo esbozaba rasgos generales considerados positivos en las comunidades uruguayas del exterior a las cuales apuntarían las nuevas políticas de vinculación, ejemplificando lo antedicho:

uno de los aspectos más interesantes de esta migración es la significativa lealtad hacia el Uruguay de buena parte de esta diáspora. Una lealtad que se ha expresado en variadas y permanentes acciones de solidaridad con el Uruguay, una fuerte movilización para hacer posible el reconocimiento de sus derechos políticos para ser ejercidos extraterritorialmente, y la frecuencia de las visitas y comunicaciones con la familia y comunidad de origen.

También se hizo referencia a la dimensión política de la identidad, que en el caso particular del Uruguay adquiere una significación especial, combinando una larga trayectoria de participación política, al mismo tiempo que refuerza la idea y auto-representación de un pueblo muy politizado, que desea formar parte de las decisiones de su país y se moviliza para ello. En este sentido la campaña por el Voto desde el Exterior, que han promovido todas las organizaciones de uruguayos en el exterior demuestra lo dicho⁶⁸⁵.

Finalmente, en un fragmento de *Montevideo Portal*, página web consultada por un importante número de uruguayos en el exterior, cuando el pasado 22 de agosto de 2009, los uruguayos residentes en Porto Alegre en un acto por la aprobación del **voto epistolar**, se sintetizaba bajo esta consigna, la fórmula identidad-participación ciudadana:

"Orientales siempre, ciudadanos también".

5.2 Presentes del pasado.

685

bloguruguay@uruguayperegrino.com.uy

Para finalizar, se vuelve a la/s memoria/s que ahora se presentan unificadas en la narrativa histórica de la autora. Bajo esta idea, presentes del pasado se quiere retomar el concepto de circularidad de la memoria, como posibilidad de ser revisitada desde el presente según se desee y en la medida que se permite una instancia para ello. Por esta razón se hace necesario profundizar sobre los alcances y cuidados de la metodología utilizada en esta investigación: la Historia Oral.

Les fue dado a este grupo de uruguayos, un momento para reconstruir su propio pasado, oportunidad que los llevó a rever y encontrarse con recuerdos que los sorprendieron, los hizo protagonistas, creando un documento, una fuente y con ello *una historia* que no existía (como relato a partir de las narrativas del conjunto).

Por este motivo, se entiende que se ha reivindicado la Historia Oral como metodología válida, sabiendo que investiga memoria en proceso, que cambia conforme al presente y que estos cambios también son y obedecen a la historia. Por ello se enfatizó sobre la responsabilidad del historiador en la construcción de la fuente, de la que él mismo participa y genera historia/memoria.

Se demostró que esas formas de memoria no siempre se presentan claramente delimitadas o definidas, se debió reconocer y entender los cruzamientos entre la experiencia individual y la grupal, entre la historia contada – mediada culturalmente- (en su doble instancia, la de la sociedad de origen y la de recepción) y observar la infinidad de nexos y símbolos en los que está inmerso el sujeto y la autora. Con ello elaborar/narrar una historia, en la que han podido percibirse los juegos y dinámica de la memoria, también presentes en la mediación e interpretación de la autora.

A partir de lo antedicho, se constató lo señalado por Seixas al referirse a que la memoria remite a un tiempo sin ser ese tiempo, construye así lo real mucho más que lo rescata, actúa tejiendo hilos entre los seres, los lugares, los acontecimientos, los sentimientos, más que recuperándolos, rescatándolos o describiéndolos como “realmente” sucedieron, por eso actualiza el/los pasado/s, reencontrando lo vivido, pero no reproduciéndole como una película que puede volver a “verse”. Así, la memoria recrea realidad, recrea lo real formando su propia realidad a través de, en y por la memoria⁶⁸⁶. Reencuentra, retoma el tiempo perdido, conectándose así o

⁶⁸⁶ SEIXAS, J. Op. cit. p. 51.

refiriéndose al futuro. De ahí la importancia de la función de actualización de las experiencias pasadas inscriptas en el acto de la memoria (en la acción del recordar y explicitar un pasado en el presente) que fue analizada a través de las narrativas de cada entrevistado.

El pasado se hace presente al ser invocado, contado, explicitado, al hacerlo resurgen nuevas situaciones, afloran emociones, junto a nuevos recuerdos, se unifica en un momento experiencia vivida –pasada- bajo la situación presente, es decir en virtud del momento en que es narrada.

Emociones que construyen memorias, memorias que construyen historias, las mismas se han manifestado plurales y compartidas, y se las ha presentado como unidad por medio de esta narrativa, que construyó una *historia* (la narrada en este texto) con la intención de reflexionar y profundizar sobre la dinámica y circularidad de la memoria.

En la dinámica tiempo-espacio se produce una circularidad de la memoria, los recuerdos no son lineales, los tiempos tampoco, el individuo visita momentos bajo su posición presente, instado a contar su historia. De este modo, las experiencias y narrativas de todos los entrevistados han ayudado a escribir la historia de la inmigración uruguaya para Brasil.

6 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES

1 ORALES

1.1 Entrevistas a residentes en Porto Alegre

Realizadas por la autora

- ENTREVISTA N° 1 – Osvaldo Daniel Tórtora Ibarra. 12 de junio de 2005.
- ENTREVISTA N° 2 – Enrique Serra Padrós. 17 de abril de 2006.
- ENTREVISTA N° 3 – Solange Alejandra Presa. 6 de abril de 2006.
- ENTREVISTA N° 4 – Marisa Méndez Amestoy. 10 de mayo de 2006.
- ENTREVISTA N° 5 – Miguel Cammarota Rodríguez. 12 de mayo de 2006.
- ENTREVISTA N° 6 – Amalia Guillén. 30 de mayo de 2006.
- ENTREVISTA N° 7 – Elizabeth Lourdes Castillo Fornés. 19 de agosto de 2006.
- ENTREVISTA N° 8 – Nidia Lidia Ihitz Ferreira. 3 de octubre de 2006.
- ENTREVISTA N° 9 – Ernesto Morsch Benvegnú. 13 de octubre de 2006.
- ENTREVISTA N° 10 – María Graciela Gerosa Agrello. 16 de octubre de 2006.
- ENTREVISTA N° 11 – Franco Javier Cammarota Gerosa. 16 de octubre de 2006.

Realizadas y cedidas por Fabián Debenedetti

- ENTREVISTA N° 12 – Gregorio Carlos Aranbarri. Noviembre de 2005.
- ENTREVISTA N° 13 – Ernesto Peter Rodríguez Medina. Noviembre de 2005.

1.2 Entrevistas en Rio Grande

Realizadas por la autora

ENTREVISTA N° 1 – Dr. Raúl Andrés Mendoza Sassi. 26 de marzo de 2009.

ENTREVISTA N° 2 – Juan Coch. 27 de marzo de 2009.

ENTREVISTA N° 3 – María Noel Coch. 27 de marzo de 2009.

ENTREVISTA N° 4 – Verónica Pérez (electrónica: 16/10 y 6/11 de 2008).

ENTREVISTA N° 5 – Aída Borthairy. 11 de mayo de 2011.

ENTREVISTA N° 6 – Jorge Castro, 11 de mayo de 2011.

ENTREVISTA N° 7 – Miriam Bengoa, 24 de mayo de 2011.

ENTREVISTA N° 8 – Susana Osinaldi, 2 de junio de 2011.

Realizadas por la Profesora Dra. Leticia Mazzucchi Ferreira.

ENTREVISTA N° 9 – Luis Suárez Halty, en 2007.

ENTREVISTA N° 10 – Ma. Pia Sassi, de 2008, complementada con la entrevista que la misma persona le diera a Ariel Fagundez Rojas, el 23/02/2010.

- Se utilizaron también otras entrevistas de la investigación coordinada por la Profesora Dra. Leticia Mazzucchi Ferreira.

1.3 Entrevistas en Pelotas.

Realizadas por la autora

ENTREVISTA N° 1 – Agustín Antonio Muñoz González. 8 de mayo de 2009.

ENTREVISTA N° 2 – Juan Carlos Triantafilu. Pelotas, 10 de junio de 2009.

ENTREVISTA N° 3 – Fernando García. Pelotas, 5 de mayo de 2009.

ENTREVISTA N° 4 – Miguel Angel Acuña Toledo, 21 de mayo de 2011.

ENTREVISTA N° 5 – Luis Mario Diaz Alvarez, 23 de mayo de 2011.

ENTREVISTA N° 6 – Ariel Fagundez Rojas, 25 de mayo de 2011.

ENTREVISTA N° 7– Alma Rosa Gonella Rivas de Berasain, 19 de mayo de 2011.

ENTREVISTA N° 8 – Rosana Cousillas, 5 de mayo de 2009 y 25 de mayo de 2011.

ENTREVISTA N° 9 – Mabel Juana Roldan Prieto, 19 de mayo de 2011.

ENTREVISTA N° 10 – Eduardo Pereira, 24 de mayo de 2011.

- Se utilizaron también entrevistas realizadas por Ariel Fagundez en su trabajo de Maestría, particularmente: Nicol Videla, María Pía Sassi y Paulo Pinto.

1.4 Entrevistas a uruguayos residentes en Rio de Janeiro.

Realizadas por la autora

ENTREVISTA N° 1 – Daniel Aicardi. 9 de setiembre de 2009

ENTREVISTA N° 2 – Alicia Meirelles de Werneck. 7 de agosto de 2009.

ENTREVISTA N° 3 – Milton González, 5 de julio de 2010.

ENTREVISTA N° 4 – Natalia Falero, 10 de octubre de 2010.

ENTREVISTA N° 5 – Beatriz Bisso, 5 de julio de 2010.

ENTREVISTA N° 6 – “Nené” (Gloria) Rodríguez, 6 de julio de 2010.

ENTREVISTA N° 7 – José Luis Doldán, 5 de julio de 2010.

ENTREVISTA N° 8 – Elisa Fricello, 7 de febrero de 2011.

ENTREVISTA N° 9 – Alicia Fernández., 30 de abril de 2011.

ENTREVISTA N° 10 – Aníbal Tabarez, 2 de mayo de 2011.

ENTREVISTA N° 11 – Oscar Butteri, 15 de abril de 2011.

1.5 Entrevistas a uruguayos residentes en São Paulo.

Realizadas por la autora

ENTREVISTA N° 1 – Elena Leguizamón. 2 de mayo de 2009

ENTREVISTA N° 2 – Fredy Viñales. 2 de mayo de 2009

ENTREVISTA N° 3 – Mariela Bello. 18 de setiembre de 2009.

ENTREVISTA N° 4 - Walda Riveiro Martínez. 11 de agosto de 2009.

ENTREVISTA N° 5 – Myriam Uchitel. 4 de marzo de 2010.

ENTREVISTA N° 6 – Eva Tesch. 10 de octubre de 2010

ENTREVISTA N° 7 – Fernando Ponte Blanco. 9 de abril de 2010.

ENTREVISTA N° 8 – “Kitty” (Catarina) Haasz, 2 de julio de 2010.

ENTREVISTA N° 9 – Julio Jorge Aranda, 2 de julio de 2010.

ENTREVISTA N° 10 – Pedro Céspedes Pérez, 19 de setiembre de 2010.

ENTREVISTA N° 11 – Luciana Corbas, 5 de mayo de 2011.

ENTREVISTA N° 12 – Miriam Luque López, 5 de mayo de 2011.

1.6 Entrevistas complementarias en Uruguay

- Entrevista a Hendrina Roodenburg (Rinche). Directora de la Organización No Gubernamental *Idas & Vueltas*. 4 de mayo de 2006.
- Entrevista al Licenciado Javier Vidal Alaggia, Secretario Ejecutivo de la Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay. 15 de setiembre de 2006.
- Director de Vinculación de la Dirección General de Asuntos Consulares y Vinculación del Ministerio de Relaciones Exteriores, Sr. Diego Pelufo. 10 de julio de 2009.
- Director General de la Dirección General de Asuntos Consulares y Vinculación, Embajador Carlos Flanagan, julio y agosto de 2009.
- Director General de la Dirección General de Asuntos Consulares y Vinculación, Embajador Lic. Andrés Pelaéz. Febrero de 2011.

1.7 Entrevistas complementarias en Brasil

Entrevista a Federico Lemos. 23 de agosto de 2006.

Entrevista a la Señora Cónsul del Consulado General del Uruguay en Porto Alegre, Dra. Judith Torrente y Canciller Sra. Sonia Martirena.

Dr. Eurípides Flacão Vieira, 29 de marzo de 2009.

Entrevista a la Señora Cónsul del Consulado General del Uruguay en Sao Paulo, Dra. Brígida Scaffo. 2 de julio de 2010.

Entrevista al Señor Cónsul del Consulado General del Uruguay en Rio de Janeiro, Dr. Alberto Guani. Febrero de 2010.

Entrevista al Señor Cónsul del Consulado de Distrito de la ciudad de Pelotas, Dr. Álvaro Otero. 25 de mayo de 2011.

2 ESCRITAS: PUBLICACIONES URUGUAYAS EN PORTO ALEGRE

2.1 Publicación del Comité “La Redota” Porto Alegre

LA HOJA ORIENTAL. Setiembre-Octubre de 2005. Año 1. Número 2.

LA HOJA ORIENTAL. Noviembre-Diciembre de 2005. Año 1. Número 3.

LA HOJA ORIENTAL. Enero de 2006. Año 1. Número 4.

LA HOJA ORIENTAL. Marzo de 2006. Año 1. Número 5.

LA HOJA ORIENTAL. Abril-Mayo de 2006. Año 1. Número 6.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABRAHÃO, Maria Helena Menna Barreto. *A aventura (Auto) Biográfica: teoria e empiria*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2004.
- AGUIAR, César. *Uruguay: país de emigración*. Ed. Banda Oriental. Montevideo, 1982.
- _____. “Inmigración. Perspectivas y oportunidades para una política inmigratoria”. In: CALVO, J. C. y MIERES, P. (editores) *Importante pero Urgente. Políticas de Población en Uruguay*. Montevideo, Rumbos. 2007.
- ALBERTI, Verena. *Manual de História oral*. Rio de Janeiro: FGV, 2004.
- ALFARO, M. y COZZO, J. *Medio mundo: sur, conventillo y después*. Montevideo: Ed. Medio & Medio, 2008.
- ANDREATTA, Verena. “Rio de Janeiro: Planes de Ordenación y Orígenes de la Urbanística Carioca”. In: *Revista Iberoamericana de Urbanística I I*. 2009 pp.15-26. Disponible en: http://www.riurb.com/n1/01_02_VerenaAndreatta.pdf 2009. Acceso 26 de mayo de 2011.
- ANDRESON, Benedict. *Comunidades imaginadas*. México: FCE. 1993.
- AUGÉ, Marc. *Los ‘no lugares’*. Barcelona: Ed. Gedisa, 1996.
- BALAKRSHNAN, Gopal. *Um mapa da questão nacional*. Rio de Janeiro: Contraponto, 2000.
- BARRAN, J. P.; CAETANO, G.; PORZECANSKI, T. (Dirs.): *Historias de la vida privada en el Uruguay*. Montevideo: Taurus/Santillana, 1996-1998.
- BAUMAN, Zygmunt. *Identidade*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2005.
- _____. *Comunidade*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2003.
- BAYCE, Rafael. *Cultura política uruguaya. Desde Batlle hasta 1988*. Montevideo: FCU, 1989.
- BERGSON, Henri. *Matéria e Memória: Ensaio sobre a relação do corpo com o espiritu*. Tradução Paulo Neves -2ª ed. São Paulo: Martins Fontes, 1999.
- BHABHA, Homi K. *O local da cultura*. Belo Horizonte: Editora de la UFMG, 1998.
- BID. “El aporte de la diáspora al fortalecimiento del capital social en el Uruguay”, informe de resultados, Nodo Uruguay de Capital Social, Ética y Desarrollo. 2004.
- BLANCO, Cristina. *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza. 2000.

BOCHACA, Jordi Garreta: *La integración sociocultural de las minorías étnicas (gitanos e inmigrantes)*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2003.

BONASSI, Margherita. *Canta, América sem fronteiras!: imigrantes latinoamericanos no Brasil*. São Paulo: Loyola, 2000.

BOSI, Ecléa. *Memória e Sociedade. Lembranças de velhos*. São Paulo: EUSP, 1987.

BRESCIANI, Maria Stella. "Cidade, cidadania e imaginário". In: SOUZA, Célia Ferraz e PESAVENTO, Sandra. *Imagens Urbanas: os olhares sobre a formação do imaginário urbano*. Porto Alegre: Editora Universidade/UFRGS, 1997.

BRESCIANI, Stella & NAXARA, Márcia (orgs). *Memória e (Res)sentimento. Indagações sobre uma questão sensível*. São Paulo: Ed. UNICAMP, 2002.

BRITO, Fausto. "Os povos em movimento: as migrações internacionais no desenvolvimento do capitalismo". In: PATARRA, Neide (coord.). *Emigração e Imigração Internacionais no Brasil Contemporâneo*. São Paulo: 2ª Ed., FNUAP, 1995. V. 1 pp.53-66.

CABELLA, W. y PELLEGRINO, A. *Una estimación de la emigración internacional uruguaya entre 1963 y 2004*. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Unidad Multidisciplinaria, Documento de Trabajo No. 70. 2005.

_____. "Emigración. Diagnóstico y aportes para discutir políticas". En: Calvo, J. C. y Mieres, P. (editores). *Importante pero Urgente. Políticas de Población en Uruguay*. Montevideo, Rumbos. 2007.

CAETANO, Gerardo. Identidad nacional e imaginario colectivo en Uruguay. La síntesis perdurable del centenario. En: ACHUGAR, H. y CAETANO, G. (comp.) *Identidad uruguaya: ¿mito, crisis o afirmación?* Montevideo: Trilce. 1992.

_____. La ciudadanía 'hiperintegradora' y la matriz política del Uruguay moderno. Perfiles de un modelo (1900-1933). En *Ciudadanía en tránsito. Perfiles para el debate*. Montevideo: E.B.O, I.C.P. 2001.

CAETANO, Gerardo; RILLA, José. *Breve historia de la dictadura*. Montevideo: ClaeH/EBO. 1987.

_____. *Historia Contemporánea del Uruguay: de la Colonia al siglo XXI*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo, 2005.

CANDAU, Joël. Bases antropológicas e expressões mundanas da busca patrimonial: memória, tradição e identidade. Revista Memória em Rede, Pelotas, v.1, n.1, dez.-mar. 2010. In: <http://www.ufpel.edu.br/ich/memoriaemrede/site/revista/edicao-01/>.

_____. *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2002.

CAPARELLI, Sergio. *Ditaduras e Indústrias Culturais: no Brasil, na Argentina, no Chile e no Uruguai*. Porto Alegre: Ed. Universidade/UFRGS, 1989.

CARDOSO, Ciro; VAINFAS, Ronaldo (Orgs.) *Dominios da História: Ensaios de Teoria e Metodologia*. Rio de Janeiro: Campus, 1997.

CELIBERTI, Lilian; GARRIDO, Lucy. *Meu quarto minha cela*. São Paulo: L&PM Editores S.A., 1989.

CHARTIER, Roger. *El mundo como representación*. Estudios sobre historia cultural. Barcelona: Gedisa, 1996.

CLIFFORD, James. *Itinerarios Transculturales*. Barcelona, Gedisa, 1999.

COLOMBO, Valeria, y DEBELLIS, Mariela. “Uruguayos más allá de fronteras. Una aproximación a la temática de los vínculos transfronterizos”, en *Cuadernos del CLAEH*. N° 89, Montevideo. 2004.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. Estimaciones y Proyecciones, Centro latinoamericano y caribeño de Demografía (CELADE). División Población. In: http://www.eclac.cl/celade/proyecciones/basedatos_BD.htm.

CONSTANTINO, Nuncia Santoro de. Nas entrelinhas da narrativa: vozes de mulheres imigrantes. *Estudos Ibero-Americanos*, v. XXXII. pp. 63-73, 2006.

_____. *Caixas no porão: vozes, imagens, histórias*. Porto Alegre: BIBLOS, 2004.

_____. “Italiani a Porto Alegre: l’invenzione di una identità”. *Altreitalie*, 25, 2002.

_____. “Pesquisa Histórica e Análise de conteúdo: pertinência e possibilidades”. *Estudos Ibero-Americanos*. Porto Alegre: PUCRS v. XXVIII, n. 1, pp. 183-194 junho 2002.

_____. *O italiano da esquina: meridionais na sociedade portoalegrense e permanência da identidade entre moraneses*. São Paulo, 1990 [Tese de Doutorado em História: Universidade de São Paulo].

CONZEN, Kathleen. “The invention of Ethnicity: una lettura americana”. In: *Alteridade* 3. Italia, Abril, 1990.

COSSE, Isabela; MARKARIÁN, Vania. *Memorias de la Historia*. Una aproximación al estudio de la conciencia histórica nacional. Montevideo: Trilce, 1994.

COSTA ADANO, A., y SERNA. M. *El retorno del exilio y la integración de la segunda generación. Continuidades y rupturas intergeneracionales*. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Departamento de Ciencia Política. 2002.

CROSA, Zuleika. “Procesos migratorios y construcción de identidades. El caso de la inmigración uruguaya en Argentina”. In: V Jornadas de Investigación en Antropología Social, UBA, Buenos Aires, 2008.

CRUZ, Glenda P. da. “Pelotas: Espaço Construído no início da República.” In: *Urbanismo no Rio Grande do Sul*. WEIMER, Günter (org.). Porto Alegre: Ed. Universidade/UFRGS/Prefeitura de Porto Alegre, 1992. p. 111.

- CUCHE, Denys. *A noção de cultura nas ciencias sociais*. São Paulo: EDUSP, 1999.
- CUNHA, Manuela Carneiro da (org.). *Antropologia do Brasil: mito, história, etnicidade*. São Paulo, Brasiliense, 1987. 2ª. Ed.
- CUNHA, Maria Jandyra Cavalcanti *et al.* *Migração e Identidade: olhares sobre o tema*. São Paulo: Centauro, 2007.
- DAMÁSIO, António. *O mistério da consciência: do corpo e das emoções ao conhecimento de si*. São Paulo: Companhia das Letras. 2000.
- _____. *O erro de Descartes: emoção, razão e cérebro humano*. São Paulo: Companhia das Letras, 1996.
- DARDANELLI, Mariela. *La propensión migratoria de personal calificado: el caso de los egresados universitarios*, tesis de Maestría en Estudios Migratorios, Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. 2002.
- DARRÉ, Silvana. “No es lo mismo pero es igual. Familias uruguayas de sectores populares en el conurbano bonaerense”. Ponencia presentada en el 19º Congreso de Historia: *Inmigración Emigración diversas miradas desde la historia*. Colonia, 24-26 de octubre de 2008.
- DARRE, Silvana: *Situación y perspectivas de la diáspora uruguaya en Argentina. La cultura uruguaya de la emigración desde una dimensión demográfica, histórica y cultural*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales. Buenos Aires: FLACSO. 2002.
- DAURE, Ivy & REVEYRAND-COULON, Odile. “Transmissão cultural, entre pais e filhos: uma das chaves do proceso de imigracao” En. *Revista Psicologia Clinica*, Rio de Janeiro, Vol. 21, No. 2, 2009. pp 415-429.
- DE AGUIAR, Marlise Sanchotene. *Um olhar sobre o palimpsesto urbano: processo de formação e diferentes construções no tempo de um patrimônio arquitetônico às margens do Canal São Gonçalo (Pelotas/RS)*. Porto Alegre, 2009. [Dissertação de Mestrado em PUCRS].
- DEBELLIS IRAZÁBAL, Mariela. *Uruguayos for export’. Análisis de las razones y proyectos de vida de inminentes emigrantes uruguayos al exterior*, tesis de maestría, Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de la República), Departamento de Sociología. 2005.
- DE CERTAU, Michel. *La escritura de la Historia*. México, Universidad Iberoamericana, 1993 (2ª ed.).
- DEMASI, Carlos. *La lucha por el pasado. Historia y Nación en Uruguay (1920-1930)*. Montevideo: Ed. Trilce, 2004.

DICONCA, B., y L. DE SOUZA. “Percepciones en torno al uruguayo emigrante: Enfrentamientos reales y virtuales”, en anuario *Antropología Social y Cultural en el Uruguay*, Montevideo: Nordan-Comunidad. 2001.

_____. “El camino del ‘afuera’: la opción de emigrar”, en anuario *Antropología Social y Cultural en el Uruguay*, Montevideo: Nordan-Comunidad. 2002.

DICONCA, B. y CAMPODÓNICO, G. (coord.) *Migración uruguaya: un enfoque antropológico*. Montevideo, UDELAR-OIM, 2007.

DOMINGUEZ, Juliana Arantes. *A imigração espanhola para São Paulo no pós segunda guerra: registros da hospedaria dos imigrantes*. São Paulo, 2004. [Dissertação de Mestrado em UNICAMP].

DUTRÉNIT, Silvia (coord.). *El Uruguay del exilio. Gente, circunstancias, escenarios*, Montevideo: Trilce. 2006.

ECKERT, Cornelia y ROCHA, Ana Luiza Carvalho da. “Os jogos da memória”. Revista *Iluminuras* - Publicação Eletrônica do Banco de Imagens e Efeitos Visuais - NUPECS/LAS/PPGAS/IFCH e ILEA/UFRGS. v. 1, n. 2, 2000. p. 2. <http://seer.ufrgs.br/iluminuras/article/view/9108/5223> Acceso: agosto de 2009.

ETCHEVERRY, Daniel. Identidade não é documento: narrativas de ruptura e continuidade nas migrações contemporâneas. Dissertação do Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social de la UFRGS. Porto Alegre, 2007.

_____. “A documentação de estrangeiros no Brasil: seus caminhos e significados”. En: Jardim, Denise (comp.): *Cartografias da Imigração*. Porto Alegre, EDUFRGS. pp. 119 -138. 2007.

FAGUNDEZ, Ariel. *Lo que es igual y un poco distinto*. Pelotas, 2011. [Dissertação de Mestrado em UFPel].

FAUSTO, Boris. *Historia do Brasil*. 6ª ed. São Paulo: Ed. da USP, 1998.

FELDMAN, Miguel. *Tiempos difíciles. Inmigrantes judíos en Uruguay 1933-1945*. (Serie Tesis de Posgrado en Humanidades – TPH), Vol. 1. Montevideo: FHCE, 2001.

FERREIRA, M. L. M. Políticas da memória e políticas do esquecimento. Aurora (PUCSP. Online), v. 10, p. 102-118, 2011. In: www.pucsp.br/revistaaurora

FERREIRA, Marieta de Moraes. *Historia Oral: desafios para o seculo XXI*. Editora Fiocruz, 2000.

FERREIRA, Marieta de Moraes (Coord.). *Entre-vistas: abordagens e usos da História Oral*. Rio de Janeiro: Fundação Getulio Vargas, 1994.

FERREIRA, Marieta de Moraes; AMADO, Janaina (org.) *Usos e abusos da História Oral*. Rio de Janeiro: Fundação Getulio Vargas, 1996.

FILGUEIRA, Carlos. *Uruguay y la emigración de los '70*. Montevideo: Fondo de Cultura Universitaria, 1987.

FRASER, Ronald. "Historia Oral, Historia Social". In: *Historia Social*. N.17, Valencia, 1993.

FREGA, Ana et. all. *Historia del Uruguay en el Siglo XX (1890-2005)*. Montevideo: Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UDELAR (cd room). 2006.

GAUER, Ruth M. Chitto (org.). *A qualidade do tempo: para além das aparências históricas*. Rio de Janeiro: Lumen Juris, 2004.

GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 1990.

_____. *Nova luz sobre a Antropologia*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Editor, 2001.

GERTZ, René Ernaini "Ciudadanía e Nacionalidade: Historia e Conceitos de uma Época". In: MULLER, T. *Nacionalização e imigração alemã*. São Leopoldo: Unisinos, 1994.

GIDDENS, Anthony. *As consequências da Modernidade*. São Paulo: Editora UNESP, 1991.

_____. *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea*. Barcelona: Península, 1994.

GONZÁLEZ, Carolina. *La construcción de la identidad uruguaya*. Montevideo: Taurus. 2001.

GONZÁLEZ, Francisco Colom (Ed.). *Relatos de Nación*. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico. Vol. II. Madrid: Iberoamericana, 2005.

GOYCOCHEA, A. "Las recientes olas migratorias latinoamericanas: el caso uruguayo. Un estudio de los imaginarios migratorios en las familias de migrantes", proyecto de iniciación a la investigación (CSIC) (mimeo). 2004.

HALBWACHS, Maurice. *Les cadres sociaux de la mémoire*. Paris: Mouton, 1976.

_____. *A Memória Coletiva*. S. Paulo: Vértice, 1990.

HALL, Stuart. *Da Diáspora. Identidades e Mediações Culturais*. Belo Horizonte: Editora UFMG, 2008. 2ª reimpressão revista.

HALL, Stuart. *A Identidade cultural na Pós Modernidade*. Rio de Janeiro: DP&A. 2005. 10º Edição.

HOBSBAWM, Eric. *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Barcelona: Crítica, 1992.

IBGE. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. <http://www.ibge.gov.br/home/>
INE (Instituto Nacional de Estadística) (2002), Evolución reciente de la pobreza en Uruguay, In: <http://www.ine.gub.uy/>

IZQUIERDO, Iván. *Questões sobre a Memória*. S.Leopoldo: Editora Unisinos, 2004.

IZQUIERDO, Iván. *Memória*. Porto Alegre: Artmed, 2002.

IZQUIERDO, Ivan. *Tempo de Viver*. São Leopoldo: Editora Unisinos, 2002.

JACOB, Raúl. *Cruzando la frontera*. Montevideo: Graphis, 2004.

JELIN, Elizabeth: “Testimonios personales, memorias y verdades frente a situaciones límite”. In: BARRANCOS, Dora. (et. al). *Formas de historia cultural*. Buenos Aires: Prometeo Libros; Los Polvorines: Univ. Nacional de General Sarmiento, 2007. 1ª ed. ps. 373-392.

JOUTART, Philippe. “La Historia Oral”. In: *Historia, Antropología y Fuentes Orales*. Barcelona, nº. 15, 1996.

JUNGBLUT, Airton Luiz. “A heterogenia do mundo online...”. In: *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, ano 10, n. 21, p. 97-121, 2004.

LEED, Eric J. *La mente del viaggiatore: dall’Odissea al turismo globale*. Bologna: il Mulino, 1992.

LE GOFF, Jaques. *História e Memória*. Editora da Unicamp. Campinas: 3ª ed., 1994.

_____. *Pensar la Historia*. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1991.

LEVITT, Peggy, GLICK SCHILLER, Nina. “Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad”. *Migración y Desarrollo*, n.3, p. 60-91, Segundo semestre 2004.

LEY Nº 18250: http://www.presidencia.gub.uy/_web/leyes/2008/01/01_2008.htm

LEYDESDORFF, Selma. Desafíos do Transculturalismo. In: Ferreira, Marieta de Moraes. *Historia Oral: desafios para o Século XXI*. Editora Fiocruz. 2000.

LOPEZ, Selva. *Estado y Fuerzas Armadas en el Uruguay del siglo XX*. Montevideo: EBO, 1985.

LOWENTHAL, David. *El pasado es un país extraño*. “Cómo conocemos el pasado”. cap. V. pp. Madrid; Akal, 1993.

MACADAR, D. y PELLEGRINO, A. *Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el módulo de emigración. Informe temático*. Montevideo: Instituto de Estadística del Uruguay, UNDP, UNFPA, 2007.

MARGOLIS, Maxine L. *Little Brazil. Imigrantes brasileiros em Nova York*. Campinas, Sao Paulo. Papyrus. 1994.

MARKARIAN, Vania. *Idos y recién llegados. La izquierda uruguaya en el exilio y las redes transnacionales de derechos humanos. 1967-1984*, México: La Vasija y Correo del Maestro. 2006.

MARONEZE, Luis Antonio Gloger. *Porto Alegre em dois cenários: a nostalgia da modernidade no olhar dos cronistas*. Porto Alegre, 2007. Tese de Doutorado do

Programa de Pós-Graduação em História da Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande do Sul.

MARTINS, Janaina Cordeiro. “*A Nação que se salvou a si mesma*” *Entre Memória e História, a Campanha da Mulher pela Democracia (1962-1974)*. Niterói, 2008. [Dissertação de Mestrado em UFFI].

MONTEIRO, Charles. Porto Alegre e suas escritas. *Historia e Memórias da Cidade*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2006.

MONTEIRO, Charles. Duas leituras sobre as transformações da cultura urbana de Porto Alegre nos anos 1970: entre memória e ficção. In: *Estudos Ibero-Americanos*. PUCRS, v. XXX, N° 2. pp. 89-104, dezembro de 2004.

MONTENEGRO, Antonio Torres. “História Oral e Interdisciplinaridade: a invenção do olhar”. In: VON SIMSON, Olga Rodrigues de Moraes. *Os desafios contempôrneos da História Oral- 1996*. Campinas: Área de Publicações CMU/Unicamp, 1997.

MORAES, João Quartim de. *Liberalismo e ditadura no Cone Sul*. Campinas: UNICAMP/IFCH. 2001.

MORAES, Natalia. “Identidad transnacional, diáspora/s y nación: una reflexión a partir del estudio de la migración uruguaya en España”. Disponible en: <<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/mato/Mena.pdf>> Acceso: 20 junio de 2009.

_____. “Uruguay como país de partida, España como destino: análisis de cambios y continuidades en la migración uruguaya”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona vol. XII, núm. 279, 15 de diciembre de 2008. In: <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-279.htm>>. [ISSN: 1138-9788]. Acceso: 21 de setiembre de 2009.

_____. “Entre el transnacionalismo y la relocalización: un estudio del movimiento asociativo de migrantes uruguayos en España”, en *Actas del 4º Congreso Sobre la Inmigración en España: Ciudadanía y participación*, Girona: Universidad de Girona. 2004.

_____. “Migraciones, transnacionalismo y multiterritorialidad: Un análisis de la participación del Estado uruguayo y las asociaciones transnacionales de migrantes uruguayos en España en el vivir transnacional”. In: *Geodomos, Migración y Transnacionalismo*, Nos. 11 y 12, Buenos Aires. 2006.

_____. “Internet y ciberespacio en el estudio de comunidades diaspóricas: análisis de una experiencia”, en Elisenda ADREVOL y Jorge GRAU (coords.): *Antropología de los media*, Sevilla. 2005.

_____. “La nación como frontera: Identidad transnacional y diáspora uruguaya”, en BERTONCELLO, R. et al. (coords.): *La experiencia de la movilidad y la construcción de «otras geografías»*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Geografía. 2005.

_____. “Ahora nos toca a nosotros venir a hacer ‘la España’: migraciones de ida y vuelta y reconstrucción de la identidad nacional”. In: *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles: Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España*, Santander, Espanha, dezembro 2006. Disponível em: <http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/10/30/65/PDF/NataliaMoraes.pdf> Acceso: mayo 2008.

MOREIRA, C., y PELLEGRINO, A. “Ciudadanía y migración: las fronteras del Uruguay como comunidad política”, en GIOSCIA, Laura (comp.): *Ciudadanía en tránsito*, Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental. 2001.

NEDER, Gizlene. “Cidade, identidade e exclusão social”. In: *Tempo*, Rio de Janeiro, Vol. 2, nº 3, 1997, pp. 106- 134.

NORA, Pierre. *Los lugares de memoria*. Vol. 1,

NUNES, Helaine Müller de Souza. *Crecimento e distribuição da renda no Brasil: o debate na história 1950-1974*. Porto Alegre, 2006 [Tese de Doutorado em Historia das Sociedades Ibéricas e Americanas. Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul].

OIM - CEPAL Uruguayos en Argentina y Brasil: Movimientos de población entre los países del Plata. Montevideo, OIM. 1991.

OLIVEN, Ruben George. *A parte e o todo: a diversidade cultural no Brasil-Nação*. Petrópolis: Vozes, 1992.

PADRÓS, Enrique Serra. *Como el Uruguay no hay... Terror de Estado e Segurança Nacional, Uruguay (1968-1985): do Pachecato a Ditadura Civil-Militar*. Porto Alegre, 2005 [Tese de Doutorado em Historia. Universidade Federal do Rio Grande do Sul].

PELLEGRINO, Adela. *La propensión migratoria de los jóvenes uruguayos*. Montevideo, INJU, CEPAL, OIM. 1994.

PELLEGRINO, Adela. “Prólogo”, en A. PELLEGRINO (comp.): *Migración e integración. Nuevas formas de movilidad de la población*, Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República y Trilce. 1995.

_____. *Caracterización demográfica del Uruguay*, Montevideo: UNFPA-Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. 2003.

_____. “La migración calificada en América Latina”, ponencia al Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo. Madrid: Secretaría General Iberoamericana. 2006.

PELLEGRINO, A.; VIGORITO, A. “Emigration and Economic Crisis: Recent Evidence from Uruguay”, en *Migraciones Internacionales*, Nº 8, México: El Colegio de la Frontera Norte. 2005.

_____. Documento de Trabajo 02/04. Instituto de Economía. Facultad de Ciencias Económicas y Administración. Universidad de la República. 2004.

_____. “Estrategias de sobrevivencia ante la crisis. Un estudio de la emigración uruguaya en 2002”, en *Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies (Revista Nórdica de Estudios Latinoamericanos y del Caribe)*. 2005.

PENNA, Rejane. Fontes orais e historiografia do Rio Grande do Sul: novas perspectivas ou falsos avanços? Tese (Doutorado em História) - PUCRS, Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas, Porto Alegre, 2002.

PERELLI, Carlos; RIAL, Juan. *De mitos y memorias políticas*. Montevideo: EBO, 1986.

PESAVENTO, Sandra Jatahy (Org.). *Nação e região: diálogos do ‘mesmo’ e do ‘outro’* (Brasil e Rio Grande do Sul, século XIX). História Cultural. Experiências de pesquisa. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2003.

POLLACK, Michael. “Memoria, esquecimento, silêncio”. In: *Estudos Históricos*. V. 2, Rio de Janeiro, 1989.

PORTELLI, Alessandro. “La Memoria e l’Evento: L’uccisione di Luigi Trastulli, Terni 17 marzo 1949”. In: BERMANI, Cesare. *Introduzione alla Storia orale: esperienze di ricerca*. Roma: Odradek, 2001.

_____. *L’ordine è già stato eseguito: Roma, le Fosse Ardeatine, la memoria*. Roma: Donzelli, 2001.

_____. *Mundos dos trabalhadores, lutas e projetos: temas e perspectivas de investigação na historiografia contemporânea*. Cascavel: Edunioeste, 2009.

_____. Narração, interpretação e significado nas memórias e nas fontes orais. Revista *Tempo*, Rio de Janeiro, vol. 1, n.º. 2, 1996, pp. 59-72. Disponível em: http://www.historia.uff.br/tempo/artigos_dossie/artg2-3.pdf Acesso: junho de 2011.

POUTIGNAT, P.; STREIFF, FENART, J. Teorías da Etnicidade, seguido de Grupos Étnicos e suas Fronteiras de Fredrik Barth. São Paulo, UNESP, 1998.

REAL DE AZÚA, Carlos. *Los orígenes de la nacionalidad uruguaya*. Montevideo: Arca, 1990.

RIBEIRO, Gustavo Lins. *Cultura e política no mundo contemporâneo: paisagens e passagens*. Brasília (DF): UnB, c2000

_____. “Diversidade cultural enquanto discurso global”. In: IX Congreso Argentino de Antropología Social, Misiones, 2008. Disponível em: http://publique.rdc.puc-rio.br/desigualdadediversidade/media/Ribeiro_desdiv_n2.pdf

_____. “A Condição de Transnacionalidade”. In: *Série Antropologia* No. 223, Universidade de Brasília, 1997. Disponível em: <http://www.unb.br/ics/dan/Serie223empdf.pdf> Acesso: abril de 2011.

RICOEUR, Paul: *La memoria, la historia, el olvido*. Buenos Aires: FCE, 2004.

_____. *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Madrid : Siglo XXI, 1995.

RODRIGUES, Marly. *Alegorias do Passado. A instituição do patrimônio em São Paulo. 1969-1987*. São Paulo, 1994. [Tese de Doutorado em UNICAMP].

ROMANO, Javier. “Otro futuro es posible lejos de mi país”. *Reconocimiento y análisis de las experiencias, problemas y expectativas de los migrantes del Uruguay reciente*, monografía final de grado, Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de la República), Departamento de Sociología. 2003.

RONIGER, L; SNAJDER, M. “La reconstrucción de la identidad colectiva del Uruguay tras las violaciones de los derechos humanos por la Dictadura militar”. In: *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*. Año 4, N° 9. Primer semestre de 2003.

SÁ, Celso. Pereira de. “Sobre o campo de estudo da memória social: uma perspectiva psicossocial”. *Psicologia: Reflexão e Crítica*. Vol. 20. N° 2. Porto Alegre, 2007. In: www.scielo.br

SAYAD, Abdelmalek. *A Imigração e os paradoxos da Alteridade*. São Paulo: Ed. da Universidade de São Paulo, 1998.

SCHWARTCZ, Lilia (Org.). *História da vida privada no Brasil*. Vol. 4. São Paulo: Companhia das Letras, 1998.

SEYFERTH, Giralda. “As identidades dos imigrantes e o *melting pot* nacional”. In: *Horizontes Antropológicos*, Porto Alegre, ano 6, No. 14, nov. 2000.

SILVA, Tomaz Tadeu da. (org.) *Identidade e diferença: perspectiva dos estudos culturais*. 8ª ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2008.

SITTON, Thad; MEHAFFY, George; DAVIS Jr. O. L. *Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.

SOSA, Ana M. González. *Identidades en diáspora, identidades en construcción: inmigración uruguaya en Porto Alegre*. Porto Alegre, 2006. [Dissertação de Mestrado em PUCRS].

_____. “‘Otros’ inmigrantes en Rio Grande do Sul: uruguayos en Porto Alegre”. *Revista Ciências & Letras*, p. 151-173. Porto Alegre, Núm. 41, jan/jun de 2007.

_____. “La política de re-vinculación del Estado uruguayo con su diáspora”. In: *Revista Tempo e Argumento*. Dossiê *Diásporas*. <http://revistas.udesc.br/index.php/tempo/article/view/1838>, julio de 2009.

SPERANZA, Cecilia. *Uruguayos en Suiza: de emigrantes a transnacionales*, monografía de Licenciatura de Ciencias Antropológicas, Montevideo: Facultad de Humanidades, Universidad de la República. 2005.

TAKS, Javier. “Migraciones internacionales en Uruguay: de pueblo trasplantado a diáspora vinculada”, en Revista *Theomai. Estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo*, No 14, segundo semestre, 2006. Disponible en: <http://www.revista-theomai.unq.edu.ar/numero14/artTaks.pdf>

TELLA, Mercedes. “Introducción”. En: PALLEIRO, M. Inés (comp.). *Narrativa: identidades y memorias*. Buenos Aires: Dunken, 2005.

THOMPSON, Paul. *A voz do Passado*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1992.

TRIGO, Abril. *Memorias migrantes: Testimonios y ensayos sobre la diáspora uruguaya*, Montevideo: Trilce, 2003.

UCHA, Danilo. *Diretas Lá*. Porto Alegre: Tchê, 1984.

VANSINA, Jan. *La tradicion oral*. Barcelona: Labor, 1996.

VELHO, Gilberto. *Projeto e metamorfose: antropologia das sociedades complexas*. 3. ed. Rio de Janeiro: Zahar, 2003.

VILLALOBOS, Marco. *Tiranos, tremei! Ditadura e resistencia popular no Uruguay (1968-1985)*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 2006.

VIÑAR, Marcelo y Maren. *Fracturas de la memoria*. Crónicas para una memoria por venir. Montevideo: Trilce, 1993.

VIRILO, Paul. *A inércia polar*. Lisboa: Publicaciones Don Quijote, 1993.

WHITE, Hayden. *El contenido de la forma: narrativa, discurso y representación histórica*. Barcelona: Paidós, 1992.

WONSEWER, Israel, y TEJA, Ana M. *Condicionantes económicas de la emigración internacional en el Uruguay en el período 1963-1975*, Montevideo: CINVE, 1982.

WONSEWER, Israel et. all. *La emigración uruguaya 1963-1975*. Montevideo: EBO, 1985.

ZARUR, George (Org.). *Etnia y Nación en América Latina*. Vol. II. Centro Editorial de la OEA, 1996.

ZEBALLOS, M. Videla. *Construcciones de sentido entre uruguayos emigrados a Australia entre 1968 y 1980. Una lectura antropológica*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UDELAR. Montevideo. 2004.

ZEBALLOS, Mabel. “Narrativas en tránsito: 30 años entre Uruguay y Australia”. In: DICONCA y CAMPODÓNICO (comp.). *Migración uruguaya: un enfoque antropológico*, Montevideo, Udelar – FHCE, OIM, 2007. pp. 19-35.

_____. “Departamento 20’: Emigrantes, exilados ou diaspóricos? Identidade narrativa, memoria e hierarquias entre transmigrantes uruguaios”. Paper presentado en la 27ª Reuniao Brasileira de Antropologia. Belém do Pará, agosto 2010.

ZUBILLAGA, Carlos. *Espanoles en el Uruguay. Características demográficas, sociales y económicas de la inmigración masiva*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1997.

_____. *La utopía cosmopolita*. Tres perspectivas históricas de la inmigración masiva en Uruguay. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 1998.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS CONSULTADAS:

Informativo on-line La Onda Digital *Para el imaginario de la gente, el voto uno de los elementos centrales de su vinculación con el país: Entrevista a Álvaro Portillo Director del Departamento 20* Disponible en < <http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/Entrevistas/Alvaro%20Portillo.htm>> Acceso el: 20 junio 2009.

Montevideo Portal <noticias@montevideo.com.uy>

Portal de Noticias La Banda Oriental Latinoamérica Máximas autoridades del D20 se reúnen con la comunidad Entrevista al Embajador José Luis Remedi y Dr. Diego Pelufo Disponible en < <http://www.bandaoriental.net/entrevista.html>> Acceso el: 20 jun. 2009.

serpal@wanadoo.es, www.serpai.info

Páginas y Blogs de Organizaciones de Uruguayos en el exterior:

www.uruguayperegrino.com.uy/hnnoticiaj1.aspx

www.eluruguayo.com

www.uruguaytotal.com

www.patria.com.uy/

www.comunidaduruguay.net/.../9-uruguayos-en-el-exterior

www.redota.com/enlaces/listar.asp?

www.sociedaduruguaya.org/.../bicentenario-uruguay

comision.votoenelexterior@gmail.com

<http://consejoconsultivoportoalegre.blogspot.com/>

yosoyuno.blogspot.com

uruguayosporelmundovigo@gmail.com

<http://www.uruguayperegrino.com.uy/>

www.uruguayosencatalunya.com

ORGANIZACIONES DE URUGUAYOS

ASOCIACIÓN DE URUGUAYOS EN CATALUNYA, página web: www.uruguayosencatalunya.com.

CENTRO URUGUAYO DE MADRID, página web: www.centrouuguayo.es.

COMUNIDADE DE URUGUAYOS EN ORKUT.

ORGANIZACIÓN NO GUBERNAMENTAL IDAS & VUELTAS, página web: www.idasyvueltas.com.uy. idasvyvueltasong@gmail.com

LA RED/THE NETWORK. Uruguayos en Canadá, Toronto.

ORGANISMOS GUBERNAMENTALES

INE: INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, página web: www.ine.gub.uy

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE URUGUAY. Dirección General para Asuntos Consulares y Vinculación. Departamento 20, página web: www.mrree.gub.uy

MINISTERIO DEL INTERIOR, DIRECCIÓN NACIONAL DE MIGRACIÓN: www.dnm.minterior.gub.uy

OTRAS CONSULTAS

PROYECTO MUJERES, (sobre mujeres migrantes latinoamericanas). www.mujeres.it.

REVISTAS

“Uruguayos, uruguayos, ¿dónde fueron a parar?. In: *Somos Uruguay*. Marzo, 2006. Año 1, Número 3. p. 24-27.

“Queremos exportar nuestro trabajo y no nuestra gente”. In: *Somos Uruguay*. Marzo, 2006. Año 1, Número 3. p. 32-35.

“Entrevista a Álvaro Portillo (Departamento 20)” In: *Revista Pluna*. Julio-Agosto 2006. p. 74-85.

PERIÓDICOS

EL PAIS, del 8/10/2006.

LA REPÚBLICA, junio – octubre de 2009.

ANEXO: FICHA INDIVIDUAL Y GUIÓN DE PREGUNTAS.

NOMBRE COMPLETO:

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO:

HASTA QUE MOMENTO VIVIÓ EN URUGUAY:

EN QUE CIUDAD:

CON QUIEN VINO A BRASIL:

EMIGRÓ ANTES PARA OTRO LUGAR, CANTIDAD DE AÑOS QUE VIVE EN BRASIL:

EN BRASIL VIVIÓ EN QUE CIUDAD/ES:

ESTADO CIVIL:

HIJOS (en Uruguay y/o en Brasil):

PROFESIÓN, LA PRACTICA AQUÍ:

OBSERVACIONES O COMENTARIOS QUE DESEE:

GUIÓN DE PREGUNTAS:

- Razones de la inmigración.
- Condiciones de la inmigración.
- Actividades profesionales en Brasil.
- Proceso de adaptación.
- Vida cotidiana en relación a las tradiciones, usos y costumbres uruguayas.
- Actividades “nuevas” y/o que se relacionan con su vida en Brasil.
- Mantenimiento de lazos familiares y de amistad con uruguayos.
- Sociedades, grupos, etc. de inmigrantes uruguayos o de otros países latinoamericanos de los cuales forma parte.

OBSERVACIONES: (a completar por la autora con los datos que se consideran relevantes en cuanto al contexto de producción de la fuente, observaciones de interés en el transcurso de la entrevista).